FIEL

DESENGAÑO CONTRA LA OCIOSIDAD, Y LOS JUEGOS.

VTILISSIMO, A LOS CONFESSORES, y penitentes, justicias, y los demas, a cuyo cargo està limpiar de vagabũdos, tahures, y fulleros la Republica Christiana.

EN DIALOGO.

POR EL LICENCIADO FRANCISCO de Luque Faxardo, Clerigo de Sevilla, y Beneficiado de Tilas.

DIRIGIDO A LA SERENISSIMA VIRgen de Gracia, Reyna del cielo, Madre de Dios, y Señora nuestra.

PRIMERA PARTE.

BIBLIOTECA NACIONAL

Año 1603.

PASCUAL de GAYANGOS

CON PRIVILEGIO.
CON PRIVILEGIO

EN MADRID,
En casa de Miguel Serrano de Vargas.

ERRATAS.

Folio 4. pagina 1. linia 1. delio diga delicto lib. 15. 2. 1. vide hijo. Lib. 1. 17. n. 11. 1. miſera. miſma. 23. 1. 21. intencion. inuencion. 25. 1. 2. auia. hazia, augmentan. augmentauan. 25. 1. 12. daños d. daño-ſos. 32. 1. 21. Vngria d. Vmbria. 37. 1. 3. reſidencia. reyncidencia. 40 2. 25. de que tratamos. de que trata. 41. 2. veys. vereys. 49. 1. entrando. 56. 25. fuminar. fulminar. 66. 2. 6. monipolios. monopolios. 68 2. 1. aconſejado, aconſejando. 69. 2. 25. pueſto. punto. 71. 1. 19. otra coſa. otro caſo. 75. 1. 13. yendo. ſiendo. 77. 1. 25. comieſſe, corrieſſe 79. 2. 17. humildad. humanidad. 85. 1. 14. no. ni. 90. 2. 1. quanto. quãto. 193. 1. 17. maitrato. maltrato. 97. 1. 6. vereis ya los deſcompueſtos. verloseys ya deſcõpueſto. 97. 1. 23. ſigue. ſiguiendo 1. 0. 2. 18. deſgracia. a deſgracia. 105. 1. 13. obſeruencia, obſeruancia. 107. 2. 21. eſſo es. eſſe es. 119. 2. 9. afeutada. afectada. 123. 1. 22. ſacandole, ſacando. 128. 2. 24. paſſes. paſſeys. 30. 2. 22. ellas. ella. 135. 2. 6. en ella mas eterna. en llamas aternas. 138. 1. 19. jugar. juzgar. 158. 1. 17. quen. buen. 168. 2. 1. aconſejado. aconſejando. 167. 1. 5. dixo Plorino. dixo Laureano. 173. 2. 4. juſtamente ganan. injuſtamente ganan 177. 2. 10. marauillo. marauilla. 179. 1. 20. a hablar. hablar. 180. 2. 1. hombres. hombre. 192. 2. 18. que lo ſea. que no lo ſea. 193. 1. 3. indiciſſa. indeciſſa. 193. 1. 6. cobardarme. acouardarme. 193. 1. cap. 11. cap. 21. 200. 1. 26. el que ſigue. el que ſe ſigue. 206. 2. 14. conocer de uen, conocer deueras. 213. 2. 14. auiendo. ſaliendo. 215. 1. 283. 2. 6 en barrio. en mi barrio. 283. 2. 17. tranſgreſor. tranſgreſion. 286. 2. 10. muado. mando.

Con eſtas erratas correſponde eſte libro a ſu original. Dada en el Colegio de la Madre de Dios de los Teologos de la Vniuerſidad de Alcala, en onze dias del mes de Abril. 1603. años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

¶ 2 TA-

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leon, escriuano de Camara de su Magestad, y vno de los que residen en su Cólejo, doy fè, que auiendose presentado por el Licenciado Francisco de Luque Faxardo ante los dichos Señores del Consejo, vn libro intitulado: Fiel desengaño cótra la ociosidad y los juegos, q̃ con licẽcia fue impresso, los dichos señores tassaró cada pliego de los del dicho libro a tres marauedis, y el dicho libro tiene setenta y siete pliegos y medio, que al dicho precio monta duzientos y treynta y dos marauedis y medio cada vno de los dichos libros en papel, y al dicho precio mádaron se venda y no a mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada vno de los dichos libros, y para que dello cóste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo de su Magestad, y de pedimiento del dicho Licenciado Francisco de Luque Faxardo di esta fè en la ciudad de Valladolid, à 21. dias del mes de Iunio de 1603. años.

Christoual Nuñez de Leon.

Aprouacion.

AViendo visto este libro de los daños, que causan la ociosidad, y los juegos, conpuesto por el Licenciado Luque Faxardo, me parece que en la dotrina es seguro, y a los que le leyeren sera prouechoso, a los ociosos, y jugadores para remediarse, a los demas para ayudarlos con fundado consejo; porque los vnos veran sus males al viuo, y los otros tendran medios para persuadirlos, muy a proposito. En la casa professa de la Compañia de Iesus de Valladolid, a tres de Nouiembre, de 1601. años.

Gonçalo Dauila.

EL

EL REY.

POr quãto por parte de vos el Licẽciado Frãcisco de Luq Faxardo, Clerigo vezino de la ciudad de Sevilla, nos fue fecha relació, q̃ vos auiades compuesto vn libro intitulado: Fiel desengaño entre amigos: que trataua de los daños de la ociosidad, y males del juego, donde se enseñaua buena doctrina para conseruarse los hombres en virtud, y nos pedistes, y suplicastes, os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizierõ las diligẽcias, q̃ la pregmatica por nos vltimamẽte fecha, sobre la impressiõde los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por bie, por la qual por os hazer biẽ y merced os damos licẽcia y facultad para q̃ por tiẽpo de seys años primeros, siguiẽtes, q̃ corrã y se cuẽten desde el dia de la fecha della, vos, ò la persona q̃ vuestro poder huuiere, y no otro alguno podays imprimir y vender el dicho libro, que de suso se haze menció, por el original, q̃ en el nuestro Cõsejo se vio, q̃ va rubricado y firmado al fin del, de Christoual Nuñez de Leõ nuestro escriuano de Camara de los que en el residẽ, con q̃ antes q̃ se venda lo traygays ante ellos, jũtamẽte con el dicho original, para q̃ se vea si la dicha impressió esta cõforme a el, o traygays fẽ en publica forma en como por corretor por nos nombrado se vio, y corrigio la dicha impresion por su original, y mãdamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original al autor o persona, a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno para efeto de la dicha correció y tassa, hasta q̃ primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nro Cõsejo, y estãdo assi y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, é el qual seguidamente ponga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa, y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas cõtenidas en las pregmaticas y leyes de nros reynos q̃ sobre ello dispone, y mãdamos q̃ durãte el dicho tiẽpo de los dichos 6. años persona alguna sin vra licẽcia no le pueda imprimir, ni vẽder, so pena q̃ el q̃ lo imprimiere aya perdido y pierda todos y quales quier libros,

molde y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias, qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, assi a los que a ora son, como a los que serán de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula: y contra su tenor y forma y de lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar en manera alguna so pena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra Camara, Dada en Valladolid, à postrero dias del mes de Diziembre, de mil y seyscientos y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Don Luys de Salazar.

PRO-

PROLOGO AL Lector.

Ventase en el segundo libro de Esdras que auiendo el Rey Ciro, dado su licencia a Neemias Sacerdote, para que reparasse la famosa ciudad de Hierusalen arruynada por los barbaros Caldeos, antes de ponerlo en execucion (con soberano acuerdo) quiso atentamente considerarla toda en cótorno, y auiendo passado por ella los ojos, la hallo en vna desolacion estraña, y lastimosa. Desmantelados sus fuertes muros, las torres y rebellines, puestos por el suelo, las calles, y plaças destruydas, las puertas abrasadas con fuego, sus floresias, vergeles, y jardines, hechas vn seco paramolleno de malezas, todo consumido sin yerua verde, ni otra señal desu antiguo frescor y hermosura, secos, y desbaratados los manantiales de sus fuentes, y finalmente lo mas luzido de la ciudad hecho vn heriaço inculto. 2. Esdr. 2.

Y lo que mayor lastima causaua en las entrañas del santo Sacerdote, era ver el templo violado con vltrage, en quien los gentiles auian hecho general robo y dado saco. Todo ló qual fue causa que el piadoso Neemias con los demas sus compañeros, rompiendo el dolor por los ojos, derramassen copiosas lagrimas, con lamentos, y sospiros, llenos de cõpassiõ (que mueue mucho la miseria, y necessidad tocada con las manos de gente piadosa) por lo qual se

alentaron, poniendo faldas en cinta, trataron con diligencia del reparo, y reedificacion de su famosa Republica y suntuoso Templo,

Facilissimamente podra aplicar lo dicho quien tuuiere alguna noticia de lo que oy passa en la Ierusalen nuestra, que es esta yglesia militante, congregacion y republica de fieles (cada vno de los quales fue traydo a ella para templo viuo del Señor de la Magestad) ya estragada y hecha habitacion de sauandijas de culpas y pecados, con q̃ tanto se ofende Dios y sus sieruos se lastiman. Visto pues lo poco que hasta aqui se ha hecho con lagrimas y sentimiento aso las (y porque no todos auran hechado de ver lo q̃ passa en caso de juego) ha parecido no fuera de proposito que vn Sacerdote (aunque indigno) tomasse la mano en descubrir a la Ierusalé terrena, sus arruynados edificios, y como han puesto por el suelo el soberano de las virtudes, mediante la arma peligrosa y ofensiua del naype. (Arrojada en esta Republica por los inhumanos Caldeos, que son los demonios) para que haziendonos todos a vna (despues del christiano y piadoso sentimiento) tratemos de su reparacion, poniendo cada vno de su parte lo q̃ Dios le diere: con cuyo fauor no aura que desconfiar.

Bien conocida es la dificultad que la presente materia ofrece, y no siendo possible ni aun conueniente dezirse todo lo que abraça y comprehende, contentarnos hemos con señalar y ver como por celogia, las quebras de nuestra Republica: que siendo la mas illustre del mundo, ganada con el ineslimable precio y sangre del hijo de Dios, ha llegado a tã infelices terminos, que vemos desmanteladas sus mura

llas,

llas, que son los defensores de la patria (pues ellos tã bien juegan) las torres y omenaje del temor diuino, caydas en el suelo del oluido: las casas de la razon, hechas lugar de vacas, las plaças del entendimiento y buen discurso, habitacion de fieras. Los jardines de las virtudes, donde Dios tenia su recreacion pacidos y destrozados de los demonios. El templo de las almas en que se ofrecen perfumes de alabanças continuas al señor, hecho casa de ladrones, carcel de blasfemos, y lugar de injusticias.

Delitiæ meæ esse cũ filijs hominum.

Aqui pues se alentarã mucho los zelosos de la hõra del Señor, corriendo la cortina al caso lastimoso, y porq̃ sea escarmiẽto a nr̃os ciudadanos, se ofrece referir lo q̃ Herodoto cuẽta, se acostũbraua antiguamẽte en la ciudad grãde de Babilonia, q̃ a los enfermos de graues enfermedades y dolencias (puestos en vnos carretoncillos, ò lechos) los sacauã a la plaça, a vista de todos, para que estando assi patentes y manifiestos, cada vno que los viesse, pudiesse pregũtarles, q̃ ocasiones, o achaques auian tenido, pordõde vinieron a caer en semejantes males y desuenturas: para q̃ desta manera (no dexandolo todo a cuydado de los medicos, que muchas vezes sirue de mudarlos temprano a la sepultura) tuuiessen motiuo q̃ los escarmẽtasse, abstenièdose de las causas q̃ los podian traer a semejantes males y desgracias.

Bien assi pues (lector piadoso) parecio conueniente sacar en publico (como en plaça desta Babilonia) el enfermo cuerpo del juego, y sus ministros, cuyos excessos y demasias, le tienen cancerado y leprosõ de pies a cabeça: donde todos los que le vieren (puestos los medios necessarios)

puedan facilmente escaparse de vna tan peligrosa cayda, escarmentádo en cabeça agena sin trabajo de buscarlas en casas de tablaje, supuesto qen no entrar en ellas (como en ocasion terrible) consiste la mayor parte de su remedio.

Hallarse ha demas desto en el discurso destos dialogos, auerse escrito assi, para que no se encuétre la desproporcion del lenguaje, hablando cada vno de los interlocutores con propiedad, en lo que toca a su professión, y en consequencia desto, los mas particulares casos y resoluciones de la materia, no sabidos hasta aqui por falta de Tahur, que los manifestasse, los quales sin duda creo seran de vtilidad, assi a los confessores como a los penitentes, demanera que a los vnos sean notorios los terminos escuros, que ignorauan para examinar mejor sus penitétes, y los otros entiendan el modo, y culpas, de que deuen acusarse en la confession.

Vltimamente se aduierte para que no todo sea rigor: que se ha procurado adornar esta obra có alguna variedad de cosas de ingenio, haziendo plato de curiosidad, a los que le tienen, y a los demas que carecen del, guardando en esto el estilo del Apostol, que a otro mejor proposito dixo, escriuiendo a los de Roma (conuiene saber) en este ministerio de escreuir, y enseñar, deudor soy a toda suerte de hombres, sabios, y ignorantes, a los vnos y los otros suplico humilmente reciban la voluntad y buen zelo de vn tan corto trabajo, que es a la medida del ingenio nuestro.

Rom. 8i

Si algo ay bueno en estos discursos (reduzidos a dialogo) es de Dios, a quien yo como dadiua de su

larga

larga mano lo refiero, confeſſando juntamente que ſi alguno de los diſtraydos en eſte perjudicial vicio ſe reduxere al dichoſo camino de virtud, por medio de vn tã inſuficiente y indigno miniſtro, como yo, tambien ſera obra y mudança de ſu diuina poderoſa dieſtra, y no tendremos de que nos marauillar, pues en caſos mayores ha querido eſte ſeñor moſtrar ſu ſabiduria, y quan facil es a ſu prouidẽcia (no con fuerça de armas, ſino con lo mas deshechado, flaco y de menos conſideracion a los humanos ojos) hazer la conquiſta general del mundo, y en particular la plantacion deſta eſpiritual Republica de ſu Yglesia, a cuya cẽſura ſacroſanta y catolica ſujeto y ofrezco lo aqui contenido, como el menor de ſus obedientes hijos.

Pſal. Hæc mutatio dextera excelſi.

1. Cor. 1.

A LA

A LA SERENIS-
sima Virgen de Gracia, Reyna del cielo, Madre de Dios, y Señora nuestra.

Siendo assi (Princessa del cielo) q̃ el Verbo Eterno Hijo Vnigenito del Padre y vuestro, es fuente, y principio de la gracia, de cuya plenitud todos recebimos, no sin particular misterio, la santa Iglesia, gouernada por el Espiritu Sãto: el titulo, y renombre con que da principio a vuestras grandezas, es, llamaros, Maria madre de gracia. No solo (entre muchas razones) por auer concebido y dadonos al que esta lleno de gracia (como san Iuan dize) de donde quedays con infinitas ventajas, leuantada sobre todas las criaturas, con el nombre excelentissimo de madre de Dios, y Reyna de Magestad: sino tambien porque soys administradora de la gracia: pues por vos (piadosa madre y señora nuestra) con grande liberalidad y franqueza se nos reparte á manos llenas. De donde tambien vemos que los oradores christianos, que tratan de hazer fruto en las almas con la diuina palabra, se valen de vuestra intercession poderosa,

Para

para conſeguir la gracia, en que tanta mano os dio, el q̃ os lleno della: ſin dexar vacio en la capacidad eſpaciosa de vueſtra alma bendita. Siendo pues eſto aſsi (diſpenſadora de la gracia) quiẽ ſe atreuiera á ſacar en plaça eſtos borrones ſin pedirla al autor della, por vueſtra interceſsion? en particular ſiendo el intento de la materia deſarraygar vicios, y plantar virtudes? Bien cierto eſtoy (vniuerſal protectora) que por ningun otro medio, que vos, podria alcançar el fin de tan importante jornada, en cuyas ricas manos bechas á torno del cielo, y con preciosas margaritas de alla, le dedico, y ofrezco, pidiendo para ello licencia con humilde reconocimiento á vueſtro benigniſsimo hijo, para que proſtrado á eſſos pies ſacroſantos, y entrañas de miſericordia, le recibays para mayor gloria vueſtra.

Pero porque el mudo ſilencio (con aparencias de ingrato) no encubra algunas de las muchas marauillas, q̃ de quatro años a eſta parte aueys obrado por medio de la deuocion de la imagẽ ſantiſsima, que en memoria vueſtra tan dignamẽte celebra Madrid, en la Igleſia y fundacion, que el Cauallero de Gracia, os tiene ofrecida en eſta inſigne Villa, con titulo de nueſtra Señora de Gracia, ſera juſto referirlas en ſuma, q̃ por ſer todas de gracia, y dichas con breuedad, no cãſaran: ſuponiendo q̃ ſu gran deuocion, y vtilidad me tiene empeñado a ſacarlas en hiſtoria copioſa muy preſto. Y ſea lo primero aduirtir, que vos Reyna del cielo imagen de gracia, quiſiſtes milagroſamẽte (antes de venir al culto diuino, y ſeruicio deſta caſa vra) eſcoger vn Sacerdote intimo, y particular deuoto vro, q̃ como perſona q̃ os cayo ẽ gracia (por eſta heroyca obra) ſe llamaſſe el Cauallero de Gracia, como q̃ fuera dadiua vra, y eleccion del cielo: pues

entre

entre los demas Caualleros de que tenemos noticia, por las historias, ni en los destos tiempos, de ninguno se lee, ni dize semejante apellido (Caualleros de Gracia) donde se manifiesta la que en este hecho le comunicastes (Soberana Reyna y Señora) pues muchos años antes de venir à seruiros de su casa, ni que el tratasse de fundaroslaen Iglesia, ya por vos (Emperatriz del cielo) se le auia hecho la gracia, q̃ sin tal medianera, ninguno otro pudiera conseguirla. Y mas q̃ como à vuestros particulares devotos, singularmente les haze gracia vuestro hijo, quien negara que no lo sea grande la que vso con este Sacerdote insigne, dandole nobleza por sus padres, y patria de Modena en Italia. Quien no dira tambien ser gracia auer nacido este Caualleros, como de milagro, sabiendo que su madre le concibio y pario despues de muerta: quando de vna enfermedad graue y paraxismo, sitẽdo tenida por defunta, y como tal lleuada á la Iglesia, qual si despertara de algun sueño, ò la vida se lecõcediera de gracia, boluiendo a su casa, tuuo este hijo de tan fuerte naturaleza (la q̃ de suyo es flaca) q̃ llegãdo ya à los ochẽta y dos años de suedad, viue sin achaq̃s de vejez.

Quiẽ no cõcedera ser gracia de fortaleza la que le comunico el cielo para dexar patria y hazienda, sin cuydar della, como si partiera al desierto (muertos ya sus padres) y en edad tierna? Quien no entẽderà ser gracia la que desde entonces tuuo para seruir y cortejar grandes Principes, con singular gusto, fidelidad y satisfacion: entre los quales vno fue Monseñor Illustrissimo Nuncio de España, Arçobispo de Rosano, que despues se llamò Cardenal san Marcelo; y vltimamẽte subiendo por sus muchas partes, y heroycas virtudes á la silla Põtifical se llamo Vrbano VIII. Quiẽ no se persuadira, q̃ siẽdola gra-

gratitud, virtud de nobles: tuuo tal gracia este Caualle
ro en reconocer los beneficios y buena acogida que ha-
llo en Españ r; que pidio al gran Monarcha de ella Fi
lipo Segundo le legitimasse en Español, como de hecho
se hizo. Y quien no vera ser gracia la que tuuo en hazer
se vassallo de las dos mejores Coronas del mundo, pues
tomando de España la filiacion, se le dio tambien el ha
bito nobilissimo de Christus, con que la Corona de Portu
gal premia sus Caualleros? Y quien no hechara de ver-
ser gracia la que este Caualiero tuuo, quando despues
de tãtos, y tan importãtes oficios, tocãtes a la sede Apo
stolica, Secretario del sobredicho Señor Nuncio, Abre-
uiador, Nuncio por sostitucion con capa y espada, por
tiempo de seys meses, cosa que jamas se ha visto en Es-
paña, y otras agencias calificadissimas de Cardenales,
saco publicos editos y sindicato, manifestãdose por ellos
á todos los Cabildos, Prelados de Religiones, y Obispos
de España; como diziendo (Quis ex vobis?) para que
si de su parte, ò de sus oficiales y criados huuiesse capitu
los que ponerle en materia de sobornos, extorsiones, o de
otra qualquier injusticia, lo pidiessen en juyzio, o fue-
ra del, porq̃ salia, y se obligaua por si; y los demas: de q̃
salio muy en gracia y sin nota de culpa? Quiẽpues (por
abreuiar) no confessara ser gracia la que en sus vltimos
años le hizo el cielo, trayendole al dichoso estado de Sa
cerdote, el q̃ jamas tuuo gusto de casarse: dõde en vez de
los hijos q̃ ẽel matrimonio pudo tener; y como ẽpago de
la pia afeccion q̃ á los altares y oratorios ẽ su casa siẽpre
tuuo; le ha dado nuestro Señor vna hija (esto es) la fun
dacion desta Iglesia, q̃ ha procreado con titulo del glorio
so Patriarca S. Ioseph, la mas apetecida, solicitada, y
pretendida de muchas y graues Religiones, que hasta

ay

oy se ha visto la qual por feliçe suerte ha querido nuestro Señor que sea, si como este santo templo se dedicò al bendito Ioseph, Esposo de la Virgen, donde está vuestra imagen (Reyna de la Gracia) assi tambien la entrega, y posseſsion de tan espirituales fundamentos, y casa, se consagre à Monjas Descalças, Esposas de Iesu Christo nuestro Señor y hijo vuestro: trayendolas no solocõ titulo de tales esposas, sino tambien debaxo de la sombra y amparo dessas alas vuestras, en honra y reuerencia del esclarecido misterio de vuestra Concepcion. Para que assi como en ella se os hizo la primera gracia, preseruando os de culpa original, nos la alcanceys del autor della, no solamente en el buen suceſso deste libro que yo indigno seruo vuestro ofrezco a la protecciõ santisimacon que fauoreceys las cosas, q̃ se os dedican (biẽ que sean pequeñas) sino tambien los intentos deste piadoso Caualliero en su santa resolucion, y planta nueua, (generalmẽte aprouada de todos) para q̃ ayudada por vos de la gracia, crezcan continuamente en ella abundantes frutos que se gozen en gloria.

AVE MARIA.

FIEL

TABLA DE LOS capitulos y cosas notables de este libro.

Por ser breue en la tabla de tan cortos Discursos, parecio no diuidirla de los capitulos, apuntando en cada vno dellos, los puntos mas dignos de aduertencia, por las letras del. A. B. C. que van sacadas al margen, en el modo que se sigue

LIBRO PRIMERO.

N. Acimiento de Florino tahur, y Laureano hõbre cuerdo. cap. 1. fol. 1.

S. Soldadesca, y fuertes de Florino. fol. 3. p. 2.

R. Rematado del todo Florino, buelue a la casa de su padre, para fiel desengaño: a Seuilla su patria. cap. 2. fol. 4. pag. 2.

P. Pierde Florino en la recayda, sus joyas ganadas en la guerra: padre, y hijo juegan a vn tiempo. fo. 5. y. 6. pag. 1. y. 2.

B. para vengarse vno de sus enemigos, desseaua tres acontecimientos en ellos. fol. 8. pag. 2.

I Lugar tiene el juego entre muchos daños. f. 9. p. 1.

C. Conocen facilmente los Tahures, la enfermedad del juego: y no son tan conocidamente parecidos hijo, y padre en lo natural, Como en la imitació deste exercicio. fol. 6. pag. 1.

N. El naype medicina de enfermos, quita pesares en todo acontecimiento. fol. 5. pag. 1.
R. Laureano, y Florino dan principio a su conuersacion. cap. 3. fol. 10. pag. 1.
C. Cosas del juego, no se deuen llamar de conuersacion, y las condiciones de la honesta. fol. 13. pa. 2.
T. Partes y calidades del buen Tahur. fol 11. pag. 1.
R. Recreació como se puede tomar licitamẽte f. 14. 1.
R. Tratan Laureano, y Florino, la memorable antiguedad e inuencion de los antepassados exercicios. cap. 4. fol. 16. pag. 1.
I. Diuision de los juegos. La boca haze juego. Juegos de la antiguedad. Iugauan de cinco, en cinco años. Principio de las suertes del juego, y quantas se jugauan. La sabiduria como se compara al juego. fol. 17. pag. 1. fol. 18. y. 19. pag. 2.
R. Prosigue Laureano la materia de los juegos, tratando de otros virtuosos mas honestos, y antiguos exercios. cap. 5 fol. 21. pag. 2.
D. Antiguedad de los dados. fol. 22. p. 1.
E. Exercicios virtuosos, antiguos, y modernos, assi de Principes, como de Filosofos. fol. 24. pag. 2.
I. Iuegos de los niños Hebreos. fol. 26 pag. 2. juegos de los Romanos, y la estimacion en que tenian el Axedrez. fol. 20. pag. 2.
M. Moralidad de los quatro manjares del naype. folio. 21. pag. 2
á. Condiciones que hazen licito el juego. f. 22. p. 2. Dar partido al juego quando obliga en conciencia. fol. 23. pag. 1. Y todo el capitulo es notable.
R. De otros virtuosos exercicios, y la inuencion dañosa de los deste tiempo. cap. 6. fol. 29. pag. 1.

P. Pinturra y su inuentor.fol.33.pag.2.
C. Florino lamenta el falso trato, causado de la conuersacion del naype.fol.29.pag.1. Cartas antiguas y las del naype. Campo Marcio, en que se exercitauan los Romanos.fol.30.pag.1.
I. Iuego de las cartas, siempre fue tenido por de haraganes. El juego de su naturaleza es bueno.fo.31. y 32.pag.1.y.2.
N. Inuentores del naype.fol.30.pa.2.
T. Tahur se dize de vn Demonio llamado Theuth. fol..33.pag.2.
R. Trata los dos amigos, Laureano, y Florino, quié aya sido Vilhan, y reprueuan la comun y ordinaria opinion del vulgo.cap.7.fol.24.
B. Vida aprocrifa de Vilhan.fo37.pag.2. Balan lo mesmo que Vilhan.fol.39.pag.2.
E. Figuras de pintura, son prohibas a los Mahometanos, y es juego so graues penas.fol.36.pag.2.
R. Laureano dize algunas cojeturas de varia erudicion curiosa, a cerca del nombre Vilhan.cap.8.
A. Ara, lo mesmo que Altar, y mesa.fol.38.p.1. Seragoreros los Tahures, parece q̃ lo heredã.fo39.p.1.
B. Vilhan, lo mismo que destruycion de los hombres.fol.39.pag.2.
R. Descubre Florino, el falso trato, y proceder engañoso de tablajes, cap.9.fol.41.pag.2.
G. Alegrase el tablagero de ver los galeones desembarcar en su casa.fol.47.pag.1.
C. Cautelas de Coymeros nueuos ẽel oficio f.45.p.1.
I. Iuego alegre para tablajeros.fol.47.pag.1.
P. Prestadores son como el labrador.fol.47.pag.2.
Q. Ocasiones falsas de tablajeros.folio.42.pagina2.

deuenſe huyr las ocaſiones.folio.4 pagina.1.
Y. Interes,y tragoneria,andan juntos en el juego. fol.43 pag.2.
R. Proſigue Florino el trato eſcandaloſo,y abo minable de tablajes.cap.10.fol.48.pag.1.
C. Coymeros viejos,novſan el oficio ordinariamẽte.fol.49.pag.2. Coymero mayor como ſe entiende. La mas vil Coyma,puede traer a ſu amo a Ca-
R. uallo. Gotera en payla,como ſe entiende entre Coymeros. Illina llaman los Coymeros a ſu oficio,y con que propiedad.fo.48.pag.2.f.80.p.2. Y en q̃ caſos deue el Coymero reſtituyr ſus baratos.
A. Nobleza de nueſtra alma.fol.50.pag.2.
G. Gouernadores ſi leen eſte libro, trataron del remedio de tantos males.fol.52.pag.1.
T. Trabajaua ſan Pablo.fol.49.pag.1.
N. Naturaleza nueſtra mal inclinada.fol.52 pag.2.
R. Trata Florino otra ſuerte de cauteloſos tablajeros grandes pecadores, polilla de la Republica:ſobre queda ſu cenſura Laureano,cap.11.fo.53.pa.1.
R. Reſtituyr deuen los tablajeros.fol.54.pag.1. Caſas Recoletas de poquito,y de minoribus,como ſe entienden.fol.58 pag.1.
C. Comida y cena,cauſa de juegos.fol.55.pag.2,grã de caſtigo,dilatarſe el que los pecadores merecẽ. fol.57 pag.1.
T. Tablajeros publicos,no deuen ſer abſueltos,ſino dexan ſu mal trato.fol.54.pag.1.
E. Eſtafar de cangania,como ſe entiende.fol.56.pagina.2.
I. El juego abriga,y refreſca.fol.53.pag.2.
R. Tratan los dos amigos Florino Tahur,y el cuer

do

do Laureano, la gran fuerça con que lleua tras de si este vicio, y su holgaçana codicia. cap. 12. fol. 57. pag. 2.

N. Daños de vn mal natural, hecho a su voluntad. fo. 62. p. 2. Con otras cosas notables al proposito.

R. Florino prosigue los daños de tablaje, y casas de conuersacion, y Laureano cuerdamente reprehende su vida holgaçana. capitul. 13, fol. 63. pagina. 1.

C. Con que rigor pide sus baratos el Coymero. fo. 64. pag. 2. Coymeros astutos, no gustan de famosos tahures. fol. 65. pag. 2. Pinta vn Coymero graciosamente su modo de viuir enfadoso. fol. 65. pa. 2. Mas daño hazen los Coymeros, que los que dan a logro. fol. 66. pag. 2.

E. Escriuania de asiento en casas de juego. folio. 63. pagina 2.

L. Concluyen los dos amigos el inhumano, y falso engaño de los tablajeros. cap. 14. folio. 68. pagina. 1.

T. Notable discurso de vn tablajero, en que se pinta el tormento que padecen los tales, hasta que la conuersacion se comiença. fol. 70. pag. 2. Casas de tablaje y sus nombres. Tablajero muerto sin confesion, y vn discurso gracioso al proposito. fol. 69. pagina. 1.

R. Restituyr deuen los que han de dar exemplo. fo. 69. pag. 2. Restituyr deue el que obliga a jugar a otro, y en que caso. fol. 71. pag. 1.

R. Habla Florino de los que por intereses viuen de prestar a vsura y logro, en estas sobredichas casas. cap. 15. fol. 73. pag. 1.

P. Prestadores quales son sus armas.fol.76.parg.1. Motejan de couardes a los hijos de familias,si no traen que jugar.fol.74.pag.1. Quando no ay juegos,hazen sentimiento diziendo.muertos andá los oficios.fol.75.pag,2.

R. Ribete llaman a la vsura los prestadores,y otros varios nombres.fol.77.pag.1. Dentro de veynte quatro horas pagan los abonos.pag.2.

R. En q̃ casos se deue restituyr el ribete.fo.77.pa.2.

T. Como se entiende el traspato.fol.78.pag.1.

R. Florino prosigue el infame trato,y otros incóueniétes de vsureros: y Laureano lastimado dellos reprehende la perdició desta gente.cap.16.f.78.p.2.

M. Morder en lenguage de juego,lo mesmo que tomar dinero con qualquier titulo.fol.81.pa.1.Malas muertes de vsureros.fol.80.pag.1.

B. T. Tributos de vsura en el mesmo capitulo. Vsura de donde se dize.fol.89.pag.1.

R. Reloxes antiguos fol.80.pap,2.

R. Concluye Laureano diziendo en la materia,el peligroso estado de estos inhumanos vsureros,para mayor desengaño de Florino.cap.17.fol.83.pagina.2.

M. Munidores del juego.fol.86.y.87.

V. Vsureros como tantean el caudal de los Tahures sin engañarse.fol.84.pag.1. Tributos de vsuréros.pag.2.Vsureros de peor condicion que ladas fol.85.pag.2.Harpias son los vsureros.fol.83.pag.2.

R. Florino refiere otra suerte de oficiales grandes pecadores,perniciosos en la republica,q̃ sirué de hazer gente para el juego.cap.18.fol.86.pag.2.

T Es capitulo notable: y vltimamente se les hazer cargo a los tales munidores, como deue restituyr, con que se pone fin al libro primero.

Libro. II.

R. Florino da principio a la historia lastimosa, de los hóbres perdidos tahures deste tiempo. ca. fol. 93. pag. 2.
I. Iuego de estocada, y nombres proprios de jugadores, o tahures. fol. 95. pag. 1. y. 97. pag. 2.
R. Prosigue se la conuersacion: y Florino refiere algunas particularidades. cap. 2. fol. 99. pag. 1.
F. Flor de virtudes, y fullero, es todo vno. f. 101. p. 1.
T. No ay en la republica hospital de Tahures. fol. 99. pag. 2. Lisonja es llamar Tahur a vn hombre honrado. fol. 102. pag. 1. Ay falta de letras, por sobra de Tahures. fol. 104. pag. 2.
R. Trata Laureano quan prouechoso sea huyr las ocasiones, para no se rendir a los vicios. cap. 3. fo. 104 pag. 1.
I. El juego causa de la inorancia. fol. 105. pag. 1. Iugar de repelon. fol. 106. pag. 2. Perder al juego. caudal y hormas. fol. 107. pag. 2.
R. Tratan los dos amigos, Laureano, y Florino, q̃ sea la causa dela extension deste vicio, y en que se fundan sus demasias. cap. 4. fol. 108. pag. 2.
C. Y. Es agradable todo el capitulo, donde se trata si hazen fuerça las influencias, o clima desta Prouincia nuestra de España, para produzir gente inclinada al juego. &c.

R. Dize Laureano su parecer hablando a los ricos Tahures desperdiciados deste tiempo.cap.5.fol. 112.pag.2.

T. En dineros me lo paga dize el Tahur codicioso.fol.115.Como se halla vn mesmo senblante en los Tahures,ganando o perdiẽdo.fol.114.Ser liberales,y miserables juntamente.pag.2.

R. Cõcluye Florino el intento de Bramona,dãdo principio a las fullerias,y engaños.ca.6.f.117.p.1.

B. Explicase el termino Bramona.pag.2.

P. Quanto se deue escusar el pecado venial.fol. 122. pag.2. Y como es condicion del pecado enlazar otros muchos.fol.123.pag.1.

R. Dize Florino mas en particular,la gran diuersidad de holgaçanes, Tahures,fulleros, y sus engaños.cap.7.fol.123.pag.2.

I. Porque no se deue jugar blando,dulce,ni con hõbre de dos nombres,ni con el que dixo,digo adãbos.fol.123.pag.2.y.124.pag.2.

P. Mar y tierra,son llamados los pecadores.f.&.p.

I. Dize Florino los abusos supersticiosos de algunos jugadores,y Laureano los reprehende. cap.8. fol.127.pag.1.

T. Tahures que metaforas vsan.fol.130.pag.2.Tahures que agueros y pronosticos siguen.fol. 127. pag.2.Tahures como se aficionan a las suertes.f. 130.pag.2.

R. Dize Florino algunos otros nombres,y abusos de que vsan los Tahures supersticiosos,y Laureano reprehende el daño que aqui està encubierto. cap.9.fol.132.pag.1.

A. Creer en agueros graue culpa.fol.135.pagina.2.

Sem-

Semper rogati ganant, prouerbio.fol.136. pagi.2.
R. Refiere Florino dos casos particulares, y supersticiosos en el juego.cap.10.fol.136 pag.1.
P. Son gràciosas patrañas sucedidas, como en el dicho capitulo se refieren puntualmente.
R. Habla Florino de los juramentos, votos, y blasfemias, frequentes en casas de tablaje.cap.11.fol. 141.pag.1.
B. La bendicion en la boca del Tahur, se ha hecho sospechosa.fol.146.pag.1.
I. De los continuos juramentos, y su variedad, se conoce, de q̃ lugar son naturales los Tahures.f.142. pag.1. Por el discurso deste capitulo, se descubren las cautelas juratorias de Tahures.
R. Laureano reprehende el mal vso de juramentos en el juego, auisando a los que han hecho votos, la importancia de cumplirlos.cap.12.fo.147. pagina.2.
B. Blasfemias, y sus castigos.fol.150.pag.2.
I. Vn cosario Tahur, no quiere dexar el juego, aunque le paguen sus deudas.fol.152.pag.3.
R. Prosigue Laureano la materia començada de votos, y juramentos.cap.13.fol.153.pag.2.
I. Que cosa sea juramento.fol.153.pag.2. Iurar por vida del Cielo, como es blasfemia fol.155.pag.2.
R. Florino trata de algunas perjudiciales cautelas, que los jugadores vsan en daño de terceros.capi. 14.fol.156.pag.1.
F. Flores de fulleros, que deuen escusarse para no ser engañados en ellas los que juegan con llaneza.fol.158.pag.2. Dar luz, flor estraña. f.161.pa.1. De dónde se llama Florino nr̃o Tahur.fol.156.p.2.

R. Florino da auiſo deſtos grãdes daños,en materia de juego,y Laureano los reprehende.cap.15.fol. 162.pag.1.
A. Apuntadores grandes,y perniciosos fulleros.folio.163.pag.1.
I. Todas las beſtias de campo ſe hallan en caſa de juego.fol.164.pag.1.
F. Flor de ſiteuide.fol.168. pag 1. La flor de lamedor,como la dáua vn gran fullero,aunque en buena figura.fol.166.pag.2.
R. Laureano repreſenta el engañoſo vicio de fulleros,y ſus ganancias torpes:Florino deſcubre algo mas en la materia.cap.16.fol.167.pag.2.
A. Alegoria gracioſa,aunque culpable,de Encerradores.fol.170.pag.1.
E. Encierro para dar muerte.fol.169.pag.1. Y quales eſcaparon de vn encierro dos hijos d. familias.fol.171.pag.1.
R. Reſtituyr deuen los apuntadores.fol.173.pag.1.
R. Deſcubre Florino otros daños particulares del juego,y Laureano da ſu cenſura.capi.17.fol.172. pagina.2.
M. Los de la Modorra,quien ſean en caſas de juego. fol.176.pag.2.
E. Exemplo de vn hidalgo,que menoſpreciô la torpe ganancia del juejo fol.173.pag.2.
C. Oficio de caualleros en la republica f.174.pag.1.
R. Reprehende Laureano el deſenfrenamiento vicioſo de fulleros,y Florino proſigue la materia de engaños.cap.18.fol.179.pag.2.
A. Angeles malos ay en el juego.fol.179.pag.2.
F. Cada vno cô ſu flor,como ſucedio graciosamẽte

C. Castigos de hombre a hombre, muchas vezes los permite Dios, y con que tasſ. fol. 179. pag. 2.
P. Padrinos del juego. fol. 179. pag. 1. Como deué restituyr los padrinos. fol. 182. pag. 1.
R. Refiere Florino la abilidad y destreza, de ciertos pecadores Viuanderos del mũdo, y Laureano los reprehende. cap. 19. fol. 183. pag. 1.
B. Viuanderos, y su traza de viuir. fol. 183. pag. 1.
P. Pringones en casa de juego. fol. 184. pag. 2. Prudencia de carne, y de espiritu. fol. 186. pag. 2.
R. Florino dize como el vicio del juego, corre oy entre mugeres: lo breque Laureano da su censura. cap. 20. fol. 187.
M. Mugeres rameras han hecho terceria del naype. fol. 192. pag. 1. Exemplos de mugeres virtuosas. fol. 193. pag. 1.
R. Prosigue Florino dãdo fin a su cuẽto de mugeres, y Laureano da sobre todo su decreto. cap. 21. fol. 193. pag. 1.
M. Contiene todo el capitulo buena dotrina para mugeres.

Libro. III.

R. Descubre Florino algunos falsos tratos, q̃ nacen de la codicia en los voltarios por el juego. ca. 1. f. 195. pag. 1.
B. Voltarios, y sus condiciones: voltaria fortuna, y otras celebradas antiguamente. fol. 200. pag. 2.
R. Dize Laureano la inquietud grande que la mala conciencia, y el pecado causan en esta gente, y Florino refiere algunos casos par-

particulares cap. 2. fol. 202. pag. 2.
I. Iuezes falsos de el juego. fol. 205. pa. 1. Restituyr deuen los tales juezes. pag. 2. Modo de pedir el soborno, diziendo: ay quien de para obligar? folio. 205. pag. 1.
M. Del Momo. fol. 203. pag. 2.
S. Saladores fulleros. fol. 203. pag. 1.
R. Florino da cuenta de otras ocupaciones dañosas, en que tratan los perniciosos vagabundos en casas de juego. cap. 3. fol. 207. pag. 2.
D. Dancayres, y su oficio. fol. 209. pag. 2. Importa publicar estos delitos para su remedio. 210. pagina. 2.
O. Hazer obleas, como se entiende en casas de juego. fol. 208. pag. 2.
T. Tutores del juego quien sean. 209. pag. 1.
R. Laureano reprehende la vida miserable, y dañosa ociosidad, de aquellos que tienen por oficio ser ayudantes en la maldad del juego. fol. 212. pagin.
O. 2. cap. 4. Es bien apropósito este capitulo, contra ociosos.
R. Prosigue Laureano reprehendiendo la vida holgaçana, en materia de juego. cap. 5. folio. 217. pagina. 2.
D. Dancayres, y maestros de vicios. fol. 220. pag. 1.
M. Que no entren Mirones, sino lleuan Tahures cõsigo. fol. 220. pag. 2.
O. Ociosos incapaces de muchos bienes. f. 218. p. 1. Ocio y buena ocupacion en q̃ difieren. f. 219. pa. 2.
R. Dize Florino otros tres caminos de perdicion, inuentados de la ociosidad en los tablajes, y Laureano los reprehende. cap. 6. fol. 221. pap. 1.

M. Ma-

M. Mayordomos de tablaje, y otros nombres deste oficio. fol. 221. pag. 2.
C. Conocia vn astuto Coymero, en que era defraudado, del Sustituto. fol. 222. pag. 2. Coadjutor del
A. oficio, y el de Arrendador como se entiende. fol. 223. pag. 1.
R. Los destos oficios como deuen restituyr fo. 225. prg. 2.
I. Dize Florino la seta falsa de ciertos vsureros que viuen de dar a logro, plata, dinero, y otras prendas. Reprehende Laureano su mal trato. cap. 7. fo. 225. pag. 2.
M. Maniqueos, y porque se les da este nombre. fol. 226. pag. 2. Pecan los Maniqueos. fol. 229. pag. 2. como se deue censurar vn mal prouerbio, que dide. Essas son sus Missas.
B. El nombre de Baraxa, como se interpreta. folio. 231. pag. 1.
R. Refiere Laureano los Hieroglificos morales, de las mas notables cartas del naype ca. 8. f. 230. p. 2.
C. Cartas del naype, y su fuerça. fol. 23. pag. 1. Es noble el capitulo.
R. Prosiguen Laureano, y Florino discurriendo por las cartas, sus morales Hieroglificos del naype. c. 9. fol. 236. pag. 1.
M. Refierese en este capitulo, todo lo tocante a los quatro manjares: es curioso y digno de aduertencia.
R. Segunda interpretacion de los mãjares por Laureano, y Florino. cap. 10. fol. 241. pag. 2. Es capitu
R. lo apazible, en conformidad del antecedente, Prosiguen Laureano y Florino, ingeniosamente

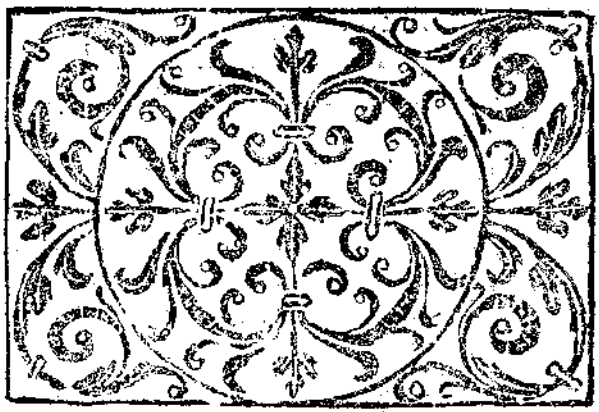
sus

ſus morales Hieroglificos. cap.11. fol.247.pag.2.
H. Hieroglificos,y ſu antiguedad.fol.249.pag.2.
T. Quatro ſuertes de Tahures,y otras aduertencias notables.fol.247.pag.1.
R. Laureano y Florino,dan principio a la interpretacion moral de las figuras que contiene la baraxa.cap.12.fol.249.pag.2.
F. Las tres figuras,Rey,Sota,y Cauallo,ſe interpretan.fol.250,pag.1.
C. El cinco de oros,y ſu moral Hieroglifico. f.253. pag.2.
T. Tahures de ſemana ſanta,ſon llamados Recoletos fol.256.pag.1.
R. Profiguen Laureano y Florino,la importancia de buen exẽplo,en perſonas graues,y reprehenden ſus exceſſos.cap.13.fol.256.pag.2.
A. Aſes y ſu interpretacion.Es todo el capitulo notable,deſde,fol.260.haſta el fin.
R. Trata Laureano la fuerça cõ que lleua el juego tras de ſi la gẽte ociosa:y Florino refiere algunos exemplos a propoſito.cap.14.fol.261.pag.1.
S. El juego ſe compara a quatro coſas fuertes,y parece mayor ſu fuerça.Es digno de leerſe el capitulo deſde.fol.262.pag.2.
R. Profiguen Laureano,y Florino,la materia començada,tratando la gran fuerça deſte vicio.cap. 25 fol.266.pag.2.
I. Como el juego parece mas fuerte que la verdad, que el Rey,que el vino,y la muger.fol.267.pag.1.
R. Declara Laureano el moral Hieroglifico de quatro figuras ſin adorno,al deſnudo,que ſe veen en el naype.cap.16.fol.271.pag.2.

F. Fullerros, y Tahures, en que cartas se representã. fol. 272. pag. 2.
R. Prosiguen Laureano y Florino, el Hieroglifico de las quatro figuras, y refiere se la visita destas casas de juego. 17. fol. 276. pag. 1
H. Hieroglifico del dos Copas. fol. 276. pag.
F. Fauorecen los acreditados a los fulleros, como las letras bocales a las consonantes. fol. 279. pa. 1.
I. No obstantes qualesquier penas espirituales, o temporales, se deue jurar verdad. fol. 280. pag. 2.
R. Laureano refiere las penas puestas en derecho a los que juegan, y juntamente las prematicas del Reyno. cap. 18. fol. 282. pag. 1.
P. Pintase vn pecador determinado. fol. 282. pag. 1.
S. Leyes y prematicas del juego. fol. 284. pag. 1. las leyes penales, no solo obligan a la pena, sino tambien a la culpa. fol. 285. pag. 2.
Los dos amigos Laureano y Florino, hazen la descripcion del juego, y su republica. cap. 19. fol. 185. pag. 2. Es ingenioso capitulo, donde demas de señalar las oficinas de vna republica grandiosa, se aplican al juego. fol. 288. pag. 1.
R. A ruego de Laureano prosigue Florino su alegoria de republica. cap. 20. fol. 289. pag. 2. Es notable capitulo, y contiene el cuento de los Beatos de la Cabrilla. fol. 290. pag. 2.
R. Florino pone fin a su republica, en lo que toca a oficinas, y Laureano dize de las metaforas, y alusiones. cap. 21. fol. 297. pag. 2.
M. Cañonea Monago. folio. 300. pagina. 1. Reprehendese vna temeridad en comun voto de hablar, contra la reuerencia, y honor que se

se deue a la Virgen Nuestra Señora.fo.300.pag.2.
I. Iuega el Sol, y los Kiries, cuentos antiguos.folio. 301.pag.2.
L. Haze Laureano recopilacion de la obra, y pone fin a los discursos del juego, capitulo.22.fol.303. pagina.1.

FIN.



FIEL DESENGAÑO ENTRE AMIGOS, QVE TRATA LOS DAÑOS DE LA OCIOSIDAD, Y MALES DEL IVEGO.

Interlocutores Laureano y Florino.

NACIMIENTO Y ORIgen de Florino Tahur, y Laureano, hombre cuerdo. Capitulo primero.

APRENDIERON juntos las primeras letras Florino y Laureano en la ciudad mas insigne de nuestra Andaluzia; dõde por ser de padres nobles, luego en su tierna edad les dierõ Ayos y Maestros

BIBLIOTECA REGIONAL

A

ſtros,de cuia ſuficiẽcia fueſsẽ aprouechados en toda diſciplina,permitiẽdoles,como esjuſto,en el tiẽpo diputado para elocio,loables y honeſtos exercicios,acomodados à la capacidad de niños dela eſcuela y de Gramatica,jugar el tejo,las barras,la pelota,caçade pajarillos al reclamo,cõ otros apaciblesdeſcnfados á eſte modo: crecio la edad en ellos cõ el tiẽpo,y a eſte paſſo la variedad de ſus ingenios fue deſcubriẽdo el hilo de ſus inclinaciones,dãdo deſde aqui Laureano admirables indicios dela ſuya,cõ q̃ a pocos lãces prometia a padres y maeſtros,eſperãças crecidas de auẽtajada virtud y letras,pues ẽme diode ſus pueriles paſſatiẽpos,nũca oluidaua los libros,repaſſando amenudo ſus lecciones,tomãdo verſos de memoria,y haziẽdo parte de cõuerſaciõ,cõponer algunos de repẽte,conociẽdo ſer vtil exercicio para mejor ſalir en las ocaſiones de veras,de manera fue ſiguiẽdo los eſtudios adelãte,q̃ no perdonãdo al trabajo,ſalio cõſumado en ellos cõgrãdes vẽtajas. ¶ Florino emperoſalio tã opueſto à las buenas letras y trato virtuoſo,q̃ en vez de ſeguir tal exercicio,las aborrecia;de manera,que perdiendo la paciẽcia,no auia

para

para el bocado bueno en los dias de escuela, ò del estudio, teniendo por suma felicidad las fiestas de assueto y vacaciones, tãto q̃ en las primeras del verano, cãsado ya de la molestia que causaua en el tã cõtinua assistẽcia, determino dar pũto y rasgo a la Gramatica; para nunca jamas boluer a ella, pareciẽdole biẽ auẽturãça, ausẽtarse de sus padres y maestro, a quiẽ en este caso tenia por cõtrarios enemigos. Apenas dio la traça, quãdo comẽço a ponerla en execuciõ, rõpiendo cõ otras dificultades, amor de la patria, deudos y allegados, descuydo de lo necessario, y lo q̃ mas es, la amistad de Laureano, por la fuerça grãde de se auer criado jũtos: cegole la passiõ, dexose lleuar della, y assi no le dio cuenta al tiempo de partirse: bien que auia procurado sonsacarle, y como no fuesse poderoso a ello, fingio ser caso de burla, las horas le parecia̅ siglos, hasta verse en camino, persuadido de vna floxedad perezosa y diabolica, q̃ passar adelante en los estudios, era insufrible garrote y pesadumbre, tentacion ordinaria de nouatos y gente pusilanime.

Con tal determinacion tẽdio sus redes en demãda de buscar dinero. Pudole auer a las

manos, à costa de gançuas y llaues falsas, creyendo falsamente, que por ser hurto hecho à su padre, se escapaua del titulo infame de ladron; q̃ como auia de parar en Tahur, fue al primer passo su nombre al reues, Harta: con lo qual puso tierra y agua en medio, pies en poluorosa, y velas al viento, como quien le tenia en la cabeça, y edificaua sobre arena. Todo aquesto era fuerça grande de su maldestino, para entregarse à la vida haragana y viciosa del juego, que tanto desseaua.

Luc. 15. Veys à nuestro prodigo, mas descortes que el otro del Euangelio, que al fin aquel pidio à su padre dineros y licencia: empero este todo lo lleua contra la volũtad del verdadero Señor. Las primeras jornadas hizo por la posta, no temiendo tanto las que podia despachar su padre en dar alcance à su persona, quanto el importuno temor y enfado que lleuaua de los libros, como que fueran animados enemigos: condicion ordinaria del pecador couarde, huyr sin que nadie le persiga, demanera que el ruydo de los arboles, el mouimiento de las aues, y aun el de los mosquitos y los atomos, se le anto-

Fugit impius nemine persequente. Prou. 28.

antojauan Cicerones, Virgilios, Iuuenales, que entropa de quadrilleros venian á impedir su viaje; puesto que con tal rezelo en ninguna cosa hallaua seguridad, porque en la mar le perturbauan las nubes, en la tierra las plantas y animales; por momentos preguntaua a los passajeros, si auian encontrado a Ouidio de tristibus, a Salustio, ó Tito Liuio, con otros disparates a este modo, que sino le salieron mal en esta sazon, fue porque en opinion de los cuerdos era tenido por loco, y acerca de los ignorantes era juzgado por hombre de plazer.

El tropel de pensamientos que en tal viaje le combatia, fue causa de que no hiziesse asiento en muchas leguas de su patria, hasta llegar a Flandes, donde començo a intẽtar como disculparse del passado desuario: a cuya causa acomodandose en aquella prouincia a algun exercicio virtuoso, se hallaua ya muy otro del que antes. Suspendio algunos meses el gusto, y aficion que de jugar tenia, y pareciendole estar entuestido de vn Rodamonte, quando andaua a vista de las armas, y

y que el passarse de las letras à su exercicio, es ordinaria mudança de estudiantes fugitiuos. Bien que le apretaua la necessidad (que el largo camino, y continuo juego, suelen consumir grandes haziendas) comenco à seguir esta derrota, atreuiendose al graue peso de milicia y soldadesca en la edad de diez y siete años, poco mas, ò menos: que segun Hipocrates, es principio de la adolescencia. Puesta en obra su determinacion, en breue tiempo hizo demostraciones grandes de Español valeroso en ocasiones de importancia, ganaua opinion con los soldados viejos, haziendose cada dia mas pratico, assistiendo ordinariamente con los Guzmanes, de quien siempre fue bien recebido y celebrado.

Corrio fortunas estrañas, tuuo sucessos y suertes dignas de premio, con que subio à plaças mayores de crecidas ventajas: en conclusion vino à ser à los treynta años prodigio y marauilla entre su nacion, si por desgracia suya no se boluiera el dado, ò por mejor dezir, el naype, en cuya ocupacion dañosa perdio en quatro meses de inuierno dinero y reputacion, pagando en

la

la escarcha de aquella region fria el delito cometido por Agosto en tierra caluroſa, donde de camino quedo ſatisfecha la ofenſa de los libros virtuoſos, cayendo en manos de otros viles, è infames, de barajas, que aſsi le nacieron en la frente: quando creyo que eſtaua libre (rieſgo ordinario de viciosos, quando las malas yeruas no ſe arrancã) auia hallado ventura en las armas, no ſupo conſeruarla: no ſiendo parte verſe laſtimado con la experiencia del mal trato del juego, para eſcarmentar con tiempo, que ordinariamente los viciosos alegan vanas eſcuſas, por no dexar el camino de perdicion que los deſtruye, perſeuero con animo de deſquitarſe, ſi pudieſſe, no aduirtiendo quã duro ſea dar cozes contra el aguijon, menoſprecio las armas, en compañia de la eſtimacion por ellas granjeada, trocando las aceradas hojas por las ſolas de vn naipe, los grauados petos cõ todo el pertrecho de milicia por las aparentes figuras en papel pintadas: porq̃ veays ſi es caſo peſado, boluer las eſpaldas, en los q̃ importa hõra, como en el cap. ſiguiẽte lo dira el deſaſtrado ſucceſſo de Flori-

Incidit in ſcyllã, &c.

Acto. 9

no, bien digno de aduertir para eſcar
miento.

REMATADO DEL TO
do Florino, buelue à caſa de ſu padre, para ſu el deſengaño à Sevilla ſu patria, Capitulo ſegundo.

N BVENA Filoſofia eſta recebido (dixo Laureano) la mudança en nueſtra naturaleza cada ſiete años cauſada con el diſcurſo dellos, de donde van ſuccediendo moderacion de inclinaciones, y variedad de guſtos, de que ſe podrian traer muchos exemplos. Lo que en eſte caſo admira, es, ver trocado à Florino dos años deſpues de veynte y ocho, paſſados quatro terminos de peligro, que tal es el ſeteno en las enfermedades. A lo qual dizen expertos autores en la facultad, que las demas viciosas, comparadas al juego, ſe han

con

con esta diferencia, que todas y cada vna tienen la fuerça de su exercicio, por modo transeunte, que con cierta limitacion passa, quedando los juramentos y el juego, por modo permanente, que dura de assiento, a cuya causa ordinariamente andan juntos, y suelen morir con el mismo q̃ los vsa, sino se vale del fauor del cielo, que se estiende a los mas desafuziados, y hablando regularmente, lo que la experiencia muestra, es lo dicho, pues vemos hombres apassionados por pelota, ò truques, dexarlos à falta de las fuerças, y que tambien cãsa el passear de noche, salir acaça y otros exercicios, quedandose siempre á pie quedo nuestros naypes, tanto, que son ya medicina à los enfermos, epitima á los melancolicos, desenfado à los presos, vida y centro de los ociosos; caso de grande lastima, que las referidas y otras muchas se curen cõ dezir: Traygãse vnos naypes, siendo cosa cierta, que acabado el juego, buelue la melancolia y pesadumbre, como de represa, que violentamente estaua detenida. Palabras son del glorioso Agustino hablando con Dios: Mandaste Señor, y assi es, q̃ el animo desordenado

Non est abbreuiata manus Domini

Augu.

ſea pena de ſi miſmo, ordinario fruto de paſſatiempos mundanos.

Eſto le acontecio a nueſtro Florino, que pueſto en el lugar dicho, fuera de toda razon y buen diſcurſo, buſco ſu deſenfado en el naype, dõde en vez de guſto y paſſatiẽpo, ſalio deſpojado del dinero, joyas, cadena de oro, cintillo de finas piedras, cõ otras preſeas de eſtima, ganado parte dello en vn torneo honroſamente. Tan apurado ſe vido el pobre cauallero, y (por ſus paſſos cõtados) llego a tal miſeria, que le faltaua el ordinario ſuſtento, y moria de hãbre, ordinario camino de los prodigos. No ſiendo pues ya ſazõ oportuna de reſtaurar ſu fama y pueſto honroſo, determino venirſe al pan de la caſa dé ſu caſa, con eſperanças de gozar vn nueuo patrimonio, creyendo hallarle aumentado, por ſer anciano, y ya en edad donde mas reyna la auaricia. Pueſto ſu penſamiento en obra, le ſucedio al reues, porque deſcuydado el viejo de que tuuieſſe hijo (pues nunca ſupo del en treze años) y laſtimado de ſu temprana auſencia, a perſuaſion de amigos, jugaua por deſuelarſe; demanera, que

Ego autem hic fame pereo. Luc. 15.

que a vn mismo tiempo auian sido dos a juzgar, y ninguno a multiplicar. Demas de que en linage de Tahures no corre el comun prouerbio, A padre que gasta, sucede hijo que guarda: antes sucede al reues, por ser todo vn lenguaje, ocupacion y exercicio. Demanera es lo dicho, que en lo natural no son tan semejantes hijo y padre, como en el juego, quando son Tahures. Y si pareciere encarecimiento; a la experiencia me remito.

Al fin llego a su casa nuestro prodigo, despues de trabajosas jornadas, y apenas se prostro a los pies del padre, quando el buen anciano conocio la enfermedad de Florino su hijo, y de que pie coxeaua (que entre otras gracias de los de este oficio, dizen que son zahories) y como diestro cirujano, conocio ser la herida penetrante, de lo qual recibio gran passion (que no ay padre tan malo, a quien no dé pena el vicio de sus hijos.) Llegose a el, pusole los braços estrechamente sobre el cuello, y con lagrimas de tierno sentimiento hablo assi: A Florino, Florino,

no, quanto mas me conſolauan ſoſpechas de vueſtra muerte, en tiempo de la auſencia larga, que aora me es de aliuio veros aſſi deſtrozado y hecho retrato de confuſion. Que ha ſido vueſtra vida? dadme cuenta della, ſi os parece, que ya la neceſsidad eſtrema os aura buelto en acuerdo.

A eſtas y otras razones el miſero ſoldado faltauale el aliento, cubrioſe de ſudor frio, temblaua de verguença, y el coraçon daua ſaltos en ſu pecho, como que deſſeaſſe ſuplir la falta de ſu lengua muda. Eſforçole el buen viejo, quanto fue poſsible, de modo que pudo articular pocas razones, diziendo: Padre y ſeñor mio, ſuceſſos ſon de guerra. Ya eſtoy al cabo (reſpondio el anciano) pero dezidme, como no pudiſtes ſoldar tanta miſeria? que el nombre de ſoldado en rigor, eſſo y mas promete, y por tanto mayor es vueſtra culpa; indicios traeys de manifieſta couardia. Por ventura venis aſsi, para hazer alarde de valeroſas hazañas? Es (por gran deſgracia mia) eſſe teſtimonio del arriſcado pecho, cō en que tanto ſe tiene y honra

la

la juuentud Eſpañola? o ſon los deſpojos de vueſtras alcançadas vitorias? Buena cuenta aueys dado de la iluſtre ſangre vueſtra, pues en lugar de ſeñalaros, derramando mucha en juſta guerra, aſsi os aueys rendido à la infame del juego? no ſe como os dezir mi ſentimiento. O miſerables canas, vejez llena de enfados? pocos ſeran ya mis dias, que vn peſar, y mas en caſo de honra, facilmente ſuele acabar la vida à otros mas fuertes, quanto mas á quien aſsi camina por la poſta.

Atento auia eſtado Florino à la paternal correcion, los ojos en el ſuelo, ſollozando á menudo, con otras ſeñales de arrepentimiento, que a no ſer de Tahur, baſtante indicio dauan de la emienda. Todo lo conſideraua el triſte viejo, aunque vencido con amor de padre, qualquiera demoſtracion le enternecia: y proſiguio diziendo: Si à caſo Florino hijo veniſtes para nueua vida, reparando los paſſados yerros, aſſeguraos que no podre faltaros, pues en mi no ſe ha mudado la naturaleza de padre, aunque ayays os degenerado de los buenos reſpetos de bediente hijo. Ea cobrad aliento, tratad

de

de ſer virtuoſo, que es el mas rico caudal y de mayor eſtima, con que podeys engrandeceros, reſtaurando el renombre perdido. Beſad la mano à vueſtra madre, pidiendole perdon humildemente, que es razon, pues tan ingrato aueys andado con quien os ama, y tiene en las entrañas: ablandenſe las vueſtras en la paſſada vida tan de bronze.

De buena voluntad (reſpondió Florino) y yo confieſſo que ſoy merecedor de qualquier pena, por mis atreuimientos exceſsiuos en el corto diſcurſo de vna vida aperreada y miſera; qual es la que he paſſado, fuera de ſus regalos y caricias. Paſſo fue aqueſte lleno de ternuras y extraordinario ſentimiento. Recebida ya la bendicion maternal, con mueſtras de obediencia, reparado de ropa, como quien venia deſtrozado de guerra mas cruel que la milicia, hablando el corregido Florino con ſu padre, dixo aſsi: Suplicoos padre piadoſo me deys algunas nueuas de Laureano mi intimo amigo y antiguo condiſcipulo, ſi a caſo viue oy, y en que ſe ocupa? Porque ſiempre vi en el grande cordura

dura, modeſtia, diſcrecion, gracia, y ſaluda bles conſejos de prudente, que por no ſerlo yo, vine a eſtos terminos. Bien pregun tays Florino (dixo el padre) aunque ſabe Dios lo que ſentiamos vueſtra madre y yo, viendo la buena ſuerte del mancebo, y la deſgracia nueſtra: hallarlo heys auentajado en todo; demanera que os cauſe aſſombro, y aun empacho (ſi tencys ſentimiento de hombre) que demas de ſus muchas letras, que teſtifican ſu caudaloſo ingenio, y buen logro de trabajos, es en virtud el exemplo de los honrados hijos deſta tierra. Alegrame mucho le tengays en la memoria, y darme heys grandiſſimo contento, ſi le tratays a menudo, que el holgara de veros, y ſin duda de tal conuerſacion y compañia ſaldreys no poco aprouechado, apartando os del juego, cuyo exercicio os ha pueſto en eſſe eſtremo bien merecido a vueſtra rebeldia.

Bien ſera, Florino amado, eſcuſar la recayda, y mas en eſte pueblo, donde importa viuir con gran recato, no os fiando de los

los que con falso nombre de amistad la ofrecerán para venderos. Guardaos de los que vienen cõ piel de Oueja. Este es consejo de padre a hijo, q̃ os dessea todo buen sucesso. Oydlo que dezia cierto Romancista: Tres cosas desseo en mis enemigos, para vengarme dellos: Que juegue, aunque ganen: Que traygan pleyto, aunque vença: Que pidan, aunque les den. De manera Florino, que jugar el hombre, es ofrecer armas al enemigo, y ocasion de vengança. Si mi parecer vale aqui, como quien sabe lo que passa, todas tres desuenturas juntas se hallã en el juego: donde se dize con propiedad. Pleyto por mis dineros. Y en conclusion, todos escapan a pedir limosna, puestos en necessidad estrema. Testigos son la mia, y la vuestra: porque veays que partos produze este mal vicio, pleito y necessidad, hermanos son de vn vientre, que nunca saco à nadie de mal año.

Tal fuerça hizo en Florino la verdadera sentencia referida, que derramo copiosas lagrimas; cosa que no auia hecho en las primeras vistas de su padre. Quiso hablar, y apenas pudo dezir palabra, hasta que reportado vn

breue

breue rato, y pidiendo para ello licencia, co
mençó, diziendo assi: Tan satisfecho estoy
de essa verdad, padre y señor, quãto lastima
do de continuas experiencias. Contentame
assaz la agudeza de su autor, y dado caso q̃
fueran tres males distintos, bastauã para co
legir quan pernicioso es el juego verle en
primer lugar, como entre los pecados mor
tales la soberuia: pues assi como esta esprin
cipio de tantos males, assi el juego lo es de
inumerables daños y inconuenientes. Mi vo
luntad es buena cerca de la emienda; aun-
que jamas la veo en los Tahures, no dudo
sea posible, ni pierdo la confiança Christia
na: quien me acouarda, es vna mala costum
bre, habituada por el discurso de tantos a-
ños: hagalo Dios como puede, alto pues Flo
rino querido, respondio el lastimado viejo,
no desfallezca el animo, y poniẽdo de vra
parte los medios necessarios, conseguireys
la vitoria: seguid la cõpañia de los buenos,
no oluideys al virtuoso Laureano, q̃ sin falta
sera de prouecho, pues ya de aqui adelãte de
ueys tener por parte de legitima, el buẽ nõ
bre y reputaciõ de reformado, y yo cõ este
auiso restituyre parte del mal exẽplo q̃ de
mi recebistes en la infancia. Aqui acorto su

diſcurſo el anciano padre, entrando Laureano a dar el bien venido à Florino ſu antiguo condiſcipulo, hablarõ en diuerſas coſas importantes, de donde quedo animado Florino, y con firme propoſito de ſeguir la virtud, tomando entre los dos acuerdo de cõtinuar la amiſtad antigua, que con el tiempo, auſencia, y contrariedad de exercicios, ſe auia enflaquezido: con que no poco ſe alento el padre de Florino, aunque de alli à breues dias, con la flaqueza de la vejez, cargado de años, no pudiendo yr adelãte en el eſtado del ſubito y nueuo contento que le cauſo la reſtauracion de ſu hijo, le fue de mayor conſuelo la muerte: y deſde aqui comiença la nueua vida de Florino, q̃ tal nombre merece el que ſaliendo de la eſcuridad y tinieblas de los vicios, ſe renueua y manifieſta al mundo con los admirables reſplandores que trae conſigo quien de veras ſigue el camino de las celeſtiales virtudes, abraçandoſe cõ ellas, para nunca dexarlas (efeto particular que ſuelen cauſar en el animo de aquellos que con el fauor de Dios han hallado alli el ſoberano ſuſtento de ſus almas) lo qual claramente ſe echara de ver en el progreſſo de la hiſtoria preſente, ſi cõ

atenta

atenta consideracion se mira, tomando exemplo en vn Tahur de veras corregido, y de todo punto reformado; que mueuen grandemente sucessos de experiencias lastimosas à toda gente cuerda, ò que pretende serlo, mirando por la honra qual conuiene.

LAVREANO Y FLORINO *dan principio à su conuersacion. Capitulo tercero.*

ORDENA EL cielo, como le parece, los medios mas conuenientes al pecador descaminado, de modo que cõ suaue disposicion se vaya reduziendo: lo qual es bien de aduertir en nuestro caso, porque despues de algunos dias, para mas diuertir Laureano à Florino del triste sentimiento y muerte de su padre de que en este nue-

uo trance quedo baſtantemente congoxado) ſalieron los dos amigos con el guſto que ſuele cauſar vna conuerſacion diſcreta, por la puerta del campo mas vezina de ſu barrio: que ſi bien en la edad tierna tuuieron amiſtad eſtrecha, como diximos, no la auia gaſtado el tiempo y larga auſencia, aunque eran ya en profeſsion diferentes, qual de aqui podra colegirſe. Laureano, como perſeuerante en la virtud, era hombre republico, zeloſo del bien comun, grande eſtudiante en todas letras, vniuerſal en lenguas, famoſo en las eſcuelas. Pudiera atajar los paſſos à ſu exemplar vida vna herencia rica que tuuo, baſtante á que otro cerrara los libros, diera de mano à los eſtudios, pudiendo viuir mas como rico heredado, q̃ como tan cuerdo paſſante. Tratauale Florino con frequencia, para cumplir puntualmente la vltima voluntad de ſu difunto padre: procurando de camino huyr las ocaſiones del exercicio peligroſo y juego, que tanto le moleſtaua, a cuya cauſa Laureano guſtaua entretenerle, de manera que ya no echaua menos la deſẽbuelta vida de ſoldado las academias y juntas de la Corte: bien que

del

del todo no podia oluidar las casas de tablaje, ò de conuersacion, ordinariamente hablaua Laureano en toda variedad de poesia (como diestro en ella) reprouando barbarismos en razon de lenguaje, dando assiento y lugar al bien vsado y corriente: desta manera discurria, hasta no dexar reformacion por donde no passasse, notando muy de espacio la variedad de ingenios, y sus aplicaciones, con que tanto hermosea la naturaleza el autor della: todo lo qual endereçaua Laureano à reduzir totalmente à Florino, de vn tan arraygado y pernicioso vicio, à cuya causa le hablaua en faciles materias, para no enfadarle, que es falta de prudencia hablar Latin con los que no lo entienden: y de estos se hallaran mil à cada passo.

Aficionado pues Florino à semejante entretenimiento (caso marauilloso) oluidaua ya el que en algunas casas de juego tuuo, donde prouo mas cursos que su amigo Laureano en Salamanca, con los quales salio Doctor en la facultad: porque naturalmente el Florino, demas de ser inclinado al juego del naype (mostrandolo desde niño, sin oluidarlo en Flandes) era vicioso con estremo,

treno,agudo en las maldades, amigo del ocio,haragan,prodigo,aunque no liberal; bien q̃ presumia serlo, partes y qualidades q̃ se requieren en los de la profession;y assi con su buen entendimiento,aplicacion y assistencia ordinaria,salio vnico en el arte,empleando en ella la flor y brios de su juuentud libre y rica,como quien auia nacido en ciudad ocasionada,no obstante el tiempo que gasto en la guerra,que fue ocasion a su mayor cayda.

El Christiano y prudẽte trato de Laureano,en quien Florino vio siempre toda cortesania y buen termino,llegando sazon vn dia para comunicar los falsos tratos del juego, y en particular del naype, cuyo lenguaje ignoraua, auiendo de ser con espacio y de acuerdo,el referir Florino por orden sus leyes y fueros,determino hazer áso las vn breue memorial, aunque es larga su historia, y lleuarle consigo, para que passando Laureano por ellos ojos,y abriendo los al nueuo estilo,considerasse el proceder engañoso de los moradores y vezinos de aquesta casera, y no bien entendida republica,dando su parecer y censura contra ellos, con que mas claramente constasse su culpa

culpa, y las obligaciones de restituyr en la materia, no sabidas hasta aqui, por falta de Tahur que las manifestasse, resolucion bié importante en nuestros tiempos.

Començose la conuersacion de juego para Laureano ya de veras, si para Florino de burlas, en vno de los sitios mas a proposito del campo, y el principio que Laureano dio à sus discursos, fue dezir: Este es sin duda el mejor puesto y salida de todo el lugar. Bié que ay en Seuilla otras de mayor entretenimiento, qual vemos la del rio, y mas en tiempo de flota, por el gusto que causa su variedad, la diligencia y orgullo de tratantes, el tropel de marineros y gente de armada, oyr nuevas de aquel nueuo mundo, tantos carros de oro, plata y perlas, con otras cosas de precio, demas de los muchos baxeles, carauelas, barcos y nauios, parte para el trato, y parte para el gusto de pesqueria, y huertas de frutales; descubriendose demas desto al estéder la vista por sus orillas, coronados los altos cerros de oliuas, los llanos ocupados con jardines y casas de recrea ció, todo é agradable perspectiua, dõde naturaleza véce el primor del arte, ofreciédo ocasiõ d escreuir à los poetas. Esta es, Florino,

recreacion á mi propósito, y al abe quien quisiere lienços y lexos de Flandes, que mi gusto es gozar estos tan cerca. Bien entretiene el Alameda con la gallardia de sus antiguas colunas, el primor de sus fuentes, hermosura y orden de su arboleda, alamos, parayssos y naranjos, cuya variedad jũta deleyta; quedese alla para los agridulces discretos de nuestro tiempo, que quieren campo y ciudad sin distincion de puestos, todo tiene su sazon y punto, y en tanto será bueno, ò mejor vn sitio, quanto no le ofusquen y escurezcan otros: este lugar está regalado y apacible, suaue olor de azahar a vno y a otro lado, la ciudad a las espaldas con su atropellado ruydo, sin hazer aqui el de las aguas alguno que nos impida, antes la buena consonancia de tal silencio despierta y da aliento á nuestra conuersacion, que no será apacible.

A quien dexa la del barrio, siendo su gusto el naype (respondio Florino con semblãte triste) bien poco satisfazen, o alegran las del campo: aunque en ocasion de tal conuersacion como la vuestra, no ay sitio malo, y será posible, por aqui se mejore el estragado apetito que me aflige: por tanto yo

yo digo mi culpa, Laureano, pues en mi vida me entretuuieron arboles, auiendo hõbres, y por lo que me falta de poeta, nunca enternecí peñas con mis lagrimas, antes q̃brante su dureza con dadiuas, no gastetiempo enturbiando fuentes, ni saquè los rios de madre, jamas ocupé mi juyzio en cosas que no le tienen, ni pude trocar lo que goza de sentido, por lo que carece del: ya passó el tiempo de Diogenes, que hablaua cõ los arboles. Callé pues los muy estirados de cejas, que seria reduzir a ciencia los gustos y el particular que yo tuue en casas de conuersacion, y a muchas jornadas del campo, y aun la de oy ha sido mas forçosa que voluntaria, supuesto que la pudieramos tener en poblado, pues siempre que me hallo en el, considero el acertamiento de vno q̃ dixo, Casado cõ la ciudad, y en destierro cõ el campo: passemos aora aqui por vuestro gusto, que el mio es en el barrio, donde ay pasto acomodado a todos paladares.

Bien estragado le teneys, dixo Laureano a Florino, y mas parece essa escusa o enfado de Tahur, que gusto de hombre cuerdo: q̃ no os alegre el campo, tanto como a otros, podriase lleuar: empero que pongays vues-

tra gloria en la caſa de conuerſacion, que mejor llamarades de deſtruycion: eſto me haze reparar en que no eſteys deſaſido dellas. Vengamos pues á cuentas, Florino: pareceos pequeño inconueniente, que a peſar de todo derecho politico, los Tahures deſte tiempo le ayan dado tal titulo y renóbre? Aduertid el notorio agrauio hecho á las virtuoſas conuerſaciones y de letras, para que ſin paſsion juzgueys ſu ofenſa. Bueno es que á los tablajes publicos, dañoſos grandemente a la republica, les pongan ſobreſcrito tan honroſo. Medrado anduuiera el partido de los cuerdos: y pues tratays de reduziros, mudar de opinion ſera mas a propoſito, ſeguid la mia, ſino es que ſuſtentays aqueſta en nóbre de los Tahures y Coimeros, para ſacar de fúdamẽto ſus engaños.

Aſsi es, reſpódio Florino, q̃ ſin duda hareys a todos buena obra, a migrãde regalo, y prouecho a la republica, dedicãdo al Señor qualquier trabajo que aqui ſe ofrezca para gloria ſuya, q̃ yo fio os dara premio por ello.

Pluguieſſe a Dios, Florino amigo, reſpódio Laureano, dieſſe yo algun paſſo en ſu ſeruicio, q̃ ſeria ſuma felicidad y buena dicha; ſi hizieremos algo q̃ aproueche, ſuyo es todo,

y como

y como tal, desde luego se lo ofrezco. Comẽçando pues, aduertid Florino, q̃ la cõuersaciõ para merecer tal nombre de justicia, deue ser de personas virtuosas, q̃ por el discurso de su vida se ayã exercitado en letras diuinas y humanas, leydo illustres historias, marauillosas hazañas, hombres prudentes, discretos, exemplares, compuestos, de quiẽ se pueda aprender, para entrar y salir en casos de honra, y esto proporcionadamẽte, cõforme los estados y cõdiciones de los hõbres: que lo demas seria obligar al pueblo todo q̃ estudiasse (hablando vamos de la gente de suerte) sin el qual medio os certifico seriã semejantes à los brutos. Dõde podreys Florino cõsiderar, quanto os apartastes del buẽ camino, quãdo dexastes de seruir en Flãdes, pues entre mil viuos exẽplos, q̃ mueuẽ mucho mas que historias acabadas, pudierades salir auentajado, y aũ ser motiuo de enseñãça à otros mãcebos. Cotejad, si os parece, el fruto de aquel exercicio, con el naype, que rematadamente os descompuso, trayendo os a vn abismo de miseria.

Empero siendo assi, que licitamente despues de espirituales y corporales exercicios y trabajos, se puede tomar alguna honesta

recrea

recreacion, no ſe qual mayor en eſta vida, que gozar el trato y comunicacion de los ingenios gallardos, habilidades, gracias y proceder auiſado de aquellos, que franca-mente doto el autor de naturaleza, porque ſin duda alguna eſto excede a los demas gu ſtos de la tierra: y ſi vos Florino guiauades aqui vueſtra aficion, quando abominaſtes el entretenimiento de campo, digo que no yuades muy fuera de razon. Pues todo e-llo es nada, reſpeto del trato con virtuoſos amigos, deleytoſos prados, amenas freſcu-ras de jardines, claras fuentes, arroyos her-moſos, eſpacioſos rios, cuyas riberas, mar-genes y llanos fertilizan ſus corrientes con floreſtas de varios matizes, donde el Señor del vniuerſo renueua por tiempos la agra-dable librea con que alegra el mundo, de xando atras la grandeza de Salomõ, cuyos oloroſos perfumes regalan y recreã los deſ mayos del coraçon, guiados de las blandas y freſcas marcas, las aues con ſu muſica, y la tierra con ſus venas de oro y plata el marcó ſus nacares y perlas, las rocas con ſus precio ſas piedras, diamantes, rubies y eſmeraldas, con todo lo demas de eſtima y aprecio, que ſabe parlar y referir la humana eloquencia,

no

no llega, ni tiene comparacion: quanto haze ventaja lo espiritual y diuino a lo corporal y terrestre: y bastantemente quedaua prouado, Florino amigo, con dezir que la conuersacion es manjar del alma, cuyo delicado estomago no lleua grosserias, y siendo assi, no se deue tener por melancolico enfado, el que de semejante nouedad recibo, pues llamar al tablaje conuersacion, vaso es de ponçoña, con titulo de triaca: hablemos con propiedad, no defraudemos el nombre que al lugar se deue por su exercicio: llamese audiencia, donde se oyen causas: y casa de moneda, dõde se labra; y en cõclusiõ casa de juegos se deue llamar dõde se juega, dese a las cosas su nõbre, sin riesgo de ofenderlas, quitẽse mascaras y embozos a toda ypocresia. Aqui reparo el brio de Florino atropellado de carrera por el valor de Laureano, y dixo, baste por Dios, q̃ me vã saliẽdo colores al rostro, la culpa no es toda mia; tradiciõ fue de mis mayores, y en especial de mi padre q̃ como sabeys, ẽ vida me dio por parte de legitima la enseñãça deste oficio, su lẽguaje y nõbre, no recatãdose de mi, quãdo peq̃ño, lleuãdome cõsigo à casas de juego, seria posible por desuelar a mi madre, mudase

estilo

eſtilo, auiendo venido conmigo, hijo, a la conuerſacion, y aun os certifico que ſi en los vltimos dias de ſu vida le dio pena (viendo mi deſdicha) al principio encarecia mucho mi habilidad y deſtreza en el naype, de que no eſtaua yo poco vſano, y mas viendome liſonjeado de la bendicion comun: Bien aya quien a los ſuyos parece, dõde me nacieron alas para volar a Flandes, ſiendo cauſa de caer, como el fabuloſo Ycaro, haziendome los ojos.

Deſpues de ſu fallecimiento, ayale Dios perdonado, halleme ſu vnico heredero, cõ poder de teſtar, remitiendome a las gauetas de vn muy antiguo eſcritorio, en que auia dos memoriales de ſu letra: vno, que cõtenia ſu entierro y mandas, bien para oyr, ſino fuera por diuertirme; y otro, que en el pecho traygo, trabajado a coſta de ſus grãdes experiencias, y de mi deſgracia, que ſino conſumio al juego la dote de mi madre fue por ſer bienes de mayorazgo. Es muy a propoſito dixo Laureano, eſſa memoria de tal mano eſcrita con vueſtros penſamiẽtos, para mas bien deſcubrir las figuras de la famoſa tabla del juego, que es la pretenſion nueſtra. Auiendoſe pues de hazer conordẽ

dixo

dixo Florino, forçosamente me aure de valer del, pues a lo moderno, de que soy fiel testigo, seran fundamento los puntos de mi padre, que tienen antiguedad: y porque en primer lugar se trate la del juego, comẽçad, si os parece, a dezir algo de lo que sabeis en la materia: bien que sus daños ninguno como yo los escriuira.

TRATAN LAVREANO y Florino la memorable antiguedad en inuencion de los antepassados exercicios. Capitulo quarto.

MVCHO PVEde la amistad fundada en fiel desengaño: y en razõ del que pretendo, ninguna cosa me sera dificil por vuestro gusto, dixo Laureano a Florino: bien ay en que reparar, lleuemos, si os parece passo que dure, pues sera grande gusto llegar cõ tiempo al puesto: y sossegado vn breue rato, prosiguio diziendo: Quedauamos de acuerdo, ser conuersacion, hablando propiamente, vn honesto entretenimiento entre amigos,

amigos, guardadas las deuidas circunstancias, con que mas suauemente se lleuen los trabajos y fatigas del alma y cuerpo, que tã vnidos estan: pues aunque las obras della seã de entendimiento, y por esta razon mas nobles, el cuerpo tambien ayuda y va à la parte de sus enfados, en quanto vsa y se vale de sus fuerças: trato es de compañia, juntos vã a perdida y ganancia, por lo qual conuiene considerar el cobro puntual de esta hazienda.

Llegando pues à los juegos, es de aduertir, que se diuiden en exercicios de manos, y en conuersacion de palabras, que (si todo es vn mismo fin para el desenfado, son igualmente antiguos. Los de manos sõ muchos. Vnos consisten en exercicio de fuerças, como la pelota, la barra: otros en industria de mayor ingenio, como el axedrez, tablas: pero esto es con tal anchura, que los mas de los juegos abraçan entrambas condiciones, hechos y palabras. Aqui lleuò su voz Florino, como diestro en la facultad, diziendo: Aora entiẽdo yo, Laureano, lo que passa en algunos juegos, en que auiendo puesto hõbre su diligencia y bastante industria, suele perderlos por vn yerro de palabra; ordinario

rio eſtilo, que corre en el de naypes, donde ſe dize, la boca haze juego. Satisfecho de la aduertencia Laureano, proſiguio diziendo aſsi.

Aduertireys, Florino, que cierto autor grue compara la ſabiduria y conſideracion de coſas altas, al juego, por dos cauſas y razones en q̃ cõuiene. La vna, por la delectacio y cõtentamiento, q̃ cõſigo trae: la otra, por q̃la tal deletacio no nace de alguna coſa extrinſica, à q̃ puedan mirar los ojos corporales, fuera de la conſideracio miſera, dõde ſe empleã los del alma: como vemos ſucede en el juego, q̃e por ſi miſmo y de ſu naturaleza, trae recrear el animo, ſin atencion à la ganãcia, ni otra coſa que del ſe ſigã: empero aqui no auemos de hazer eſto, ſino trocar el juego que falſamẽte diſtrae los hõbres, lleuãdolos en pos de ſi, y darnos muy de veras à eſta diuina ciencia de la contẽplacion, en la qual hallãdo el hombre interior ſaludables entretenimiẽtos, ſe auẽtaje en eſpiritu. Eſtãdo pues tan oluidado eſte lẽguaje, y en particular ẽtre Tahures, echareys de ver, Florino, quã eſcuſado ſeria tratar aqui del, ni aũ dela conuerſacio y honeſto entretenimiento, q̃ conſiſte en concertadas razones, cuẽtos de

Celio Rodig. lib. 25. c. 11.

Ariſt. Etic. 1. D. Tho. 2. 2.

donayre y guſto, pues el perdido deſte tiempo la tiene deſterrada, pueſta al rincon, que por el meſmo caſo, que el Filoſofo la llama virtud, eutrapelia, ò honeſto paſſatiempo, y los Doctores la aprueuan, han hecho gallardia los Tahures de ſu menoſprecio.

Direos del juego, ſegun ſu antiguo principio, quedando a vueſtro cargo, Florino, referir de que manera corre oy en el mundo, fuera ya de ſu centro y naturaleza. Començãdo pues lo que me toca, os digo, que dos juegos celebrauan los antiguos Griegos, y como mas principales, teníanlos en grande veneracion, llamauanlos Olimpycos, nombre bien conocido, pues apenas huuo Poeta de aquel tiempo y mucho deſpues, que no tratáſſe dellos, tomaron el nombre de ſu monte Olympo, donde ſe celebrauan en la prouincia de Arcadia, a honra de Penelope y aunque eſto es ſin duda, ay la muy grande de ſus inuentores, a cuya cauſa los que dellos eſcriuen, o hazen memoria, ſe diuiden en opiniones, y de paſſo os referire algunas. Plinio dize, que el inuentor deſtos juegos, luchas, o torneos, fue Hercules hijo de Iupiter, y Alcumena, y como tal en la primera demoſtracion de ſu perſona ſalio vencedor

Herod.

cedor de la lucha, lleuando el premio della como primero en el vencimiento. Euſebio haze mencion de otros dos inuentores llamados, Corilo y Algibo. Eſtrabon lo atribuye a otro Hercules, bien diferente del que primero nombramos, y anda en eſte caſo tã vario, que ya da por autores los Epeyos, ya muda parecer, diziendo, auerlos inuentado vn hijo de Praxonides, o Hemon, llamado Iphito. Solino autor graue afirma venir ſu antiguedad algo deſpues de la deſtruycion de Troya, año de quarenta y ocho, lo qual, como adelante veremos, tiene ſu particular miſterio.

Algun eſtudio me ha coſtado Florino (dixo proſiguiendo Laureano) que tal es la juridicion del juego, gaſtando tiẽpo por qualquier camino. Dadlo por bien empleado (reſpondio Florino) que no es poca ventura os aya cabido en materia peligroſa tan ſegura jornada, pues al fin della ay ciento de guſto por vno de trabajo, y tened laſtima a los como yo arraſtrados, triſtes, melancolicos, pobres, traſnochados, la eſtimacion perdida, en compañia del dinero, combatidos del peſar, agenos de todo guſto, empeñados como el valandran

desdichado, poco saber, y esse tan lleno de pensiones, al cabo del año todo falta, sobran ocasiones de arrepentimiento; mal logranse al tiempo de la cosecha, como semilla sembrada sobre piedras, que tales son ordinariamente los Tahures. Otro empleo es (Laureano) el de los libros, fieles y discretos amigos, que por auerlos dexado yo antes de tiempo, me queda que llorar toda la vida. Gran compassion os tengo amigo Florino, y no de aora (respondio Laureano) pero alegranme a la sazon presente los indicios de emienda verdadera, que prometeys con vuestro sentimiento, que dure largos años, qual conuiene, y yo deseo, para que assi se restaure lo passado.

Prosiguiendo pues adelante con mi cuento, aduertid, que sin duda es grande la antiguedad del juego, y basta saber que tantos años antes se vsauan estos con otros de fuerças, donde se exercitauan los mancebos, haziendose robustos. Y como dixo Herodoto, en aql tiempo los auia de a pie y de a caualo, a la traça de nuestros torneos: dauase al vencedor por premio vna corona, celebrandose cada cinco años, y passauan quatro

entre

entre vno y otro juego, à cuya causa la cuẽta de los años se contaua por Olimpiadas. Y de passo aduertireys, Florino, quan comedida era la tassa de tiempo que escogian los hombres para sus juegos y entretenimientos, bien diferentes à las destos infelices que alcançamos, de tantas demasias y excessos, quanto vos mejor sabeys, y à muchos es notorio.

O quien pudiera leer este discurso (dixo Florino) à los flematicos Tahures, que oy corren, por ver si en ellos hazia alguna fuerça lo que en mi causa pasmo: quatro años de suspension de oficio, sin auer cometido delito, sino por buen gouierno, en tan virtuosos juegos, y con menos obligaciones que las nuestras? Caso es de confusion. De mi oscõfiesso la tẽgo. Ay caso como este? q̃ hechizo tiene el naype, q̃ demonio lerije, vida olgazana es la q̃ assi cõsume el tiẽpo, marchita las virtudes, gastãdo el caudal y la paciẽcia, passays por tal cosa Laureano, pero en dezirlovos, le doi credito y fé de parte mia à solas, dexãdo a los Tahures, q̃ como incredulos y ciegos de passió, les falta cortesia, qual hora se les põga en la cabeça, q̃ es parraña, pues ordinariamẽte los viciosos tienẽ porim-

poſsible el proceder virtuoſo de los cuerdos.

Yo hablo con autor, Florino amigo, dixo Laureano, que en los caſos de veras no es juſto dezir inuenciones de cabeça: yo ſio que ha de venir vn dia en que lo crean. Paſſado ya el tiempo de la emienda, tratemos aora de la vueſtra, y ſi os parece vamos rematando eſte capitulo, que lugar tendremos adelante para todo. Proſiguiendo pues mi intento, digo, que tambien tuuo principio alli el juego de las ſuertes, llamado co-
Herodo. munmente, *Aleas*, y es caſo marauilloſo, que en el ſe jugauan mas de ſeyſcientas diferencias de juegos, ſin los que deſpues aca ſe auran inuentado, y eſto con ſolos treshueſos muy pequeños, ſi à caſo aqui ſe entiende por los dados à ſolas eſte, *Alea*, que es inſtrumento de juego.

Bien ay razon de reparar en eſſo, como en eſtraña nouedad, reſpondio Florino, porque à mi ver deuian entrar en eſſa cuenta los de naypes, que conſiſten en ſuertes, ò fortuna, los quales no ſon pocos, al fin como de gente dada al ocio, á quien no falta ingenio ni ocaſion para componer juegos modernos en el taſſado volumen de vna baraja

ſacando

ſacando della la variedad que entretiene ſus eſtragados guſtos. Teſtigo ſoy de algunos nueuamente impreſſos, menos antiguos q̃ yo, pues no corrian quãdo me puſe a Tahur. Quedeſe aora aſsi con vueſtra licencia, dixo Laureano, con ſola vna aduertencia, que por eſtar diuidido el de naypes en juegos de ſuertes y de cartas, cada vno puede inuẽtar ſegun ſu inclinacion: porque como aureys viſto, Florino, yo eſtoy informado, q̃ los q̃ tratã de las ſuertes, no ay reduzirlos á las cartas: y ſiendo eſtos los menos, y caſi infinitos los de ſuertes, forçoſamente ſe aurã multiplicado, creciendo el numero por horas. Eſſo ſe entiende, dixo Florino, hablando regularmente, aunque tambien ay Tahures que hazen à dos manos, como maeſtro de eſgrima, que haze plaça á los vicios, para entregarſe en ellos.

PROSIGVE LAVREA, *no la materia de los juegos, tratando de otros virtuoſos, mas honeſtos y antiguos exercicios. Capitulo quinto.*

OR Aqui se començò la platica y discurso. Satisfecho que no os ha de cansar materia de juego, dixo Laureano a Florino, proseguire adelante con nuestra historia. En buena hora, respondio el reformado Florino, que no puede ya cansarme lo que a bié mio se encamina. Pagueoslo Dios con frutos de la emienda, que assi me consolays, dixo Laureano. Oyd pues, que otras diuersas naciones y prouincias del mundo, vsauã diferentes y varios juegos, y en particular los Romanos, los quales siempre tuuieron el del axedrez por mejor y mas principal, mas ingenioso y de prouecho para la enseñança en los exercicios y batallas de guerra aprendiendo aqui el arte de acometer a los enemigos, quando salicssen con ellos a batalla, auiendose en ella con ardid industrioso, y gran destreza la qual muestra oy la experiencia, entre los que con ventajas le juegan, si a caso lo aueys considerado, siendo vuestra aficion el naype. Pues aduertid, que es muy de ver lo que passa en espacio

de

de vn breue tablero donde ſe plantan dos muy luzidos eſquadrones, ordenados por ſus hileras de toda ſuerte de ſoldados y gente de guerra, peones, gineres, capitanes, con la demas guarnicion en contorno de las perſonas Reales, diferenciando ſus colores los vandos contrarios, para euitar confuſion. Comiençanſe los combates, vienen a las manos, haſta ſalir vno de los campos con triunfo, perſeuerando valeroſamente, haſta tanto que el Rey queda del todo rendido y deſpojado.

De ſemejante exercicio pues ſalian los antiguos enſeñados para las ocaſiones de veras, aqui aprendian deſtreza y facilidad, con glorioſas hazañas. La hóra de aqueſta inuencion famoſa atribuyeſe al Rey Xerxes, cuya diſerecion y buen juyzio por eſte camino ſupo moſtrar a vn Rey tyrano, quan corto valor tenia la Mageſtad Real, ſin el ſocorro y fuerça de la gente popular, de la manera que en eſte juego el Rey que apretado de comunes peones, muere a ſus manos con infamia, rendido y preſo: amoneſtando tambien con eſto la importancia de tener gratos los vaſſallos: bien q̃ ſean humildes, para q̃ no le ofendieſ-

ſen,y que lo demas era gran deſatino:empe ro auiendo tanto eſcrito deſte induſtrioſo juego,dexemosle aqui,ſi os parece,y diga- mos de los dados,con la breuedad,que nue ſtro intento pide,procurando boluer con tiempo al pueſto.

Antes de paſſar adelante,importa,reſpō- dio Florino,dezir yo vna palabra,que vaen lla parte de mi honra ,y reputacion de los naypes :que ſi los peruerſos Tahures vſan- do mal dellos,les han perdido el credito,no carece de moralidad ſu fundacion. Oyd pues el miſterio de la comun doctrina entre noſotros. Oros los mas pocos , eſpadas las mas altas,copas las mas pocas , baſtones à montones. Supelo de vn gran ſoldado en Flandes,alegando para ello vn autor graue y paſſa aſsi,que como antiguamente la gue rra no ſe hazia con poluora,ni valas , qual oy vemos,ſino con dardos y eſpadas,era tā to como dezir , muchas armas alcançará la vitoria,en compañia de la templança, ſig nificada en las copas y oros, antiguamente llamados panes,y aun en eſtos tiempos oy- reys dezir,tabla de pan,ò de horno al ocho de oros: de manera que dura toda via algo de ſu antiguedad;y porque la de los dados

Brixianus in ſua ſimbolica.

no

no se eche en oluido, proseguid si os pare ce, que entiendo sera de gusto a los oyentes.

Marauillosamente aueys satisfecho a vuestro intento, dixo Laureano: ganado aueys opinion de gusto y curiosidad para conmigo, que sin duda la tiene el cuento. Prosigo pues con vuestra licencia el de los dados. Aduertid que este juego se vsaua mucho antiguamẽte. Tened por quien soys, dixo Florino, hablemos tambien aqui como se deue de presente, Laureano amigo, y no de preterito, que no he oluidado totalmente la gramatica: dezid, que se vsan y juegan oy mas que otro tiempo alguno, con tan poco recato de sus penas, que es verguença pensarlo, y aun necessario aduertirse para castigo y emienda. Voy tratando de su antiguedad, respondio Laureano, demas de que por vuestra cuenta corre lo de aora, como quien sabe tanto de experiencia: y si fue yerro, perdonad os ruego, mi descuydo, y estad comigo, q̃ es mucho diuertirnos. Algunos colige ser antiquissimos los dados de la ordinaria tradicion de la Iglesia, por los q̃ pone en la ropa de Christo entre las insignias de su passion santissima: y aunque el Euangelio

no

no trata dellos. Fundase esta opinion a mi ver, en aquella palabra: Sobre mi vestidura echaron suertes: y seria muy posible, que si en aquel tiempo auia naypes, ò en aquella Prouincia, no se jugassen con ellos las suertes, que aora tanto se vsan. Grauíssima es la autoridad de la Iglesia, y basta ser tradicion suya tan antigua: demas de que si hablando con propiedad, aquel es juego de suertes, que mas sujeto esta a fortuna, no por esso queda el de naypes fuera della, especial si se juega con vn barajar sencillo de malicia, ò de pandillas, que en sentido comun es fulleria.

Sease lo que fuere, su antiguedad es grãde, y su fulleria mayor, de donde con tan graues penas se prohibẽ: empero aduertid, que si bien los juegos son permitidos, no son ygualmente licitos: la diferencia consiste en suertes, o en industria: los de suertes y fortuna, segun su principal fin, que es recrear, mas licitos son que los de industria, pues en estos puede auer notable ventaja, porque como aqui gana el hombre conforme lo que sabe, forçosamente ha de ganar al menos diestro: lo qual es muy diferente en los de suertes, si como deuen van

los

los jugadores ſujetos à fortuna, y aſsi el que ſupiere mas al axedrez, y otros juegos de induſtria, no va ſeguro en conciencia, ſino da partido al que ſabe menos, ſuponiendo vna llana doctrina, que en eſta lid del juego, donde ſe pelea por dinero, ò coſa que lo vale, deuen ſer iguales las armas. Y aduertid, que ſiẽpre la antiguedad quiſo la ſuerte, huyendo de la induſtria, como ſe colige muy bien de aqui: porque al tiẽpo de jugar los antiguos ſus dados, los echauan en vna pequeña vrnita, y de alli, ſin que manos les tocaſſen, ſe lãçauan en la meſa, donde auia ſeñalado vn circulo taſſado, dentro del qual auian de caer. para que valieſſen las ſuertes, con tal rigor, que de otra manera, ni ſe podia ganar, ni perder, aſſegurandoſe por aqui de dado falſo, que no es mala aluſion à eſte propoſito. De camino podreis entẽder, Florino quã a las parejas corre la malicia del juego con ſu miſma intẽciõ, tã antigua es como el, ya eſte paſſo los dados muy antiguos demas de q̃ ſi en aq̃l tiempo vſauã tal recato, para eſcaparſe de los Tahures y fulleros engañoſos, tened por muy cierto, q̃ aſi como ſiẽpre huuo en el mũdo malos y males, aſsi tãbiẽ, deſde q̃ huuo Tahures, no faltarõ fulleros y fulle

Herodo. 3. delud.

Gen. 1.

y fullerias,pues como la malicia ha crecido en los pecadores,y à este passo las culpas,lo mismo ha sido en el juego:y como ya estamos en el profundo abismo de los males, pecados y miserias, à este passo corren las insolencias en los juegos. Y mucho mas en el de naypes(dixo Florino)tan comunmente vsado:y creedme que hablo de experiencia. Cõcedolo (respondio Laureano) y porque con mayor breuedad lleguemos donde nos llama nuestro intento,razon sera alargar el passo,escusando prolixidad en materia tan copiosa, y de muchos conocida, quando no en el exercicio,por lo menos en el nombre.

Alexã. ab Alex. Hero. Polydo. Digo pues,que algunos antiguos,queyo he visto y leydo,largamente tratan de la pelota,cõ otros exercicios nobles,como son caças, torneos de á pie y de à cauallo, discurriendo por aqui,hasta poner en dozena el juego de la taua,entre las de fuertes, aunque tenemos la suya por infame,de picaros y gente de esportilla. Esso era en tiẽpos passados(respondio Florino)pero ya ha preualecido el naype de manera en los presentes, q̃ todo lo iguala. Assi es (dixo Laureano) y han llegado sus leyes à tal termino,que aun

á los

a los muchachos tiernos comprehẽde, pues en lugar de los pueriles exercicios que nosotros alcançamos, vemos acompañar sus primeras letras con el naype. O como me satisfaze esse apuntamiento (dixo Florino) que lo demas es defraudar lo substãcial a la materia: si no traslado à mi, que comence desde la cuna. No me descontenta essepuntual conocimiẽto (respondio Laureano) ni aun queda mal compronada nuestra opinion, con quien habla de experiencia, juntamente con la que tenemos, en tiempo, que ya no se juegan nuezes, almendras, pares y nones, juegos tã honestos, como antiguos, de que hazen memoria graues autores tan por menudo, que no oluidaron ni los hueſſos de duraznos, como coligereis de aquestos versos:

Alea parua nuces, & non damnosa videtur,
Sæpe tamen pueris abstulit illa nates.

Y como dize Celio Rodiginio, autor grave, en sus lecciones antiguas, los muchachos de aquel tiempo vsauan por juego solene y festiuo, subirse en ciertos arboles de especie de higueras, aũque muy altos, cuyo nombre en Griego era, Ischadas, o en vnas parras

Libr. 8. cap. 9.

parras encumbradas, y deſde alli arrojauan higos y vuas a otros muchachos, que de abaxo eſperauan las bocas abiertas para recoger la fruta, con tales viſajes, que eran motiuos de riſa. Empero nada deſto ſe eſtima, porque en tan tierna edad crece con ellos la codicia. Segun eſſo (dixo Florino) bien claro parece, quan fuera de ſu naturaleza y deuido lugar, anda ya lo que es juego, y ſiendo aſsi, que todo lo violento no es durable, marauillado eſtoy de como no ſe acaba, pues apenas hallareys quien vſe del, como ſe deue, a ſu tiempo, por honeſto entretenimiento y aliuio de trabajos. El mayor queen eſto ay (reſpondio el auiſado Laureano) es ver acabados a cauſa de los preſentes, aquellos juegos tan dignos de memoria, como quien los vſaua con tal auiſo y prudẽcia que admira.

Donde eſta Porcio Caton, que deſpues del peſo de ſus ocupaciones, ſi jugaua a los dados algun rato, era ſolo por recrearſe? Dõde tambien eſtan aquellos grandes Emperadores, Domiciano y Claudio, que ſi infieles a nueſtra ſanta ley, puntualmente guardauan las del juego? Donde eſta Iulio Ceſar, eſtremado jugador de pelota, el qual dau a por

razon

razon de este exercicio, que con el mucho que en el auia, se aumentan las fuerças. Algunos mas os dire para confusion de los tahures. Scipion el Africano gastaua sus desocupados ratos en leer vnas como rubricas, ò letras, que tienen las conchitas del mar. El gran Filosofo Socrates en tal sazõ gustaua de las gracias que suelen dezir los tiernos niños, en el estado de la inocencia. Caton Censorino tambien se entretenia cõ vnos esclauillos nacidos en su casa. El Rey Atalo de Persia, tenia en lugar de juego, dos virtuosos entretenimientos: Plãtar vn jardin, cuydando del cõ notable curiosidad; y hazer bultillos, ò estatuas peq̃as de bróce, por ciertas fundiciones de mucho primor. El mayor passatiẽpo de Alexãdro Seuero fue, oluidando otros daños, salir à caça, y echar perros à perdizes. Amasis Rey de Egypto, sus ratos de recreaciõ, tenia puestos en salir á cauallo, haziẽdo vn biẽ formado caracol, o escaramuça, en los lugares mas à proposito del cãpo, dõde examinaua su destreza, y gallardia. Del Rey Agesilao es muy sabido, entretenerse en vn cauallo de caña, cõ sus hijos niños. Europio Rey de Macedonia, ocupaua el tiẽpo de su ocio, haziẽdo lã-

ternillas, faroles, y luminarias. Los famosos Reyes delos Partos tenian por passatiempo, amolar herramientas para su armeria. Dionysio, llamado Iunior, se ocupaua en labrar mesas, y escritorios de tarazeas curiosas. Otros muchos fueró aficionados a la pintura, haziendose famosos en ella, con los demas que dèxo por largos de contar; aunq̃ bien á proposito para confusion nuestra.

Considerad, Florino, os ruego, q̃ si tã poderosos Principes mirauan por la honestidad, y nobleza de sus passatiẽpos, pudiẽdo auerse en ellos cõ tanta libertad, como deuria ser cõfusiõ a los viciosos tahures deste tiẽpo Catolico. No solo me acouardan tan loables exercicios (respõdio Florino) cõlas circũstãcias referidas: empero cõ verdad os certifico, estoy corrido, y lleno de verguença, trayẽdo a la memoria mi passada vida, y la q̃ oy corre en casas de juego. Corrido estoy del mal logrado tiẽpo, solicitado para solo el naype, de q̃ hablaremos adelãte. Suplicoos pues aora, Laureano, seays seruido para cõsolarme, dezir d̃ algunos delos nr̃os q̃ siruan para exẽplo entre Christianos. De buena volũtad (respõdio Laureano) supuesto q̃ ha de ser cõ breuedad, respeto de no

salir

salir de la que nuestra historia requiere, y en este caso faltaria tiempo, antes q̃ papel, ni pluma.

Començando pues, os digo, que han sido varios, y diferétes exercicios, acomodados a los hõbres, aun desde el principio del mundo, si quisiessemos tomar tan de atras la corrida. Porque luego en criando Dios a nuestro primer padre, le lleuo de la mano al parayso, para que se exercitasse en el, y le guardasse, y como aduierte Ambrosio, no es todo vno, guardarle, y obrar en el: porque el trabajar es vn camino de virtud, que se va continuando, y poniendo en obra: empero el guardar dize mas, que parece atenderse alli a la obra ya consumada, como quando dezimos; Mayor hecho es conseruar, que adquirir: auiendo pues de ser nuestro primer padre, la ley, o regla de donde nos auiamos de aprouechar, de aqui es, que no teniendo el parayso necessidad de ser cultiuado, ni guardado (pues no auia de quien) con todo le encarga Dios estos dos oficios, para enseñança nuestra, donde aprendamos virtuosos exercicios, y no estemos mano sobre mano, pues aun alla el maldito Cayn su hijo, con ser vagabundo, *Gen. 4.*

tomo por entretenimiento, edificar ciudades de habitacion. Tubal su hijo choças para los pastores; Y el otro tambien llamado Iubal, que fue inuentor de musicos instrumentos (organo y citara) empleãdose en la musica, y sus consonancias, de alegria. Otros erãdados a la caça. Dauid desquixaraua Osos, Leones, y fieras terribles, de donde llego a tal punto de valor, gallardia, y destreza, que rindio al Filisteo, siendo despues desto Capitan famoso del Señor en sus exercitos.

Vita Christi. c. 57. Digno es de no menor aduertencia, lo que refiere Cartuxano de los Hebreos, que para desuiar a sus hijos de todos vicios, o entretenimientos, è induzirlos à caminos virtuosos, introduxerõ vn juego en esta forma. Auia en el lugar, o pueblo, vn sitio, y plaça grande, a la qual como concurriessen bastante numero de muchachos, diuidianse en dos quadrillas iguales, con tal orden, q̃ los de la vna parte cantauan versos, y canciones de consuelo, y alegria, entonando a vn mesmo tiempo, los del vando contrario canticos melancolicos, y endechas tristes, lo qual todo se hazia en significacion de lo que passa en esta vida, llena de

repen-

repentinas mudanças, y como haziendo mofa dellas, y de los que seguian su camino, pensando hallar gusto alguno de assiento, despues de lo qual, como en residencia, se pedian cuentas vnos á otros, porque no se auian alegrado con ellos, y respondian los demas, q̃ antes estaua, la razon de quexarse por su parte, pues no se auian condolido con ellos en sus lamentos tristes, y siendo esto causa de vn general regozijo, no solamente les era entretenimiẽto de passatiempo y gusto: empero tambien sacauan de alli vna muy prouechosa moralidad, cayendo en la cuenta de los falsos contentamientos, pretendidos de los hombres, con ansias y desuelo; siendo juntamente causa desde daño, la falta de compassiõ y amistad entre los hombres, acerca de los agenos males (correspondencia que parece deuerse de justicia) por ser corriente lenguaje y estilo del mundo, pues no solo en su redondez, Prouincias, ciudades, aldeas y familias lo vemos: pero aun en cada vn hombre à solas, pues á los consuelos y gustos (aunque moderados) suceden breuemẽte melancolias, tristezas, desastres y aficiones, oy alegres, llenos de consuelo, mañana tristes, llenos de congoxa, supuesto

que no ay contento en esta vida que no buele con alas ligerissimas, gusto que no desparezca, pues todos son aparentes y mudables.

Sabido es lo que los santos refieren del Euangelista san Iuan, que estando en su destierro, y aprouando la honesta recreacion, cõfundio a ciertos caçadores, que murmurauan del, con el exemplo del arco siempre armado. De donde tomo ocasion santo Tomas de Aquino en su Secunda Secunde, al proposito.

Y de san Pablo y san Antonio, gloriosissimos Ermitaños, se sabe que vna vez salieron a recrearse orilla de vn arroyo, auiendo dado la cõplida refecion a sus cuerpos, para con mejores fuerças, boluer a sus deuotos exercicios, otros muchos pudiera traeros a cuento, con que se alargaria este mucho mas de lo justo.

Si quereys oyr de Principes Catolicos milagrosos entretenimientos, sabemos dellos, començando desde aquel grande Constantino, de quien estan llenas las historias. Por todas passaremos de largo, hablando tan solamente de aquestos dichosos tiempos, tan dignos de memoria,

en

en que auemos visto por los ojos Prin-
pes, Reyes y Emperadores, Monarchas
poderosissimos, que assi como en gran-
deza, y Real Magestad se auentaja-
ron a otros muchos antiguos, assi tam-
bien fueron, y de presente son esclarecidos
en Religion, virtud y santidad, juntamen
te con exercicios, de loables y honestas
costumbres. Ya tendreys noticia de algu
no (pues venis de Flandes) como despues
de muy grandes fortunas, de trabajosas
jornadas y ocupaciones de guerra, en ser-
uicio de la santa Iglesia Catolica, y aumen-
to de sus Reynos, escogio por suma feli-
cidad, y fortuna, por aliuio, entreteni-
miento, y por muy grande descanso y recreo
de su alma, recogerse en vn Monesterio en
tre santos Religiosos, donde fenecio sus
dias glorioſamente, dexando memoria in
mortal, por auer renunciado ante todas
cosas su grande Monarchia, trocandola
por la quietud y sossiego de vida solitaria,
siendo viuo exemplo de Principes Reyes
y Emperadores Catolicos para lo veni-
dero que ya posseemos y gozamos oy por
buena suerte. ¶ Quales ayan sido las

plantas y fruto de tan eſclarecida ſemilla (demas de ſu mucha Religion, Chriſtiandad y gouierno) indicio manifieſto es, de ſus heroycas virtudes: pues auiendo gozado el mayor aumento en riquezas y eſtado, que haſta oy, otros en el mundo, nunca jamas, de aqui dieron puerta al vicio, antes có particular cuydado, la fueron cerrando à toda liuiandad y deſcompoſtura, introduzien do vna religioſiſsima reformacion en ſus palacios, reſeruando para ſi, por entretenimiẽtos, no ſolamente la caça (exercicio de Principes) pero tambien la muſica y otras obras de ingenio, traças famoſas, archicheturade fabricas admirables, cuya grandeza es manifieſta al mundo, hazer reloxes artificioſamente (que ſiendo regla de la vida, eran juntamente, ſimbolo de la ſuya tan cõcertada) no oluidando por eſta el prouechoſo vſo de las armas, digno de valeroſos pechos, de q̃ tanto deue honrarſe la nacion Eſpañola, cõ que de todo punto quedaua deſterrado el ocio daño ſo, por la imitacion exemplar de tales cabeças, que como ſan Aguſtin dize (y podemos aqui aplicarlo) eſtimaron en mas vencerſe à ſi miſmos, domando ſus

Deciui re lib. 5. cap. 24.

paſsio

paſsiones, que ſer Señores del vicioſo mundo.

DE OTROS VIRTVOſos exercicios, y la inuencion dañoſa de los deſte tiempo. Capitulo ſexto.

OTABLEmente alentays mi deſengaño, poniendo animo à la determinaciõ preſente (dixo Florino) con tales exẽplos, que deſſeo imitar para prouecho mio y enmienda de lo paſſado, en que he viuido tan de aſsiento, lleuado de paſsion ciega, de vn barrãco en otro, haziẽdome los ojos ya, ya con el fauor del cielo y vueſtra diligencia, Laureano determinado tengo corregir eſte apetito: parays en eſto amigo fiel? que caſado eſtaua yo con eſte vicio? quanto me entretenia ſu maſcara llena de fingidos y aparentes areboles? a conuerſacion, conuerſacion de naype, quan al juſto te quadra ſer madre à los foraſteros, y madaſtra a los naturales; por mi lo digo, hipocreſia del mundo:

pues auiendo nacido dentro de la cerca de tu ciudad y patria infame, luego en los primeros años me hiziste continuo tributario. ~~naeicronme los dientes~~ en tu casa: a pocos lances hallome atrauesado en tus colmillos, y asido de tus preseas: recibisteme cargado de despojos, dinero y cosas de prçcio, (como si fuera ganados a vsura) se entrego en ellos tu familia, vsaste cõmigo el falso trato de ramera: caçaseme cõ varetas de liga pegaxosa, q̃dando en ella lo mejor y mas luzido de mis plumas, con q̃ deshizela rueda, quedando rendido a la inconstante de fortuna.

Y como ordinariamente buscas bobos, con gran facilidad diste conmigo, pues apenas la luz de la razon començaua á rayar los ojos de mi alma, quando me aprisiono tu tirania. Ha me sucedido lo que al triste gosque, q̃ adelantandose con trotes delante su amo, ordinariamente desanda lo corrido. Yalo estoi (Laureano) cõ extremo, Dios lo sabe quãto, no de vos, cuya amistad apacible, antes me anima a desechar toda couardia, si no de ver perdido el tiẽpo y ocasiones de exercitar las armas, coméçadas en Flãdes cõ prosperos sucessos: ya q̃ tã presto di de mano

à los

a los libros en vña cõpañia. Esto me aflige gra demente, y ver acabadas mis briosas fuerças por falta de exercicio, q̃ ya no se sacer la espada de la vayna siruiẽdo solamẽte de ceremonia en los tiros. Mirad q̃ cuẽta podra dár de su persona, quien ha seguido el ocio tantos años. Razon ay de sentirlo (respondio Laureano) porque se pierde mucho, estando mano sobre mano: que aun alla dixo Seneca, que el viuir ociosos, es enterrarse en vida. A proposito es traer à la memoria la buena suerte, q̃ la juuentud Romana tenia, a quien señalaron el cãpo Marcio, y en el sus juegos para exercitar las fuerças en cosas de guerra, arrojar el dardo, saltar por vna lança, jugar las armas, arremeter hiriendo, reboluer reparando (que si todo se hàzia por passatiempo) yua encaminado à grandes prouechos. No se conocia entõces el naype daño so (ocupacion de Españoles holgazanes) bastante afrenta, à los que nos preciamos deste nõbre: y porque lleguemos a su principio, autores, y origen, digo que passa desta manera.

Otiũ est mors animæ, & viui hominis sepultura.

Dexando pues a parte el trabajo que en aueriguarlo he tenido, supũesto que son tan cõmunes los naypes, es mucha su

Herodo. c. de ludo.

escu-

eſcuridad, pues dellos no he hallado, mo-
derno que haga memoria. Dire empero lo
que he viſto en algunos antiguos, como en
archiuos deſſe regiſtro. El juego de naypes,
ò de hojas, ſegũ Herodoto y otros, le inuẽta
ron los Lidos, aſsi llamados por ſu Prouin-
cia Lidia, que es vna parte de la Aſsia, y aca
llamamos en Latin: *Ludus*, al juego, dizen al
gunos, que por ſus meſmos autores, aunq̃
eſta palabra: *Ludus* y *Ludere*, en la ſagrada Eſ
critura tiene varias ſignificaciones, como
deſpues veremos: y boluiendo a nueſtro
cuento, os digo que eſtos Lidos en aquel
tiempo tuuieron por ſu Rey y natural Se-
ñor a vn hijo del Rey Manis, a quien de
vna braua y ſangrienta guerra, ſucedio otra
no menor y cruda hambre: tanto, que en
aquella Prouincia eſtauan los pobres hom
bres para ſe comer vnos a otros, viſto pues
el terrible aprieto y deſmayo que padecian,
dieron en cargar el juyzio, que cauſa de la
mucha dieta, todos le tenian delicado: y vl-
timamente tomando acuerdo, como tra-
çaſſen vna inuencion con que menos ſin-
tieſſen la intolerable hambre, entre varios
pareceres a eſte intento, vno fue, de comũ
conſentimiento, la inuencion diabolica del

juego

juego de cartas, llamādole (*Ludus chartarū*) nombre que segū creo, dura oy entre tahures (Assi passa dixo Florino) pues entre nosotros los de la facultad, lo mesmo es a este juego, dezir, deme cartas, q̄ deme naypes: y assi va corriente la opinion referida. Cuentan pues (dixo prosiguiendo Laureano) que por ser tanto el cuydado, desuelo, y afan, de buscar la comida, estos miseros guerreros diuidiéron su gente, y campo en quadrillas, de tal manera, que la mitad entendiessen en buscar mantenimientos, quedandose los otros ocupados en el juego, y trocandose por dias, pareciendoles caso imposible, poderse conseruar de otra suerte sin tal riesgo, y ruyna de su exercito: auiendose en esto a mi parecer, como en estos tiempos acontece, y mas si ay hābre, o carestia, que al muchacho quando pide pan, le dizē su madre, o ama: Niño anda vete á jugar, y es para que lo oluide: de donde se conoce tambien, quan antiguo es en este vicio desuelar, suspendiendo a los hombres, el desseo de su natural sustento: assi que ellos andauan deste modo todo el tiempo de su necessidad. Y aduertid, que este juego de cartas, o de hojas, se tuuo siēpre por el mas remisso

misso (bien que si a la fazó dicha fue permitido a todos, por su mucha flaqza, era para los inutiles en la guerra, niños y viejos, como se colige del Poeta, en estos versos, bié dignos de consideracion al proposito.

Martialis epigrama.

Ite procul iuuenes, mitis mihi conuenit ætas,
Fille decet pueros ludere, folle senes.

Donde hablando a los varones, y hombres de hecho, dize: Alla tienen sus exercicios a proposito de la capacidad, y honra que professan. No ay para que empacharse en juego de hojas, o cartas (ocupacion de niños, y viejos) que si en las edades ay diferencia, todos tienen vn mismo nombre, conforme el verso comun, Los viejos dos vezes niños: *Bis pueri senes*. De aqui coligereys, Florino, ser caso afrentoso la ocupacion del naype en los robustos mancebos, y en la edad juuenil, en pechos gallardos, que professan honra en la republica: como en quien consiste su fortaleza, y defensa. Razon que me conuence es la dicha (dixo Florino) demas de que essa antiguedad es de grande gusto, como curiosa, y nueua para mi, que soy poco leydo, aunque a mi costa, mal experimentado.

Oyd

Oyd agora os ruego mi ſentimiento, noble Laureano, yo ſiempre tuue a la neceſsidad por grande maeſtra de inuenciones, y eſſa fue a propoſito de gente ſin Fè: pues della hizieron paſſatiempo a ſu mala ventura; aunque no es pequeña la del naype: atengome a las diligencias ſantas de la Igleſia, de plegarias, oraciones, ayunos, penitencias. Pero dezidme, os ruego, que años duro eſſa hambre, que guſtare ſaberlo? Pareciome no importaua a nueſtro cuento (dixo Laureano) veynte y dos años les duro hambre continua: haſta ponerlos en tan miſerable eſtremo, que determino ſu Rey diuidir ſus vaſſallos en dos partes: y dexando la mitad en ſus lugares, remitio los demas a los Colonos, prouincia apartada: de donde deſpues de tantas nauegaciones, y tormentas, deſembarcaron en Hungria (aſsi llamada, por ſer lugar deſpoblado) alli edificaron ciudades en que viuir, mudando el nombre de Lidos, en Tirrenos, por ſu Rey: y los miſerables que auian quedado en ſus tierras, fueron cautiuos de los Perſas: caſtigo bien empleado en inuentores de naypes.

naypes, que assi prenden, y cautiuan hombres, voluntades, y haziendas.

Bien dezis (Laureano, respondio Florino) aunque no lo pregunte por tanto: pero siendo assi, que hablo yo en nombre, y voz de los tahures, suplico abládeys el rigor de essa sentencia: que si tengo cortas letras, no tanto, que ignore la dificultad del caso, ni es justicia assi absolutamente condenar el juego, y su inuencion; pues el de su naturaleza es bueno, ya que las malas circunstancias que le acompañan, le hazen vicioso: de suerte que la malicia esta en los tahures, aunque a mi me toque parte. Aprouechado estays en la materia (respondio Laureano) ello ha sido ganarme por la mano; que si luego no dixe lo que a proposito se ofrecia, fue guardarlo para mejor ocasion. Todo es atajar camino, y no se pierde nada, que este dicho. Perdon os pido (respondio Florino) pues no he gastado de tahur la colera: mas dezid, os ruego, que hojas erã essas, o de que se hazian en tiempo que aun no auia papel, ni de tan ingeniosa inuencion gozaua el mundo.

Facil esta la respuesta a vuestra duda (dixo Laureano) con el vso de las escrituras antiguas

antiguas, las quales se hazia en diferentes, y varios instrumentos, hasta q̃ começo el papel, y las impressiones. Y a essas hojas de que pregũtays os digo, q̃ este nõbre *Papirus*, que significa papel, tiene su particular denominacion, de ciertos arboles q̃ se criauã en las lagunas de Egypto, cuya altura quãdo mas crecida, llegaua a diez codos: de alli sacauan vnas rayzes en forma de triangulo, o de tres esquinas, de las quales se formauã ciertas cortezillas, o telas tã delgadas, como aora vemos el papel, llamauan las cartas sutiles, aderezandolas para escriuir con vn barniz a mi parecer, a la traça de lo q̃ entre nosotros se vsa en las tablillas, q̃ ordinariamente siruen en los tẽplos, y otros lugares de cõsideracion: de manera que estas eran las hojas, o cartas, que vsabã los antiguos: y de camino entendereys, como de alli se tomo el nombre vsado en los instrumentos publicos, que dize: Sepan quantos esta carta, con otros muchos exemplos, que aqui dezir pudiera, y no ay quien los ignore.

Herodotus, & Alexãder.

Y como os dire adelante, estos naypes, y sus pinturas, huelen a ingenios de Egypcios, que siẽpre hablauan por hieroglificos, y enigmas: en lo que es papel no os

causse nouedad, pues los mismos autores dizen, que en la ciudad de Pergamo vsauã escreuir en pieles de cabritos adereçadas: como vamos los pergaminos (q̃ desta ciudad tomaron nombre) Y delos Bragmanes cuẽtan, que escriuian en lienços bruñidos: y los Babylonios en ladrillos de barro cozido. Y siendo assi, que los inuentores del naype no le auiã de hazer de ladrillo, lieço, o pergamino (y mas auiendole dado nombre de hojas, o cartas) claro esta que auia de ser en las mismas que escreuian, y para mayor aprobacion de sus inuentores, es a proposito lo q̃ Plinio dize, hablando de la pintura, y su autor: el qual afirma auerlo sido cierto Rey desta prouincia de Lidia, llamado Giques, que dio principio a sacar a luz figuras de colores, y matizes. Como quiera pues q̃ fuesse Egypcio, tengo para mi, auer sido tambien el primero que hablo por hieroglificos, de quien se tomaron en nuestros naypes, hasta que se fue vsando mas a lo moderno, como en efeto se hizo, que es facil proseguir inuenciones començadas.

Tlinius.

Facilè est inuẽtis addere.

Petrus Greg. in Syntagmat. iuris vniuersi.

Otros siguen diferẽte opinió, y yo no les niego su buẽ credito: especialmẽte a Platõ, el qual en su dialogo Phedro, afirma auer sido

ſido el primer inuẽtor del naype, vn demonio llamado Theuth, de dõde ſin duda ſe denomina, y tiene origẽ el nõbre tahur, q̃ oy tãto corre: pues entre los demas juegos, en diziẽdo tahur (por excelẽcia) ſe entiẽde de naypes. Sea lo q̃ quiſierẽ (dixo Florino) q̃ à mi grãdemẽte me agrada la opinió, pues todo eſſo, y mas cabe en tã diabolica inuẽció, y nõbre tã infame: deq̃ no poco cuydado tenia, por ſaberlo. Yo fio pues (o Laureano diſcreto) q̃ ha de ſer grã parte, eſta noticia, para q̃ ſe aborrezca ſu apellido. Acuerdome q̃ en el Cateciſmo (quãdo yo andaua a la eſcuela) alli nos enſeñauã a los niños, como el venerable nõbre de Chriſtiano ſe deriua del ſoberano y altiſſimo de Chriſto. Mirad pues por mi vida, como ſe cõpadece lo vno cõ lo otro: nõbre de Ieſu Chriſto cõ nõbre del diablo. Dezis muy biẽ (reſpõdio Laureano) y aludis en eſſo a lo q̃ el Apoſtol dixo: Que cõuẽció, o correſpondẽcia ay, o puede auer, entre Chriſto, y Belial, que es el demonio? mucha mayor diferẽcia, y deſproporcion, q̃ entre la luz clara reſplandeciente, y hermoſa, y las eſcuras tinieblas del infierno: y aſſi no ay ponderacion con que baſtantemente ſe encarezca.

Quæ cõuẽtio Chriſti ad Belial? 2. Cor. 6.

Passando pues adelante os digo, que juntamente affirman, auer inuentado este mismo demonio, otros dañosos juegos (q̃ tal, el trago del mundo, su principio auia de tener en el infierno, en aquel enemigo sembrador de zizaña, en el campo del Señor. Y mas affirma el mismo Platon, q̃ el demonio los enseño al Rey de Egypto, llamado Tamas: grande mago y encantador (que es encanto, y hechizo el juego) deposito, y suma de abusiones, agueros, y pronosticos. Porq̃ de tal manera se tratauan (professando este maldito lẽguaje) q̃ les seruirá las barajas, de libros a su proposito, como en otro lugar veremos, y aora cõ vuestra licẽcia se q̃de assi, que breuemẽte se ofreceera ocasion, en que dificultar. Porque se llamaron naypes, auiguando de camino, que fundamento tiene la opinion del vulgo, quando dize, que aya sido el inuentor destas barajas, vn Villan, y en el interin podreys vos Florino, dezir algo de lo q̃ passa en las conuersaciones que tanto desseo saber, y ya tencys a cargo, como leydo en ellas y hara mucho al caso, para mas acreditar la historia.

Apercebido auedys (respõdio Florino) nos vamos poco a poco, pues nadie nos apresura,

ſura, y aſsi os ruego dexemos de vna vez concluydo lo que alos naypes toca, como fundamento de nueſtra conuerſació, y deſpues pedid lo que quiſieredes, que yo eſtoy llano à todo. Auerigueſe la denominacion, origen, y opiniones de Vilhan, enque podre ayudar mi parte, con lo demas que arguye curioſidad: porque ſegun tengo entendido, es muy recebido entre tahures, auerſe llamado aſsi ſu autor, haziendo ſobre eſto vna hiſtoria de gracioſo paſſatiempo, como breuemente os dire (por ocaſionaros) que ſi carece de fundamento, no le falta guſto, y deſenfado. Hagaſe como pedis (dixo Laureano) que no ſaldre vn paſſo de vueſtra voluntad, demas de que ſeruira de fundamento a lo que tengo començado. Alto pues (reſpondio Florino) vaya de juego, que deſeo deſenfadaros, en pago de mi prouecho, que no es pequeño el que intereſſo yo en eſta materia.

TRATAN LOS DOS *amigos, Laureano, y Florino, de quien aya ſido Vilhan, y reprueban la comun, y ordinaria opinion de el vulgo. Capitulo ſeptimo.*

Daños de la ociosidad

DESPVES DE AL-gunas disputas sobre el caso, dio Florino principio a su discurso, diziendo a Laureano: Cosa de risa es (o caro amigo) auerme hecho historiador del polvo de la tierra. Descubrese aqui la fuerça de vna amistad, pues me ha traydo la vuestra a tales terminos: no pierdo la esperança de mi prouecho, si en comunicaros soy continuo, para cosas de veras: pues las burlas pesadas del juego me dexarõ echo vn roble: ya, gracias al cielo, ya vuestra industria, voy abriẽdo los ojos, de dõde se acreditarã estos borrones, como los quartos falsos entre moneda corriẽte. Y comẽçãdo digo q̃ por muchas razones me ha satisfecho el parecer referido de Platon, q̃ fuesse inuẽtor del naype el demonio: opinió biẽ cõforme a la q̃ oy siguẽ los tahures, atribuyendo el gouierno de toda esta machina del juego, a su maligno espiritu; fundando este pensamiẽto, en q̃ tal demonio viue en Vilhan toda via (hombre condenado, y maldito) por lo qual ordinariamente encaminan sus quexas a el, quando les dize mal, y en todo acon-

conteçimiento, lenguaje comun de vnos viciosos, que cargando al demonio sus culpas, se dexan lleuar dellas sin rienda.

Otros van por diferente camino, creyendo ser vna misma cosa Vilhan, y demonio. Supuesto que de estas supersticiosas opiniones no hazen se en casos de veras (bien que como quiera que sea) es digno de reprehension. Lo cierto voy refiriendo, que corre este lenguaje en casas de juego: y si en esto puede caber gracia, o donayre, es muy para reyr, ver como en los sucessos de perdida, o ganancia, se dan pesames, y plazemes, diziendo ser aql dinero bienes de Vilhan: a cuya disposicio esta quitarlos, o hazer merced dellos, a quié mas le plaze, oy a Iuan, mañana a Pedro, acompañando sus patrañas con quentos que no son para aqui, y en particular a los tahures nouatos, o chapetones, rematando sus prolixos discursos (quando mas alcançados de sufrimié to a causa de las perdidas) con la vulgar proposicion, que dize: Paciencia, y barajar, nadie se aflija, señores, mas va en su salud; que el dinero ello se va, y se viene: por esso le hizieron redondo, para que rodasse: esto es ser tahur: Palos no se dan de balde?

Donde yra el buey que no are? O donde ſe hallara puesto ſeguro de contento en todo eſte amargo mundo? En buena caſa eſtamos, aqui ſe paſſa tiempo ſin dezir mal de nadie, ſolo de aquel deſcomulgado Vilhã, que ordinariamente hazo tragar hieles: todo lo qual no tiene mas fundamento, que ſu tradicion antigua, que paſſa de vnos en otros con el ſuego. Otros hallareys de parecer diferente, que a titulo de diſcretos, refieren gracioſos diſparates: como vno, que afirmaua ſer Vilhan, nóbre Arabigo, guiados de ſolo ſu antojo, diziendo, que la aſpiracion con que ſe eſcriue, y pronuncia, huele à aquel lenguaje, de la manera q̃ Hamet, y otros deſta traça, cargando por aqui la inuencion del naype a los de aquella ſecta. Manifieſto diſparate (reſpondio Laureano) y baſta ſaber que entre Mahometanos no ſe vſa tal juego, ni aun ſe permitiria conforme al inſtituto del Alcoran, por ſer cartas de figuras humanas, que entre ellos es prohibido pintarlas en ningun caſo, ni eſculpillas en materia alguna, y mucho menos en las cartas que toman en ſus manos: demas de que ordinariamente ſon muy pocos tahures, aun de otros juegos, ſo graues

Petrus Gregor. in ſynta gma iuris.

penas,

penas, dandoles por la primera, verguença publica, agrauando adelãte los castigos (en la residencia) que son inuiolables: y en particular si se juega dinero alguno. Esta condicion vltima (dixo Florino) es la mejor del mundo, pues ella sola, sin otra pena, bastaua adesterrar de todo punto el juego: y dieradesme vos Laureano, otra de este tenor entre nosotros, que yo fiador, muy poco se jugara en la republica: y sino pedid à vn tahur os entretenga vn momento al naype, sin dinero. Al fin si alguno tiene assiento de los juegos entre Moros, es solo el Axedrez, que, como queda dicho, es ingenioso notablemente, y de prouecho.

Otra opinion afirma auer sido Vilhan de nacion Frances, y fundanse estos a mi parecer, en que los primeros naypes dizen auerse traydo de Francia a España (mirad por vuestra vida que mercaduria de prouecho) otros la atribuyen a Flandes: no se si por lo que alli tuue noticia, que las damas de aquella prouincia inuentaron el juego de trezientos, para entretenimiento en sus visitas: aunque no se jugaua con el primor que agora: como quiera que sea, yo nunca estuue bien con inuencion que cada vno

pretende echarla a puertas de su vezino, que sin duda no es por buena, y virtuosa, como de ordinario vemos se sigue de las que importan honra, vn inmortal nombre, y gloria. Llegandonos pues a la mas vulgar, y apocrifa, que llaman los tahures vida de Vilhan, os la dire breuissimamente, por ser tan vsada representacion en casas de rablage con que por ciertas cartas sacadas de la baraja, celebra aquesta gente el contento, y regozijo de sus ganancias, por remate de juego, fingiendo auer sido Vilhan, natural de Madrid: jugado su hazienda, caminado a Seuilla con desseo de verla, auer aprendido en la villa de Orgaz oficio de albañil para su remedio: de dõde en memoria desse hecho, edifico en ella vna famosa chimenea. Entrando despues desto por discurso de su perdicion, a ser moço de posadas, en vna de Sierra Morena, donde tuuo siniestros sucessos, que le compelieron, a que en Peñaflor viniesse a seruir de atizador de lamparas: de dõde como huuiesse passado a Seuilla, despues de auerse hecho espadero, murio quemado por moneda falsa: acabando su mala vida con infamia.

Estas

Eſtas ſon (Laureano amigo) las opiniones, origen, y vida de Vilhan, ſegun que de los tahures ſe colige. No puede negarſe el donayre q̃ eſto tiene (reſpondio Laureano) y en particular a mi, que tan ageno eſtoy de eſſe leguaje: agradezco el buen rato que en oyros he tenido, y auiendo de dezir lo que en el caſo ſiẽto, creo ſer a propoſito lo que hallo en cierto autor graue, el qual del nõbre Vilhan, afirma ſer Hebreo: y ſiendo aſſi, como ſe colige del diccionario de eſta ſanta lengua (hablando en rigor) no corre la opinion que dize ſer Flamenco, o Frances, por ſu gran diferencia. Bien que ſeria poſsible auerſe vſado eſte nombre en aquellas prouincias: como veñlos otros muchos en nueſtro Eſpañol, que en ſu miſmo original ſon Hebreos: de que pudiera traeros muchos exemplos: empero no eſtando a mi cargo, mas que la aueriguacion deſte Vilhan (ſi acaſo el de que tratamos, tomo de aquel ſu denominacion) harelo poſsible, inueſtigando qualeſquiera congruencias, que licitamente puedan dezirſe: aduirtiendo de camino, lo que el autor citado afirma, que Vilhan (ſegun el Paraſraſte) fue Caldeo, natural

Oleaſter ſuper Pentateuchum. c. 22. Numeror.

de

de vna ciudad llamada Petforath, cerca del rio Eufrates, vezino á Meſopotamia. Hallareyslo en el lugar citado.

LAVREANO DIZE *algunas conjeturas de varia erudicion curioſa, acerca del nombre Vilhan. Capitulo octauo.*

ESCVCHAD atentamente (cariſsimo Florino) auiendo de hablar aqui debaxo de toda cenſura, y ſanta correció, ayudarnos hemos delo dicho, q̃ tiene curioſidad. Sea pues lo primero, que como eſte juego en particular eſtriua (cõmo por fundamento) en buena, o mala ſuerte, y juntamente en pronoſticos, y agueros; viendo que los Sahures llaman al inuentor del naype Vilhan, ſe me ofrece aqui lo que del Profeta Balan dize la ſanta Eſcritura: donde hallo, que en lugar de Balan, el Hebreo eſcriue Vilhan, agorero famoſiſsimo, a quien los Reyes buſcauan para echar ſuertes, hazer cercos, y maldezir al pueblo de Dios. Lla-

Nu. 22.

ma

ma pues nuestra santa Vulgata, a este Balaan (*Hariolam*) palabra que viene (como lo aduierte dotissimamente el grande Aburtense) de *Ara, are*, que significa altar: porque para sus agueros, pedia le edificassen altares. Y si bien lo miramos, este fue el partido que sacaba al Rey Balac, quando le dixo: Leuantame ay, siete aras, o altares: sobre los quales abriendo el animal que sacrificaua, mirandole las telas del coraçõ, sacaua sus pronosticos, en bien, o en mal. Y que en las sagradas letras, este nombre altar, sea lo mesmo que mesa, pruebasse por el lugar de Esayas. Ay de aquellos, que ponen mesa a la fortuna (que si va hablando de los sacrificios que vsauan los Gentiles) no fue sin mysterio llamarle mesa, y aqui haze muy bien a este proposito. *Esa.65.*

O Laureano discretissimo (respondio Florino) y como si huuierades assistido en casas de tablaje, echarades claro de ver, quã à proposito es lo dicho, de lo que alli passa: dando por bien empleado, el trabajo desta auerigUacion curiosa, que a mi ver sinboliça mucho, con lo que yo he visto, y ordinamente corre en casas de conuersacion: donde parece auer heredado estos mismos ri-

ros,

tos, assi en los encuentros aficiones de las suertes, y sus cartas, como en las palabras, y otras abusiones (aunque sucedidas à caso) en que hallan agueros, y pronosticos, para sus perdidas, y ganancias. Y quando me acuerdo de algunos tahures, que sentados a las mesas, no tratan de otra cosa, con vn barajar, y reboluer de cartas, o mirarlas por brujula, mudando vna, y otra mano: se me representa lo que dezis del otro, en el mirar de entrañas al sacrificio, y mas propiamente en vnos grandes sulleros, que tienen por oficio desentrañar hõbres, haziendo dellos sacrificio inhumano, y terrible.

Bastantemente estays aprouechado (dixo Laureano.) y aun yo voy aprendiendo algo en la materia, que para adelante importa, quando ayamos de hazerles cargo. Pero aduertid, que mirando (para nuestro intento) lo que en la lengua santa significa el nombre Vilhan: hallo ser lo mismo, que destruycion de los hombres, y turbaciõ de tahures. Passo, tened, pobre de mi (dixo Florino) essa mina descubris aora, en mi verdad os juro, que es hablarme al coraçon, pues claramente dezis, lo que la experien-

Benedictus in Blibia, in suo Codice Hebraeo, litera. B.

periencia cada dia enseña (nombre, y significacion, que corren parejas con las obras) pues vereys a cada passo, haziēdas destruydas, mayorazgos empeñados, amistades de muchos años descompuestas, y aun muchos hōbres muertos en el juego. Pues que tengo de entēder segun lo dicho, sino que como esta gente imitan a Vilhan, en los altares que leuantan al demonio, con sangrientos sacrificios de hazienda, honra, y vida, en los agueros, en repartir la ofrēda, y en las maldiciones temerarias cōtra el cielo, contra si mismos con los demas complices: assi ni mas, ni menos, son cō el parecidos en destruyr la republica, siendo el general motin, q̄ trae alborotado el mundo. Ello viene muy al justo, Vilhan, y destruycion, o assolamiento, que en lēguaje de naype corre finamente.

Vilhā, idē est, qui destructio rorū. I. cōmotio eorum.

Pagueoslo el cielo (discreto Laureano) pues quando lo dicho no tenga mas que la moral doctrina, en que puedan ver los tahures (como en espejo) su arrastrada vida, les sera de singular prouecho. Suplicoos no sea molesta la memoria que de nueuo hago, acordandoos aquella palabra, o nōbre, Naypes, que a todo da licencia la amistad,

y yo

y yo me aliento mucho, mas viendo quan bien aueys ſalido de mano de Vilhan, indicio grande de vueſtra erudicion. Auentajado premio es para mi, la ſatisfacion que teneys de aqueſtas ignorancias (dixo Laureano.) y aſsi con buena voluntad proſigo; ſupueſto, que no ayan de ſer agradables a todos aqueſtas congruencias: ſolo a contemplacion de quien tanto caſo haze dellas como vos; quedando a corteſia, correcion, y enmienda de los doctos.

No me ha echo poco al caſo, la conferencia paſſada, dicha haſta aqui de ſus inuéntores (para mas enterarme en la materia) y juntamente ver, como ſe correſponden la ſombra (que es la opinion del vulgo) con la figura, que es lo alegado arriba: empero ſi acerca de los naypes dixeſſe lo que por penſamiento me ha paſſado, ſiépre que los oygo nombrar: creo auria dado baſtante luz a lo que pretendeys. Procediendo pues con toda Catolica cenſura, fundarlo he tambié en la ſanta lengua: que como la primera, y mas natural, dize con ſingular propiedad, lo que ay en las coſas de que tratamos; y tengo para mi, que la palabra naypes, tuuo ſu principio en otra dicion Hebrea (*Napàs*) que

que es lo mismo que desbazer, consumir, desperdiciar, moler, quebrantar, acabar: y es cosa muy creyble, que los antiguos los llamassen napas, mudandose algunas letras despues con el discurso del tiempo, quedando con el nombre naypes, que aora vsamos: y siendo assi, en buen romãce seria dezirnos q̃ el naype es vn instrumento de juego, con q̃ se desperdicia y mal logra el tiempo, el edificio de las virtudes se pone por tierra, la hazienda se consume, y en mil ocasiones se acaba el sufrimiento: los hombres se muelẽ, desbaratanse los patrimonios, aunque sean muy gruessos, desperdiciasse el dinero, aunque se ayá ganado con trabajo, y finalmente no ay tahona que assi muela a los q̃ pudieran viuir con descanso, ni relox, q̃ assi passe las horas, ni viento de borrasca, que tanto descomponga en sus tormentas.

Sentes Pagninus in thesauro lit. fol. 22. Napus, idem est quoa cõterere, & indiminutas partes diuere.

Passo, Laureano (respondio Florino) que ya estoy al cabo, y falta el sufrimiento, quando veo corrida la cortina que tales delgadezas descubre, por donde si os echare borrones en la plana, perdonad, pues no sabiendo letras, me atreuo a juzgar, quan grande propiedad tiene el nombre de naypes con su significado, que quiere dezir desperdi-

Cæcus non iudicat de coloribus.

cio y quebranto : porque demas de ser vn a'mirez la baraja , veys como della se van sacando muchas cartas, repartiendo a vno y a otro , como quien da, o desperdicia : de donde se causa tambien en la moneda su general ruyna , como à costa suya ordinariamente experimentan los Tahures : de que me ha cabido mucha parte , por mala suerte mia. Ya, Laureano, estoy satisfecho de mis dudas, y sera razon començar lo que me toca , acudiendo a las vuestras en materia de conuersacion , con que fauoreciendo el cielo , mediante los auisos que de vos espero , saque vn fiel desengaño , siendo camino y motiuo a los demas Tahures de escarmiento , que todo es menester , y plega a Dios que baste.

DESCVBRE FLORINO *el falso trato y proceder dañoso de tablajes. Capitulo noueno.*

Gra-

Racias al cielo que eſtamos en el pueſto, y que por mi cuenta corre (dixo Florino) deſcubrir el camino engañoſo con que los tablajeros pretenden deſtruyr el mundo, como de hecho paſſa, quedando à vueſtro cargo (diſcreto Laureano) apuntar ſus inconuenientes en razon de culpa, que ſin duda ſon grauiſsimas las deſte oficio, para lo qual cada vno de noſotros guardaremos orden en la materia, acudiendo yo al abecedario de mis memoriales, y vos al de los Doctores en los libros. Aduertid pues el eſtilo deſta gente, que llaman a la caſa de tablajequando alguña ſe funda de nueuo (abrir tienda, aſſentar conuerſacion) valiéndoſe para ello de vnos hóbres pernicioſos en la Republica, de quien adeláte diremos, cuyo oficio y ocupació ordinaria es abonar y preſtar dinero à los Tahures. Eſtos preſtadores pues ſon los padrinos de quié ſe vale y fauorece el que abre tienda, tratandolo primero con ellos, como aquellos que han de ſuſtentar la conuerſacion: que en ſu lenguaje llaman (hazer la caſa) poniendo muchas portierra, y arandolas de ſal, como dizen.

Tambien importa aduertir los nombre destos tablajes, para mejor estar en sus terminos, pues no en todos lugares y prouincias se nombrã con vn mismo apellido, que si en el libro de mi aldea, como tan honrada) se llaman de conuersacion: si bien he mirado el memorial de mi padre, en diferentes partes lo son tambien sus titulos: llamandose en vnas Mandracho, en otrãs, casa de Coyma, y en algunas cõ este nõbre de Leonera y otro bien diferente deste, que llaman, Palomar. Considerad pues, Laureano, que assi como es grande la diferencia de estados, qualidades y condiciones de gentes, assi tãbien lo son los dueños destas cosas, cuya jurisdicion es tan larga, que no se le halla termino, como al estragado proceder de sus conciencias. Yd pues discurriendo desd' el noble, hasta el mas humilde, q̃ apenas hallareys à quien noto q̃ entre los ya rematados.

Aqui vereys al ilustre que pretende abrir tienda, como funda sus disculpas en las desgracias del mundo, diziendo que la pobreza y necesidad se han entrado por los famosos linages, a fuero de la muerte, que á nadie perdona, corriẽdolo todo, refiriẽdo cõ muestras de sentimiẽto, quãto cuesta sustẽtar vna buena capa, en hõbres de qualidad y gran-

y grandeza de sus antepassados: y en conclusion que en este oficio se halla entretenimiento para oluidar, dinero para viuir, cõ otras alegaciones a este modo. Otros hàllareys no tales en nobleza; tratan deste oficio, por auer perdido en el juego sus haziendas, creyendo podran coger dõde sembraron. No faltã tambié otros (y a mi ver son los peores) que se hazen mantenedores de tablaje, lleuados de sola codicia de dinero, teniẽdole aqui tan cierto: de manera es, que qual hora a esto se determinã, quanto mas tratan de cubrirse con mejor capa, pretenden quitarla de los ombros al amigo, al forastero, pariente, y al estraño: y finalmente si cada vno lleua su achaque, el blanco don de tiran todos, es dinero, y mas dinero, diziendo (en vez de donayre) No en buena fe, sino dexaos morir; Esto es lo que vale, y ya que el oficio no es honroso, sea prouechoso.

Con tal determinacion de abrir casa, la primera diligencia digo, que es tratarlo con los prestadores a quien descubrẽ el pecho, como a interessados a esta grangeria, y en remate de consultas (que yo no refiero por euitar escandalo) les ofrecen el gouierno, y

la posada a su disposicion, con grandes promessas de regalo, comidas, y vanquetes, de que hazen alarde, y memorial famoso de manjares, que es caso increyble oyrlos, y dificultoso ponerlo en execucion: despues de lo qual se trata el tanto por ciento, o como otros dizen, el partir de los derechos, saliendo a qualquier concierto nuestro pretendiente, para salir mejor con la suya, y como andan juntos en la casa de juego, interesse, y tragoneria, alargan se demasiadamente en entrambas cosas, con que del todo los que prestan, se aficionen a sus promessas tan falsas como ellos, y sus contrataciones, que todo es vn lenguaje, de robo a lo encubierto.

Quedando se pues esto assi, no sera razon passar en silencio otros de aquestos pretendientes, o catariberas; que guiandolo por lo Filosofo (y en la aparencia) a lo cuerdo, alegã por legitimas causas de su maldita pretension, auerles cansado ya el salir de noche, temer el sereno dañoso: no atreuerse à dexar solas sus casas, y familias, por los desconciertos contingentes en la ausencia de sus personas, con otras escusas en esta confor-

conformidad, con que facilmente conuencen a los bouos, y de camino obligan a los grandes pecadores. Otros vereys demás desto, que lo atribuyen a ocasion de desterrar melancolias, causadas por dilacion de flotas, pagas de juros, censos, o tributos, especulatiuas de herencias, malas cosechas de pan, esteriles esquilmos de azeyte, y vino, sobre que hazen discursos graciosissimos, fundados sobre la arena pesada de sus culpas.

Oyd pues os ruego, Laureano amigo, la respuesta que dan los prestadores vsureros: Por Dios señor, don fulano (Capitan, o cauallero) vuessa merced haze muy bien, pues escoge vn medio tan a proposito de componer disgustos: esto es lleuar adelante la opinion de hombre cuerdo, y auisado, que siempre ha tenido en el lugar, y es confirmar del todo la gran nobleza, y liberalidad para con sus amigos, y seruidores, sin perder punto en nada: de muchos años nos deue vuessa merced volũtad de acudirle en cosas de gusto, y es lo muy grande para nosotros, que a este se junte el prouecho, y para que mejor

se vea, y su persona quede satisfecha, agora se porna en execucion, que es buena dicha nuestra, auerse ofrecido ocasion en que mostrarnos. Fie V.m. que todos juntos, y cada vno, haremos el oficio puntualmente, lleuando a casa tan honrada amigos, y hombres de sustancia, poderosos en dinero, que gustaran acudir, huyendo de picardias, y baxezas, que passan en casillas infames: como la de Iuan, o Pedro, que es verguença hallarse hombre en aquellos chiuitiles. Dexenos V.m. el cargo, mande adereçar tal pieça de sillas, bufetes, y buen naype, començaremos tal dia.

Atento auia estado Laureano al estilo nunca oydo: breue le parecia el tiempo, y los discursos, segun la suspensiõ que le causaua; y pregunto a Florino, si acaso aquel lenguaje corria en qualquiera fundacion de tablaje; pareciendole artificioso arãzel, para negocio tan ordinario, y mas en gente ruda de ingenios. Conocida por Florino esta duda, respondio assi: Ya dixe al principio, quã grandes son los terminos de aquesta republica: de donde se infiere, auer en ella mas, y menos: siguiendo cada vna de las conuersaciones fueros, o estatutos diferentes,

rentes. Auiendo pues hablado algo de las mayores (a contemplacion vueſtra) diſcurrire por otras de menor quantia, y eſtad aduertido, para quando lleguemos a la diferencia de oficiales, y ſus nombres: vereis la importancia de proceder con orden, que entiendo os ſera de guſto. Oyd aora, ſi os plaze, proſeguire la hiſtoria de mi hueſped (que aſsi ſe llama tambien el ſeñor de la poſada) donde ſe pagã eſcotes exceſſiuos.

Ya podreys penſar, que tal queda el buen hidalgo con tales promeſſas, que alegre, conſolado, y ſatisfecho; pareciendole tener ya la poſſeſsion de ſus intentos, conforme la palabra de los preſtadores: preuiene los pertrechos neceſſarios, cuenta los dias, las horas, los inſtantes: tomando por remedio (haſta que llegue la flota rica que eſpera) vſar otra inuencion de muchos recebida: cõbidando a los amigos del barrio con gran ſolicitud (que ſino ſon tahures de prouecho que ellos dizen) ſiruen por lo menos de principio a la conuerſacion: desuelando de camino con eſto las eſpias, de modo que no ſea entendida ſu induſtria: creyẽdo por aqui eſcuſar ſu caſa del titulo eſcandaloſo de tablaje, al tiempo de introduzirle: por

lo qual les dize aſsi: De buena gracia, ſeño res, abriera yo mi caſa à quatro, o ſeys de Vs.ms. donde hizieramos nueſtra conuerſacion, de vna polla, tres dos y as, cientos, quinolas, primerilla, y vn trunfo vozeado; ſupueſto que en ningun caſo ſe admitiera juego inquieto, ni gente de ſoſpecha: y otras coſas en eſta conformidad, para mas encubrir ſu codicia; entreteniendola, haſta que la miſma obra ſirua de publico pregon, manifeſtando ſu delito, que merecia caſtigo no ſecreto.

Grãgcada ya eſta ocaſió, à coſta de ofrecimiẽtos vacios, vereis q̃ llega el fallo, comiẽçanſe los oficios, trata el nueuo hueſped de ſentarſe a jugar con los vezinos, vſando de fingida gallardia, pide con grande inſtãcia, que lo admitan a conuerſacion, ſin que les de cuydado, pues guſta entretenerſe con veynte reales; que no ſe trate de ſacar barato de los naypes: aduirtiendo al criado en ninguna manera le reciba; y como ſean eſtas, y otras letras conocidas, pone los ojos a la mira, por ſi alguno replica, diziendo: No ſer razon, que antes ſe deuen doblados los derechos: con que deſpues de algunas demandas, y reſpueſtas, q̃da aſſentado ſe le

de al paje el coſto ſolamente. Tomada reſo lucion (que ſolo ſirue de ceremonia impertinente) vereis nueſtro coymero nueuo, alétado, comedido, corteſano, afable: a todos franquea ſu caſa, ſilla, y meſa: no ay melãcolia, ſino continuo plazer, alegria, regozijo, a grandes, y pequeños pone en ſus entrañas; todos caben en ſu pecho (haziédolos pecheros) fieſta, y mas fieſta, por el gran fruto que ſe eſpera, ſuſtentandoſe deſtos bocaditos (Hambre q̃ eſpera hartura) que alla andan los valedores, haziendo padron de peones para el nueuo edificio: diſponiendo reſcs grueſſas q̃ ſacrificar al idolo de ſu auaricia, que jamas ſupo dezir, Baſta.

Admirado me teneys (dixo Laureano) oyendo las traças de eſſa gente, que ſi bien ſe miran, ſon eſtrañas, llenas de induſtria cautelоſa: eſſo, y mas tienen de rieſgo los que ſe dexan llcuar de ſu apetito. Guardeos Dios (Florino amigo) de que vna tentacion os coja entre puertas, y os rinda, porque os certifico, es grãde la promptitud del demonio para tentar, y grande la confianca de vẽcer: de manera que importa aſirſe del miſmo Dios, con vigilias, y oraciones continuas, porq̃ el maligno eſpiritu no gana la entra-

Vigilate, & orate, ne intretis in tentationem. Matt. 14.

entrada, pues ordinariamente ofrece al hõbre medios vrgentiſsimos de ſu condenacion: y ſiendo como es flaco, es facil caer en las puertas del infierno, que ſon los miſmos demonios, llamados aſsi, porque mediante ellos entran alla los que ſe condenan. Aſsi que eſſa es vida peligroſa, y tambien infernal, poſtigo de atajo, cõmo dize Dauid, hablando de los pecadores grãdes, que llegaron haſta las puertas de la muerte: por lo qual hazia gracias el Eccleſiaſtico, en nombre de los pecadores, que auian recebido de Dios vna gran miſericordia, librandolos con ſu omnipotẽcia de las puertas de grandes tribulaciones (eſto es) de pecados, y ocaſiones dellos. Mirad pues que ſera no recatarſe, ſino antes abrirles las puertas, trayendolos a caſa? Guardeos el cielo, y vueſtro Angel Cuſtodio, de ceguera ſemejante.

Caro autem infirma. Marci. 14.

Et portæ inferi non præualebũt Matt. 16.

Appropinquauerunt vſq; ad portas mortis, Pſ. 106.

Et de portis tribulationum, quæ circundederũt me. Eccl. 51.

Que preſto començays el ſermon, Laureano (dixo Florino) eſperad os ruego, pues haſta aqui no ſe ha deſcubierto coſa de eſcandalo en la aparencia. Aduertid aora, y veeis como a pocos dias del plaço concertado, entran los preſtadores en quadrilla, con parte de ſus tahures, fingiendo ſer acaſo,

ſo dize alguno; Por mi vida Señores, no ſe paſſara mal aqui la ſiesta ò la noche (conforme el tiempo corre) aſsi que tan buena comodidad eſtaua encubierta, y no auia llegado á noticia nueſtra? Tomãdo la mano otro á pocos lances, y diziendo (en modo de donayre) Buena broma corre, honradamente ganara de cõmer el hueſped. A Señor don Iuan, mande V.m. traer cohetes: eſto ſufre en ſu caſa: y otras deſambolturas à eſte modo, que (en vez de donayre) ſon finas picardias.

Que alegre eſta el hueſped en eſte caſo, aunque ſo encubre, viendo deſembarcarlos Galeones en ſu caſa: vereys como replica. Paſſo, ſeñor mio, que eſtos caualleros vienen à honrar la pobre choza, como les tengo ſuplicado: aqui ſe paſſa el tiempo cõ nueſtra pollita, que eſcuſa mayores males: eſto es à propoſito, lo demas alla ſe queda, que es muy de poderoſos; haziendo entre eſtas algunas ſeñas à los trujamanes que aprietẽ en ſu intento de donde proſiguen la platica comẽçada. Ea ſeñores, vn dia que venimos aqui, juegueſe vna coſita alegre, que eſſa es conuerſació muy de Quareſma. Que llamã juego alegre (pregunto Laureano) al juegó

del

del parar (respondio Florino) por el gusto que les causa tocar dinero del barato, que es copioso. E a pues (prosiguen) no se ha de jugar oy mas polla: estos caualleros con quié venimos, jugaran vn rato, y no faltaran dineros para todos. Diziendo y haziendo, acabá con el señor, trayga el page vna baraja, no obstantes otras replicas. Comiençase el ruydo, pidiendo a los Tahures que se lleguen; y aun he oydo yo a alguno, que profanando las palabras de la Iglesia, dezia: *Accedant qui ordinandi sunt*: haziendo ellos lo contrario; como vereys quando os prnte vna casa de juego. Llegan se los Tahures, y es caso espãtoso el animo liberal con que los vsureros prestan la moneda, que os certifico no ay labrador que assi derrame el grano en tierras fertiles, como los prestadores su dinero en los que juegan, començando los oficios: dõde (si el huesped es nouato) con artificio se estraña por vn rato, en tanto que vno delos padrinos (tomando la mano) pide libremente se saque el barato, ò como ellos dizen, sus derechos: que ordinariamente se entiende: dos, quatro, ocho reales de cada suerte, ò de la primera, conforme la cantidad del juego, y sus aranzeles, que

ante

ante todas cosas se notifican, porque no se pretenda ignorancia.

PROSIGVE FLORINO EL TRATO ABOMINABLE Y ESCANDALOSO DE TABLAJES. *Capitulo dezimo.*

DE Aduertir es en el caso lastimoso, que puestos ya en contorno de la mesa, a quien vno llamaua rueda de nauajas (dixo Florino) el que es mano, toma el naype, parando cada vno de los circunstantes lo que le parece: sacanse los baratos al passo de las suertes que se hazen, conforme los aranzeles, que son varios, pues en algunas casas importa que llegue la ganancia de vna suerte, por lo menos, a doblon, para sacar el barato, en otras es costumbre se pague de diez vno. En estos y los demas lances que se ofrecen, vereys a nuestro huesped como esta a la obediencia de sus mayores, no replicando a lo q̃ soli-

solicitan, los quales ordinariamente van recordando á los Tahures: encareciendo quá de otra manera se deue seruir al Capitan, ò don Fulano, que á todos los del mundo (como aquellos que hazen su mesmo negocio pues van a la parte del dinero) y assi el buen Coymero le empuña, diziẽdo, Vna mina es el oficio; y esto (aunque en modo de juguete) con mil demostraciones de consuelo, q̃ solo podra explicarle quien le goza.

Pareceme (respondio Laureano) q̃ con grande propiedad llaman mina al oficio, pues ni la de Guadalcanal, y cerro de Potosi, tienen mejores venas, ni mas puras: porque demas de costar aquello inmensos trabajos, y cogerse esto en casa a pie enxuto, alla sacase la plata llena de escoria, y no cuesta poco reduzirla a plachas, barras y moneda: empero esta famosa mina da los reales y escudos labrados en moneda corriente, espejada y hermosa, que lleua tras si los ojos, voluntades, y aun las almas, de aquellos desalmados. Tal mina como esta, y entretal condicion de gente, no me marauillo que la estimen en compañia del oficio: pues vna vez perdida la verguença al mũdo, y a Dios el temor deuido, es facil dexarse lleuar del

amor

amor deſordenado del dinero, y ſu codicia, pueſtos ya en la ocaſion. Muy de otra ſuerte ſe auia el Apoſtol, quando vino à dezir: Iamas codicie oro, ni plata ageno: y conociendo ſu gran peligro, de tal manera viuia recatado, que ni en el veſtido de los otros quiſe poner mis ojos con tal intencion: antes trabajè por mis manos todo lo neceſſario a mi perſona, y a los que me acompañauan. Mirad vos, Florino, quan friuolas diſculpas ſon las de eſſa gente, queriendoſe eſcuſar del licito trabajo con titulo de nobles; buſcando por eſte camino tal infamia: no ſe como los permiten las republicas, en tiempo que faltan hombres de ſuerte para la guerra, y otros honrados exercicios, donde ſe adquiere nombre eterno. Que aun alla dixo vn Poeta: Mas quiero que ſeas hijo de Therſite (hombre pobre, ſin honra, y feiſſimo de aquel tiempo) ſi en los hechos, y armas, fueres ſemejãte a Achiles, que no q̃ ſeas hijo del miſmo Achiles, ſiendo parecido en las obras a Therſites, porque (como en otro lugar dize) La virtud a ſolas, es verdadera nobleza. Admirable es tambien al propoſito el dicho del gran Demoſtenes:

Actor. 20.

Iuuenal. 8.

Nobilitas sola est, atq; vnica virtus.

Poco puedo dezir de la nobleza, porque al hombre virtuoso tengo por noble, al vicioso (aunque sea hijo de padre mas noble que Iupiter) siempre le estimo por vil, y de ninguna consideracion entre los hombres.

Hieron. epist. ad Celot.

Y dexados a parte autores profanos, oyd lo que dize el gran Doctor san Gerónymo: No mira nuestra religion Christiana la sangre, condicion, o calidad de las personas, sino las almas, y delante de Dios aquel es verdaderamente noble, que es ilustre por sus virtudes. Estas son las puertas por donde se entra a la honra, sin las quales es imposible auer alguna, que verdaderamente lo sea: y si esto se dize de los nobles segun la carne, que se deue dezir de los hombres ordinarios del mundo? Bien esta lo dicho (respondio Florino) que sin duda conuence tal moralidad, y dotrina, a la qual pretendo ocasionaros entrando mas adentro deste golfo, pues aun toda via passeamos la orilla, para lo qual importa aduertir, cómo vnos coymeros, ya viejos en el oficio, no le vsan ordinariamente, sino a tiempos: auiendose en esto qual marineros diestros en la carrera, que adiuinan las tempestades, conocen los viétos,

tos, preuiniendose para todos: a cuya causa se reparten en diferentes puertos, o casas de conuersacion, diziendo: Vamos oy a tal casa, mañana a essotra, y otro dia a tal barrio: con que (demas de escusar visitas de justicias) se guardan el decoro, de hazme la barba, sacando por memoria, y lista, los cofrades, haziendo repartimiento de los dias, meses, o semanas; q̃ como esta es batalla, hazen las centinelas por sus quartos.

Y aun os dire lo q̃ en mi tiẽpo acõtecio, y yo me halle preséte, quãdo se trataua el oficio, como por via de estãco, pues vn coyme ro mayor lleuãdose el cõcurso de toda esta maquina, quedaua a su disposició repartir los dias, por hazer regalo a vn amigo, y a otro; de que auia soborno, o tributo, que todos se le pagauan, creyendo que en concederles vn dia dela coyma, era como vna donacion de quinientos, o mil reales, que esto suele valer en juegos razonables, y mas si pica el peze, como dizen ellos. No os cause nouedad; Laureano, q̃ os dire puntualmente lo q̃ he visto en casa de cierto personaje, a quiẽ valio tres mil ducados vn año de coyma, o cõuersació q̃ tuuo en su casa de lacayos, despenseros, y pobres oficiales: y no es

mucha cantidad para los que deſto ſaben, pues mientras mas valadies los tahures, ſon mas à propoſito del hueſped; reſpeto de no poder replicar a los baratos importunos; que es caſo terrible, eſtar todo el dia, y noche, ſacando, aunque ſea de chanflones. Déziame vn hidalgote honrado de Andaluzia: Poned debaxo del braço vn gran manojo de eſparto, que ſi le vays ſacando vno a vno, vereys a poco rato, quantos quedan. Lo meſmo ſon eſtas coymas de poquito, q̃ no ay dinero ſuficiente en muy grueſſos caudales, afirmando (para exemplo deſto) auerle valido a vn criado ſuyo, en ſola vna tarde, deſta ſaca, ſeſenta reales: mirad que fuera a eſte paſſo la mañana, y noche? que llamã ellos gotera en payla, pues la continuacion, quando ay lluuia, ſuele llenar muchas, aunque grandes.

No me deſcõtenta eſſe modo de hablar, ſi como tiene donayre, fuera en la ſuſtãcia licito (dixo Laureano) q̃ eſto haze encoger los ombros, y mas viendo quãta aparencia trae de verdad el hecho q̃ dezis: oficio eſpeligroſo, cuya malicia agrauano tablemẽte, y aun promete en eſta vida graue caſtigo, como en dinero de maldicio. Oyd pues lo

que

que passa (dixo Florino) y es al proposito: dezialo vn gran saje de la facultad. La mas vil coyma del mundo puede traer a su amo a cauallo, y con dos criados: empero no entiendo de que manera se consume, pues ha quarenta años que soy coymero, y tengo mil y quinientos ducados de mi renta y patrimonio, tan mal luzidos, que por tantos y quãtos, no vale el caudal q̃ oy tẽgo en mi casa cien reales: donde se verifica el prouerbio comun, entre ellos celebrado: Si lo biẽ ganado se pierde, lo malo ello y su dueño. Es llanissimo sin duda (dixo Laureano) y aun no seria mucha la perdida, si consumiesse lo temporal, adquirido, y heredado: mas ay dolor, que esta el alma muy a riesgo, siendo como es necessario restituyr, para que ella no se pierda, pudiendolo hazer: y aqui parece que ellos mesmos se imposibilitan deste remedio, con sus muchos despendicios; y en este caso no se puede negar, sino que los coymeros deuẽ restituyr lo que lleuaron a aquellos que licitamente no pueden donar, ni enagenar, boluiendose al verdadero señor, padre, amo, o prelado, todo lo assi mal ganado (esto es) con mal titulo.

Malè parta, malè dilabuntur.

Gabriel & Alcocer. c. 45. conclu. 7.

Todo esso es del cielo, discreto Laureano (dixo Florino) pero dizen ellos, que nunca, o muy raras vezes, restituye el tablajero en vida, y en muerte (si acaso muere con su habla) lo dexa encomendado a quien lo desperdicia, sin acordarse del desdichado difunto. Su pretension es holgarse, y triunfar aqui con la hazienda agena, y corra el agua por donde quisiere: Oy vn banquete, mañana otro, galas, vestidos, reales, y doblones, sin auerles venido de las Indias, sin cosecha de labrança, ni plaços de tributos: ande el criado contento, bien atauiados los hijos, la muger mas gallarda que la Luna, la despēsa abastecida, la casa (si es peqña) mudada en vn alcaçar: que como no se cierra de dia, ni de noche, sueñanse grandes señores: tanto como esto (si el granillo dura) leuanta los pensamientos el dinero, y los necios tahures padeciēdo, sin entrar en acuerdo, entontecidos en sus desperdicios.

Por momentos me vays descubriendo nueua tierra (dixo con muestras de sentimiento Laureano) perdicion grandissima es aquesta, y digna de remedio, por ser tan perniciosa a la republica, pues dexando passar en ella sus daños, con

que

que tanto se estragan las costumbres, podria venir tiempo en que no fuesse tan facil el remedio, como aora: por lo qual importa acudir con tiempo, antes que mas se enuejezca la llaga. Bien sabeys, Florino amigo, quanta es la natural inclinacion de nuestra carne flaca, a deleytes, passatiempos, vida ociosa, y regalada, buen passar, dineros, galas, con lo demas que aueys apuntado en essa gente: todo lo qual requiere mucho de Dios, y grande resistencia, para no lleuar tras de si los hombres miserables. Iuntemos pues a esto vn mal exemplo, y veremos quantos daños trae consigo, que por pecados nuestros, todo es imitacion lo que oy corre en el mundo, no de buenas costumbres, sino de otras tales como essas excelsiuas que passan en el juego; sin duda no han llegado a noticia de los Principes, y de los otros que gouiernan, a lomenos las circunstancias tan por menudo. Oxala os consultaran a vos, Florino, que tengo para mi, huuiera gran reformacion. Passen los tales por aqui los ojos, y el que lee, entienda que no sera ociosa, superflua, o vana, esta manera

de aprẽder, conforme a lo que Dauid dize, hablando a las justicias: Rebolued los libros, buscando maestros que os enseñen, vosotros a cuyo cargo està juzgar los hõbres, reformar pecadores, que son la tierra, y escoria del mundo, aunque en su falsa, y desuanecida estimacion se tengã por la nata, y ser de la republica.

Erudimini qui iudicatis terrã Psal. 2.

TRATA FLORINO OTRA *suerte de cautelosos tablajeros grandes pecadores, polilla de la republica. sobre q̃ da su censura a Laureano. Capitulo onze.*

DEMOS OTRO passo adelante, que los tahures llaman de Calès, que si vamos descubriẽdo parajes (dixo Florino a Laureano) hallaremos otra especie de enfermedad entre coymeros, vna calentura lenta en los huessos, que sin reparo consume al que la padece, y quantos con el se allegan, gente q̃ no tratan de lleuar a sus casas conuersaciones gruessas, de hombres podero-

poderoſos, ni tahures de fama (para mejor conſeruar la ſuya.) Combidã pues quatro, o ſeys amigos abonados, que (guſtando del naype) gaſtan quatro barajas cada dia, que por lo menos (ſacado el coſto) dexan vn eſcudo, y aun dos de prouecho para el plato. Llamanſe eſtas, coymas de poquito, caſas recoletas: y en Latin, *De minoribus*: lleuan vna ventura (ſi en eſte oficio puede auerla) que es ſu ordinario granillo. Bien que ſi el harpon ſe buelue a la mar, y los tahures ſe pican, ſuben las barajas a mas de dos dozenas. Finalmente hazen ſu cuenta, que al cabo del año vale la ſolicitud de la perſona, y hoſpedaje de amigos, ſeyſcientos eſcudos, con que ſe ſuſtenta la familia a lo moderado: y teniendo eſte portrato licito, calificã los demas tablajes por demaſia, cargo de conciencia, infierno del alma, mala voz del pueblo, como ſi al acabar los oficios, no ſe quedaſſe en caſa del coymero todo quanto ſe juega, poco, o mucho: que el barato ordinario, es polilla de la bolſa, carcoma de la hazienda, y langoſta del buen diſcurſo, que deſuaratado paſſa por todo.

Contaros quiero lo que a ciertos mercaderes ſucedio en tiempos paſſados, auiẽdo

ydo a vna feria, q̃ en Iaen, ciudad de Andaluzia, ſe celebra por Agoſto, tiẽpo caluroſo (q̃ como dezia vn Bachiller de la facultad, el juego es ropa de martas en el Inuierno: ſiẽdo cãtimplora con nieue en el Verano) determinarõ paſſar la noche en las ſuertes de la eſpadilla, q̃ alli ſe vſa mucho, apoſtando a cada rifa quatro reales por hõbre. Depoſituaſe el dinero en el hueſped de caſa, dãdole cada vno que ganaua, ſu barato: y auiẽdo paſſado aſsi la noche entera, quando amanecio, ſe hallaron de perdida entre ſeys hombres, quatrocientos reales, q̃ ſe le auiã ſacado de barato al hueſped, y el ſelos yua preſtando de nueuo: de manera que con ſu meſmo dinero ſalieron adeudados; caſo q̃ ordinariamẽte ſucede a los tahures. Cõſiderad pues, quã ſeñores ſon de ſu dinero los q̃ tienen tablaje, en qualquier cantidad, y ve reys el poco fundamento con que ſe juſtifican eſtos, de quien tratamos, pues ſin duda todos quedan conuencidos los vnos de poco cuerdos, los otros de deſalmados.

Condicion ordinaria es (dixo Laureano) de los pecadores, andar haziendo peſos falſos, con que aligerar el graue de ſus culpas para con ſolo el mundo, q̃ juzga las aparentes.

tes. Bueno es tomar cada vn año, seys ciẽtos escudos de la manera q̃ dezis, assegurando por ay sustento de casa, y familia, que por ventura no valdra essa cãtidad a otros menos continuos en el oficio, aunq̃ en juegos mayores: y esto cõ essa paz, sin hazer escrupulo, o emienda de la vida. Oyd la amenaza del Profeta Ieremias: Ay de aquellos que lleuã adelante el edificio de su casa (esto es el fausto della) cõ injusticias, sin acordarse q̃ ay juyzio: a lo qual parece, q̃ en cõfirmaciõ suya, dize Esayas: Porq̃ todo despojo, y robo hecho cõ violẽcia (como si dixera) no siẽdo libre, y volũtaria donaciõ, sin q̃dar cosa alguna dellas, hasta las ropas hechas cõ sãgre de los proximos, hã de ser leña para el infierno, donde han de padecer en pago de sus delitos. Aduertireys aqui, Florino, vna importãte dotrina acerca deste oficio escãdaloso, y lleno de notables peligros.

Ierem. 22.

Esai. 9.

Lo primero sea: Aquellos q̃ tienen casa publica de tablaje, para todos juegos, y condiciones de gẽtes, pecan mortalmẽte, y estandose de assiẽto en el, no deuẽ ser absueltos. Lo mesmo se deue dezir de aq̃stos, si dã lugar a gẽte hõrada en sus casas, auiẽdo entre ellos hijos d̃familias, y los d̃mas q̃ por voto, o por

Molina to. 2. de iustitia, disputa. 521. in fine.

Alcocer de Ludo. c. 45.

Alcocer vbi ſupra. ó por otros impedimentos, no pueden enagenar, pues corre la miſma razon: de dõde ſe ſiguen notables inconuenientes, que ſi por dicha ſe ſupieſſen, enfrenariã gran parte deſtas demaſias.

Y los que permiten gente pobre, oficiales, eſclauos, deſpenſeros, y otros ſiruientes miſerables (demas del daño que ſe ſigue en los que no pueden donar) por lo menos ſi puede eſtoruar el tablajero los daños eſpirituales, y temporales, que a eſſa pobre gente ſe ſiguen (no dexandolos jugar) ya que no peque contra juſticia, no ſe eſcuſa de pecado contra caridad, lo qual es muy digno de conſideracion.

Alcocer vbi ſup. concluſi. 6. Mas os digo, que en los caſos dichos tienen obligacion los tales coymeros à reſtituyr a los verdaderos ſeñores todo lo que mal ſe pierde dentro deſus caſas, y tablajes, porque ſon cauſa del daño: y no por eſſo ſe ſigue, que deuan reſtituyr los baratos que ſacan por razon del naype, gaſto de ſillas, y bufetes, trabajo, y ſolicitud de ſus perſonas, ſi lo que lleuã es moderado, o libre donacion de los que pueden hazerla: porque en tal caſo podran tomar todo lo que liberalmente les dieren: eſto ſe entiende como

Gabriel, & Alcocer. c. 45. concluſi. 7.

no

no aya falacia,ó engaño,porque en tal ocasion ya cessa la voluntad de transferir el hóbre el dominio de su moneda . De manera que el trabajo,è industria de los tablajeros, estimable es,y assi ay muchos decretos del Derecho Ciuil,y Canonico , que dizen,no poderse repetir,o demandar por el que hizo donacion a otro , supuesto que diesse,ò donasse alguna cosa , porque hiziesse vna obra mala,cumpliendose la condicion del contrato.Pero no por esto se escusa el pecado,conforme a la grauedad del hecho . Y dexando aparte las conuersaciones de suyo licitas,que no lleuan olor de malicia,o falta de circunstancias,passemos adelante si os parece , que en los restantes discursos hablaremos con mas particular distincion.

Molin. de rest. q.3. notab. 10. L vbi autē. ff. de condi ctio. ob turpem causam.

Aueysme consolado , allanando mis dudas(dixo Florino) y sera razon no perder punto en descubriros las demas dificultades,y escandalosos tratos de esta gente , acerca de los quales no pienso acusarme de juyzios temerarios:pues lo dicho hasta aqui (con lo demas que resta) son euidencias , y demostraciones infalibles , tocadas con las manos cada dia : sola vna falta lleuan , que es la cortedad del que refie-

re,

re: aũq̃ de induſtria por no hazer diſcurſos q̃ no ſe acabarian. Oyd pues aora vno breue al propoſito, Ay tiẽpos en q̃ ceſſan las grandes cõuerſaciones, por mil achaq̃s prolixos de contar. Pues como nros coymeros veen muertos los oficios, en vida deſus oficiales, ſacã a luz ſus traças diabolicas, ordenãdo vna grã comida, o cena, entre quatro, o cinco dllos: encargãdoſe cada vno de lleuar cõbidados, para ofrecerles ocaſiõ preciſa đ jugar. Cõciertãſe enel partir los derechos: llegaſe el dia, o noche, celebraſe el banquete, brindã largo, y à menudo, alçanſe los manteles, ſiruiẽdoſe barajas, y tocaſe moneda, que es el blanco donde aſſeſtã las ſaetas de tan dieſtros flecheros.

Aqui reparo Laureano, diziẽdo: Eſte vltimo paſſo me pareee a la letra, lo q̃ ſucedio a los idolatras dl pueblo đ Dios: q̃ auiẽdoſe ſẽtado a comer, y beuer, de alli ſe leuãtaron para ſu maldito juego: pero dexãdolo para mejor ocaſion, aduertireis Florino, q̃ no es tan inuincionera la neceſsidad, quando nace de infortunios, o acontecimientos trabajoſos, como quando ſe funda en vicio, ni ſe conoce la humana induſtria pueda tirar mas la barra en ſus intereſſes. Verda-

Sedit populus manducare, & bibere, & ſurrexerũt ludere, Exo. 32.

deramen-

deramente esto es causa de que la Magestad del Señor se ofenda mucho: y no lo estaua poco Dauid en su nombre, quando le daua vozes, diziẽdo: Caygan despeñandose de sus mesmos pensamientos, y segun la muchedumbre de su grãde impiedad, sacalos del mundo, pues te han irritado, y assi le destruyen con tantas injusticias. O trayciõ digna de tal castigo: combidan con titulo de amistad fingida, para atossigar despues cõ el dañoso veneno del naype: traças al fin, como de la prudencia mundana, q̃ en los diuinos ojos es abominable, y a todos deuia ser causa de Christiano enfrenamiento.

Deuã dãt â cogitationib⁹ suis &c, Psal. 5.

Oyd pues otra inuencion de sacar dinero en tiempo de vacante (dixo Florino) acontesce auer en el lugar algunas casillas miserables, que por serlo tambien lo que se juega en ellas, tienen nombre de chiuitiles: en tal casa vereys entrar alla vn coymero destos, harto de robar toda su vida, y pedir al hombre de casa parta cõ el la pobreza, sino q̃ le hara echar del mundo por encubridor de ladrones, a quiẽ da lugar en su casa para el juego: y como el desuẽturado oye fulminar vn largo processo de delitos cõtra si, al momẽto cõtribuye. A este modo de estafa llamã ellos

ellos çangania. Declaradlo por vueſtra vida Florino (dixo Laureano.) Que me plaze reſpõdio Florino, conſiderando q̃ es tomada la metafora de lo que paſſa entre los corredores de lonja, que lo ſon por oficio, y otros que ſe entremeten, ſin tenerle, con ſu rieſgo de pena, que eſtà puеſta, dõde los propietarios tienen derecho a embargar, y hazer que ſe execute la de la ley. Bié aſsi pues nueſtros tablajeros grandes tienen por tan ſuyo el oficio, que en hallando en fragante alguno de los menores, executan la pena con tiranico imperio, como en quien vſurpaſſe el que es ageno: ſin auer quien ſalga, ni replique a eſte modo de hurtar, llamado comunmente eſtafa. Otros nombrana eſta fulleria, hazer viſita, y andan muy en lo cierto: pues no ay quien la haga dellos en la carcel. En mi tiempo huuo vno deſtos, q̃ con mañoſa aſtucia vino a enſeñorearſe de manera de todas las caſas de ſu pueblo, que nadie ſe atreuia a echar naype en alguna, ſin ſu orden, y conſentimiento. Llego a tanto eſtremo, que reduxo en ſu perſona ſola los demas oficios concernientes a eſte, deſterrando de ſu caſa preſtadores, gente que abonaua, y dauan a las manos. Vierades en

ſu

ſu poder tantas prendas, cadenas, y joyas de precio, que admiraua: de donde, como en eſtanco, ſe alçaua cõ todos los prouechos: ni auia juſticia para el, ni quien le enojaſſe; ſiendo aſsi, que nadie le queria bien. Y lo que mucho me hazia reparar, era, como el general clamor de las mugeres, caſadas, biudas, y madres de familia, a quien tocaua el menoſcabo deſtas coſas, ſi llegauan al cielo, no ſe vian patentes caſtigos, en la tierra que tal hombre ſuſtentaua, digno de exemplar, y téprano caſtigo, a los humanos ojos, que no conſideran los diuinos juyzios.

Eſtilo es de nueſtro gran Dios y ſeñor (dixo Laureano) muchas vezes dilatar el caſtigo de los pecadores robuſtos, para fines particulares: y eſta es vna de las conjeturas de pena eterna. Miſericordia fuera caſtigarlos al pie de la obra, para que boluiendo en ſi, ſe remediaran tantos daños. Admirable cõſonãcia haze al propoſito, lo q̃ ſe dize en el ſegũdo libro delos Machabeos; q̃ los caſos de aduerſidad (como muchas vezes ſirue de caſtigo a los hombres) es el mayor, dexarlos de aſsiento en el eſtado de ſus culpas, en ſeñal de que ſon tratados como eſtraños: aſsi como tambien es indicio de ſoberana cle- 2. *Macha. 6.*

mencia, dar a otros sofrenada de trabajos: luego al principio de los pecados y ofensas: assi que por mil razones podeys lastimaros con dolor compassiuo de sus vidas, no solamente a estos, sino a todos los que tienen el pecar por oficio. Dezis bien, Laureano (dixo Florino) y mas viendo reynar mayores culpas en gente de capa negra, que apartando los ojos del Señor, y de sus juyzios, puestos en intereſſes de la honrilla mundana, dã en buscar dinero por tan infames medios, sin acordarse de sus obligaciones. Y porque no nos empachemos en cosas generales, y q̃ (como oy corren) parece no tienen remedio, passemos a otras, si os plaze, y demos fin a este capitulo, pues nos llaman casos de no menos importancia.

TRATAN LOS DOS *amigos, Florino tahur, y el cuerdo Laureano, la gran fuerça con que lleua tras de si este vicio, y su holgançana codicia, Capitulo duodecimo.*

O HAM-

HAMBRE INSA- *Auriſa cra ſa-mes.*
ciable de los hombres al dinero. Eſtraña inuẽcion de codicioſos (dixo començando Laureano) es la de que tratamos: y aun que en otros lugares auemos tocado lo que vna neceſsidad inuenta, apenas ſe puede mudar intento, quedando la ocaſion en las manos, pues comoquiera que los tablageros no la dexen, y ſea manifieſta ſu inclinacion vicioſa, es fuerça darles vna y otra buelta. Si preguntaſſemos pues el motiuo de los hombres en edificar caſas, villas, lugares, fuertes, murallas, armas, pertrechos de guerra, nauios y otros vaſos con que ſurcar los mares, con que ſalir en paz de ſus borraſcas, facilmente eſta reſpondido, con dezir, que la neceſsidad fue la inuentora, porque ſiendo verdadera, tiene grandes traças, mucha ſabiduria, gallardo ingenio, de donde ſu meſma virtud vemos la acredita; como por el contrario ſon los vicioſos la infamia della, y de ſi meſmos. Quantos he viſto, que viuiendo en tal engaño, dexaron los eſtudios, ſus caſas, patria, amigos,

gos,y otras comodidades prouechoſas,ſolo por darſe vn verde(como dizen)bié merecido a ſu beſtial vida,tan ſujetá a inclinaciones viles;al fin como gente en quien parece natural aborrecer la honra.

Peligroſo caſo y digno de ſentirſe,porque vn mal natural, hecho a ſu voluntad y ſin caſtigo,que no hara (os pregunto) Florino? Sin duda promete grandes males:ſino tomad os ruego el aſtrolabio en la mano, hazed pronoſticos de vna mala inclinacion con libertad,y hallareys que da con vn hombre en el deſpeñadero de los vicios. Admirable conſejo es al propoſito el que nos da el Eſpiritu ſanto por el Eccleſiaſtico,diziendo a cada vno en particular: Hijo,con termino amoroſo te ruego, no ſiembres en los ſulcos,o arados: a lo qual parece podria reſpóderſe, que no ſe deue ſembrar en tierra llena de eſpinas, pedregoſa, è inculta: pues en orden de hazer buena ſementera,es muy pueſto en razon, cultiuar la tierra, para que ſe logre la ſemilla, y coſecha. Empero eſta llana la reſpueſta, porque alli habla el Eſpiritu ſanto de otra mas noble eſpiritual ſementera, de que ſe produzen auentajados frutos de virtudes: y es

Eccl. 7.

tanto

tanto como dezir: Hijo, no ſiembres en tus malas inclinaciones, que eſtan dentro de ti meſmo, como tierra cultiuada y diſpueſta: ſi apeteces honras, deleytes, juegos, y lo demas que ofrece el mundo, huye de ſembrar ay, que es ſumamente dañoſo.

Ea pues, Florino hijo, que os hablo en eſte lenguaje con licencia del diuino Eſpiritu, y valiendome del modo con que hablaua ſan Pablo a los nueuamente reduzidos, como ſegunda vez engendrados por el medio ſaludable de ſus conſejos, y efecto de la conuerſion: digo pues, que ſigays mi parecer en eſto, pues al cabo ſin duda lo hallareys en vueſtra mejoria. Y como dixo ſan Geronimo a ſu dicipulo Heliodoro, quãdo os halleys fuera deſte golfo de vicios, rogareys por mi a Dios, que quiſo eſcogerme por inſtrumento para incitaros en ſu vencimiento; no dexeys el freno de la mano: aduertid, q̃ eſſe cauallo desbocado de vueſtra voluntad mal inclinada a aficion de guſtos vicioſos, y aborrecimiento de virtudes, todo junto, al momento parte de carrera, no le detienẽ eſpadas deſnudas, no le atemorizã peligros, no le corrigen amenazas, por q̃ le falta el caſtigo de la razõ, con q̃ ſe doma;

Hieron. epiſt. ad Helio.

y por qualquier camino q̃ diere en manos de la neceſsidad, procurara, cõ eſtos medios y otros ſemejãtes enſayes, remediarla, aunq̃ las cargas y penſiones de la cõciencia aſque roſa y llena de oprobrios de pecados, no los reduze a ſeguir el Hijo prodigo del Euãgelio, que leyo ſus daños en las miſerias de vn porquerizo, no ſiendo parte ſu vil ocupació y exercicio para dexar de boluer en ſi: porq̃ ſi a caſo diera en guardar vacas, o ſe entretuuiera en otro oficio, pudiera quedarſe alli paſſando ſu triſte vida, y por vẽtura ſe dexara lleuar, haſta morir miſerablemente.

Eſta pues, Florino, fue grãde miſericordia del Señor, ordenar tal trueque en eſte moço, por medio del tẽprano caſtigo, quãdo de lãce en lãce, y por ſus paſſos contados le auia traydo el vicio y mala inclinacion a las infames ocupaciones, dõde no tenia, ni aun buenas viſtas de cãpo, ſiguiẽdo entre cenagales el ganado inmũdo, ſin poder hartarſe d'lo q̃ por taſſa les repartia. O alteza de miſericordia en tã profunda miſeria: q̃ penſays, Florino, tal ganado apacientã los tablajeros, aũq̃ os quierã eſpãtar cõ eſtofas y brauezas. Viſitẽ caſas, lleuẽſelo todo, mãden dinero, ſigan ſus antojos: porquerizos ſon, no alcãçã vna

ſed

ſed de agua ni vn puño de ſaluado: y cõ todo eſſo porfiar en ſu mala vida. Yſino os cãſa eſte diſcurſo, dadme licẽcia os diga parte de vna lecion, q̃ a vn inſigne Maeſtro oy en eſcuelas, ſiẽdo eſtudiãte en Salamanca, explicãdo aquel verſo del Pſalmo, *In ſimilitudinem vituli comedẽtis fœnum*: q̃ entiendo es a propoſito de lo que en eſte capitulo ſe trata, y de ſuma importancia a los tahures.

In ſimilitudinẽ vituli comedẽtis fœnum. Pſ. 103.

Notad la mala inclinacion de aquellos hijos de Iſrael, como los deſpeñaua en vicios deſaprouechados de todo guſto. Lo primero, ya q̃ (dexando a Dios verdadero) dieron en paganiſmo idolatra, ſiẽdo hijos de Abrahã fiel, para que veais como la ſangre noble quãdo deſdize, da mayor cayda; y q̃ el hidalgo ruin, mas malo es q̃ el pobre villano: y caſo q̃ negaran ſu Dios, trocãdole por vn Iupiter, deſpidiendo rayos y relampagos, por vn Marte guerrero, veſtido de fina malla, en carro de diamante, tirado de leones: o (en caſo de aficiones laſciuas) a vna Venus, madre fabuloſa de torpes voluntades; aun lleuara el yerro alguna aparẽcia: empero ninguna tiene adorar vn bezerillo, q̃ amenazaua comer, no le ſiẽdo poſsible. Afirmaua aqui mi maeſtro auer leydo autores de credito, que por

ciertas inuẽciones de arte magica, el bezerri llo de oro, parecia comer heno, pagandoſe deſta fantaſtica aparẽcia los vanos idolatras. Lo meſmo a la letra paſſa cõ eſtos peruerſos tablajeros, a quié el naype, q̃ reuerẽcian, en aparẽcia, les da comida, regalos, cõ el demas ſuſtẽto de familia, hipotecado ſobre el miſmo infierno, q̃ les ofrece en remate de tales guſtos y grãgerias llenas de injuſticia. Eſta verdad, Florino, os certifico, ſi con tiẽpo no les deſengaña para emẽdarſe, dexãdo eſſe camino, conocerãla, quando ſe cũpla en ellos lo del Pſalmo: Ninguna coſa hallarõ en ſus manos, los q̃ ſe entregarõ al dinero, q̃ falta al mejor tiẽpo. Conſiderad q̃ tal es el fruto de ſus eſtraordinarias diligẽcias, quantos deſſeos (en ſu codicia) ſe les mal logran, porq̃ topan ſolamente en vna ſuſtentacion falſa y engañoſa, negando por ella a Dios, en quié eſta el ſuſtento verdadero, dexandoſe lleuar deſto viſible, como brutos.

Nihil inuenerũt in manibus ſuis. Pſal. 75

A propoſito es lo dicho (reſpõdio Florino) pero no de ſu cõformidad: pues ordinariamẽte les entra por vna oreja. Direos lo q̃ ſucedio en preſencia mia, eſtãdo oyendo ſermõ en cierta Igleſia de Andaluzia: el cõcurſo era grãde: el predicador famoſo, y el Euã

gelio,

gelio,quãdo echò Chriſto los vſureros del tẽplo. Acaſo llegaró dos hõbres deſte oficio a la ſazõ,q̃ con gran feruor de eſpiritu ponderaua las palabras dichas por boca del Saluador: Aueys hecho mi caſa cueua de ladrones:y como(permitiendolo ſu Mageſtad,para mayor juſtificaciõ de ſu cauſa) ellos oyeſſen de ſu derecho,dixo elvno,tirãdo al otro de la capa: El padre haze ſu oficio, y noſotros el nueſtro. No os de cuydado(dixo Laureano) q̃ ha de venir dia en q̃ ſatisfaga Dios eſſa peſada mofa;riẽdoſe dellos,quãdo vayã ſu camino a los peſares eternos. Sobrada razõ tuuiſtes en notarlo(reformado Floriño) aũq̃ ellos lo ayã paſſado tã deſalmadamẽte. *Dñs ann tẽ irridebit eos. Pſal. 2.*

Empero porq̃ nño diſcurſo no viya eſteril de las flores de la lengua ſanta,os dire vn lugar del Exodo, a propoſito de nño intento. Hizo Dios por manos de Moyſes milagros eſpãtoſos en Egypto,en cuya cõpetẽcia los encãtadores y hechizeros de Faraõ, dieron en cõtrahazerlos. Aduertireis aqui Florino, q̃ la palabra Hebrea que correſpõde a encãtamentos,es lo miſmo, q̃ vnos reſpládores aparẽtes,q̃ por pacto del demonio hazia el encãtador,ſiruiendo de cubierta y emboço a ſus fantaſmas. A eſta aparẽte traça es muy *Exod.8.*

pare-

parecida la q̃ vños coymeros siguen: aya resplador en ellos de mudo, y mas q̃ los gouierne Luzifer. Yaun podeys añadir a ello (dixo Florino) lo q̃ ordinariamẽte corre en tablajeros, cuya vida parece de milagro: q̃ si ayer andauã de capa rayda, oy salẽ bienvestidos, llenos de resplandor, de costosas galas, con ambares y olores, sin conocerles rentas ni oliuares, pues no llueue Dios sobre cosa suya, ni viuen de ocupacion honrosa. Considerad si corre el pẽsamiento con el que començastes, Laureano? pues todo es cuerpo fantastico de aparente sombra diabolica.

Y con licencia vuestra prosigo, vn dia que me cabe ser de pulpito. O como me alegrara con regozijo de alma, si muchos predicadores tomaran esto a su cargo reprehender en nuestra España, y Reyno de las Indias, tã estragados con tal perdicion (madre de vicios, y amparo de viciosos) no lo veys Laureano? resplandores que assi los deslumbrá, encantamento parece, hecho a costa de culpas mayores de marca, en orden al demonio: no porque a nuestros ojos sea oculto el daño de sus tablajes. Yo hablo de esperiencia: estadme atento Laureano, oyreys algunos destos males, porque cifrarlos aqui todos,

dos, seria proceder en infinito.

Tener casas expuestas, a puerta abierta, donde se desperdicia hazienda, honra, vida, y almas de todo lo mejor de la republica, a muchos toca el daño, pocos, o ningunos, bueluen por la causa de Dios, y por la suya: alli los juramentos temerarios, falsos, mentirosos, y en daño de tercero: las blasfemias, que en otro lugar pienso referiros, ya que es casi imposible dezir la menor parte de lo que aqui se ofrece, y alla passa. Lo que me haze gran fuerça es, ver el dinero que en este tiẽpo corre, con titulo de carne y sangre, sin que aya quien salga a la demanda, todo parece estar enhechizado: Todos duermẽ en Zamora, siẽdo llegada sazon de que nos leuantassemos contra estos domesticos enemigos; porq̃ no parecen de importãcia ya las continuas maldiciones, clamores de mugeres, pues tã de assiẽto vemos estan sus casas destos. Ya os he dicho, Florino (respõdio Laureano) dexeis hazer a Dios, que todo esso es sangre de Abel derramada, cuya fuerça es grãde en sus orejas diuinas, y aun todas las criaturas dan vozes, conjuradas contra ellos, llorando cada vna la parte que le cabe de essos daños; apercebidas estan

Omnis creatura ingemiscit. Rom. 8.

estan con armas dobladas, al dia dela vengança, quando no valdran fullerias, soborno de fiscales, ni otra euasion alguna.

Que mas os dire Florino, sino q̃ todos los q̃ dã lugar en sus casas a cõcursos y jũtas semejãtes, son obreros de maldad cõ exceso? Quereys lo ver? Los q̃ en otros casos defraudan a Iuan, o Pedro algũ dinero, o cosa q̃ lo vale, mal hazen; pero es facil la restitucio (al tiẽpo de su emienda) conociendo al cierto acreedor, y el quãto de la deuda: mucho mayor pues cõ mil ventajas es la malicia destos tablajeros: y a este passo se les haze cargo al tiẽpo de restituyr, como gẽte q̃ enreda el mũdo a sabiẽdas, sin mas reparar en el estado peligroso de sus almas. Aduertid algo mas de su lastimoso descuydo, y vereys como está vinculadas en el triste coymero las culpas, cargas y obligaciones dlos males cometidos en su casa, estando patrẽtes a todos. Gana Pedro a Frãcisco cõ vẽtaja, o siẽdo menor, hijo de familias, y otros a quiẽ no puede ganarse en cõciẽcia: y lo mesmo si fuerõ a la parte del fullero. Cadavno destos obligado estara a restituir lo auido cõ mal titulo: y quando mas por si mesmo y su cõplice en el engaño, si el otro no restituye: empero el dueño, o señor del

del tablaje todo lo deue reſtituyr, como cauſa del daño. Y eſto ya ſe ſabe, que ha de ſer al verdadero ſeñor de lo perdido, padre, madre, conuento, y al amo del eſclauo. Mirad ſi es vida de vn demonio? Y baſta (demas deſto) ſaber ſu mal eſtado de culpa, todo el tiempo que le vſan, y con mala conciencia en tal eſtado perſeueran.

FLORINO PROSIGVE *los daños del tablaje, y de las caſas de conuerſacion: y Laureano cuerdamente le reprehende ſu vida holgazana. Capitulo decimotercio.*

DESCVBRASE de todo pũto la rayz deſte daño. Bien ſe dan las manos vueſtro parecer y el mio (dixo Florino) acerca del mal trato deſta gẽte, y aun creo ſer a todos manifieſto, pues baſta viuir de hazer robos en poblado, para q̃ claramente cõſte ſu malicia. Y porq̃ ſepays algo mas en la materia, quiero deſcubriros vn caſo laſtimoſo, de los grãdes coymeros (aſtutos en el arte) q̃ pocas vezes

vezes apetecen tahures famoſos en ſus caſas, hombres alentados, largos en el juego, que en qnatro ò ſeys paradas apueſtan ſu dinero, aunque ſea mucho: porque de aqui ſalen cortos baratos, y la conuerſacion ſe acaba, con otros tantos reales de aquatro, o de a ocho, de prouecho: con que (como en fragua) mas ſe enciende ſu codicia. De lo q̃ gulta es, tener ordinariamẽte flematicos tahures, y templones, llamados en ſu lenguaje, E ſeriuanias de aſsiento, por el que hazen quando juegan: deſſean mucho, q̃ paſſe rueda el dinero. De manera, que ganãdo Pedro 200. reales, o 500. luego los preſte al que ha perdido, para que de mano en mano le vengan a quedar ſeſenta, o ſetenta eſcudos: y es el miſterio, que ſe queda todo en caſa, eſcapando ſin blanca los tahures.

Penſamiento y traça es tambien eſta de los vſureros preſtadores, porque ſe maree mejor ſu oficio, abriendo puerta a ſus ferias, en que ganar a quinientas por ciento (como adelante vereys) todos ſon de vna conſeja, haziendo ſangrienta matança, con halagos y caricias aparentes, teniendo las entrañas llenas de codicia; miradles a las manos, y conocereys ſus intentos: como los arboles

boles en sus frutas se conocen. Aduertid Florino (dixo Laureano) muchos se condenan, no por auer vsurpado con violencia la hazienda agena, solo por no auer vsado bien de la propria: pues no tuuieron compassion del pobre, socorriendole con ella en necessidad estrema. Y si a estos justamente se les da tal pena, por el mal vso de la adquirida con medios licitos, legitimamente posseyda, que acerbidad de tormentos, quan terrible castigo se les dara a los que vsurpan la agena? y si hablando en general de los que vsurpan lo ageno, tal castigo les amenaza, qual sera el de aquellos que robaren con tan desuergonçadas circunstancias, como son las referidas? Ninguna cosa por cierto mas desdichada, que su suerte en esta vida, aunque ellos la estiman, por felicidad, pues siendo gloria a sus ojos ciegos, a los claros de Dios, es ignorancia; y lo que aqui tienen por bueno, es sumamente malo. Y en conclusion, todas sus traças son puerta del eterno castigo, q̃ les espera, faltandoles la emienda: pluguiesse a su diuina bõdad, ya aora tratassen del reparo que tanto les importa.

Como pudiera yo Laureano (dixo Florino) pin-

pintaros el estraño y nunca oydo rigor con que tratan de sus baratos: pues no ay plaço de obligacion publica, no letra de cambio, ni mandamiento de apremio (en deuda ya cumplida) que assi se execute. De donde es tomada la metafora q̃ entre ellos corre, Assi pagara el banco: no ay replica ni espera de vn momento. Porq̃ si le pide hasta soltar el naype de la mano, alegan peligro en la tardança, respeto del que se puede ofrecer perdiendo alguna suerte. Antes ya sabeys, Florino (dixo Laureano) que aun en deudas licitas y de buena fe, es muy recebido, hazer como lidad al tiempo de la paga, no apretando con esse rigor: y a esto llaman equidad. Pues oyd, que en tal ocasió pediria vno lo que se le deue (por qualesquier titulos) que sino pecasse contra justicia, no pidiendo cosa injusta, podria pecar cõtra caridad, pudiendo suplir algunos dias al muy necessitado, y otras circunstancias a este modo. Mirad por vuestra vida, que derecho tan grande tiene el tablajero a lo que pide, para dar vn garrote como esse? Yo no lo entiendo, passemos adelante.

A ora Laureano (dixo Florino) ello es falta de conocimiẽto, pues de los muchos que en

en eſte oficio he tratado, ſolo vno he viſto que le tuuieſſe, alomenos en ſus palabras. Acuerdome, que ſe trataua en rueda de coymeros, qual fueſſe mejor ſitio, o barrio para aſſentar conuerſacion de tablaje: dieronſe pareceres ſobre el caſo; y deſpues de vna larga conferencia; rematò eſte ſu platica, diziendo: No nos canſemos en eſſo, que para el trato, no ay pueſto, ni barrio malo, ſolos los coymeros lo ſomos; juro a tal, que (ſi ſoy vno dellos) no puedo dexar de confeſſarlo: porque (ſeñores) oficio en que ſe ha de ſuſtentar hombre con manifieſtos cargos de conciencia, y quando eſcapa de aqui, ha de eſtar ſujeto a la variedad de cõdiciones que entran en ſu caſa: ſufrir ſus impertinencias: oyr ſus juramentos, y blasfemias, ſus baldones, fieros y amenazas, las maldiciones de ſus padres, la ojeriza de todo el lugar, el temor de la juſticia: y ſobre todo, que ſi perdio por necedad, o deſgracia, lo tengo de pagar yo, y el mal peaje de mi caſa. Pues, ſi pedis el barato, ſoys tirano: ſi vſays de blandura con alguno, todos piden ygualdad en las leyes: pues ſu dinero lo es cõ el de todos, y otras alegaciones a eſte modo.

Pues dezir, que ſe halle clemẽcia en vno

de nosotros, es gastar tiempo en vano: porque no ay coymero que por quatro reales no niegue a su padre (sino fuessen demandados para jugar alli al pie de la obra, &c.) Aora al fin esto es mi tema; viue el Señor q̃ somos mala gente, peores que las mugeres publicas, que puestos los ojos en la ganancia torpe, no dexan el vicioso viuir desconcertado: como si fuera del se les huuiesse de cerrar el mundo, y faltar el sustento. O quien se entrasse en vn conuento, por no tratar aqueste oficio. Mil otras razones dezia en esta conformidad, suspensos tenia sus oyentes, vnos estirauan las cejas, otros encogian los ombros, y no faltaua quien disimulaua su pena con reyrse: ello passo en burla; aunque es bonissimo estilo de reprehender el pas, començar hombre por las suyas; como por el contrario, es necedad calificada, justificarse en tales ocasiones. Y por vẽtura salio alguno de la rueda cõ animo de no ser mas coymero, buscando nueuo modo de passar la vida, mas cõforme al proceder de vn hombre cuerdo.

sed quæ stultâ sũt mũdi elegit Deus 1. *Corin.* 1.

Muchas vezes escoge el Señor lo desechado del mundo (dixo Laureano) para confusion de los presumidos, como quien sabe forta-

fortalezer lo flaco, y enflaquecer lo fuerte, para q̃ nadie haga piernas en preſencia ſuya. Y porque auemos de boluer ſobre eſte punto, oyd os ruego. Las diligẽcias buenas ſon en las neceſsidades, yo lo concedo, que Dios ſe ſirue dellas, y las aconſeja por ſus Euangeliſtas: Llamad, y abriroshan en mi caſa (depoſito de los bienes) buſcad, y hallareys: pedid, q̃ no ſoy eſcaſſo. No digamos ya, que es predicar en deſierto, pues vemos vn coymero conuertido. Empero hablãdo ordinariamente, lo mas cierto es, que no ay apartarlos de ſu fin: y aſsi vereys que bueluẽ las eſpaldas a los conſejos (motiuos de fiel deſengaño) puesto el guſto en la vida ancha, ocioſa y holgazana: no tratan de honeſtos medios para ſalir de ſu trabajo, los ya enuejecidos en el: no dexan la mala coſtumbre, aunque eſten ricos de dinero. Son como agua rebalſada, que ſe daña y corrompe, que de ningun prouecho ſirue, ſolo de inficionar, haziendo aſsiento en los vicios, eſtragan la republica, no reparan neceſsidades, ſiẽdo ocaſion de muchas: es admirable auiſo acudir luego al remedio, procurando arrancar las eſpinas y amargas rayzes de los vicios.

Daños de la ocioſidad,

Solo quiero aduertiros, lo que a mi ver, es conocida injuſticia, que ſi el mercader lleua mas al fiado que al contado: el logtero haze cambios fingidos: el otro vende el trigo mas que a la taſſa: y el eſtrangero haze monipolios, o eſtancos de mercaderias (ſi pecan y eſtan obligados a reſtitucion de daños hechos a las republicas, auiendo tambien juſtas leyes penales para ſus delitos) no ſe puede negar, que ſiendo malo, el vno al fin da ſedas, paños, lienços: el otro da dinero, que redime vexaciones: y aſsi de los demas, que ſon de prouecho en las neceſsidades: empero el tablajero, o particular, o publico, yo no hallo en ſu mal trato coſa de vtilidad, ſino muchos daños: pues la mercaduria en que tratan, con las demas comodidades que ellos llaman, ſon vn general deſperdicio de los que acuden a ſus caſas. Mucho deuen temer el caſtigo merecido a ſu deſordenada codicia. Oygan las amenazas que dize Dios por ſu profeta: Abrio vna grande boueda, y cayo en ſu meſma ſepultura. Eſto es, anduuo cauãdo a la azada, por adquirir injuſtamente: y cómo ſabe Dios hazer açote del meſmo pecado del hõbre; de aqui ſe ſiguio, que el pecado y culpa le llouio

Lacum aperuit & fodit eũ & incidit in foueam, quã fecit Pſal. 7.

llouio ſobre la cabeça. Y por otro profeta dize: Ay de aquellos que tratan de multiplicar para ſi la hazienda agena, que os hago ſaber, quedan muy pueſtos de lodo: tengaſe por ſabido, que antes de mucho aura quien les de bocado, y aũ les deſpoje, en pago de ſus robos, è injuſticias, tan dignas de caſtigo, temporal y eterno.

Oyd aora algo mas de ſu engaño, por medio de vna fabula gracioſa. Parecioles a las aues vn dia entrar en conſulta, para ver como podrian ahorrar de caçadores, que las traìan acoſſadas: entran en ſu acuerdo cõ la lechuça, pareciendoles vna aue grande eſtudiante, la que mas azeyte gaſta velando de noche; puſieron los ojos en aquella cabeça, q̃ parece eſtar dentro en vna capilla de frayle, y que es gran predicadora: auiendola cõſultado, reſponde, que traten de arrancar todas las enzinas del cãpo, y que al tiempo de ſembrar el lino y cañamo, ſe lo comã en ſemilla, antes que nazca, pues de las enzinas ſe haze la liga, y del cañamo y lino los lazos, las redes, y otros inſtrumentos de ſu ruyna, los quales ſi faltaſſen, ellas quedarian libres. Eſte (Florino amigo) es el engaño de nueſtros tablajeros: conſultan al aue de rapiña,

que es ſu deſordenada codicia, dando traça como romper los lazos de la juſticia humana, como ellos ſe saben. Pues hagoles saber de parte del Señor, que no por ay quedan libres de la yra diuina; antes eſſas enzinas cortadas seran leña de ſu infierno, y aun horca en eſta vida, quedando colgados deſtos lazos. O gẽte libre, de quié dixo Oſeas: Efrain ha volado como aue, de mata en mata, de flor en flor, desfrutando el cercado ageno, y viuiendo de rapiña, con voracidad inhumana, como ſi huuieran mudado naturaleza con tan malas coſtumbres.

Ephraĩ quaſi auis auolauit. Oſeæ. 9

Tambien quiero deziros vnas palabras de Iob, que aun abaten mas al pecador, deſcubriendo ſus intentos: Ha llegado a tanto la brutalidad del hõbre, dize el ſanto, que como ſi fueſſe jumento ſilueſtre, o cebra, pienſa que ha de viuir montaraz, hecho a libertad y ſoltura. Veys como ſon beſtias los pecadores, y aun eſtos de quien hablamos muy de peor condicion? pues ellas no ſe libran de freno, o yugo: y ellos le deſechan? Bien ſentia Dauid eſta falta, quando pidio al Señor los enfrenaſſe, como a gente beſtial, desbocada, y que ſe apartaua de ſu ley: ella es vida y trato de idolatras, que leuantan

Iob. 55.

In chamo & fræno maxillas eorũ cõſtringe. Pſa. 31.

a la

a la fortuna templos, donde los tahures le ſacrifiquen ſus haziendas: gozando ellos lo mas grueſſo y luzido de tan barbaras ofrendas.

CONCLVYEN LOS *dos amigos el inhumano y falſo engaño de tablajeros, Capitulo decimoquarto.*

TIEMPO ES ya de rematar eſte punto: oyd (dixo Florino a Laureano) lo que dezia vn diſcreto en eſte caſo. Eſtaua muy mal con el dañoſo proceder y abuſo deſtas caſas: dauale compaſsion el eſtrago en las coſtumbres de los fieles: ponia grande culpa a los curſantes, viſto ſu poco eſcarmiento: y en viniendole ocaſion a las manos, proponia deſte modo: Si por mis pecados huuiera dado en tahur, para ſolo vēgarme de coymeros, auia de no jugar

vn año entero; aconſejado lo meſmo a los amigos, con que hiziera vengança y eſperiẽcia juntamente, de como ſe vãdeauan eſtos hombres de tablaje, buſcando nueuo modo de viuir: y creo no era mal penſamiento, antes parece prouechoſo para entrambos, de eſcarmiento al vno de entrar en la red, y al otro motiuo de ſalir fuera, antes que llegue el dia de la muerte, y halle deſapercebido al hombre, es boniſsimo conſejo deſocuparſe de lo que alli puede hazerle daño. Ya he viſto (Laureano amigo) a vno deſte oficio morir ſin confeſsion, deſamparado de los que en vida frequentauã ſu caſa: ſalteole la muerte quãdo menos penſaua, y acabo como beſtia: hombre era a quien tocaua dar exemplo mas que a otros, por razon de ſu eſtado; caſo fue de laſtima a los piadoſos, y de vengança a los menos cuerdos.

Miſerable cayda, y tanto mas, quanto la perſona es de conſideracion en la Chriſtiana Republica (dixo Laureano) y aſsi tambien ſu pecado es mas graue: entiendo muy bien por quien dezis, que fue mayor el ruydo, que para vos ſolo: campanada ſe dio en el lugar, por ſer el caſo eſtraño: no es razon dezir mas circunſtancias, Dios le aya perdonado;

donado; tratemos dotrina general, que es menos odiosa. Los de esse estado la mesma obligacion tienen de restituyr que los demas ya dichos, descarguelos quiẽ quisiere, diziendo que no pecan tan grauemente, como en tiempos antiguos, por ser en estos menor su escandalo, que yo me atengo a lo que dize en este caso el Concilio Tridentino, y derecho Canonico, pues no cessa el dicho escandalo, por razon del estado presente, antes parece mayor la culpa, pues ellos mismos con sus vicios se hazen desestimables al pueblo. Passemos adelante, y veremos mas claros los testimonios de semejantes engaños en gente descuydada.

Molina vbi supra.

Cõc. Tri. Ses. 22. de refor. c. 1.

Hablando en nuestro caso, como yuamos, oyd lo que el Espiritu santo dize a los descuydados: Assi como los peces caen en el ceuo, y mueren, assi tambien los hombres descuydados perecen en sus vicios: estase el pece en el agua, con el mayor gusto del mundo: regozijase mucho mas viendo el ceuo, pareciendole tiene ya segura la racion de aquel dia, de que tendra mas tiempo para su contento, y el desuenturado no sabe que debaxo del ceuo està quien ha de asirle las agallas, sacarle de su elemento, y quitarle

Sicut hamo capiuntur pisces, sic homines in tẽpore malo. Eccl. 9.

quitarle la vida. Que es ver a nueſtros coymeros, con los demas de ſu liga, en ſus guſtos, banquetes, y regalos, en eſtos rios de la tierra, que vſanos andan en ſu vida deſcuydada, pareciendoles no auer quien ſaque de ſus manos tales paſſatiempos, en que han tomado poſſeſsion? no echando de ver como debaxo de la ganancia torpe y tablaje, eſtan encubiertos ançuelos agudos de muerte. Deſengañenſe pues, aduirtiendo, que toda ſu gloria y dinero ha de tener fin deſaſtrado, como ganancia tan llena de injuſticia, que aſsi lo dixo el glorioſo ſan Gregorio, y ſe ha viſto por continuas eſperiencias.

In dãno expẽditur, quicquid cũ iuſtitia cõgregatur. lib. 9. epiſt. 6. 57.

Vamos conſiderando, ſi os parece (dixo Florino) quan poco labra en eſta gente la variedad de ſuceſſos, y experiencia de exemplos, que cada dia tocan con las manos de hombres de ſu oficio: que ſi oyen dezir: Martin murio mal, de algun deſaſtre: dan por reſpueſta dezir: O Dios le perdone, boniſsima perſona, todos le deuemos mucho, que puſo las conuerſaciones de coyma en ſu pueſto, gran rigor en ſacar los baratos, pero con deſenſado: hombre de buenas entrañas: no queria Duques, ni Con-

des

des en su casa, gustando de gente humilde: nunca hurto el cuerpo al trabajo: por si mesmo beneficiaua el naype, sin fiarlo de mayordomos, ni sustituros, deuoto era mucho de la Cruz, pues jamas tomo dinero en la mano que no le besasse: en oyendo qualquier relox, quitaua su gorra: hablaua alto, o hazia otro ruydo, por no alborotar los tahures; especial los que ganando toman ocasion de leuantarse: hombre de limosnas. Todos los años confessaua Sabado santo por la tarde: y no consentia conuersacion hasta venir otro dia a las ocho de cumplir con la parroquia. Y en remate de vn discurso como este dizen: Ea que todo es burla esta vida: tomemos algun plazer señores, que se mueré los hombres por ay cada dia; con otras mil frioneras a este tono, que yo no las alargo por no cansaros mas, ni yo enfadarme en materia tan agena de orejas piadosas.

La conclusion, en estos y otros casos, os certifico (discreto Laureano) es dezir, Donde se hara esta tarde, ò nos juntaremos mañana? Que si de los enemigos los menos, vno hafaltado del oficio. Tomando resolucion, vanse a casa de Pedro: y

ya

ya que ha salido el triunfo de donayre, no puedo dexar de os referir vno, que a mi me cae en gracia, oyreys vn entremes donoso al tiempo de juntarse los tahures, qual anda el huesped hasta que se quaja la conuersacion, como ellos dizen, que aheleado, nada le cae en gusto, no cabe en la silla, el aposento y casa le viene estrecha, vn passeo, y otro yr y venir a las ventanas: baxar y subir las escaleras por momentos: en la puerta de la calle no reposa: los momẽtos se le antojan siglos: los mosquitos, y qualquier ruydo, tahures: con el page se amohina, pareciendole, que llaman a la puerta, y no responde: si los que estan presentes hablan alto, aunque sean de respeto, se le pierde, diziendoles, que ò jueguen, o se pongan en la calle: acomete a yrse de casa, por modo de fiero, hasta tanto que le detienen los que entienden el lenguaje, acudiendo a su faena, que assi llaman a sus fingidas brauatas.

En este passo vereys, como estãdose quedo comiença otra arenga, que llaman, El sermon, diziendo: Cuerpo de tal, señores, con quié me pario, no sea todo comissiones: estano es Academia, no quiero discretos en mi casa, no gusto de historias, ni nueuas

de

de la Corte: el que no viene a jugar, eſcuſe entrar aqui, quanto pudiere, ſino cerrarſeha la puerta de oy en adelante, y no entrara hõbre que no ſea tahur; con eſſo pagaremos la caſa. Sabeys que ſe me ofrece? dixo Laureano. Cuentaſe de cierto Filoſofo, que entrando a beuer en vna taberna, començo muy de eſpacio a reformar el mundo, refiriendo de propoſito ſus fueros, leyes, y aranzeles. Eſtuuo grande rato la muger de caſa oyendo ſus diſcurſos: y no pudiendo ſufrirlo, boluioſe contra el Filoſofo llena de ſaña, diziẽdole: Hermano, eſte no es lugar de eſſo; tratad de beuer, o lleuareys vueſtro pago. Eſſo fue dicho y hecho: alça vn palo, y abrele la cabeça. Caſo de infamia es, q̃ importa mas que palos, las palabras referidas: y no es menos de ſentir la violencia en obligar a la gẽte honrada que juegue: otra coſa parece eſta, que obliga a reſtituyr. Aduertid Florino: Cõcluſion muy recebida es, que dezir a vn hombre de honra palabras que le obliguen a jugar, como en alguna manera ſe le quita la libertad, induze obligacion de reſtituyr todo lo que a la tal perſona ſe ganare: eſto es, ſupueſta la condicion dicha, que ſea por eſte modo compelido, y deuenſo aduer-

Iuuenal

Caſtro de lege pœnali.

aduertir los confessores, instando a los penitentes, digan las partes de la persona: y si por el mesmo caso que no jugara, fuera tenido por apocado: aduirtiendo de camino los tablajeros, como proceden de aqui adelante en esto, que es imponerse nueuas cargas sobre si mesmos, en caso graue, cuya ignorancia ya no los escusa, antes los acusa.

No me descontenta el auiso, dixo Florino, y en pago del os dire lo que passa. En esta sazó vereys, que en viniendo jugadores, y comẽçando el oficio, es tal la embriaguez del huesped, con la furia de la cõuersacion, y granillo de la saca, que sin echar de ver en ello, todo quãto los tahures y mirones quieren, no le da cuydado, y se les permite, buelta ya su colera en blandura, su tristeza en plazer, las palabras pesadas, en cosas de passatiempo, aunque sea necessario algun recato para no alborotar la mesa de maioribus. Otra vez me acuerdo aueros oydo este termino (dixo Laureano) declaradle os ruego. De buena voluntad (respondio Florino.) Llamanla assi, a diferencia de las de menor quãtia, Polla, Tres dos y as, &c. que si todos dã prouecho, ninguno como el parar, o la carteta: llamando tambien a todo lo

que

que no es esto, tabla del tozino: tomada la metafora de las bozes que en la carnizeria dan los muchachos en lo que va tan poco: y aun otros se hallan de titulo mas baxo, que dizen, tabla de la oueja, notandolos de miserables. Por otras razones se les deuia tal apellido (dixo Laureano) pues no ay ouejas tan sufridas como los tahures son en este caso, que assi se dexan hazer quartos y menuços, auiendo ofrecido sin hablar palabra el vellon, y muchas crias.

Estando pues de acuerdo (reformado Florino) de concluyr en el presente capitulo lo tocante a estos tablajeros, os ruego me saqueys de duda en la diferencia de sus nombres, que desseo saber en que consiste. Facil esta la respuesta (dixo Florino) por ser nombres de oficio, como los mas que adelante oyreys. De los tablajeros es muy llano, y assi nos escusa de interpretaciones. El nombre de coymero se dize de vn termino vsado en nuestro Castellano, Comiscar; lo mesmo que carcomer, cercenar, o cortar. No es mal simil al proposito, lo que passa en vna caxa de conserua en manos de vn goloso, que poquito a poquito, y de lance en lance la consume

como

como a la letra passa en la moneda de tahures, golosina ordinaria de coymeros, cuyo apetito los lleua hastaverle el cabo. Llamase en otros lugares, Mandracho, la casa del juego, y el huesped, Mandrachero: y como es recebido lenguaje entre tahures, a las suertes que ganan llamarlas Manos: assi el que vsa este oficio, es hombre que viue de baratos; pues a penas el tahur la haze, quando le executa en ella, sacandole el dinero de las manos, por mas que se defienda, o haga replicas.

Garitero llaman otros al tablajero de casa pequeña, y gente miserable. Tomase esta alusion de vnos estrechos aposentillos de galera, que tienen por nombre Garita: algunos dizen ser lo mesmo que Gaitero, que tambien en esta facultad ay opiniones. Fundanse en la comũ manera de hablar de ciertos coymeros, que en lugar del barato de los naypes, piden la gayta. De donde tambien quando a causa del granillo, que es dia de buen juego, està alegre y contẽto, dizen los de a fuera: Buena esta la Gayta. Llamarse tãbien Leoneras, està llano, por el estrago que alli se haze: pues acudir los tahures a estas casas, es como si antiguamente los echaran

a las

a las beſtias fieras, a cuya ſanguinaria crueldad exceden los tablajeros.

Chiuitil, es lo mas infimo de todo. Tomoſe la merafora, de vnas viles chozillas, en que los cabritillos ſon recogidos de ſus paſtores, por el demaſiado yelo: lo meſmo es que lugar de chiuatillos. Eſto es dicho aſsi con breuedad, quien mas quiſiere, conſulte ſu Calepino, y vocabulario, quedandoſe aqui con vueſtra licencia (Laureano) que nos llaman muchas coſas de mayor importancia; aunque no fuera de poca, ſi lo huuieramos con hombres corregibles.

HABLA FLORINO *de los que por intereſſes viuen de preſtar a vſura y logro, en eſtas ſobredichas caſas, Capitulo decimoquinto.*

ANIMO ES MENESter, ſi auemos de yr adelante. No creereys Laureano (dixo Florino) la dificultad que he tenido en llegar haſta aqui, viendome

dentro de vn pielago profundo, donde a cada passo y golpe de azada, todo quanto se descubre, es agua de pecados grauissimos. Hame acontecido en la presente historia, lo que al otro, que para escusar el trabajo de vna monstruosa pintura, determinò de pintar vn solo dedo, que fuesse indicio bastante de su gran corpulencia. De manera, que lo dicho (en suma) es vn breue rasguño, de lo que alli passa: y si auemos de comẽçar aora nueua jornada, digo ser este el lugar deuido a los prestadores, gente que viue de prestar a logro en los tablajes: hombres a quien el demonio ha comunicado mucho de su condicion: siempre andan estos cerca de los tahures, para destruycion suya, prestãdoles dinero, poniendo su felicidad en tenerlos a los ojos, por los muchos interesses de tanto por ciẽto, de q̃ tambiẽ cabe parte a los señores de tablaje, por lo qual dezia vno destos: El coymero sin prestadores, es vn Rey sin capitanes, ni gente de guarnicion: ciudad sin murallas: batalla sin socorro: galera sin remos: nauio sin pilotos: bolsa sin dinero, porque estos vsureros, son el deposito de de acuden todos los que viuen del naype: almazenes y lonjas de la hazienda agena.

Estos son oraculos en las cõsultas del juego, registro de tahures, aplauso de ricos peruleros, cõ cuya diligẽcia se frequẽta el naype, lisongeros de los viuos, archiuos de dificultades, sanguisuelas del pueblo, lazo y çãcadilla ordinaria de los proximos: ellos traçã los bãquetes, introduzẽ al juego hijos de familias, animãdolos a ello cõ dotrina falsa y maldita: en viẽdo el mãcebo hijo de hõbre rico, procuran peruertirlo, diziẽdo: V.m. señor dõ fulano, siẽdo caualler o moço, de padres poderosos, anda tã corto? bueno por mi vida, comigo lo huuierã, q̃ dexara de traer 50. ò 100. escudos en la bolsa de ordinario, para ocasiones q̃ se ofrecẽ. O pesia mis males, pues yo no tẽgo tãtos d̃ caudal, y sino los truxesse comigo me caeria muerto: que brio ni aliento tiene vn hõbre sin dinero? no ay mayor gallardia en el mũdo q̃ mãdar pecunia; y lo cõtrario es grãde mẽgua; porq̃ si v.m. fuere mas caualler o q̃ el grã Capitan, sino porta dinero, Moriatur, sin que se rezele de su persona: a la fe, atengome al dinero de tal mãcebo, q̃ con ser hõbre llano, todo lo rindẽ: en qualquier parte halla amigos, y seguras las espaldas. Empero señor mio, caualler ias sin blanca, no se de que prouecho sean!

Cuerpo de tal, mire si ha menester dineros, o otra cosa alguna, que no le faltaran, pagando a tiempo: con las quales palabras, y otras muchas, los sacan de su passo. Los pobres caualleros, faltos de esperiencia, tocandose de la vanidad, comiençan a traer prendas: cobran credito con estos vsureros; y en breue tiempo se hallan embarcados en el mar ancho de tahures: los dichos vsureros comiençan a descubrir sus traças: el quatro por ciento en lo que prestan, cõ titulo de ribete, que assi llaman al logro: y otros que oyreys adelãte. Estrañas filaterias y delgadezas son las que vsan para sacar dinero: mandan y gouiernan los coymeros: van cõ ellos a la parte, por el interes de tenerlos propicios (q̃ es facil a vn caudaloso prestador desbaratar vna destas casas, y armarla en otra parte a su voluntad) en todas ocasiones queda siẽpre la suya sobre el hito. Teneysme suspenso (dixo Laureano) con el trato nueuo, de mi nũca jamas entendido: ello es descubrir tierra, pues en todo esso no ay rastro ni huella de cielo: gente que con tal industria se sustentan, viuiendo de baratos con vsura, notable perdicion es la suya, y estraña ruyna la de los tahures; condicion peruersa del hombre,

bre, q̃ a ſu ſemejãte cõſume, deſtruye y mata.

Ya conozco (Florino) ſer cauſa terrible aqueſſa, y ſin duda las diligencias de atraer perſuadiendo, es lo que llama el Iuriſta, Miedo que cae en varon conſtante: que por no caer de ſu punto, paſſa por ello. Deſuerguença es que auia de ſer caſtigada con graue pena, de mas de la reſtitucion riguroſa, q̃ ſe ſigue. Dezidme, Florino, os ruego, q̃ modo tienen de cobrar eſſas penſiones? Su ordinario eſtilo es (dixo Florino) atender en el juego, a quien gana, o haze ſuertes: y al punto dezir: A ſeñor mio, aqui eſtamos? Y endo la reſpueſta deſto con dinero, conforme la eãtidad que ſe juega, quatro ò ocho reales, y muchas vezes eſcudo, a que por entonces ſatisfazen los preſtadores cõ vna liſongilla: Ay de puta buen tahur, guſto grande es ver tales hombres a vna meſa; juegue con animo, q̃ aqui tiene dinero; viuan tales manos, que auiã de eſtar engaſtadas en oro. Otra coſa es quando preſtã, que (como os dixe) por lo menos les han de boluer mas quatro por ciẽto: y teniendola por deuda de juſticia, llamãle Ribete: y a lo voluntario dan por titulo, Rocio. Y como ordinariamẽte toman dinero, de aqui les hã llamado, Tomajones, ò ve-

vezinos de Tomares, lugar bien conocido en Seuilla, y ſu comarca, que en ſu lenguaje lo meſmo ſignifica.

Eſtando pues hechos a eſte vicio, no ſe puede eſplicar el ſentimiento q̃ hazen quando ceſſa: alli oyreys lamentarſe cõ tanto fundamẽto, como ſi huuiera de q̃, y de muchas fraſis y modos de hablar entre ellos, vno es, dizir, q̃ ha valido oy la perſona a que ſuelẽ reſponder: O peſia tal, no eſta el mundo para viuir; muertos andan los oficios: es coſa de laſtima acordarſe hombre de aora ſeys años, quãdo no ſe paſſaua dia ſin tocar veinte eſcudos por lo menos, ſin muchos de a cinquenta: bien ſe acordara deſto mi compadre fulano, que eſta preſente. Y como q̃ me acuerdo, (reſpõde el otro) eran eſſos tiẽpos dorados, cada dia ſe jugauan dos y tres mil eſcudos: cõuerſaciones de gente poderoſa: el Marques tal, el Conde, el capitan, el perulero, y Ginoueſes ricos, de a diez y doze mil de rẽta, quatrocientos mil de hazienda: lo mas q̃ corria eran libranças en el banco, que yo ſaque buena cantidad: aora empeora todo es miſeria: los tahures muchachos, el dinero poco, para ſacarles quatro reales, ſon menester vnas tenazas: y eſo el ſaber deſ-

ta gente tan corte, que no ha llegado a conocer la inconſtancia variable de los tiempos, que todo lo traſsiegan. Ellos, empero, queria tenerle a raya, para que no la huuieſſe en ſus logros, tan ſin medida, en que notablemente exceden.

Es poſsible (dixo Laureano) que de ſolos quatro por ciento crecen tanto ſus ganancias, que les pueda valer eſſa cantidad todos los dias? Conſiderad, aqui (reſpondio Florino) importa aduertir, que no auemos apuntado mas del vno de ſus tratos: llegaremos al abonar, a las baratas, o mohatras, y otros eſcãdaloſos inſultos: y pareceroshá poca la ganancia reſpecto de ſus traças è impoſiciones. Las armas con que hazẽ eſta cruda guerra, ordinariamente ſon vna bolſa de eſcudos, y vna cadena de oro, todo encaminado a prouecho ſuyo, en que intereſſan mucho. Los eſcudos ya ſabeys ocupã poco, ſon faciles de traer ſin comparacion mas que los reales: y lleuan de ganãcia vn quartillo ante todas coſas: porq̃ la paga ſe haze en plata, dãdo doze reales por cada eſcudo. La cadena ſirue de abonar ſobre ella a los q̃ faltã dineros, a razõ tãbiẽ de quatro por ciẽto. Eſto ſe entiẽde en rigor de ſus arãzeles auiẽdo tãbiẽ

demas desto, otras dadiuas q̃ se presuponẽ, no estando debaxo del contrato, como es, q̃ en haziendo el abonado, o el q̃ recibe prestamo, alguna suerte, ha de rociar cõ quatro o ocho reales, q̃ sirue de obligar al prestador para adelãte: y juntamẽte de cobrar el tahur credito de liberal, que este nõbre dan a sus prodigalidades, cõ q̃ acabã miserablemẽte.

No se puede negar (dixo Laureano) sino q̃ dentro de su corriente lẽguaje tiene don ay re aquesse termino, rociar: pues tanto se fertilizan su codicia y bolsa con tal rocio. Empero dezidme os ruego, como siendo acreditados essos prestadores, abonan sobre prẽda? es posible q̃ no basta su palabra? Entre muchas causas (respõdio Florino) la principal es, para alentar al contrario, q̃ va de ganãcia, y se alienta mucho vista la joya: y mas si es tahur forastero, con quien no corre tanto la palabra. Dezid mas (pregũto Laureano) si el abonado pierde, ha de pagar los quatro por ciẽto? No sino el q̃ gana (respõdio Florino) dõde os quiero descubrir vna estraña fulleria destos logreros: es ley recebida en los rablajes, q̃ lo perdido por abono, se pague dentro de veintiquatro horas de mano del abonador: pues q̃ haze este? vase al q̃ ha ganado,

do,y dizele;Señor vos aueys de tocar maña na vueſtro dinero, que dariades luego,ſi os pagaſſe aqui en cõtado? En eſſo hare lo que quiſieredes,reſpõde el pobre tahur:y como ſi ſe hallaſſe en la calle aquel dinero, ſe conciertã por quatro o ſeis eſcudos, conforme la cãtidad,y lleuandolos de antemano, con mas ſus quatro por ciento (q̃ llaman los derechos) cobra la deuda del otro por entero, ganando mas que el quarto de la moneda.

Conſiderad pues aora,Laureano,ſi es mucho veinte ni treinta eſcudos cada dia,y mas, quãdo ay juegos de cantidad? Dõde entran baratos, rocios, abonos, ribetes, y beſamanos (que aſsi llaman la gabela, é impoſicion vltima q̃ os dixe.) Eſſe mal trato (dixo Laureano) mas claro eſta que el medio dia,y aũ oſaria apoſtar ſe queda en ſu poder antes la tercia,que la quarta parte de la moneda por lo menos. O caſo laſtimoſo,aqui ſeñor Florino,no ay para que gaſtar tiempo, condenãdo por vſurarios eſſos tratos, que ſon manifieſtos a los niños: y mas viendo el poco rieſgo, porque ſi le comieſſe el preſtador, podria lleuar alguna coſa, a arbitrio de buẽ varõ,y no los quatro por ciento,que es pre-

cio

cio exceſsiuo. Y hablando en nueſtro caſo, como yuamos, obligacion tienen los tales de reſtituyr lo ganado con eſte mal titulo: bien que ay opinion que cõcede alguna coſa poca al abonador, por ſola aquella obligacion que pone ſobre ſi, aũque no corra rieſgo, q̃ todo lo demas es maliſsima introducion, y demaſia: ſufranlo aq̃llos, q̃ a trueque de ſeguir el juego, lo han hecho tolerable, y pueſto en coſtumbre: trato es rodeado de laços peligroſos. Verloheys por el que llamã, beſomanos, donde cõ tal exceſſo paſſan, no ſolamente los limites y raya de la buena juſticia, ſino tãbien ſus impoſiciones extraordinarias. En lo demas, que ſon preſtamos de dinero, por ribete de vſura, no ay duda ſino que no pueden lleuarlo, y eſtan obligados a reſtituyr, atendiendo en el modo a las circunſtancias ya dichas.

Tol. 2. 2. q. 78. arti. 3. Pet. Nauar. li. 3. de reſti. 2. par. c. 2. dubit. 4. num. 248. Soto de iuſtit. q. 1. ar. 2.

Boniſsimo va eſſo (dixo Florino) por vẽtura grangeare deſta dotrina, me reſtituyan algo de lo q̃ me hã lleuado, q̃ no es poco: empero cõſuelame ſer eſto, del mal el menos: peor fuera ſer yo el deudor, ſea Dios bendito, q̃ me hizo libre de tal oficio, y me ſaco en paz de aquellos lobos carnizeros. Cõcluyamos eſte capitulo cõ vn caſo nueuo a vos

Lau-

Laureano. Aduertid pues, que no le aueys oydo: En conuerſaciones de las menores q̃ os dixe, ay tomajones tambien de poco caudal: eſtos procuran conſeruar ordinariamẽte veinte eſcudos, por lo menos. Armaſe vn jueguezillo, que por ſer corto en la cantidad, llaman Rabona: preſta a vno cinquenta reales, a otro ciento: y como ſe van perdiendo eſtos, los buelue a preſtar de nueuo: tomando de cada vno a dos y a quatro reales; demanera q̃ con ſola vna cãtidad, como dozientos reales, ſuele ganar otros tantos, andando de mano en mano: llamando a eſte modo de correr la moneda, el traſpaſſo, como ſi fuera caſa de por vida: y aſsi piden el logro con titulo de traſpaſſo, por no dezir ribete, y eſcuſar lo mas propio, que es vſura: y deſdichado del que no la ofrece alli luego, que no vera mas (como ellos dizen) la cara del dinero: eſpecial, ſi al hazer la paga del preſtamo no viene alli la demaſia, que (boluiendoſele a las barbas) dizen: Eſto no viene cabal. Caſo que lo eſtrañan mucho, los nueuos en el juego, creyendo auer pagado bien, quando por cincuenta bueluen otros tantos. Y aſsi reſpondio vn Vizcayno, que no ſabia de burlas:

Mira,

Mira por vida tuya: Disteſele a perdida y a ganancia? eſcarmentado de aqui en pedir preſtado para el juego.

FLORINO PROSIGVE *el infame trato, y otros inconuenientes de vſureros. Y Laureano laſtimado dellos, reprehende la perdicion deſta gente, Capitulo decimo-ſexto.*

ABRIDLOS ojos al caſo preſente, que importa, y conocereys Laureano (dixo Florino) la perdicion y punto de ſu mal trato, por lo que eſtos dias paſſa. Nadie puede atreuerſe con dos reales a ninguno de los grueſſos preſtadores, ni ay titulo por el qual ſe haga tal deſacato a ſus perſonas, que con mueſtras de enfado reſponden al punto: No tomo yo dos reales, (y quando mas comedido) los da a vn criado, en preſencia de todos, como que no ſe dauan a el. Otra coſa es, en vnos que llaman ellos, Tributos de por vida, quando preſta-

preſtaron a Iuan cien reales, y ſaben que a trueco de jugar ſiempre, ſin que falte dinero, pagan tarde, pero contribuyen cada dia, poco o mucho, no pidiendo mas haſta auer pagado la quantidad, que ſiempre ſe haze enteramente, aunque ayan dado de barato mas que lo principal. Bien creo (dixo Laureano) no auer caſo tan deſafuciado en los pecadores, para quien Dios no tenga medicinas, como quien es ſumamente poderoſo, todo lo puede curar, y dar ſano: y aſsi lo dixo Dauid. Empero terrible caſo es dexarſe lleuar vn hombre del corriente de ſus culpas, y tales como eſſas, que apenas ay caſa en la republica, a quien no deuan reſtituyr, y penſar que han de acabar bien. Ello es el engaño del mal profeta Balan, que dezia: Muera yo, Señor, como los juſtos no miran do ſi lo auia ſido en la vida: que (ordinariamente hablando) tal ſuele ſer la muerte. Y aun alla dixo Seneca, Hombre malo, de neceſsidad ha de morir mal. Hablo entonces como hombre ſin luz de Fe, y noſotros los fieles, en lugar de aquella palabra, neceſsidad, dezimos ſer lo comun, que ordinariamente ſucede, al fin ſus obras (ſegun la preſente juſticia) teſtifican, y ſon pronoſtico de ſu

Qui ſanat omnes infirmitates meas Pſ. 102.

Moriatur anima mea mortę iuſtorũ. Num. 23.

Seneca.

ſu acabamiento infeliz y deſdichado.

Importa (dixo Florino) q̃ digamos el modo d̃ cobrar los abonos. Aqui es ello (como los meſmos tomajones dizẽ) todo el dia beuer, y a la noche, Ay tripas. Vereislos quales ſe coſen a peſpũte cõ el pobre tahur, ſobre auer perdido, q̃ no ay dexarle a ſol ni a ſombra: y mas ſi conocẽ q̃ ſe duerme con la purga, ſiendo tardio en la paga; porq̃ ſu fin principal es ganar ſin rieſgo de mar y tierra, teniẽdo ſu trato por juſtificado, de quiẽ dizẽ: No ay otras Indias y Potoſi como aq̃l, pues tan a ſu ſaluo doblan la moneda, a cuya cauſa moleſtan ſus deudores terriblemẽte, haſta cobrar. O laſtimoſo caſo (dixo Laureano) ver hõbres de eſpiritu infernal, ſiendo aſsi, q̃ ſu humildad dize nobleza piadoſa, por otra parte parece auer tomado cuerpos fantaſticos, ſolo para ſus robos inſolẽtes: y no menos eſpanta, q̃ no les auerguẽce el mal nombre, cobrado en todo el lugar; y el, q̃ dirã del mundo q̃ tanta fuerça tiene, pues ha deteni do a muchos d̃ ſus malos intẽtos; mejor es el buẽ nõbre y de mas ſuaue fragãcia en la Republica, q̃ los precioſos vnguẽtos y perfumes de Arabia, empero no cuydã de eſſo. Pareci dos ſon eſtos al ſaluaje y reprobado Eſau, q̃ vendio

Melius eſt bonũ nomen, quã vnguenta pretioſa Eccle. 7

vẽdio mayorazgo y primogenitura, por vn caldo de lẽtejas, boluiẽdo las eſpaldas, deſpues d̃ hecha lavẽta, echádo en burla y riſa tã peſadas veras: y aqui nños logreros venden el cielo y ſus almas por lo q̃ ſin cõparació es mucho menos. La diferẽcia de buenos y malos en eſto cõſiſte, q̃ los buenos ſon olor de Chriſto vtiliſsimo a la Republica: y el aſqueroſo olor delos malos y ſus llagas, inficionã todo el pueblo Chriſtiano. Ya he viſto vno deſtos (dixo Florino) morir frenetico, ſin poder teſtar, ni diſponer ſu alma, de q̃ reſultò en ſu comarca y barrio no peq̃ño eſcãdalo. Exẽplos muchos dixera a eſte propoſito, ſucedidos en mi tiẽpo, q̃ ſupueſto el mal eſtádo d̃ vida deſta gẽte, todos ſon creybles. Moriaſe vn preſtador, noble en ſu nacimiẽto, aũ q̃ infame en las vſuras (yo acõpañaua entõces al cõfeſſor) y al entrar del aposento, oy dezir al enfermo: Padre, alli tẽgo 1500. dũcados, adquiridos a logro en caſas de juego, ſalueme yo, y diſpõga dellos como mas cõuẽga: y muriendoſe antes de ſeñalar acreedores de ſus deudas, fue meneſter cõponerlas por la Cruzada. Eſto ſe tuuo por mejor, q̃ ſi muriera a eſtocadas, como otros ſe hã viſto, ſin dezir, Dios valme: y no ay eſcarmiento en los demas, ni tratan deſſo.

Chriſti bonus odor ſumus. 2. Cor. 2.

Pare-

Sicut aſpidis ſurdæ. Pſal. 57

Parecen me eſtos (dixo Laureano) a lo q̃ ſe dize del aſpide, que cubre las orejas para no oyr los encantos y conjuros: eſſo meſmo hazen para no oyr las bozes e inſpiraciones de Dios, que les auiſan y aconſejan la emiẽda de la vida: ellos empero a otra puerta, como dizen, ſi acaſo no es modorra que los priua de ſentido. Aduertid Florino, quando vn hombre trae negocios de peſo, ſi le importa deſpertar a tal hora, ſuele poner a la cabecera vn relox que ſirue de eſſo, de tal manera, que el ruydo y el diſparar de ruedezillas, le deſpierte: y ſi el ſueño fueſſe notablemente profundo, vſarſeìa de otro remedio de mayor boz. Antiguamente eran los reloxes vnas redomillas llenas de agua, deſtilandoſe por vn angoſto paſſaje: y alude à eſto aquella palabra de la ſabia Thecuites: Todos morimos, y como las aguas paſſamos. Deſpues dieron en hazerlos de arena, ſignificacion de lo que ſomos: pero ya en el deſcuydo y ſueño peſado deſte ſiglo preſente, han dado en hazerlos de vna grande campana de metal, cuya boz nos deſpertaſſe cõ fuerça: y vno de ſus terribles golpes es, quãdo el cielo haze ſeñal con muertes repentinas: y vna de las ſeñales de hijos de Dios,

Oẽs morimur, & ſicut aquæ diſlabimur 2. Re. 14

es

es despertar al sonido destas bozes, que su diuina Magestad da en el alma, por lo qual dize: Yo estoy a la puerta y llamo continuamente.

Vno de los mas peligrosos efectos de la culpa continuada y enuejezida, es endurecer los corazones para que no se valgan de los remedios, y no tan malo es el acabamiento de aquellos que dixistes: pues al fin murieron en sus camas con muestras de arrepentimiento, y como dizen cõ su habla, empero aduiertan los tocados desta enfermedad de vsura, y teman mucho, porque despiertan con dificultad de su modorra. Quiero deziros lo que significa esta palabra, vsura, lo mesmo es en Hebreo que en Latin, *Morsus* o bocado, por el q̃ los vsureros dá en sus prestamos: y viene bien a nuestro proposito, pues esta gente se sustenta y viue de morder hazienda agena, con que atosigan sus vidas. Aora no se que os diga (respondio Florino) sin duda los que oy viuẽ de robar, publicamente vsan este modo de hablar, diziẽdo: No auemos mordido nada, tanto auemos mordido, veamos si podemos morder algo. Cuentase de las vorazes langostas (dixo Laureano) que tienen quadradas las bo-

cas de quatro eſquinas, como quien a nada perdona: talando los campos, mal logrando los frutos, mordiendo las vides y las eſpigas (ſuſtento comun de los hombres) langoſtas propiamente podriamos llamar à eſtos mordiſcadores,

D. Anſelmus.

El Euangeliſta ſan Iuan en ſus diuinas reuelaciones, vido vnos deſtos animalejos, que ſubian entre el humo, eſpeſſo de vn pozo profundo, y entre las demas coſas que interpretan los ſantos. Vna es que aquellas langoſtas ſignifican los codicioſos, que andan tragandoſe los bienes agenos, y dan la razon diziendo: que aſsi como eſtos animalejos, aun que tienen alas y buelan: pero luego caen en tierra, por la peſadumbre del vientre (à cauſa de ſu boracidad, y de lo mucho que comen de lo vedado) aſsi tambien los vſureros ſon derribados con el peſo de ſus culpas, cometidas en la hazienda y cercado ageno, donde no dexan fruto que no le den bocado. Traẽ para eſto dos lugares, el vno del Profeta Ioel y el otro de Dauid, que dize ſus trabajos y ſudor fue entregado en manos de langoſtas. Quereys ver vn bocado manifieſto de injuſticia? Preſta vno deſtos cien reales, porque le han de boluer quatro mas, es ven-

Ioelis 2. Pſal. 77 Et dedit labores eorũ do euſſe.

venderselos por mas de lo que valen; de manera, que es contra las palabras expressas de Christo, que dize: Prestareys el dinero sin esperar interes alguno, es dotrina comũ y aun Aristoteles la alcançó, el qual afirma ser contra derecho natural, ò fuera del que hasta aqui llegaron los Filosofos.

Mutuũ date nihil inde sperantes. Luc. 6. D. Tho. 2.2.q.78 art. 1. Arist. in Politi.

Y es de notar, que no solamente se prohibe lleuar dinero por prestar, sino tambien todo aquello que lo vale, luego segun esso (dixo Florino) vsura sera lo que en lenguaje de esta gente llaman, Iamona, y en otras partes dizen guantes (esto es) qualquier regalo, ora de perniles de aues, o otra cosa? No ay duda dessо (respondio Laureano) ello se ha de dar sin interes alguno, porque con el dinero prestado, no solo se da el vso del: pero tambien se transfiere el dominio, para gastarlo à su voluntad, tanto es verdad esto, que ay quien afirme ser contrato vsurario, prestar Pedro à Iuan, porque el le preste, y la razon es porque la obligacion de prestar es estimable: y yo no puedo con tal titulo obligar al otro, luego segun esso, tambien sera trato de injusticia prestar con tal condicion, que no ha de jugar Pedro, sino en casa de su prestador;

Medi. de vsura

o dondé el le ordenare? No tégays duda de esso (respondio Laureano) pues basta quitar la libertad al otro, que muchas vezes querria prouar la mano en otra casa. O pecador de mi, y como esa la letra (dixo Florino) sino traslado a los captiuos tahures, que andá aherrojados todo el año, solo por essa fuerça, no los dexando a sol ni a sombra, como dizen.

Otra cosa (dize prosiguiendo Laureano) si el cõtrato no se fundasse en interesse, por via de concierto) sino en vna correspondencia, que consiste en buena cortesania voluntaria que Iuan le da a Pedro quatro libremẽte, vsando deste comedimiento reciproco, de hazer amistad a quien se la haze. La razõ desto es, porque essencialmente la vsura es injusticia y hurto: y esto no le puede auer dõde ay donacion liberal: y no por esto dexa de auer vsura mental, o paliada, que se halla en la intẽcion, como cosa presupuesta, que no es menester referirla: y segun tengo entendido, es lo que en essas casas corre. Conuiene saber, vn tacito consentimiento, que si los vsureros no le lleuassen pegado assi, en nunguna manera prestarian. Y si bien lo aduertis Florino, hallareys semejança entre este

Nau. c. 17. nu. 209.

te contrato, y el de las rameras, que ſino piden el interes de ſus torpes ganancias, ſin duda le eſperan, como coſa ya pueſta en coſtũbre, que ſi no la huuiera, ſe tuuieran à raya: Bien corre el ſimil, porque abraça dos condiciones de vſura, que aqui ſe hallan (dixo Florino) la vna en los abonos, que es ley expreſſa, y contrato aſſentado de quatro por ciento, no menos, y la otra del preſtamo (que ſino ſe dize claramente) es ſin duda que ſe eſpera interes, de modo que no ay preſtar al q̃ no contribuye: falſa doctrina de eſtos vſureros, que expreſſamente la publican, ſin formar eſcrupulo.

Aduertid pues, que eſta es la medida y regla de ſus amiſtades; celebrar con alabãças al prodigo en deſperdiciar con ellos ſu hazienda: à eſte preſta y liſongean cõ largueza. Triſtes alabanças (dixo Laureano) las del pecador, dichas por otro tal, en razon de ſu interes. Dizeſe de los leones, que ſu mal olor de boca es de manera, que dexando inficionadas las reliquias de la oueja muerta en ſus preſas, no q̃da de prouecho para otros animales. Tales pues q̃dan los miſeros Talhures liſongeados de tã peſtiferas lenguas: el cielo ſera en cãſtigarlos, por auer tomado camino notablemẽ

te contrapueſto à ſus diuinas leyes, ſino eſcarmientan, y à tiempo ſe conuierten.

CONCLVYE LAVREANO, *deziendo en la materia el peligroſo eſtado de eſtos inhumanos vſureros, para mayor deſengaño de Florino. Cap. 17.*

MISERABLE corriente de mundo (dixo Laureano) que eſtos hombres beſtiales, para darſe buena vida, ayan de viuir à logro, mallogrando las haziendas de las Republicas, que ſon los neruios y hueſſos della. En llegando à eſte paſſo traygo à la memoria el dicho del ſabio Rey don Alonſo de Caſtilla, que llamaua los vſureros, aſqueroſas y tragonas Harpias, de hambre inſaciable, nombre à propoſito de ſu crueldad, pues ſiendo el roſtro de humana apparencia, las entrañas ſon de perro, palabras hala-

halegueñas y obras de fiera. Quadrales el a-podo marauillosamente (dixo Florino) y en particular à los de quien hablamos, de experiencia. pudiera yo dezir mucho: empero es cosa impossible, sin que se rasguen las entrañas, y con lagrimas hagan los ojos sentimiento.

Pues que seria, si tratassemos sus particularidades, como se hazen bandoleros y parciales, con los que derraman dinero, porque saben no ay necessidad del recordatiuo (otro nombre de vsura à la traça de ribete, o rocio) inuentando para poner en acuerdo à los detenidos (a su parecer) no liberales, con otras sacaliñas a este modo; que oyreys adelante, introduzidas con imperio y fuerça de ley inuiolable, ayudales a esto vn cauiloso conocimiento que tienen, en tantear el caudal de los Tahures; demanera que no ay medico de letras y experiencia, que assi conozca la flaqueza del pulso en su enfermo, como ellos entienden las de sus bolsas y escritorios en el ayre, porque con solo verles jugar quatro dias en el semblante y brio de la persona los vereys anticiparse conforme a este arbitrio para no prestarles, ni aun

alçar los ojos à ellos, y por mas deſobligarſe de ſemejante aſtucia y maña, ſe valen de otros de menor quantia, que echando ſu cartabon, o aſtrolabio, es muy de conſideracio en eſte paſſo, ver como confieré vnos y otros entre ſi, diziendo á Pedro, bien ſe le pueden preſtar quatro, o ſeys eſcudos, à Iuan doze, o veynte, y no ay penſar que ſe engañen en la cuenta, ni aũque excedan vn ſolo real en lo determinado, y aſsi no dexan de poner en obra ſus arbitrios.

De aqui podreys colegir (diſcreto Laureano) quan á lo ſeguro caminan, en lo que toca à ſu prouecho, para yr ſiempre à ganancia cierta, ſin rieſgo de perder alguna coſa: y el mayor que yo he conocido en eſta gente, y que mas deſcubre ſu delicadeza, es, quando preſtan à ciertos perſonajes, de quien ſaben no lo han de cobrar, reſpeto de otros mayores intereſſes de fauor en caſos de ſu oficio, de manera que ſi bien lo mirays, en eſta perdida conſiguen mayor aprouechamiento, ſolicitandolo ellos muchas vezes, como quien conoce ſu importancia: pues no ay eſcudo de los que aſsi preſtan, que no les ſirua de amparo y muro fuerte, ſi algun deſmanes ſucede: aunq̃ tãbien hallan

aqui

aqui retribucion de moneda, poniéndo estas partidas entre sus tributos de por vida, porque como juegan ordinariamente los tributarios, tienen ciertos baratos y rocios de importancia en ocasiones, tãto que muchas vezes montan mas los corridos que lo principal: esto es á diferencia de otros tributos, que imponen al quitar, debaxo de condicion, que mientras el que lo toma no redime, ha de dar quatro, seys, ocho, cada dia, conforme la quantidad y condiciones delcõtrato, quedandose la suerte principal entera: caso que no le dificultan los Tahures, como los vsureros no forman dello escrupulo.

Otros tributillos hallareys de menos riesgo, en que suelen tener aprouechamiẽtoscõtinuos los prestadores: llamanlos voluntarios: su ordinario tiempo y modo de cobrarlos, es quando Iuan (que no deue por razon de prestamo) ha hecho vna grande suerte, o salido con ganancia, diziendo en alta voz el vsurero: Ay quien de para obligar: porque como saben, quan poco estable es la fortuna y dinero del Tahur, ofrecensele para el tiempo de la necessidad, y tocã allilue go el precio de su ofrecimiento (muchas vezes hecho de falsõ.) Aqui reparo Laureano, diziendo:

diziendo: Por momentos hallo Florino en eſta materia razones de admiracion y ſentimiento, viendo tal eſtrago de culpas, que exceden las de otros pecadores del mundo, que muchas vezes ſuelen poner taſa en ellas por diuerſos reſpetos y variacion de guſtos: empero quien trata de logros, ofendiendo a Dios y ſiruiendo al demonio nunca ceſſa, ni tiene hora de paz, fuera de ſu exercicio, mucho laſtima ver que la mala vida no los alborota ni cauſa inquietud, como ſino deuieſſen reſtituyr, en cierta manera los tengo por peores que al falſo Iudas, pues el deſuenturado antes de ahorcarſe, reſtituyo el precio del Iuſto, y eſtos ni en vida, ni en muerte, mayor parece ſu dureza que la del infierno, pues al tiempo de la paſsion de Chriſto reſtituyo las almas que no eran ſuyas y los empedernidos vſureros (o laſtima grande) auiendo llegado a ſu noticia la paſsion de eſte miſmo Señor, no ſe reduzen a reſtituyr como deuen lo ageno, parecenſe mucho en la condicion a la del mas baxo infierno de los condenados que recibe para nunca remitir ni ſoltar, y en concluſion remedan quanto es de ſu parte: a los miſmos demonios, cuyo oficio

In ſumma virtutũ & vitiorũ c. de vſura.

oficio es ſiempre ofender a Dios, e incitar a los hombres, puedeſe dezir dellos (el diablo no duerme) pues ordinariamente los deſuela ſu codicia, y aun ſi los Tahures tuuieran ſentimiento, pudieran dezir lo que Iob (hablando de los guſanos) los que ſe ceuan de mis carnes nunca repoſan ni toman rato de ſueño (dixo Florino) baſtantemente aueys ſatisfecho en lo que os toca deſta materia, no quedara por falta de auiſos, que ſino ablandarãen los dichos ſus coraçones de piedra, podran ſer motiuo de zeloſo brio, à los gouernadores, y a los demas, a cuyo cargo eſta procurar la emienda con caſtigos; pues aqui no los eſcuſa ignorancia, auiendo precedido tan larga noticia, y porque en otro lugar trataremos algo mas, podremos dexarlo aqui, mientras ſe ofrece ocaſiõ que me digays las penas impueſtas a los tales en derecho, ſi a caſo con ellos ay alguno que valga.

Qui me comedũt non dormiẽt Iob 30.

FLO-

FLORINO REFIERE

otra ſuerte de oficiales graues pecadores, perniciosos en la Republica, que ſiruen de hazer gente para el juego, Cap. 18.

Anto es el deſſeo de que eſte vicio ſe modere en la republica (dixo Florino) q̃ no es poſsible paſſar ocasion alguna, que parezca ſerlo de deſengaño, ſin tocar en ella: à cuya cauſa os he ſido moleſto en los capitulos antes deſte, ſacádo de fundaméto la calidad de tales culpas y delitos, haziédo de camino mas llano el de los Tahures, para quando lleguemos à ſu hiſtoria, que auiendo de ſer llamados á juizio, ſera à propoſito, antes deſto dezir, quien ſean los muñidores, y vnos hombres por cuya mano vienen los Tahures à la caſa de juego. Para lo qual aduertireys Laureano, q̃ ſi tienen diuerſos renóbres, es todovn meſmo el oficio. Llamãlos muñidores, tomádo (como la ultimo ſacofradia) la metafora de eſſotras, q̃ ſon juſtas y ſantas, tienẽtãbié nõbre de porteros, aludiendo à los q̃ ordinariamente

ay para llamar a Cabildo en las ciudades; otros les llaman Abraçadores, la mas graciosa metafora del mundo, para quien ha visto lo que passa en la plaça de san Francisco de Seuilla, donde los q̃ vẽden ropa de vestir tienen puestos ciertos hombres assalariados a jornal, porque han de assistir tantas horas del dia en medio de la dicha plaça, no dexãdo passar hombre forastero, ni aldeano á quien no llamen, asiendoles de las capas, y muchas vezes casi en peso, ò en braços, combidandolos que compren algo de sus tiendas, ò de sus amigos; y es de manera que muchas vezes los incitan â comprar, no auiendo salido con tal intento de sus casas y lugares, caso que alli parece de risa, siendo aqui de sentir por su malicia.

Llaman tambien (á estos que traen gente à los tablajes para que se desuellen) encerradores, y tengo para mi ser el nombre que mas de lleno les quadra, porque (hablando propiamente las casas de juego, son vnos crueles mataderos, donde mueren tristemẽte los tahures: otros los llaman (Andarrios) aludiendo à ciertas auezillas, que andan en los arroyos y en los rios y aguas de la mar, cuya agudeza es notable, sustentandose de

comer

comer pezecillos pequeños, o camarones, de donde como andan en sus pesquerias, nũca hazen asiento, ni reposan, y en resoluciõlla mense como mandaren, su vida es hazer gẽte, buscar Tahures, lleuandolos à jugar, por concierto y paga prometida de los tablajeros, dos reales de à ocho cada dia, mas y menos conforme la qualidad del juego, y tambien de los Tahures: sino fuesse en las grandes cõuersaciones (o encierros por otro nõbre) que entonces les pagan a tanto por cabeça quatro reales de cada hombre, y à este paso es la retribuicion la qual pide el encerrador, luego q̃ ha traydo su gente, diziendo: venga mi trabajo señor hueſped, y son pagados alli pũtualmente, supuesta la condicion entre ellos recebida. Que auiẽdose de hazer la paga por cabeças, no entran en esta cuenta los mirones, de quien diremos adelante, aora oyd el modo desta gente, que parece auer mudado el buen corriente de hombres, de la suerte q̃ el vino quando se auinagra.

Salẽ por la ciudad, recorrẽ y dã bueltas por diuersos varrios, van enredãdo gẽte de prouecho, animãdoles al juego, y dãdoles noticia del estado de tal y tal cõuersació, poniẽdo de su casa mil mẽtiras, para solo incitarlos

los: entre las quales os dire vna del miſmo Lucifer. Quãdo vno deſtos à hecho diligencias en el caſo (ſino halla tahures à ſu propoſito) entraſe en otros tablajes, y dize en preſencia de los q̃ juegan. O pleguete tal, y que juego q̃da aora en caſa de don fulano, por tãtos y quantos que ay belleza de eſcudos, la mayor que he viſto en mi vida, y ſiendo tan falſo como el, es cauſa que los picados (como deſſean deſquitarſe) deſamparen el pueſto, yendoſe á la otra, donde el hueſped los recibe, aprouando la mentira del muñidor, procurando hazerla buena y diziendo, que en aquel punto ſalieron de alli: acabandoſe el juego: pero que luego vienen, y deſte modo entretenidos, haze ſu conuerſacion de los que de nueuo vienen, que como eſte juego es conuerſacion de mentira, con ella ſe rinden facilmente los Tahures.

Sin duda (dixo Laureano) eſſa es gẽte poco notoria en el lugar nño, y en otros muchos pueblos de Andaluzia y Caſtilla, pues nũca haſta oy ha llegado à mi noticia, ni aun ſus nombres, demas q̃ parece dificultoſo, q̃ no ſean conocidos los munidores en los lũgares dõde ay cofradias, como ordinariamẽte los vemos cõ ſus ropones de colores diferentes eſcu-

escudos è insignias al cuello, y muchas vezes vna campana en la mano, que auisa à los mas descuydados, que aduiertan en ellos, y los miren: pues si digo de los abraçadores de Seuilla, son tan notablemente manifiestos, q̃ muchos cõ auiso y cuydado se apartã de jũto á ellos, temerosos de la importunaciõ de masiada en llamarlos, quando van à sus negocios, y entre los que no los han visto, es muy conocido su nombre famoso, y no menos lo son los porteros de Cauildo, por los muchos actos publicos en que salen cõ sus particulares insignias, lo que no menos me causa nouedad, es el nombre de aquellas aues por ser menor la noticia que ay dellas: que como poco tahur, y platico en la facultad, he reparado mal en esso.

No os marauille (dixo Florino) el escuro nombre y seña desta gente, que corren à la medida de sus ocupaciones baxas y humildes, no de humildad santa y virtuosa, sino de vn abismo profundissimo de vicios en que tratan, siendo lisongeros de los señores de tal baje. Quita pelillos de los tahures gruessos, redimiendo por caminos ilicitos, la bexation en que los puso el juego, ò la miseria heredada de sus padres. Y como dezia mi

Mac-

maeſtro,declarando vnas palabras de Ciceron(en tiempo que oyamos Gramatica)los pobres quieren mas por mala vida, hazerſe ricos,que con ſus oficios conſeruar la pobreza:y como quiera que los Corregidores no tengan noticia de tales hombres,aqueſta entiendo ſer la cauſa de q̃ no les ayan ſeñalado trage,aunque le merecian traer en parte que le cubrieran deſpues con la ropa: empero ya Laureano,paſſo el tiempo,en que caſtigauan delitos menores, ſiendo manifieſtos,y aora todo fauorecen el vicio,teniendo portrato piadoſo amparar los malhechores.Quereyslo ver?Exemplo tenemos preſente en eſtos,qu eſiendo ſu oficio llamar,atrayendo al juego,que forçoſamente ſe ha de hazer con palabras,oquando menos,por ſeñas,lo echan de ver tan pocos,que aun no auia llegado à noticia vueſtra, en lugar donde ay tantos del oficio;que todo manifieſta quan lexos aueys andado dellos.

Teneys razon(dixo Laureano)yo lo confieſſo,aunque bien conozco ſer cauſa deſſo la diferẽcia de mis ocupaciones,pues ſin duda tuuiera ya noticia,ſi fuera dado al naype y boluiendo ſobre ſns apellidos,imaginaua yo ſer nombre el de trõpeta,muy del oficio

de eſſos hombres, porque aſsi como ellos ſiruen de hazer ſeñal en los exercitos para dar batalla à los enemigos: bien aſsi eſtos llaman apercibiendo Tahures a otra no menos cruda guerra. A propoſito es el ſimil (dixo Florino) y no fuera de lo que entre ellos ſe platica: aunque dire vno, de que ſe precian grandemente, haziendo donayre, o ganando por la mano a los contemplatiuos, y aſsi dixe, que algunos muñidores dan en eſte oficio, auiendoſe perdido en el de Tahures, de aqui pues toman ocaſion de compararſe a las mugeres deshoneſtas, que como noeſtan (por cauſa de vejez) para ofender a la Mageſtad del Señor en ſus meſmas perſonas, tratã de terceriash, aziendo vnos que falſamente llaman ellas (caſamientos) aſsi que eſta es ſu viuienda y ocupacion, ſer caſamenteros, hazer corretajes, y mientras ay algun dinerillo, paſſean, haſta que en remate de la vida van al hoſpital, y de alli adonde Dios ſabe, y yo rezelo mucho; ſiruaſe la Mageſtad diuina, librarme de tales inconuenientes.

Con todo no entendays, Laureano (dixo profiguiendo Florino) que auemos concluydo con lo que toca à ſus nombres. oyd eſte, que a mi ver no carece de propiedad,

Lla-

Llamanlos tambien, Cabeſtros, gente que trae beſtias de dieſtro, aludiendo demas deſto à vnos bueyes mànſos, que ſiruen de encerrar ganado, como eſtos de encerrar perdidos: y vltimamente ſon llamados Perros ventores? que ſiruen de leuantar la caça, para que muera à manos de caçadores, como vemos los Tahures en caſa de aſtutos fulleros.

Acabado ya con ſus renombres, reſta ſaber vna de ſus ocupaciones en tiempo de vacante, que es, traer nueuas de todo el mundo, y aſsi los vereys ordinariamente cargados de memoriales, y traslados de cartas: ſaben quãdo vino el correo, la carauela de auiſo, la vendexa de ſan Lucar, nueuas de la Corte, muerte y caſamiento de Reyes, de las guerras, de las armadas y flotas, liga y pazes de los Reynos eſtrangeros, con todo lo demas tocante á Curia Romana, y como paſſeanlargo, ſon juntamente archiuos de la ciudad, ſaben los enfermos que ay en ella, en que eſtremo eſtan, o en que peligro; los difuntos de cada dia, ſus legados de teſtamento, el lugar donde ſe entierran, como ſe ordenan ſus honras funerales, quien trata de caſarſe, con que perſonas, y el como; las priſiones

de nueuo echas, los caſtigos y juſticias publi cas; ſaben las poſturas y ordenanças de los mantenimientos, que caſas de juego ay en la ciudad, quantas en cada barrio, ſi las ha viſitado la juſticia, que lleuaron los miniſtros, que perſonas jugauan, quanto valio al hueſped el dia y noche, quien perdia contado, y que quantidad, quien hizo los abonos, y quanto valio à los llamadores (lo que à ellos mas importa) deſto hazen almazen para ratos ocioſos, con que entretienen el auditorio, haſta començarſe el juego. O caſo laſtimoſo, que el coraçon falta en el pecho de ſolo referirlo.

Y todo eſto ceſſa entonces, porque, como ſabeys (auiendo Tahures ſuficientes) el coy mero no guſta de hiſtorias, y aũ aqui no les falta ocupaciõ pues en las dudas de juego ordinariamente ſon juezes, como ſatrapas en la facultad, donde por ciertas contraſeñas, ſuelen yr à la parte de lo mal juzgado, pretendiendo tocar dinero con mal titulo, de que nunca jamas forman eſcrupulo. Mucho laſtima tal hiſtoria (dixo Laureano) no ſe como paſſar adelante, ſegun mi compaſsiõ: tened vn rato os ruego, y aduertid, quan antigua es la competencia del demonio cõ los hom-

hombres, pues aſsi forma campo contra ellos en todo quanto le es poſsible. Quiere la Mageſtad de nueſtro Dios caſtigar los Gitanos, y ablandar la dureza de Faraon, haziendo para eſte fin, por medio de Moyſen y Aaron ſus miniſtros, vna miſterioſa vara, y con ella grandes prodigios; conuierte las aguas en ſangre, embiales importunas moſcas, ranas, &c. al punto procura el demonio (por ſus encantadores y hechizeros) contrahazerlas, aunque en todo no pudo: y no contento con eſte atreuimiento, trata de poner mano en las coſas mayores, que raras vezes pone taſſa á los que tan ciegamente ſe arrojan en las culpas. Oyd lo que paſſa, y ver loheys a la letra. Auia la Mageſtad del Saluador pueſto caſa en el mundo, para mueſtra de ſu poder, riqueza y liberalidad, ordenando vn ſuntuoſo vanquete, y auiendo vſado villania los combidados, eſcuſandoſe de tan regalada meſa, el gran Rey deſpacho criados por los barrios y plaças de la ciudad, mandandoles que a todos quantos en ellas encontraſſen hizieſſen, ofrecimiento de ſu parte, combidandoles a hallarſe en ſu combite: y ſi bien lo conſiderays, no viene fuera de propoſito, pues vemos que el demo- *Exod. 8*

nio, intentando hazer mueſtras y oſtentacion de ſu poder, ordena eſtos banquetes, adereçando à los hombres amargos y ahelados manjares de abominables culpas: y aunque todos los que aqui ſe eſcuſan, ſon auiſados, prudentes y diſcretos, tiene el demonio ſus ſieruos y criados, à quien da plena comiſſion de encerrar gente perdida. Tal oficio es el de los llamadores, gente de poca eſtofa y de mucho daño, como las raposillas, de quié
Can. 2. ſe dize en los Canticos, que deſtruyan las viñas del Eſpoſo. No ſe la cauſa de que no los caſtiguen à medida de ſus delitos, que en la preſencia à Dios no ſon pequeños.

Yo la dire (reſpondio Florino) lo principal es tener los coymeros y preſtadores de ſu mano, por las preſas que à ſu poder lleuan, y aſsi nadie deſtos ſe quexa dellos, todos los abonan, fauorecen y amparan: bien al conrrario de los virtuoſos (prueua manifieſta del poco caſo que en eſtos tiempos miſerables ſe haze de la virtud) y quan eſtimados ſon los vicioſos, en particular los de eſta Republica. Lo vltimo que de ſus maleficios pienſo deziros, es, que auiendo cobrado (ante todas coſas) ſus gajes, procu-

ran

ran hazerſe à vna con los fulleros, echandoles algunos bobos à las manos, y partiendo el dinero, juzgando falſamente las dudas de juego, aunque ſea contra el mas amigo y deudo, negando (ſi les viene á cuento) todo ſu linage, por interes de ocho reales: por lo qual dixo dellos vn diſcreto, ſer de la condicion, o naturaleza del pulpo, que afalta de mantenimiento, ſuele comerſe vn braço: y aun tengolos yo por mas brutos, agenos de toda razon, pues no eſperan neceſsidad preciſa, para no perdonar al mas intimo amigo, antes le procuran laſtimar, o comerle, en ocaſiones ligeras, y muchas vezes pretendidas de induſtria, que nacen de las amargas rayzes de ſus muy dañadiſsimos pechos.

No paran aqui ſus traças de buſcar dinero, valiendoſe tambien ordinariamente de vna, que ſaben ſalir della muy a ſu ſaluo (eſta es) deſpues de auer andado las caſas de juego, aora ſea por no auer tenido largos prouechos, o por otros reſpetos, vanſe a las juſticias, danles noticia de los juegos y caſas de conuerſacion, tan por menudo, y con tales circunſtancias, que no las pueden

negar los tablajeros y conſortes, hazeſe la condenacion, llcuando eſtos ſu tercia parte con el mayor recato del mundo. Ay ſe cumple el prouerbio (dixo Laureano) del ladron de caſa, como lo de Bis à letra (reſpondio Florino) y aduertid, q̃ hechas tres, o quatro cõdenaciones deſtas en vn dia, valen diez eſcudos, y deſpues vereys los venir con mueſtras de ſentimiento, echando retos, que ſi ſupieſſen de donde ſalio el bramo, auian de hazer y acontecer: ſiendo aſsi, que los han vendido en publica plaça; pago bien merecido de los que todo el año los ſuſtentan. Aqui ſe cumple ni mas ni menos el otro prouerbio Eſpañol, Cria el Cueruo. Si en nueſtros tiẽpos ſe vſara (dixo Laureano) lo que Amaſis Rey de Egypto, eſtablecio por ley inuiolable, que todo hombre pareciesſe cada vn año ante el juez, o preſidente, a dar cuenta de ſu vida, y ocupacion, dando muerte a los vagabundos, como lo hizo deſpues Solon, aprouechandoſe deſta ley, tomada de los Egipcios, y haziendola guardar à los Atenienſes, muy de otra manera viuieran nueſtros muñidores: empero ſiendo aſsi, que la Mageſtad de nueſtro Dios no quiere la muerte del pecador, ſino que ſe conuierta y viua;

viua, mucho mas graue sin comparacion ſe ra ſu eterno caſtigo, pues no quiſieron gozar aqui de tanta miſericordia, y de la buena dicha, que es conocer à tiempo ſus yerros. *Nõ vult Deus mortem peccato. Ezec. 33.*

Y concluyendo os digo, que los derechos aprouechamientos, ofrecidos de los coymeros, como donacion libre, en pago de ſu trabajo de llamar Tahures y juntarlos, bien los podran lleuar eſſos malos hombres, ſin obligacion de reſtituyr, ſaluo quando fueron à la parte en qualquiera fulleria, o engaño, que entonces les obliga en toda la quantidad al verdadero ſeñor, como en los demas caſos eſta dicho: y mas que [illegible] baſta yr á la parte en la trayciõ, para incurrir la pena, ſino en qualquiera manera que venga à ſu noticia la trayciõ, directe, o indirecte: demas de que vſar el tal oficio (hablando propiamente) es pecado mortal, y en el eſtan todo el tiempo que le exercitan: ni deuen ſer abſueltos mientras no le dexan. El modo con que ſe ha de reſtituyr, queda al buẽ juyzio del confeſſor, que llaman arbitrio de buen varon: y aqui ſe da fin al primer libro, ſupueſto que antes faltaria tiempo que materia.

EL DESENGAÑO entre amigos, Libro segũdo.

FLORINO DA PRINcipio a la historia lastimosa de los hombres perdidos Tahures deste tiempo. Cap. I.

NO ESTA MVY lleno el passo: pero entremos. Ya aureys visto (dixo Florino) las tres gradas, o escalones por do passan los atreuidos Tahures, que à buena cuenta es vn salto peligroso de tablajeros, prestadores y encerradores: acerca de los quales auemos caminado mas que de passo, mudando postas hasta llegar aqui, à cuya causa todo lo possible se han acortado los discursos de nuestro memorial: apercebios aora de paciẽcia para la pintura y rasguño de vna historia entre

entre enemigos domesticos, que ha llegado a lo sumo de miseria: no os cause asso mbro la entrada, ni me juzgueys por testigo apassionado (que si estan frescas las heridas con que milagrosamente escape de la batalla) es muy poderoso vn desengaño para no cegarse quien frequenta la amistad vuestra, esto es, descansar vn rato, leyendo mis desuenturas passadas, como el que despues de la tormenta refiere algo della entre gusto y temor: bien que en la presente ay ocasion de explicar terminos poco vsados aca fuera: hare lo que fuere possible, ya que la variedad de lenguas es tanta, qual nunca jamas se oyeron ni alcançaron del mas diligente en historias. Es vna facultad y ciencia la de Tahures, sin fundamento, fuera de toda razon y buen discurso, y como dixo Polidoro Virgilio, en juego de naypes, los que mas se recrean (teniendolos pos de gusto) andan ordinariamente por puortas, y en lenguaje de Tahures, Oficio de ruyn, quien mas se vsa, menos medra, prouerbio suyo es, no poco vsado.

Est & ludus chartarũ inquibus qui se valde delectãt maxime omniũ semper egent. Hæc Polydorus.

Deste auemos de hazer nuestra platica, repartiendola por dias, pues en muchos no es possible darle fondo, siendo como es, la

mas

mas compendioſa cifra, en que Lucifer recopilo en ſuma los males y daños (que como lima ſorda) deſtruyen lo mas granado en las Republicas: y auiendoſe de alargar los diſcurſos, acortaremos los parrafos, de modo que canſe menos la materia aſsi referida. No es mal acuerdo (dixo Laureano) yo ſeguire en todo vueſtros paſſos, que ya mete neys con deſſeo de ver el remate, o cuerpo, de vna tan monſtruoſa cabeça, mayor que las dos, de quien haze memoria Claudio Paradino, que tiene la ſierpe llamada Anfiſibena.

Para.li. de ſymb.

A la mano de Dios (dixo Florino) hagaſe principio, corriendo la cortina al retablo de duelos: agua va, todo hombre ſe guarde, de los Tahures digo, nadie haga del graueabroquelenſe, que han de lleuar de agudo, quitenſe las maſcaras y emboços, deſcubranſe los embuſtes con que tracn deſtruydo el mũdo, que ſi fueren borrones en la plana, o faltas en la pintura, correra por cuenta de mi padre y mia, de cuyos memoriales hare relacion fideliſsima, porque el pinto los lexos, yo las cercas, el la ſombra, yo las figuras; el hizo la pintura al temple, porque en ſu tiempo no ſe vſaua el olio: à mi ha cabido ſacar-

los

los al fresco, refrescando su memoria al mũdo, que teniendola tan presente, assi la desconoce.

Auemos començado à llamarla Republica, aunque era mas propio nombre, Isla barbara: el principio y fin de sus ruynas, consiste en lo que Seneca dixo, las guerras y dissensiones ordinariamente nacen de querer alguno hazer propio lo que es comun a todos, o particular de vno solo: ordinario proceder de hombre Tahur, cuya porfia continua, es despojar al otro. Con este Tahur pues lo tengo de auer (Laureano discreto) aqui sera de importãcia el fauor vro, pues no he del todo conocido sus mañas. El nõbre infamo me aliẽta ẽ tal desprecio: Tahur al reues, ya se sabe q̃ significa. Vamonos assi cõ el, q̃ nũca hizo cosa a derechas, como quiẽ todo lo tuerce, trueca y baraja, quiẽ es padre de todos los reueses, imitando en sus passos al Cãgrejo, q̃ camina hazia atras: y si q̃reys otros renõbres q̃ mas descubrẽ sus efetos dañosos, aduertid q̃ este oficio es sanguijuela de la salud, polilla de buena ropa, llaue falsa de los escritorios, carcoma de la haziẽda, cierço de las flores, lãgosta de las semẽteras, pues al cabo del año vemos, q̃ todo lo chupa, todo lo pica, todo lo

descerraja, todo lo roe, todo lo marchita, todo lo tala, porque es vna plaga terrible: mirad si era dificultoso, sacar a plaça sus escondidas maldades, que se estienden hasta priuar de razon al hombre, dexandole como bruto.

Manifiestos indicios de su perdicion (dixo Laureano) son los que en esta breuedad aueys cifrado: podriaseles dezir a los Tahures poco recatados y temerarios, lo de san Ambrosio: Loco atreuimiento es ofrecerse a los peligros, y que mucho (Florino amigo) si de entrarse en essos salen, como dize la sagrada Escritura, Quien ama el peligro, perecera a sus manos: es grande fuerça la del vicio, y pareceme sucede a los Tahures lo que se cuenta de aq̃lla tã estraña, como famosa cueua de Sicilia, de quien escriue Pomponio Mela, cuya entrada tiene agradable aparencia de recreacion, florestas, jardines y frescura, prometiendo adentro mayores cosas, y a pocos lances, sino ay mucho auiso, dan en vn despeñadero profundo, ageno de todo remedio humano: bien assi pues Florino es lo que a estos hombres inconsiderados sucede, dexanse lleuar de vna portada engañosa, que tiene por titulo, Conuersacion; entrã

S. Ambr.

Qui amat periculum peribit in illo.

Eccle. 3.

Pompo.

mas

mas adelante, donde ay juego (que dizen pa
ſatiempo de guſto) a pocos paſſos hallanſe
entre dineros y codicia, que ſuelen cauſar ce
guera en ojos muy claros (dentro de la eſcu
ra paſsion) dan conſigo en mil barrancos,
que es menester manb de Dios para ſalir de
llos, ſin la qual no baſta el esfuerço de Scipiõ
la prudencia de Quinto Fabio, el ſaber y a-
uiſo de vn Demoſtenes, y aun de otros me-
jores Filoſofos Chriſtianos.

Del cielo ſon verdaderamẽte tales deſenga
ños, dixo Florino, y mas ſi de aqui le ſacaſſen
los porfiados Tahures, q̃ ſi los tenemos ya a
la viſta, ſera razon deziros ſus calidades. Eſ-
tando pues el tablaje a todas horas expueſ-
to, y el hueſped en continuo deſuelo, deſſeã
do oficiales, en el diſcurſo de dia y noche, ve
reys entrar hombres de toda ſuerte, caualle-
ros, ricos, pobres, altos, humildes, moços,
viejos, ſin que falte eſtado, o condicion algu
na à quiẽ no comprehenda el padron y qua
derno de Vilhan, haziendo en ellos notable
mudança y transformacion, de hidalgos pe
cheros, ſacando infamia de la nobleza, de ri
cos, pobres, y finalmente de diſcretos y igno
rantes, de cuya variedad y diferencia tiene
principio la deſigualdad tan corriente en

el

el juego, siguiendo en esto la condicion de las pieças de Axedrez, que acabado el juego todas se rebueluen dentro en vna bolsa. Dezis bien (respondio Laureano) y aun es conforme à buena razon, porque como Seneca dixo, conuiene escusar con todo cuydado las ocasiones de competencia, pues entre yguales se haze dudosa la vitoria, y de mayor à menor, es infamia: y assi no auian de admitirse en conuersacion, ni en juego los desiguales en qualidad. Essofuera (dixo Florino) si aqui se tratara de honra: empero lleuando los ojos al interes de la moneda, nadie reconoce ventaja en su contrario, sino es en el dinero, y si alguna se halla, ordinariamente esta en los menos nobles, como inuentores de fulleria y maltrato, en que consiste la desigualdad del juego, señal euidente de quan peruertido esta, y quan lleno de engaños.

Quereys lo ver? pues aduertid, que apenas se hallaran dos Tahures que corran parejas lanças en lo que el naype enseña, ni ay quien guste dar partido al que menos sabe, antes cada vno procura descubrir menos en su facultad, para atribuyr la fulleria a ventura, siendo industria conocida y notoria, todo a fin de

no ſeguir el natural del juego (que es paſſa-tiempo licito) poniendole ſolo en la ganancia juſta, o injuſta. Ya os dixe en el diſcurſo de tablajeros, la traça en fundar ſus caſas cõ la moderacion de juegos virtuoſos: aqui empero vereys ya los deſcõpueſtos, entrando de aſsiento los no licitos, trayẽdo ſofiſterias en conſequencia deſto, no muy fuera del prouecho de coymeros, y cõdiciõ de picados Thures, q̃ alegã comerſe de polilla y bromaen juegos moderados, y en particular los fulleros, q̃ como ladrones famoſos pretẽdẽ robar a ſu ſaluo con çapatos de fieltro. Comiẽçaſe el juego alegre, q̃ otros llamã de eſtocada, y anda todo de tropel de golpe y zũbido, q̃ellos dizẽ. No vays tan de paſſo (dixo Laureano) ya q̃ dixiſtes q̃ ſea juego alegre, ſepamos el miſterio de eſtocada, todo es vno en ſuſtãcia (reſpõdio Florino) aunq̃ parecen diuerſos: porq̃ cada Thaur habla dellos a ſu modo, y como el tablajero tiene librado en el parar y carteta ſu guſto, llamalos alegres: el fullero que trata de dar muerte, ſigue ſu lenguaje: ya ſabeys lo que paſſa quando a algun deſdichado dan alguna eſtocada, ſin que aya lugar de dezir, Dios valme, de ponerle medicinas, ni tomarle la ſangre,

eſto es a la letra el perder en ſemejantes juegos, cótal reſolucion, q̃ no dá lugar a vn hõbre de mirar por ſi, como en otros que tienen deſcartes, o embites, quiero, o no quiero: empero aqui no ay burlas, en vn cerrar y abrir de ojos dexan al hombre ſin habla ſin dinero y ſin aliento, teniendo por gallardia y deſtreza, jugar tretas dobles.

Llamaſe tambien de eſtocada, aludiendo al juego de la eſgrima, quando por exercicio de guſto ſe dan grandes golpes en los broqueles, ſin hazerſe daño: y en eſto diſtinguen ellos los juegos cuerdos, de los colericos de quantidad, diziendo de los vnos, No huuo ſangre, golpes han ſido en los eſcudos, y por el contrario de los que hablamos, ſuelen dezir: Murio Pedro de eſpichon, o eſtocada y paſſando adelante os digo, que llegando a las manos, cada vno pretende hazer preſa (no las antiguas, que ya ſe han deſterrado por las pintas) introduzenſe las leyes de la coyma, o ſaca de naype ſale a plaça: dinero freſco y Tahures que llaman (de media playa) los que ſon pejes de puerto, juegan tambien ſobre abonos, o ſobre prendas (que es muy ordinario en hijos de familia)

milia) de donde es aquel dicho tan celebrado de cierto tablajero, que preguntaua en entrando alguno destos en su casa, si traya alguna cosita de deuocion (esto es) Agnus deies, Cruzes, y otras joyas, que suelen hurtar a sus madres.

Porque veays Laureano como se bate el cobre en estas casas, aunque mejor dicho es tuuiera como se desbarata el oro y la hazienda, encubriendo hurtos y alentando a ellos. Deziavn desapasionado, hablando a este proposito, ser las casas de juego, capuz de pecadores, a diferẽcia de la noche, que es capa so amẽte. Quiero referiros parte de su discurso, por ser de donayre teniabiẽ tanteadas las maldades q̃ encubrẽ ordinariamẽte los tablajes, y dezia desta manera: Muy corta es la capa nocturna, en comparacion de estotra, cuya falda encubre toda suerte de insolencias: alla las escuras noches de inuierno tienen sus calmas y claridad de Luna, que suele impedir latrocinios y otros insultos; algunas se ofrecen de manera tempestuosas, que no dan lugar a quitar capas, pues todos se recogen con tiempo al abrigo, ay rondas de justicia, oficiales que velan, galanes que passean, y mastines que ladran, despertando vna

vezindad entera, con todo lo demas que es largo de contar.

Empero en la caſa de tablaje, eſcuridad de noche, claridad de medio dia, tarde, mañana todo corre igualmente, haziendo ſombra a los facinoroſos, donde eſtan muchos delinquentes mas a ſu ſaluo, y libres de juſticia, que en torres, o caſas fuertes. Eſtas y otras cosas referia con buena gracia, aunque no mucho en la de ſus oyentes. Razõ tuuiſtes de reparar en ella (dixo Laureano, como en conuerſacion de guſto y paſſatiempo, q̃ para mi ha ſido grande oyrlo.

Algo mas dire yo aqui, que muchas vezes lo permite aſsi el cielo, para dar à los pecadores vn bocadõ de acibar, reprehendiendoles ſu mala vida, dõde menos pẽſauan, pues no la quierẽ oyr en boca de ſus miniſtros y predicadores, q̃ hablàn cõ la autoridad del miſmo Dios, el qual con ſuma prouidẽcia diſpara algunas ſaetas en ciertas ocaſiones que ſu Mageſtad ſabe para laſtimarles el coraçõ en medio de ſus pecados, a que (en nombre de terceros) ſe da mas grato oydo. Veaſe eſto en la parabola de la oueja, que dixo Natan a Dauid, demas de que muchas vezes ſaca el Señor de todos eſtados y cõdiciones de

2. Re. 12

per-

personas algunos grandes penitentes, con q̃ mas se justifica su causa, no quedando lugar de escusa a los contumaces y rebeldes, venturosa suerte seria la nuestra, si destos escritos saliesse alguna palabra viua, de que se ocasionasse enmienda à los Tahures; cumpliẽdose (en este sentido) lo que Dauid dezia: El Señor esconde saetas en el aljaua de sus secretos, para herir en lo escuro de las culpas, á los que se han de conuertir, esto es: a los que enderezan el coraçon a sus diuinos llamamientos, aunque sea por instrumentos flaquissimos, aora passemos adelante, q̃ ocasiones aura en que mas nos alarguemos.

Vt sagitetinobscuro rectos corde. Psal. 10.

PROSIGVESE LA *conuersacion y Florino refiere algunas particularidades en casos de juego, Cap. II.*

DEspues de vn breue rato, Florino dixo assi, como quiera que el oficio se exercite siempre en casas de tablaje, es necessario nos encontremos ordinariamente con el coy-

mero, de cuyo mandato la puerta a todas horas ha de eſtar parente, para quantos vã, o vienen, ſin exceptar alguno que ſea Tahur, y no ſolamente a todas ocaſiones, pero no ay guardar orden, ni decoro a los tiempos, entreſemana, fieſtas y Quareſma, perſuadidos de ſu codicia, que a nada perdona, tiene reſpeto, o reuerencia, deſuelandoſe en ſatisfazer álos de ſu quadrilla, como de quié eſpera paga copioſiſsima: eſto mientras dura el dinero, o remate de ſus prendas, que tarde, o temprano quedan en caſa, a menoſprecio, que los pobres Tahures venden con neceſsidad, y el tablajero compra de barata, camino de atajo para yr con tiempo al hoſpital el vno, y el otro al infierno, lugar deſafuziado de incurables,

Aqui reparo Laureano, diziendo: Marauillado eſtoy, Florino, ya que me lo acordaſtes que ſea la cauſa de no auer en la Republica hoſpital de Tahures, ſiendo el numero tan grande, y tal ſu perdicion? Bien ſabeys como en nueſtro lugar ay cuna publica, que es vn hoſpital de niños expueſtos: ay demas deſto, hoſpital para muchachos perdidos, hoſpital para ſoldados, hoſpital para viejos, hoſpital de enfermos, conualecientes, incu-

rables;de ſan Anton,de ſan Lazaro, y hoſpi tal general de mendicantes,con mas vno de peregrinos,y otro de faltos de juyzio:ſin du da,Florino,que me ha puesto en cuydado, porque ſi enfermedades vienen de ocaſion de culpas y ofenſas de Dios,como ſe vio en el de la piſcina, ſin comparacion deuen ſer mas graues las de eſta gente,pues los dexan totalmente deſamparados en toda ſuerte de males,llenos de neceſsidad.Lo que ſiento en eſſe caſo(dixo Florino) es vna impiedad,que con ſus obras tienen granjeada los Tahures,de la manera que ſucede a los ladrones,quando ſe haze juſticia publica dellos,a quien hazen pago con vn,Dios le perdone,y bien empleado eſta: demas de que en fundaciones de hoſpitales, como ay diuerſos motiuos,muchas vezes el otro dexa vna memoria para marineros pobres, porque eſcapo libre de alguna tormẽta,y de ſoldados,auiẽdoſe eſcapado engrãdes peligros de guerra,y otros grandes ſeñores han hecho dotaciones grauiſsimas,en hazimiento de gracias,por los auer ſanado en ſus enfermedades,ſin muchos que ſeria largo dezirlos,como ſon hidalgos pobres,y otros deſta ſuerte.

Busquemos pues vn Tahur que a carrera larga escape con dos reales, para limosna de vna missa por su alma: en vano seria el trabajo, quanto mas que ellos mismos entre si se aborrecen, sin que ayan piedad vno de otro, a causa de sus continuas competencias, y creedme Laureano, que ni son tantos en numero los hospitales de nuestro lugar, y aun de muchas Ciudades y Prouincias, como los ay en qualquier aldea que sustente casas de jnego, pues todas las de los Tahures son hospitales robados (que llaman) y aun apenas ay hospital destos, que pueda sustentar vn año entero dos enfermos, como se vido en casa de mi padre: y guardeos Dios de vno, si tiene enfermedad de assiento, o calentura en los huessos, atribuyēdo su dolencia, desgracia y mala suerte. Esta bié lo dicho (respondio Laureano) yo me doy por satisfecho pues todas son razones que conuencen, y vos hablays de experiencia.

Empero acerca de essa su vana escusa os dire, que es ordinaria en los pecadores. Cuē tan los Filosofos vna fabulilla graciosa al proposito. Estuase vn zagalejo en la siesta del verano, durmiendo sobre el brocal de

Ex Eli.

vn

vn poço ancho, como los ay en el campo, a cerro a passar por alli la fortuna, llegose a el y dandole dos, o tres palos muy bien dados, dixo: Leuantaos de ay en mal ora, que si dentro caeys por vuestra culpa, me la pondran à mi, diziendo: la fortuna lo hizo: assi que es malissima disculpa la de los Tahures, q̃ tomãdo los daños voluntariamẽte lo atribuyẽ a los hados. Mas quisiera yo esto para otro lugar (respõdio Florino) que ha de auer ocasion precissa de tratarlo: Vamonos llegãdo mas cerca, pues si os parece, vereys lo que passa, y os causara nouedad.

Vereys frente à frente, los tristes campos de enemigos, y como se introduzen aquihõbres diestros en la pesq̃ria de alta mar, mas dificil que rio buelto, entrando vnos en apariẽte habito de siomples, para mejor hazer sus fullerias, llamanlos a estos flor de virtudes, que no auiendo maldad en que no sean diestros, desflorã la virtud, procurãdo echar profundas rayzes en el vicio, a cuya causa se repite comunmente aquel Prouerbio recebido en casas de juego (descornar la flor) esto es entender sela al fullero. Mirad pues Lauteano, que sera ver vn hombre honrado, sincero, llano, sin malicia, entre vna

Congregacion de toda broça (que llaman calabriada) alli le traen al redopelo, ciego, ſin luz de razon, y buen diſcurſo, pueſto por blanco de infames tiros, tales que hazen ſalir de paſſo al mas compueſto, inſtigado de tantas fullerias.

No ay palábra deſſas (dixo Laureano) que no ſea motiuo de grande ſentimiento: direos vnas de Chriſoſtomo, que dezia llorando el eſtado de pecadores, valiendoſe de otras, que refiere Dauid en nombre del Señor. Hijos de hombres, haſta quando eſtara endurezido vueſtro coraçon? haſta quando trampas, engaños, fraudes, robos, blasfemias, rencores, auaricias, violencias, y otros muchos pecados? Esbien à propoſito (reſpõdio Florino) y aun pudierades referir enteramente eſſas endechas del ſanto Doctor, ſi ſupierades la perdicion deſta gente, à quiẽ mas de lleno quadra lo dicho, por ſer extraordinaria la perdicion que entre Tahures y conſortes paſſa: pues aunque en ſu dureza, parecen pedernales, apenas deſcubren centella de razon alguna.

Chryſoſ.

Filij hominũ vſq; quo graui corde? Pſal. 4.

Temo alargaros demaſiadamente (dixo Laureano) y ſon tantas las dudas en que acerca de nueſtra hiſtoria deſſeo conſultaros,

que

que para no oluidarlas voy siempre sobre auiso de no diuertiros, y la que a otra se ofrece preguntaros, es, porque causa todos los que juegan, se ayan de llamar Tahures (nombre baxo, è infame) supuesto que algunos podran jugar bien, sin cautelas, ni engaños, y las demas circunstancias que le hazen lícito entretenimiento, con que quedassen libres de esse mal titulo.

Dos, o tres cosas pueden responderse (dixo Florino) que hazen facil vuestra duda. La primera, es en cumplimiento de lo que al principio desta materia assentamos, que aya de referirse el estilo y lenguaje destas cosas en sus propios terminos, y este de Tahur se dize ordinariamente, cómo mas corriente y vsado tomando lo de aquel demonio, autor del naype, que ya referimos, llamado Theuth: fuera de que siendo nombre generico, que cõuiene a todos jugadores, quedandose el de fullero, que mas estrechamẽte significa la maldad en el juego, nombre especifico y particular, cõuiene à pocos, aunque de todos recibido, cõ otros muchos que adelante oyreys. En lo que pudierades reparar, Laureano, y gastar mucho tiempo y hojas, era en reprehender la desuentura, a

que

que han llegado los hombres en la edad presente: pues no solo no se ofenden con el vil apelido de Tahur, antes le ponen en sus arneses, blasonando del, como si fuesse honroso (caso que deuia dar compassion lastimosa) pues casi no es creyble, que lo mas granado de las conuersaciones se desuanezcan y vfanen assi con el, haziendo gallardia de su infamia.

Cortesia es creer (Laureano) y podeys aqui vsar della, digo lo que passa puntualmẽte si quereys hazer a vno destos grandissonjas con sola esta los grangeareys a vuestra amistad. El señor don Iuan es bonissimo Tahur estremado Tahur, el mejor Tahur del mundo, vereys como descubre su cabeça, en señal de agradecimiento, besandoos las manos por la merced y fauor: empero lo que os sera ocasion de risa, es ver de la manera que se compone el Tahur, y como si huuierades dicho del, que era vn Geronimo, grande ayunador y limosnero, respondera, no Señor mio, esso es mucho regalo, otros me hazen ventaja, lo que tengo razonable el dia que juego, es no abromar la conuersacion, parãdo en quatro suertes mi dinero, y por aqui va discurriendo, para mas ser engrandecido

con

con tal virtud como si lo fuera, siendo vicio de prodigos desalmados.

Aqui dixo Laureano: holgado he oyros esse discurso, y poco a poco voy rastreando los daños que del se siguen: lugar aura para tratarlo, aora proseguid, si os plaze. Pues en todo me days la mano (dixo Florino) hablare algo mas de los Tahures, para que mas de rayz conozcays su traça y condiciones, que si en el libro de su aldea (numero quarenta y ocho) son sagazes, cauilosos y astutos, en lo demas hallareys ser vnos leños, y como dezia vn Humanista, bastaua para mal pronostico ver que el nombre de Tahur, se comiença de la letra T. que entre los profanos nombres del mundo son notablemente desdichados: oyd algunos que de presente me acuerdo. Traydor, Turco, taymado, terco, temeroso, triste, tematico, testarudo, tartago, tossigo, temerario, tomajon, tardo, tõto (apellidos en que la T. parece estarles haziẽdo la Cruz como a demonios) y otros de que no es posible hazer memoria.

Demas desto, hallareys ser hombres desnudos de todas letras, vrbanidad, policia, buena razõ y discurso, cuyos daños tienẽ fundamento en este maldito vicio, con q̃ parece auer

auer mudado naturaleza de hombres, trocandoſe en beſtias, cautiuos y apriſionados en vna mala coſtumbre continuada; en fe de la qual defraudan el tiempo, quitandole como dizen del altar, pues muchas vezes no ſolo faltan a lo que deuen, ſantificando las fieſtas con buenos y ſantos exercicios, ſino que por eſte pierden la miſſa. Oya yo dezir à vn Alferez hidalgo, perdido à cauſa deſte vicio, ſino ſupiera jugar, fuera hombre de biẽ, mas porque lo ſe, y porfio, juro a tal que ſoy grandiſsimo vellaco, pues no ſolo me cueſta hazienda y reputacion, ſino tambien el premio de mis trabajos, que me fuera de importancia no poca.

Vna delas cauſas (dixo Laureano) porque aborrezco el juego, es viendo los grãdes talẽtos que a cauſa ſuya ſe mal logran de todos eſtados, habilidades y oficios, de dõde viene la grande falta y careſtia de ſujetos de importancia, porque todos huyen el virtuoſo trabajo y honeſta ocupacion, dandoſe a la vida holgaçana, pues entre las coſas que mas iluſtran vna Republica: ſon letras y armas, de quié dixo Seneca: Los entretenimientos de vn honrado ciudadano ſiempre ſon de vtilidad a la republica, por qualquier camino de

Seneca.

los

los dichos, y aora hallanse pocos hombres insignes, siendo tan grande el numero de los perdidos, que no solo no aprouechan, pero son notablemente dañosos: y como el entendimiento del hombre se disminuye y reciba menoscabo con el trato continuo de viciosos y malos exercicios, de aqui nace su rudeza quedando los hombres poco menos q̃ bestias. Otra estimacion hazia de las letras Crates Tebano, discipulo de Diogenes, pues dexados a parte otros inconuinientes, por no dexar el curso de sus estudios, echo gran suma de oro en la mar (anegandole assi) porque no le echassen a el à fondo: quanto con mas razon, Florino amigo, deuian escusarse las torpes ganancias, fallas codicias, y dañosos exercicios desta gente? remedielo el Señor por su clemencia, y a nosotros nos libre de tales tentaciones.

TRATA LAVREANO, QVAN *prouechoso sea huyr las ocasiones, para no se rendir a los vicios, Cap. III.*

Prin-

Daños de la ocioſidad,

Vnum quodq; propter ſuũ finẽ operatur, ex Ariſto.

Rincipio llano es entre Filoſofos, que todas las coſas obran por ſu fin (dixo Laureano) y ſiendo aſſi verdad en las demas coſas naturales, aduertireys Florino, quãto de mayor importancia ſea en lo que nos toca a los hõbres, cuyo principal fin y blanco deue ſer, caminar a Dios (ſalud nueſtra) y por quanto auiendo de conquiſtar la bienauenturança a fuerça de armas, es marauilloſo arrimo el fauor y amparo de Chriſto, maeſtro y Capitã de aqueſta milicia, muy mala cuenta dariade ſu perſona el ſoldado à quien ſe huuieſſe dado en guarda vn ſitio importante en la guerra, ſi dexandole, ſe fueſſe al juego y otras ocaſiones de paſſatiempo: eſto pues haze el chriſtiano, que eſtãdo en frontera de enemigos tan peligroſa, oluida ſu ſitio, y acude al naype, al vicio, a la vana codicia: poco teme las mañas del aſſtuto demonio, y menos cuydado tiene de las correrias y entradas que haze el coſario del mundo; poco le ſobreſalta el traydor y domeſtico enemigo de la carne, pronoſtico cierto de morir a ſus manos: temerario ſe mueſtra, y digno de ſinieſtros ſuceſſos.

Mat. 11

ceſſos. Gran laſtima haze (os certifico) ver vn gran ſoldado (a quien el miſmo Dios viſtio de ſus armas, en el bautiſmo) rendido a la flaca ocaſion del naype vil. Mirad la fortaleza de Sanſon entregada a los Filiſteos con infamia: conſiderad al gran Rey Dauid, vencido de vn alçar de ojos a manos de ſus ocaſiones. Quien por ventura, pregunto yo, tan fuerte como Sanſon, o tan ſanto como Dauid? Muchas vezes ſucede caſtigar vn ſoldado, quitandole la vida ſolo por no guardar el ordẽ de ſu Capitan, aunque le ſuceda bien la ſuerte, y dexas tu, o Chriſtiano la obſeruẽcia de los diuinos preceptos, con vn rieſgo tan conocido y manifieſto, en qualquiera antojo te ceuas a tu voluntad? teme, teme: por Dios te ruego, eſcarmienta en los ſucceſſos de eſſotros, a quien el cauallo desbocado de ſu apetito y volũtad ha traydo arraſtrãdo, para mi tengo por muy ſin duda, ſer eſte vicio del juego, cauſa principal de la ignorancia que oy corre en toda ſuerte de hombres, ſu pueſtas las ocaſiones que por parte de los tablajes tienen, que ſino los huuieſſe, darſeyan a las letras, jugarian las armas, harian mal a cauallo, aprenderian a diſparar arcabuzes, ſerian dieſtros en todo exercicio vir

O tuoſo,

tuoso, recuperando el tiempo, que en tanto perjuyzio suyo les lleua el naype, porque como san Chrisostomo dize, la juuẽtud ociosa con libertad, es cruel enemigo, y continuamente lo enseña la experiencia.

Chry. ho. 33. super Mat.

Fuerte lazo es la ocasion, que demas de incitar, rinde. De aqui nacio el escarmiento y recato de Dauid, quando dixo: Aduertid hõbres flacos que yo me aparte, no como quiera, sino muy de carrera puse los pies y tierra en medio, haziendo assiento en la soledad: para no boluerme a enredar en sus trampas, pues conozco quanto daña vna ocasion; mal logranse en ella las virtudes, distraese el coraçon, y el animo desfalleze, y como dixo Agustino, nunca en mi halle mas virtudes, que quando me halle fuera de las ocasiones, de modo que miẽtras mas lexos, mayor seguridad halla: Dixo tãbien vn Gẽtil, el mejor remedio de escusar yerros, es quitar las ocasiones: siendo pues tal la del juego, razon sera huyrla, por medio de ocupaciones virtuosas, porq̃ demas del aprouechamiento espiritual, que del buen exercicio se sigue: no se si diga de los Tahures, lo que Seneca de los ignorantes hombres, a quien se acaba la vida, antes de començar a viuir, porque en rea

Ecce elõgaui fugiẽs, Ps.

Augus.

Marco Aurel.

Seneca.

lidad

lidad de verdad no ay mas vida, que paſſarla conforme a razon.

Mas ay dolor que ya no ſe conoce el tiempo: cuyo valor y precio es ineſtimable, de quien otro ſin lumbre de fé dixo: No ay coſa menos recuperable que el tiempo. Y el glorioſo Bernardo, que tan bien ſabia aprouecharle, afirma no auer coſa de mas precio q̃ el tiẽpo, con eſtas palabras: Mas, o laſtima grãde, que ninguna mas vil (parece hablaua con los Tahures deſte tiempo, que tanen ſu daño lo gaſtã) Oyd vna ſentẽcia de Cicerõ, digna de todo hõbre politico: la hiſtoria es teſtimonio de los tiẽpos, luz de la verdad, vida de la memoria, maeſtra de la vida, y anũciadora de la antiguedad: pues ſi tales frutos tiene el reboluer hiſtorias, donde ay variedad y erudicion licita, que ſe podria dezir de los que rebueluẽ las ſantas Eſcrituras, y profeſſan ciencias diuinas, teniendo por maeſtro al miſmo Dios, por amigos y conſejeros a los ſantos Doctores? Buena dotrina (dixo Florino) empero la vida de Tahures, es conſultar continuamente los libros de ſu Vilhan: que ellos no conocen otros, y lo demas es letura deſconocida en ſus eſcuelas.

Pytago.

Bernar.

Cicero.

El pẽſamiẽto ordinario ſuyo es ẽ el naipe, co-

jugaran, los que tienen dinero y el que no le tiene, trata de buſcarle, para el miſmo fin, y en ſiendo vn hombre Tahur de coraçon, todo el tiempo que no gaſta jugando, aunque ſea breue, le parece vna eternidad: de donde dixo vn hombre diſcreto: Andan los Tahures tan de tropel en ſus coſas, que a ninguna de la miſſa reſponden, ſino al *Ite Miſſa eſt*, como diziendo gracias a Dios, que acabaſte, y por el contrario, los que ſe dan a eſte vicio, vemos q̃ mientras eſtan jugando, ſe les antojá los años meſes, los meſes ſemanas, las ſemanas dias, los dias horas, las horas momentos, los momentos inſtantes: finalmente, todo el tiempo que no juegan, en ſu eſtimacion buelá con alas de penſamiento, y no ſe ſi queda baſtantemente encarecido. Dire al propoſito vn cuentezillo ordinario, antiguo y repetido, pero verdadero, tanto como celebrado.

Sentaronſe dos buenos hombres a jugar los cientos, y auiendo gaſtado en eſto dos dias y tres noches, que ſon mas de cincuenta horas, como al cabo dellas el vno no pudieſſe ſufrir tanto trabajo, dixo al cõpañero V.m. me de licencia y perdone, q̃ no es mas en mi mano, y diziendo eſto leuantoſſe, al punto

punto reſpondio eſſotro: O peſiate tal con mi linage, y derepelon juega V.m. conmigo pues yo le juro con ſolene voto, que no aue mos de jugar mas, en quáto me reſtare de vi da: porque veays ſi les parece breue el tiem- po de ſu exercicio, pues ſolo les canſa dexar el naype de la mano.

Eſtos y otros caſos pocas vezes ſuceden a los Tahures modernos, que apenas han to mado pulſo al juego, ſuceſſos ſon de aque- llos que deſde ſu niñez le tomaron por ofi- cio, haziendo cartilla y A. B. C. de la varaja, donde aprenden fraudes, mentiras y fulle- rias, como en libro, cuyo titulo es: Autor de daños, mirad por vueſtra vida, como ſe po- dran acomodar a coſas de honra? y que tal ſera la vejez? O ſi ſupieſſe yo deziros vn ſimil o comparacion de importancia, que al pro- poſito oy a cierto Predicador de Andaluzia en eſta forma. Sale el zagalejo por la maña- na a hazer leña al monte, ordenandolo aſsi ſu amo: diſpone lo que baſta para vna carga dexa libre el jumentillo, y el vaſe con otros de ſu profeſsion a jugar al tejo, paſſaſe el dia, buelue en ſi, viendo ya pueſto el Sol: aqui vereys la prieſſa, el juntar ſus hazes, todo en daño de la pobre beſtia, pues a puros palos

y garrotaços, ha de llegar a casa: de manera que el pecado del moço le sale a ella de las costillas: y aplicandolo a nuestros Tahures, considerad vno destos, si ha passado la vida en juegos y tablajes, como se dispondra al poner del Sol deste passo de muerte, que ha de llegar quando menos piense; a fé os prometo le ha de ser costoso, y al cabo plega a Dios se haga a prouecho?

Ingeniosamente anduuo el predicador (dixo Laureano) y vos Florino, aueys salido bien con vuestro intento. Oyd aora lo que sabiamente aduirtio Diogenes, que los hombres quando moços, se deuen aprouechar de la fuerça, y quando viejos, de la prudencia, caso que muy alreues sucede en los Tahures de nuestro tiempo, que passan la mocedad jugando, y la vejez tambien, de modo que en la primera edad se hazen pusilamines, y en todo el resto de la vida, tontos. Esso es (respondio Florino) el prouerbio tan celebrado entre Tahures, para dezir de vno que esta rematado, vsan desta metafora: Iuan ha perdido el caudal, y las hormas, cuya moralidad, quiere dezir, perdio el caudal de la razon propia, hazienda del hombre, y las ormas, que es el dinero,

nero,con que ſe ſolicita el ſuſtento. Gra cioſa interpretacion(dixo Laureano)gallar dia de ingenio es,leuantar coſas humildes: apoſtaria yo,que no era de la facultad, quié ſupo dezirla. No condeneys tan de todo pũto a mis condiſcipulos (dixo Florino) por que os certifico ,tiene excepcion eſſa regla, pues yo he tratado à algunos , agudos y viuos , como demonios,digo de los que tomaron tarde el oficio . Y en mi tiempo era guſto oyrlos referir a eſte modo con donayre.

Eſſo es en materia de ruindad (reſpondio Laureano) y como dize vn Doctor grae aſtucia de raposa y rudeza de buey , no ſon dignas de alabança , antes de todo vituperio : no hagays caſo de entendimientos apicarados , que no ſe leuantan dos dedos del ſuelo,y no ay hora ſegura con ellos pues ordinariamente encaminan ſus platicas y conuerſacion a coſas de malicia , uò bien recebidas de los cuerdos y diſcretos.

(?)

Daños de la ocioſidad,

TRATAN LOS DOS AMIGOS, *Laureano y Florino, que ſea la cauſa de la extenſion deſte vicio, y en q̃ ſe fundan ſus demaſias, Cap. IIII.*

Eſpues que tratamos del juego, y ſus extraordinarios exceſſos, ſe me ha ofrecido (dixo Laureano) ſi a caſo es clima, o mala influencia nueſtra Prouincia, pues de tal manera corre en ella, ſupueſto que ſe vſe en otras del mundo: y para que no ſea todo andar con el açote en la mano, os dire por via de curioſidad, algo que cerca de eſto he leydo. Vn Autor antiguo afirma, auer lugares y Prouincias, que por particular influencia produzen hombres inclinados à diuerſos exercicios, con tal fuerça como ſi fuera naturaleza en ellos: en comprouacion de lo qual trae algunos hombres graues de aquel tiempo, y entre muchos exemplos, oyreys aqui los que pudiere acordarme. En Atenas, dize, ſe crian floridos y grandes ingenios, por ſer Prouincia que goza delgados ayres y freſcos: lo qual ſucede al contrario

Ioãnes Soles Veriẽſes Clenugi Philoſo. cap. 22.

rio en Tebas, cuyos vientos, por ser crasos y grueſſos, ſon cauſa que en aquella comarca ſe crien hombres rudos, ſiendo juntamente rigor, e inclemencia de los aſtros y cielo que alli influye: La Prouincia de Campania es fertiliſsima, tiene famoſa tierra, puertos de mar abundancia grandiſsima de frutos, muchos paſſatiempos, cielo clementiſsimo, crianſe alli hombres altiuos, preſumidos, ſoberuios de donde vino a dezir Ciceron, la mas natural tierra de ſoberuia es la Campania, donde eſta como en ſu centro y elemento, ſobre q̃ andán a porfia. *Ciceron.*

Proſigue nueſtro Autor, notando a los Italianos de vnos pechos inclinados a nobleças, honras y animos generoſos, y porque ſeria largo dezirlos todos, acortemos el Catalogo, con lo que de los Argiuos afirma, ſer hombres aplicados a latrocinios, teniendo por arte famoſa la de robar: porque es muy conforme á ſus inclinaciones, y à eſſe eſtimauan como a grande letrado, que mayores traças inuentaua, encaminandolas a eſte fin: y plega a Dios, Florino, no aya entre eſtos Tahures, algunos deſcendientes de los Argibos, pues tan inclinados ſon a fullerias, a

a pandillas, y tretas de rapiña.

Y ſiendo aſsi, que ha corrido opinion entre hombres ſabios, acerca de la diuerſidad de inclinaciones, afirmando que tenga algun principio, en las influencias que ayuden a ſus exercicios bien podriamos ſoſpechar, alguna gran fuerça en eſtos reynos, donde tan eſtendidamente, corre vn tan general vicio como el juego, ſino lo atribuymos a la abundacia y gran ſuma de dine-
Bion. ro, que por aca tenemos. Que como Bion Filoſofo dixo, es cauſa de deſterrarſe la vir-
Seneca. tud, tomando poſſeſsion el vicio. Y Seneca tambien afirma, que las prouincias, o lugares fertiles, crian hombres afeminados, diganlo ſus obras, ſus ordinarios exercicios. El huyr todo trabajo, ſiguiendo tan ocioſo vicio, y para no poner culpa a las Eſtrellas, ſino a la fertilidad abundante, que gozan, tan ſin merecerla. Es apropoſito lo
S.Greg. de ſan Gregorio, eſcriuiendo cõtra el error de los Priſcilianitas, que afirman nacer los hombres ſujetos a la fuerça de eſtrellas, entendiẽdo falſamente, que ellas los pueden compeler a tales inclinaciones, o como vulgarmente ſe dize, en los caſos aduerſos de Iuan o Pedro, no era ſu mala vida, ſino ha-

do

dò o eſtrella, auiale de ſuceder tal deſgra-
cia, y lo meſmo en los ſuceſſos de buena di-
cha (diſparate digno de caſtigo) pues toda
la maquina del vniuerſo, ſu diſpoſicion y
gouierno, a ſolo ſu Autor (que es Dios) eſ
ta ſubordinada y ſujeta, por lo qual ſu ſabi
duria ſuauemente lo gouierna y diſpone.

Reſponde el ſanto Doctor a la opinion
de los Matematicos, con vn exemplo pueſto
en el nacimiento de dos hermanos, Eſau y
Iacob, los quales auiendo ſido iguales en el
nacimiento fueron diuerſos en condicion,
y en el proceſſo de ſus vidas, ya la replica de
ſtos Matematicos, que la virtud, o influẽcia
de las tales conſtelaciones, paſſa en vn inſtan
te, cuya diferencia de inclinaciones deſtos
niños eſtuuo en que paſſo al nacer vno en
pos de otro, ſe les reſponde agudiſsimamen
te, que ſi eſto fueſſe aſsi, forçoſamẽte en los
partos recios de las mugeres, que tardan mu
chos inſtantes y horas, nacerian los hijos cõ
tantas conſtelaciones, o hados, quantos fueſ
ſen los inſtantes del parto. Iten mas dize el
ſanto. Voſotros afirmays que los que nacen
en ſigno de Aquario, ſon inclinados a la peſ
queria, haziendoſe peſcadores: y por otra
parte ſabemos, nunca auerſe hallado hom-

bre

bre de eſte oficio, ni por entretenimiẽto, en la Prouincia de Getulia: pues quiẽ ſe atreuiera a ſuſtentar, que jamas aya nacido perſona de aquella Prouincia en eſte ſigno? luego bien ſe ſigue, ſer manifieſto diſparate el vueſtro, y en buena razon cabe, que entendamos noſotros, nacer los daños del juego, de la abundancia de riquezas, que ordinariamente ocaſionan a otros muchos males.

Ocaſion ſe ha de ofrecer adelante (dixo Florino) que reboluamos ſobre los hados y eſtrellas á otro propoſito: aora yo me atengo en el que hablamos, que ſin duda proceda la demaſia y vicio del juego, de la groſſedad y abundancia de riquezas, que ordinariamente en toda ſuerte de hombres es cauſa de muchas demaſias, es tanta verdad eſſa (dixo Laureano) que ſe vido claramente en el Prodigo: pues al miſmo punto que embolſo ſu hazienda, ſin mas dilacion ſe aparto a vna region y prouincia remota, auſentandoſe de todo lo que es razon y ſeruicio del Señor: donde como boluieſſe las eſpaldas a ſu ley diuina, dio rienda a ſus guſtos: y porque no hablemos de vn perdido ſolamente, oyd las palabras del Profeta Dauid à los ricos del

Luc. 15.

siglo presente, a quien siruen sus tesoros de poner en execution desordenados gustos y passatiempos. A señor, dize, bié conozco yo de donde les nace a estos ser tan grandes pecadores, en vnidia es como de manteca a q̃ los trae desta suerte: engordaron cõ dineros y riq̃zas, y dexãse llenar de sus antojos, quiere el otro traer a su casa vn carro cargado de grand peso: para que llegue con facilidad y a gusto, buscados famosas mulas, o bueyes, y sino basta esto, porque la madera acerto a estar muy seca, y que no corren las ruedas, buen remedio (dize el carretero) vntar las ruedas con vn poco de grossura o manteca, y correrã facilissimamente. Estos pues acontece a los ricos para salirse cõ todas las ofẽsas de Dios hechas por su gusto, y cometidas a carretonesllenos. Amenaza los otro Profeta, diziendo: Ay de vosotros q̃ hazeis carga de los pecados y maldades como en carreta, o como acarrezimos acarretones llenos.

Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum. Psal. 80

Væ qui trahitis iniquitates sicut in plaustris. Isaiæ 5.

Oyd otro exemplo. Quiere el mal hombre abrir la puerta a su vezino, o para robarle, o para alguna liuiandad, lo que haze es, en razon de esto sar ruydo, vntar el quicio y cerrojo. Bien mas, veasse lo que passa, quando quieren subir vna grande piedra a lo alto de

vn edificio, para lo qual no solamente vntan o enseban la garrucha, pero tambien la maroma y cordeles, con que facilmente sube: esto sin duda es lo que haze el dinero en los que le poseen, o por mejor dezir, en los que son poseydos de su tyrania, vencer dificultades, para que ninguna se ofrezca a la execucion de sus culpas, passando adelãte (dize Dauid) hasta ponerlas por obra, y como otra letra dize, en la pintura de su coraçon, todo lo hazen como lo pinta su gusto y desseo: de manera Florino, que el banquete y el juego, nacen principalmente del poder con que el dinero manda y dispone, que al fin todo lo acaba este vntar, auiendo tambiẽ fuerça grãde en los no poderosos, atento a lo que la tierra de suyo lleua, por ser abundante de mucha plata y oro, tan corriente, que a todos alcança: lo qual se experimenta oy notablemẽte en las Indias.

Transiit in affectum cordis.

In pictura cordis

Siendo pues assi en todo linage y fuente de gustos viciosos (que hablando generalmẽte, no se puede poner en obra sin dinero) bien claro consta su gran poder, y mas en el juego, en razon de que si bien lo aduertis, en cambio de bestiales deleytes, en la glotoneria, en la seda y paño, ofrece el hombre dinero,

ro,y daſe por bien ſatisfecho con el trueque, comprandolo à peſo de moneda: lo qual paſſa en la conuerſacion de juego muy al contrario, pues ſe ha de hazer cõ dinero de ambas partes, todo a cauſa deſta abundancia, q̃ lleua nueſtra tierra, demanera que en eſto cõſiſte la falta, y no en que la aya de ingenios, como algunos Filoſofos han querido dezir; ſiguan la opinion que mandaren, que yo no puedo perſuadirme, que las influencias ſean mas fauorables a los terrones y groſſeria del mundo, que a la tierra fertil, abundante y ricadibres eſtan el cielo y ſus aſtros, la pena es toda de los que por tantas culpas ſe dan a la vida ociosa del juego, en demanda de dinero O Florino amigo, y ſi los Tahures fueſſen exorables, como hablaria de buena voluntad con ellos, aduirtiendoles el mal empleo que de ſus riquezas hazen, auiendoſelas dado el Señor para mejores fines, porque muchas veces viuen como beſtias.

Sera bonissima ocaſion a mi ptopoſito (dixo Florino) y el tiẽpo no ſera en balde, pues vays a ventura de encontrar alguno del oficio que ſe aproueche. Aora pues con ellos lo quiero auer (reſpondio Laureano) ſea fauorable el cielo.

DIZE

DIZE LAVREANO SV PARECER, *hablando a los ricos deſperdiciados Tahures deſte tiempo, Capit. V.*

PAra ſatisfazer al guſto de Florino, deſpues de vn breue rato el diſcreto Laureano comēço aſsi: Haſeme ofrecido Señores Tahures, entre muchas, vna de las cauſas de ſu perdicion, digna de reparar en ella, por la aparencia que trae de contradicion: Caſo llano es, que los ricos aman el dinero, tanto que le querrian todo para ſi, de cuyos teſtimonios vemos llena la ſanta Eſcritura, y la experiencia lo enſeña: por vna parte eſtan llenos de codicia ſin que ſocorran al pobre con quatro reales en neceſsidad eſtrema, entendiendo falſamēte, que les ha de faltar: eſta es ſu condicion, porque como dixo ſan Gregorio, la auaricia del que deſſea bienes, no mata la ſed en la poſſeſsion dellos, antes ſe la aumenta: como pues vemos en el juego, tal prodigalidad y deſperdicio? miſterio tiene, y aunque parecen

Auaritia deſiderantis rebus nō extinguit. ſed augetur l. 5 mor. c. 15.

recen condiciones encontradas, quiero prouar q̃ en los auaros y Tahures prodigos, ſean compatibles, aunque parece algo repugnante.

Exemplo tenemos en el ricazo del Euangelio para ſi liberal, franco y manirroto, gaſtando en banquetes de cada dia, en profanidades, veſtidos, regalados y coſtoſos, ſiendo para el pobre, miſerable y de entrañas duras, caſo que deuia enfrenar mucho el torpe trato de los ricos, para cõponer el proceſſo de ſus vidas. O que grande empreſa aueys tomado a cargo (dixo Florino) punto es que le tengo bien conſiderado, en tãtos años de eſtudio en los tablajes, ya que me abriſtes la puerta, fuerça ſera dezir mi ſentimiento, demonos las manos (dixo Laureano) que todo ſera menester, y aſsi os ruego no mudeys intento, que el mio ſeguira en lo poſsible vueſtro guſto.

Caſo es que eſpanta (dixo Florino) ver quantos ſean los de eſſe numero, digamos en primer lugar de los Tahures caſados, que ſiendo en ſus familias la miſma laceria, en la caſa de tablaje ſon Alexandros, que ni ay para ellos mejor ocaſion de largueza que el jugar, ni otra coſa que aſsi

los acorte, como las obligaciones y hõra de ſu caſa. Vno me acuerdo, q̃ por la mucha cõtinuaciõ del juego, ordinariamẽte le embia ua ſu muger a pedir dinero para recaudo, q̃ e llas dizen: entraua el criado diziendo: Mi ſeñora pide dos reales, y al punto reſpondia el buen hombre, en modo de donayre, Diga a ſu Señora que le beſo las manos, y que bien: ello ſe quedaua entre renglones, ſentauaſe a jugar, y echaua los doblones y reales a puñados, ora en vn reſto, ora en las apueſtas, pues q̃ ſe podria dezir de los ſolteros? alguno he viſto de ſeys mil ducados de renta, que jugaua de vna aſſentada quinientos, y ſe leuantaua buſcando vn criado que le preſtaſſe medio real para vn paſtel, que os dire Laureano: no pagar deudas, alquiler de caſa, ſalario de ſiruientes, eſto veeſe cada dia, y no ſalir del tablaje en todo el año, y otras miſerias, que ſeria larga hiſtoria; mejor la llamarades tragedia, pues tiene por remate: miſerable muerte (dixo Laureano) ſeanſe quan ricos quiſieren, que no merece nombre de oro: el que aſsi deſperdician en el juego, porque eſte nombre: Oro, ſe dize de: Aurora, que ſignifica la mañana, porque aſsi como eſta con ſu luz y refreſco, es aliuio

uio à los enfermos de las malas noches pasadas, y entonces los que tienen salud, sale de sus casas a los negocios que se ofrecen las yeruas y plantas bueluen en si, en compañia de las flores, que parecen hermosas y alegres: bien assi el oro, como con luz y rozio remedia necessidades, esforçando los caydos y marchitos en sus miserias, dandoles la mano, que anda continuamente pidiẽdo socorro.

Y menos deurian llamarle moneda, cuya denominacion, viene de vn verbo, que significa amonestar: pues vemos que los Tahures tan mal se aprouechan de su amonestacion, que persuade misericordia, demas de la buena disposicion en las obligaciones de sus casas, no las llaman tãpoco a sus riq̃zas cõ vn termino latino: *Opes*, q̃ significa dar fauor y socorro: pues nunca dan la mano a los caydos como arriba diximos, antes cõ furia se desasen de ellos, con estrecha cortedad.

Moneta dicitur a monendo.

Opes y opem ferre, q̃ es dar fauor.

Digo que no las llamen riquezas, dichas en latin: *Diuitias*, nombre de diuinidad y con razon; pues comunicadas a la necessidad del menesteroso, con largueza, hazen al hõbre, como si fuera Dios, q̃ acude y remedia necessidades: y no solo por esto, sino porq̃ tãbiẽ sig-

nifica diuidir y dar, no las llamen pues aſsi, los que no reparten con pobres mendigos, haziendo injuria a la diuinidad del Señor, que como Santiago dize : A todos reparte francamente, no dando en roſtro, y por concluyr, llamenlas Pecunia, nombre que les viene al juſto, pues ſe dize: de Pecus, o Pecora, que es lo miſmo que beſtia, y no ſera meneſter aplicar eſta denominacion, porque no aura hombre tan ignorante, o de poco ſeſo, q̃ juzgue ſer racionales los que viuen de la manera que aueys pintado : pues al fin eſto es ſombra, reſpeto de ſu verdad.

A propoſito es el diſcurſo referido (dixo Florino) y bi̇ẽ merecido agẽte ſujeta al vicio de q̃ hablamos, y por no perderlos de viſta, os digo, q̃ el pũto dõde q̃damos es el grãde eſtrago echo en ellos á cauſa del mucho tiẽpo gaſtado en ſu exercicio, cõſumidor de haziẽdas, y no ſera mal gaſtado tiẽpo en proſeguir ſu hiſtoria, conſiderãdo lo q̃ a los tales ſucede en vna meſa de juego, guiados de codicia ciega, dõde el mas rudo procura deſpauilar los ojos, a fin de lleuar el dinero, robãdo ẽ poblado cõ mil ẽgañoſas aſtucias, ẽtre otras muchas vna es notable, q̃ ẽ dos trãces diuerſos, q̃ ſó ganar y perder, ſe halla vn miſmo ſentimiento

en

en los Tahures,lo qual ſe prueua deſta manera,para que no os cauſe nouedad.

Lo primero es llano, por razon de auer perdido,donde hazen notables diſparates, echandoſe maldiciones y denueſtos,con juramentos temerarios y blasfemias contra el cielo:empero lo que mas nouedad cauſa,es oyr ſus enfados al tiempo de la ganancia,ſiẽdo aſsi,que en eſte trance eſta viuculado el contento general de los jugadores. Aduertireys aqui Laureano,que es fulleria particular,amohinar al contrario,lo qual ſucede de ver que ganandole,ſea a porraços,ſin guſto demas y aliende que es conſtitucion ya aſſentada entre Tahures,quexarſe el que pierde,y ſufrirle el que va de ganancia ſus impertinencias,valiendoſe de vn comun prouesbio(Pleguete tal con el,pues que gana ſu fra la mecha)el enfermo licẽcia tiene de quexarſe ganando,por no dar alas al que pierde que ſuele yrſe de rienda,a cuya cauſa dezia vn Tahur graciosamente,Por el ſiglo de mi padre,que nunca jamas tuue peores dias,que los de ganancia al juego,pues a tales baxezas me hallo ſujeto,ſufriendo impertinencias,que fuera del naype eran ocaſion de perderme, y aqui ſoy de ſan Lazaro apeſar

mio, hecho reſualadero de necios.

En eſta ſazon oyreys algunos ſaluajes, que teniendo por melindre ofenderſe deſte modo y trato, dizen: para que es mirar en niñerias, gane yo, y mas que me digan de lamañana a la noche mil oprobrios, raje, eche yderrueque, que en dineros me lo paga. Veys aqui (dixo Laureano) quan peruertido anda en eſſas caſas todo buen concierto, prudẽcia y diſcrecion, pues el menor bien, que es el dinero, le prefieren al mayor, que es la honra, cierta ſeñal que no la profeſſan. Admirablemente dixo ſan Gregorio, los qne tienẽ pueſta la mira de ſu voluntad y coraçon en ſolo ganar dinero, ningun otro daño temen, ſino la perdida del; demanera que parece aludir a lo que dixiſtes del Tahur: gane yo, que lode mas no da cuydado. Mirad quan deſcaminados andan traỹgalos Dios, por quien es, adeſengaño.

Quiſem per lucro in biat, ſemper dãna formidat. Gre. l. 10 mo. c. 22

Verdaderamente (dixo Florino) cauſa paſmo ſu conſideracion, quãto mas hallarſe preſente a vn tã laſtimoſo eſpectaculo de baxeza, ni ſe como ſe puede lleuar a paciencia tal vida, donde todos juntos al tablero, corren parejas el alto, el humilde, el noble, el plebeyo, el rico, el pobre: pues el dia q̃ juegã,

de

de la cofradia ſon de los Tahures, participan do eſte vil titulo, todos entran en rueda; en vna meſa, en igual ſilla: porque alli no ay mas que ſaber, ſino ſi trae dinero que jugar, y aun muchas vezes ſe haze mayor corteſia al de menor eſtofa, reſpeto de que compra ſu eſtimacion a coſta de largos baratos, quedando el cauallero por hombre lazerado, ſi alla no ſe derrama, para llenarſe mas los hondos valles de la ſuſtancia de los altos cerros.

Ello anda de tropel, no ay guſtar de hombre compueſto, atentado, prudente, tomando ocaſion de qualquiera deſtas parades componerle, llamandole canſado, broma, miſerable, y ſi bien lo miramos, alli no ſe guian por medios razonables, ſiempre andan por eſtremos: porque ſi el Tahur es apreſſurado, ſe haze ſoſpechoſo, y le piden vaya poco a poco, y en ſu lenguaje, a eſpacio y buena letra: como gente que en eſtas de maldad eſtan muy adelãte: el que pierde, pide ſe le de guſto: el que gana tiene por opinion, que no ſe ha de dar contento al Tahur, en las dudas de juego, cada vno quiere ſentencia en ſu fauor, el q̃ tiene mal pleyto: metelo a vozes, haſta que ſe compone la deuda, q̃dandoſe cõ la

mitad por lo qual ay juezes arbitros, que por sus intereſſes hazen continuas injusticias, de que a la primera suerte tocan sus derechos, que tan fuera de tassa y aranzel continuamente sacan.

Apaziguada vna vozeria destas, pidese el deuido silencio, que tambien esto vale dineros, animando al vno, y consolando al otro, es vn juego de toros, de donde se dixo, que los desapasionados los veen desde vna ventana (esto es desde fuera) porque en la fuga del juego, nadie esta atento, mas que a su suerte, y como dara herida al compañero: en este espacio es quãdo los mirones dizẽ graciosos chistes, no se alborote el aula, vamos como los cofrades de la Vera Cruz de Seuilla, donde ay riguroso precepto deno quebrantar el silencio: buelueſe a barajar y echar el naype, y como el buen dezir al juego es mudable, mas que los vientos, buelue Março (que dizen ellos) pierde el que antes ganaua: aqui es otro paso estraño, a causa de que el pobre Tahur embriagado de coraje, rebuelue sobre lo passado: alegando ser causa de su mohina y perdida, auer juzgado cõtra el vna mala suerte, y sobre esto anda como dizen, vn pelotero de Satanas, pues ni ay silla, ni escabel seguro,

guro, donde el mas cuerdo se encoge, porq̃ no le alcance.

No es de menor consideracion, oyr el sufrimiento y paciencia con que responde el q̃ va de ganancia, o pretende desquitarse: porque el juego no se acabe, vereys como contemporiza, diziendole palabras consolatorias (léguaje vsado entre ellos) baste por Dios no aya mas vozes, que el Señor Capitan tiene razon, sean seruidos los de fuera, dexarnos jugar, y no perturben, ni amohinen los Tahures, con otras arengas a este modo: lo qual sucede muy al reues, si el vno ha ganado ya, o esta desquito: tomando ocasion dest a y de otras menores para leuantarse, con que del todo abrasa al compañero, dexando le picado, lleno de impaciencias, echando mantas (como ellos dizen) y suelta la bramona, como mas largamente veremos adelante, supuesto que no basta larga historia.

CONCLVYE FLORINO EL INtento de bramona começado, y da principio a las sutilezas y engaños, *Capit. VI.*

Daños de la ocioſidad,

Igno es deaduertencia eſte diſcurſo. Pareceme (dixo Florino) que me pregũtays del termino bramona, como nueuo para vos, Laureano, y antes deſſo me anticipare a dezirlo, por no nos embaraçar en coſas llanas. Bramona en lenguaje de Tahures, lo miſmo es que en la nueſtra, deſgarros, brauatas, deſafueros contra Dios y contra el proximo, tomar el cielo con las manos, maldezirſe a ſi miſmos, y otras coſas ſemejantes: eſto es breuemente en ſuſtancia, porque dezirlo en el modo, ſeria nunca acabar, aunque importara ſaberlo con fundamento, para hablar largo en ſu remedio: empero ay coſas que podrian ſer mala enſeñança a deſalmados, y es mejor echarles tierra encima, a cuya cauſa direos ſolamẽte lo q̃ por eſte camino grãjeã, caſo laſtimoſo, ſer tenidos en opiniõ de hõbres deſenfadados, ſin melindre, ni pepita, gẽte de coraje y pecho: acerca de lo qual baſtãtemẽte los liſonjeã, y aũ les imitã. Creo eſſo muy biẽ (dixo Laureano) q̃ tã poderoſo es vn mal exẽplo. O valame Dios, q̃ perdicio tãgrãde, como es poſsible ſufrirſe entre chriſtianos? Ay caſo

caſo como aq̃ſte? Andeſe pues aora aſsi, q̃dia ha de venir de pagadero, todos ſon hombres miſerables, flacos, no me eſpãtãcaydas, mara uillame empero el aſsiẽto hecho en ellas, ſen timiento es de Oſeas, hablãdo cõ Efrain, Sabeys, dize, como ſon las maldades deſte pueblo: a la traça de vnas tortillas de maſſa, q̃ſue lẽ hazer las madres para ẽtretener los muchachos, q̃ pueſtas ſobre las braſas, ſi os deſcuydays vn poco, antes de cozidas eſtã q̃madas, y ſino ſe rodeã, o bueluẽ de abaxo arriba, de vn lado ſon carbõ, y de otro maſſa cruda. Quadrales muy de lleno a los Tahures peruerſos q̃ tã de aſsiẽto eſtã en la maldad, q̃ ni vn momẽto ſe bueluẽ para tomar alguna ſazon, o buen punto; aqui auiã ellos de poner ſu hõra y no vſanarſe en tantas deſuerguenças y pecados, q̃ ſe les podria hazer la pregunta del Profeta, porque te glorias en la maldad, preſiriendo el vicio a la virtud cõ q̃ te hazes poderoſo y robuſto en tus pecados? deſafuero, q̃ Dios le ſiente mucho.

Oſeæ 4. *Efrain ſubcineritius panis qui nõ eſt reuerſatus*

Quid gloriaris in malitia. Pſal. 51.

Aduertid Florino, q̃ ſiẽdo tales las ocaſiones de pecar en ſemejãtes lugares, y tã conocido el peligro de caer ẽ ellas, es temeridad no huir las, repareſe pues mucho, como ẽcaſo de eſcrupulo, y oygã todos las palabras de Aguſtino

Augu.

ſobre

ſobre aquellas del Euangelio, Si vno de tus ojos, mano, o pie, te eſcandalizare, ſacale, o cortale, donde dize el ſanto Doctor, hermanos (hablando a la letra) aqui ninguno de los corporales miembros ſe manda cortar, ni echar fuera, ſino ſolamente las ocaſiones de ofender a Dios, apartar los ojos del mal: eſſo es ſacarlos, no eſtender las manos a coſas ilicitas, ni al naype, es cortarlas, no mouer los paſſos a liuiandades, retraerlos del tablaje: eſſo es lo que el Señor amoneſta para prouecho del hombre, y lo contrario es perecer en los peligros, como ay ſe vee ordinariamẽte, y mas tratando con gente ruyn; de donde ſe ſigue lo que ſan Geronimo dize: Las malas compañias marchitan y corrompen las buenas coſtumbres, como por experiencia lo vemos cada dia.

Ella es terrible ceguera, ya ſabeys que el marchitarſe es lo miſmo que deſtruyrſe, o desbaratarſe del todo, no quedando de prouecho. Alla dixo el Filoſofo, que el exercicio de las buenas coſtumbres, ſe diuide en Etica, o buena inſtrucion de ſi miſmo, con que mejor ſe gouierne el hombre aſsi: Economica: que enſeña el buen regimiento de la familia y Politica, el de la ciudad, o Prouincia. Cõ

ſiderad

ſiderad pues aora os ruego para qual deſtas inſtrucciones queda de prouecho el Tahur, oluidado de ſus obligaciones en la caſa deta blaje. Dixolo admirablemente el Apoſtol hablando con los Prelados de la Igleſia, quiẽ falta en el buen gouierno de ſu caſa (que es la Economica) como podra ſer deprouecho en mayores familias, o comunidades, como cuydara del rebaño de la Igleſia de Dios? para nada ſera bueno, no ay que hazer caſo de la ſal, quando ſe deſuanece vn Tahur ſin auiſo, ſin prudencia, ſin razon de hombre, ſin Dios, ſin ley, ſin juſticia, para nada ſera bueno, ſolo para leño del infierno. Aqui (dixo Florino) aſsi ſupierã ellos de otras facultades o las demas coſas tocãtes a la vrbanidad, q̃ muy poca vẽtaja les hizierã los mas ladinos del mũdo: empero es grãde laſtima, porq̃ cada vno procura apartarſe de lo q̃ es virtud, ſi guiẽdo el vicio, verlo heys en el juego de parar, q̃ ſi les perſuadis ſus daños ſe defenderã con las armas q̃ les aueys ofrecido, diziendo ſer juego licito, como tan ſujeto a fortuna, pues ordinariamẽte conſiſte en buſcar cada vno ſu carta, o ſuerte, cóforme ſale del naype: no los creais Laureano, examinaldos mui bien, que os certifico encubren ſus malas cir-

circunſtancias,la fulleria,el engaño,el falſo barajar, mañoſo para que alce el contrario por donde van juntos los encuentros,fingiẽ do ſer a caſo las obras hechas con particular acuerdo,lleno de induſtria,y para que mas ſe perſuadan los bobos les dizen vna verdad ſo fiſtica,afirmando que el diablo lo haze,y de xan en el tintero ſer ellos el inſtrumento, con afeutada malicia,larga hiſtoria ſeria ha zer aqui alarde y liſta de ſus traſcartones, guias y otros nombres impueſtos a los ro- bos ordinarios,con que deſpojan y lleuan el dinero contra juſticia,no nos empachemos en eſto,que es queſtion de nombre,baſta ſa- ber en ſuſtancia, que ſiendo fullerias infa- mes han hallado ſombra en capas negras, y gente de buen pelo,cuyo deſenfado admira, y boluiendo eſtos las eſpaldas à la honra,no ay porque temer ſacar en publica plaça ſus maldades,aunque de paſſo ſin mas deſembol uerlas Laureano diſcreto,bien que ſea pro- pia condicion del ladron acouardarſe y mu- cho mas en los fulleros,de quien tengo noti cia bien a coſta mia.

Hagaſe como dezis(reſpondio Laurea- no)yo quiero paſſar por vueſtro guſto el tro pel de dificultades,q̃ en lo propueſto ſe ofre- cian;

cian: ella es materia de juego, y aquel estara mas seguro de sus inconuenientes, que menos supiere della, descubranse las maldades del oficio, notifiquense a sus apassionados, y para que no se diga por vos, Riñen los ladrones os dire aqui lo que halle en vn Doctor santo de la Iglesia, como del juego nace la auaricia, y della otros muchos pecados: parece que el juego tiene de su rayz y fundamento culpa graue, pues del se ocasiona la impaciencia, fraude, mētira, perjurios, blasfemias escandalo y tiempo perdido, de donde nace que se prohibe: siendo assi, que faltandole estos malos hijos, era licito y se podia jugar sin nota de culpa. O exercicio maldito, que biē dixo de ti san Iuan Chrisostomo, el juego no le inuento Dios, sino el demonio padre de engaños. Vna de las causas Florino amigo, por que yo dexara de ser Tahur, si lo fuera deste tiempo, fuera solamente por redimir la sospecha en ocasion que saliera vna suerte, o encuentro en mi fauor, sin que le procurara cō engaño, pues ya no es disculpa la buena capa, ni acredita vna honrada aparencia: y porque como dixo Suetonio, el hombre recatado y virtuoso, con el mismo rezelo ha de temer las sospechas, que la culpa, y segun esto,

D. Bon. in opus. Anim. c. 2. decō cupis. diuitiarū.

Nō dat Deus lu dere sed diabol. Chry su. Matt.

Sueton.

ya

ya que el hombre no juegue mal, baſtante ocaſion de apartarſe del juego es, ver que en ſemejante exercicio ſe haze ſoſpechoſo, caſo digno de que le llore, quien no repara en el, con aduertencia.

Mucha razon teneys (dixo Florino) y en eſto ſe conoce la poca de los Tahures, en quien no haze fuerça, ni labran en ſu dureza, las continuas y coſtoſas experiencias, ni les tira de la capa el decoro de la honra, ni menos los haze retirarſe el aſqueroſo contagio de vna tan pegajoſa lepra, qual es el comun lenguaje del juego como oy corre, porque la codicia ciega y torpe les abre camino cueſta abaxo, que los deſpeña, mediante ſus fullerias, ſiendo caſo rariſsimo eſcuſarſe alguno, que por lo menos (quando mas juſtificado) no juegue mas para ganar que parare crearſe, y deſquiziado vna vez de ſu lugar el fin y blanco de la conuerſacion, con dificultad buelue a eſlauonarſe, que por eſto dixo vn Tahur ſer el juego como calça de punto que ſuelto vno le ſiguen muchos: tal me parece la quiebra (aunque pequeña) en eſte peligroſo exercicio: pero no ay mas punto que el del naype.

Bien realçado queda el parecer de Sueto

nio

nio (dixo Laureano) que deſcubre baſtantemente los daños del naype, condicion propia de las culpas y pecados, que ſe van enlaçando vnos en otros. Y como Plutarco dixo el mayor mal es no viuir vno ſolo, claro parece en nueſtro caſo: pues vemos tantas culpas juntas y ſobre ellas la obligació de reſtituyr carga peſadiſsima, e infalible verdad, de cuyos inconuenientes no ſe eſcapa el que juega con ventajas, fullerias, y engaños (ſi el que juega ſimpleméte no fueſſe tan porfiado, q̃ guſtaſſe perder por entretenerſe) ſupueſto que el mas docto en el arte le deſengañaſe, no trateys de ſoluciones, ni trateys de diſtinguir en eſte caſo que ya no ay quien guſte de perder, ni menos quien confieſſe tener ventaja, antes os certifico ſer vna de las mas vſadas fullerias, encubrir cada vno lo que ſabe: eſſa dixo Laureano, ni es juſticia, ni ganancia que yo ſe la codicie, que en materia de juego, ſi vn hombre jugaſſe por ſolo ganar, ſacandole de ſu fin eſte entretenimiento, que es recrear el animo, por lo menos, no ſe eſcuſa de culpa venial, quanto mas en coſas graues deue temerſe, y eſtar muy ſobre aniſo.

O pecador de mi (dixo Florino) y por ve-

niales andays, donde tantos mortales ſe atro pellan con el deſenfado, que ſino huuieſſe mal alguno? parece que hilaſtes muy delgado la mañana de ſan Iuan, que ſeria ſi por los ojos vieſſedes algo de ſus culpas, quiero deſ engañaros Laureano, eſtas caſas de tablaje, por otro nombre ſe llaman de Ginebra, y el rato que hablan de veras ſuelen dezir à los deſalmados, fulano, Iuan, ò Pedro no tiene mas de Chriſtiano, que lo que baſta para que no le quemen, queriendo dar a entender en eſta ſentencia, o modo de hablar, que ſolo le falta declararſe en lo que toca a la fè, porque en lo demas no parece tener raſtro, o huella de Chriſtiano, en hechos, ni en palabras, por que veays Laureano, que eſtimacion tendran de las veniales culpas, gente que apenas hazen caſo, ni memoria de las graues.

A eſte eſtado traen (dixo Laureano) los pecados a aquellos que ſe dexan lleuar de ſu corriente, y aunque no me marauillo de oyr los, ſabre dezir, q̃ de no eſtimarlos, ni hazer caſo de los menores, vienen à deſuẽturados fines, eſſos y otros hõbres perdidos. El glorioſo Aguſtino (amoneſtãdo q̃ las culpas venia les, no ſe deuen tener en poco) dize aſsi, me

nudas

nudas y peq̃ñas ſon las gotas q̃ hazé ſalir de madre los rios y arroyos, y tãbien ſon pequeñños los granos de la arena: pero tantas y tantos pueden llouer y jũtarſe q̃ opriman y ahoguen, no quiere dezir que ahoguen perdiendo por ellos la gracia, no ſino que cargan y diſponen para eſſo, y porq̃ eſto no parezca mucho, aduiertaſe, q̃ ſin duda alguna es tan grande mal el pecado venial, en razon de culpa que todos los males de pena juntos quantos ſe pueden imaginar, ſufridos y por ſufrir en el purgatorio y en el infierno, no llegan á lo que es vn pecado venial, la razon deſto es, porque la pena ofende al hombre, y la culpa ofende a Dios, entre los quales ni ay proporcion ni la puede auer, dotrina q̃ la alcançó Ariſtoteles, diziendo: que entre lo finito, e infinito no ay proporcion alguna, luego ſiendo tal la ofenſa, que mucho nos acordemos della, y la traygamos a cuento, cõ q̃ tambien de camino queda ponderado quales ſeã los mortales y quanto ſe deuan euitar y temer: bien conozco (dixo Florino) ſer eſſo aſsi, y creo hiziera fuerça a los Tahures tal cõſideracion, aunque fueran de bronze: pero por nueſtros pecados andan de manera ciegos, q̃ne no reparan en coſas mayores, tanto que

al abuſo de temerarios juramentos, ſacrilegas blasfemias (entre ellos muy frequentadas) ſuelen llamar niñerias, con menos eſcrupulo que ſi fueſſen coſas de juego, caſo digno de compaſsion, y que Dios por ſu clemẽcia lo remedie.

DIZE FLORINO MAS *en particular la gran diuerſidad deſtos holgazanes Tahures fulleros y ſus engaños. Capit. VII.*

ATencion a la tragedia laſtimera, el gran numero y variedad de Tahures, que á eſtas caſas acudẽ (dixo Florino) es cauſa de que ſus inuenciones y fulleras, ſean tambien muchas y diuerſas, algunas de las quales os dire de paſſo, que ſiendo de las mas ordinarias no carecen de artificio, y fuera de vos (que no ſoys del arte) creo pocos las ignoran. Vna es encubrirſe el fullero con trage aparente de bobo, como ſe cuenta de vno, que ſiendo grande ladron, y auiendole introduzido otro tal en cierta caſa de juego, pregunto q̃ ſon naypes

es alguna cosa de comer: como dando à entẽ der, que no solamente ignoraua los juegos: pero tambien el nombre de su instrumento, descubriendo a pocos lances, mil diabolicas pandillas y modos de hurtar con ellos, que àlos muy cortos de vista, no se esconden.

Deste modo de proceder nace otra flor estraña, que es (al tiempo de poner por obra sus fullerias) roziar a los circunstantes (que en todo lugar es gran tapaboca vn real de â ocho) con que los tienen propicios en su fauor, como padrinos de su injusticia: en que le abonan con falsos juramentos, no parà pues aqui sus ardides, mudando traças por momentos, con que mas a su saluo puedan continuar sus desafueros. Oyd por vuestra vida, que no siempre entran la espada desnuda, antes suelen hazerse al principio del juego perdedizos, alentando con alguna poca de ganancia a los bobos, para reboluer dandoles de lleno el nombre desta flor, o fulleria, que todo es vno: llaman dar lamedor: la disculpa ordinaria en sus perdidas, es dezir: cayose la casa, apercibiendo con esto a sus contrarios q̃ hagan espaldas para derribarsela encima, como en efeto lo hazẽ, dexãdolos assolados sin arrimo, ni orden de tenerle.

Más quiero auisaros Laureano, que sino soys Tahur, podreys auisar à los amigos, pues aun quando no los tengays del oficio, en razon de proximo, tendreys premio por ello, notificadles de mi parte se guarden como de Lucifer, no jueguẽ con hombre blando, q̃ usa comedimientos y dulzes palabras: aduiertan, que es caçar con chifle: vase el otro caçador à matar zorçales, hazeles musica engañosa, y facilmente los prende, por lo qual dezia vn Tahur viejo, no me tiro, nime pago con hombre dulze al juego, hombre q̃ obliga con buenas palabras, libreme Dios de encontrarle, que no busco sino quien me descalabre con ellas.

No yua muy fuera de camino (dixo Laureano) en este pẽsamiento: antes (demas del donayre que en si tiene) podriamos dezir al proposito, lo que Dios mandaua en el Leuitico, que en ninguna manera se le ofreciesse miel, para dar à entender quanto aborrece palabras dulzes y engañosas, aqui empero como se sacrifica al demonio, y no a la magestad del Señor, todo calor y se admite, y verdaderamẽte, q̃ segũ lo dicho hasta aqui no ay duda, sino q̃ es de importãcia el auiso recatado para estar en todo, y atender como trae

Leu. 12.

las manos el fullero, mirarle el ſemblante, las palabras, y aun ſi fueſſe poſsible los penſamientos (que ſolo ſon reſeruados a Dios, a quien nada puede encubrirſe) y de cuyo rigor lleuará el caſtigo eſpantoſo que les tiene amenazado por ſu Profeta, diziendo: Ay de la tierra, ay de la mar, llamando tierra à los malos, porque no leuantan dos dedos ſus penſamientos, que tan de aſsiento ponen en ella, porque como a la ſerpiente, quando el Señor la maldixo la ſentencio á comer tierra: aſsi parece que eſtan eſtos ſegun lo que Dauid dize: Señor de lo que vos eſcondiſtes y criaſtes debaxo de la tierra, han llenado ſus eſtomagos, al fin como hechos a manjares groſſeros. *Apo. 12* *Geneſ. 3* *Pſal. 16*

Llamalos tambien mar, por ſus crecidas borraſcas, hinchadas olas de tormenta, y por la amargura de ſus vicios, como dize Sãtiago hablãdo con ellos mar embrauezida y fiera, cuya reſaca es llena de confuſiones, que deſhechas y desbaratadas en la playa y orilla de la muerte, dexan burlados y en ſeco los pecadores, ſiendo ſus culpas, torméto de ſi miſmos, bien al cõtrario de lo q̃ acontece a los juſtos, cõforme S. Ambroſio dize: aſsi como el malo es pena de ſi propio: aſsi el bueno es *Iacob. 1.*

gloria de ſi miſmo.trayendo tambien en eſ-
ta conformidad lo que ſan Pablo dize: Eſta
es nueſtra gloria, el teſtimonio de la buena
conciencia,y no ſe yo que mas infierno pu-
diera auer en eſta vida,principio del que en
la otra les eſpera,como vna mala conciencia
llena de tantas acuſaciones de culpas,quelas
mas dellas tienen anexa reſtituycion en nue
ſtros Tahures,gente ſin paz de alma,ni de eſ
piritu.

Muy adelante van en ſus aſtucias (dixo
Florino)no poniendo taſſa en las maldades
de ſu vida:pues no ſolo fingen ſimplicidad
en las palabras,ſino en el habito y veſtido,po
niendoſele deſimple,induſtrioſamãte creyẽ
dõ por aqui encubrir ſus hurtos, aunque el
auiſo de algunos (ya laſtimados en eſte ofi-
cio) ſuele deſcubrir tales fullerias, como ſu
cedio en cierta conuerſacion:eſtando yo pre
ſente,y queriendo introduzirſe vno deſtos,
llegamos facilmente a conocer ſus lances,
vieradesle entrar con vn gaban rozagante,
tocador en la cabeça y ſombrero de faldilla
grande,tomo el naype en la mano,y auien-
dole parado dos de noſotros el dinero,reſpõ
dio con mueſtras de hombre ruſtico,dizien
do:Digo à dambos,y a eſte miſmo punto ſe

le

le reſpondio por el mas dieſtro, vayaſe poco a poco hermano, porque con hombre que trae tocador, habito de ſimple, ſombrero de ala grande, y dize: digo a dambos, ni me tiro, ni me pago: como ſi mas claro le dixera, conocida eſta ſu flor, no hara ſuerte conmigo.

Deſtos engañadores nadie ſe fie, cuyas artificioſas cautelas de traues tiran al dinero, moſtrandoſe flacos en la fingida aparencia, para que todos ſe les atreuan, como ſe cuenta del valiente Garcia de Paredes, que entrãdo à luchar con vnos leones, armado fuertemente, deſnudo el vn braço para obligarlos a acometer: aſsi eſtos disfraçados fulleros, fiados en ſu deſtreza, procuran con malos medios alentar a ſus contrarios. De aqui nace que anden los pobres Tahures, ſobre ſaltados à poder de golpes, mirando en graciosas abuſiones, como era la de vno, que no q̃ria jugar concierto hombre llamado Iuande ſanta Maria, atribuyendolo a reuerencia del nombre ſantiſsimo de la Virgen, aunque para ſi entendia, no ſer poſsible que alguno del oficio tuuieſſe apellido de tanta deuocion, y al fin ellos ſon achaques que ſuelen ahorrar dineros.

Otro dezia tambien no poderſe jugar cō hombre de dos nombres, como Iuan Luys, o Pedro Alonſo, y los demas a eſte tono, dā do por razon, que Hercules no pudo contra dos, quanto y mas vno y flaco: afirmando q̄ lo demas era temeridad, otros juran de no echar naype con el que trae puños ſin lechuguilla, y eſtos no van muy fuera de camino, reſpeto de que algunos ſe deſembaraçan de llas para darſe mejor maña à la obra, de aqui podreys colegir ſus traças, ingenios y corriēte devida, pues quando conocen la fulleria, no les queda ya que perder, ſolo pueden dar conſejo, aduirtiendo las boberias, y aun deſatinos paſſados, hablando de experiencia, que llego tarde, porque como Oracio dixo: el acōtecimiento es maeſtro de necios, q̄ tales ſon ellos: pues aguardan à deſengañarſe, quādo eſtā para el hoſpital, oya yo á vno deſtos, no ſer tan coſtoſos eſtudios los de Salamāca, aū que llegue hombre à ſer graduado enella) cō mo es ſaber los daños del juego, aora dezid lo q̄ os parece q̄ ſeria largo cuento deſembolſuer vn dicho tan gracioſo.

Horatius

Dos partes tiene à mi ver (dixo Laureano) eſte capitulo, vna de engaños disfraçados, otra de abuſiones ſuperſticioſas, a la primera

Gre. l. 1. dia. c. 10.

dire

dire mi parecer breuemente, fundandole en vna doctrina de ſan Gregorio, hablando dela ſimulacion, e hipocreſia, muchas coſas dize parecen buenas, que no lo ſon: pues no ſe haze cõ buẽ animo, de dõde es lo del Euãgelio ſi vno de tus ojos fuere malo todo tu cuerpo ſera eſcuro (eſto es) q̃ ſiẽdo peruerſa la intencio q̃ va adelãte, todo lo q̃ en la execucioſe ſigue es malo, aũq̃ mas aparẽcias lleue de bondad y llaneza; demanera q̃ del ruyn pecho cõ q̃ ſe diſpone el fullero à hazer ſus robos, nace q̃ ſea malo el exterior (aunq̃ al parecer humilde) porque como el miſmo Doctor dize el hipocrita, quanto mas procura disfrazarſe y parecer inocente tanto mas crecen en ſu entendimiento las maldades cõtra el proximo y en otro lugar que penſays que es la vida del hipocrita, no es otra coſa q̃ vn cuerpo fantaſtico que en la aparencia quiere perſuadir lo q̃ en la verdad le falta, conoceſſe la grauedad deſta culpa, por vna regla del Doctor Angelico en q̃ dize aſsi el pecado de la hipocreſia vn miſmo camino, o razon de culpa ſe halla en el, que en la mentira; porque aſsi como la mentira: en tanto ſera pecado mortal en quanto fuere perniciosa, de la miſma ſuerte la hipocreſia ſera mortal culpa, quãdo

ſe ordenare à hazer injuſticia al proximo, lo qual ſe vee claramente en nueſtros fulleros de donde queda condenada ſu maldad, como en gente conuencida de delito.

Daño ſa gente ſon los fingidos en qualquiera acontecimiento y lugar: por lo qual ſe deue huyr tal compañia, nunca tener entrada con ellos, ſemejantes parecen a vna beſtia que vido ſan Iuan enſus reuelaciones, di
Apo. 13 ferente de otras muchas, tenia ſeñas de Cordero en la frente, y hablaua como dragon (eſto es) con aparencias de manſedumbre, lançaua ponçoñoſo veneno, procuran engañar con traje virtuoſo, o cõ halagueñas palabras que à pocos lances ſe conocera ſer entrañas de fiero dragon, ſaliẽdo à fuera la rapiña, mẽtira y engaño: Eſta beſtia dize ſe leuantaua de la tierra, porque allí tienen los pecadores ſus penſamientos, y tratan de ponerlos en execucion entre gente poderoſa, de mas dinero y mejor eſtado, para por aqui leuantarſe del poluo de la tierra, es bien a propoſito (dixo Florino) pues en quatro dias, que ſu mal encubren (ſi ay ocaſion en que meter las manos) vereys por las nubes à los que poco àpoco vamos ſacando à plaça ſus fullerias (para que todo hombre ſe guarde dellas) paſſemos

mos si os parece al segundo punto y lugar aplaçado, que entiendo sera de no menos importancia.

DIZE FLORINO LOS ABV *perſticioſos de algunos jugadores, y Lanreano los reprehende, Capit. VIII.*

PAra mas llanamente proceder en nuestro cuento; suponemos aqui (dixo Florino) que no sabeys los ritos y ceremonias desta gẽte (bien que entre ellos sean muy ordinarias) porque si os causarẽ nouedad creays que en sus escuelas no la tiene, oyd pues y vereys como reduzen a ciencia los casos contingentes cõ certidumbre estraña, afirmãdo ser infalibles, assi tratan de quando hã de perder, o ganar, como si indubitablemente lo supiessen, haziendo pronostico en si mismos, y en los otros qual suerte se acierta y qual se yerra (q̃ llaman ellos creer en la errada) no les pidays fundamento fuera de su imaginacion, aunque con temeridad lo afirman: todo lo qual

a mi ver lo creen por perſuaſion del demonio que los trae engañados, oyd algunos exẽplos, ſuperſticion y aguero es entre Tahures, caerſe el dinero en el ſuelo, aunque ſea muy à caſo y ni mas ni menos: ſi eſtan las Cruzes de la moneda hazia abaxo, ſi entro buena, o mala la luna, el dia, o la ſemana, ſi a caſo començaron el lunes: perdiendo, tenié dole por mas aciago, que ſi fueſſe Martes, abominando notablemente los ſuceſſos deſte dia, y ſi quando traen velas: bueluen el harpon, o punta de las deſpauiladeras hazia alguno dellos, temiendo mas eſte tiro, que ſi fuera vna jara, o ſaeta, teniendo por açar quãdo el que les mira el juego, pone la mano en la mexilla, o ſi ay quien diga en la rueda: Señor fulano: de ganancia va V. m. o peſame que vaya de perdida: en lo qual no ay darme dio: ſi el Tahur es mohino y agorero, que ordinariamente ſucede aſsi entre coſſarios.

Otros hallareys, que el ayre les enfada, y qualquiera hombre, con ſolo mirarlos ſin hablar palabra, y aun os certifico, no baſtarian muchas para encarecerlo, o pintarlo, como ſe vee ordinariamente aueys referido (dixo Laureano) vna hiſtoria la mas nueua del mũdo es poſsible paſſar tal vida entre Chriſtianos

nos?no dexeys el cuento de la mano,que tiẽ po aura para tratar el ſujeto,apuntando ſus inconuenientes de buena volũtad(dixo Flo rino)mal aguero es y pronoſtico mudar aſ- ſiento,eſtar en la eſquina,o cabecera debufe te,y vereys qual andan de vna parte a otra in quietos,que no calientan lugar;de donde es el comun prouerbio tan repetido en forma de dialogo,que haze tu hijo,muda hitos :ya vereys que algunos Tahures dizẽ guardaos del lugar del deſgraciado,y a otros le buſcã creyendo que alli acabo ſu deſgracia, quan- do el otro ſe leuanto del,pormal anuncio tie nen muchos ganar la ſuerte primera,ſiguiẽ do el Texto de ſu quaderno,que dize(ni pri mera mano,ni buey blanco) noticia tengo de vno,que en oyendo pregonar lienço por la calle,en qualquier eſtado que le cogieſſe de perdida,o ganancia lo dexaua, creyendo ſer auiſo para no perder mucho aquel dia:y lo miſmo , ſi tropezaua en el vmbral de la puerta,eſtera,o ſilla,atribuyẽdolo a eſtas co ſas.

Impoſsible ſeria diſcurrir por todos :pe ro no es de paſſar en ſilencio el humor de v- nos que ſi al tiempo de barajar el naype les tiembla la mano,comiençan a ſentir la per- dida

dida,como ſi en realidad de verdad,ya eſtu-uieſſe perdido el dinero,vnos tiené por mal pronoſtico que les pidan barato, otros afirman,que darlo antes de acabarſe el juego,es cierta ſeñal de perder,vnos tienen por mala guero que entre mano agena en ſu moneda otros ſe ofenden ſolo de la viſta, afirmando auer mal ojo en eſte caſo,pues alçar el naype con la mano yzquierda,no ay quien lo ſufra pidiendo à los circunſtantes, todo hombre alce con la mano que ſe ſantigua y toma agua bendita,no es el menor abuſo eſcuſarſe de jugar con hombre que acaba de perder eſtando perſuadidos que ſea infalible ganarle el dinero al que entra de nueuo y por no cáſaros mas con tales diſparates,quedeſe aqui ſi os parece,que ſi para vos ſon caſos nueuos no ay coſa mas trillada en los tablajes, tanto que por comunes, ya no ſe repara en ellos.

Suſpenſo me aueys tenido (dixo Laureano) y afirmo de verdad,eſtoy lexos de canſarme,que me ha parecido breue el diſcurſo à cauſa de ſu nouedad: y aſsi os ruego paſſes adelante pues me tendreys muy grato en la reſpueſta,mirando de eſpacio ſus inconuenientes,ſi todos fueſſen de vueſtro guſto en

eſta

esta parte (respondio Florino) yo le tendria en daros le: empero obligaysme de manera, que no puedo contrauenir à lo que os deuo, y prosiguiendo digo, que hallareys Tahures agoreros en jugar con hombres graduados, teniendolos por demasiado Filosofos, recogiendose temprano à sus casas. Otros hallan este inconuiniente, en hijos de familias, respeto de la sujecion á sus padres, otros hazen mal pronostico de mudar naype contra los que ponen gran cuydado, en pedirlos nueuos cada mano, y no tengo esta por la mas dañosa superstician, haziendose para euitar fullerias. Diferentissimas supersticiones sigue otros ocasionados de ciertos Tahures, o fulleros, moledores burlones y chanzeros como si los q̃ juegan hazen torrezillas del dinero les amenazan ruyna, si le cuentã, les pronostican perdida, porque conocida la ordinaria cõdiciõ de Tahures es muy llano, amohinarlos cõ niñerias semejãtes, no falta quié tenga por mal aguero de que los pobres entren à pedir limosna, y suelese guardar con tal rigor, q̃ oxala assi huuiesse cuydado dẽtro êlos templos, miẽtras los diuinos oficios se celebrã, y finalmẽte cada vno tiene supersticiones y abusos. porq̃ como ellos dizẽ, no ay muerte

achaque, mal ſin ocaſion, ni Tahur ſin mohina.

A eſta eſpecie de ſuperſticion ſe reduce la que vſan en las aficiones de las cartas; particularmente en el juego del parar. Vno veréys poner ſu aficion y guſto en el quatro, otro en el ſeys, y deſta manera por los otros naypes, acariciandolas quando les caben en ſuerte, y hablando con ellas como ſi fueſſen animadas; capazes de razon y de diſcurſo. Caſo eslaſtimoſo, ver quan grande deſperdicion ſe ſigue de ſu loca aficion, porque qual hora vno deſtos vee en la meſa la carta de q̃ guſta: alli arroja ſu caudal, teniendo por diſculpa en las perdidas cõtinuas, que es ſuſuerte, que la ama mucho y quiere no ſiẽdo mas en ſu mano, dexandoſe yr á fondo, lleuado deſta ſu loca fantaſia, y quando mas les oyréys blaſonar, refiriendo: Señor que me cueſta vn As, vn Rey, y otras cartas tantos milescudos, mas dinero que yo peſo, pues como ſe fundan en vna ciencia tan llena de engaños: todo es yr dando de vn barranco en otro mayor: y ſi a caſo alguna vez ganaró por yerro, aqui vienen a dar credito a ſus diſparates, de los quales no es el menor creer en la errada errona, o gauacha (eſto es) que ſi Iuã

ha

ha errado vna ſuerte, como ſi dixeſſemos, la primera, ſegunda, &c. afirman que la ha de perder ſiempre que tomare el naype, a cuya cauſa vereys los grandes ſajes, apoſtando a ella ſu dinero con grande animo y temeraria oſadia: caſo que admira y cauſa pauor a los cuerdos.

Aqui (dixo Laureano) la mayor errada que ay en eſſo, es la que ellos hazen, ſiguiendo por tal camino ſu perdicion, y ſi eſta conocieſſen, andarian acertados: caſo eſpantoſo es, y queda bien que penſar a los Theologos. No para pues aqui (dixo Florino) ſu loca paſsion, porque vereys en los juegos y ſu diuerſidad, otra de deſiguales guſtos, vnos le ponen en la ganapierde, polla, o maribulla (que todo es vno) otros en los cientos, primera, tres, dos y as, o quinolas: verdad ſea q̃ los aficionados a eſtos juegos, ſon los menos en numero, porq̃ el parar con los demas de ſuertes, ſe lleuan las catedras, con votos exceſiuos, como que hazen mas a ſu propoſito, en materia de fulleria, en cuya comparacion los demas ſon tenidos en poſſeſsion de juegos flematicos, canſados y deſabridos, agenos de la ſalſa, que entretiene ſus picaros eſtomagos.

Daños de la ocioſidad,

El parar, tienen por fieſta, juego de cañas y de toros, y aſsi quando entra nueuo Tahur (para pedir lugar en la meſa) pregunta ſi ay ventana vazia. No es de menor paſſa tiempo, quando en la perdida de alguno, ſiguen metaforas de nauegacion, agua haze eſte nauio alixar la nao, dar la bõba y hõbre a la mar, con que entienden el eſtado en que anda el que va de perdida: haſta acabar con todo. Razon ſera Florino amigo (dixo Laureano) antes de reprehender las ſuperſticiones deſta gente, repare aqui vn poco el afeto y compaſsion del chriſtiano pecho, conſiderando quan de aſsiento ſe entregan en ſus vicios eſtos hombres, condiciõde grandes pecadores: para quien importa el braço poderoſo de Dios, que los ſaque del poço de ſu miſeria.

Hablo deſta manera, por ſer ſu enfermedad vna hetica en los hueſſos, que ſino es el medico de las almas Chriſto, nadie puede cõ ellas. Exemplo marauilloſo tenemos en aquel de quien dize ſan Iuan que le tenian ſus culpas treynta y ocho años auia en vn carreton deſaſtrado y lleno de miſerias, del qual conſta auer ſido voluntad ſuya eſtar aſsi todo aquel tiempo, por las palabras que deſ-

deſpues le dixo el miſmo Saluador. No quieras ya mas pecar mira lo que has padecido, ſolo por entregarte en tu voluntad, que deſta condicion ay muchos pecadores, los quales à trueco de ſalir con la ſuya, aunque pierdan la vida y mil que tuuieran las auenturan en la demãda de ſus guſtos. Digãlo nueſtros Tahures, quan arraſtrada es la ſuya, por dexarſe lleuar de tal corriente y raual de paſſiones, que los lleuan à perderſe.

Pues dezir que eſtos hombres tengan eſcarmiento de tales daños: es llamar a otra puerta: Si les dixeſſedes: hermanos aſsi mirays por la honra, que el dia de oy eſta fundada en el dinero? aſsi cuidais de la ſalud, no teneys laſtima de voſotros miſmos, os darã por reſpueſta, como la red de ſus vicios no los dexa, ni permite paſſar del pie à la mano ſin dar tributo al juego cada dia, no ay que tratar de que ſe recojan a reſtaurar lo perdido, tened laſtima de voſotros los que habitays en el almirez, dize vn Profeta, como no days gemidos en el moledero de vueſtras culpas? pues no ay grano desbaratado y deshecho, como la vida que traeys de diſguſtos, neceſsidades afanes, vltraje de todo el mundo (caſtigo de Dios biẽ merecido) que *5 ſon. 1.*

las mesmas culpas, tomadas por entretenimiento y gusto, essas sean almirez de bronze, y aun piedra de molino que os desbarate, deshaga, y buelua en poluo tá menudo, que para nada sea de prouecho.

Lastimame grandemente veros assi destruydos: pues todos somos vn cuerpo en la Christiana Republica, de quien es cabeça el hijo de Dios humanado, cierta y conocida verdad es aquesta, que si vuestra mano, o pie estuuiesse enferma, o enfermo, qualquiera de essotros miembros (si supiesse hablar) le preguntaria como estaua, y se doleria con señales de compassion; demas de que el dolor de qualesquier partes del cuerpo se estiende a todo el. Seneca tambien alcançó este secreto, quando dixo, que todo el mundo es vn cuerpo y nosotros sus miembros, ayudemosles con caritatiuo amor, si quiera dandoles consejos saludables, para que animandose bueluan en si: doliendose de coraçon, como deuen: pues en esto consiste gran parte de remedio à sus quiebras.

DIZE

DIZE FLORINO ALGVnos otros nombres y abusos de que vsan los Tahures supersticiosos, y Laureano reprehende el daño que aqui esta cubierto, Capit. IX.

INterpuesta alguna pausa, seprosiguio assi: Aueisme alegrado con la buena doctrina y auisos hechos à esta gente perdida (dixo Florino) que sin duda, como dezia vn gran predicador de nuestros tiempos, es singular consuelo à los fieles, saber quan cierto tienen el reparo de sus caydas, boluiendose à Dios, que como padre amoroso y omnipotente los recibe, saca de laceria, mejora sus andrajos, y enriq̃ze su pobreza, restituyẽdo à su antigua hermosura y belleza lo perdido, en las abominaciones y fealdades cõtraydas por las culpas, restaurãdo finalmẽte, cõel fauor desuma no las perdidas fuerças del alma, en recõpensa de vuestro buen zelo (Laureano discreto) tẽgo determinado ofreceros nueuas ocasiones para q̃os alargueis en la detestacion de tã maldito vicio, q̃ fio a de ser de prouecho en los demas, como se ha visto ẽ mi hasta aora.

Daños de la ocioſidad,

Ya oyſtes la aficion que los Tahures tienen à la carta, o ſuerte que llaman ſuya, aora vereys como las acarician con mimos halagueños, qual ſuele el caçador dieſtro de volateria, aclamar ſus pajaros, ſi andan remõtados. Caſo eſtraño es oyr las vozerias que alli paſſan, al tiẽpo de echar, o eſperar las ſuertes, las anſias con que cada vno va llamando la de ſu aficion, o pidiendola trocada (ſino ha ſalido en ſu ſauor la que deſſea) dezir aqui los nombres deſtas ſus cartas, oydolos de ſu locura, ſeria cuento prolixo, y no ſe ſi de muchos bien recebido, baſta ſaber que llaman a los aſes con nombre (de ſuerte ſola) a los Reyes caſa grande, y a los ſeyſes calles del puerto, à los ſietes dizen ſetenil y rõda, y la cueua del bezerro, y por abreuiar: no nos empachemos en eſto, quebremos de nueſtro guſto, por darle al contemplatiuo, pues deſte modo de referir ſe ha hecho eſcrupulo, q̃ algun dia os las dire á ſolas, ſin que nadie nos oyga, que es hiſtoria de guſto para ſin teſtigos apaſſionados.

Pues ſi a caſo acerto à ganar alguno deſtos la ſuerte que eſperaua, pierde el juyzio, haze piernas y eſta loco de atar: afirmando (entre muchos diſparates) que para apoſtar

à ſu

à ſu ſuerte (quando le faltaſſen dineros) yria à hurtar, o quitar capas: empero ſi la pierde (como las mas vezes ſucede) vereys que todo ſu gorjear le conuierte en blasfemar con vno y otro por vida temerarios: pues ſi auiẽdo pedido la trocada, y dando la ſuya al contrario) la pierde, es farſa, o entremes graciosiſſimo, oyr lo que contra ſi miſmo dize, que dè maldiciones, quede apodos, llamandoſe puſilanime, deſdichado, tonto couarde, Iudio, aſno, y otros renombres à eſte modo; ſiendo motiuo de riſa à los como el, y de compaſsion laſtimoſa, à los cuerdos, ſupueſto que en eſtas caſas ſe hallan pocos.

Aunque no lo ſoy tanto como otros (dixo Laureano) confieſſo eſtoy interiormente laſtimado de oyr el proceſſo miſerable, de tãta ſuperſticion, agueros y pronoſticos, culpas y pecados que traen olor de paganiſmo, bien fuera de todo culto y religion catolica: aun alla ſe refiere de Ciceron, que ſiendo profeſſor de ſuperſticiones y agorerias, ſe rie mofando dellas, como de diſparates ſin fundamento, y aun las reprehende: en remate de lo qual dize el glorioſo Aguſtino (hablãdo con el chriſtiano pueblo) hagamos todos gracias al Señor, que por la humildad ſo-

berana de Chriſto, por la predicacion de los Apoſtoles, por la fè de los Martyres, que murieron por la verdad (auiendola ſuſtentado en vida) no ſolamente ha ſido ſeruido deborrar tan mala ſeta de los animos religioſos: pero tambien la á quitado, arrancandola de rayz de las caſas donde ſe profeſſaua. Conſiderad aqui Florino: ſi es ocaſion de juſto ſentimiento, ver que entre fieles, quando la fé eſta tan de aſsiento, buelua à retoñezer vna tan mala yerua, falſo culto y error deſatinado? indigno de nueſtra profeſsion catolica. Sáto Thomas, con toda ſu eſcuela, y comunmente es doctrina de los ſantos que afirman ſer pecado mortal vſar los hombres artes adiuinatorias, o de las ſemejantes a ellas, como ſon bramidos de animales, cantos de aues, haziendo certidumbre, o infalibilidad de las coſas contingentes, o de las que depẽden del libre aluedrio: eſto ſupueſto podiamos condenar à graue culpa, aquellos que por auer paſſado el otro pregonando ſus liẽços, creen infaliblemente han de perder, à cuya cauſa (y no por otro fin) dexan el juego al punto que los oyen, porque como ſan Aguſtin dize, no ay artes, o ciencias algunas por las quales indubitablemẽte ſe pueda ſa-

ber

ber los casos cõtingẽtes, antes todo aquello q̃ se ordenare a este fin se deue tener por falso y engañoso ẽbuste del demonio, y como tal se ha de huyr (Florino discreto) no haziẽdo donayre de lo que son tantas veras.

Lo mismo dezimos de todas quantas supersticiones y abusos, obseruan y guardan los Tahures, como son boluerles el harpon de las despauiladeras, y las saetas de los reales antiguos hazia los contrarios, poner la mano en la mexilla, caerse el dinero en el suelo, o estar las Cruzes abaxo: apuntalo el mesmo Agustino, diziendo: ser vna especie (como si dixessemos) de pacto y concierto con el demonio, en que vanamente suelen dar los hombres, siguiendo tanto numero de agorerias supersticiosas, entre las quales refiere algunas, que desde su tiempo se vsauan (como es) andar passeando dos amigos juntos especial (si hablan en cosas de algun contrato, de tratos, o granjeria) y atrauesar por medio vn niño, vn perrillo, o vna piedra, que siendo todo a caso, de aqui hazian pronostico malo y supersticioso, y mal aguero, o como aueys dicho, no entro muy bueno el quarto de

la

la Luna y eſſotras, de que ordinariamẽte trà tan los Tahures ſin reparar que ſean grandes inconuenientes.

Vſar pues ſemejantes vanidades (en aquellos que tienen obligaciõ de ſaberlo) ſera pecado mortal ſin duda alguna, pues ya no les eſcuſa la ignorancia, y los demas por lo menos incurriran veniál culpa, en tanto que no ſon amoneſtados, pues en caſo que lo fueſſẽ ya ſeria y gualmente graue y deuenlo aduertir los confeſſores, como caſo importante para euitar mayores daños, perſuadido eſtoy (dixo Florino) que ni ay Tahur que dello ſe acuerde, o haga memoria en la confeſsion, como quien de otras coſas mayores no hazc caſo, ni menos forma eſcrupulo, y yo huelgo ſaber que vaya tanto en ello, con eſta noticia (reſpondio Laureano) ſera poſsible caygan en la cuenta, y vos Florino, tiraldes dela capa en ocaſiones (no que las buſqueys vos pues traen peligro) y à los confeſſores, à quien de oficio toca preguntarlo: encargo quanto puedo no lo oluidẽ, que yo fio ſeles ofrecerán ocaſiones à menudo, por ſer los agoreros gente tan deſmandada en eſto, y aũ otros abuſos fuera del juego, qual ſe vee en aquellos que creen y afirman no auer de ſa-

lir

lir de casa en Martes, à negocio de que se espera buen sucesso; que se ha de començar qualquier camino y jornada con pie derecho y no de otra manera (obseruaciones dignas de toda reprehension) doctrina muy praticada y recibida de los santos.

Cuydado le daua al glorioso Apostol san Pablo este lenguaje, escriuiendo a los de Galacia por estas palabras. Temeroso estoy no sea trabajar en vano, disuadiros las supersticiosas obseruaciones en que anday desuelados, mirando los dias, meses y años, en que teneys vuestros agueros. El glorioso Doctor san Agustin, llama apostasia à este pecado, amonestando quanto importa huyrle, para lo qual trae a cuento los dias llamados Egipciacos, o de los Egipcios, que son las Calendas de Henero, en las quales ordenauan musicas, saraos, banquetes, dadiuas, y presentes, haziendo de aqui pronosticos y agueros supersticiosos, cõ que se prometian felizes y prosperos sucessos ento do el discurso del año, como quien auia començado bien el primero dia. Estos refiere con otros muchos el santo Doctor, amonestando se guarden cõ gran cuydado de tales ritos los fieles, a quien espera graue

castigo,

caſtigo, ſi en alguna manera los guardare, o conſintiere a otros, entrare en la caſa donde ſe pratican, o los aprendiere, porque ſegun agueros y adiuinaciones ſemejantes, es preuaricar à la fè, à la Igleſia, al bautiſmo, como pagano apoſtata, cuya pena ſera en ella mas eterna, ſino ſe corrige y caſtiga con penitencia eccleſiaſtica, bien merecida en pena de tal culpa, digna de ſer llorada de todos los fieles.

No ſe yo à quien no atemorizan eſtas palabras, ſiendo motiuo de eſcarmiento; demas de que en el derecho ay otras muchas penas ordenadas por la Igleſia y ſus Canones, donde hallaremos ſer declarados con titulo de infames y (ſiendo notorio ſu delito) ſon excluydos del ſanto Sacramento de la comunion, todo en deteſtacion de vn vicio del miſmo Lucifer contra la Mageſtad del miſmo Dios, à quien pretende igualarſe en ſaber los ſucceſſos, o acontecimientos antes que vengan, ſiendo reſeruados à la eterna ſabiduria, cuyos caminos ſon tan ocultos a toda criatura.

Extra de ſorti legijs.

Bien creo (dixo Florino) ſer obras inuentadas del demonio, para mas facilmente derribar à los Tahures, valiendoſe (à

eſte

(a eſte intento) de que algunas vezes ſucedã coſas eſtrañas con que ſe inclinen reſtos ſupersticioſos agueros: afirmando no ſer a caſo, exemplo deſto tenemos en lo que ſucede, quando entre Tahures ruegan a vno que juegue, donde para mas perſuadirle alegan ſu texto redondo: *Semper rogati ganant.* Y como muchas vezes ſuceda aſsi (poniendo el demonio ſu induſtria) no les ſacara de aqui todo el mundo, ſiguiendo ſu error, aunque en otras ocaſiones vean por experiencia el deſengaño a los ojos: en conſequencia de lo qual os dire lo que ſucedio eſtando yo preſente, con que os deſenfadeys vn rato, y vereys haſta donde ſe eſtienden las redes de el demonio, con maſcara de donayre.

REFIERE FLORINO DOS CAſos particulares ſupersticioſos y de aguero en el juego, Capit. X.

AQVI Preſtò atencion el auiſado Laureano, y comẽçando Florino dixo aſsi. En vna ciudad inſigne de Eſpaña, año de 88. acudian a cierta conuerſacion gente honrada: mas por entretenerſe, que

que por ganar dinero, lugar decente y acomodado, tenian para su exercicio, donde fui admitido por gracia, o priuilegio, bien contra lo que merecia, quien fue Tahur inquieto, porque como mis costosas experiencias me trayan a pan y agua, creya ser ya toque de Dios, y procuraua reduzirme (sino fuera del juego) a lomenos, donde le huuiesse virtuoso. Aqui consideraua el desperdicio passado, saliendo de vna pasion tan ciega, que me tenia persuadido, no auer conuersacion honesta, ni limitada conforme à razon: entonces supe de cierto amigo Theologo, quan suauemente dispone Dios las cosas, dexando à los hombres, que (con permissiones licitas) se recreen y desenfaden, despues de sus trabajos; alli en conclusion se trataua cosas de gusto sin perjuyzio de tercero que es el acibar de las ordinarias conuersaciones.

Grandemente me alegraua, viendo como (en remate de mala vida) tenia asiento y lugar entre los buenos, no se si estuuo e mi desgracia el acabarse presto, o si les pegu algun mal contagio, porque aun no estau gastado el mal humor de que ordinariame te quedan reliquias: al fin ello tuuo a chaq

de

de donde poco a poco se fue haziendo roncha(como dizen)sino huuiesse sido causa del daño auer dado entrada a otros Tahures que(poniendo exemplo en mi persona) lo pedian,introduxeronse vnas quinolas, començaronse de poquito, y breuemente subieron de pũto;de manera que se jugaua quãtidad de dinero. Auia en esta casa vn estudiante, Aragones de nacion, y como con pocos dineros,entrasse en buelta de mil y dozientos reales,compro vna cadenilla de oro y otras cosas de su menester, con que se hallaua rico a marauilla, adereçando con esto camino para su tierra y patria desseada,dõde entendio hazer alarde y reseña de hombre poderoso.

A la sazon estaua presente cierto mercader graciosissimo,el qual pregũto a nuestro estudiante,que empleo auia hecho de la ganancia,y como respondiesse llanamente lo que passaua, le fue haziendo otras repreguntas, si a caso huuiesse comprado cosas de vestido, o comida, y el buen estudiante confessaua sin reparar en nouedad alguna, aqui tomo la mano el hombre de donayre,diziendo con notable dissimulacion:Pesame Señor Licẽciado,que aya V.m.hecho tal

injuria a Vilhan: porque le aſseguro no ſe la vaya a penar al otro mundo, tan remoto eſtaua el buen eſtudiante deſte lenguaje, que lo tuuo por donayre y burla, afirmando ſer algarauia para el, deſpues de algunos lances, proſiguio el hidalgo diziendo aſsi, con ſemblante graue y ſeuero, que en cierta manera cauſaua horror.

Ya que V. m. no ſabe el miſterio, yo guſto dezirſelo para eſcarmiento de otras, q̃ le acontezcan, pues que en eſta ocaſion no ay tratar de remedio, es tan grande injuria la que ſe haze à Vilhan empleando en coſas de guſto, veſtido, o comida, lo que al juego ſe gana, que ſin duda amenaza ſobre ello caſtigo riguroſo, ordenando perdidas grandiſsimas ſin apelacion a otro tribunal, o Señor, que es inexorable eſte inuentor de males, gran tirano, ſin piedad con quien no eſcuſa la ignorancia (aun antes de venir a noticia de los Tahures ſus leyes) eſta es inuiolable V. m. tenga paciencia que ſin duda perdera eſſas prendas en qualquier eſpecie que eſten, y mas le hara entrar los dedos de manera que no le quede en el cuerpo reliquia de quanto ha comido de ſu dinero deſcomulgado, que quiere ſe le guarde, como el le

da.

da al juego, para que alli perezca con tales ve ras el hidalgo referia ſu patraña, que al eſtudiante le ſalian colores, encareciendole mucho que ſi por algunos dias dexaſſe de ju gar, Vilhan guardaua ſu enojo, como hom bre flematico, que tarde, o nuuca ſe deſapaſſiona, ſino es con fraude, para dar mayor golpe.

El buen Domine, porque no ſe entendiera, que daua credito a las dichas abuſiones, o por lo mas cierto, no ſe retirando del juego como pudiera, ſientaſe a jugar luego a lli de preſente, y començando á perder, vieradesle à quatro dias ſin vn real, ni coſa que lo valieſſe, pues no auia para comer, ni llegaua la ſal al agua. Via cumplido ſu mal pronoſtico, no ſabia que camino tomar, todos le acoſauan, y como entre dos temores, ni aprouaua el cuento, ni ſe atreuia a jugar, ya lo atribuya a iluſion del demonio, ya echaua juyzio ſobre el hidalgo, ſi à caſo fueſſe encantador, o hechizero: finalmente tan apurado quedo el eſtudiante, que con el dinero y ſus prendas, perdio juntamé te el lugar, partiendoſe de limoſna à ſu tierra, vacio de moneda, y lleno de confuſion vergonçoſa.

Eſſas y otras coſas ordena el demonio (dixo Laureano) para traer engañados los Tahures. Alla reſpondio Chriſto a la malicia de los Fariſeos, lo que es de Ceſar deſe a Ceſar, lo que es de Dios a Dios: pues como el dinero del juego (hablando regularmente) es del diablo a el ſe ofrece, y como caudal ſuyo ſe le guarda, caſo fue eſpantoſo (dixo Florino) y mas dio en que entender a los preſentes, quando con juramento afirmaua el hidalgo auerlo dicho por chança, y haziendo burla, aunque le peſaua que huuieſſe ſalido cierto, y en alguna manera eſtaua confuſo, temiendo no hazerſe ſoſpechoſo en materia de adiuinaciones, léguaje que no corre entre los cuerdos, ni por donayre.

Mat. 22

No es nueuo eſtilo eſſe en el demonio (dixo Laureano) antes muchas vezes le vſa, como padre de engaños y mentiras, particularmente en materia de andar embaucando los hombres, con fingidas aparencias, y al fin, quando ofrece algun deleyte, o guſto mundano, le carga de penſiones, dando por remate infelizes ſucceſſos, y en realidad de verdad, ſuelen los demonios hazer (por permiſsió diuina) coſas prodigioſas

para

para diuerſos fines, como ſe vio en los Magos de Faraon, que hizieron ranas y ſerpientes. Y en las tentaciones de Iob, baxar fuego del cielo aſſolar la caſa y hijos, con lodemas y en el caſo preſente muy veriſimil, que lo permita la Mageſtad del Señor, para caſtigo de Tahures, bien merecido, pues no eſcarmientan, ni atienden á inconuinientes.

No es poſsible menos (dixo Florino) por que ſegũ los ſuceſſos ordinarios de caſas de tablaje, caſtigos deuen ſer, como ſe vido en eſte nueſtro hidalgo, repreſentante deſta patraña, que auiendo venido a negocios de importancia a la ciudad de Seuilla, y dadoſe al naype (perſuadido de gente que viue deſte trato) como le dieſſen luego el primer diavn lamedor, dexandole ganar ochocientos reales, égreydo cõ ellos los empleò en ciertas galas, a vſo de la tierra, y continuando el juego breuemente ſe hallo con tres mil ducados de perdida, ſiguiendoſe de alli otras mayores, haſta que deſtruydo del todo, ſe paſſo a las Indias, y ſobre ſus penas la que mas ſentia era la matraca conque le deſpidieron los fingidos amigos de ſu perdicion, diziendo: Hermano, otra vez ſi le diere Vilhan dinero al juego, crea ſer depoſito y no propiedad,

deſengañeſe que ha de pagar con las ſetenas, quien deſte dinero comprare coſa que valga vn real, y otras patrañas ridiculas à eſte modo, que dañan mucho y aprouechan poco.

Deſta falſa y ſuperſticioſa enſeñança, entiendo que nace nunca auer de jugar los coymeros y preſtadores, con los demas que tratan de vſuras y baratos (que ſi ordinariamente lo eſcuſan) en vna ſalida va todo con la maldicion, como dinero adquirido en injuſta guerra: aſsi que Señor eſtas y otras ſemejantes conſejas paſſauan en aquella conuerſacion, donde como cierto prebendado rico, ganaſſe dozientos reales en vn jueguezillo de menor quãtia le querian perſuadir, que por auer juntado dinero de Vilhan, con el que en caſa tenia de bienes de cimales y renta eccleſiaſtica, le auia de coſtar mas de dos mil ducados, lo que de aqui ſe ſiguio fue, que començando a experimentar ſus amenazas y pronoſtico nueſtro, buẽ prebendado, en mas quantidad de perdida quatro vezes, que la ganancia ſe retiro con propoſito de no jugar en muchos dias, no ſiendo parte ſu determinacion, para que dar del todo quieto, afirmando los circunſtã-

cunſtantes con juramentos, que ſi jugaſſe de alli a diez años, hallaria tan indignado à Vilhan, y tan freſco ſu enojo como el primer dia; de manera le apretaron en el caſo que hizo juramento por toda la vida, porfiando ellos que ſi dexaſſe el juego, como auia propueſto, tuuieſſe por muy cierto, que la quantidad y mucha mas hazienda, la auian de jugar ſus herederos y albaceas, con mas lo que dexaſſe de obras pias, ò otras qualeſquiera mandas, memorias y legados.

Bien conocidos diſparates (dixo Laureano) ſon los deſtos burladores, rianſe aoray tomen plazer, pues dia ha de venir en que Dios haga mofa peſada de vnos pecadores de tal qualidad, mirad por vueſtra vida, que modo de entretenerſe, introduzir ſuperſticioſas agorerias, no ay en ellos mas ſentimiento, que ſi fueſſen brutos, y aun algunos les hazen ventaja: pues ſegũ Plinio el ciervo, demaſiadamente acoſado de caçadores, ſuele derramar lagrimas, y los buenos Tahures en profundo ſueño a las martilladas y golpes infernales, que no ay perro de herrero tan amodorrido, mucho mas obliga a llorar aqueſta gran laſtima,

Pſal.36

Plinius

que ſus patrañas mueuen a riſa, hagaſſe la diligencia Chriſtiana, porque ſi es cauſa de ſu ceguera, no ver ellos en ſi miſmos tales faltas, ſiquiera reparen algun tanto, viendolas en dibuxo, valiendoſe del fauor y ſocorros que ofrece el Saluador, que vino a desbaratar las aſtucias y obras del demonio, que ſiruen de enredar y poner lazos.

Quiſiera tenerlos aqui preſentes para alargarme, encareciendo la indecencia de ſu rota vida, como de hombres dexados de la mano de Dios, que han buelto las eſpaldas à ſu Mageſtad: amenazalos el Profeta Ieremias, hablando con el miſmo Señor en eſta forma confuſos han de quedar los que ſe alexan de vos por la culpa ſus nombres ſeran eſcritos en la tierra, donde tuuieron ſu guſto y penſamientos, gente que no alçaua los ojos al cielo, ſino para blasfemarle, con que en alguna manera ſe hazen de peor condicion que los condenados, pues aquellos inclinan la rodilla al ſanto nombre de IESVS alla en ſus tormentos, ſegun lo de ſan Pablo, y los Tahures ſiempre le injurian no ſolamente con eſſos ſuperſticioſos ritos queaueys dicho ſino tambien con abominaciones ſacrilegas, juramentos y perjurios, de que deſſeo digays,

Iere.17.

Phili.2.

digays algo, porque ſalgamos de entre agüeros, ſuperſticiones y abuſos, aunque no es menor el de blaſfemos temerarios, nome da ua poco cuydado (dixo Florino) tratar eſſa materia, buſcando ocaſion para ella, y ya que la aueys traydo a cuento, comencemos que ay bien en que meter las manos.

HABLA FLORINO DE LOS *juramentos, votos y blaſfemias frequentes en caſas de tablaje, Capit. XI.*

Santo Dios, ayuda en eſta jornada como puedes, a toda prieſa auemos caminado, haſta llegar a vn terrible deſpeñadero de mal dad, y ſi os he de referir mi ſentimiento (dixo Florino) no ſe por donde comience, en materia q̃ no tiene fin, ni termino, dire algo de lo que ſoy teſtigo, ſin buſcarlos de fuera, cierto eſtoy os ha de cauſar compaſsion, pues en me dio de mi dureza antigua, me era eſcandalo ver quan a rienda ſuelta deſenfrenan ſus lẽguas los Tahures en cõtinuos juramentos,

ſacrilegas blasfemias y otros deſafueros, cõtrarios à la diuina ley, eſcuſada ſera toda ponderacion, ſiendo tan manifieſto ſu exceſſo, tã conocido, como horrendo ſu peligro en toda ſuerte de perſonas.

O quan preſto buſcays el atajo (dixo Laureano) prometiendo breuedad, ſi eſtamos conuenidos en la reprouacion de vicio aſaz daño ſo, q̃ neceſsidad ay de acortar camino? Atended os ruego las palabras con que habla el Señor à Eſaias, y en el á todos los fieles alça la voz Profeta mio, dize: No ceſſen tus clamores, trayendo à la memoria à mi pueblo ſus pecados. Aduierte que ſoy yo quien lo manda, y con gente tan larga en ofenderme, no ay para que darles punto de ſoſsiego, à tiempo eſtamos Florino amigo, q̃ ſe haze gallardia de las ofenſas de Dios, conocida es la deſembolтura que paſſa en las plaças; y es de importancia ſaber lo que en eſſas lonjas ſe vſa, para mayor enmienda del tal vicio, que entre los deſaprouechados y de menos guſto es el mayor, à cauſa de las malas circunſtancias que le acompañan.

Ya lo he conſiderado (dixo Florino) y es caſo que me laſtima el coraçon oyr tanto jura-

juramento, blasfemias y execraciones, que no tienen numero, ni ay guarismo que los cuente y lo que mas es sin proposito, necessidad, verdad, ni justicia, en estas casas de tablaje (os certifico) con particular misericordia se descubre la que Dios vsa en que no las trague la tierra: pues del cielo arriba a ninguna cosa tienen reuerencia, tanto por vida tanta blasfemia, ni ay temor à Dios, ni reuerenciar à su madre, ni honrar à los santos, pues que seria tratar su diferencia y exquisitos modos de jurar? Aqui desfalleze el animo y se enflaqueze la memoria, demas de que si à muchos ofende solo oyrlo sreferir, por relacion, en nombre de tercero, que seria hallarse presentes à tanto sacrilegio? hablemos en general tan solamente, que lo demas causaria grande alterracion y escandalo.

Ha llegado à tal estremo la malicia desta gente, que apenas ay necessidad que el Tahur diga su patria natural do fue nacido o si a caso en otro lugar tuuo assistencia: pues con solo oyrle jurar lo manifiesta ya jurando por el Crucifixo santo de Burgos, Veronica de Iaen, o alguna imagen deuota de la Virgen, desde el pilar de Zaragoça

goça haſta la de Aguas ſantas, y de la Cabeça, con las demas que reuerencia nueſtra Eſpaña, y tiene eſto tanta certidumbre en caſas de tablaje, que no es mas conocida la raja de Florencia, o el paño fino de Segouia, que por ſus juramentos los Tahures, deziame vn hõbre cuerdo (auiẽdoſe hallado preſente al eſpetaculo triſte y variedad de juramẽtos que alli paſſa) que le parecia auer aſsiſtido a vn infernal oficio, donde comiençan los pecadores a tomar poſſeſsion del lugar a ellos diputado entre demonios, y que aſsi como la Igleſia ſanta, moſtrandoſe regozijada en tiẽpo de la Paſqua, acompaña los diuinos oficios con alegre canto de Aleluya (repitiendole a menudo en las Antifonas y verſos) a eſte modo la canalla de Tahures van repitiẽdo vno y muchos juramentos y blasfemias, con otras maldiciones llenas de horror eſpantoſo con tales circunſtancias, que noſon para eſcritas y menos para dichas de palabra.

Fuera deſto, ſeria larga hiſtoria referiros por menudo las execraciones y denueſtos, que en caſos ligeros echan ſobre ſi meſmos ſus padres y linages, pidiendo puñaladas, rayos del cielo, morir ſin habla, ſin confeſsion

y otros

y otros Sacramentos,dexo de referiros aqui muchos desatinos, é insolentes desafueros en ofensa de Dios,daño de sus almas,vltraje de afrenta de sus personas, como son ofrecerse cada passo á los demonios, pidiendo á vozes les lleuen,mostrarse colericos contra ellos,por no auerseles lleuado, con que no solo Dios se ofende grauemente : pero las orejas piadosas se escandalizan,Verlos eys, demas desto darse cabeçadas por las paredes apagar las velas de sebo en el rostro y barbas,darse con el candelero en los pechos, arrojarse por las escaleras con otros desatinos,indicios llanos de freneticos,hijos de tinieblas,y assi passaremos si os parece a los juramentos de otra especie,votos y promessas en que se enlazan y enredan, cayendo por su culpa a cada passo,faltando en la palabra puesta al Señor de la Magestad,a la Virgen su madre y a los santos.

Proseguid Florino amigo (dixo Laureano)vamos descubriendo el beneficio y merced̃ el cielo os ha hecho,apartandoos destales ocasiones,y aduertid de camino,quanto importa para conocer los hombres sus yerros,ponerlos en tercera persona, porque quien duda sino que la vuestra,quando passaua.

ſaua tiempo en tales conuerſaciones(y mas ſi alguna vez fuyſtes àla parte)en ſus deſafueros,no echariades de ver la fealdad de aq̃ſſas
Mat.7 culpas,q̃ eſſo es aquellaviga del Euangelio, cuyo peſado impedimento , no lo era para mirar faltas peq̃ñas en otros,ſin reformar las propias,quanto mas que (a mi ver)pocos en tan ordinariamente en caſas de tablaje publico,que del todo ſalgan libres,ſiendo verdad llana,que trayendo las manos en la pez pegajoſa del mundo, forçoſo es mancharſe della,bien que para eſtos aſcos,ſon las medicinas de la Igleſia,yes admirable diſpoſició el lauatorio de lagrimas , ayudadas con el dolor de las culpas, como lo dixo Dauid al
Pſal.31. punto,Señor que propuſe en mi alma vn firme propoſito de nunca ofenderte,cõ dolor de lo paſſado,remitiſteme mis culpas, otorgandome general perdon dellas, y noſotros Florino amigo,gozamos deſta meſma gracia,enlos dichoſos tiẽpos del Euãgelio,dõde por la contricic̃ ſomos perdonados,en ordẽ à la confeſsió Sacramẽtal, en manos del cõpetente miniſtro de la Igleſia,ſiẽpre q̃ aya oportunidad para ello.

Hablo pues con vos deſta manera por mas animaros en el camino començado , de

que

que no poco me consuelo, viendo con que indicios mostrays arrepentimiento de la passada vida, q̃ es buẽ principio de llegar al camino recto del viuir christiano, traed à la memoria las palabras de S. Pablo q̃ dizẽ: Hermanos vn tiẽpo fuystes tinieblas: pero no os q̃daſtis ascuras, q̃ ya soys luz en el Señor: ea pues sea el cuydado y empleo vuestro, de aqui adelante, tomar armas cõtra el vicio, hazer guerra à los bestiales apetitos, domar las inclinaciones, especial la del juego, que tan costosa os ha sido, promessa es de Dios infalible, q̃ hade hazer coluna firmissima en su Reyno al que venciere, no dexeis passar ocasiõ tã prouechosa, y porque no perdamos la que me teneys prometida en la materia, proseguid si os parece sin tomar enfado, ni cansancio, en lo que puede ser tan de prouecho.

Ephes. 5

Apo. 3.

De buena voluntad (dixo Florino) que desseo saber, que enmienda tengan otros desatinos grandes de Tahures, en que se enredan cõ mas estrecho vinculo y peso de culpas, como son juramẽtos promissorios, obligandose por largo tiempo, ó limitado: a su voluntad, votos ni mas ni menos absolutos, penales, ó con limite, muchas vezes hechos de palabra, y otras por escrito: firmados

mados de ſus nombres, que ſi os hallaſſedes preſente os cauſaria temor el modo de proponer, y eſpanta terriblemente, ver el deſenfado con que los quebrantan, como ſe hazé Pontifices, diſpenſando conſigo, con otras irritaciones, y diabolicas cautelas de interpretacion, de la manera que ſi lo huuieſſen con hombres, que pueden ſer engañados, y no con el Señor de la Mageſtad, que mira lo intimo del coraçon, y penetra lo mas oculto del alma.

Direos algunos, acerca de los quales podreys aduertir el deſengaño. Iura Pedro en preſencia de teſtigos, no jugar tantos años, ò como le parece, oyrle heys juramétos a Dios a ſanta Maria, a los ſantos, y en la menor ocaſion, facilmente los quebranta, a lo qual ſatisfaze diziendo (por donayre) Señores no ſe eſcandalize, yo jure no jugar las cañas, en tantos años, o no jugar los truques, &c.

Otro haze juramento grauiſsimo de no jugar naypes, ni tomarlos en la mano, y para mas bien cumplirlo, poneſe dozientos ducados de pena para la carcel, o hoſpital, eſcriue lo, y firmandolo de ſu nombre, guarda la cedula, o la depoſita en poder del cura, o de otro amigo, quebrantado el juramento, dize

con

con desenfado ser cosa de burla, porque prometio no jugar a escuras, y que no tomar naype en las manos se ha de entender, sino fuere para jugar, y en conclusion se sale con ello.

Iura el otro de no jugar en tanto tiempo, pena de yr a Ierusalen, y con vn sapo en la boca, vase de alli a la confiteria, compra vna sabandija de alcorça y con ella en la boca va de camino a vn hospital, o puerta de Iglesia Catedral, llamada Ierusalen, y buelue: afirmando auer cumplido su voto y Romeria, lo mesmo es del voto de yr a Santiago, que entienden auer satisfecho con yr a visitar su Iglesia. Otro jura de no jugar en tres, o quatro años, quebrantalo al momento diziendo, que no los juro precisos, sino voluntarios, y que los cumplira quando quisiere, que suplica a sus amigos no le aprieten, como si lo huuiesse con ellos.

Otros hazen juramento de no jugar en Seuilla, y salense a jugar a Triana y otros arrabales, huertas, o casas de campo y recreaciones no lexos de sus murallas.

Iten mas os dire lo que sucedio en cierto

gar de Andaluzia. Iuro Pedro no jugar haſta que le echaſſen la tierra encima, entendiendo con eſto no jugar en toda la vida, ſucede que ciertos Tahures le lleuan à vna Igleſia, donde auia abierta vna ſepultura, y allí le hazen entrar, de donde como le echaſſen encima vn puño de tierra, lo lleuaron à jugar, con grande riſa y paſſatiempo de todos, afirmando eſtar ya cumplida la condicion que le deſobligaua en ſu promeſſa.

En eſta red entran otros, que auiendo jurado no jugar, pena de entrarſe en Religion vanſe à viſitar vn moneſterio, y bueluenſe à jugar diziendo: hago teſtigos que he entrado en Religion aprouada, ſin hazer caſo, de ſu intencion cauteloſa.

Tambien hallareys aqui Tahures, que jurando no jugar ſino los paſquas, comiençan deſde viſperas, y juegan las carneſtolendas, y alegan otros, que ſiendo ſus paſcuas el juego, no ay promeſſa que les impida.

Eſtos ſon ſus paſſatiempos, ſus feſtas y recreos; el que mas ſofiſterias dize y haze en la materia, entre ellos, es tenido por mas diſcreto, deſenfadado, corriente y cõpañero de

poluo

poluo y lodo, como dizen, ſu mas jurar, es mayor valentia, haziendo bramona, de las blasfemias ſus bordonzillos, ſonjuramentos y votos contra el cielo, por vidas à menudo, en haziendo vna mano, ó ganando alguna ſuerte, con gran furia ſuelen dezir. O bẽdito Dios que llegaſte, como que nueſtro Señor ſe hallara en los juegos, y les deuiera el ganar de juſticia, direys me Laureano, ſer demaſia, enfadarme, quando los Tahures dan gracias à Dios, que ſoy mal contentadizo, ó que mi proceder huele à calumnia? nunca el Señor tal permita por ſu gran miſericordia.

Quiero aduertiros, porque camino ſe han hecho ſoſpechoſos, ya diximos parte de ſus brabatas, y como ſea nueuo, en tan ſacrilegas bocas y lenguas, oyrſe bẽdiciones, ni loores de Dios, de aqui es que los Tahures hã interpretado ſu modo de hablar, oironico, ó por ironia, de manera que ſon bendiciones lamentables, como quando Pedro, o Iuan ſe quexan, diziendo. O bendito Dios que no ay dia bueno para mi, nada me ſucede à guſto, el cielo me ha cerrado las puertas, bien aſsi aqueſta gente encamina ſus bendiciones, ſintiendo mucho no hazer ſuerte al naype,

por lo qual vereys ſer indicio de que alguno deſtos pierde, quando en ſemejantes ocaſiones le oyen deuoto, y aſsi dizen luego: fulano bendize, no anda bueno ſu partido, juro a tal que pierde, nadie ſe llegue a el, ni le hable, porque no ſe declare, y blasfeme.

Eſſo pretendia el demonio (dixo Laureano) quando por medio de aquellos miniſtros de maldad traçaua que el pacientiſsimo Iob, perdieſſe la paciencia en medio de ſus plagas y miſerias, diziendole: gaſta el tiẽpo en bendezir a Dios y dexate morir, como quien dize: lenguaje es a propoſito del regalo y buen tratamiento que de ſu mano recibes, dexa de ſer tan ſufrido, que no es lugar ni ocaſion eſta de tanta ſantidad y modeſtia, a la letra es lo que paſſa cõ eſſa gẽte (dixo Florino) porque en medio de ſus bendiciones, oyreys vnas palabras truncadas, no dichas de todo punto: quiza por el temor del caſtigo: pero en el modo de hablar ſe echa de ver que eſtan como deſeſperados con impulſos é inſtigaciones del miſmo Satanas: el dia que los pecadores ſe dexan en manos de ſus culpas (dixo Laureano) eſſos y otros daños cauſan en ſus almas, y aqueſtos de quien

Iob 2.

hablays, parecen a vnos de quien dezia Dauid. Bendecian con la boca, y en realidad de verdad, en su coraçon maldezian, echando blasfemias sacrilegas contra Dios, como si dixera, contra los santos y contra el cielo.

Concluyamos (dixo Florino) este capitulo, con aduertir, que algunos hazen votos y solenissimos juramentos, de nunca jurar, ni votar en la materia, y que si los hizieren de no jugar nunca, no sean validos, ni queden obligados por ellos: esto es à diferencia de muchos Tahures, que como necios, de tal manera se atan, con votos y juramentos de no jugar, que no puedan ser absueltos, ni conmutados, por bula, ni otro priuilegio, si los quebrantaren, y es el daño que no fueron tã prestos en prometerlos, quãto lo son en quebrantarlos, porque regularmente hablando, conforme la ordinaria experiencia, no ay incentiuo mayor de jugar, que hazer voto, ò juramento, especial si el Tahur buelue a la casa de tablaje, no escusando la ocasion motiuo grande á los inauertidos, de lastimosas caydas. *Psal. 61*

LAVREANO REPREHENDE *el mal vſo de juramentos en el juego, auiſando a los q̃ han hecho votos, la importancia de cũplirlos, Cap. XII.*

Cip. ſu. Matt. ſerm. 39

AViendo de reſponder (dixo Laureano) á tantos inconuinnientes como de lo dicho ſe ſiguen, me parecen à propoſito las palabras de Cipriano, que hablando de los mentirooſos, dize aſsi. Natural coſa es à los que no tratan verdad jurar mucho, porque la falta de confiança en ſu credito, les haze preſentar teſtigos, donde parece aludir a lo

Augu. que el glorioſo Aguſtino dixo del juramento y ſu difinicion, lo miſmo es dezir: juro à Dios, que Dios me es teſtigo, afirmando, ó negando, cada vno como quiere, tambien importa ſuponer que eſta palabra: mentiroſo, lo meſmo es que ladron, pues por lo menos, quando vno miente, roba la ygualdad de juſticia, y el derecho natural, queriendo verdad para ſi y mentira para eſſo

Cicero, tros, y como lo ſiente Ciceron, muchas vezes mienten los hombres, contra aquello que aborrecen, que es la meſma mentira, y como por todas vias pretenden hurtar, es

neceſ-

neceſſario ſiempre tratar mentira, fraude y engaño, como dize Chriſoſtomo, que ſin duda eſto, juntamente con la mala coſtumbre, es cauſa de tantos perjurios, auiendo llegado en eſſas conuerſaciones al rompimiento que vemos, pues por flacos intereſſes de poca importancia, bueluen à poner à Chriſto en venta, por mas barato precio que Iudas, grande laſtima es conſiderar, quan poco recatados andan los fieles, en tan graue caſo, ó perdició terrible, digna de todo remedio y caſtigo riguroſo. *Chriſo.*

Marauilloſamente eſta ponderado nueſtro intento en vnas palabras de Beda, ſobre otras del Apoſtol Thadeo, donde refiriendo aquella diſputa que Michael Archangel, tuuo con el dragon infernal, acerca del cuerpo de Moyſen, aduierte eſte Doctor diziendo que el Archangel no ſe atreuio à hablar palabra deſcompueſta contra Satanas, y dize aſsi: Si el Archangel no quiſo dezir vna palabra de blasfemia contra el demonio, que le hazia guerra (procurando vencerlo con modeſtas razones) con quanta mayor deuen los hombres, nunca dezir palabra en que la Mageſtad tremenda de Dios ſea ofendida, en vn tan deſacatado y atreuido deſatino. *Beda.*

Siendo pues grauiſsimo pecado el juramento (faltandole juſticia, verdad y neceſſidad, que ſon las circũſtancias de que deue acõpañarſe) diremos algo acerca deſto, en q̃ demas de ſu malicia, ſe deſcubra quãto importa eſcuſarlo, como vicio deteſtable y entre muchas cauſas que à ello obligan apuntare ſiete las mas principales. La primera ſea aduertir, quanto importa tratar el hombre de no caer en vn afecto de jurar continuo, con-
Iacob.5. forme el conſejo de Santiago que dize: Hermanos conuiene no jurar, ni por el cielo, ni por la tierra, ni otro algun juramento. Vueſtras platicas ſean con llaneza ſi por ſi, no por no, guardaos de caer en las manos del juyzio que ſin duda ſera riguroſo à la medida del delito.

El ſegundo inconuiniente (que del primero ſe ſigue) es huyr la mala coſtumbre de jurar por ſu manifieſto peligro, conforme lo
Eccl.25 que el Eccleſiaſtico dize: No des licencia à tu lengua, al mal vſo de juramentos, porque de ay ſe ocaſionan muchas ofenſas del Señor ſu diuina Mageſtad de luz para entenderlo.

Lo tercero es, no jurar en caſos ligeros de poca importancia, conforme lo que en el

Deu-

Deuteronomio eſta eſcrito, no tomes en tu boca el nombre de Dios en vano (eſto es) no le jures ſin propoſito, porque no ha de quedar ſin caſtigo el que aſsi jurare: empero los Tahures à otra puerta (como dizen.)

En la quarta, quinta y ſexta cauſa, eſtan juntas las tres condiciones dichas (juſticia, verdad, y neceſsidad) como ſe colige de ſan Gironimo, ſobre aquellas palabras de Ieremia Quando jurares, viue Dios, jurale con verdad, juyzio y juſticia, lo miſmo que ſi dixera, no jures mintiendo, ni fuera de neceſsidad, que eſto es juyzio y con juſticia, no jurando en daño de tercero: mirad ſi obliga eſto à la deteſtacion de vn tal uicio, caſo pocas vezes guardado entre Tahures.

La ſeptima, ſea no jurar por las criaturas, aludiendo à las palabras de Santiago, que caſſon las meſmas de ſan Mateo, referidas por el Euangeliſta, con grande enfaſi y autoridad Ego autem: Mirad que es Dios quien lo mãda, no jureys por el cielo, que es trono de ſu Mageſtad y gloria, ni tampoco por la tierra (eſcabelo de ſus pies) donde podreys aduertir, que entre muchas cauſas deſta prohibició, vna es: porque el vſo frequente de juttar por las criaturas, no ſea ocaſion de mayores

yerros en la materia, ſiendo tan facil como peligroſo, que ſi para reprimir y cortar pecados, importa andar con recatado auiſo ſemejantes culpas (por eſtar mas en la lengua que en el coraeon) facilmente podrian remediarſe con moderada atencion, verdad ſea, que mediante el cuydado de no jurar, podria el hombre quitar eſta mala coſ-
Medi. tumbre, con la meſma facilidad, que eſcupir tengo pera mi no baſte qualquiera diligencia, contra vna coſtumbre enuejezida, que es poderoſiſsima, y las palabras ſe llaman caydas: por el rieſgo de reſbalar en ellas, y como de aqui ſuele achacarſe muerte deſ-
Pro. 10. graciada, dixo Dios en los Prouerbios, que la vida eſta en la boca del juſto: empero eſtos como tan pecadores, ſolo tratan de la muerte.

De grande importancia es el valor de vna buena lengua, pues aun el miſmo Eſpiritu ſanto quiſo baxar en eſta forma, y no de pie, mano, ó otra parte del cuerpo. Y en otro
Acto. 1 lugar dize: la muerte y vida en manos de la lengua; de manera que es vena del viuir, y cuchillo que le corta con muerte de alma,
Pro. 18. deſengañado eſtaua Dauid de ſus daños, quá do dezia, hablando con Dios Señor de vueſ

tra

tra meſma mano, poned guarda à mi lengua pues otra alguna no baſta: mirad ſi importa mucho recato, o como aca dezis. Dios y ayuda.

Vamos pues aora aueriguando como por falta de las circunſtancias dichas ſe haze culpa mortal el juramento. Exemplo: tiene Iuan enemiſtad con Pedro, jura de darle vna puñalada, o no le acudir en ſus neceſsidades preciſas, pudiendo; demas de que no eſta obligado à cumplirlo, peca mortalmente, y eſto es injuſticia, con lo demas que toca a vſurpar lo agena. *Pſ. 140.*

Yten, el que jura falſamente, afirmando lo que no ha ſucedido, peca por falta de verdad, y en qualquier manera que ſea en daño de tercero eſta obligado à reſtituyrle de todo rigor, ſin que valgan falſas euaſiones.

Vltimamente, pecado graue es jurar ſin neceſsidad, a todos vientos, ſin mas conſideracion, que vna mala coſtumbre (pueſto que algunas, o las mas vezes jure verdad) por ſer juramentos fuera de todo buen juyzio y diſcrecion, hombre que mucho jura dize el Eſpiritu ſanto, ſera lleno de maldad *Eccl. 23.*

y nun-

y nunca faltara mala ventura en ſu caſa, indicio grande de la qualidad deſte vicio, pues que las penas a el impueſtas amenazan à toda vna familia, deſdichada de la caſa, a quien cupo en ſuerte ſemejante plaga, y mas ſi el jurar ordinariamente fueſſe en vano, por ſola coſtumbre, como lo vemos de ordinario en eſta gente.

Si eſto paſſa en el juramento, que ſe dira de la blasfemia, donde ſe hablan palabras de menoſprecio y contumelia contra la Mageſtad del Señor, pecado es, que le mandaua Dios caſtigar con pena de muerte, no muerte qualquiera, ſino a manos de todo el pueblo y a piedra pura: mandandole a Moyſen lo hizieſſe apregonar con bando y pregon publico, para que vinieſſe a noticia de todos, aũ que ſu meſma deformidad, es quien manifieſta ſus daños.

Pecado es, que demas de las penas pueſtas por derecho ha querido nueſtro Dios y Señor moſtrar el caſtigo corporal en el mas que en otros pecados, como ſe vido en cierto ſoldado atreuido, que eſtando en vna meſa de juego, como juraſſe por los ojos de Dios alli viſiblemente ſe le ſaltaron los de ſu roſtro, cayendo ſobre el miſmo tablero, donde

ſe

ſe jugaua el naype: exemplo que deuia poner horror à los Tahures, eſcarmiento à los blasfemos, y freno à los perjuros, aunque no fuera ſino por temor del caſtigo que ſuele hazer fuerça à los malos y deſalmados del mundo, ya que (por mal de muchos) pocos ſe refrenen por amor de la virtud.

Otro exemplo os dire à propoſito de las maldiciones e inuocacion del demonio cuẽta ſan Gregorio que cierto cauallero Romano tenia vn niño de edad de cinco años a quien amaua tiernamente, el muchacho auia tomado por coſtumbre, por via de donayre blasfemar de nueſtro Señor inuocando el demonio con palabras torpes y obſcenas, ſucedio vn dia, que teniendole el padre en los braços començo el muchacho à dar grandes vozes y alaridos, diziendo que via muchos hombres negros de color, que hazian fuerça para lleuarſele, y como (diziẽdo eſto) boluieſſe à ſu mala coſtumbre de blasfemar, y lo demas que ſolia, alli luego rindio el alma en manos de ſu padre: aora pues ſi deſta manera caſtiga Dios eſte pecado en vn niño de cinco años, ſin vſo de razon, como pienſan los hõbres de edad y entendimiento, eſcapar ſin caſtigo, en medio de tan deſmeſuradas inſolencias?

cias. Terribles tormentos amenazan à esta gente, porque no solo castiga aqui Dios en lo corporal, como auemos visto: pero tambien en lo espiritual, dando subitas muertes, como el lugar de Salomon dize contra los blasfemos pertinaces, el que maldize a su padre, o madre moriraen escuridad detinieblas a su padre maldize, el que blasfema de Dios, y tambien maldize a su madre el que blasfema la sacrosanta Iglesia triunfante: a cuya causa acabaran miserablemente los que no se emendaren con tiempo en tinieblas escuras de pecado, y final impenitencia, faltandoles la gracia del Señor, que es la luz, por essencia, y haze la amenaza Iesu Christo nuestro Señor, por san Iuan diziendo: Yo hago ausencia, y vosotros (sin el resplandor de mi gracia) morireys en vuestro pecado, librenos Dios de tal ausencia, por su grande misericordia.

Pro.20.

Ioan. 8.

De aqui passaremos à las interpretaciones cautelosas, acerca de los juramentos, promessas y votos, para cuyas burlas tiene Dios por remate juyzio riguroso: aduertireis aqui Florino, que el voto para que obligue é conciencia de su naturaleza deue hazerse de

Pro. 19.

cosa

cosa que agrade a Dios de cosas justas y santas: pues dezir quanto se sirua su Magestad, que los hombres no jueguen ni se ocupen en vn vicio de tantos inconuenientes, bien claro consta, y que el furor de colera con que los Tahures hazen tales juramentos y promessas no los escuse, tambien esta llano, por la regla de Theologos, que dize: la libertad que basta para hazerse el hombre sieruo del demonio: essa misma es sufficiente para que el voto obligue en conciencia, traen a proposito este exemplo, si Iuan porque le dize mal el nay pe hiziesse voto, o juramento de no jugar tantos años, y si lo quebrantasse: entrarse frayle, o hazer alguna Romeria, no ay duda sino que faltando a la promessa esta obligado a cumplirlo, la razon desto es: porque si este hombre con impetu de colera, matasse a otro, o dixesse vna blasfemia, sin duda pecaria mortalmente, y como no sea menester mayor libertad, para hazerse sieruo del Señor q̃ del demonio bien se colige q̃ la tal libertad basta, para estar obligado a las promessas y votos, hechos sin mas deliberació, por lo qual es importantissimo a los q̃ no quieren cumplir los tales votos, o juramentos, procuren comu-

Medi. vbi sup.

tarlos

tarlos, en manos de prudéte confessor, con la bula de Cruzada, ò otros priuilegios, de que por este camino podran tener noticia.

No seria poco (dixo Florino) encaminar los à esso, que los Tahures son de grande estomago, todo lo tragan sin espina, todo lo digeren sin mostaza, todo lo atropellá sin escrupulo, solo à contemplacion de su colera y execucion de vna determinada voluntad, de cierto cauallero grauissimo os dire, que estando muy empeñado por el juego, y auiendo hecho vn solene voto y juramento de no jugar, detuuose algunos dias a cabo de los quales determinado de boluerse al naype, pidiole vno de los mayores Monarchas del mũdo que no jugasse y le pagaria todas sus deudas que eran muchas, y el respondio aunque V. Magestad me de todos sus Reynos es escusado tratar desso: demanera que pocas vezes aguardan comutaciones, ni ay fuerça humana que los detenga en su porfiada determinacion.

Tal como he dicho, es la ciega passion q̃ los lleua à su condenacion alegando razones friuolas, o como (Dauid dixo) excusaciones escusadas en los pecados, segun de ziavn con-

confeſſor mio, quando yo era Tahur. Aſsi paſsa (dixo Laureano) quereislo ver? eſta es regla cierta, para que pueda hazerſe legitimamente interpretacion de algun voto, o juramento, ha de eſtar la perſona que le hizo, impoſsibilitada de cũplirle: como ſi vnó jurò tal coſa, que ſobrepujaua ſus fuerças, o de açotarſe tantos dias en la ſemana, vino a pobreza, o hallaſe flaco con alguna enfermedad, entõces no le obliga: lo qual como ſuceda muy al contrario en el juego, cõſta claramente la malicia, y obliga à cumplirle.

Admirables palabras ſon las de Bernardo, hablando de la perſeuerãcia (virtud grã de ẽtre las ðmas) O quã biẽauẽturada y glorioſa eres (dize) pues de ti ſola ſe puede dezir, q̃ amparas las demas virtudes, ſiẽdo lazo fuerte contra la vanidad, defenſiõ de la caſta limpieza, y corona ðl trabajo. Todo lo qual repugna al incõſtante proceder de los Tahures. Y aũ ſi alguno deſtos fuera cuerdo, o eſcarmẽtado, ſe pudiera añadir aqui, q̃ la virtud perſeuerancia, es ſuſpenſion de la ocioſidad (madre de vicios) pero ay dolor, q̃ ſolo perſeuerã en la maldad, ſiẽdo mudables en la virtud. Y nadie ſe eſcuſe, pues aũ en ley de mundo, es grande baxeza faltar la palabra

Bern. 91

prometida de vn hombre a otro, y en casos menores hazen pundonor de cumplirla.

PROSIGVE LAVREANO LA *materia començada, de votos, y juramentos.* *Cap. XIII.*

NO es posible (dixo prosiguiendo Laureano) reduzir a tanta breuedad esta materia, siendo tan larga de suyo, y la ocasiõ de dezir aqui no pequeña. Importa pues aduertir, que el juramento es en dos maneras, o afirmatiuo de alguna cosa (quando se jura que sea, o que no sea) y promissorio, quando se trae a Dios por testigo, en testimonio de que se cumplira lo prometido: ora se haga el juramento por Dios, o por los santos, cuya vida se refiere al mesmo Dios, en cuya fe se jura: y siendo licito lo que se promete, deuese cumplir con toda puntualidad, guardando siempre la palabra puesta a Dios, mucho cõ mas cuydado que las hechas a los hombres, para

Tho. 2.2 989. Ar 1.

para quien ordinariamente vemos guardarse el decoro que a la mageſtad del Señor tan villana, y deſmeſuradamente ſe pierde. Hablando con eſta ſuerte de pecadores, dize el Ecleſiaſtico, Cumple tu palabra, y promeſſa hecha a Dios, porque mucho mejor es no hazer voto, que deſpues de hecho no cumplirle. Y Salomon, dando la razó deſto dize, q̃ la mageſtad del Señor ſe ofende mucho de la promeſſa, o voto infiel (eſto es) de la perſona que no le cumple: y eſta muy pueſto en razon, aun en genero de corteſia.

Eccl. 5.

Eccl. 5.

En lo que toca a las cautelas referidas del que jura yr a Santiago, o Ieruſalem, con las demas otras, os digo, que en eſte linage de juramentos, dos coſas ſe conſiderã, o la intẽcion del que promete, o de aquel a quien ſe haze el juramento, y como ſean diſtintas entre ſi, ya que la falta ſe halla en la cauteloſa intencion del que jura, haſe de eſtar a la ſana intencion, y pecho de la perſona a quien ſe promete, porque como dize el glorioſo Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla, de qualquier manera que vno vſe cautela, o palabras mañoſas en ſu juramento, no por eſſo queda eſcuſado en el, porque el Dios q̃ co-

S. Iſidoro. Quacũque arte verborũ quis iuret: Deus tamẽ qui conſcientie teſtis eſt ita accipit, ſicut ille, cui iuratur, intelligit.

noce y penetra toda mi intẽcion (ſiẽdo teſtigo fiel de lo que en la conciencia paſſa) de la meſma manera le recibe que la perſona a quien ſe hizo, entendido por las palabras. Y ſegun eſto, no ay lugar de euaſiones, ora ſea la intenciõ doblada, o llena de artificio, ora ſea recta y de buena voluntad, quedando lo demas por ridiculo, y vacio de buenas circunſtancias.

Pues ſi deſta ſuerte ſe juzga de los juramentos, y promeſſas hechas a los que pueden ſer engañados, que tal juyzio ſe deue hazer de los que pretenden introduzir falacias cautelosas con el meſmo Dios? Son admirables palabras las de ſan Gregorio al prq poſito. Nueſtras humanas orejas juzgã por lo q̃ oyẽ, empero Dios, en palabras cõpueſtas, o diſfrazadas, oye lo mas oculto de la intencion. Deſta manera explicaua vn hombre doctiſsimo aq̃l lugar de la ſagrada eſcritura: El Eſpiritu del Señor todo lo ha llenado, y tiene ciẽcia de voz, o de palabra (eſtos) conoce cõ q̃ intenciõ vã dichas, de q̃ pecho ſalẽ, diga, hable cada vno ſus equiuocaciones y ande por circũloquios y rodeos, finja, diſſimule, engañe, que todo es canſarſe en vano. Dixolo la mageſtad del Saluador, eſte pueblo.

Greg. 53. Mor.

Sap. 1.

blo con la boca me honra, haze aplauſo y reuerẽcia, empero el coraçon otro camino lleua, muy lexos va de aqui ſu penſamiẽto: empero no por eſſo pienſe algun cauteloſo eſcaparſe en ſus promeſſas, en que es impoſſible echarme dado falſo.

Populus hic, &c. Corauẽ eorum. Mat. 5.

En cierta manera parece ſe quexaua Dauid en nombre de Chriſto deſto meſmo, quando dezia. Aquellos q̃ ſe empleauan en loores mios, juraua contra mi, y aun ẽ los votos ſe echa de ver eſto mas claro, pues de ſu naturaleza ſon mas obligatorios q̃ el juramẽto, y tãto mas graue la cautela cometida en ellos, y en concluſion los deuen cumplir ſin otras alegaciones, como eſtà dicho. En el alma me alegro (dixo Florino) oyendo lo que tã ageno eſtà de los Tahures, aquien ofreciendoſe ocaſiõ pienſo notificarlo, ſera poſſible auiendo ſido compañeros en eſte mal vicio, lo ſeamos tambien en ſu enmienda: pero antes de concluir lo que toca a la preſente materia, os ſuplico reſpondays a dos, o tres juramentos muy vſados, y comunmẽte repetidos en caſas de tablaje, q̃ no ſolo me hazen fuerça, pero tambien me eſcandalizan.

Et qui laudabant me aduerſũ meiurabant. pſ. 101. D. Tho. vbi ſupra, artic. 8.

De buena voluntad (dixo Laureano) daré

dare mi parecer cõforme el corriente de los Doctores no fiãdole de mi corta ſuficiẽcia. Muchas vezes he reparado (dixo Florino) en q̃ los Tahures jurãdo digã por vida del cielo, y por vida del Credo de Dios: del cielo ya aueys dicho, aora dezid del Credo, noſe q̃ de eſta duda entre rẽglones. Nueuo modo de jurar es para mi nunca jamas oydo (dixo Laureano) y diziẽdo lo q̃ puede colegirſe de vn tã deſuſado juramẽto, digo q̃ es blasfemia en razõ de q̃ muchas vezes los hõbres hazen juramento en coſas, no por lo q̃ ſuenã ſolamẽte, ſino ſegũ q̃ en ellas ſe manifieſta la diuina y ſupema verdad, q̃ es Dios, como quãdo vno jura por los Euangelios, donde ſe haze eſte ſentido: Iurar los Euangelios, lo meſmo es que jurar aquel Dios, cuya verdad alli ſe contiene. Caſo que a peſar de Tahures mi padece excepciõ, ni tiene duda.

Lo meſmo ſe deue dezir en eſta blaſemia, pues quien jura la vida del Credo, jura la vida del Señor que en el ſe cree, y confieſſa: de manera que ſacamos de aqui, ſer vna blasfemia cauteloſa, aunq̃ no de la meſma grauedad que los abſolutos por vidas. Ella alfin es diabolica inuencciõ, y particular injuria que ſe haze al Dios que profeſſamos, demas deſ-

to, es grauiſsima culpa jurar por la paſsion de Dios, o por ſus llagas, haziendole mayor oprobio que los meſmos que le puſieron en Cruz: porque el deſacato hecho a Chriſto, ſegun que es vna coſa con el Padre y Eſpiritu ſanto, mayor es que el que ſe haze al cuerpo ſolo: como los que le dierõ muerte, que entendiã ſer puramente hombre: lo demas dexemos ſi os parece, para ver en los Doctores quien quiſiere, conſultando tambien hombres prudentes de letras y dotrina, a cuya cenſura es bien que eſtemos todos.

FLORINO TRATA DE *algunas perjudiciales cautelas que los jugadores vſan, en daño de tercero, Cap. XIIII*

Eſta manera ſe començo la platica: marauillado eſtoy (dixo Florino) hablando con Laureano, como no aueys reparado en la nouedad de mi nombre, q̃ en nueſtras niñezes me llamaron Geronymo, ſi bien os acordais. Pa-

reciame(reſpondió Laureano)os le huuieſſe des mudado en Flandes,por ſer eſtilo ordinario de ſoldados (para mas deſconocerſe en la milicia)trocar no ſolo el nõbre,pero tambien el apellido (bien que ſea humilde) en vn Guzman,Loyola,y otros a eſte modo:quanto mas que en vos ſiendo hijo dalgo tan notorio,ya que no corra eſta regla, alomenos pudiera entõces obligaros a vſar eſſa cautela,auer ſalido contra la voluntad de vueſtro padre de ſu caſa.Bien conſiderado penſamiento fue aqueſſe(dixo Florino) pero muy lexos del ſuceſſo.Aora ſera razon deziros el miſterio,q̃ para defenſado creo holgareys oyrlo,y es bien dezirlo a los demas.

Ya ſabeys de otras vezes que auemos hablado en eſto,como en lenguaje de Tahures,lo miſmo es flor,q̃ fulleria,aqui os dirè vn poco mas,con que del todo quede llano el ſecreto.Quãdo les ſon conocidas o deſcubiertas las fullerias,a algunos deſtos,dizen los Tahures por eſte lenguaje(Deſcornar la flor)como ſi le dixeſſen,ya es entendido ſu negocio.Pues auiẽdo yo por deſgracia curſado tanto eſtas caſas, atendiendo con particular cuydado lo que paſſaua en ellas,en

mu-

muchas ocaſiones dezia mi ſentimiẽto, demanera que apenas el otro fullero intẽtaua el latrocinio, quãdo ſele tenia deſcubierto, caſo que a todos ponia admiracion: de aqui me llamaron Florino (hombre aquien no ſe le eſconde fulleria, o que deſcuerna la flor) que en eſto tienen particular ingenio los Tahures, como ſuelen hazer con los grandes fulleros, llamando a vno flor de virtudes, y a otro, jardin de flores: aunque mejor dixerã, de cardos, y de eſpinas.

Gracioſa denominacion (dixo Laureano) y a vos os quadra bien el nõbre, pues tan copioſa noticia teneys de ſus condiciones bien que ſean menudas: Con todo os certifico (reſpondiò Florino) ſe queda lo mejor en el tintero, no tanto por ſer larga la materia, quanto por quitar eſcrupulos a delgados y celoſos ingenios, que podrian alegar, ſeguir ſe de nueſtra relacion alguna falſa enſeñança a los ſimples que ignoran eſte lenguaje. No os de cuydado eſſo (dixo Laureano) que tengo por impoſsible ſemejante penſamiẽto en hõbre de buẽ diſcurſo, y el vueſtro claro conſta ſe encamina a publicar tales inconuenientes con animo de la cenſura, remedio, y caſtigo que a ellos conuiene, ſiruien-

do tambiē de auiſo a los Tahures, para mas bien guardarſe de ſus daños, ſi acaſo ay alguno que pretenda remediarſe.

Auiendo pues de ſer aſsi (dixo Florino) ya que vamos proſiguiendo, con vueſtra licencia paſſare como ſobre braſas, en lo que lleuare aparencia de eſcādalo a los ſimples, que es muy digno de temer el vulgo. Teſtigo es el cielo quanto deſſeo ſu emienda, y à eſte fin, os digo que los fulleros procurā introduzir en ſus latrocinios falſa dotrina, diziendo, que el juego de ſu naturaleza todo es cautelas mañoſas, pandillas, y velar ſobre el naype, procurando ordinariamēte lleuar conocida ventaja al contrario, ya de vna manera, ya de otra: para lo qual inuentan nueuos caminos. Vno es, hazer diligencia como puedan verle el juego, mirando mas a las cartas del otro, que a las ſuyas: a eſta cepoleria llaman (eſpejo de Claramonte) por ſu autor. Deſtos ſe guarde todo hombre, y de ponerſe en lugar donde las cartas ſe traſluzgan, que es ponerle al contrario vn eſpejo delante, o vn faciſtor, donde el otro vaya leyendo, y echando contra punto. Ya q̄ entre fulleros tales todo es contra, &c.

En ninguna manera permitan naypes cō no-

nocidos, o con señal alguna, porq̃ como los fulleros dizen ay linzes que veen detras de vna pared, y buçanos, que penetran de baxo el agua. Nadie crea a Tahur que habla como enfermo, para caçar astutamente con gran juego. Aduertid, Laureano, que vnos fulleros son llamados Sajes, por su demasiada sagacidad, cuyo juego todo es artificio. Otros hallareis que estando de ganancia, fingẽ yr muy de perdida, por escusar baratos, y otras pensiones grandes, bien diferẽte camino del q̃ siguen otros, para acreditarse, dissimulando sus perdidas, por diuersos fines, q̃ llaman sacar esfuerço de flaqueza: aquestos pretẽdẽ credito, essotros no cuydã del, sino de sus codicias, aquiẽ solo pretendẽ satisfacer. Los quedesseã quẽ nõbre en sus cosas, siguen diferente camino, cõ los tomajones para sus prestamos, y san de hipocresia en este caso, porque siempre andan temerosos, si les conocen el poco caudal, creyendo que ayan de ser excluydos de sus cõuersaciones: demanera, Laureano, q̃ si bien lo mirais, nadie trata verdad en hecho, ni aparencia, todo es maquinar, engañor, y como darse muerte en el dinero, principio y fundamento de muchos infortunios.

Es

Es muy cierto passar de cautelas a fullerias, y por sus passos cótados estamos ya en los engaños, que no son pocos, suponiendo que auremos de escusar los floreos de muchos juegos, como son polla, ciẽtos, tresdos y as, quinolas, y primera, atento el poco caso que ya dellos se haze: por lo qual nos detendremos en el parar, como cifra y suma de todo engaño. O con quanta prisa vais y por la posta (dixo Laureano) deuiendo considerar el gusto que se quita a nuestra historia, demas de que a mi me haze falta, pues no conociendo el deprauado camino de essa gente en sus particulares juegos, mal podria cẽsurarlos. Ya tengo dicho el motiuo que a esso me obliga (respondiò Florino) en este caso yo me entiendo. Dexad, si os place, discurrir aora sin mas orden, que adelante aura ocasiones en que se diga algo con menos cuydado, si en paz salimos del presente ya propuesto, plega a Dios lo sea de la enmienda qual conuiene.

Fuerça es comẽcemos del parar por ser el mas vsado juego, y apropósito de ladrones, a caso no se quexen sus deuotos si se dilata el cuento, que ya le tienen en gran punto. Estadme atento, os ruego, que importa al bien y co-

y comodidad de los noueles Tahures, para que ſe guarden. Vna eſtraña fulleria, esin introduzir naype falſo en la meſa, ora ſea conſintiendolo el hueſped, y endo a la parte con el fullero, ora por otros medios diabolicos. Direos vno que ſucedio en mi preſencia. Embiauã a comprar naypes a la tienda, y ſale al encuentro al page vn criado del fullero, pidiendo la baraja para verla, y con grã ſutileza ſe la trueca: y como ellos dizẽ, lleua el diablo en el cuerpo: echanſe en la meſa, donde perecen los que van agenos de la flor encubierta. Muchas ſon las inuentadas a eſte fin, aunque con diferentes nombres. Vnos ſon llamados naypes de mayor, porque en ellos van las cartas diſparejas, hechas, o cercenadas de induſtria. Otros llaman naypes del tercio, reſpeto que la fulleria eſta en la tercera parte de la baraja, como traza encaminada en daño de terceros.

Llaman tambien cartas picantes, a las q̃ eſtan de mayor, porque en ellas pican los q̃ alçan. Vnos naypes van ordenados a traſcartones, otros a encuentros. Vereis quales andan aquellos fulleros, que atentos, con que ſolicitud, los ojos les rebientan en el roſtro, y en medio de ſus robos tienen vna particular

cular couardia, temiédo ser descubiertos co mo muchas vezes sucede: para lo qual suelé apercebirse de padrinos y valedores, pena de salir las manos en la cabeça, y a mi ver es tan poderosa la justicia, que en medio dela maldad resplandeze. Lleua el otro fullero arma davna pádilla (y si a caso sele desbarata) dize, no pude mas q̃ se entró la verdad de por medio. De manera, que si bien se dexan lleuar de su ceguera, conocen ser mentirosa, y falsa su profession, pues su mayor contrario es la verdad, sin la qual ya conocereis el paradero de sus fines.

Quando vno destos quiere quitar las suertes, que derechamente vienen á su contrario, buelue a recorrer las cartas, poniendo en medio otra, y a esto llamã dar hastillazo. De este se guarde todo hombre, y de los muy andadores de las cartas, porque en demanda de sustentar el fullero su mentira, es lastimoso caso oyr los juramentos, maldiciones, y blasfemias con que lo testifica. De aqui ha salido tanta diferencia en el modo de jugar este juego, vnos a presa y pinta, otros a pinta solamente, o á la presa (que es en viendola) vnos piden que se echen las cartas por arriba, o buelta

al ros-

al roſtro, otros bueltas a la meſa. Si deſſeais ſaber como llaman los fulleros juntar los encuentros (quando ſalen con ſu intento) a eſto dizen yrſe, o hazer vna yda; modo de hablar bien apropoſito de ſu vida, que tã fuera anda de la Ley de Dios, y de toda buena razon, diuina, y humana.

No entendais Laureano, que quando digo fulleros, hablo de hombres pobres, por que eſta laſtimoſa plaga ſe ha eſtendido como polilla en la buena ropa: ya el que no hurta, es mal Tahur, hõbre floxo, y ſin reputacion en los tablajes. No ſe qual deſuentura mayor, que auer hecho afrentoſa la ſenzillez, y dado buẽ aſſiento a la malicia. Otra flor llaman la Balleſtilla: deue ſer ſin duda, por las heridas de ſaeta con que quitan el dinero. Fuera deſto, tienen diuerſos inſtrumentos de ſeñalar el naype, la piedra lapiz, y otros betumines, que traen, con tal ſutileza, que es increyble: y juntamẽte muchas ſeñas hechas a hierro, o con la vña, de tal manera, que caſi ſon infalibles, y ciertas ſus fullerias, o por hablar mas claro, latrocinios.

En eſtas caſas, o por mas biẽ dezir, en eſte mar grãde de toda ſuerte de peradores (dixo

Lau-

Laureano) parece cũplirse parte de aquella
Mat.13 parabola de Christo por S. Mateo, donde es cõparada la Iglesia a vna grande y estendida red, que recoge variedad de peces. Sobre las
Augustin tom. 4. quæst. Euan. cap. 11. quales palabras dize san Agustin, no es fuera de buẽ sentido, entender que por los malos peces desta red, se entienden los pecadores de la Iglesia Catolica, entre los quales y los infieles hareges se halla esta diferẽcia, que los hereges dan credito a cosas falsas, y las cõfiessan, empero los fieles quando se dexan lleuar de las culpas, no viuen conforme a las verdades que professan. Y en este mesmo lugar llama el santo a los pecadores, paja de poca, o ninguna sustancia, respeto de los buenos, que son grano escogido en el cãpo de la Iglesia. Porque veais Florino, el fruto que sacan de sus inuenciones, ser paja para arder en el infierno, y lo que peor es, ser paja, cuya llama sera eterna.

Bien conozco su perdicion (dixo Florino) y me entristece el alma, ver su poca enmienda. Vamos sacando a luz el estremo de maldad, sera posible traerlos a buen conocimiento. Sabeis, Laureano, que vna fulleria hecha al juego de la carilla (que si tiene este nombre, no es a, b, c, de la materia, antes lo

mas

mas fino dela eſpecie del parar. Eſta flor ſe llama dar luz,o la de la luz:donde cõ ma ña entre dos fulleros ſuelẽ ponerla en obra, aunque es mayor deſtreza,quando lo haze vno a ſolas;porque con grande ſutileza trae a todos los Tahures de vna meſa(aunque ſeá muchos)a vna mano como arroz, que ellos dizen(eſto es)haziendo vn fingido deſcuydo lleno de cuydado, demanera que le vean la carta que viene por debaxo,y cõforme lo que de ſus apueſtas colige,ſe gouierna,dando los demas Tahures con eſto armas contraſi meſmos,y por donde pienſan que engañã al fullero,ſon ellos deſtruydos. Pues ya lo que es juntar azares,o apartar encuentros,no es poſsible dezir ſu liberalidad en eſto, eſpecial en vnos que ſon llamados (Sages dobles) porque cõ ſu meſma flor ganan al fullero quando la introduze: Saluo ſi auiendoſe entendido, piden treguas, diziendo,No nos lleuemos: empero tal vez acontece,que el fullero ſiendo viſto del mas poderoſo, ſuele no aceptar las pazes , ſin que ſe le ofrezcan parias de ſu bolſa,o de la ganancia. Solo vno deſtos he viſto caſtigado por la induſtria de cierto juez zeloſo y Chriſtiano,que disfrazado entro a jugar cõ

animo de cogerle con el hurto en las manos, como en efeto lo hizo, açotãdole, y embiandole galeras, quedando ſeruido Dios, el Rey, y la republica.

Eſſo es (reſpondió Laureano) lo q̃ Dauid dize, En las obras de ſus manos fue aſido el pecador. Y aun os prometo, Florino, que anduuieſſe muy d̃ otra manera el mũdo, ſi por induſtria de juezes ſe poblaſſen las galeras de Eſpaña: y buena ſuerte ſeria de fulleros, pagar en eſte mundo, pues otros con menor frequencia en ſus delitos, fueró cogidos en ellos, y pueſtos en la eterna galera del infierno, que al fin las deſta vida ſuelen deſpertar el propio conocimiento, conſideran do alli el hombre, quan derramado andaua en ſus pecados, robos, auaricias: que es gran maeſtro el trabajo, es libro de deſengaño, y aun claro eſpejo deſempañado de poluo de paſsiones: donde echa de ver el alma, como el pecado a quien ſeguia, es cruel verdugo, q̃ arraſtra y pone en la horca a ſus meſmos autores. Remedielo el que puede, y los miniſtros en ſu nombre.

In operibus manuũ ſuarum comprebẽſus eſt peccator. Pſal. 9.

Qui a no eſt qui recogitet. Iſai. 5. 7.

El mayor daño en eſta parte, es no conſiderar cadavno los paſſos de ſu vida: que ſi corrieſſe en ellos el penſamiento, por lo me-

menos hallaria q̃ muchas vezes al pie de la obra, y ofensa del Señor, en que se recreaua, le sobreuenia menoscabos dañosos, aũ aca en el mũdo, de donde podria sacar aborrecimiento del pecado, pues esse mesmo q̃ amaua, es el traydor q̃ destruye su hõra cõ infamia, y sus bienes cõ dexarle obligado a tantas restituciones, como en este capitulo auemos colegido. De modo q̃ biẽ cõsiderado, quando no fuera sino por amor propio, se auia de aborrecer la mala vida: y en caso de introduzir semejantes flores, o enseñarlas, siẽdo como son perniciosas, siẽpre es pecado mortal, y mas, si las enseñã a otros, q̃ vsaran mal dellas. Todos estos casos, Florino amigo, traẽ anexa restitucion, sin duda alguna: y assi passemos a los demas đ su remedio.

FLORINO DA AVISO DE OTROS *graues daños, en materia de juego, y Laureano los reprehende. Cap. XV.*

APoco rato, se dió principio a lo siguiente. No he podido oluidar (dixo Florino) aq̃llos versos đ Catõ, q̃ hazen a mi intento (esto es) q̃ deuia el hõbre cõ mayor cuydado guardarse de *Cum tibi proponas animalia cuncta tire.*

Vnũ hominem tibi præcipioplusesſe timendum.

ſe otro hõbre que las fieras, y brutos del cãpo ſin raz ó ni diſcurſo, por ſer eſtraña crueldad la q̃ en eſtas caſas, o mõte de Leones ordinariamente ſuccede: pues para eſcapar de mano de vn fullero, importa grãdemẽte velar, eſtãdo ſobre auiſo, y oxala baſte. Digolo por las aſtucias q̃ a eſta mala vida ſe llegã, todo en ordẽ de cõſumir la haziẽda agena, robãdo al proximo. Cifra es quãto auemos dicho, reſpeto de lo q̃ reſta. Llegado auemos a vnos fulleros llamados (Sages dobles) gẽte a quiẽ el demonio ha comunicado mucho de ſu condicion, y como dezia vn predicador diſcreto, explicando el prouerbio antiguo (el hombre contra el hombre, es lobo) baſtaua dezir, el hombre contra el hõbre es hombre, y quedaua bien encarecido: porq̃ no tiene el hombre mayor contrario que al meſmo hombre: verlo hemos adelãte, por ſer tan digno de aduertencia.

Hómo hómini lupus.

Vereis entrar en vna deſtas caſas hombres ſenzillos, bien intencionados, agenos de toda malicia, nueuos en el juego, creyendo que viene al juſto el nombre de conuerſacion, y entretenimiento, con lo que dentro paſſa: a pocos lances deslúſtran ſu llaneza, pierden la modeſtia, ſiguen la codi-

codicia, peruierten el buen orden de vida, todo a cauſa de los maeſtros de eſta eſcuela, donde no ay huella de virtud, que es dificultoſo entre malos hombres viuir bien: empero los principiantes por lo menos, como vã teniendo noticia de la maldad, deſſean ſaberla, para la poner en execucion, que no es pequeño inconueniente el resbaladero de la entrada.

Oyd pues, Laureano, la traza diabolica de vnos que caçan ſin ruydo, hombres inhumanos, que ſe arman contra otros por miſerables intereſſes. Acuden a eſtos tablajes gente que no jugando, ni preſtando avſura, no blasfemando, ni abonando por logro, y finalmente no hablando palabra en daño de tercero, ſon de los mas perniciosos de toda la canalla. Declaraos (dixo Laureano) Place me (reſpondiò Florino) ſabreis el oficio de apuntadores, no de ſus faltas, ſino de las agenas ſobras. Paſſa deſta manera. Tratã dos fulleros de ganar el dinero con vẽtaja à vno de los que juegan: ſientaſe el apuntador a ſu lado con mueſtras de amiſtad, y beneuolencia, ſolamente para yrle contrapunteando el juego (eſto es) haziendo mil contraſeñas al contrario, con quien eſta de acuerdo,

auiſandole el juego del pobre inocente, a quien mira. De manera es, Laureano, cierto lo que os digo, que tiene el otro tan preſente el juego, y cartas de ſu contrario, como el apuntador que eſta a ſu lado vendiendole. Fulleria es aqueſta muy vſada, en particular a los juegos de embite, y cientos: donde por ſeñas hechas con los dedos, boca, ojos, y cejas, auiſa puntualmente lo que paſſa, para que el fullero ſe defienda, guarde, o acometa a ſus tiempos, ſin rieſgo de perder, lleuando la ganancia cierta, de que acabado el juego, en ſecreto hazen particion. El modo con que eſto ſe haze, no es de importancia dezirolo, baſta ſaber aſsi de paſſo el doblez de tal fulleria, que nũca ella huuiera llegado a mi noticia.

Baſtame ami entender tal punto de malicia (dixo Laureano) De la delgadeza tan ſagaz me marauillo, por ſer tan eſtraordinaria, digo tuuiſtes razon en llamar fieras del campo a tales hombres, y aun furias infernales: tambien les venia al juſto. Ay coſa como eſta en el mundo? ay contramina que aſsi buele el caſtillo de la buena razon? ay trato mas deſigual en buena correſpondencia humana, y en obſeruancia

cia.

cia de ley diuina y humana? Acuerdome de vnas palabras de Iob, en q̃ dize, como eſtando a la mira de eſtas coſas, Todas las beſtias del campo, de las ſeluas, boſques, y montañas, jugaran alli: que ſi lo acomodamos a nueſtro intento, diremos primeramente, el nombre beſtias, ſignificar los demonios y malignos eſpiritus. Coligeſe eſto, de lo que otro Profeta dize, hablando cõtra Efrain: La beſtia del campo executa ſus filos en ellos, pues que por el campo ſe entienda el mundo, conſta de S Mateo, quando dize, que el Señor ſembrò marauilloſa ſemilla de ſu palabra, y Euãgelio, en la reddõdez del mũdo, y lo meſmo hizieró deſpues en ſu nombre los Apoſtoles.

Omnes beſtiæ agriludẽt ibi. Iob. 40. Oſeæ. 13

Mat. 3.

Aduertido eſto aſsi por fundamento podiamos dezir, que el juego de los demonios, es deleytarſe cõ las malas obras de los hombres, trayendolos en las manos de ſus penſamientos: viendoſe en el fin y remate dellos: como el juego, que les pretende perſuadir (eſto es) que los guſtos mundanos, en que los hombres ſe recrean, ſon eternos, que no han de acabarſe, y que las penas infernales, ſon perecederas (tonteria manifieſta de hombres ſin juyzio.) Si ju-

gar los demonios, es traer a los hombres de tal manera ciegos en los varios vicios deſte campo del mundo, que mucho es dezir en nombre de Iob, que todos los demonios jue-
Iob, 6. gan allí? Demanera, Florino, que ſegun lo dicho, eſtos fulleros ſon entretenimiento de los infernales eſpiritus, ſiruiendoles de paſſatiempo: y juntamente ſon demonios fieros, que hazen cruda matança en el campo del Señor. Y que ſe llamen demonios los hombres obſtinados, conſta de lo que dixo Chriſto, hablando con los Apoſtoles, de Iudas; Vno de voſotros es el meſmo diablo: y quátos ay deſtos en las caſas de tablaje.

Demas deſto aſsi como los deſalmados del mundo, no dexan vicio, ni pecado en que no cumplan ſu deſſeo a medida del penſamiéto, aſsi tampoco ay beſtia, ni demonio, que no juegue en ſu coraçon. Quereislo ver en los tablajes? pues aduertid que, alli ſe halla el ocio (caudillo de los daños del alma) la codicia ſin orden, prodigalidad, auaricia, blaſfemia, perjurio, y los demas caſos: cuya malicia no ſe eſcuſa por ſus craſſas ignorácias, y finalmente vn oluido de Dios, que es ſumamente daño ſo: como ſe eſperimenta con-

Oblitiſus Deũ qui ſaluauit eos. Pſ. 105.

tinua-

tinuamente en ſemejantes concurſos. Aſsi que Florino amigo, ſegun la relacion vueſtra, no ay demonio en el infierno, a quiẽ no ſe aya dado parte en eſſas conuerſaciones: lugar tienen en rueda con los Tahures: y entre los demas daños que en tal compañia reciben, dos ſe me repreſentan, colegidos del Profeta Eſaias, quando habla de la ciudad de Babilonia por eſtas palabras: Sera cueua de Dragones, paſto y dehesa de Aueſtruzes. La ſemejança de Babilonia en los tablajes, bien claro ſe conoce por ſu mucha confuſion: aſsi como tambien la ferocidad deſtos animales, y ſu tragoneria, corre con la de Tahures y fulleros: aqui pues las dos armas principales de ſu maldad, ſon aſtucia maliciosa, è diſſimulado fingimiento. En los Dragones ſe repreſenta la malicia, y voracidad: en el Aueſtruz la aparencia de hipocritas, que andan hermanados en eſte caſo.

Et erit cubile Draconum, et paſcua ſtrutionum. Iſai. 34.

Apliquemoslo, y hallareis eſtar dibuxada en eſta aue la maſcara, y disfraz engañoſo, con oſtentacion de ſus grandes alas, parece querer volar, remontandoſe por las nubes: empero todo es pluma, que no las leuanta dos dedos del ſuelo. Por eſtas aues entiẽdo los fingidos apuntadores, que encogidos

de alas, ſe llegan con humildad, como que huuieſſé de volar en el guſto de aquel a quié miran el juego, y ſolamente ſiruen ſus alas de que los apetitos, afectos, è inclinacion, tẽ ga por fin y blanco tragar hierros, cõ q̃ mas ſe aploman en la tierra. En el dragonazo eſ ta repreſentado el fullero, que todo lo conſume, todo lo emponçoña, todo lo abraſa, haziẽdo cueua y morada ſuya en el coraçõ humano, con que ſe muda en las meſmas cõ diciones de fiereça. Eſte Dragon dize Dauid, que parece auer nacido para hazer tretas falſas a ſu hermano, con inhumana braueza, y brutal furia.

Marauilloſamente quadra lo dicho a nueſtros apuntadores, y ſus complices (dixo Florino) porque eſta flor ſin duda ſe cõpone de eſſas dos condiciones de animales, encaminandoſe a deſpojar la hazienda agena ſin nota, ni ruydo (bien que varian en el modo y nombres de ſus fullerias) pero todo a fin de robar. A vna llaman Berruguilla, a otra hazer la teja. Ellos tienen ſus contraſeñas, con que diſtinguen los ſimples, o aſtutos en el oficio, como ſe podran auer en ſu mallcia, y eſto ya quando ſe les conoce, le tienen

varia-

variado, vſando nueuos nombres, para deſuelar las eſpias: al hombre ſencillo, llaman Blano; al fullero y ſaje doble, llaman Negro: todo alla en ſu algarauia, o gerigonça, que no merece otro apellido ſu lenguaje.

Y no por eſto dexan de engañarſe muchas vezes, permitiendolo aſsi el cielo, que los que ſe ſuſtentan de falſedad, padezcan y prueuen el rigor de ſus filos, como ſucedio en cierto lugar famoſo de Andaluzia, donde como vnos fulleros ganaſſen cantidad de dinero a gente honrada y rica, les echaron a las manos vn picarillo que ſabia mucho mas, y viſtiendole de ropa limpia, pudo entrar de modo que no le conocieron, haſta que los dexó ſin blanca, dõde, para mayor caſtigo ſuyo ſe les deſcubrio la flor, que fue bien celebrada, ellos cõfuſos, y el picaro con dinero de ſu trabajo. A eſta ventaja (entre fulleros) llaman ellos, dar con la ley (eſto es) con la meſma de ſu quaderno, que, como auemos viſto, és fuera de toda ley diuina.

Si os dixeſſe algunos cuẽtos al propoſito, ſeria nunca acabar: ſolo os quiero contar dos breuiſsimos en eſte capitulo, por ſer

ser de consideracion. Auia vn hõbre de buenos padres, rico, y constituydo en dignidad, que trayendo cantidad de escudos, salia dos vezes al año de su tierra, a otra mas ancha y espaciosa, donde por ser frequentada de Tahures, a causa de sus muchos tablajes, hazia crecidas ganancias con la fulleria de lamedor (esto es) dexandose perder los dos primeros dias, ochociẽtos, o mil escudos, despues de los quales reboluia sobre la gente, como los tenia ya ceuados, y ganauales dos, y tres mil, de que hazia empleo, dando buelta a su lugar lleno de ricos despojos: y siendo assi, que no ay maldad oculta por mucho tiempo, fue su mal trato descubierto, hallandole otros del oficio en su posada floreando el naype, con que les daua muerte, sin que hasta alli huuierã sentidole. El modo con que fue castigado de cierto cauallero de abito militar, no es licito dezirlo, que importa hõra, y en lo que toca a terceros, pretendo acortar historias.

De otro pudiera deziros, que dexandose perder (alas quinolas) veinte escudos mano a mano, dentro de breue tiempo le ganó a su cõtrario con la flor llamada, boca de lobo, cinco mil reales: a lo qual dizen ellos (por

via de chanza) ser sus lamedores mas actiuos que purga de otros, con vnas largas metaforas que siguen al proposito, passandose ordinariamente en risa, como negocio de donayre. Mejor se llamara de escandalo (dixo Florino) siendo ofensas grauissimas cõtra la mageſtad d̃ nuestro Dios. Estilo es de Satanas, assestar sus tiros a la gente granada (biẽ que por razon de essas fullerias, y otras culpas, ellos sean ruynes) porque como dixo vn Filosofo, El Tahur, quanto mas diestro en el arte, tanto mas infame: y con razõ, pues tanto sera vno mas ruin, quanto en las obras se apartare mas de su estado, y obligacion, que el dia de oy tan poco se aduierte, por mal nuestro.

Aleator quãto est melior, tãto est nequior Publianus.

Reparemos vn poco, si os parece, en aq̃lla palabra (Arte) que no la dixo a caso el Poeta: y sin duda creo tener grande antigue dad la fulleria, como al principio vimos, en que por momentos me ratifico. Y oyendo lo que passa, tambien me persuado, se aya el juego reduzido a arte, no en sus ordinarios preceptos, sino en la inuencion tan delgada de fullerias. Desengañaos (dixo Florino) que no ay Arismetica, ni Matematicas tan infalibles, en sus demonstraciones. Ya el naype

esta

eſta reduzido a ciencia, y ſolo difieren los tratantes deſta facultad, en que para los Sages, fulleros, y maeſtros, es libro enquadernado, de indice muy copioſo, con ſus numeros a fojas tantas: y para los nueuos, cada foja anda por ſu parte, no ay letra con letra, porque las ſuyas no han llegado al eſtremo de maldad que en los demas.

LAVREANO REPRESENTA *el engañoſo vicio de fulleros, y ſus ganancias torpes. Florino deſcubre algo mas en la materia. Capitulo. XVI.*

PIntauan los Egypcios (dixo Laureano) al hombre bueno y virtuoſo, é figura de vn peral, arbol cuyas hojas ſon de hechura de lengua humana, y el fruto tiene forma de coraçon; como dando a entender a aq̃lla gẽte cõ eſto, que ſolo ſe deue llamar hõbre honrado aquel que trae concertada ſu lengua con el coraçon, cuyas palabras dizen con los obras, y aſsi ponian al pie deſte arbol

vna

vna letra, que dezia (*Vir bonus*) hombre de bien. Muy poco se conforma pues (carissimo Florino) con lo interior el fullero, que estando sano, habla como enfermo, haziendo caso de burla y juego su industriosa malicia, siendo cõ animo de robar en poblado la hazienda agena. El Sabio dize vnas palabras, que hazen a este intento. Vnos hombres hallareis en el mundo, que arrojan saetas, y lanças, pretendiendo quitar la vida cautelosamente: y siendo descubiertos alguna vez, dizen que era passatiempo, o como el proberuio Español dize (Si te vide burleme, &c.) Y traslada otro desta manera, como el que finge estar enfermo, suele arroxar quanto halla a mano, y como el que se finge frenetico, pegando fuego a la casa de su señor, para abrasarla, bien assi son aquellos que con mascara, y disfraz de burla y juego, tiran a hazer quanto daño pueden. Ponçoña es y veneno, que derraman del coraçon. Fuego es tambien abrasador, perjudicial, que consume, destruye, y abrasa quanto halla delante de si.

Sicut noxius est qui mittit sagittas, &c. & dicit, ludens feci. *Prou.* 16 *Sicut qui simulat se infirmũ, &c. ita vir quino cet, & dicit lu, dõs feci. Vatablo.*

Dulçura en las palabras, y hiel en el alma. En tal vendra ello a para, ganancia, o tesoro de impiedad cruel, no

Nihil proderunt thesauri impietatis. *Prou.* 16.

No ayas miedo q̃ llegue a nietos, como dizen. Quanto mas, que ſi bien lo cõſiderais, mucho mas ſe ofende el Señor, de vnos pecadores de capa negra, hombres conſtituydos en dignidad, ricos, y bien nacidos: ſi debaxo deſtos titulos, encubriẽdo ſu maldad con aparencias, ſon demonios. Quexaſe en vn Pſalmo por Dauid, diziendo: Si mi enemigo ſe declaraſſe conmigo, paſſaria por ello, o eſcuſaria ſu encuentro: empero el doblado amigo, no es de ſufrir, el y los demas de ſu vando, baxen viuos al infierno, y venga por ellos la muerte eterna, fin y remate de tales hombres: que mejor ſe llamaran beſtias ſin razon, ni diſcurſo.

Si inimicus meus maledixiſſet mihi, &c. abſcondiſſem me forſitan abeo. Pſ. 154.

Maldito modo de viuir, que tiene por paradero ſempiternos tormentos, que muchas vezes ſe ocaſionan de coſas faciles: por lo qual deziavn diſcreto: La cadena mas larga, y llena de eslabones, que el demonio tiene, es el juego, donde ay euidente peligro. El primer eslabõ, la cautelilla, de alli el engaño, la porfia con mentira: de aqui el juramẽto con daño de tercero, la blasfemia, la impaciencia, maldiciones, precipitandoſe haſta no cumplir mandamiento de ley de Dios, ni de ſu Igleſia: todo por codicia del dinero, de

quien

de quien el otro dixo, a penas ſe puede hazer ganancia ſin daño del proximo, y quã do aqui no huuiſſe mas que lleuarſe el dine ro entre amigos, y deudos, baſtaua, pues ya no ſe juega ſino por ganar (quando menos) de donde ſe ocaſionan (demas de lo dicho) la mohina, odio, emulacion, con otras mu chas peſadumbres: fuera de los mas graues, que obligan a reſtituyr, como aqui lo eſtan de hecho los apuntadores, aſsi por ſu parte, como por el todo, quando el complice no reſtituye, porque eſtos malos hombres ſon cauſa principal del daño que ſe ſigue: demas de que pecan mortalmente, ni deuen ſer abſueltos, mientras no dexan el mal trato, y reſtituyen pudiendo, aunque no ſe ſi ay quien de veras ſelo aduierta.

Lucrum ſine damno alterius fieri nõ poteſt Publianus.

Notifiqueſeles eſſa cenſura (dixo Florino) que es muy pueſta en buena razon de juſticia, y con vueſtra licencia paſſaremos a otro nueuo caſo, llamado (encierro para dar muerte) eſto es, coadunarſe los fulleros, haziendo junta y conuenticulo contra gente rica, hijos de familias, y otros que guſtan jugar en ſecreto: ofrecenles ocaſion a ſu propoſito, diziendo que tienen vna famoſa, dõde podran ganar dos, y tres mil ducados ſin

ruydo, ni testigos mirones, gran quietud, Tahures de codicia, y otras comodidades a este tono, que por la razon dicha no me atreuo a referirlas, supuesto que ellos las saben mejor, y otros es bien que las ignoren.

Desta manera conuenidos, echase la fiesta (como ellos dizen) señalando casa, dia, hora, Tahures, y prestadores: señalanse muñidores particulares para llamar los que no gustan jugar publicamente. Congregados ya, con apercibo, y municion bastante de prendas, dinero, y cosas que lo valen, mandan salir fuera los criados, que lleuen las mulas, y cauallos a otro barrio, para desuelar las espias. Cierranse las puertas de casa y aposento, con orden que no se abran a persona alguna. Vereis aqui la mesa rodeada de hombres graues, de toda buena suerte, à pocos lances la cubren de oro, y plata, tãto doblon, escudos, reales: pidense barajas a menudo, ninguna dellas viene como salio de la estampa (que como ellos dizen: y auemos referido, traen el diablo en el cuerpo) hechas con flores diferentes, a proposito de los fulleros, que con terrible inhumanidad hazen sus heridas mortales: llamadas assi, porque estos en su lenguaje tienen

por

por nombre (encierros para dar muerte) y para que veais como la executan, os dire vna alegoria eſtraña, que paſſa al tiempo de repartir los deſpojos auidos en mala y injuſta guerra, con armas deſiguales.

Ya podreis conſiderar, Laureano, el deſcuydo con que procede el hombre, quando no lleua malicia, ni ſoſpecha de ella en otro: que como dize el Eſpañol prouerbio, no viue mas el leal, de quanto quiere el traydor. Eſtos aſsi por ſus lances van dando muerte, ganando a los confiados la moneda, y empeñandolos con preſtamos, abonos, y otras mohatras, haſta tanto que los dexan apurados. Deſpues de lo qual, poco a poco, los embian con aquella palabra (Hõbre a la mar) y quedando vltimamente a ſolas los de la conjuracion. El caſo paſſa aſsi. Conſideremos que el juego es enfermedad: el Tahur el enfermo: los fulleros cõ los demas que aqui aſſiſten, ſon miniſtros de muerte, cada vno como puede y a ſu oficio toca.

Ya diximos como les dan lamedor, con que les purgan mejor de la bolſa: traeſto les dan algunas ſangrias, con que

les emparejã la sangre, y si con esta diligẽcia no descargan del todo el humor, ordenanles vnas ventosas (desuaneciendolos de buenos Tahures) si muestran sangre, tratan de saxarselas: si con tales remedios se enflaquece el enfermo, danle vnos pistos (palabras de consuelo) Tenga animo vuestra merced, no desmaye, que boluera el naype: y como ya no ay remedio, viene a quedar el enfermo sin habla, que ya no la tiene para pedir prestado, ni abonos, faltale la vista, tanto que si haze vna mano, o suerte, no la vee, ni la conoce: a este passo llega cõ breuedad el de la muerte, cuyos pronosticos y principio suelen ser la turbacion de los ojos.

Acabado el triste espectaculo, y auiẽdo echado de casa al difunto, pide cada vno de los circunstantes sus derechos: qual alegando que hizo las sangrias, qual que echo las ventosas. Vno que le cerro los ojos, juzgando las suertes en contrario del difunto: otro alega, auerlo entretenido con dinero. A penas se concluye esta causa, quando tratan de la cobrança de prestamos y abonos, con el rigor mas estraño del mundo. Para lo qual ordenan que se tomen mohatras, cambios, tributos, censos, que vendan

sus

ſus coſechas a menoſprecio,y donde ſaben que no ay rieſgo,ellos meſmos hazen la fian ça por nueuos intereſſes,inuẽtados de ſu co dicia inſaciable,y trazas diabolicas.

Eſto que os dire aora,ſe yo,como teſtigo de la paga. Encerraron ciertos fulleros dos hijos de familias de gente rica :ganaronles diez mil reales de preſtamos y abonos:no pu diendoles pagar tan puntualmente ,trataua̅ los mal,cõ palabras de amenaza:los pobres caualleros,por redimir ſu vexacion,y credi to de ſus padres,hizieron eſtraordinarias di ligencias:donde oyreis vn contrato de vſu ra nueuo. Pidiò vno deſtos a vn pariente ſu yo,permitieſſe tomar a tributo ſobre cierto juro la cantidad de ſu parte,que eran cinco mil reales,haſta poder con mejor comodi dad pagarlos. Hecho el concierto,como fal taſſe fiador para el contrato,ſe ofreció a ello el meſmo preſtador,por quatrociẽtos reales de intereſſe,en lo que no corria rieſgo,de q̃ eſtaua ſeguro:demanera,que demas de co brar ſu deuda,lleuó de abonos, preſtamo,re bite,barato,y fiança,mas de mil y quinien tos reales. Succdio, q̃ de alli a pocos dias,el mancebo ſe caſo, y hizo redempcion del tributo,con mas daño que ſi le huuiera im-

pueſto de atreynta. Quiẽ dexa de acordarſe en eſte paſſo (dixo Laureano) lo q̃ ſucedio a
Mat.8. aq̃l malſieruo del Euãgelio, q̃ auiẽdole ſu ſeñor remitido la deuda, como encontraſſe a vn pobrezillo, que le deuia a el ciertos dineros, le hazia grandes extorſiones, trayendole a mal. Lo qual (aunque ſabido) es caſo marauilloſo, porque como lo vieſſen los demas criados de caſa, entran a dar cuenta al ſeñor, de tal impiedad, y ſintiolo de manera eſte gran padre, q̃ auiendole dado vna aſpera reprehenſion, lo mando poner en el calaboço infernal, y que no le ſoltaſſe haſta pagar enteramente la deuda, ſin que faltaſſe blanca: y ſi queremos aplicar lo dicho, hallaremos que eſtos malos hombres trayan apretados, y con amenazas los hijos de familias, en pago de que no ſe auian querellado dellos, ni hecholos caſtigar por juſticia, como ſus latrocinios merecian, y todo el caſo, que fue atrociſsimo: empero yo os certifico no quedan muy libres, pues aſsi los fulleros, como los demas que en tablajes, juntas, o conſpiraciones ſe hallan, deuen reſtituyr toda la cantidad con ſus daños a los padres de familia, y verdaderos ſeñores delo

que

que alli ſe perdio: porque veays ſi es calabo ço digno de ſer temido, pues no ay ſalir del, haſta auer ſatiscchó por ſus cabales, del mo do que eſta dicho.

Trabajoſa vida (dixo Florino) desdicha- da ganancia, que tales pérdidas trae conſi- go: alumbrelos el cielo con luz de arriba, pa ra que bueluan enſi, y a vos os pague el auiſo ſaludable. Rematando pues eſte capitulo, os dire vna aluſion particular, vſada en caſos ſe mejantes. Eſtando dando muerte a vno, no en los encierros dichos, ſino a puerta abier- ta, entran a comer Iuan, o Pedro: eſto es, vn bocado del ſacrificio, preguntandoſe entreſi meſmos, Que preſa toco a V. mer- ced? eſtauan tiernas las pechugas? fue blãco, pierna, cadera, o alon? y por eſte lenguaje reſ ponde cada vno, diziendo, con que le taparó la boca, porque callaſſe. Eſſo (dixo Laurea no) bien claro cóſta quá malo ſea: yo os doy mi fe, que no les entre en próuecho bocado tã ahogadizo: el modo es diabolico, ſus inuẽ ciones de Lucifer, q̃ yo no hallo en ellas hue lla de Chriſtiãdad: el Padre eterno, como plã tas no ſuyas, mandara arrancarlas de rayz, y *Marc. 7* echandolas al fuego eterno que tambien eſtos fulleros ſon Sinagoga de Sata-

Sunt Synagoga Satanæ Apoc. 2. Stupacolecta Synagoga peccatiũ Eccl. 21.

nas, que hazen cabildo para deſtruyr hombres, alla arderan como gauilla de eſtopa, q̃ aſſi lo dize el Eſpiritu ſanto: Las juntas de pecadores, ſon eſtopa diſpueſta para el infierno: exerciten ſus crueldades impias, que todo es ſecarſe mas, para diſponer la materia al fuego. Aora entre obra nueua.

DESCVBRE FLORINO OTROS *daños particulares del juego, y Laureano da ſu cenſura. Cap. XVII.*

ATended por vueſtra vida al nueuo caſo, que es compaſsion grandiſsima (dixo Florino) conſiderar lo que paſſa en eſte linage de hõbres porque en las juntas para muerte, ay eſtablecidos fueros peruerſos, llenos de toda injuſticia, en orden de que ſe deſperdicie el dinero, tanto, que como ordinariamente vemos, en ocaſion de grãdes perdidas ſe deſparece, y nadie confieſſa tenerle. Vereis quãdo van los fulleros a partir, como el que ha hecho ganancia, ſe finge robado, y no manifieſta la cantidad queriendo ſer auentajado a los que eſtan de fuera, a titulo de que no tra-

trabajan corporalmente, tomando el naype. Mirad por vueſtra vida, que azada para cauar en la ſierra pues tratan de encarecerlo aſſi? Deſpues de lo qual, aun demas de lo que de oficio vſurpan, piden ſu manifatura, que ellos llamá (Braceaje) y en remate de ſu fulleria dizé, que eſto es hurtar al ladron.

Trazas oygo por momentos (dixo Laureano) que irritan grandemente la indignacion de Dios, que hablando a Ezechiel, como ſi hablara á los tablajes, le dize: Hijo del hombre, alla te embio entre gente apoſtata y maldita, hagote ſaber que tienes morada y habitacion, entre eſcorpiones: empero cõ todo no los temas, aunque deues viuir con recato, porque es caſa de indignacion; como quien dize, a mi cargo eſtara el caſtigo: deſpues de lo qual aduertireis, que baxo vn libro viſiblemente del cielo, y mandale el Señor al Profeta que le coma, y reparando en el, hallo que tenia eſcritos diuerſos motetes de guſto, y juntamente lamentaciones amenazadoras de penas grandes. Si los Tahures, fulleros, y los demas miniſtros ſon eſcorpiones, dezidlo vos Florino: ſi eſſos tablajes ſon caſas de que Dios ſe ofende mucho, diganlo las obras: ſi el volumen, è inuencion de la ba- *mzec. 8.*

raja, libro de ſu facultad y eſtudios, ha ſubi do del infierno, diganlo ſus autores los demonios. Si tiene canciones de alegria, para los que en juſtamente ganan, digalo ſu deſ enfado, pues las graues culpas pretenden diſ culpar con donayres: y finalmente, ſi ay ame nazas contra eſſa gente, veaſe que el cielo, y tierra, claman contra ellos, pues a todos ſon aborrecibles, como ſus obras merecen.

Lætatur cum male fecerint Prou. 2.

Es certiſsimo de la manera que dezis (reſpondió Florino): empero ya os he dicho, como hazen orejas anchas, aunque el Señor buelue por ſu cauſa, quando vee que conuiene. Quiero contaros lo que ſucedio a cierto cauallero, que haze a nueſtro propoſito. Combidaronle otros de buena ropa, gente de cuenta, que ſe hallaſſe a vn famoſo encierro, donde tratauan de ganar gran ſuma de ducados a vn eſtrágero, por entonces parecia a eſta perſona, no conuenia perder reſpeto a quien lo pedia, o no irritarlos, que en caſos ſemejantes ſon inſufribles: fueſe a ſu caſa, mudo veſtido de noche (que a eſta hora caçan mejor los fulleros) lleuo conſigo cantidad de eſcudos, que ſino le auia parecido bien el combite,

es

es fuerte resbaladero la ocasion, y assistien-
sto despacio a ella, era muy prouable la cay-
da: al fin viniendo ya de hecho, oyo can-
tar a vn muchacho aquellos versillos de
Ruy Velazquez. Quien mal anda, en mal a-
caba: y pareciendole no ser a caso, sino con
grande acuerdo del cielo, llego a la casa,
por cumplir su palabra, y començando a sa-
car la bolsa, fingio vn dolor de estomago, no
queriendo ser parte en la traycion: pidio li-
cencia, y se boluio a su casa, para bien de su
alma, y confusion de los q̃ no cuydã della.

Christianamente anduuo (dixo Lau-
reano) y mejor acudio a la ley de ca-
uallero que los otros, cuyo hecho fue
muy de villanos fratricidas, parecidos
al falso Cain demas de que es baxe- *Genes.4.*
za notable, dar muerte a traycion, co-
mo lo dixo Euripides. No ay varon fuer-
te, que se precie de dar muerte oculta a
su enemigo. Mirad vos, que se deue de-
zir de quien la da con titulo de amis-
tad? La traza del hidalgo fue bonissima,
para que se entienda, que entre fingidos
ladrones ay quien sepa escusarse de ser-
lo, con dolor fingido de estomago, para
mejor poder euitar ofensas de Dios.

Ad-

Aduertid Florino, vna de las circunstancias que mucho agrauan la culpa, es, quando se da muerte al proximo para lleuarle su hazienda: veese claro en la amenaza que el Profeta Elias hizo al Rey Acab, por mãdado de Dios, diziendole: El mayor cargo que se te haze, o Rey, es que mataste a Naboht, para posseer su hazienda. Mas os dire: que si esta a cargo de los Reyes, Principes, y Gouernadores, sustentar en paz con justicia sus lugares, por el mesmo caso que este Rey maldito la quebranto, lleuo su pago, como quien cometio culpa doble, en hecho y circunstancias.

3. Reg. 12 Occidisti in super possedisti

Tambien conuiene a la nobleza de caualleros, ser coadjutores del Reyno, en la administracion de la paz y justicia: pero anda ya todo tan al reues, que no siruen sus armas, y su inuestidura, sino de ser tyranos, libres, desembueltos, dados al naype, y lo demas q̃ del se sigue. O tiempos infelizes, quan pocos siguẽ el parecer de san Pablo, conuiene a saber, q̃ importa escusar las conuersaciones licitas, para que la humana flaqueza no se dexe lleuar de menor a mayor, subiendo a grandes inconuenientes. A este proposito dixo san Gregorio: Las mas vezes suele acontecer a le-

Omnia mihi licent sed non omnia expediunt. 1. Cor. 6.

los que no se guardan de entretenimientos licitos y teniendo libertad para ello, caer en obras no licitas: que traẽ anexo castigo. Admirable sentẽcia; porque si biẽ lo miramos, del vso y continuado exercicio, viene la aficion: de aqui la codicia, y della tantos males como del juego sabeis. Digan los Tahures sus daños, quantas vezes fueron a la conuersacion, sin intento de jugar, y boluieron con mucha perdida: assi q̃ en estos casos es muy gran ventaja huir la ocasion, rompiendo cõ dificultades y humanos respetos, acortando embites luego al principio; que si esse caualliero començara a jugar vna sola mano, nun cayo me atreuiera a fiarle, y menos si la perdia: que en casos semejantes se verifica, como dado vn incõueniente, se sigu muchos.

Greg. lib. 5. Mor. cap. 6.

Principijs obsta sero medicina paratur.

Aueis dado en el punto de la verdad (dixo Florino) que en trato de juego el hõbre mas cuerdo, a dos reales de perdida se ciega de manera, que en demanda de esquitarlos, acometerá fullerias baxissimas. Luego bien dezimos (respondió Laureano) quanto importa el tal recato, para no dar en manos de muerte tan infame, que assi se deue llamar la vida de los pecadores: porque os hago saber, no tienen dia de vida, mientras no dexã

su

ſu mal eſtado, y de ay nace q̃ pretedẽ matar a los otros. Dize el Eſpiritu ſanto: El hombre por camino d̃ malicia, da muerte a ſu alma. Aora pues dexemos a eſtos muertos, q̃ entierré ſus muertos (como Chriſto dixo) Paſſe ello aſsi haſta ſu tiẽpo. Que péſais Florino q̃ es aquel cãpo q̃ vido Ezechiel lleno de hueſſos de muertos, ſino el cãpo deſte mundo, lleno de pecadores: y en cõſequencia deſto, ſus plaças que ſon, ſino los tablajes? A los pecadorazos grãdes hablaua el Apoſtol tãbien, quãdo dezia: Voſotros eſtauades muertos en pecados y delitos atrozes, y el Señor ha querido miſericordioſamente bolueros a la vida de gracia. De manera que ſeria largo diſcurſo, querer prouar, como eſta muerte de pecadores por la culpa, es lenguaje de Eſcritura, de que eſta llena toda ella, y conſta demas deſto de las continuas experiencias en gente deſalmada.

Homo per malitiam occidit animã ſuam. Sap. 16.

Eſtos crueles matadores, ſi en el daño del proximo concurrẽ con cautelas, o ſe hallan al concierto, cada vno de por ſi tiene obligacion de reſtituir (inſolidum) toda la cantidad al verdadero ſeñor, como eſta dicho en eſſotros caſos. Otra coſa ſeria, ſino fueſſe en el mal trato, ſino por razon de auerſe hallado

do preſente, y ſi le dan algo porque calle, q̃ en tal caſo obligado ſeria a reſtituir lo que de parte lleuo: de mas del pecado mortal grauiſsimo que aqui ſe comete, como fruto del vicio en que ſe dexá eſtar de aſſiento, para mayor tormento, ſegun el eſtilo que el demonio guarda cõ ſus ſeguidores. Dizelo S. Gregorio por eſtas palabras: El maligno eſpiritu pretende con aſſechanzas calentar al pecador en el vicio, para que entretenido en el por el diſcurſo de ſu vida, quãdo llegue la muerte, de con el en los tormentos eternos. No ay que fiar de los bienes aparentes, q̃ propone la falſa cõuerſacion del juego, pues todos ſe encaminan a perdicion. Y aduertid, Florino, os ruego, lo que dize el ſanto Profeta Ieremias: Cada vno morira en manos de ſu maldad. Luego ſegũ eſta amenaza, cõuiene darſe prieſa, dexando tan mala vida, q̃ regularmente hablando, avida libre y eſcandaloſa, ſuce de muerte deſaſtrada y peſsima, como de pecadores rebeldes.

Greg. 18. Mor. capit. 11.

Hier. 31. n. 9. Quiſque in iniquitate ſua morietur Mors peccatorum ſua.

Aora pues (dixo Florino) razon ſera no dexemos de la mano a nueſtros fulleros, oygan de ſu derecho, publiquenſe ſus faltas, porque ſi a ellos (por ſu dureza) fuere cauſa de emienda, a los Tahures ſea eſcarmiẽto, huyen-

huyédo dellos como de la muerte: tales ſon vnos llamados (los de la modorra) y no de balde, reſpeto de que aguardan a hazer ſus robos, o fullerias, de media noche abaxo, quedandoſe en las caſas de juego como acaſo, aunque muy de acuerdo, para dar fondo a los picados, aquellos que auiendo perdido en el diſcurſo de la noche, deſſean jugar con el meſmo demonio que ſea. A eſte tiempo los modorros, que haſta alli le han gaſtado dormitando, o por mejor dezir meditando, como hazen tan buen lanze, lleganſe a la meſa, reconocen el eſtado del juego, hallan los los pobres Tahures picados, mohinos, rendidos a la mala ſuerte de aquel dia, los ojos ciegos de paſsion, ya ſin atender buenas, o malas tretas, falſo naype, o floreado, ni que (como ellos dizé) les hagan la ceja, que es muy conocida fulleria, por todo paſſan, todo lo arraſtran, nada les da cuydado, ſino ſolo jugar: aqui es la coſecha d nueſtros modorros, que en ſu lenguaje dizen (quedarſeha la eſpiga) hecho ya por otros el agoſto, para que le gozen los que no trabajaron.

El caſo (dixo Laureano) nouedad tiene para mi, aunque ſe deſcubre en el nombre, quan propia manera de hablar ſea en Eſpañol,

ñol, llamar modorro al hombre de astucia fingida, de coraçon doblado, como dize Dauid, que muestran vno en los labios, quedãdo otra cosa dentro: los quales no solamente son perniciosos, segun el parecer de San Gregorio: pero tambien son dificultosos de conocer. Tomãdo ocasion para esto el Doctor santo de las palabras del mesmo Profeta, donde dixo. El engañador, deuaxo de la lengua (esto es) alla en lo escondido de su mal pecho, tiene trabajo y dolor, para si, y los demas con quien trata. O vida trabajosa, sujeta a grande pena. Notabilissima es (dixo Florino) la q̃ a los Tahures se ocasiona deste hecho, aunque tarde, la sienten, ya que ha passado el aguacero (como ellos dizen) otro dia auiendo dormido sabre el enojo, passada la embriaguez, porque entonces acabada la perdida, sale vn hombre como acosado de garrochas y heridas muchas: quales son pandillas, fullerias, engaños, chanzas, tragantonas, y vn moledero terrible, que ningũ hõbre de juyzio podria sufrirle, aunque esperasse grãdes intereses: que todos los atropella este mal gusto.

In corde, & corde locuti sunt. Psal. 11.

Aqui reparó, Laureano, diziendo. Oyd las palabras sentidas de Ciceron: que hazen

2. officiorum.

al propoſito. Aſsi como las grãdes comodidades las alcançan los hombres por fauor, è interceſſiõ de otros hombres: aſsi no ay mayor peſtilencia q̃ los males y daños, q̃ vienen a vn hombre por medio de otro hombre: lo qual ſe verifica en los modorros, de qnien aueis hablado: y a eſto ſe encamina lo mas de nueſtros diſcurſos, como lo emos prouado.

REPREHENDE LAVREANO *el deſenfrenamiẽto vicioſo de fulleros, y Florino proſigue la materia de engaños. Cap. XVIII.*

Santo Dios, o vida llena de engaños! Vays deſcubriendo tan graues caſos en la materia (dixo Laureano) que no me determino a ponderarlos, reſpecto de que al momẽto me hallo embarcado en nueuo golfo, tanto, que apenas puedo darme a manos. Lo que mucho me marauillo es, ver el poco eſcarmiento, donde proceden tan coſtoſas y cõtinuas experiencias. Paſſa vna beſtia algun arroyo, o otro mal paſſo, de alli a muchos meſes y

años

años que buelua por alli, no ay hazerla paſſar a palos, y eſpuelas: No ſe q̃ inſenſibilidad es la del hombre (ſi el Tahur merece ſer llamado aſsi) es poſsible q̃ ha de vẽcer en ruſticidad a los brutos? Oyd vnas palabras dificultoſas de Iob. Mas ligero es (como ſi dixeſſe) el pecador, q̃ la ſobrehaz, y tez del agua. Aueis viſto lo q̃ paſſa en la mar, quando anda de borraſca: que yr y venir de olas cõ impetu furioſo, q̃ paſman los hombres, atemorizados dl pauor grãde, y ellas vá aq̃brar ſu furia y braueza a las peñas en la orilla. Deſta manera pues viene a quedar vn hõbre deſenfrenado en ſus vicios: q̃de ondas, q̃ de borraſcas: perdida de tiẽpo, haziẽda, credito, quietud, y ſoſsiego: empero el mas ligero q̃ las aguas en ſus ondas; pronoſticos ſon de malos fines. Dize adelãte el ſanto Iob: Permitira el Señor, pues no quiſiſtes refrenaros, no acerteis el camino de la viña, ſu atajo, y ſenda.

Iob. 24. Leuis eſt ſuperficiẽ aquæ, maledicta ſit pars eius in terra, nec ambulet per viam vineæ.

Eſlo meſmo que ſuele ſuceder a vn caminante, que yendo cõ grande fatiga, y trabajo, ſi encuentra vna viña, deſſeando llegar a ella, y entrar en ella caſeria a pedir vn trago devino, para templar ſu peſadumbre, y confortar el eſtomago: rodea la cerca, con vna y otra buelta, y canſado de no hallar

ſenda ni camino: rompe vn portillo, y mas ſi es tiẽpo de mucha hoja en las cepas: verlo eis enredado entre farmiẽtos: alli tropieza, alli cae, haſta tanto que deſmaya, perdiendo di todo el aliẽto, por no auer acertado el camino. Bien aſsi pues ſon nueſtros Tahures picados, q̃ con deſſeo de eſquitarſe, no eſcarmentando de la tempeſtad paſſada, rompen por todo, atrancan barrancos, aportillan dificultades, donde permite el Señor, que al fin de la jornada, quando eſperauã algun refreſco, ſe hallan burlados, pobres, en manos de vn modorro, ſin vna vez de agua, cõ que refrigerarſe, como el otro auariento miſerable, de quien teneis noticia.

Luc. 16.

Y lo que peor es, enredados en ſus culpas de manera, que a penas pueden acertar el camino de ſu remedio, permitiendolo aſſi el cielo, y que vn hombre ſea caſtigado de otro, pues en tiempo no quiſo retirarſe de ſus daño ſas preſas.

Donde aduertireis, Florino, para que ſe lo digais a los fulleros, que no tienen licencia en ſus maldades, porque alguna vez permita el Señor ſean caſtigo de otros. Dos ſuertes ay de caſtigos en el mundo, vnos bien mandados, comedidos,

didos, obedientes, taſſados (porque vienen de la mano de Dios) otros mal mandados, que ſon fuera de taſſa y medida, reſpeto de eſtar en manos de los hombres in prudẽtes, fuera de toda clemencia; que ſi biẽ permite Dios que vnos ſean caſtigo de otros, eſſo tiene ſu taſſa y medida: ni quiere ſu Mageſtad que paſſen del pie a la mano, como quien conoce ſus demaſias. A propoſito es lo que paſſo a Moyſen, quando el Señor mando a Ioſue, preſentaſſe batalla a Amalech, prometiendole indubitable vitoria de ſus enemigos. Subeſe Moyſen en el entretanto a vn monte, y alli alça las manos a Dios, y en ellas pueſta la vara, parece que añadia cantancto: aqui Moyſen, cuyas manos erã tã peſadas, q̃ ſe las ayudauan a ſuſtentar de vn lado Aarõ, y del otro Hur, cargandolas de nuevo con la vara, dizen aqui los quẽ bien ſienten, que fuẽ a hablar con Dios, y dezirle: Señor clementiſsimo, que permitis ſea caſtigado eſte pueblo: vos ſabeis la taſſa del rigor que con ellos ſe deue vſar, veis aqui la vara, tomadla vos Dios mio, y hazed de vueſtra mano el caſtigo, pues los hombres tanto ſe van de riẽda en eſto. Demanera Florino, que nada los eſcuſa, antes van ateſorando caſtigo para ſi *Exod. 17.*

los meſmos fulleros, enel ſeuero tribunal de la diuina juſticia.

Eſta bien (dixo Florino) demos otro paſſo adelante, que nos llaman algunos peligroſos: y aqui echareis de ver, con que fundamento os he preuenido algunas vezes para eſte punto, tocando hiſtoria, aunque ya es fuerça acortarla. El caſo es, que ſe llegan a eſtas caſas cierto genero de hombres, de cuyas obras ſe ofenden cielo, y tierra: los quales viuen de dar fauor, y hazer eſpaldas a fulleros, defendiendolos a capa y eſpada en los ſuceſſos de ſu latrocinio: hombres que no temen, aunque deuen mucho a Dios, y al mundo. De aqui ſacan el ſuſtento, dinero, galas, y lo demas: que ſi los vieſſedes por las calles, creeriades ſer hombres de prendas, ſiendo las de ſu adorno auidas en mala guerra. El nombre ordinario por donde ſon conocidos, es llamarlos (padrinos) o Angeles de guarda) del primero bié ſe conoce la cauſa: el ſegundo tengole por eſcādaloſo, y ageno de toda piedad Chriſtiana.

Angelus Satanæ. 2. Cor. 12. No ay porque le alabemos (dixo Laureano) empero ni tampoco ay de que nos marauillar, pues los demonios ſon llama-

mados Angeles de Satanas: y en realidad de verdad lo ſon, pues por el pecado no perdieron ſu naturaleza, ſino la gracia: de dõde hallareis, ſer Angeles de tinieblas, como eſſos de quien hablais: no mudando la naturaleza de hombres, que perdida la gracia, vienen a quedar en obſcuridad de culpa, y poco menos que el meſmo demonio. Eſtilo es de los Angeles buenos, ponerſe a la dieſtra de los juſtos, para defenderlos: deſto tenemos muchos teſtimonios en las diuinas letras: demas de q̃ la palabra (Dieſtra) ſignifica ſocorrer, y aca vueſtros fulleros tratan de tener ſus falſos Angeles, q̃ hagan ſombra a ſus latrocinios: ſobre ellos vendra la maldiciõ de Dauid, q̃ dize: El diablo ſe halle ſiempre a ſu dieſtra, ſalgan cõdenados en el ſupremo tribunal del Señor, y vn grande catalogo de males, daños, y penas grauiſsimas, cõ que en eſta vida les amenaza el ſanto Profeta, qual ſus obras merecen: que al fin es caſtigo ordenado por la diuina juſticia.

Et poſuit dexterã ſuam ſuper me dicens, ne litimere. Apoc. 1. Dan. 10.

Diabolus ſtet adextris eius. Pſ. 108.

Satisfecho me aueis (dixo Florino) aunque biẽ conocida es ſu mala vida, y yo nũca los tuue por Angeles buenos, viendo las trazas infernales que vſan de ſacar dinero: como ſe vee quando ay nueuo fullero en la

pláça hombres ſin valedor, porque luego ſe le llegan ofreciendo ſu auxilio, y pidiendo con imperio hagan la razon: (eſto es) ofrezcan tributo, rindan el dinero, pena de ſu indignacion: apartanle en ſecreto, examinanle que flores ſabe, danle noticia de las q̃ ignora, o ſi ay nueua vſança de tierra, a la qual ſe ſujetan, quedando de yr a la parte en las ganancias torpes: ſupueſto que ellos les haran paſſage franco y llano en caſas de proueho, ſobre que ſuceden lances eſtraños, indignos de nueſtro corriente, que ſe ordena a corregir ſin eſcandalo de los candidos pechos.

Direos vn cuentezillo, que ſirua de entretenimiento. Cierto hidalgo, hombre de hecho, auia alcançado a ſaber algo deſte lenguaje: y enfadado, trató hazer vna agraciosa burla a dos deſtos (el fullero, y ſu valedor) concertandoſe con el fullero, que jugaſſen cantidad de quinientos reales, mano, a mano, cada vno con ſu flor; eſto es con los engaños que ſupieſſe. El fullero como era dieſtro en el arte, aceto de buena voluntad la condicion: para lo qual como ſacaſſe el hidalgo vna famoſa cadena de oro, el picaro alentoſe mucho, teniendola ya por ſuya en el penſamien-

famiento, aunque le ſalió vacio. Fueron jugando en preſencia del padrino, y en breues tretas perdio el cauallero los quinientos reales. El fullero quiſiera rematar la cadena del todo, y no queriendo el dueño, alçoſe el juego, y el hidalgo con ſu prenda en la mano, pregũto al fullero, ſi auia jugado cõ ſu flor? A lo qual reſpondio que ſi (refiriẽdo las que auia hecho) y queriendo ſaber las del cauallero, dio por reſpueſta con gran donayre, aunque colerico, empuñando ſu eſpada: Mi flor es no pagarle picaro a el, ni a ſu compañero. Y diziendo, y haziendo, llamo a ſus criados, que los mantearon terriblemente; demanera que ellos quedaron en parte caſtigados, y el cõpetidor del todo ſatisfecho. Tuuoſe por gallardia de aquel cauallero, q̃ como poderoſo, ſagaz, y dieſtro, lo acometio, ſaliendo bien dello: empero no es hecho para todos, porque ſe auentura mucho con vn picaro ſin honra, ni es bien arriſcarla los cuerdos. Mejor ſeria (dixo Laureano) ni permitirlos en eſſas caſas, ni jugar con ellos gente honrada que ordinariamente de tales deſproporciones, ſe ocaſionan inconuenientes grandes, dificultoſos de reparar. En eſto, Florino cariſsimo, ſe auia de guardar rigor: nũca:

ca les dando lugar a ſemejantes atreuimien tos, ſino en viendo entrar vno deſſos, deſpedirle con buen termino: y quando no aproueche, vſar de rigor, y ya que ellos no ſiguẽ el conſejo del Eſpiritu ſanto (No te entremetas con los poderoſos, que te auentajan en riquezas) ora ſea por ignorancia, temeridad, o codicia; los cuerdos, gente de pundonor, deuen hazer lo que el meſmo Eſpiritu dize por el Eccleſiaſtico: Apartate del vicioſo, y tu no lo ſeras. Demanera que eſtas juntas a todos ſon daño ſas, ſi bien ſe conſidera: a los fulleros, por ſer acogimiento y lugar, donde ſe fomenta ſu codicia: a los nobles, para huir la pegajoſa lepra de los vicios. Reglas de buena policia, que no me dexe yo tratar, ni comunique en la conuerſacion (aunque ſea de juego) con aquel a quien no diera lado en publico: quanto mas que la plaça del juego, es como ſi eſtuuiera en la calle, y es verguença, aun en ley de mundo, que ſalga el otro diziendo, He jugado cõ don fulano, con tal ſeñor: ello ſin duda por todos caminos eſta rodeado de inconuenientes, que en coſas menores ſuelen mirarſe con prolixidad, y porque yo aqui no la tenga, dire breuemente lo que ſiento en conciencia,

Ditior e ne ſocius fueris. Eccl. 13.

Diſcede abiniquo & deficient mala abste. Eccl. 7.

co-

como blanco principal de nueſtros deſen-
gaños.

Dotrina comun es de Theologos, con- *D. Tho.*
uiene ſaber, en qualquier manera que al 2.2.q.16
guno ſea cauſa de robo, latrocinio, fulle- *art.7.*
ria, o otro engaño, ora induziendo a ello,
poniendo animo a los couardes, mandando,
dando conſejo, cõſintiendo tacita, o expreſ
ſamente, dando fauor, apadrinando, o defen
diendo: ora ſea gracioſamente, y debalde,
ora por interes, yendo a la parte con el fu-
llero, o ladron: ay obligacion de reſti-
tuyr, de la manera que en eſſotros caſos
eſta dicho: demas de la culpa mortal gra-
uiſsima que ſe comete. Y eſto meſmo di-
go de eſſos padrinos, o valedores, que
ſino ſe emiendan, y reſtituyen pudiendo,
o proponen, para quando tengan de que
hazer la reſtitucion, no deuen ſer abſuel-
tos. Eſto no tiene duda, y como tan lla-
no, digamos de la culpa, que a mi ver es gra-
uiſsima.

Pues dezir que ſea pecado mortal, eſ-
ta claro por tantas circunſtancias, de que
eſta ſuerte de pecadores acompañan ſu
malicia: y no es la menor el atreuimiento
con que los tales fulleros ſe arrojan, aco-
me-

metiendo grandes pecados, en el deſpeñade ro de ſu maldad, fiados en el amparo cõ que ſus padrinos les fauorecen, haziendolos andar en los ayres. Hombres en quien parece auerſe cumplido lo que dize Oſeas: Mantenidos andan del viento, dexandoſe lleuar del a multiplicar pecados. Caſo es muy para ſentir, como ay quien viua de hazer eſpaldas y eſcudo a la fulleria, calificando el arte en quien ſe les antoja. Eſto es lo que laſtimaua al Profeta Dauid, quando hablaua con el pecador deſenfrenado: En viendo algun ladrõ fullero (dize) te hazias de ſu vando, ſiendo parcial y complice en otros muchos delitos; aduirtiendo de camino, que ſi Dios calla por entonces, guardada ſe la tiene para mejor ocaſion, donde lo paguen. Y es muy de aduertir, como el Señor deſengaña a eſtos malditos hombres, diziendo: Porvẽtura era yo como voſotros, que me auiades de tener por amparo en vueſtaas inſolencias? Yo os las ſacare al roſtro, donde quedareis conuencidos. Entiendan pues eſta verdad los que de Dios ſe oluidan, porque vna vez condenados en ſu juyzio, nadie es poderoſo a librarlos. Aya (como ſi dixera) en caſas de tablaje padrinos, angeles malos, y valedores de vicio-

Ephraim paſcit vẽtum. Oſeæ. 12.

Si videbas furẽ, currebas cum eo. Pſal. 94.

Exiſtima ſti inique quod ero tui ſimilis?

vicioſos, anden aora a ſu guſto, tenga aſſiento alli la codicia, reyne el engaño, triunfe la libertad y deſuerguença: que al fin y remate, a mis manos hã de venir. Caſo eſpantoſo, y horrendo, caer en las manos de Dios viuo, en quien nada puede morir, prouidencia, juſticia, poder, y ſabiduria, con todo lo demas que es infinito, inmortal, y eterno, ſin termino, ni remate alquno.

Horrendum eſt incidere in manus Dei viuentis. Hebr. 10.

REFIERE FLORINO LA HABILIDAD y deſtreza, de ciertos pecadores, viuanderos del mundo, y Laureano los reprehende. Capitulo. XIX.

PAſſando adelante en lo ya cõcertado, por mi cuenta corre (dixo Florino) deſcubrir, y ſacar a luz los cargos deſta gente, ſus filaterias, ſagacidad, aſtucias, y agudeza: direos aqui vna particulariſsima, de ciertos Tahures, en ſu lenguage llamados (Viuanderos) ſemejantes a los Moros, que hazen correrias en algunos pueros, o por la mar, en fuſtillas pequeñas: que ſabiendo poco mas, o menos, quando ſalen los peſcadores, y gẽte deſ-

deſmandada a la playa,dan arremetida,haziendo lance en qualquier preſa, retirandoſe al punto. Bien aſsi pues nueſtros Tahures, o fulleros, de quien hablamos, conociendo (como ellos dizen) el temporal,viuen de hazer vna,o dos apueſtas,deſde fuera,ſin tomar el naype,retirandoſe luego(esto es) en ocaſion de conocer la errada, de quien ya os dixe,teniendola por infalible en ſu fauor:y aſsi auenturan a ella vn eſcudo, doblon,o real de a ocho; bien q̃ alguna vez ſuelé boluer las manos en la cabeça,como eſſotros Morillos en ſus puertos,pues no ſié pre ſe acierta: ſucediendo aſsi, para mayor confuſion ſuya,aunque no la conocen.

Su pretenſion ordinariamente es, ganar para el gaſto de aquel dia, por no eſtar atenidos a el barato (ſi le tienen por dudoſo)y tambien ſuelen valerſe deſte ardid,el tiempo que ceſſa el logro y vſura, ſiendo preſtadores, porque de qualquier modo ſu intento es tocar dinero. Son notablemente aborrecibles a eſtas caſas, tanto de los coymeros (pues no tomando el naype para jugar, no dan prouecho) quanto de los coſarios Tahures,que dizen, les ſacan el dinero del reyno, haziendo aluſion a los

eſ-

estrangeros, quando passan alla nuestra moneda, que nunca mas buelue. Por lo qual, y otras muchas causas, ya que los permiten los Tahures, es de estar picados contra ellos, desseandoles ganar quatro reales, para que buelto el temporal como el (Tahur dize) pierdan en vn dia la ganancia de vn mes. Entre muchos daños de que son causa a los Tahures, vno es, traerlos ordinariamẽte picados a perder, como dizen, solo con la mohina de que hagan estas entradillas, para alçarse a su mano. Ay algo mas de fulleria en estos Viuanderos? (pregunto Laureano) dezidlo os ruego: porque hasta aqui poco ay de que se les haga cargo: y segun lo que dellos tengo colegido, lo mesmo es viuanderos, que hombres a quien el vulgo llama viuidores, o buscavidas: que en buen Castellano antiguo, y moderno, todo es vno.

Muy bien estais en ello dixo (Florino) y para que mejor conozcais su traza de viuir, aduertireis, auer tres suertes de Viuanderos, que siendo compatibles en vn hombre solo, tienen diuersidad de circunstãcias en el hecho. Ya diximos de los primeros, y segundos: los vnos, que viuen de hazer sus lancezillos desde afuera: los

otros

otros que se pican de no auer prestado a logro aquel dia, o tocado dinero en otra qualquier manera. Los vltimos de todos, y de quien aora hablaremos, son llamados (Pringones) hombres miserables, que auiẽdo perdido vn par de lances, toman el naype para jugar en rueda, y en demanda de esquitarse, hazen diligencias mas que ordinarias: armã do caudal de compañia con otros: donde vereis que a hecho se lleuan con todos, introduziendo sus flores, que en su lenguage dizen (entablarlas) hasta tãto que vna vez ya esquitos, es por demas sacarles vn real. Ya mudan juegos, ya se leuantan haziendo fieros. Hombres inexorables, que guardan sumo rigor, sin dar gusto a nadie: y finalmẽte, si por aqui no pueden (por que se cae la casa) procuran hazer encierros, y otras traycio nes a este modo, como puedan sacar dinero al quatro doble, a costa de los que no cometieron el delito.

Caso digno de particular aduertẽcia (dixo Laureano) es ver lo que passa entre las dos quadrillas, o vandos del mundo (justos, y pecadores) quan a porfia andan en el trato de sus pretensiones. Los justos, como hijos de luz, solo buscan a Christo, deposito de los bienes,

bienes. Los hijos de tinieblas, su cuydado todo le ponen en cosas vaxas desta vida humana, como sino esperasen otra mas excelẽte. Cuydado ha puesto a los Doctores, lo que el Saluador dixo por san Lucas, donde parece calificar su Mageſtad, en cierta manera, el hecho de vn mayordomo, que se preuino para el dia de la cuenta, a costa de la hazienda de su señor: y consecutiuamente dize alli Christo. Los hijos deste siglo (los pecadores) mas prudẽtes son que los hijos de la luz: empero deuesse aduertir, que el Señor alaua la maldad de aquel mayordomo: no porque fue mal hechor, (pues no ay cosa que tanto desagrade a Dios, como la culpa) solamente aprueua la sagacidad, en preuenir lo que auia de suceder: como quando nosotros alauamos en vno que cometió delito, su ingenio, y traza: haziendonos lastima, que no se aprouechase de tal habilidad, para cosas de virtud. Y assi vemos que añade Christo, aquella palabra (mas prudentes en su generacion). Esto es, en su genero, o como dezimos en su tanto: assi que no auiendosse de llamar absolutamente mas prudentes que los justos, diremos bien desta manera. Los hijos deste siglo (en su modo de adquirir, y

Luc. 16.

Ion. c. 95.

buſcar las coſas de ſu guſto) mas aſtutos y
Cayetan. mañoſos ſe mueſtran, que los juſtos, en las coſas que para ſaluarſe pretenden, aunque tambien ay quien dize, que ſolo quiſo dar à entender Chriſto con eſtas palabras, ſer mas prudentes los hijos deſte ſiglo, en las maldades, y cuydados del mundo, que los hijos de la luz, en eſtas meſmas coſas, como gente que no cuyda, ni trata dellas: antes ſe tiene por grande auiſo, ſaber deſcuydarſe en lo dañoſo.

Aplicadlo vos aora, Florino, y vereis quien ſe deſuela aſsi, por lo que toca a la ſaluacion. Baſtantemente conſiderado lo te-
Auguſt. lib. de Vera. & fal ſa pœnitẽcia. nia Auguſtino, quando laſtimado de tal perdicion, y deſcuydo en los hombres, aconſeja diziendo. Siquiera ſe haga por la ſalud del alma inmortal: la diligencia que vemos acerca del cuerpo, que ſe ha de acabar. Laſtima grande, es ver quan al contrario paſſa oy en el mundo, que cuydado, ſolicitud, y diligencia: en lo tocante a la vida temporal, que afanes, y traſegar de tierras, ſulcar de mares, todo para ſuſtentar eſta beſtia del cuerpo: que guſto en las coſas perecederas, q̃ pereça, y deſpego en las Eſpirituales, de q̃ viue el alma. La cauſa dizela ſan Grẽgorio

por el

por eſtas palabras. Vnos entendimientos groſſeros, vanſe tras eſtas coſas viſibles que tienen preſentes, porque no conſideran quã velozmente ſe acaba, y deſparece la vida de carne. Creedme hermano, que ſi eſta breuedad ligera ſe conocieſſe, en ninguna manera ſe empacharian los hombres en ſu proſperidad aparente: de donde viene que los juſtos paſſan por ellas, como coſas de poca dura; no haziendo aſsiento en lo que por inſtantes deſparece (eſto es) del ſanto, y en concluſion Florino, yo hallo muy pocos Viuanderos de eſpiritu, gente que trate, no ſolamente de adquirir el ſuſtento: empero ni tampoco de reſtaurar lo perdido en la paſſada vida. Dezis muy bien (dixo Florino) mi ſeria grande es de nueſtros tiempos, eſpecial en la Republica de jugadores, donde todo ſu cuydado es el dinero, ſus palabras, obras, eſtudios, arbitrio, y toda la vida dinero: aquel es mas prudente, que mas adquiere ſin reparar en el modo y gualdad, y juſticia: ya es lenguage entre Tahures, a eſte propoſito preguntarſe como va de prudencia para dezir de ganancia, o de dinero. El que mas bien vſa las armas (eſto es) ſus cauilaciones, y embelecos, eſſe es prudentiſsimo,

Greg. lib. 8. Mor. cap. 11.

poco ſabe della, quien tal torpeza afirma (dixo Laureano) porque ſegun buena Theologia, la prudencia ſe dize de tres maneras: y poniendo eſſa en primer lugar, hallareis ſer prudencia falſa, porque diſpone malos medios, encaminando las obras a mal fin: y aſsi la llaman prudencia, por comparacion a la buena, cuyo oficio es diſponer bien los negocios, reſpeto de algun buen fin: demanera que en la forma dicha, ſuelen llamar ladron prudente, al que hallo mañoſos caminos de hurtar con recato. Es de quien dize el Apoſtol, la prudencia de la carne (como ſi dixera de los malos) es muerte, que tales fines ſacarrea, priuando, no ſolo de vida temporal, ſino de eterna.

D. Tho. 2. 2. q. 47 art. 13.

Rom. 8.

Otra prudencia mejor que eſta, es la que mira ſolamente al bien particular de cada vno: empero no es perfecta prudencia, reſpeto de no ſer general el bien que elige (bien que ſea licito) como es inuentar nueuos caminos de grangeria, para ſi ſolamente: de donde (quando mas) ſe puede dar a ſu autor, nombre de prudente mercader: y no ſolo ſe deue en rigor llamar prudẽcia aquella que nos encamina a bueno, y ſanto fin: vſando de los tiẽpos, y poniendo las coſas en ſu lu-

ſu lugar. El Eſpiritu ſanto, aconſeja el trato con los prudentes, y que nos apartemos con toda diligencia de nueſtros proximos (eſto es) de aquellos que ſocolor de tal titulo, y re nombre nos engañan con embuſtes. La buena prudencia, hallaſe entre ſabios, donde aſſiſte tambien el conſejo, que ſon las dos alas de la ſabiduria. Renegad Florino, de la beſtial prudencia de Viuãderos pringones, que ſolo miran al interes: el qual hallado es ſu cẽtro guſto, y alegria: teniendo por remate diſ guſtos eternos. Muy a rieſgo caminã los tales, como parece en las trayciones, y encierros ordenados para ſu deſquite: lo qual es graue culpa, con obligacion de reſtituyr a los verdaderos ſeñores, como eſta dicho, ſi ellos acabaſſen ya de perſuadirſe.

Otra eſpecie de Viuanderos (dixo Florino) es el modo de viuir de ciertos Tahures, que tienen por flor, yrſe a jugar con mugeres: y en achaque de donayre, les tomã el dinero. Mirad bien lo q̃ dezis (reſpondio Laureano) que es caſo nueuo para mi, tratar de juego las mugeres, cuyos exercicios ſon biẽ diferentes, y nunca jamas me puedo perſuadir, pudieſſe llegar a ellas la tahureria. Todo ſe andara (dixo Florino) a ſu tiempo, y aun ſi

eſte os parece a propoſito, dire algo antes de paſſar a otros puntos importantes. Creo ſera de prouecho (reſpõdio Laureano) ſupueſto que en tales ſujetos, es muy mas digno de reprehenſion. Auiẽdo de ſer breue (dixo Florino) para no auer de interrumpir nueſtra hiſtoria: diremoslo en capitulo aparte, ſupueſto que requeria larga hiſtoria.

FLORINO DIZE COMO EL *vicio del juego, corre oy entre mugeres, ſobre que Laureano da ſu cenſura. Cap. XX.*

AYVDEDEME el cielo cõ ſu luz, pues aqui (dixo Florino) forçoſamente ſe ha de hablar cõ ſentimiento: y no es poſsible menos, ſupueſto que nos hallamos a tiempo tan calamitoſo, lleno de miſeria y deſuentura. Veis Laureano el mundo (a la riuerſa) que dize el Italiano: La muger con naypes en la mano, diziendo, paſſo, embido, preſa, y pinta. Tened paciencia, eſcuchando vn rato, que ya eſta mancha ha llegado a las mugeres, haziendo aſsiento donde nunca jamas

mas pudo imaginarse: ello entro poco a poco, como entretenimiento, y pasatiempo: empero ha passado de raya, excedido de su comissión, y traspassado los limites de todo buen decoro, y honesta recreacion, y exercicios mugeriles. De algunos años a esta parte, publicauan los de Prouincias remotas, algunas desembolturas en este caso, y como huuiesse mucha tierra, y agua en medio, creya hombre lo que le parecia, consolandose en alguna manera, con el comun prouerbio (ojos que no veen) ya ya, por mal nuestro lo vemos en estos reynos de Castilla, entre lo mas poderoso, y granado della: que sino me engaño, quando el vicio entra en Alcaçares, torres, y homenajes, de gente rica: alli se haze fuerte como enfermedad, casi insanable, por la mucha resistencia de su parte, y no auer quien se atreua a la cura della. *Indias de Nueua España.*

Passais por esto Laureano, que las mugeres, no solo sean ya Tahures, sino mantenedoras de tablajes, caudillos de conuersacion, archiuos de fulleria, de que se ocasionan no pocos incõuenientes, pues si en este casso tratais de reformaciõ hallareis en su fauor sobrada defensa: vnos diziendo ser

niñerias,otros arguyendoos de hombre poco corteſano,menudo, y prolixo:no pio,ni afeto en cauſa de ſuyo piadoſa.Por vna parte hazen alas Damas de Flandes inuentoras del juego de los cientos,por otra diſculpan a las nueſtras,echando tierra a ſus liuiandades:No aſsi alomenos,ſe defiende el partido a las virtuoſas:lo que ſe celebra en eſta edad preſente,es deſemboltura, ya no agrada el encogimiento:no ha muchos años(yo me acuerdo)quando las mugeres a los cincuenta de ſu vida,no ſabian contar vn real,ſino por los dedos,y apenas ſalian con ſu intento: llegaos aora vereis, que no ſupo Moya tanta Ariſmetica,quãta ellas ſabẽ en el naype, ni ay mas dieſtro cajero en coſas de contratos.

No es poſsible cõtener las lagrimas,ya q̃ la mayor honra del mundo conſiſte en la viuienda honeſta de mugeres:y pocos ſe eſcapã de hermanas,deudas,o pariẽtas(ſino fueron caſados,que es plaga mas de cerca):en concluſion,ella es mancha de azeyte,en cãpo blanco,que luego ſale,y ſe viene a los ojos:alumbre Dios los nueſtros.

Aduertid Laureano, que a los principios,quando començó el juego a introduzirſe en eſtas partes,hizo venta,o tomó poſada

ſada,en caſas de rameras(por modo de tercería)paſſauaſe con eſto en la Republica,viendo que el naype no eſtaua muy fuera de ſu aſsiento,entrandoſe en la Academia del vicio:empero ya ya,de rendon,deſmeſuradamente ſe ha entrado en las caſas de honra,de eſtofa,de pundonor,policia,y reputacion: Acuerdome,que cierto eſtudiãte de Salamãca,queriendo dexar el mundo,dezia aſsi. El mejor linage,el que tiene menos mugeres. Ninguna coſa me detiene en tal determinacion,ſino ver que dexo mugeres en mi caſa, como quien ſabe algo de ſus cõdiciones (experiencia notablemente penoſa.)

No puedo oluidar parte de vn diſcurſo, que acerca deſto hazia el buen eſcolaſtico:y ſino os cãſaſſe,podria referir dos,o tres clauſulas. Seria para mi de particular guſto (reſpondió Laureano) por lo qual os ruego, no paſſe en ſilencio vueſtro cuento, que ſegun el principio,tengo creydo ſer digno de memoria. De buena voluntad (dixo Florino) proſiguiendo en eſta forma. Nadie crea de mi(dezia el Eſtudiãte)que me mueua la paſſion que al otro Euripides,pues no tẽgo Medea por quien ocaſionarme a dezir mal de mugeres,como aquel eſcritor hizo,toman

do a ſu cargo recopilar todos los males dichos, haſta ſu tiempo, y aun los que podrian eſcreuirſe de mugeres en muchos adelante: porque ſin duda las buenas y virtuoſas, ſon no ſolamente reuerenciadas de ſus familias, reconocidas de ſus deudos, benditas de los ancianos; empero tambien ſon loadas de todo vn varrio, y aun republica entera: tratandoſe el reſplandor de ſu honeſtidad, que a todos los lleua trasdeſi.

Lo que me haze fuerça en eſte paſſo, es ver quan acabados eſtan ſus loables exercicios, ellas toman por ocaſion de diſculpa; auerſe prohiuido las horas en Romance (y en buen Caſtellano) van huyendo los buenos deuocionarios: todas ſe ofrecen al cumplimiento de ſu voluntad, en q̃ ſon faciles, ellas ſon libres, mudables, peſſadas, aprehenſiuas, y temo (ſi al juego ſe aplican) ſe den por acabadas labores, y coſtura: demanera que no aya dellas quien haga vna camiſa? Donde eſtan aquellos dorados tiempos? donde la llaneza, encerramiento, y virtud de las mugeres? quando no era gallardia como agora, hazer ventana con deſembolturа? donde eſta el encogimiento honeſtiſsimo, que tenian las donzellas

arrin-

arrinconadas; hasta el dia de su desposorio: quando a penas tetian noticia dellas los mas cercanos deudos: aora empero, todo es burleria, el manto al ombro, frequencia de visitas: no ay recato, ni se guarda el decoro a las mayores: a penas ha salido de infancia la donzella, quando haze dozena entre casadas, ya las niñas dan principio a las conuersaciones (que si suelen tomar demasiada licẽcia en este caso.) Las madres tienen dello mucha culpa, dandoles mano, fuera de toda razõ. Que quiere dezir, Laureano discreto, que desde las mantillas professan desemboltura, y naype: ocupacion de hombres holgazanes, que con su proceder disoluto, escandalizan: y mas grauemẽte en las mugeres.

Y lo que peor es, si les llegais a reprehender, diran que son vejezes, al tiempo de Maricastaña, con otras cosas a este modo. Biẽ entiẽdo yo (dixo Lanreano) la razõ de vuestro estudiante, y como esso mesmo que las mugeres alegan en su fauor: mucho mas las culpa, porque hazer donayre del tiẽpo antiguo, y sullaneza, es dezir q̃ en lo uieuo del vicio que ellas vsan, ay algo bueno, lo qual es falso, è indicio grande de la calificacion de sus

de ſus culpas,y mal camino, por dõde ſe viene a dar en vn deſprecio de virtud (principio de grandes inconuenientes) y es lo muy grauiſsimo, hazer moſa del honeſto recogimiento, tã propio de hõradas Matronas. Muy de alauar fueron aquellos ſiglos, quando ſe ponia zeloſo cuydado en la criãça de las hijas, de donde ſaliã bien inſtruydas para viuir en obediencia, de matrimonio, o religion de monjas: entonces ſe dezia bien (eſperar ventura) al caſamiento, y al tomar eſtado. Muy diferente lenguaje, es el que oy corre (dixo Florino) la deſuentura es para quien las lleua a ſu caſa, quando no ſon domeſticas. Biẽ cortamente habla el Eſpañol prouerbio (de la viña, y el porro) crie muger, o encargueſe della quien tuuiere mas animo que yo: ſi como dezia vn Bachiller en Artes, no ay ſoldado tan gallardo, a quien eſté tambien la eſpada ceñida, quanto a la muger ſu rueca, y no ay poder que baſte, no queriendo ella.

Parabol. Sal, 31. Fr. Luis de Leon, de la perfecta caſada.

Muy conforme es eſſo, a lo q̃ dize Salomon, pintãdo vna valeroſa muger (dixo Laureano) ſus dedos ſe ocupauã ẽ hilar lino, y lana. Aqui han de poner las manos, y no en el naype, exercitando lo que es propio de ſu oficio, no deſpreciandole contra toda razon: eſcu-

escusado seria hazer estado del oficio, fingirse delicadas convida haragana, porque quanto la muger de suyo es mas dada al regalo y gusto de sus antojos, tanto mas le es de importancia el trabajo: pues aun en los hõbres, es dañosa la ociosidad, criando en ellos animo mugeril: pues que sera en las mugeres? Verdaderamente la honesta ocupacion, es maestra de virtudes, destierro de vicios, cuchillo contra malos pensamientos, prision que trae ha herrojadas mil perjudiciales obras, y freno deste cauallo desbocado, q̃ ordinariamente arrastra los viciosos. Esta valerosa muger, es singular dechado de las virtuosas, a ella deuen imitar: no solamente en la espiritual vida, sino tambien en los caseros exercicios, que por esso se aprecibio nuestra varonil Matrona, de lino, y lana; (simbolo destas dos obras) el lino de las interiores de la alma, y estotras de manos, o exteriores, en la lana: que si bien son mas bastas, y groseras son de importancia grande (demas de lo dicho) para la vida humana, conforme la economica, y prudente gouierno de familias.

Caso es digno de todo remedio, cada vno procure reformar lo que le toca desta gente, y las notables, sigan el exercicio de las virtuo-

tuosas, conociendo quan rico es el fruto de sus manos: quá de estima sus labores: de donde se saca honra y prouecho juntamẽte, que en este punto andan hermanados, y cauẽ en vn saco (que es bien sano el de la virtud) por aqui se grangean tesoros celestiales, y singular hóra en la tierra: pues todos los cuerdos alauan, y engrandecen tales exercicios, porque ordinariamente las virtudes de vna muger honrada, se lleuá los ojos de todo el pueblo, y por el mesmo caso emplean sus bocas en alabanças, especial quando se conoce en ellas el buen aseo de sus casas. La honestidad de las personas, que luce tanto mas, quanto es mayor la obligacion, por razõ del estado, y assi la donzella que desea, o espera a alguno, deue mirar mucho el recato q̃ hasta entõces toca, no solo a sus padres, sino tambien a todo vn linage. La casada aduierta, q̃ es hóra de su marido, y exẽplo de su familia: lo qual corre ni mas ni menos, en los demas estados, suertes, y condiciones de mugeres: en quien se graduan justamente las virtudes, y las faltas menudas salen mucho.

Si como yo os agradezco el buen auiso (dixo Florino) fuesse entendido el pecho zeloso vuestro, creo sin duda seria reconocido

de

de muchos, haziendoos gracias por el. Aunque si a cauſa de paſsion ciega, eſte faltaſſe, el cielo os hara colmados bienes: y porque cerremos eſte capitulo, os dire lo que a las mugeres ordinarias toca, para cuyo remedio importaria puſieſſe diligencia el gouierno de republica, como en daño general. A oido soy dezir jamas, q̃ el naype fueſſe tercero en caſas de publicas rameras, hauenido a noticia vueſtra, que la baraxa es libro comun, en que hazen examen de liberalidad, y franqueça en los tratos laciuos, con los hombres: pues yo os certifico q̃ eſtamos a tiempo en q̃ ya eſta reduzido a vn camino de juego. El naype es puente de los vicioſos, entrada para muchos daños, es tropieço de grandes perdidas. Lo primero en q̃ topa la vista, es vna baraxa, q̃ llaman en ſu lenguage (la Gayta) a cuyo ſon todos baylan, haziendoſſe de induſtria perdidos: y es tan grande la ceguedad de los hombres en ſus miſerias, que ſiendo cierto el daño en tal camino, no trata de eſcuſarle, antes como si de ſeguirle tuuiera grandes intereſſes, tienden las velas de ſu induſtria, y deſſeo, para no dexarle haſta acabar en el miſerablemente.

De manera es verdad eſto, que tienen el

el naype por menſagero de ſus viſitas: pues con ſolo dezir que van a jugar vn rato, no ay puerta, ni voluntad cerrada. Eſte camino ha deſcubierto el demonio a los deshoneſtos, q̃ por mal de muchos (en caſas ſemejantes) ya no ſe pide para colacion, merienda, ni otras coſas de jugete: todo eſta reduzido a barato, y con qualquier titulo que ſe ofrezca el real de ocho a la criada, o ſiruiente: no obliga, o negocia tanto, como con dezir diome barato don fulano, es al fin cauallero, hombre liberal, franco, manirroto: ſi gana, al momẽto lo buelue, con mueſtras de guſto: ſi pierde lo echa en riſa, a qui entrae el prouerbio (entre burla, y juego) porque en el ſe toma ocaſion para la deſuerguença: no ay palabra perdida, aunque en ley en Chriſtiandad, y buena razon, ninguna dizen que lo ſea. Direos vna diſculpa de rameras, ellas dan por color de ſu mal trato, que no quieren poner a quiẽ les ſirue en peligro de ſer açotados, en pena de ſu mal oficio, y que ſi lo haze el naype, el lo pague. O ſi yo fuera Gouernador, o juſticia (dixo Laureano) como me la pagará largamente, açotandolas a ellas con los naypes al peſcueço, qual ſuele hazerſe con los regatones, pues ya las barajas hazen oficio de

b alan-

balanças, del falso peso, y precio de su vil mercaduria. Proseguida delãte carissimo Florino, que no es justo quedarse indiciſa tã importante historia, y mas si de no dexarla se sigue enmienda.

PROSIGVE FLORINO, DANdo fin a su cuento de mugeres, y Laureano, da sobre todo su decreto. Cap. II.

AVnq̃ es fuerça, no cobardarme en lo començado, temeroso voy con todo, discreto Laureano (dixo Florino) no aya quien diga, se me calienta la boca: pues en ninguna manera, querria ser tenido por sospechoso en este caso, supuesto que de industra le voy acortando, mas de lo que conuenia, como quien camina sobre ascuas: no tanto por no dar entrada a la vanagloria de Tahures; para cuyo remedio se ordenan nuestros discursos (que es ordinaria disculpa de pecadores, valerse de males agenos, procurando escussar sus maldades: con que las hagan otros, a quien mas obliga el abstenerse dellas) quanto por

algunos hombres que tienen por grãde piedad dissimular faltas agenas: dóde cae muy bien la correcion fraterna: y mas a cerca de mugeres, con quien dizen ser punto de cortesania, no las reprehender. A esto llaman (apretar, o dar garrote) diziendo: dexadlas Señor, acuselas su pecado: su alma, en su palma: edad tienen, y cinco sentidos: procurad que no aya en vuestra casa tejado de vidrio, corra lo demas como corriere, y otras cosas a este modo: tengolo por disparate, que si me llamaren temerario, no quedare por cobarde: y para huir los dos estremos, es buẽ mèdio dar noticia a quien puede remediarlo, y con esto quedo descargado. Contemporice quien quisiere con sus demasias, disimulente sus culpas, quanto mandaren: que yo bien conozco quanto importa la enmiẽda: a cuya causa seguire vuesto consejo en caso de duda: empero ya es razon hableis algo en la materia, con que para adelante yo me aliente, pues tẽgo ya necesidad de refresco, como vos de paciencia, en escucharme.

Muchas cosas pudiera deziros al proposito (respondio Laureano) en que se conoce quan de importancia, y estima, es la mu-

ger

ger buena, como al contrario es nociua, perjudicial, y dañosa la mala: y siendo como es de grande importancia la correcion (en caso que va mucho) el fundamento desto. A mi parecer consiste, en que las madres como cabeças, y exemplares de sus hijas, procuren viuir ajustadas. demanera que no tengan que imitar en ellas cosa mala: porque veamos si la madre juega, ha de rezar la hija? o acudir a otras labores, y exercicios virtuosos? Como es posible salir buenas dicipulas, si la maestra no lo es? y que labor sacara quien tiene mal dechado delante? Demanera que ha de entender en buenas obras la madre, para sacar otra tal a la hija. Importa juntamente, traerlas siempre a los ojos, no perderlas de vista: quiero dezir, que la madre trayga la hija al lado ordinariamente, no la embie a visitas, ni la saque en publico, ocasionandola a ser desembuelta, haziendo cuenta que es guarda de vn castillo, a quien combaten fuertes enemigos, y en qualquiera descuydo ay euidente riesgo.

Pues la que esto no hiziere, tiene mucho que temer, y quando menos piense, experimentara los daños de semejante liber-

tad: vn dia el juego, otro el mal recaudo, e robo, la fulleria, la perdida de hazienda, y menos cabo de la hõra: demas de que como Chriſto dize, mientras el padre, o madre de familias duerme, ſiembra el enemigo la ciza
Mat.13. ña. Eſto cauſa el deſcuydo, a cerca de las hijas, ſucediendo caſos dificultoſos de remediar. Lo meſmo ſe deue aduertir, en los demas eſtados, y ſuertes de mugeres, velando en ſu guarda cõ buẽ exẽplo, los ſuperiores, padres, y eſpoſos, ſin perder punto? porq̃ como dezia cierto predicador famoſo, el proceder ordinario, y condicion de la muger, es parecido al agua, q̃ ſi procurais en ſu corriente de tenerla por aqui, por otras mil partes rõpe: Demanera q̃ no ſeles ha de apremiar mucho, ni tã poco dexarlas a ſus anchos, antes corregirlas amoroſamẽte, guardãdo el ordẽ de la buena prudẽcia, ſaluo ſi dã en ſer rebeldes, q̃ en tal caſo entra el caſtigo riguroſo. Mucho importa animo, y fortaleza en las madres, cuydado en los maridos, q̃ ſin duda aqui es dañoſa toda floxedad, en los que gobiernã, q̃ deſportillado el muro d̃ obediẽcia todo va perdido, o con dificultad ſe repara.

Notad por vueſtra vida, quã auiſada muger era aquella, de quien habla Salomon, cuya

cuya diſpoſicion,y buen gouierno,no ſolaméte ſe eſtẽdia a ſus hijas,cuydando de traer las bien ocupadas:pero tambien a las ſiruientas y familiares de ſu caſa,repartia labor continuamente:de donde todas andauan bien veſtidas,alegres,ſin neceſsidad alguna. Bien pudiera traeros exemplos de Matronas antiguas(para confuſsion de las preſentes)que amauan la virtud de la ocupacion,y exercicio honeſto,aborreciendo el deteſtable vicio de la ocioſidad, de ſolas dos os dire. La vna fue Panfila,hija del gran Letheo,a quien ſe atribuye la prouechoſa inuencion del texer,como ſe dize de aquella Penelope,tã celebrada de los Griegos: Otra fue Semiramis, aquella tan nombrada Reyna de Babilonia, q̃ inuẽto las calças de punto,o de aguja, para los hõbres. Pocoſin duda ſe vſaua entõces las baraxas de naypes infernales,o no auian llegado a manos de mugeres.

Veis aqui,Florino amigo,vna de las cauſas de la amarillez,y cobardia de la virtud en nueſtros tiempos. Laſtima grande es conſiderar,quan agoſtados ſus frutos,flores,y belleza: ſu freſcor, y hermoſura: el vicio anda de priuança,la virtud deſualida,la ocupacion tiene aſsiento de mecanica: al buen

exterior llaman hypocreſia, a la clauſura pu
ſilanimidad, a la verguença, cortedad, al ſilẽ-
cio, poco ſaber: y finalmente, a la obediẽcia,
llamã menor de edad. Todo corre al reues,
porque (al contrario de lo dicho) vereis lla-
mar corteſia a la deſemboltura. La parleria
deſcompueſta, tiene por nombre diſcreciõ,
el atreuimiento, paſſa por gallardia, hazer
en todo ſu voluntad, es ſeñorio, y grandeza:
en tal aura de parar ello, ſi Dios no lo re me-
dia. Laſtima os tengo Florino, y a los que ſe
mejante ganado guardan: peligroſa compa-
ñia es la de las mugeres, ſi no ſon prudentes:
ſi lo quereis ver, bolued los ojos a aquellas
Mat. 25 diez Virgines del Euangelio, y hallareis par
tido el campo, ſaliendo de juyzio las cin-
co. Dios las remedie, y tenga de ſu mano
nueſtras donzellas: con las demas que pro-
Prob. 14. feſſan cordura. Oyd las palabras del Sabio.
La muger diſcreta, edifica ſu caſa: empero la
necia (por el contrario) la deſtruye de ſus
fundamentos: de modo que ſi daña y deſ-
truye, edifica, y leuanta.

Mugeres en juego de naypes, muy fue-
ra es de ſus limites: grandemente exceden, y
paſſan la raya de ſus deuidos exercicios. Mi-
rad por vueſtra vida, que juego de muñecas,

que

que juego de alfileres, de alquerque, de las damas: bien a propoſito de las que eſtiman eſte nombre. Donde podreis notar Florino, que la inuencion de naypes (ſi fue para niños y viejos) no ſe les cõcedio a las mugeres, como tampoco ſus paſſatiempos dellas, no ſe les permiten a los hombres: que es afrentoſo caſo, hazerſe afeminados. Si las mugeres apetecen ſer varoniles, ſigã la vida de eſpiritu, dõde cobraran fortaleça que reſiſta la mala inclinacion del juego: pues ſegun Quintiliano, mas vencen las buenas coſtumbres, q̃ las fuerças. Aqui deuẽ moſtrar ſu valor, que en todo lo demas os certifico, eſta muy bien a la muger huir de vn raton, aſombrarſe de vna araña, temblar de vna eſpada deſnuda: y pues los filos de la nueſtra ſe encaminan contra los Tahures, y fulleros. Voluamonos al punto, ſi os parece, que no es juſticia hazeros paſſar adelante con violencia, que toda via os quedan huellas de galan Correſano. *Quint.*

De buena voluntad (dixo Florino) aunque pudiera deziros de algunas otras que han dado en ſer coymeras, teniendo tablage publico, preſtando a vſuras, con la demas

que a eſte oficio toca. Ya eſſo eſta entendido (reſpondio Laureano) corra aſsi, pues nadie ay que lo corrija de qualquier manera eſtrato peligroſo, y en las mugeres de mayor eſcandalo: ſolo reſta ſaber el peligro de los hombres, q̃ aſsi ſe atreuen a jugar con ellas, cuyo daño es bien conocido (en particular ſiendo caſadas, ſin auer voluntad de ſus maridos) y lo meſmo ſi jugaſſen con las otras q̃ eſtã en tutela de ſus padres, ſin bienes ſuyos, o de los adquiridos por ſu induſtria: pues en los demas caſos, obligados eſtan a reſtituyr a ſus verdaderos ſeñores, o padres, o maridos, como en los demas caſos eſta dicho.

FIEL DESENGAÑO entre amigos, libro Tercero.

DESCVBRE FLORINO, ALgunos *falsos tratos, que nacen de la codicia, en los boltarios, por el juego. Cap. I.*

ADIOS y aventura, vaya de juego. Codicia mala, saco rompe (dixo Florino) aqui se verifica, y halla ordinariamente lo cierto desteprouerbio. Vereis vnos fulleros a quien por su incostancia llaman (Boltarios) no porque se buelüen de su començado camino, y mal modo de viuir, sino por la mucha perseuerancia en el juego: gente que no sabe conseruar lo grangeado con su industria engañosa, que ellos dizen por este nombre (Fortuna) sucedenles casos estraños, pues en vn

punto, ella los ſube a lo mas alto de ſu rueda, y breuemente los baxa a vn abiſmo de miſeria. El exemplo deſto, fue vn mozuelo, cuyo nombre dura oy en caſas de juego (el boltario de Velez) eſte andaua continuamẽte en las conuerſaciones: era liberal de manos, entrauaſſe en rueda de Tahures, cõ quatro, o ſeis reales preſtados, o de varato, y a pocos lances, hazia como ellos dizen (meſa Gallega) dexando a todos ſin blanca, a la luna de Valencia, que en eſte ſentido todo es vno.

Vieradeslo con tantos reales, eſcudos, ſortijas, y otras prendas: pueſto en la cumbre, cortejado de fulleros, que por ſus intereſſes le aplaudian: repartia baratos francamente, aunque no repoſaua haſta verſe en otra: y deſpues de muchos, en el diſcurſo del dia, eſcapaua a la noche ſin vn quarto. No os parezca nouedad, ſi conſiderays la ſaca continua del naype: los baratos, rocios, y otras ſacaliñas: todo lo qual ſe remataua con entrar dos, o tres, Sages dobles, fulleros de marca mayor, que facilmente le deſpojauan: demanera, que en caſas de juego, lo meſmo es dezir boltario de Velez, que todo el dia jugar, y a la noche

noche ſin blanca : y para dezir que alguno anda de ganácia, ſu fraſis ordinaria es (andar en buelta) entre eſtos ay vnos tan liberales, y de tan felices principios, que dizé ellos ſer buenos para freſcos. Vna florecita y otra, cõ toda la felicidad del mundo: empero luego cae. De vno ſe yo, qne entrando en cierta caſa deſtas, traya vn melõ, y diole por quatro reales de barato, hizo dellos apueſta, y como los doblaſſe, en breue rato ſe hallo cõ quiniẽtos eſcudos de ganãcia. Ya ſe ha viſto, cõ menos de quatro eſcudos, entrar vno deſtos en buelta de mil, y de mayor cantidad.

Es caſo muy de riſa, oyr aqui los Tahures deſgraciados, como lamẽtá ſu deſdicha, encareciendo q̃ eſſotros, cõ vn ſolo puño de ayre, ganã doblones a millares: y que ſi ellos tuuieran tal ſuerte, o ventura, muy de otra manera la conſeruaran: empero creedme Laureano, que eſtas, y otras exceſsiuas ganancias, como ſon violentas, duran poco: allí ſe conſume con tanta breuedad, como ſe adquieren. Suele dezirſe en caſas de tablage comunmente, que el dinero de boltarios, es moneda de alquimia, que ſe reſuelue en humo, y a cerca deſto, ſe hazen graciosos diſcurſos, porque ſi alguno andaua oy

proſ-

proſpero, mañana le veen ſin çapatos, y alla a lo barbaro, como ſaben, les cantan el Pſalmo de conſerua me Domine, juntamente con la letania de conſeruare dineris: y fuera de ſus latines, otros prouerbios graciosos. en caſa del Tahur, poco dura el contento, mala noche, y parir hija, poca lana, y eſſa en çarzas.

Sunt, & chartæ luſoriæ in quibus qui ſe val de delectãt maxime omniũ ſemper ægẽt. Polid. de inuent. rerum.

Aora aduierto yo (dixo Laureano) con quanto fundamento habla Polidoro, Virgilio en eſte caſo: bien a propoſito deſte refrã es (ay dize) ciertas cartas, o naypes, que auiẽ dolos eſcogido algunos por recreacion, y entretenimiento de guſto, ordinariamente los traẽ neceſsitados, y por puertas, de mas de q̃ ſi quiſieſſemos dezir con ellos, que ſea fortuna mala, bien conocida es ſu condició, y quã facilmente deſpoja de lo que ha dado. Laſtima es oyr el poco eſcarmiento, con tan largas experiencias, ſiendo cierto, quan de importancia es conſeruar lo ganado: hablando ordinariamente, ſucedeles a mi ver lo que dezimos de otros grãdes pecadores, en quié ni repentinas muertes, ni varios ſnceſſos, y deſaſtres, ſon parte a que dexen ſu mala vida: verdaderamente cauſa paſmo, tal modo de proceder, que poſpõga vn hombre todas

Fortuna cito repoſcitq; dedit.

Non maior eſt virtus quærere quã parta tueri.

ſus

ſus comodidades, y ſe quede ſin çapatos, ſolo por darlo al naype. No ſe como pueda mas encarecerſe la ceguera humana, o por mejor dezir, la inſenſibilidad, y poco ſeſo: pues en cierta manera excede quanto es de ſu parte, a muchos fulleros, codicioſos, y ladrones, que ſiguen eſta vida: por no dexar mal caer ſus perſonas en lo temporal, ſiendo aſsi, que en lo demas las precipitan, no menos que al infierno.

Mal hecho es, y muy digno de caſtigo: empero alguna diſculpa podria auer, la qual del todo falta en los boltarios. No ay mal en el mũdo, de que nos podamos aſſegurar deſta gente: porque ſegun lo de Ciceron, aſsi como ſe tiene opinion de las coſtũbres de cada vno, aſsi tambien ſe puede ſoſpechar de lo que haze, y no haze. Boltarios, ello ſe lo dize, hombres que andan apriesa, en los molinos, y atahonas del mũdo, en cerco a la redonda, andan los impios, y crueles pecadores, deſuanecidos de cabeça, con que ſeles van los pies de vn abiſmo, en otro: y de aqui vienen a hazerſe ſoſpechoſos. Quiebra han hecho en ſu fama, que tarde, o nunca ſe cierra. Aſsi paſſa (dixo Florino) porque ordinariamente los boltarios, eſtã en mala opiniõ, a cer- *Ciceron.*

à cerca de los otros Tahures ,viendo tãta mõstruosidad en ellos,a causa de sus extraordinarias ganancias, sobre que hazen grandes estremos.

Lo dicho es,mas para visto, que para escrito:pues yo os certifico,no para en esto el dañado pecho de boltarios, su proceder, y mala vida. Otros ay mucho peores sin comparacion alguna: de los quales (aunque he visto algunos) dizen los Doctores desta facultad, ser todo sombra, y pintura , respeto de lo que passa en las Indias,donde se hallan ciertos fulleros, que con titulo,y nombre de boltarios (valiendosse de astucias,latrocinio,y floreo de naype) roban en poblado , sin riesgo de mar , y tierra: queriendo atribuyrlo a buena suerte, dicha ,y fortuna: lo qual es muy al contrario , pues qnando menos difieren de estotros boltarios , en lo mas sustancial , nunca jamas leuantandose con perdida , antes con auentajadas ganancias. De vno destos se cuenta auer ganado con solos treinta reales de a ocho,onze mil pesos de plata ensayada,y mas de dos mil en cadenas de oro. Mas fiado en sus diligencias,que sujeto a fortuna. Pudiera traeros muchos exemplos,que dexo

por

por no cansaros en lo que es tan comun, y llano.

Destos tales dezia vn Tahur ingenioso. Aqui de Dios, que cosa, y cosa, vnos hombres sin renta, oficio, ni beneficio: sin llouer Dios sobre hazienda suya, todo el año jugando doblones, y mas doblones? Ello es vna de dos, o demasiada ventura (y esta no puede ser tan estable) o chocarreria, que assi llaman tambien este modo de fulleros: y sacaua por conclusion de su discurso dezir: segun esso, pues ninguno destos titulos es a proposito para jugar con ellos, quanto mas que la fulleria y a es arte de ganar a lo cierto: y tan liberal, que ninguna mas entre las que se conocen. Aleguen ellos ser la diligencia madre de la buena ventura, que por este camino todos la tendriamos mala, yo perdiendo mi dinero a lo bobo, y ellos ganandole con falsa industria a lo fullero, aunque le llamen fortuna, pues las mayores del juego engañoso, nacen de rapiña.

Dezia cuerdamente esse Tahur (respondio Laureano) y afirmaralo con mas fundamento, si conociera el que sigue de esso, a nuestro gran bulgazo del mundo, creyendo

do

do que aya fortuna, pues aun los Gentiles ha zian diferencia de algunas, llamandolas con diuerſos nombres. Vno de los quales parecia a propoſito de eſta gente, dandole por nombre (Boltaria) celebrada grandemente de la antiguedad: con deſſeo de hazer firme, y eſtable ſu inconſtancia. Bien q̃ todas las diligencias en eſte caſo, eran de ningun efeto.

Set etnos facimus fortuna deam' Cæloq̃; locamus.

Aduertid Florino, que todas aquellas coſas de Fortuna, o hado, que ſuceden a los hõbres, aunq̃ ſe cauſan queriendolo Dios: empero es tan ſuaue la diſpoſicion del meſmo Señor, que las dexa a las cauſas, ſegũdas que ſon eſtas coſas inferiores, permitiendoles obrar libremente: y para hablar mas llano, eſta buena dicha, o fortuna, que ordinariamẽte llamamos, es vna eſperança, o promeſſa, q̃ el hombre ſe haze aſsi meſmo, en razon de felices ſuceſſos, a cerca de las coſas que trata ſobre que ſuele engañarſe las mas vezes, por ſer caſos contingentes. Lo qual tambiẽ ſe colige del meſmo nombre (Fortuna) llamada aſsi (de Forte) que ſignifica negocio, o ſuceſſo acaſo: como dizen fortuito, y ſegun lo que del juego alcanço, conforme vueſtra relacion, ſiendo mas cierto el perder, que el ganar, para que huuieſſe algo de fortuna, nin-

Fortuna conuertens. D. Tho. 1. p. q. 116 art. 4.

ninguna cosa auia de auer de industria, y quanto mas ganan estos boltarios, cō sus diligencias? tanto se hazen sospechosos de malicia: y ojala fuera sospecha a solas, y no euidencia tan conocida.

Digo pues, que sucediendo tan raras vezes la ganancia, por el mesmo caso se puede tener menos ciencia della, de aqui menor confiança en la fortuna que fingen, o celebran los boltarios. Preguntado a Philon, vno de los siete Sabios de Grecia, que cosa era fortuna? discretamente respondio, ser vn Medico ignorante, que trae engañado, y ciego el pueblo: donde cura, y aca nuestros Tahures (fiados de la suya) escapan las manos en la çabeça, que sino la reuerencian como Diosa, a fuero de los Gentiles, leuantandole Templos, y consagrandole Altares (cosa que tanto repugna a nuestra Religion Christiana) no podemos negar el riesgo en el modo ocasionado de su proceder tā escādaloso. Amenazados estan por Isaias, en persona del Señor. Ay de vosotros los q̄ poneis mesa, o Altar, a la Fortuna: por lo qual algunos entienden las mesas de tablage, en que se vsaua antiguamente poner ciertos montonzillos de moneda, echando suertes

Philon.

Isaiæ. 65 Vè qui ponitis Fortunæ mensam.

a quien la lleuaua, como aora hazen con el naype. Noſotros los fieles, ni cocemos, ni cõfeſſamos fortuna, q̃ ſeria grande inconueniente (pues aun allá Pericles) con ſola luz natural lo alcançó, afirmando no auer fortuna, y los nueſtros en eſte caſo ſe mueſtran eſtar ciegos.

Pericles.

Otros antiguos, grãdes agoreros, ſeguiã eſte error, celebrando por Dioſas tantas fortunas, que ſeria prolixa hiſtoria referirlas, y en particular los Egypcios, que celebrauan la que diximos Boltaria, como là que todo lo traſtorna: entendiendo (mediante ſu Idólatria) tenerla firme y grata en ſus negocios. Sucedio pues, que como le pidieſſe al famoſo Apeles, vn retrato, y figura deſta Dioſa, determino pintarla ſentada, pareciendole mas a propoſito de los q̃ la inuocaſen, como dando a entẽder, que là mayor falta ſuya, era la inconſtancia, y lo que mas bien eſtaua a la vtilidad de ſus deuotos, era el aſsiento repoſado. Otros ſe quitauan de nueuas imaginaciones, tratando ſolamẽte dela materia: por lo qual hazian fabricarla de vidrio, en memoria de ſu fragilidad, aunque no por eſto la dexauan expueſta a los ordinarios encuentros peligroſos, antes para mayor

ſegu-

ſeguridad, la guarnecian de fino oro, dando le por lugar ſagrado, la recamara del Rey, dó de eſtaua, haſta que muerta la perſona Real, era leuada al apoſento de ſu ſuceſſor, creyẽ-do con certidumbre, que ſerian ſumamente dichoſos, los que le dieſſen adoracion, y re-uerencia, amenazando a los que la deſpre-ciaſſen, trayendo por exemplo, a Thimoteo, hijo de Zenon, q̃ ſiendo grãde Emperador, fue vẽcido en cierta guerra. Y lo meſmo ſu cedio a el poderoſo Galua, por auer quita dovn collar rico a la Fortuna, llamada Tuſcu lana, dãdoſele a Venus Capitolina: coſa en q̃ yo no reparo mucho, por ſer obra de barba-riſmos.

Eſtos, y otros yerros, teniã en eſte caſo los antiguos, y biẽ entiẽdo yo, q̃ los nueſtros lla mã fortuna no ſolo a ſu buena dicha ẽel nay pe, ſino tãbiẽ a ſus fullerias, embuſtes, y pãdi llas, d̃ qualquier modo q̃ lo guié, es grãde in fortunio para ſus almas, y baſta atrueſarſe aqui ganácia injuſta: de quiẽ dixo Chiló Fi-loſofo. Mas biẽ eſtaria a mi perſona, vn da-ño, y perdida grãde, q̃ vna ganácia cõtra ra-zó. Como ſi dixera cõtra cõciẽcia, porq̃ del golpe, o herida en la perſona, no es durable el dolor, y eſſotro ſiẽpre atorméta, q̃ ſe deue

Chilon. Damnũ male quã prabum lucrum illud ſi ſemel con triſtauit hoc vſq; quaque.

ſentir de Chriſtiano fullero, cuyo oficio, y ocupacion ordinaria, es viuir de robar, de fraudar, y hazer engaños, a la ſombra de vna fingida fortuna: con vn perpetuo oluido, de nunca enmendarſe, ni reſtituir, ſi ellos en eſta vida, no ſe duelẽ de coraçon, pagarloã en la otra, cõ eternos tormẽtos: pues demas de la culpa mortal, en todos los caſos đ fulleria tienẽ obligacion preciſſa a reſtituir, de la manera q̃ eſta dicho, ſin que para excuſarſe valgan ſus vachillerias, y euaſiones.

DIZE LAVREANO, LA INQVIE*tud grande, que la mala conciencia, y el pecado cauſa en eſta gente: y Florino, refiere algunos caſos particulares. Cap. II.*

BIEN es neceſſario aqui, fauor del Cielo. Vno de los efectos del pecado (dixo Laureano) es inquietar al hombre, trayendole fuera deſu vltimo fin, por ſer la culpa contra la razon, y derecho natural del. Y aſsi el que peca, falta del bien que le conuiene, ſegun ſu huma-

humana naturaleza,y tambien pecando el hombre,ſe aparta por penſamiẽtos,palabra, o obra,del orden y deuido fin ſuyo, cõtra la ley de Dios,o de la razon,o naturaleza: por lo qual dixo el Profeta. El que ama la culpa, aborrece ſu vida:porque el pecado es origẽ, y fuente de la muerte. Demanera,q̃ lo meſmo es comer vn pecado, que traer a la caſa del alma,vn enemigo capital,que la deſtruya:y como es natural al hombre,apetecer la rectitud y verdad,aborreziendo la mentira engañoſa,como coſa que no quadra a nueſtro entendimiento:y juntamente a la voluntad,que naturalmente ama la virtud, aborreciendo el vicio. De aqui es, que la conciencia,cõ lo vno ſe entriſtece,y cõ lo otro ſe alegra:que el pecador mas deſenfadado, triſte deuia eſtar,y melancolico,como el virtuoſo ſe reguzija. *D. Tho. 1.2.q.109 art.2.ad 2.& q. 71 art 7. Pſal.10.*

Veis aqui Florino,la batalla continua de los pecadores,que ſe dexan lleuar del vicio,q̃ como dize Iſayas.No ay para ellos hora de paz. Y concuerda cõ lo de Dauid. Deſgracia,y vida arraſtrada hallaron los pecadores en ſus caminos;ſuyos porque ellos los buſcaron,y no hã q̃rido ſaber la ſẽda de paz y ſoſsiego para el alma. Ya viſtes como ſu *Iſai.48.*

meſmo nombre lo dize (Boltarios) gẽte que anda de vna buelta y otra, ſin tomar rumbo, o derota ſeguida, qual ſuelen los nauios en borraſca, y tormenta: al contrario de lo que ſucede al juſto, que no le permitira el Señor correr naufragio: ſupueſto que el pecado forçoſamente ha de dar trabajo al q̃ le come te, o en eſte mũdo, por penitencia, o ẽel otro con llamas eternas. Luego no es mucho ſi cauſa inquietud? canſados anduuimos por el camino de maldad, cõfieſſã ellos meſmos, en el libro de la Sabiduria, triſtes de aquellos que aqui no ſatisfacen, pues al tiempo de cõ denar ſu deſſatino, ya no tendran remedio: ſolo ſe quedaran diziendo (a ſu deſpecho) noſotros ſin juyzio, noſotros ſin entendimiento, razon, ni diſcurſo: noſotros inſenſatos, agenos del buen ſentimiento, y paz que trae conſigo la quieta conciencia.

Nõ dabit inæternũ fluctuati onẽiuſto. Pſal. 54.

Luxatiſumus. Sap. 5.

Nos inſẽſati. Sap. 5.

Admirable penſamiento (dixo Florino) para dezir algo de vnos Tahures, que hazen oficio de (Momo) cuyo peſſo corporal (dexado a parte el de la culpa) es trabajoſo notablemente. De manera, que en el ſe re preſenta muy al viuo, quan acoſados trae a los pecadores, el vicio que buſcarõ para defenſado (Momo) en eſte lenguage, es aquel

que

que toma ſiempre el naype, ſin ſoltarle de la mano: ſiendo como ſi dixeſſemos, mantenedor, que ſe tiene con todos los preſentes, aũ que ſean muchos, otorgando acotandoſſe, a ſu voluntad, como le parece. Inuencion fue eſta de los Tahures picados, que tienen por vida el naype: y ſiẽdo ya lo mas del juego fulleria, aqui ſe halla la muy fina. Acuerdome de vn continuo jugador, y largo, q̃ nunca en traua en rueda con otros, ſiẽpre tenia el naype: baraxando, y jugando, con tal preſura, con tal anſia, y trabajo, que por Nauidad ſudaua, como ſi por Agoſto anduuiera ſegando, en lo mas rezio de la ſieſta. Alla los del oficio, ponẽ en diſputa, qual ſea mas ventaja, hazerſe Momo, o parar deſde afuera Eſſo no nos importa, yo no hallo otra, ſino ſer fullero: y como dizẽ ay muchos de la opiniõ, q̃ guſtã jugar deſta manera: de modo q̃ en eſto como en lo demas, vã ſiguiẽdo ſus derrotas.

Aqui ſuele auer rieſgo de ſer engañado el Momo, ſi tiene muchos que le paren: dõde ordinariamente ſe hallan dos fullerias diabolicas, vna de los Saladores (aſsi llamados) porque ſi ganan la ſuerte, añaden algo, con cierta ſutileza, a lo que auian parado, y aquello defraudan injuſtamente,

porfiandolo (ſi acaſo ay duda)con juramentos temerarios,y teſtigos falſos,que para eſto ay de manga. Otra es de los cercenadores,que ſi pierden:alegan auer apoſtado menos cantidad,y ſe ſalen con ello. Veis aqui algunas vétajas de lõs de afuera. Lo que hazé los momos,diganlo otros:yo ſe que no apetecen ſerlo,para perderſe en el oficio,procurando ſiempre andar en rio buelto: Todo ſe encamina a quien mas puede robar. Si alguna vez ſe traſtorna el cantaro,por ellos corre.

Luego ſegun eſſo(dixo Laureano) bien comprouado queda nueſtro intento,con la experiencia de tales fullerias:para cada vna de las quales, requeria auer hiſtoriadores muchos. Mirad por vueſtra vida,que afan el del momo:que ſobreſalto, y cuydado el del ſalador: y que inquietud la del que cercena?por vna parte el rieſgo del caſtigo(ſi le cogen con el hurto en las manos)por otra la conciencia que acuſa,y vale por mil teſtigos:aliende de lo qual tira de la ropa la obligacion de reſtituir. El cuydado,y vigilãcia, de ver cada vno, como podra engañar al otro,o como eſcuſara que no le engañen:eſto llaman deſenfado del mundo loco? Eſto

es

es conuersacion? a vna tan pesada lucha, y cõ tienda, aplica su gusto el desatinado Tahur? O caso para sentir, quando se acomodara vno destos a tal vida, si se le diera en penitencia? no ay que tratar de esso (dixo Florino) su gusto es la pesada carcel de vna mala costũbre: y aunque conozcã ser vida intolerable, en ella permanecen todos: o los mas experimentan sus daños: rarissimos son los que se enmiendan. Ordinariamente dizen del juego (oficio de ruin, quien mas se vsa, menos medra) y no enuargante esta proposicion, a su albedrio le siguen, porque vn yerro (aunque pequeño) trae muchos consigo.

Otro inconueniente os dire, de ciertos juezes iniquos; padres de la mentira, y defensores de toda injusticia. Estos son los que andan a juzgar las suertes, en casos de duda en el juego, sentenciando por quien mejor se lo paga, o de antemano los tiene sobornados. Entre muchos titulos, en que estos hõbres se conocen, vno es, aquella voz tan desvergonçada, como impia, con que ordinariamente aperciben, diziendo (ay quien de para obligar). Porq̃ juro a tal, que quié no diere, puede desde luego despedirse, que no ha de tener suerte en fauor: y a esta insolencia,

añaden otras indignas de las orejas piadoſas: finalmente ello paſſa de manera, que la juſticia (o por mejor dezir, la falſedad, è injuſticia) aquel la lleua, que ofrece mas largos baratos, o parte de la ganancia.

Aora caſo rezio, es lo que me contais (dixo Laureano) es poſsible, que ay Tahures, o republica en el mundo, que ſufra caſas de tablage? dignos ſon de caſtigo los q̃ por no dexar el juego, a tales leyes ſe ſujetã, y no ſe eſcaparan tampoco del, los q̃ pudiendo no lo remedian: demas de que los tales juezes, en cauſas de juego, no ſolo pecan mortalmente en dar ſentencias injuſtas (ora ſeã llamados, o combidandoſſe a ello) pero tienen obligacion de reſtituir todo lo que hizieren de daño, al que condenaron: y lo meſmo ſe deue dezir, ſi en las dudas dichas, ſe determinan ſin ſaber lo que ay en ellas (ſi expreſſamente no dizen que las ignoran) dexando a eleció de las partes el conformarſe, ſupueſto ſu parecer. Finalmente, es pecado contra todo derecho natural, y diuino: abominable a Dios, odioſo a los hombres, y en qualquier fuero mal recebido, y juſtamente caſtigado. Apercibanſe, que lo han de auer con vn juez, que no ſe dexa ſobornar: alli en aquel tremendo

juyzio

juyzio ſe veran ſus cauſas, quando el hijo de Dios, pida eſtrecha cuenta dellas: donde ni valen eſcuſas, donayres, ni humana valentia. *Nõ dabit Deo placationem ſuam. Pſal. 48.*

O ſi eſta conſideracion cauſaſſe inquietud en las almas deſtos malos juezes, demanera que no entraſſen en repoſo, haſta enmendarſe con veras, dolor, arrepentimiento, y penitencia: quan de importancia ſeria. O vida de injuſticia, grandes ſon tus daños, quando te apoderas de un alma, por tanto ahincadamente pedia Dauid, eſta gracia al Señor diziendo. No reyne, ni ſe enſeñoree en mi alguna injuſticia. Eſtoes, conocer deuen el eſtrago q̃ haze en vn alma la culpa, y mas quando ay daño de tercero. O quan deſamparada queda el alma del pecador, mientras quiere viuir en ſu pecado, y no procura conuertirſe, alumbrelos Dios como puede. *Non dominetmei omnis iuſtitia. Pſa. 118.*

Conſiderar (pues deuen) que eſte Dios de inmenſa juſticia, cuya grandeza no tiene a quien temer; cuya Mageſtad no ha menester a nadie, cuya bondad es infinita, y cuya verdad es eterna, caſtiga con infierno para ſiẽpre el pecado mortal: lo demas es engaño dhõbres maluados, y como Dauid dize habládo cõ Dios. Los pecadores no conocẽ *Pſal. 91.*

tu

tu prouidencia Señor, q̃ es marauillosa, y admirable: solo tratan de lo que veen presente, pareciendoles alegre, y de gusto: no mirando como todo es verdor, y frescura de los malos (que assi se anejan en sus culpas) breuemente se dispone, secandosse para el fuego. Otro sentimiẽto era el del santo Iob, quando conssideraua este riguroso trance, diziendo. Dame Señor vn poco de espacio, que pueda emplearme en derramar lagrimas, dar sollocos, y gemidos, por que dè mano d̃ mis culpas, no vaya a la escura tierra, dõde ay horror, y grima eterna, sin esperança de aliuio (que no es el menor de los males de pena) de aquel lugar.

Iob. 10.

Abissus abissum invocat.

Aduertid Florino, y vereis los vicios que trae encadenados este del juego, que si volueмos los ojos a lo dicho hasta aqui, hallaremos yr dando los Tahures, de vn abismo, en otro: de la cautela, en el engaño, de aqui en el hurto, y del en la mentira, passãdo della, al juramento, y blasfemia: de donde por sus lances viene el hombre, a dar en culpas desusadas en el mundo. Dizelo admirablemente san Gregorio. El juego es çancadilla de los demonios, que las arman, para derribar, o despeñar las almas, en diuersidad de vicios.

Lib. 33. *Mor.* c. 2

uiuos, parece que han hallado vn gran medio (a su proposito) las infernales furias, con que asolar, o echar por tierra el edificio espiritual de muchos haraganes deste siglo (hõbres ociosos, valdios, inconstantes, de inclinaciones baxas) en que hazer fuertes a su voluntad. Y dize adelante, en otro capitulo. Mucho mejor es padecer vna modorra, abrasandose en fuego de calentura, que arder en fuego de vicios. Dios por su clemencia nos libre de semejantes enfermedades.

Ludus est Dæmonũ cũ vagas & instabiles animas de vitio rotãs in vitiũ. Cap. 23.

FLORINO DA CVENTA DE *ciertas ocupaciones dañosas, en que tratan los pernicioſos vagabundos, encasas de juego. Cap. III.*

DIGNO Es de aduertir, ante todas cosas, que como quiera que a los tablages, acuden diuersidad de gente (dixo Florino) con intento de tomar dinero, y por otra parte, ayã de ser prouechosos al hueſped, para ser bien recebidos: notareis aqui, algunas particulares ocupaciones de los tales, con que mas libremente puedan andar siẽpre cerca del juego, y con algun titulo, accion, o derecho de inte-

intereſſe. Larga hiſtoria ſeria daros cuenta de los eſtados, condiciones, y camino, de holgazanes, ſiendo caſi infinito el numero. Solamente hare aqui vna breue relacion, de tres ſuertes, o diferencias dellos, que ſiendo compatibles en cada vno, difieren en los nombres. El primero, es nombre general, que conuiene a muchos. Eſtos ſon ordinariamente llamados (Mirones) por no ſer Tahures coſarios, aunque dieſtros en el juego. Ellos pues, conociendo ſu poco fruto, para ſi, y para los otros, cargando el juyzio, han dado en buſcar la vida, como dizen con dos garauatos: el vno ſiendo maeſtros de Tahures, por lo qual ſon llamados (Pedagogos) el otro, ſer ayudantes en los miſmos juegos: no arriſcando moneda ſuya, porque juegan la agena, de donde los llaman (Dancayres) de cuya denominacion, mejor hablaran ſus inuentores, como verdaderos interpretes.

Diſcurriendo por orden, poco ſera neceſſario canſarnos en hablar de los Mirones, gente deſaprouechada, que ni ſirue a Dios, ni al mundo: hombres flematicos, que ſin otro intereſſe que el guſto de ver jugar,

gaſ-

gaſtan dias, y noches en ſolo eſto. Acuerdome yo, de oyr cierto predicador famoſo, bien enojado contra ellos, haziendoles mayor cargo, que a los meſmos Tahures, que al fin eſtos ſi eſtan mal ocupados, lleualos ſu codicia, y entretienelos el juego (que en algun caſo podria ſer licito): empero aqueſta gente vaga, y ocioſa, no ſe que eſcuſa pueden tener en ſu pecado; Aduertireis Laureano; eſte mal nombre y poſſeſsion, ſiempre le han conſeruado, a cerca de todo el pueblo, y ellos en vez de enmẽdarſe, hã introduzido eſtos otros dos oficios (Pedagogos, y Dãcayres) bien en daño ſuyo, y de los Tahures, a contemplacion de Coymeros, haziendo nueuos guiſados de vicioſos, como tambien de los vicios.

Es el caſo, que ſi eſperando juegos mayores, quiere el hueſped entretener las palomas (nombre impueſto a los Tahures, no tanto por ſu poca hiel, quanto por la fecũdidad y mucha cria que ofrecen) aqui hazẽ los Mirones, oficio de Pedagogos, Ayos, y Maeſtros enſeñãdo al que no ſabe juego de cartas (no la ley de Dios, ni otras obras de virtud) y es tan de codicia el oficio, q̃ ay opoſitores a la Catreda, d̃ codicia, digo por ſus intereſes.

Dema-

Demanera es,q̃ ſuele auer ſeis,y ſiete maeſtros,para cada dicipulo:tanto es el numero de holgazanes. La fulleria mas ordinaria entre muchas deſte oficio,es cuydar poco del aprendiz,dexandole caer en deſcuydos,o como ellos dizen(hazer burros)con qne pierdẽ ſu dinero. Aqui alegã dotrina,y prouerbios antiguos(la letra,con ſangre entra)con otros a eſte modo,haſta que el pobre hombre pierda la paciencia,juntamẽte:y nueſtro Pedagogo(hecho de concierto con el contrario)va a la parte:haziendole cargo, que por ſu buena induſtria ha ganado la moneda,ſiẽdo cierto,que el vno,y el otro vã perdidos.

Finalmente, nunca el maeſtro dexa de tocar,o morder dinero:que aſsi llaman eſta fulleria,y quando eſto no ſea,lleuan de ſu noticio el varato largo:perſuadiendole la mucha diligencia pueſta en que ganaſſe,y no dura mas la obra,de quanto tardan los Tahures en congregarſe,a juegos de mas peſſo, bien contra el guſto de los tales Pedagogos, o Ganſos (aſsi llamados por otro nombre) reſpeto de que ceſa el aprouechamiento:lo qual ſuele rematarſe con arrojar los naypes el nouato:a lo qual llaman (hazer obleas) aludiendo a lo que en algunos lugares ſe vſa,

Paſ-

Pasqua de Espiritu santo, echando obleas a los muchachos, las quales como rebolean al ayre, assi tambien aqui las cartas: esta es la traza de Tahures, hasta aqui llega el ingenio destos holgazanes vagabundos: demas de que como expertos en el arte, muchas vezes lleuan los derechos de ambas partes, apercibiendose con tiempo a pedir su trabajo, al que enseñan (si acaso entra ganando) y despues al acauarse el juego, acudē a esotro q̄ sale de vitoria, o de ganancia, para lo qual tā bien vsā de industria, que para este fin las tienē diabolicas.

No sera razon passar en silencio sus gitanerias, y el modo de sacar dinero, aduirtiēdo primero, que por el mesmo caso que se muestran zelosos en la apariencia, a cerca de sus nouatos: son llamados (Tutores) y siguiēdo esta alusion a los subditos, dan nombre de Menores, sobre que passan casos estrāños. Aora pues, si acaso el pobre menor va de ganācia, o como ellos dizen, viento en popa, vereis como le animan, dandole brio, y aliento, por este lenguage. Ea patron mio, caro, animo, y demosles. A ellos que son pocos, no tenga pena, aduierta lo que el

Italiano dize (sa quete diga ben) y el Castellano viejo, por otro estilo mas llano (maguer que el jugador sea necio, si le entraren triunfos, ganara) haga lo que le digo, y tenga cuydado de rociar, que importa con otras parolas de saca dinero, entre las quales procura venderle, a vn boluer de ojos que llaman la paz de Iudas, aunque el otro vendiò al Maestro, y este al discipulo.

EL Punto de los Dancayres, no es de menos consideracion: q̃ ordinariamente tratan de jugar dinero ageno, aora por si a solas, aora de compañeros, y en conclusion, su intento es para hazer de las suyas, no dexando passar ocasion de fulleria. Ni ay comparacion entre los demas exercicios con este, mas celebrado en casas de tablage, que otros muchos, respeto de ver como Iuan, o Pedro (en oficio de Dancayres) embidan largo, con dinero ageno, sin riesgo de perdida alguna suya, y siempre con ganancia cierta, assi del propietario, como de los contrarios, dando a entender a cada vno, que a su industria se deue el auer ganado. Imposible seria, o por mejor dezir indece-

te

te escriuir las maldades que en esto passan. Dácayre, hõbre es que anda en el ayre. Vno de quien se dize que veue los vientos en su fulleria, se desuela en inuentar nueuos modos de robar en poblado: caso que arguye mas delicadeça, por en presencia de muchos.

Sentécia es, de Aristoteles (dixo Laurea no) q̃ ignorar las cosas viciosas, es mejor que saberlas: y dize bien, hablando de la pratica dellas: empero no se puede negar, quanto importe sacar en publico los inconuenientes, con que los pecadores procuran, destruyr el mundo, y el edificio de las virdes, assi para ser reprehendidas, y castigadas, como para que los hombres auisados y cuerdos, las euiten, huyendo dellas con todo recato. Este es vno de los principales fines que tuuo el Espiritu Sãto, en dexarnos escritos muchos è inormes maleficios de hombres mal intencionados, y grandes pecadores, entre los quales vno es la traycion, crueldad, y desafuero, del impio Rey Acab, que tan injustamente quitò la vida al inocente Naboth, para despojarle de su hazienda. El fratricidio de vno 3. Reg. 21

de los dos primeros hermanos que tuuo el mundo en ſus principios, Cain, y Abel: y vltimamente el deſperdicio del hijo Prodigo. Todo lo qual con otros muchos exemplos referidos, y ſus particulares circunſtancias, ſiruen de lo dicho, aunque los pecadores a eſte tiempo todo lo atropellan.

Geneſ. 4. *Lucæ.* 15.

Supueſto eſte principio, no diſputemos aora ſi importa paſſar en ſilencio lo mas peſſado, y eſcandaloſo, en materia de Tahures, temiéndo que algunos lo imiten: yo para mi creo ſer neceſſario ſaberlo, por lo menos, quien ha de cenſurarlo. Bien conocido eſtilo es el que guarda nueſtro inſigne Tribunal tremendo, del ſanto Oficio, en publicar delitos de aquellos que caſtiga (tan al diſnudo leydos al pueblo, como ſuceden) ſin faltar punto, circunſtancia, ni palabra. Pues quien ſe atreueria à penſar, creer, dezir, o imaginar, que de tan loable coſtumbre, ſe ſigan otros efetos, que correcion, juſto caſtigo, y ſaludable eſcarmiento? Refieranſe con publicidad las maldades que la tienen: empero ya veo os ſalen colores al roſtro, aora al fin vamos con vueſtro guſto, ſi ya no es eſcrupulo, a cauſa

ſa del que algunos han impueſto a eſta obra, por ſalir en lengua vulgar, ella jamas anduuo en eſcrito, y vemosla tã introduzida oy en el mundo. Aqui eſta el daño Florino amigo, en los ocultos Maeſtros, que como Sene ca dixo. Vno ſolo (ſi lo es de vicios) baſta para corromper toda vna Republica: y ſegun lo que ſan Auguſtin dize. No daña ſaber, o entender las coſas ſuperfluas: lo malo es aprenderlas para ſu exercicio, como hazen eſtos falſos enſeñadores, y los que dellos ſe valen: oyd las palabras del Profeta. Bienauenturado el varon, que no ſiguio el conſejo de los crueles, huyendo ſu dotrina peruerſa, y aplicandolo a los Tahures. Querria dezir dicho ſo el q̃ ſe eſcapa de Pedagogos, y ſu mala enſeñanza: y eſta buena ventura promete tambien el meſmo Rey Dauid, a los que ſe apartaren de oficio tan infame, diziendo. Biẽ auenturado el que no haze aſiento, ſiendo Maeſtro en la Catreda de peſtilencia. (Eſto es) de vicios contagioſos, que como tales ſe pegan, inficionando de muerte.

Seneca de Rep.

D. Auguſtinus.

Qui non abijt in conſilio impiorũ. Pſal. 1.

Siempre tuue por ſuma dicha, y felicidad (dixo Florino) la de aquel que ſe eſcapa del juego, por qualquier camino: y viendo

aora mas deſapaſsionadamẽte la malicia de aquellos tablages, conozco quanto deuen ſer aborrecidos, por ſu grande peligro, pues entre muchos baſta ver la fuerça que haze a vn hombre vicioſo, andarſe tras ſus antojos, y a la flor del berro, ſin rieſgo de ſu dinero, y acoſta del ageno: lo qual en otros caſos no corre, quando la meſma falta, o neceſsidad, ſuele refrenar a muchos pecadores: empero aqui todo ſale de bolſa agena, de donde vereis que eſtos hombres hazen oficio de caſamenteros, juntamente procurando quadrar los juegos en que ayan de ſer auentajados en mas, y mas dinero: ſiendo cauſa de grandes inconuenientes: tanto como eſto, que muchas vezes por oculto concierto, entran a jugar de Dancayres, con el dinero del meſmo ſeñor de la poſada, para mas entretener los Tahures, haſta que llega el numero ſuficiente del parar, donde ſe haze general deſquite ſi acaſo ha auido perdida, que muchas vezes ſucede.

OTROS Dancayres hallareis, que no pudiendo jugar por falta de dinero, o por obligacion de voto, o juramento: dan al propietario dos reales, o quatro, porque los reci-

reciban para Dancayres, y muchas veçes alguno de los preſentes, ſe reduze a jugar (no trayendo intencion dello) ſolo por codicia de los quatro reales, que el Dancayre ofrece: y de aqui ſe ocaſiona a grande perdida. Lo qual tambien ſucede al imprudente Dancayre, que picado de ver perder al compañero, o de que no le buelua ſus quatro reales, ſuele quebrantar votos, y juramentos, rompiendo con todo, y cometiendo graues culpas. Bien aduertido eſta (dixo Laureano) con mueſtras de ſentimiento; porque ſi la variedad deleyta, ſiendo en materia de ofenſas hechas a la Mageſtad del Señor, en tal caſo grandemente laſtima: apuntemos ſi os parece, algo de ſus inconuenientes, y ordenelos el Cielo a prouecho, como para gloria del tal Señor ſe pretende.

(?)

LAVREANO, REPREHENDE *la vida miſerable y dañoſa ocioſidad, de aquellos q̃ tienen por oficio ſer ayudantes en la maldad del juego. Cap. IIII.*

Quãtos hombres trae perdida la ocioſidad (dixo Laureano) trayendo a la memoria el diſcurſo de vn diſcreto, por eſtas palabras. Aſsi como al bien ocupado no ay virtud que le falte, bien aſsi al ocioſo, no ay vicio que no le acompañe: porque la ocioſidad es campo franco de perdicion, abrigo de malos pẽſamientos, ſemilla de cizaña, ladron que roba los buenos exercicios, introduziendo en ſu lugar malas coſtumbres: eſpada que deſarreta las buenas obras, cierzo q̃ abraſſa la hõra, acarreo de inſolencias, depoſito de todos los vicios: que parece aludir a las palabras de Bernardo, que dixo del ocio, ſer veneno, y manantial de vicios, de tentaciones, malos penſamientos, fuente de toda iniquidad y malicia. Dizelo tambien el Eſpiritu ſanto, por el Eccleſiaſtico. El ocio es maeſtro de muchas

Bernar. in ſermo. ad fratrem de monte Dei.

Eccl. 33.

chas malicias, y pecados, siendo pues las casas de tablage Vniuersidad donde se lee esta facultad: bien se descubre quantos seran sus daños, que ni me atreuo, ni aun es posible referirlos todos.

No se que medio podria escogerse, para remedio de tantos inconuenientes: negocio en que tanto va al hombre, no se deuia passar ligeramente por esso. El Espiritu diuino enseña, que se lleue por amor, y palabras de regalo, la amonestacion en este caso, diziendo. Hijo tiernamente amado, y querido vsa bien del tiempo, no le dexes de las manos, conseruale, tenle en mucho, y apartate del mal, que es grande el que trae tal perdida. Donde se da a entender, quanto importa el precio desta rica joya del tiempo, digna de toda estimacion, a cerca de los hijos de Dios, de los fieles que assisten en el Alcazar soberano de su Iglesia. Los reengendrados por el Baptismo. El Apostol san Pablo dize lo por vna galana metafora. Traten los hõbres de redimir el tiempo. (Esto es) no solo porque como vemos en esta gente, que a fuero de aherrojado esclauo, le traen en los calaboços y carceles de sus conuersaciones, tablages, o leoneras: sino porque tambien a la

Eccl. 4.

Ephes. 5. Redimentes tẽpus

letra, habla con todos los ocioſos, a quien ſe concede el tiempo para bien obrar, y haziẽdo lo contrario, les quadra lo que Dauid dize. Tendran manos, como ſino las tuuieſſen pues no las empleã en coſas de prouecho al alma, y lo meſmo ſe deue entender de los pies, y de los ojos.

Eſto es aprisionar el tiẽpo, ſupueſto que tiene alas, con que ligeramente paſſa, redimeſe de captiuerio (como lo declara S. Gregorio) quando los hombres derraman lagrimas de verdadero dolor, con enmiẽda de la vida paſſada, gaſtada en vicios. Eſto ſe haze mejor hauiendo deſta Babilonia, congregacion, y junta de vicioſos, qual vemos en caſas de juego. El Euangeliſta ſan Iuan, entre muchas reuelaciones que oyó, refiere vna que dezia. Pueblo mio, date prieſa a ſalir de lugar tan perniciofo, no te hagas (por ſu comunicacion) a las mañas de eſſa gente, ſiendo particionero en ſus graues delitos, y pecados. Dize pues vn Doctor antiguo, entonces ſera oportuno tiempo para huyr de Babilonia (apartandoſſe de ſus moradores) quando ſe temiere auer peligro: aqui ya ſe ve quan manifieſto rieſgo ſea el de ſemejantes caſas, pues en ellas facilmente ſe

Super Iob. lib. 5 cap. 28.

Ansbertus lib. 8. ſuper Apoc. c. 18.

inficiona nueſtra mala inclinacion, eſtando a la viſta tan ruynes exercicios, en que hazer ſu empleo el coraçon humano.

Salid de enmedio de Babilonia, y no toqueis coſa inmunda, mãchada, o no limpia, dize Dios por Oſeas, como ſi dixera, guardaos con mucho recato, de la conuerſacion de pecadores, cuyo cõtagio es pegajoſo. Ordinariamente, ſe oye en la Igleſia Sãta, la voz q̃ ſan Iuan alli refiere, aſsi por inſpiraciones interiores, que hablã en ſilencio a las almas, como por vozes de predicadores, que reſuenan en nueſtras orejas. De manera que no ay alegar ignorancia. Para eſto ſe nos propone la parabola miſterioſa de la viña, llamando obreros al trabajo, y ocupacion prouechoſa, reprehendiendo los ocioſos: animãdolos tambien con el jornal y premio. Demas deſto, vereis como el Chriſtiano, deue eſtar en centinela, velando continuamente, que ay enemigos en la coſta deſte mundo. Conſiderad Florino, el trabajo de las centinelas en vn campo, o exercito, y como ſiendo partible ſu ocupacion entre los demas ſoldados, (por quartos) ſi alguno ſe deſcuyda, o duerme (por lo menos) le ponen en vn palo: que diriamos pues de vno, cuyo oficio fueſſe

Oſe. 52.

Mat. 2.

Mat. 26

fuesse velar siépre. Este es el oficio del Christiano, su obligacion precissa, siempre velar, a diferencia del Moro, y los otros Paganos, q̃ procuran siempre dormir el sueño pessado de sus errores.

Donde aduertireis, que no se deue entẽder aqui del sueño corporal (necessario para la vida) sino del recato en ella. Nadie se descuyde vn punto, en lo tocãte a lo espiritual del alma, temiendo la muchedumbre de peligros que ay de caer en ofensas del Señor: porque assi como quando en las fronteras, o campo de enemigos, la centinela da auiso q̃ ay algunos (para con tiempo remediar el daño, y asalto) luego acuden todos a las armas, cada vno conforme su oficio, dexando qualesquiera otros impedimẽtos, o exercicios. Bien assi el Christiano deue desocuparse de sus gustos, passatiempos, consolaciones desta vida mortal, cuyo fin y remate es triste, tã to como cierto, y cuyo descuydo negocia v na infernal horca, en tormento eterno, porque el diablo no duerme, y sus centinelas estan conjuradas en daño de las almas, dixo lo el Profeta Dauid. Muchos se defuelan cõ tra mi, todas las aues de rapiña el exercito grande, y terrible de los Demonios, pretende

Quoniã multi debellantes aduersum me Psal. 55.

den hazer presa en mi alma, combatida es de lazos y vozeria de caçadores horribles, astutos, crueles, y espantosos: a esta paloma asestan sus tiros, aqui las tentaciones, los encuentros, las baterias, los golpes. Alumbra Señor por quien eres, los ojos de mi entendimiẽto, para que no me duerma, y salga vẽcedor de mi enemigo, que es grande afrenta ser vencida mi alma, de vn tan baxo enemigo como el Demonio, cuyas armas son de couarde, y sus asaltos de traydor aleuoso.

A Florino, Florino, si los hombres considerasen tal peligro, en medio de sus passatiẽpos, quan de otra manera se abrian en ellos, y particularmente estos de quien hablamos, ya el dia de oy los vemos entregados al juego, a la codicia, al ocio, padre de vicios. Quãde assiento se han dedicado al naype, (infame ocupacion de holgazanes:) no dudo yo sino que tratarian con veras el reparo de vna vida llena de tãtas quiebras. Lastima grãde es, ver su desacuerdo, descuydo, y negligẽcia, de la manera que proceden, todo el dia vagabũdos, mano sobre mano, el pensamiẽto diuertido: quando le ocupan, es dãdo trazas a la diuersidad de fullerias referidas, y bastaua para conocer el corriente de sus males,

Omnes cogitationes eorũ in malũ. Ps. 145.

ver

ver vnos hombres que an eſcogido por guſto y paſſatiempo, gaſtar el dia, los meſes, y los años, eſtando a la viſta de la tragedia miſerable que en el juego paſſa, con titulo de Mirones, ſiendo ciegos en el remedio de tanto y tan grande perdimiento, para cuya viſta y reparo, importa luz del cielo.

Quereys ver la cortedad de ingenios, el talento enterrado, la falta de conſideracion, de aqueſtos hombres? Aduertid, que los lances del juego pudieran auer labrado algo en ellos, ſiendo aſsi que la caſa de tablage, el exercicio de los Tahures, con todo lo demas que alli ſe haze, es imaginar vna de la inconſtancia, y poca firmeça, y ordinaria mudança de los guſtos, en que los mortales tanto ſe ceuan, y con todo eſſo à eſotra puerta. Mas adelante eſtais que yo en la materia Florino, y por conſiguiéte ſabreis mejor lo que paſſa en ocaſiones ſemejantes. Todo el mundo lo publica. Los Tahures, y los demas de ſu quadrilla, ſolamente la deſconocen: y no es de ayer el prouerbio Eſpañol, que llama negocio de juego, todo aquello que no tiene ſuſtancia, valor, ni cõſiſtencia. Aqui pues ſe repreſenta al viuó la inconſtancia variable, donde en breue tiempo la proſperidad, ſe mu-

se muda en necesidad. Viene vn Tahur a la conuersacion tan rico, cargado de escudos, de prendas, y de credito: Vereis le à pocos dias arrinconado, pobre, desualido, y al mas poderoso (por lo menos) empeñado, pasasse la moneda donde no vuo herencia, possesion, oficio, o señorio: el que entró mas contento, sale triste, porque la estimacion sigue al dinero: de donde se haze aplauso alos infames, que a poder de fullerias le vsurpan. Demanera Florino, que a este trocar de suertes, y tropel de mudanças, los Mirones, se bueluen dormilones, quedãdose a escuras los que miran. En quien parece cumplirse lo que san Lucas dize. Que los que tienẽ ojos no vean. *Vt videntes nõ videant. Luc. 8.*

ENTENDEREYS vn mysterio de aquellos animales que vido san Iuan, todos llenos de ojos en cõtorno, para darà entẽder la necesidad q̃ ay de velar, y como ofreciẽdose peligro de ofender à Dios, cõ sola vna imaginacion. A de auer ojos en la cabeça, y contra los malos passos, aya ojos en los pies, para no resualar en ellos, y en las manos, contra las malas obras, &c. Doctrina es importantissima para toda suerte de hombres. Exemplo tenemos *Apoc. 4* *Oculi sapiẽtis in capite. Eccle. 2.*

en

en coſas naturales por dõde la Mageſtad de nueſtro Dios, muchas vezes nos enſeña coſas graues. *Ariſtot.* Ariſtoteles dixo, ſer impoſsible viuir animal alguno, ſin dormir, y cria el Señor, dos animales (que ſi realmẽte duermen) ſiẽpre los ojos abiertos (el Leon, Rey de los animales, y la Liebre) ſimbolo dl mas cobarde, y ſiendo el Leon figura de los grãdes paſtores, y Reyes, a quien incumbe velar ſobre los ſubditos y vaſſallos, no por eſſo quedãexcluydos los demas: deſde el mayor y mas alto, haſta el menor, y mas baxo: a todos obliga el precepto que dize. Velad continuamẽte, que andan enemigos en la coſta peligroſa del mundo.

Muchas razones pudieramos traer, y aũ fuertes argumentos, en comprouacion deſta verdad, de donde mas claraméte los ociosos, y vagabundos Mirones, quedàran cõuencidos de ignorantes: diremos algo, aduirtiẽdo como los holgazanes, aunque ſiẽpre fueron tenidos en poco, y en poſſeſsion de gente ſin ſeſo, mucho mas lo deuen ſer en la ley de gracia: donde conuiene ſantamente trabajar mientras dura el dia de la vida, porque llegada la noche de la muerte, no ay lugar de reſtaurar lo perdido, no es tiempo de

obras

obras: Aquies buena ocasiõ para ellas, vsando del prudente auiso que nos da Salomon en los Prouerbios: en que señala la diferencia entre ignorantes, y discretos, diziẽdo. El que cultiua sus tierras, tendra hartura y abũdantes cosechas: empero el que se esta mano sobre mano, necio es por los cabos. Marabillosamente beneficia el hombre el campo de su alma y cuerpo, con la oracion, disciplina, silencio, trato de virtudes, y mortificacion de passiones. Esta es rica sementera, cõ que sale de lacería la pobreça humana, y juntamente estas son armas dobles contra el poderio del infierno, como dize el Apostol: porque en la espiritual lucha, no se vence a poder de espadas, ni escopetas. La codicia muere a manos del verdadero desprecio de lo temporal. La astucia engañosa fenece cõ la fuerça que haze la justicia, dexando a cada vno en posseslon de su hazieda, guardãdo y gual dad con el proximo: y finalmente todos los vicios se destruyen con la virtud contraria; por lo qual se deuen procurar con el fauor del Cielo.

Prou.12.

Qui seminant in lacrimis. Psal.105

Arma militiæ nostræ.

PROSIGVE LAVREANO RE-
prehendiendo la vida holgazana en materia de
juego. Cap. V.

Vamos poco a poco, discurriendo, y hallaremos que assi como es estremo de locura, y poco saber, dar se los hombres a esta vida ociosa (dixo Laureano) assi tambien por este campo, vienen a parar en el estremo de los males, y desuenturas. Lastima es ver quan poca estimacion hazen de su vida el ocioso, no dando lo necessario para la espiritual, y como dexa esta misma vida desierta, sin defensa alguna, expuesta a vn tropel grande de los vicios, que engordan con el mantenimiento del otio. El Apostol dize: No deis entrada al demonio, que facilmente toma posession de las almas descuydadas, cercandolas ordinariamente como san Pedro auisa al hombre bien ocupado en lo interior del alma, y honestas obras corporales: no le queda vacio, donde pueda caber el demonio, como acontece en vna bassija bastantemente llena de al-

Nolite locum dare diabolo. Efes. 4.

algun licor, que no ay capacidad en ella, para entrar otro denueuo, por lo qual aconseja san Geronimo, de tal manera nos ocupemos en obras santas, que quando venga el demonio con sus engaños (hallandonos bié entretenidos) buelua corrido y burlado, que dando nosotros triũfantes en su campal batalla y lucha, llena de astucias. *D. Hyer.*

De Fè Catholica tenemos (Florino amigo) que el Reyno de los cielos, se gana a fuerça darmas, y esto supone animos arriscados, diestros en la espiritual diciplina, no gente ociosa, ni exercitada en el naype, sino en el vencimiẽto de nosotros mesmos. Mas os digo, que los araganes, no solo estã excluydos de la gloria, de su premio, y corona: pero aũ tambien se hazen incapaces del terrenal Paraysso, pues al tiẽpo q̃ Dios introduxo en el a nuestro primero Padre, le dió este soberano mãdo y Ley (como si dixessemos) la cartilla de su exercito, y ocupaciõ. Encomẽdãdole la guarda, y labrãça del. Podriamos tambiẽ decir de los ociosos, ser incapaces, y no tener lugar en el Purgatorio: cõforme lo del Profeta. No se hallã al trabajo cõ los hõbres, y por tãto no serã castigados con ellos. Y es de notar, aquella palabra (Hombres). *Non coronabit nisi qui legitime certauerit. 2. ad Hier. 2*

Gen. 2.

In labore hominũ non sunt & cum hominibus non flagelabũtur. Psal.72.

porque los haraganes vagabúdos, y ociosos, del mundo, no merecen nombre de tanta honra: de donde vereis que como el hombre en sus principios, no entendió la grandeza de tan honroso titulo, fue comparado al simple jumento, haziendose semejante a el. Iten mas, que el ocioso, ni aun este mundo merece. Como lo muestra Christo Señor nuestro, enfadandose de aquella higuera, representadora de holgazanes, que de valde ocupaua la tierra. Luego bien se sigue que no auiendo lugar competente a los seguidores de este vicio, su asiento, y morada, ha de ser el infierno, sino se enmiendan con tiempo, como a su reparacion conuiene.

Luc.13.

Mat.20.

EL MAYOR cuydado de vn jumento es comer: y esto se le deue con mejor titulo que al perdido ocioso, a quien no se le concede, que justamente coma el pan de valde. Dizelo el Apostol San Pablo por estas palabras. El que no trabajare, no trate de comer: que por el mesmo caso desmerece el sustento. Admirable remedio contra vicios, es la santa, y virtuosa ocupacion, especial en nuestros Mirones, Maestros, y Dancayres: porque es fuerte escu-

2. ad Thes. 3.

escudo y contra yerua, que resiste las saetas de codicia, conforme al versillo. (Si quitas la ociosidad, no temas sus heridas) porque como san Augustin dize. Dificultosamente vẽce el tentador al biẽ entretenido. De lo qual se sigue, que quanto mas bien ocupado, tanto mas defendido. Cuentase de los Padres del yermo, que hablando a este proposito de zia vno, quando mas podra el Demonio tẽtar al bien ocupado: empero al ocioso, toda la infernal caterua le cõtrasta en el hazer fuertes infames, dinas de todo Christiano sentimientos.

Otia si tollas periere cupidinis arcus

Non facile capitur á tentatore qui bono vacat exercitio. Augus. in vitis patrũ

A nuestro proposito hazelo de san Anselmo, contra los de esta professió. El q̃ mas codicia las cosas agenas, es el ocioso. Quien por ventura ha inuentado maestros de juego, y Dancayres, sino el ocio? de quien San Bernardo escriue, ser lugar de inmundicias, sentina de ascos, y desuenturas. Mucho me satisface el gusto, con que aueis proseguido en este intento (dixo Florino) y por testigo de aquesta verdad, basta el silencio y atencion, con que os he oydo, y oyria, si durasemas tiempo el discurso: solo os suplico (por remate de lo que resta) me digays que disculpa podran tener los Tahures, viendo

Anselmus sup. Epist. ad Thes.

Omni tentationum & cogitationum malarũ sentina è otium.

que la ocioſidad parece que no les toca, como a gente tan ocupada en el juego; y no ſera juſto ofrecerles ocaſion de vſanarſe, antes parece a propoſito declararles ſu peligroſo eſtado. Si como agradezco la aduertencia (reſpódió Laureano) la recibieſſen ellos, que dariamos todos pagados: empero quãdo eſto no ſea, mas vale que nos deuan, y aſsi dire mos algo con deſſeo de acertar. Fauorezca el cielo nueſtro buen intẽto, como Dios pue de con mano poderoſa.

Aduertireys Florino, que la diferencia entre la honeſta ocupaciõ, y el ocio, conſiſte en ſer el exercicio de ſu naturaleza malo, o bueno, como quiera pues q̃ ya el juego (por la malicia de los hombres, ſus malas circunſtãcias, y fullerias) eſté preuertido, tanto mas ocioſo llamaremos a vno, quãto mas ſe diere al naype, de mas de que aun ſin otros engaños graues que del juego ſe ſiguen, es mal gaſtado tiempo el que de ordinario ſe conſume en ſu exercio, por exceder con demaſia ſus limites. De manera que los Tahures, aſſiento y lugar tienen entre los perjudiciales vagabundos: pues como dixo el Sabio. Todas las coſas tienen ſu ſazon, tiempo de ſentimiento, y tiempo de deſenfado. V nos hõ-

Tempus ridendi. Eccle. 3.

bres

bres hallareys que parece auer nacido en el mundo para jugar ſolamente,y entretenerſe en ilicitas ganancias, inuentando nueuos modos de adquirir(ſentencia admirable que comprehende entrambas ſuertes de holgazanes Tahures,y ſus miniſtros, que aſsi viuen,como ſi con la vida ſe acabaſſe el alma) vnos con ſu dinero,otros có el ageno, vnos aprendiendo maldades,otros enſeñandolas, vnos al remo de la baraxa,otros al viento de ſus antojos:y finalmente, otros en calmados con ſolo ſer mirones:indicio grande de ſu poco recuerdo,y nunca viſto deſcuydo.

Exiſtimauerũt luſum eſſe vitam noſtram & etiam ex malo acquirere. Sap.5.

Notificaſeles a los Dancayres,y Maeſtros deſte vicio,ſer ofenſa graue la que cometé,demas de que ſus fraudes,y engaños, ſon contra juſticia,y deuen reſtituyr lo mal llcuado,con todo lo que fueron cauſa de daño,y por lo menos los Mirones, quando no hagan mas que gaſtar el tiempo, aſsi cometépecado de ocioſidad,del qual ſe deue juzgar no abſolutamente:ſino conforme a las circunſtancias de la perſona y tiempo : que conſtara facilmente,de la confeſsion del ocioſo. Los vnos,y los otros,deuen ſer reprehendidos,y aun merecian ſer caſtigados, ſegun la calidad de ſus delitos. Si los que viué

de hazer fraudes, no ſe enmiendan, y reſtituyen (teniendo de que) no deuen ſer abſueltos. Eſta bien, y yo aſsi lo creo: empero que haremos (dixo Florino) de ciertos Coymeros, que no dexan entrar en ſus caſas los Mirones, ſino traen conſigo otros que jueguẽ. Impoſicion terrible, es eſſa (reſpondio Laureano) no ſe como puedan hazerlo en conciencia los tablageros, pues ya que no ſea pecado contra juſticia, por lo menos, le cometen de eſcandalo, como gente que procuran y ſon cauſa que otros pequen, haziendo que los Mirones ſoliciten jugadores. Eſto parece claro, porque bien puede Pedro, dezir a Iuan, no le entre en ſu caſa: empero la condicional con q̃ ſelo permite, es perjudicial, y no lo es poco à ſu alma, quien lo aceta, a trueco de ver jugar, indicio baſtante del vicioſo modo de vivir de ſemejãtes hõbres, rẽdidos a la ocioſidad, que tãto los deſtruye, ſin que tantos golpes de mar los eſcarmienten.

Y en concluſion, cariſsimo Florino, començad ſi os plaze, deſde los Coymeros, diſcurriendo por los demas oficios, haſta los vagos Mirones: todos ſe deuen llamar vagabũdos, por quanto en rigor, no puede llamarſe ocupacion, aquella de que no reſulta gloria a Dios,

a Dios, exemplo a los psoximos, o bien de la Republica: con lo qual ſuficientemente queda prouado ſu daño, y nueſtro intento, ſi cõſideradas eſtas tres condiciones, las cotejamos cada vna de por ſi, cõ lo q̃ en los tablages paſſa, donde en vez de ſeruir a Dios, es ofendida ſu Mageſtad, y en lugar del buen exemplo a los proximos, todo es eſcandalo y mala enſeñança: y vltimamente la Republica padece notables perdidas, como ordinariamẽ ſe vee con experiencia, de que no pequeña parte ha cauido a la familia de mi padre.

DIZE FLORINO OTROS TRES *caminos de perdicion, inuentados de la ocioſidad, en los tablages, y Laureano los reprehende. Cap. VI.*

NO ſe puede aſsi como quiera, concluyr el catalago grande, de hijos de eſte ſiglo (dixo començando Florino) hombres de peruerſas coſtumbres, y obligados del infierno. Breuemente os dire tres eſpecies de latrocinio, para cada vna de las quales no

baſtaua vn volumen entero, y auiendo eſcogido eſte medio de acortar nueſtros diſcurſos, procederemos aſsi haſta llegar al fin, ſin que nos detenga mucho el raudal y corriente de males, que en ellos ſe deſcubrẽ: demas de que la breuedad (ſegun que he oydo de los Licurgos, o Lacedemonios) es dina de toda eſtima, a quien dauan lugar deſpues del ſilencio. Bien que diga Oracio, ſer eſcura manera de referir quando es breue, y yo entiendo que ſi algunas coſas tocantes a la materia de que hablamos, eſtan bien no dezirſe, no es lo peor yr de corrida enlas forçoſas. El primer oficio de que pienſo hazer memoria, es de vnos que tienen por titulo en eſtas caſas llamarſe (Mayordomos) procurãdolo con el fin que los demas, que es tomar dinero, ſin rieſgo en eſta forma. Que al tiempo de ſeruirſe las baraxas, a juegos moderados, cuyo precio es taſſado, y conocido, como a-

Dũ breuis eſſe laboro obſcurus fio.

nemos dicho algunos deſtos hombres, ſalé al camino, toman el naype, y le benefician, poniendole de manera que eſte para el exercio, que en lenguage de Tahures dizen (hazer el naype) y mas largamente quando ſacan el barato, le llaman (beneficio) porq̃ de alli ſe les ſigue a ellos no peq̃ño, en razon de

que

que vã vſurpando de cada vna baraxa el dine ro q̃ pueden, o hablando mas propiamente: tomando para ſi lo que a ſu voluntad cada vno quiere conforme la cantidad del juego, y calidad de los Tahures, que ordinariamente ſe regula en el contraſte de ſu aruitrio.

Donde aduertireys el modo de hurtar de aqueſta gente, pues alargando ſu codicia, deſpues de auerſe entregado en ella, pidẽ con grande rigor los derechos, que tambien dan eſte nombre al aprouechamiento de ſu oficio, que en diferentes Prouincias, tiene diuerſos nombres: como ſon Mayordomia, Villagomez, y otros deſta ſuerte. Demanera paſſa el negocio de ſu punto, y raya, que muchas vezes les vale mas a ellos, que a los meſmos ſeñores del tablage, queriendo tener por diſculpa q̃ ſea eſto (hurtar al ladrõ). Los juegos mas apropoſito deſte oficio, dizen ellos ſer la primera, y otros, donde ſe ſaca poco a poco, ſin mucha cuenta de los jugadores: eſpecialmente tienen por ventaja ſacar el barato en la mano, no poniẽdole patente en la meſa, donde claramente defraudan el dinero, contra la voluntad de ſus dueños, y de los meſmos Coymeros, ſin que ſe haga caſo de honra, quanto menos de conciencia.

cencia. El ſegundo oficio llamã por eſte nõ bre (Coadiutor) lo qual ſe entiende quando el tablagero arma compañia con otro, yendo a partir las ganancias, por ſi acaſo ſe ofrece ocaſion de dexar algun ſuſtituto, que como ellos dizen, beneficie en confiança, o en fidelidad, y en qualquiera deſtos acontecimientos, ſnelen echar muchas de clauo, porque ſi es compañia, antes de partir y gualmẽte, ya va pagado de ante mano a ſu volũtad, y deſpues haze particion de lo que le parece, y quando es confianza, de mas de lo que defrauda, pide ſus derechos, como en caſo que no ay cuenta, ni razon.

Mucho me marabilla (dixo Laureano) la poca diligẽcia de los tablageros, en lo que aueys referido, porque quien haze tantas, en razon de adquirir dinero, parece nouedad que en eſta aya deſcuydo. Bien aueys apuntado (dixo Florino) de donde pienſo tomar ocaſion para deziros un arbitrio gracioſo, en que dió cierto tablagero, para entender claramente, en que cantidad era defraudado, por el ſoſtituto: y fue dar a vn criado ſuyo, vn roſario en las manos, que tiniendole ocultamente, fueſſe (en cada tanto de barato) paſſando vna cuenta, con que deninguna

mane-

manera pudo perderse la que pretendia, aueriguádo al justo lo que valia el barato dicho, o saca del naype, y conforme a esto, la cátidad en que yua defraudado. Pero van tã adelante las delgadezas destos sutiles oficiales, q̃ ya encendido el punto, suelẽ cõcertarse, o cõponerse con el page, o apuntador, y (yẽdo a partir) es mucho mas lo q̃ hurtan, y assi es vana toda diligencia, contra el ladron de casa que ordinariamente, por menores intereses, quiebran cõ la fidelidad deuida, a el que los sustenta.

El tercero oficio que nace destos, es llamado (Arrendador) inuenciõ de algunos hõbres, q̃ no siendo poderosos al sustento de tablage a solas, o en caso q̃ tengan vaciones, suelen yrse a semejantes casas, y despues de media noche, quando el huesped à hecho lo mas de su agosto, y vendimia, estos entrã al rebusco, dando por concierto los reales que parece al proprietario, como por viade veta, porque el varato de hasta que amanezca el dia, quede por su cuenta. De manera, que yẽdose el señor de la posada, a acostar, o a sus negocios, el Arrendador queda beneficiãdo con poder general en causa propia, haziendo demanera, que las correas salgan de lo

que el prouerbio dize. Conſiderad pues Laureano diſcreto, ſi el q̃ ha arrendado, ha dado cien reales, o ducientos, por la ſuſtitució de oficio, que diligencias hara para deſquitarlos, y quedar con ganãcia, que es blanco donde encamina ſus intentos de hazer preſa.

Aqui es donde intenta malos tratos, haziendoſe preſtador, hombre que da a las manos, y vſurero, valiendoſſe de trazas de arrendadores, alegando éſterilidad, y que no ha ſacado el capital de ſu arrendamiento. La noche les parece vn momento, con deſſeo demas ſatisfazer ſu codicia. Encarceceles tambien el traſnochar en ſeruicio de los Tahures (ſiendo cauſa de mayor perdicion ſuya) y finalmente, anda hecho Camaleon, tragando viento. No ay coſa que le ſatisfaga, ſino el barato. Tiene por noches apazibles las mas tempeſtuoſas, pareciendole mas a propoſito de ſu peſqueria: a todos dificulta el ſalir a la calle. En coſa ninguna trata verdad, y verdaderamente haze de las noches dias, como lechuza infernal, ceuandoſſe en el azeyte, y ſuſtancia de los proximos.

Santo Dios (dixo Laureano) y q̃ inuentã los hombres, para ſus intereſſes. Peregrinos modos de viuir ſon eſtos, haſta aqui puede lle-

llegar vn saca dinero, y aun aueis dicho bie, que son delicadeàas de los que tienen tal nõbre, y oficio en la Republica: no se como viuen en ella. Estaua el Profeta Dauid, mirando a los pecadores, el sossiego y paz en su mal estado de culpa, y dize, que casi estuuo para arroxarse, o caer con el pesso y fuerça de su gran celo, haziendole lastima grande, que tal gente triunfase en el mundo, y es sin duda ninguna, que como los ojos de su profecia, alcançauan a ver toda suerte de malos hombres, que quien tenia presentes a estos de quien hablamos, forçosamẽte se auia de lastimar, y ponerle en aprieto tal cuydado. O Florino carissimo, yo os certifico, que si las nouedades referidas entretienẽ, es sin duda, cosa impossible escusarse el sentimiento, y quien oyere dezir de Marco Bruto, que hizo dar muerte a su mesmo hijo, por auer quebrantado vna ley, dada en fauor de la Republica, y ra reparando en lo que oy passa, y como los facinerosos, los transgressores de las leyes (no solo humanas, sino tambien diuinas) essos viuen mas a su gusto: gozan del mundo, triunfan de lo temporal, sin riesgo suyo, ni temor de castigo (caso bien lastimoso) ya que en la otra vida lo ayan de tener per-

Penemoti sũt pedes mei.

Zelauit super iniquos, &c. Psal. 72.

perpetuo, en pena de tan atrozes maldades.

Tened por cierto carissimo Florino, ser estos malos hombres, mayordomos de la hazienda, y campo del demonio, coadjutores en su labrança, y arendadores de sus frutos. Por ventura Señor (dezia el Real Profeta Dauid, hablando con Dios) criastes en vano los hijos de los hombres? trocadas veo las suertes Rey de gloria, Señor de la Magestad, caridad inmensa: vos à encaminarlos (siendo su caudillo y guia) ellos a torzer la senda verdadera de vuestros mandamientos. Hizisteslos Dios mio, para vos, llamãdolos por obreros de vuestra heredad en la Iglesia, y dexandoos se passan a ser jornaleros del demonio. O caso lastimoso, y bien para sentir, que dexen estos pecadores la fuente de agua viua, por vnos charcos asqrosos, llenos del cieno de sus codicias: que aborrezcan la luz, y amen las tinieblas: todo esto parecia indicio de que huuiessen nacido en vano, pues tãto se apartan del fin y vocacion, para q̃ Dios los hizo. Acontece que tiene Pedro vn criado, a quien acude con lo necessario abundãtissimamente, y el corresponde tã mal a sus obligaciones, y al intento para q̃ fue llamado a su casa, que todo se le va en hazer recaudos

Nunqnid vane cõstituisti omnes filios hominum? Psal. 58.

Isaiæ.

dos agenos, y nunca jamas ſu amo le halla quãdo le ha menester, en tal caſo, dize el amo y los demas qne lo veen: por ventura eſte moço han le traydo de valde? o en vano para ſolo comer y hazer coſta?

Miraua el ſanto Profeta, pues con mueſtras de ſentimiento, y entrañas tiernas de cõpaſsion, el proceder deſordenado de los pecadores, vialos (como dezimos) hechos Moros, ſin ley, ſin reſpeto, corteſia, reconocimiẽto ni dueño: vialos ocupados en recaudos agenos, empleados en el mundo, ſolicitos en ſus intereſſes, fuera de la ordenaciõ de Dios, y dezia. Librame Señor de las manos deſtos hijos agenos, deſtos que auiendo por las culpas renunciando vna filiacion tan alta, qual es ſer tus hijos: por gracia, y amiſtad, ſe han paſſado a la caſa del demonio, teniẽdole por padre ſu dieſtra (como ſi dixera ſu buena dicha, y fortuna, que tanto celebran) ſus aprouechamientos, baratos de naype, ſu adminiſtraciõ, ſus guſtos, y lo d̃mas q̃ por eſſa; todas ſõ comodidades nacidas de la maldad de ſus pecados, y abominaciones. Deſdichada felicidad, eſteril abũdancia, triſte conſuelo, dulçura ahelcada, pobre riqueza, dinero de duendes, paz de traydores, vida de muerte,

Vos ex patre Diabolo eſtis, Ioha. 8.

es la delos tales, cuya ſuerte es llena de ſuma infelicidad. Aduertid Florino, que los Mayordomos q̃ toman a ſu cargo, ſacar los baratos, en lugar de los Coymeros: ſiempre tẽ dran obligacion de reſtituyr todo quanto allí defraudan. Eſto ſe entiende a los verdaderos ſeñores del dinero: demas del pecado mortal que cometen: y lo meſmo ſe deue dezir de los que hazen compañia, y los Arrendadores: en las fraudes, o engaños, con todas ſus malas contrataciones, para lo qual cõuiene declararlas en la confeſsion, eſtando ſiempre al arbitrio del varon prudente, y ſabio: q̃ tal deuen eſcogerle para conciencias tan enmarañadas, en la red de ſus codicias: vida torpe, y trato eſcandaloſo.

DIZE FLORINO, LA SETA *falſa de ciertos vſureros, q̃ viuen de dar a logro, plata, dineros, y otras prendas: reprehende Laureano ſu mal trato. Cap. VII.*

POr ſi acaſo os tengo ya enfadado, Deſeo grandemente (dixo Florino) ſalgamos en paz de tanto vagabundo, a coſas q̃ nos entretengan: ſuſpendiendo por algun rato las ocaſsiones continuas de ſentimiẽto, y notã

to

to lo pretẽdo por mi aſolas, q̃ tã hecho eſtoy a eſte léguage, quãto por vos, cuya profeſsiõ es diferẽte, y caſi os traygo violẽtado, cõvna tá eſtraña como aq̃ſta. No trateys de eſſo aora (reſpõdiò Laureano) biẽ es q̃ ſe proſiga la materia, o hiſtoria començada, pues para el trabajo corto mio, es premio auẽtajado, eſtar vos reduzido a nueua vida, y q̃ entambos procuremos la enmiẽda delos otros. Es muy juſto, quãto mas q̃ como os tengo dicho, la nouedad entretiene, y eſta lo parece, y ya auiades de eſtar ſatisfecho del guſto con q̃ os oygo. Aora en fin (dixo Florino) pagueoslo el cielo Laureano diſcreto, q̃ ſemejãte voluntad, y obras alla tienẽ librado el premio cõpetẽte, q̃ por ſer deſygual à mis fuerças yo no puedo. Llegandonos pues al caſo propueſto, ſabreis otro camino d̃ logreros, cuya maldad cõſiſte en vẽder dinero ſeco, joyas d̃ plata, y oro, ropas de veſtir, adereços de caſa, regalos, y cõſeruas: con cierta apariẽcia de comodidad para Tahures, en eſtremo dañoſa, y llena de inorme engañó. Andã aqui eſtos hombres como tiẽdas de joyeros, cargados ordinariamẽte deſtas y otras muchas coſas. Vẽdélas al fiado, cargãdolas en mas dela mitad del juſto precio. La cõdicion del cõtrato

es hazerse pagados dentro en el juego, al tiẽ po que los deudores ganan alguna suerte, tomádola para en cuenta, hasta tanto que la partida enteramente se concluye, y como se ván pagando de las suertes, que en su lẽguage son llamadas (manos) de aqui es, q̃ los autores, y oficiales deste trato, tienen nombre de (Manicheos) como inuentores, y sequazes desta seta, y tal nombre merece, lo que es tan pernicioso a las costumbres.

Su estilo comun, y ordinario, es hazer alarde de las prendas q̃ tienẽ para esto, o dezir lo por relaciõ, para q̃ viniẽdo a noticia de todos, cada vno cõpre, o como ellos dizen (tome a las manos) lo q̃ quisiere: en razon de lo qual, traẽ sus libros de memoria el deue y ha de auer, con las partidas en forma. Vn grãde abecedario de acreedores: entre los quales (si ay de toda suerte de Tahures) los q̃ hazen la olla gorda (como ellos dizen) son forasteros, Indianos, hombres ricos, que gustan vestirse al vso de la tierra cõprar, joyas, y preseas de valor: y como lo hallan a su gusto, no sacãdo dinero de presente, tienenlo por muy barato: pero despues al fallo, y tiempo de sacar las manos, suelen dezir (ay tripas) prouerbio muy vsado entre esta gente, aludien

aludiendo a los enfermos que se desmandã en beuer mucha agua. Esto mesmo sucede a los hijos de familias, tomando a las manos algunas cosas biẽ impertinẽtes, que despues se veen en grãde aprieto para hazer la paga: y basta obligarse a jugar continuamente, de que no pequeño mal se sigue.

De aqui conocereis tambien, ser dañosas en estas casas las rifas, qne ordinariamente las introduzen estos Manicheos, para ocasionar a los Tahures al juego, porque suelẽ pedirles que rifen vna bolsa, vnas medias, o vnas cintas: dõde qualquiera que pierde quatro, o seys reales, es cierto pedir juegos mayores, y en ellos los vsureros sacan copiosamente sus manos, aunque no limpias de culpa. Dezir quanto les vale por año, y los daños de q̃ son causa, seria nunca acabar. Ellos compran de barata las mesmas joyas que vẽdieron bien caras, siendo como es su fin tomar dineros, con ruynes medios, y posseerle con peores titulos. Nada les da congoxa, antes lo tienen por gloria en confirmacion de lo qual, ordinariamente dizen (beato quien posee, maguer q̃ no sea suya la cosa) tomãdo de cada lẽgua, o prouincia, algũ refran, o prouerbio, como gẽte a quiẽ alcãça mucha

parte de la confusiõ de Babilonia: y aũ creo tambien les pareceran en la ruyna, por justo castigo de su mala vida, supuesto que desde aquí le experimentan.

No lo dudeys Florino (dixo Laureano) que es essa grande tyrania, digna de castigo. Lo que mucho me admira es, ver que las justicias no pongan remedio a tales inconuenientes, pues en realidad de verdad, ninguna escussa pueden tener logros tan manifestos o alomenos quando se escapen del rigor y castigo merecido, no dexaran de lleuar aqui alguna reprehensiõn: donde parece a proposito apuntar algo de sus maldades, porque (entre muchas) ocho cosas, o causas, se hallan en el trato de vsureros, dignas de ser aduertidas, como notablemente dañosas. La primera, que estos logreros, se hazen dispensadores de los bienes agenos, quitando el dominio, y vso dellos, a los verdaderos señores, dõde se cũple el comun prouerbio español (hurtar el cebõ, y dar los pies por Dios). Yo no se cõ q titulo puede vno de essos, pregonar vino con nombre de vẽta real, en précios tan desaforados, triunfar y gastar de hazienda robada: sino es dexandosse lleuar precipitadamente de su vicio.

Em-

Empero dezidme Florino, como se entiende dar dinero a las manos? que desseo saberlo, antes de passar adelãte. No tiene mas dificultad (dixo Florino) que lo de las prendas: ellos dan docientos reales a las manos, por docientos y quarenta, sacados en la forma dicha. Caso es muy corriente en estas casas, y empreſtamos de mas cantidad, lleuar al respeto. Aqui (dixo Laureano) poco es menester ahondar, para descubrir el manifiesto logro: y assi ello se està condenado, como tã llano, que ninguno mas en la materia. Passemos adelante, ya que el cielo da fuerças en ocasion de tanto sentimiento,

La segunda causa que haze reprehensible este mal trato, es la falta de restitucion. Sino dezidme vos quãdo alguno destos bolviò a su dueño lo que por razõ de vsura, o logro deue? direys me que ya sabeys de vno q̃ diò a dezir tantas missas, y otras limosnas a este modo. De aqui pues saco yo la tercera causa de su daño: pues nunca jamas restituyen ygualmente, ni cuydan del verdadero señor, a quien se deue, antes sin mas consulta, se rigen por sus arbitrios, con animo de no despoſſeerse del todo, que ya ay pocos Zacheos que bueluan el quatro tanto.

Redoqua druplum.

Antes de su modo de proceder infiero, la quarta razon de ser reprehẽsibles, pues quãdo alguna cosa restituyen, es con vna jactãcia grande, atribuyendose assi mesmos la gloria, y diziendo, agradecedlo a quien soy, que sino, mirara a esto, no lleuarades blanca, murierades de hambre: y otras cosas a este modo: y aun muchas vezes suelen vsar deste termino con los que vienen a pedirles lo que en rigor de prestamo se les deue: como quiẽ no guarda orden, ni restitucion, en casos semejantes.

Otra causa terrible, es la quinta, que como ellos pocas vezes se mueuen a la restitucion, si en este mundo no ay quien les pida, despues clamaran contra ellos los demonios, acusadores, y fiscales de su mal trato. Otra maldita condicion de logreros (que es la sexta causa de ser reprehensibles) que muchas vezes prometen restituyr, debaxo desta condicional (en alguna enfermedad) diziendo, si Dios me diere salud, restituyre, y aun despues de alcançada no lo cumple. La septima causa es, que si en el articulo de la muerte, mandan restituyr, señalã para esto lo peor de su hazienda, deuiendo señalar lo mas biẽ parado, o toda ella. La octaua y vltima, no es

menos perniciosa, pues dexan encargada la restitució a sus hijos, o otros allegados, auiẽdo mostrado en vida, que quisieron mas el dinero que sus almas, y aun siendo cierto s que sus hijos le estimã mucho mas que a las agenas, pues ya (por mal del mundo), no ay mas padre ni madre que escudos, y reales.

Desuenturada hazienda, desdichado dinero, maldita ganancia, que nunca jamas llega a colmo, ni a tercero posseedor: y esta entiendo ser la causa, porque los hijos maldizen la crueldad de su padre, dando quexas por el Ecclesiastico, de la hazienda mal ganada, a vsuras, y logros: que siendo este su nombre, es cierto el mal lograrse. Mucha es la grauedad deste pecado, como de las penas a el deuidas, podria colegirse: no solamente de las humanas leyes, sino tambien de las diuinas en muchos lugares. Oyd vno del Profeta Ieremias, que hablando del pecador dize. Mis excessos y maldades, traen rodeado mi cuello, como si dixera traygo la soga arrastrando, para la horca del infierno, que alli la palabra (maldades) se puede entender por las cosas adquiridas con mal titulo. Iurada se la tiene Dios, que han de venir dias sobre ellos. en q̃ esten colgados de las perchas,

De patre impio quærũtur filij Eccl. 41.

Thren. 1.

Amos. 4

ſuelen quedar las aues penſando tomar guſto en el cebo, por eſſo todo el mundo encoja los ombros, y ſe guarde.

Eſtraño peſo y carga. que ſi comunmẽte de las deudas licitamente contraydas, ſe dize no ay coſa mas peſada en el mundo, que ſe deue dezir de las vſuras, logros, y rapiñas: rueda de molino es, que los ahoga, y como el Sabio dixo. El mal trato fundado en robar, anega a quien le vſa. Haziendoles cargo pues, conforme vueſtra relacion, os digo, q̃ eſtos Manicheos, o gente que dan a las manos, pecan mortalmente, por las cauſas que dan al juego, con eſſas rifas, y lo demas que aueys apuntado, y recibiendoſe algo (en eſta forma de contratacion) de los que no puedẽ enagenar, es mucho mayor, y mas graue la culpa que cometen: y en todos los caſos dichos eſtan obligados a reſtituyr la demaſia que lleuarẽ del juſto valor y precio de la prẽda, aſsi vendida. Bien que ſi lleuaſſen alguna coſa moderada, por el trabajo de cobrar, ſeria tolerable, para con las perſonas que pueden enagenar: empero ſiendo incapazes de donar, los que tomaron a las manos, ſin duda el Manicheo lo perderia todo en el fuero exterior, eſpecialmẽte, ſino vuo de por medio

Prou. 12.

jura-

juramento que obligue, y aun creo tambié estaria desobligados dela paga, en el fuero de la conciencia: todos aquellos que son incapaces de hazer obligacion, como son el menor de edad, el religioso, y muger casada: aũque en esto vltimo podria auer pleyto, y sentencia de juez, que siguiesse otro parecer, en fuero exterior, de que no es mi intento hablar aora con espacio.

En el alma me alegrays, con la resolucion primera, del fuero exterior (dixo Florino) y holgara en estremo ver condenados algunos, siquiera para escarmiento: que es grã de maldad lo que a cerca de los menores, o hijos de familias passa: pues los traẽ destruydos, y empeñados de manera, que suelen cõsumirla mayor parte de sus dotes, al tiempo de casarse, en pagar reçagos de cuentas semejantes: y sabiendo este auiso, podrian escusarse muchos inconuenientes. Dexemoslos por vn rato (os parece) y vamonos llegando a cosas de mas recreacion, no oluidando lo que fuere de prouecho, que de vno y otro, se hara buena mistura, y consonancia.

RE-

REFIERE LAVREANO LOS *Hieroglificos, y moralidad de las mas notables cartas del naype. Cap. VIII.*

BIEN Conozco discreto Florino (dixo Laureano) q̃ os distraygo en la materia presente, pues siendo de juego (como ya no es de vuestro gusto) no se si os le da tratar en el, como quando le teniades por oficio. Sin duda sera razon dexaros descansar vn rato, dãdo lugar de camino a los Tahures, que consideren sus daños, vistos aquien rasguño: y tambien suspenderemos la compassion causada de tan triste tragedia, tomando aliento para adelante: y supuesto que no es justo dexaros de la mano (porque mejor os libreys de las del juego) me ha parecido a proposito, desemboluer vna baraxa, discurriendo por los Hieroglificos, y moralidad de sus figuras, pues no carecen della: demas de que luego al principio empeñè mi palabra de reboluer este volumen, de quarenta y ocho, hojeandole por desenfado, q̃ ordinariamente suele hallarse en

en pinturas de Egypcios, y eſtas de que tratamos (ſegun opinion de algunos). Alla tuuieron ſu origen. Dexadas pues a parte nueuas aueriguaciones, y contentandonos con lo dicho en el principio del dialogo, para mas facilmente proceder en nueſtro intento, ſera à propoſito que vos me deys noticia de los naypes, ſus manjares, nombres, y figuras, quedando a mi cargo interpretarlos. De buena volũtad (dixo Florino) a la mano de Dios, y començemos antes que paſſe el tiempo, y le perdamos

Laureano proſiguió diziendo. Quanto a lo primero, el titulo del libro bien facil eſtara de entender, pues la dicion, y nombre (Baraxa) ſinonomo es, o lo meſmo ſinifica, que pleyto, diſcordia, diſenſion, y contienda: como ſe dize en nueſtro Romance Caſtellano, quando algunos eſtan deſauenidos (no tengays baraxas) conforme a lo qual quadra muy bien el nombre, y viene al juſto, llamar baraxa al naype: digãlo la experiencia, y los Tahures. ſean teſtigos deſta verdad, ſus continuos pleytos, marañas, porfias, engaños, fullerias, peſadumbres, riñas, injurias, heridas, y muertes: con los demas deſaſtres, deſafueros, y deſgracias, que continuamente ſe veẽ

en

en los tablages. Las demandas y querellas pueſtas en tribunales, ſobre el caſo, vnos pidiédo reſtituciõ đ dinero, otros de agrauios. De manera Florino, que la baraxa es inſtrumento comun de la diſcordia, pertrecho de vna guerra ciuil, entre vecinos: mẽſagero de rebeliones, y motines, intreprete q̃ rõpe las pazes, contrauiniendo a ſus capitulaciones.

Y no ſolo emplaça, y executa por deudas: empero cauſa muchas de nueuo, donde vereys, que aſsi como los pretendiẽtes de mejor derecho, en qualquier pleyto, ſe valen de eſcrituras, papeles, priuilegios: aſsi tambien los Tahures pretenden el dinero ageno, a titulo deſtas cartas, ſacadas de la nota y regiſtro de ſus baraxas, con tal fuerça, que ſe cumple a la letra, el comun prouerbio (callen barbas) pues aunque el hombre tenga muchas, ſuele vencerle vn niño, con eſtos papeles, ſin replica a otros Tribunales, por lo qual haze la ſentencia de Tahures en eſtas ocaſiones (paciencia y baraxar) como ſi dixeſſen, buſque nueuas cartas, que por aora no ay remedio. No es burla (reſpondió Florino) ſino que paſſa a la letra, y aun admira ver el ſufrimiento en eſta parte: pues apenas el que gana ha deſcubierto ſus cartas, quan-

tiene

tiene posseſsion del dinero del contrario, y el pobre ha de callar como en Miſa: que aſsi lo dizen ellos: y oxala las que los Tahures oyen, fueſſen con tal atencion y ſilencio. Algunas vezes lo he conſiderado (y no haziendo juyzio dello) direlo por via de comunicacion: que quiere dezir Laureano diſcreto, vna comun manera de hablar (que ſi el vulgo la ſigue) es muy repetida entre Tahures, pues para notar a vno de muy dado al juego, vſan de eſte lenguage. O peſia a tal fulano, no ay quien le quite del tablero, eſſas ſon ſus fieſtas, eſſas ſon ſus Miſas? Bien toſca manera de hablar es eſſa (reſpondio Laureano) y pocas vezes la oyreis a hombre diſcreto, ni aun ſeria razon vſarla en ningun acontecimiento. Lo que de ella puede colegirſe es, que aſsi como en buena Chriſtiandad, el mas rico teſoro de la Yglesia Santa, es el ſacrificio de la Miſa, y por el conſiguiente mas digno de que con deuocion ſe ſolenice: aſsi los que ſe entregan al maldito abuſo de los naypes, viciosamente le eſtiman, ſobre todos los otros exercicios, y mas a menudo le frequentan, y en qualquiera ſentido que

sea, es muy mal dicho, y notablemẽte disue na a las orejas piadosas.

A Laureano? Laureano? (dixo Florino) q̃ si oyesedes temeridades de Tahures, y fulleros al propósito, os causaria sin duda grãde escãdalo. Creo q̃ ha sido largo este parẽtesis: pero ya q̃ estamos en el, dadme licencia os diga dos, o tres las mas comunes: de dõde que daran otras muchas entẽdidas, y creo no será muy fuera d̃ proposito, pues hablamos desus diferẽcias y baraxas. De buena voluntad (respondió Laureano) oyre lo que quisieredes, y prosiguiendo Florino dixo assi. Lenguage es muy repetido de Tahures (casi siempre, en sus porfias, y contiendas, ora sea verdad, ora mentira) afirmar conjuramẽto que es Euangelio lo que dizen, y otros (a su aluedrio): varian en el modo de hablar diziẽdo, voto a tal que es la Auemaria. Ya estoy al cabo de vuestro pensamiento (respondio Laureano) y aueys andado bien en llamar las temeridades, q̃ sin duda lo son, de hombres atreuidos, y mal considerados, merecedores de castigo (en mi verdad) eran los tales, en buen tiempo; que en este desuenturado de aora por todo se passa, o no ay el rigor que se deuia: y para deziros breuemente lo que

siento,

ſiéto eſtar muy cerca de ſer blasfemias, pues dexado a parte el pecado que cometen quã do las afirman con mentira, donde ay tan co nocido yerro: dado caſo que dixeſſen ver dad en lo que afirman, que proporcion pue de tener con la del Auemaria, y Euangelio? que todo es vno? Verguença cauſa grãde tra tar de perſuadir lo que es tan llano.

Ninguna coſa criada (Florino amigo) por muy cierta, y aueriguada que ſea, puede llegar a la verdad del Euangelio, que es pala bra de Dios (primera verdad) entre la qual, y las nueſtras, no ay comparacion, tanto que ſi alguno afirmaſſe lo contrario ſeria herege: y ſi perſeueraſſe en ſu error le quemariã. No ay para que vſar eſtas aluſiones: nadie ſe burle en coſas de tanto peſo. Deſtierren los Tahures todo léguage mal ſonante, que eſtã muy cerca de diſponerſe a yerros grauiſſimos. Aueriguen ſus pleytos, baraxas y cõtiendas, de otro modo: conozcan lo q̃ en el nõbre baraxa eſta repreſentado: eſcuſen quã to fuere poſsible ſus contiendas, procurẽ la paz, y ſiganla, como camino de gloria, y biẽ auenturança, que es perdicion terrible, de xarſe lleuar del tropel, y corriente de vicios, que nacen del naype. Parece cumplirſe

(ſi bien lo mirays) en eſta gõte, el catalogo d males q̃ el Apoſtol dize en la Epiſtola a los de Theſalonica: donde al ſegundo lãce (deſpues de la codicia) ſe ſigue la blasfemia. Y diſcurriendo por otros, concluye diziendo: hõbres ſin aliança, paz, ni concordia, traydores a ſus hermanos. Bolued los ojos a lo q̃ paſſa en los tablages. Entra vn hombre a entretenerſe, tocale la codicia, el oluido de Dios, la blasfemia, el engaño, y fraude: todos los quales, con los demas que ſabeys, ſon hijos de la baraxa, capitulos deſte libro, miniſtros de ſu enſeñança, concluſiones de ſu falſa doctrina, y vltimamente infierno de las almas, que cõ eſta palabra queda dicho.

2. ad Theſſal. 3. cupidi elati blasfemi, &c. Sine federe ſine pace proditores.

Cõſiderando tambien aquel baraxar de cartas, tan vſado en los juegos: ſe me repreſenta la confuſion deſordenada de eſſa caſa de tablage: donde todos andan rebueltos y baraxados. Los nobles, con los no tales, los fulleros con los que no lo ſon: aſsi como los oros, con los baſtos: y eſſotros mãjares, ſin diferencia alguna. Podriamos demas deſto dezir, que la baraxa ſinifique la mudãça del dinero, porque como eſta paſſa de vna mano a otra, por ſu rueda, entre los jugadores, aſsi ni mas, ni menos, corre la moneda. Mucho me

ſatiſ-

satisface lo dicho (respondiò Florino) y con vuestra licencia dirè vna palabra al proposito, ya q̃ por desgracia mia, puedo hablar en la materia. Estilo es de Tahures, establecer leyes y aranceles, o como ellos dizẽ (posturas) mediante las quales se gouierna el juego, y quando en esto ay descuydo, o malicia, alegan en sus contiẽdas no auerse puesto tal cõdicion: sobre q̃ ordinariamente se ofrecẽvozes, y mohinas: las quales pudieran escusarse, procediendo llanamente, conforme el comun prouerbio (quien destaxa, no baraxa) cautelas son de fulleros, bien perjudiciales, q̃ no las cuento por menudo de intẽto (que es grande lastima baraxaros, en tan gustoso discurso) y en remate de aqueste os digo, q̃ ya es frasis, o metafora receuida, para acortarle a vno lo que habla (y mas quando es disparate). Suelen dezir, baraxole la conuersaciõ. Castigo que es bien hazerse a los que llamã habladores, que con fluxo de lengua, auinagran qualquiera conuersacion discreta.

No me descõtenta (dixo Laureano) q̃ es buena la aduertẽcia: los sinificados de baraxa son muchos, entre los quales enseña dos S. Thomas, tratando de vna palabra (contencion) que es lo mismo q̃ pleyto, o cõtienda, *D. Tho. 2a. 2æ. q. 38. art. 1.*

y dize la diferencia entre ella, y la discordia, la qual consiste en que el pleyto se haze con alegaciones, y palabras: empero la discordia tiene su fuerça en la voluntad, como ordinariamente se dize. Pedro tiene mal pecho, y entrambas condiciones se hallan en la baraxa, mediante el vso della. La discordia, porque cada vno juega con animo de ganar al otro, y la contencion, como se muestra en tantas de cada dia. No creo yo (dixo Florino) que aya mala voluntad entre Tahures: de modo que pueda (en esse sentido) llamarse discordia, antes parece lo contrario, conforme lo que ellos suelen dezir a sus competidores (no os desseo dolor de cabeça, ni calẽtura): dando a entender que solo codician el dinero. Con este donayre antiguo, tenga v. m. salud, y dineros quien los quisiere.

Esso basta (dixo Laureano) para estar discordes, pues cada vno pretẽde despojar a su cõtrario, y en tãto lo serã estos, en quãto fuerẽ discordes: haziẽdo assi mal y daño en la haziẽda. Esta es, vna manera de tyrania, de q̃ parece hablar Isayas, quãdo dize. No tienẽ entre si paz, los impios hõbres de animo cruel, porq̃ no guardan cõcierto, ni ordẽ, sino tyrania, y violẽcia: como si dixera, d̃ aqui nace la

Isaiæ. 48

falta

falta de concordia entre ellos: pues todo eſto es quitar capas, ya vemos como la baraxa lo deſconcierta todo en el juego: ſi traemos a la memoria el hecho que ſan Iuã dize. Hallaremos dibuxado en el gran parte deſte daño. Vido el diuino Apoſtol, vn libro, que venia por los ayres, mandale la voz que le coma, ponelo por obra, y auiendole comido, hallole dulce en el paladar, y amargo en el eſtomago. Eſto aſsi dicho, baſtantemente ofrece motiuos de penſar, q̃ principios ſean los de nueſtra baraxa (libro perjudicial, traydo por los vientos de codicia) que tanto lleua traſsi los Tahures: ſi no es que dezimos, auerle echado por aca el cierzo, o huracan infernal. O quan acedos fines tiene eſta comida. Verloeys (cariſsimo Florino) en lo q̃ paſſa, pues luego a la entrada, a todos es dulce, por venir la pildora confecionada con eſta palabra (conuerſacion) o juego, y dorada tan delicadamente, que apenas baxa al eſtomago, quando le auinagra, y ahelea, de tal manera, que no ay medicina, ni droga en las boticas, que vaſte a quitarle.

Amaricatus eſt venter meum. Ap. 10.

Ephraim paſcit vẽtum. Oſeæ. 12.

Es tan a propoſito la figura (dixo Florino) que ſin tocar en ella los Tahures, vſan vn modo de hablar, que alude mucho a eſto.

llamando a las pesadumbres de juego (tragar hieles) y con grande propiedad, pues no ay acibar tan amargo, ni bocado tan desabrido, que assi inquiete vn estomago, y le trayga alborotado, como el discurso del naype: el trato deste libro, a lo qual haze alusion tambien, el prouerbio y alusiõ que os dixe de (ay tripas) todo es dolor, disgusto, y desasosiego: de donde se entendera la comun manera de hablar, que dize, ser la casa del juego (hospital) porque como en el, todos se quexan, assi ni mas ni menos, sucede en esta enfermeria, a causa de las amarguras deste libro, que contiene los recipes costosos, de sus acedas purgas: y por no interrũpiros, passemos adelante si os parece. Sea como dezis (respondiò Laureano) aunque vuestro razonar no me interrumpe, antes da nueuo lustre a mis discursos: y assi os suplico que no me dexeys a solas en este que se sigue: para que salga bien como desseo.

(?)

PRO-

PROSIGVE LAVREANO, Y *Florino, diſcurriendo por las cartas, ſus morales Hieroglificos del naype. Cap. IX.*

Amonos algo mas en lo hondo deſte vado. Bien quiſiera ya (dixo proſiguiendo Laureano) conſiderar vn breue rato, algo de curioſidad que nos entretuuieſſe, a cerca del numero de hojas q̃ tiene la baraxa, por ſer tã repetido y comũ: pues apenas ay quié oyẽdo pedir el libro de .48. no entiẽda ſer el naype. En buena ora (reſpondió Florino) q̃ yo hare mi parte, ſi pareciere no muy neceſſario deſembolver eſte ſecreto: la moralidad le hara bié recebido. Hame paſſado por la imaginació (dixo Laureano) lo q̃ al principio referimos, de aq̃l graue autor S. Solino, q̃ afirma, auerſe começado la inuẽcion del naype, deſpues de la deſtruycio de Troya, año de .48. y ſeria muy poſsible, numeraſen la compoſicion de las hojas, con el año, como dexando en memoria la fecha, a la traza que en otros intrumentos publicos, ordinariamẽte ſe vſa, como lo vemos ordinariamente. *S. Solino*

Sino es, que como el año ſe reparte en doze meſes, los Tahures los hazen de aveynte y quatro, jugãdo noches y dias: enlos quales ſucedẽ otras tantas crecientes y menguãtes de Luna (ſymbolo, y ſinificacion de la poca firmeza de ſus ganancias) que todo junto viene a cumplir el numero de quarenta y ocho. Penſamiento fue eſte, de cierto jugador algo Aſtrologo, y podraſe ſufrir, reſpeto de que por el ſe deſcubre el mucho tiempo gaſtado en eſte exercicio. En confirmacion de lo qual dezia, deſta manera: el año contiene cincuenta y dos ſemanas, y vn dia: las quarenta y ocho, gaſtan los Tahures jugando, las quatro en cumplir votos, y juramentos (a remiendos) porque faciliſsimamẽte los quebrantan: y el vltimo dia (Sabado ſanto, o Domingo de Paſqua) reſeruan para confeſſar, porque la Ygleſia no los deſcomulgue, como gente a quien haze mayor fuerça, la pena, que la culpa.

La cuenta yo no la entiendo (dixo Florino) que ſoy poco Ariſmetico. La ſuſtãcia de lo dicho, es bien clara: cada vno explique la verdad, lo mejor que ſupiere. Eſtimadla en mucho, que es raro caſo, hallarla en boca de Tahures: de los quales os diré algunas opi-

opiniones a cerca deſte punto: vna es que el numero de las hojas ſe tomó de los años de Mahoma. Bien fuera de razon, pues los naypes ſon mucho mas antiguos. Sea cómo fuere, a eſte numero de quarenta y ocho llamã ellos en los juegos de quinolas, y primera (*Etatem Mahometicam*) tan llano y recebido es en el juego eſte lenguage, que con dezirſe en Latin, todos lo entienden, antes q̃ las cartas ſe deſcubran: otros ſiguen diuerſos caminos, afirmando ſer el numero quarenta y ocho, anuncio de que ninguno llega a la edad de cincuenta, que en eſte oficio no ſe pierda, cõforme a la reglilla antigua (El que de quarenta no es rico, &c.) Y que aſsi como los ochos, y nueues, no ſirue a todos juegos: biẽ aſsi el que paſſa de quarenta, ſiendo Tahur, aquellos ocho años, los gaſta en juegos menores, por falta de dinero, y ſobra de mala coſtumbre, haſta parar en ſer Miron, adonde ſe camina por juegos largos, ſegun la ſentencia de vn eſperimentado que dezia. Largo jugays, mironcito quereys ſer.

En eſto no va mucho (dixo Laureano) paſſemos a otras imaginaciones de mas guſto, que puedan ſer tambien de algun prouecho. Señalad vos (dixo Florino) que yo diſ-

pueſto eſtoy a proſeguir el orden que quiſie redes. No es fuera de propoſito guardarla (dixo Laureano) aunque en coſas tan menudas: por lo qual podriamos tratar aora de los quatro manjares, como mas conſiguientes a lo dicho. De buena volũtad (reſpõdiò Florino) y eſtando a mi cargo dezir el canto llano, ſobre que mejor ſalga el contra punto vueſtro, daré principio con la ſentẽcia de vn Italiano famoſo de nueſtros tiempos, dexando a parte, que el nombre (manjares) no tiene dificultad, pues vemos quanto ſe ceuã en ellos los Tahures. Dezia pues el eſtrãgero, que en los oros, eſta repreſentada la codicia, (vicio comun deſtas caſas) en las copas la embriaguez (aſsi en ſus bãquetes, como en el picarſe al juego) dõde parece eſtar los hõbres fuera de ſi. En las eſpadas, ſus mohinas, contiẽdas, y continua guerra. En los baſtos) vltimamẽte) el paradero de los Tahures, q̃ en remate d̃ ſus fieſtas, q̃dã arrimados a vn palo, o como dizẽ, echos trõcos, ſin ojaflor, ni fruto.

Diferentes derotas figuẽ otros, acomodãdo los manjares, a los quatro tiẽpos del año, porq̃ a ninguno d̃llos, perdonã los Tahures, por riguroſos, y aſperos q̃ ſeã, lleuã pues adelante ſu alegoria, o metafora en eſta forma,

mane-

manera de hablar. Los oros dizen ser repre-
ſentacion de Primauera, como mas agrada-
bles q̃ las flores: por las copas: entiẽdé el Ve
rano, dõde tãto ſe frequẽta la beuida: por los
baſtos, dizẽ ſeſinifica el Inuierno elado, q̃ deſ
poja los arboles. Quanto es mas apropoſi-
to la leña para el fuego: las eſpadas aplicã al
Otoño, como tiẽpo diputado d̃ rõper las tie
rras, y podar las viñas, cuya labor enteramẽte
ſe haze a puro hierro, y repartidos los mãja-
res deſte modo, a cada vno cabẽ tres figuras,
d̃ ſu miniſterio (Sota, Cauallo, y Rey) las qua
les entiẽdẽ en ſu beneficio. El Rey como ſe-
ñor de la haziẽda, el Cauallo, como capataz,
o mayordomo, la Sota como peõ, y jornale-
ro, q̃ lleua el peſo y trabajo. Suficiẽte paño ay
dõde cortemos (dixo Laureano) é eſtos ocho
pũtos, y es biẽ a propoſito hieroglifico, d̃ los
primeros quatro, en q̃ ſe repreſẽtã muy alvi-
uo los capitales vicios de Tahures. Demane
ra cariſsimo Florino, q̃ cõtienẽ prouechoſa
moralidad. El oro (élos ojos d̃l mũdo) lo mas
eſtimado, q̃ lleua tras de ſi los coraçones. Y
de aqui es, q̃ aſsi como aq̃lla famoſa eſtatua
de Nabuco Donoſor, tenia la cabeça de oro, *Daniel.*
aſsi tambiẽ eſta del juego le pone en lo mas
alto, dõde tiene ſu fuerça, y valor, acerca del
aprecio humano, y aduertid quan bien
cono-

conoce Dios la condicion del hombre, pues encerrò eſte metal, en las entrañas, y venas, ocultas de la tierra, por quitarſele de lante a eſſe meſmo hombre, y es muy para aduertir y conſiderar las diligencias que el haze por apacétar alli ſu codicia. (Quereyslo ver) vos meſmo dixiſtes de vn autor graue, que afirma llamarſe antiguamẽte, panes los oros de los naypes. Conſiderad pues el ardid del demonio, q̃ auiendo pretendido cõ Chriſto, en el deſierto, que cõuirtieſſe las piedras en pã, como no pudieſſe ſalir con ſu intento dañado, ha hecho con los Tahures, que el pan le bueluan en oro. Lo qual ſe prueua, porque eſta palabra pan, ſinifica todo ſuſtẽto, y ellos le venden para dar al juego: donde mas propiamente corre la comũ manera de hablar. (Oro es lo que oro vale). Sin duda parece auerſe cumplido en los Tahures (conforme el ſentido en que hablamos) lo que de Chriſto ſe dize a la letra, quando los Fariſeos pretendian mezclar con veneno la dotrina ſanta ſuya (ſolido ſuſtento de las almas). Echemos toſigo en ſu pan; porque aſsi como el material pan, es ſuſtento de la vida del cuerpo, la dotrina del Señor, es alimento eſpiritual de las almas, como eſtà dicho. El mãjar

De abſcõditis tuis Pſal. Pet. Briſianus.

Dic vt lapides iſti Mat. 4.

Iere. 11.

Cibus mẽtis ſermo Dei eſt.

del

del alma, es la palabra de Dios. Pues el demonio que otra cosa ha hecho aqui con los Tahures, sino embeluer la venenosa codicia en el juego, reduziẽdolo todo a oro, que trae â los jugadores hechos vnos Midas? porque ni piensan, tratan, ni se sustentan de otra cosa, y assi estan muy bien apropiados los oros, a la codicia, poniendolos en primer lugar, como cabeça de aquesta monstruosa estatua. Que las copas sean representaciõ de embriaguez de los Tahures) hablando en el sentido que de su inuencion dixistes) no me descontenta, ni es malo tampoco, dezir que significa el picarse, que tanto los arrebata, enagenandolos de si mismos. Direos lo que se me ofrece, quando veo las copas con vnas manchas bermejas encima, como brasas encendidas, y por otra parte me acuerdo que en buen Romance Castellano, y Andaluz, es ta recebido, que los braseros se llamen (copas). No me parece fuera de camino, pensar que sinifiquen el fuego de la republica, consumidor de haziẽdas: asuelo general del mũdo. De manera, que auiendo entrado el juego en vna Prouincia, Ciudad, o casa particular: podriamos bien dezir, entrado ha fuego por ella, y temer que se la trague, y cõsuma,

Deuorauit eos ignis. Psal. 20.

por

por ser elemento de tal actiuidad, que dificultosísimamente se corrige.

Mirando tambien estas copas, mas de espacio, me parecen vasos en que se recoge la sangre de los heridos, lastimados, y muertos en el juego: que no es poca, como parece. Podriamos dezir, que vnos a otros desséan beberséla. Y no encargays la conciencia (dixo Florino) porque palla assi: supuesto su mesmo parecer que dize, ser el dinero carne, y sangre: de donde vsan dos maneras de hablar al proposito: la vna quando despues de auer perdido, bueluen a desquitarse diziendo (de mis carnes como): la otra al tiempo de sus ganancias, para sinificar la desgracia, poco saber, y mucho dinero, del que pierde: vsando vna metafora de sangradores, quando auiendo picado bien la vena dizen (sangre da) dando a entender que es mucha en abundancia, y corriẽte, que no es necessario apretar mucho la cinta ni herir de lanceta.

Ella es sangrienta guerra (dixo Laureano) y no auiendo duda en esto, menos la puede auer, en que las espadas sinifiquen la batalla del juego: donde tyranicamente se pelea, *Euripid.* porq̃ como dixo Euripides, quãdo andamos entre enemigos, todo nos persuade a temor, y por

y por el meſmo caſo, importa el apercebimiento. Demanera que ſi bien lo mirays (tariſsimo Florino) eſta es vna maldad eſtraña, digna de grãde caſtigo, y no ſera pequeño, el q̃ han de lleuar de aq̃l ſeuero juez, q̃ el dia final, empleara ſu Mageſtad en los codicioſos fulleros, los hazerados filos de ſu eſpada, no ya por mano de Angel, como en el Parayſo, ſino por ſi miſmo, que aſsi lo vido ſan Iuan, en ſus reuelaciones, armado para el dia del juyzio, y vltima vengança, con vna eſpada de dos filos en ſu voca: ſinificadora del rigor de tal juſticia: y aun que es verdad Catolica de Fè que ha y gualdad, deſta diuina juſticia, alcançara a todos los condenados, caſtigãdo a cada vno ſegũ ſus obras, empero quãdo me acuerdo las palabras dichas deſte meſmo Señor, a S. Pedro (cõuiene ſaber) los que matã a hierro, o cõ eſpada, deſſa meſma muerte acabarã: y aqui veo a ſu Mageſtad cõ vna de dos filos en la boca) conocidas las maldades deſtas gẽtes, ſe me repreſenta, q̃ en particular ſe encamine a ellos, como a hõbres ſanguinarios, cuya vida, era, y es, dar muerte a otros, con tal inhumanidad, que aſombra.

Geneſ. 3.

Apoc. 1.

Matth.

La meſmo ſe deue entẽder en los baſtos q̃ ſeã como ſymbolo de las varas de ſu catigo, pues tã merecido le tienẽ nueſtros Tahures, ſiendo

ſiendo diuerſas las culpas que los condenã, aſsi tambien hallaremos diferentes ſinificaciones en eſtos maderos y troncos, vna de inorancia aqui (quedãdo hechos leños) otra de caſtigo téporal, y eterno alla: pues no ſolamente, mueren apalos de los fulleros: pero tambien hazen leña para el infierno: y vltimamente (a mi ver) eſtos baſtones ſon horcas de ſus delitos, quedando demas deſto baſtos los Tahures, en lo vltimo de ſu edad, que aſsi los vemos andar ſecos, ſin hojas, ni flores de virtudes, como gente que en eſtos maderos perecen, acabando la vida téporal, y deſpues plega a Dios no cayganen ſu indinacion, por toda la eternidad, pues donde vieren el golpe en el corte vltimo de la muerte, no ſe leuãtaran para ſiempre, que es ſuma deſuentura.

Vbi ceciderit lignum.

Aduertid Florino pues, que la inorãcia, y ceguera ſon hijas de la culpa, como Dauid dixo, hablando de los pecadores. No ſupieron, ni ſe entendieron, y cãminan en la eſcuridad de las tinieblas, deſpojados de la verdadera riqueza, que ſe halla en las virtudes, y juntamente de la hazienda que ayuda al ſuſtento humano, hechos retratos del otro que cuenta ſan Lucas, que le ſaltearon ladrones,

Pſal. 72.

Luc. 10.

en el

en el qual se representa el pecador sin entendimiento, despojado y pobre: esta necesidad parece mirarla tambien Ieremias Profeta, quando dixo en nombre del mesmo pecador. Yo soy el que veo mi pobreza en vara de indignacion, y castigo. O lastima grande! ceguera terrible! ignorancia llena de miserias. Que desayrado queda el hombre sin hazienda, ni sabiduria: quan olüidado de los ojos del mundo: quien assi se oluidò de su prouecho, quan descaecido para con Dios: pues a penas ay en el aliento, para dar vn suspiro. Enferma esta mi virtud en la pobreza (dixo Dauid) porque en cierta manera se embota el animo del pecador, que no considera los bienes perdidos. Estos pues (Florino amigo) son los efetos de insensibilidad, causados por el naype en los Tahures, y figurados en el manjar de bastos: cuyo titulo, y renombre, basta, y deuria bastar con los Tahures.

Ego vir videns paupertatem meã in virga indignationis eius Ierem. 3.

Psal. 30.

SEGVNDA INTERPRETACIÕ delos mãjares, por Laureano, y Florino. Cap. X.

PAra mayor deſenfado, la conuerſacion ſe começó aſsi. La interpretacion de quatro tiempos (dixo proſiguiendo Laureano) contiene prouechoſa moralidad: pues deſcubre el mucho traſnochar, y continua aſsiſtencia delos Tahures en el juego. La aplicacion es acomodada, pues no ay Primauera tã freſca, hermoſa, y agradable al guſto humano, como el oro: entretiene, recrea, y lleua tras de ſi a nueſtros jugadores. De manera q̃ no tãto jueganpor aliuiar el animo deſcuydado, quanto por la codicia de dinero: auiendo de ſeruir ſolo de alẽtarſe, dexando por vn rato los cuydados, como quiẽ ſe deleyta, al tiẽpo de Primauera, en los vergeles y ſus flores. Ello anda todo al trocado, pues el guſto y aficiõ ſuya, le tienẽ pueſto en el vicio, del qual, y ſus acedos guſtos, hazẽ plato eſplendido en que ceuarſe. Dezir que las copas ſignifiquen el Verano, quando es mas agradable, y ſe ape-

apetece la beuida, es bien, conforme al proceder de los Tahures: cuya sed del juego, y de dinero, es insaciable, como de aguas salobres, de pozos y cisternas: que mucho mas abrasan, incitando a mayor ansia de entregarse en ellas. Que pretendes en este camino de Egypto, dezia vn Profeta. Aduierte que es agua turbia, y encharcada la que buscas: guardate no la beuas, q esta rebuelta en cieno de culpas, y ofensas contra Dios. En los bastos (carissimo Florino) no menos bien se representa el amargo fin del Tahur, despojado de toda frescura, en el inuierno desabrigado de sus perdidas. Aduertid Florino, que auiendo nuestros primeros Padres comido del arbol vedado, luego se hallaro despojados: afrentosamẽte desnudos, y sin ropa; porque de vn resto perdieron las inestimables riquezas de su caudal, y hazienda: con que tan ricos los auia Dios honrado; quedando como bestias: y quando mas se cubrieron cõ hojas de vna higuera. Vuestros Tahures: empero (mediante el naype) y los muchos vicios que trae consigo, quedan hechos trocos, sin hoja para si, ni para otros. Y si miramos la diferencia de las comparaciones, menos parece, como en realidad de verdad lo es, el

Quid tibi vis in via Egypti vt bibas aquã turbidã. Ierem. 2.

Gen. 2.

ſer de vn leño ſeco, que el de la beſtia, con toda ſu brutalidad: pues al fin es ſenſitiuo animal, y con caſtigo ſe mueue, o entra por camino: ſacando eſcarmiento, no ſolo de las varadas y palos, ſino tambien de los paſos peligroſos.

Conſiderad eſto a ſolas, y vereys el tropel de daños que los baſtos pronoſtican contra jugadores: que ſi haſta aqui no les han ſido motiuo de eſcarmiento los continuos exẽplos, y coſtoſas experiẽcias, ſera poſsible les haga fuerça nueſtro Hieroglifico dicho: aſsi en raſgo, y en pintura. Cõfiado eſtoy (dixo Florino) en el fauor de Dios, q̃ no ha de ſer eſta diligẽcia en vano: y mas ſi de vueſtra pintura conocieſſen los Tahures, lo q̃ por la pinta conocen en el naype. Caſo parece increyble la agudeza de viſta en eſte modo de mirar las cartas, q̃ excede las agudas, de las carbras, y los linces: deſſelo Dios a entẽder por ſu miſericordia, y entrañas piadoſas, cõ que ſe ablanden las de aqueſtos robles, o diamantes. Aqui (reſpondio Laureano) con mueſtras de cõpaſsion, traygalos ſu Mageſtad a buen conocimiento, con que la deſnudez de ſus almas, y vida ſe repare. O que lindas palabras aquellas que el Eſpoſo dize,

hablan-

hablando con cada vna alma en particular. Vente ami (por la penitencia) Paloma mia, aduierte que es passado el Inuierno de tu perdicion: si te reduzes, que as andado descarriada, yo soy la Primauera, llena de flores diuinas: yo el Verano de frutos admirables: yo finalmente, el abrigo de tu deznudez, como quien viste los campos de frescura, da vellón a los animales, plumas a los paxaros, grutas, y conchas a los pezes: luz al Sol, y virtud de calentar, con otras particulares influencias. Aduertid alma, que yo viuifico las plantas, y no ay leño tan seco, que el agua de mi gracia no le renueue, aunque le aya cortado de mi heredad: por inormes culpas: yo se hazer de estos troncos secos, y miserables cedros del mõte Libano, y arboles frutiferos, Quereys lo ver Florino, pues aduertid que en este mismo lugar de los Cantares, al pũto que la Tortola gemidora (figura del pecador cõuertido) dió sus arrullos, y vozes al esposo, luego produxo sabrosos frutos la higuera, y florecio el jardin del alma, con abundancia de virtudes. Quedense pues atras los passados yerros, tratese de la enmienda, antes d̃ fenecer la vida representada tambien en estos quatro manjares. En los oros, la juuentud

Cant. 2.

Lignum precisum habet Spẽ.

Iob. 14. Vox turturis audita est. Cant. 2.

lozana: en las eſpadas la virilidad robuſta, en las copas, la ſenetud venerable, y prudẽte, q̃ pone taſſa en ſus guſtos, y en los baſtos vltimamente la vegez decrepita, q̃ tiene por arrimo vn baculo, la juuẽtud (cariſsimo Florino) miſmo es que edad florida, o como algunos dizen, ſe deriua de verbo Latino (*iubo iubas*) que quiere dezir ayudar, o ſocorrer con alegria: aſsi miſmos, a ſus padres, y a la patria. Eſte deue ſer ſin duda el exercicio de los tales, pues la edad de varon ella ſe lo dize, porque es la mas honrada, y perfecta en el diſcurſo de la vida, donde el hombre muestra valor, cordura, peſo, y grauedad: en todas ſus acciones. Las obras de los tales, no han de regularſe por la de los mãcebos, antes deuẽ ſeruir a eſtos d̃ exẽplares y dechados, en q̃ aprẽdã loables coſtũbres, y prouechoſa diciplina.

Que diremos de la ſenetud, o vejez, digna de todo reſpeto, cuya concertada vida, dize juyzio maduro, templança, y buen ſer, q̃ nace de la eſperiẽcia de los años? Por lo qual dezia Platon, refiriendo lo de Socrates, q̃ holgaua mucho comunicar los ancianos, porque en ellos hallaua auiſo cõtra los peligros ordinarios, como de gente que ſabia dõde eſtan los malos paſſos, y Ceſar llamaua tiempo de ſe-

Plat. Dialog. de Iuſtitia.

de felicidad el de los viejos, porque en aque-
lla edad se veen libres de las inquietudes, è in-
centiuos, y malas inclinaciones, q̃ siguen a la
juuentud: empero ay dolor? segũ q̃ adelante
dize este autor, y nosotros vemos cada dia,
no todos los uiejos pueden cósultarse, pues
muchos dellos no lo son mas que en la edad
y nombre de senetud, o vejez, que todo lo de
mas en sus personas, es nueuo. De la misma
manera viuen, y se dan a los vicios, que los
mancebos, y moços verdes: por lo qual vno
los comparò discretamente, a las hojas del
alamo, que ordinariamente estan haziendo
visos de vna parte verdes, y de otra blãcas. Mi
raldes a las manos, ocupados los hallarcys
en obras de muchachos. La barua, y el caue-
llo todo blanco, turbase la diferẽcia, de suer-
te que a penas sabreys determinaros si es to-
do vn mismo hombre, como aculla, voz de
Iacob, y manos de Esau, &c. No ay en los ta *Genes 27*
blages (dixo Florino) distinció de personas,
de lugares, ni de tiempos: todo anda rebuel-
to, y de aqui es el poco respeto a las canas,
por culpa de quien las tiene, que ofrecẽ oca-
siones de su poca estima.

Compassion grande es essa (respondió
Laureano) pudiera traeros aqui muchos

lugares de la ſagrada Eſcritura, donde ſe dize la autoridad de los ancianos, la veneracion de vida a ſus canas, y la culpa de aquellos que mal las emplean. No hare mas de tocar breuemente, algo al propoſito. En el Le-
Leui.19. uitico mandaua Dios a los mancebos, y gente de menos edad, eſtuuieſſen en pie, en preſencia de los viejos: por juſto reſpeto, y reuerencia. Salomõ en los Prouerbios dize, que ſon las canas en el anciano, dignidad, y excelencia: como ſi dixera corona, o mitra: es vna cabeça blanca, y entre las coſas que deſagra-
Eccl.25. dan mucho (por el Eccleſiaſtico) a los diuinos ojos, vna es el viejo loco ſin juyzio, ni aſsiento, qual ſu edad lo pide: y por tanto el
Ad Titũ 25. Apoſtol encarga a Tito ſu diſcipulo, el cuydado en dar reglas, y aranceles de biẽ viuir, a los ancianos: pero ellos cuydan poco deſto, antes creo ſer vna de las cauſas de la introducion y abuſo, que vemos en aquellos que para dar algun color a ſus vicios, ſe tiñen las canas. Aqui ſe deſcubria ocaſion de hablar no muy fuera de propoſito: empero ſiendo tan odioſa la materia, entren de por medio las eſpadas, haziendo campo, a eſte tan eſpacioſo, que en ellas ſe deſcubre.

Digo pues ſeñor Florino, que nova muy fue-

fuera de lenguage Hieroglifico, apropiar las eſpadas al tiempo de la poda: pues en la viña del juego, y caſas de conuerſacion, toda la uor ſe haze cortando: aſsi en eſte tiempo, como en la vendimia, ſegun ſu ordinario lenguage, y modo de hablar (dixo Florino) alu-ſion hazen a eſſo, quando tratando de deſquitarſe, en ſi es perdida, dizen, a los contrarios. (Haſta el labar de los ceſtos, todo es vẽdimia) como ſi dixeran, haſta ganar, o leuantarſe el juego, no ay perder eſperança de coſecha: vſando tambien de la metafora de labradores, que llaman (barucchar la tierra). Demanera que eſto ſinifican las eſpadas (inſtrumentos de ſu labrança). Y aun con eſſo (dixo Laureano) ſe deſperdician las tres partes de fruto en la Igleſia (hazienda de Chriſto) que a penas ay quiẽ con la reja de la penitencia, rompa las piedras de ſu dureza, o cõ la podadera del ayuno, mortifique diciplihe, y corte la mala yerua de afectos viciosos, echando a mal las eſpinas de las culpas, que ahogan antes de crecer el fruto: y lo miſmo podriamos dezir ſiguiendo la metafora de viña, de quien ſe quexa el Señor por eſtas palabras. En lugar de las vuas, que eſperaua, dieron las viñas agrazones amargos, y empe-

Luca. 8.

Spectabã vt faceret vbas, &c Iſaiæ. 5.

dernidos. Planta Christo en su Yglesia à los fieles, para que lo sean, dando frutos de virtudes a su tiempo, y ellos dan cardos, y abrojos, pues si acaso la viña se embejeze es vn daño casi irreparable: por lo qual no deue dexarse de la mano, en la caba, y poda: alli deue andar el hierro azerado de la podadera, que haga salir lagrimas de humor, con que se adelgace, purifique, y renueue: empero, o lastima grande? que destile lagrimas la vid insensible, y no se hallen en el coraçon de vn hombre? siquiera de sentimiento y dolor (ya que no salen a los ojos). Quexauasse el Profeta Dauid, de los pecadores, que trayan espadas, y cuchillos desnudos, siruiendoles solamente de cortar vidas de hombres, armandoles con engaño, como si (en el sentido que hablamos) dixessemos, combidauanlos a jugar, y dauanles muerte. Ora sea con perdida de hazienda (por fraude, o fulleria) ora con muerte del alma, por la muchedumbre de culpas q̃ el juego trae consigo: que es otra suerte de acabamiento mas infeliz, y desdichada.

Gladium euaginauerũt peccatores. Psal. 14.

SIENDO pues assi, que las vides, o cepas antiguas, tienen mayor necessidad de reparo, y entre ellas y los decrepitos, ay gran

de

de ſimilitud, y conſonácia. Bien pueden entrar aqui los que en ſemejante edad ſe dan al naype. La decrepita (como ſan Auguſtin dize) ſe cuenta, deſde los ſetenta años adelante, quando ya el hombre no ſolamente no crece, ni ſe mexora en ella, antes parece apocarſe, o encogerſe, doblandoſſe hazia la tierra. A eſtos dias vltimos llama Salomon, dias malos, porque apenas ay alguno ſin achaques acarreados de la miſma edad, que es vna peſada dolencia: y por tanto aconſeja aqui el Sabio, tengan los hombres memoria del Criador, en los dias de la juuentud, quando eſtan libres de ſemejante enfermedad, donde falta el brio, y buena atencion: comiençan a morirſe los ſentidos, deſmoronandoſe la caſa. Ya veys Florino quan mal eſtaria el naype a eſtos. Direy ſime la antiguedad inuentó el juego para niños, y viejos (como al principio prouamos). No lo niego: empero ſon de aduertir las circunſtancias del tiempo, que no paſſaua ſu deuida taſſa, la moderacion en el dinero, la llaneza, que no admitia engaño, y ſobre todo, la hambre que tan oprimidos los tenia, atendiendo a eſtos, y otros muchos reſpetos, no ſiendo en profeſsion Catolicos,

Auguſt. lib. 83. to mo. 4.

Eccl. 12.

licos, que es lo mas graue y peſado, contra noſotros, ſi nos preciamos de ſer fieles.

No quiero arguyr con vos (reſpondiò Florino) y aſsi paſo por eſſo: empero no ſe eſcuſa la compaſsion de lo que paſſa en nueſtros tiempos, antes ſe aumenta, viendo vnos hombres ancianos y decrepitos, con el vn pie en la hueſa, y otro en el tablage, ſin mas cuydado, vida, ni recuerdo: que ſi fueſſen Gentiles. Noticia tengo de muchos, y entre ellos de vno, que ſiendo de ſetenta y cinco años, eſtuuo al tablero jugando dos dias, y tres noches (con ſolas quatro yemas de hueuos) al cauo de los quales. auiẽdo perdido cantidad de dos mil eſcudos que lleuaua para empleo de ganado: vida, y dinero, todo quedo perdido, quedando en duda lo que toca al alma, que Dios por ſu clemencia, con las de mas remedie.

PROSIGVE LAVREANO, Y *Florino, ingeniosamente sus morales Hieroglificos. Cap. XI.*

LA materia es amplissima, y con todo, dexados otros exemplos (dixo Florino) daremos buelta (si os parece) a la moralidad de nuestros Hieroglificos, en quien (demas de su prouecho) se cultiua el ingenio: y en particular aqui importa a el mio, que tá ofuscado le he tenido con el juego: y prosiguiendo a cerca de los quatro manjares, o suertes de la baraxa, os dire vna imaginacion graciosa, de cierto desapasionado Tahur, con que daremos fin a este púto: passandonos a otros. Muchos jugadores hallareys (dezia nuestro Interprete) a quien se imponen nombres ajustados a su condicion, y modo de proceder. Vnos son llamados (Templones) tomada la metafora de vnas armas de viñadero, cõ que hazen suerte en los que hurtan vba, cogiendo los portillos astutamente, y sin ruydo, en los quales se representan al viuo estos Tahures, que esperan sus lances: para dar herida su alboroto, o como ellos dizen (por no

espan-

eſpantar la caça (con que a lo ſeguro vencera ſus enemigos) no parando haſta darles muerte, y eſto ſignifican las eſpadas, ſegun la alegoria dicha, que entiendo nova fuera de propoſito.

Otros Tahures hallareys, figurados en los baſtos, llamados ordinariamente (Moledores) hombres ſin jugo, deſgraciados, indigeſtos, vnos leños. Y como todos los eſtremos ſean vicioſos, vereys la tercera ſuerte: vnos de quien diximos (hombres dulces) q̃ fingidamente os regalan, y entretienen, dandoos a beuer mortifero veneno, cubierto de ſuauidad y blandura: los quales ſe repreſentã en las copas. Vltimamente en los oros, eſta figurada la condicion de aquellos, que en otro lugar nombramos (hombres manirotos, liberales, deſperdiciados, prodigos, en la caſa de tablage: y por el contrario, en las propias ſuyas eſcaſos, cortos, lacerados, miſerables. Contentame el penſamiento (dixo Laureano) donde ſe cifra a la letra, la diuerſidad de condiciones que anda repartida en los Tahures. O compaſion laſtimoſa? quan eſtrañas derrotas ſiguen los vicioſos en ſus deſpeñaderos: quien podra darſe amanos en caſo ſemejante. O guerra ciuil? engaño general

neral de los Tahures, donde los que consiguen la vitoria, quedã cautiuos, y presos en cadenas de culpas, esclauos del juego, y su cruel tyrania: todo a fin de conquistar la hazienda agena, que posseyda con mal titulo no es de prouecho a el alma.

Hablando san Augustin del oro, dixo assi. El oro es materia de vicios, flaqueza de virtudes, peligro de su dueño, y finalmente vn señor maluado, y esclauo traydor. Pareceme que miraua el Doctor santo, la historia lamẽtable que a causa deste metal, corre en cosas de juego, como se vee por experiencia. Y algunos otros escritores, hazen vn gran memorial de inconuenientes. A este mesmo intento, vno refiere diez y siete vicios: y otro veynte y vno, q̃ por no alargarme se cita su autor al margen: y para q̃ mas claro cõste el peligro que corre quiẽ pone su cuydado en el oro: basta aver visto lo q̃ passa en los tablages: pues todos lo pretẽden cõ tã extraordinarias diligẽcias. No fue mal pensamiẽto a este proposito, lo q̃ se cuẽta de aquella muger de Mida, llamada Armodice: que mandó estampar en su moneda vna liebre, como dando a entẽder, quã propio es de la moneda correr, y que todos anden a caça della: que sea oca-

Augus. de verbis Domini.

Hostiẽsis in summa tit. de Exerci prel, & Anton. 2. p. tit 1. c. 23. §. 6.

ocaſion de enflaquecer las virtudes: bien claro ſe parece: pues tantos vicios ſe juntan a la conquiſta del dinero: pues en lugar de la juſticia (que pide igualdad) entra el robo, haziẽdo guerra a la verdad: en vez de la qual, reyna la mẽtira, y a eſte paſo lo demas q̃ auemos dicho. Dezir que ſea el oro ſeñor maluado en el juego ſe deſcubre, pues pudiendo ſer parte para vida deſcanſada, la ocaſiona a grãde inquietud, y deſaſoſsiego: y vltimamente fingiendoſe humilde ſieruo, y eſclauo: trueca las manos con ſu dueño, dexandole burlado, y confuſo.

Demas, y aliende, que ſi bien ſe conſidera, hallareys por buena cuenta, como los filos de las eſpadas: el peſſo de los baſtos, el regalo de las copas: todo va encaminado a conquiſtar el oro, porque como el otro dixo: la cauſa de ſu color amarillo, es cobardia, y temor, de los muchos Tahures que le ſiguen: el numero de los quales, como lineas en el circulo del juego, van a parar al oro, como a centro. Y mas que ſi a las caſas de conuerſacion acude toda ſuerte de gente, diuerſos animales, y ſabandijas, es con vna diferencia, porque en eſtas otras, ay algunas que ſe ſuſtentan con ſolo el ayre, como el Camaleon,

otros

otros del juego, qual de la Salamandria ſe dize: otros del agua, como los pezes, y otros finalmente de la tierra, repartiendoſe entre ellos la diuerſidad de los quatro elementos: (manjares con que ſe ſuſtentan los Tahures) empero, ſupueſto que ſus baraxas tengã quatro manjares: todas juntas ſe reduzen a oro por la codicia, teniendo lo demas en reputacion de apariencia fingida, como en efeto lo es: porque las armas eſpadas, y dardos deſta batalla, ſon de papel: las copas, y los panes, ſon pintados, y aſsi los tiene por ſombra, poniendo los ojos en el cuerpo del oro, que de ſuyo es bueno, ſino vſaſſen mal del los hombres.

Negocio es dificultoſo, querer aſsi diſuadir a los Tahures, de eſta vicioſa codicia, y exercicio daño ſo: para lo qual es meneſter braço de Dios. Y el mejor remedio aqui, es pedirlo a ſu Mageſtad cõ afecto: por lo qual y no fatigarnos mas, en caſo tan difícil a las humanas fuerças: dexando a parte lo que a los manjares toca. Paſſemos ſi os parece a tratar de otros Hieroglificos, interpretando las figuras de eſte volumen, o baraxa: que entiendo abra bien en que entretenernos, por ſu mucha variedad, ſegun tẽgo apercebido.

auiendolos viſto aſsi en confuſo. Y aduertid de paſſo Florino, que el nombre de Hieroglificos, quadra muy bien a nueſtro propoſito: los quales (en rigor) ſiruen de inſtrumentos, o figuras mudas, que hablan con ſola ſu repreſentacion, y apariencia. Vſauanlos ordinariamente los Egypcios. Llamalos Tertuliano (letras Chaldeas) porque eſtos las aprendieron de los Chaldeos, y ellos de los Hebreos antiguos, de quien tuuierõ principio, y origen las letras: y ſupueſto lo dicho, importame declareys, el numero, y nõbre de figuras, para que mas facilmente yo diſcurra por ellas, ſin que me puedan hazer cargo de impropiedad alguna.

Tertuliano, lib. de Expec.

LAVREANO, Y FLORINO, *dan principio a la interpretacion moral, de las figuras que contiene la baraxa. Cap. XVII.*

YD comigo ſi os plaze Laureano diſcreto. Hallanſe en eſte quaderno (dixo Florino) doze figuras, en quatro repartimientos: de manera, que caben tres a cada manjar, cuyos

cuyos particulares nombres, en este lenguage, son Rey, Cauallo, y Sota: supuesto que ay otras muchas, en forma de figuras, que (siruiendo a particulares ministerios) no se les da el nombre que a los demas, como despues veremos. Esta bien (respondio Laureano) la breue relacion, que ya por ella descubro mucha tierra; porq̃ en essos tres personages considero yo, la amplissima juridicion del naype: pues en los Reyes se descubre, y representa, la nobleza del mundo, Principes, Grandes, Señores: en quien ha hecho fuerte este exercicio. En los Cauallos considero, la gente poderosa, y ricos hombres. En las Sotas, el resto del vulgo. De manera, que en las tres fuertes dichas, se comprehende la vniuersidad de los Tahures.

EN este sentido pues, diremos que cada vno de los quarteles, tiene su caudillo, conforme la calidad del manjar. El Rey de espadas, es vn Marte, cabeça de los valientes, y vano Dios de los Gentiles Idolatras, el de Oros, fauor, y amparo de Tahures, y ricos hõbres poderosos: y assi podremos dezir que este Rey representa a Pluton, Dios que llaman de las riquezas, por criarse

el oro en las entrañas de la tierra, donde este Pluton tiene su fuerte infernal: el de bastos, es arrimo de los necios, y representa a Saturno, con su baston en la mano: en que se sustenta cargado de años: y aun es de aduertir, que le pintã comiẽdo selos muchachos tiernos, como aqui se haze entre jugadores: y si consideramos al de copas, es el Baco destemplado, Dios de los Gentiles, que haze espaldas a su quadrilla.

Acerca de los Cauallos, tengo alguna duda, porque no los llamaron Caualleros, pues en efeto lo muestran sus figuras, y denuedo? Muchas razones ay (dixo Florino) de las quales dire dos, por no cansaros. La primera, es q̃ se haze alusion, al comun modo de hablar en los tablages, donde llaman Cauallos, a vna suerte de Tahures, que juegan como bestias, sin atencion, ni acuerdo de hombres: demas de que como el juego es guerra, y batalla, inuentada por los del arte, vsan del modo de hablar, recebido en los exercitos, donde suelen dezir tantas compañias de cauallos. La segunda razon de este apellido, es tomada de sus efetos: notando el desenfrenamiento con que sedan al naype, pues no ay cauallo

desbo-

deſtrocado, ni potro por domar, que aſsi ſe vaya de rienda, como vn Tahur de coraçõ, y mas ſi eſta picado. A fee que me ſatisfaze la ſolucion curioſa (dixo Laureano) porque aſsi como al primero hombre llama jumento el Señor, por ſe auer deſenfrenado, y perdido la razon, en la deſobediencia, cometiẽdo culpa grauiſsima: y Dauid aconſeja, no ſean los hombres, como cauallos, o beſtias, de camino: aſsi tambien los Tahures deſordenados, es muy a propoſito llamarlos con apellido de beſtias, y aun no de silla. Bien conocia eſta condicion de pecadores el meſmo Profeta, quando dixo; enfrenad ſeñor con vn bocado duro y eſtrecho: a los que de vos ſe alexan. De manera Florino amigo, q̃ eſta bien declarado el punto de cauallos, y auiendoſe figurado en ellos la brutal vida de los inaduertidos jugadores: podriamos dezir lo del otro Pſalmo, por eſtas palabras. Engañoſo es el cauallo, para ſalud del alma (como ſi mas claramente dixera) quien ſe dexa lleuar de ſemejante apetito: rieſgo corre de ſer arraſtrado de la manera que ſuele acontecer con los cauallos traydores, que tomando mal el freno, deſpeña al ginete: y finalmẽte diremos, que los Tahures, ſon poſtas de

Comparatus eſt jumentis. Pſal.

Nolite eſſe ſicut equus & mulus. Pſalm.

in chamo & freno maxillas eorum cõſtringe. Pſal. 13.

Falax equus ad ſalutem. Pſal.

eard. Beda, & Ansel. sup. Apocal. ca. 6.

Satanas, que tambien tiene sus cauallos, conforme lo que algunos Doctores sienté, a cerca de aquellos que vido san Iuan en sus reuelaciones, cauallos de colores diuersos, como tambien lo vemos, en tanta diferencia de fulleros, y hombres de tablage: que si alla el cauallo rufo, y sangriento, es significacion de los tyranos, y de la gran canalla de ministros suyos. Aqui podiamos apropiar los nuestros, a esta suerte de malos hombres. Esta diferencia se colige de Ricardo, Beda, y Anselmo, y de las Sotas; No es menor la duda (dixo prosiguiendo Laureano) por la escuridad del nombre. Dezid vuestro sentimiéto (Florino) si acaso en los tablages algun tiempo lo oystes. Pocas vezes, se empachan en esso los Tahures (respódió Florino) y basta ser obra de entendimiento, para escusarla en sus escuelas. Lo que a mi me parece es (sujeto a vuestra censura) que el nombre Sota, se dixo por sustitucion de oficio, como en nuestro lenguage, los que suplé en ausencia, o son ayudãtes de alguno en la Republica. Y es muy vsado en las carceles donde los tales son llamados comunmente (Sota alcaydes). Demanera, que en rigor diremos ser nombre de calidad, è in-

Sup. locũ Apocal. cap. 6.

inferior, reſpeto a las demas figuras, en cuya comparacion y preſencia: eſtas valen menos, y en auſencia ſuplen agenas faltas: empero, porque no vamos eſteriles del parecer y ſentencia de Tahures: aduertireys, que en eſte caſo (ſi guſtays de oyrle) ellos ſiguen otro camino, nombrando eſtas figuras con apellidos de mugeres. No ſe que le auer fundamento a propoſito de lo qual, dizen coſas dignas de gente honrada: y aſsi no las refiero. Eſtà bien (reſpondio Laureano) y aſsi ſera bien paſſar adelante: aduirtiendo que ſeria impoſsible aludir eſte lenguage, y nombre, a ciertos naypes antiguos, que me acuerdo auer viſto, donde ſe pintauan mugeres en palafrenes: que tambien eſto tenia ſu miſterio, y ſentido eſcandaloſo.

BASTA Apuntar en caſos ſemejantes (proſiguio Laureano) digaſelo muy decente, paſſando por lo demas. Yo alabo vueſtra interpretacion, que ſin duda me parece a la letra, pues tan apropoſito ſe mueſtra en ella la razon de diferencia: a las quales figuras (con razõ) podriamos acomodar, los Mayordomos, quoad-

jutores, Dancayres, Suſtitutos, y Arrendadores: como gente que aſsiſte por otros, y haziendo oficio ageno, ya teniẽdo parte en el. De manera, que ſe llamen (Sota Coymeros) y aſsi de los demas. Pues q̃ mayor laſtima, y compaſsion, que miraſſe los tales pecadores, en eſtas figuras (retratos de ſu perdicion) y no aborrecer los males que en ellas ſe repreſentan? Deurian aduertir de aqui adelante, como eſtas Sotas, o Eſtatuas, eſtan ſeñalando con el dedo, la vida perjudicial, de aquellos que ſon ayudantes en ſu mal trato, porque eſte es oficio de los retratos, repreſentar la imagen viua, o Florino, Florino, y ſi de vna tan flaca pintura conocieſſen el Dancayre, y Mayordomo, ſu engañoſo proceder, quan otros ſerian, como trocarian el oficio infame, en honrados exercicios. Que tiene que ver pregunto, oficio de Sota, Alcayde de vna carcel, con el que ſe adminiſtra en los tablages. Eſte es mucho mas eſcandaloſo, de manifieſto peligro, y rieſgo de conciencia. La razon, no padece replica, pues vemos que en el, ni Dios ſe ſirue, el proximo, ni la Republica: y como en caſo llano paſſemos a otra coſa, no cauſemos enfado, a los corriẽtes en la facultad.

Sea

Sea pues epilogo deſte penſamiento(dixo Florino)que en las tres figuras dichas cõſidero. Conuiene ſaber,otras tres ſuertes,o condiciones de Tahures:en los Reyes, aquellos de quien os dixe,vnos hombres deſperdiciados,manirrotos en el juego:a cuya cauſa ſon llamados Alexandros. En los caualloſ,ſe me repreſentan los colericos,mal acõdicionados,rixoſos, hombres inſufribles,a quien llamaua vno (rozines de galope,que jamas aſientan el paſſo). En las Sotas,vltimamente veo,dibuxados vna ſuerte de Tahures,que de puro bien acondicionados (aunque entraron ricos en el juego)eſcapã a pie, ſin capa,y ſin dinero. Quien puede ſaber como vos de la materia (dixo Laureano) eſſo es hablar puntualmente lo que paſſa,y lo demas es adiuinança. Trocara yo mis letras por las vueſtras(reſpondiò Florino)aunque no ſe ſi os coſtó tan caro el aprenderlas: con todo querria ſi pudieſſe lleuar alguna parte en eſte guſtoſo entretenimiẽto,para aliuiar el trabajo en que os he pueſto. Recebireis el buen deſſeo, como amigo le ofrezco,y aora vn nueuo Hieroglifico,donde importa hablar con veras,por ſer graue la materia:digo ſu aplicacion,que ſe encamina a las coſtum-

bres de gente granada. Atẽded Laureano os ruego, y vereys vna pintura, que a miver, no carece de myſterio: pues en ella ſe hallan dos figuras venerables, de mageſtad, y grandeza extraordinaria: traygola de intento cõ migo, por obligaros mas con viſta de ojos, de donde ſacareys particulares motiuos, ſupliendo lo que en otras ha faltado, a cauſa de mis cortas relaciones. Eſte q̃ veys aqui (diſcreto Laureano) es el cinco de oros, nombrado comunmente en los tablages, con titulo de ciertos religioſos: no cõ mas fundamẽto, q̃ la modeſtia de ſu cõpoſsició pues (como aqui parece). Eſtas mas traza tienẽ de bonetes, q̃ de reales coronas. No mas Florino (dixo Laureano) ya eſtoy al cabo de vueſtro pẽſamiento. Bien ay en que podernos alargar: ella es repreſentacion de hombres exemplares, a quiẽ la ſanta Eſcritura llama Reyes, por la alteza del eſtado: y no parando en eſto, tãbien los llama Dioſes, a quien mas juſtamẽte ſe deuen las coronas: nõ materiales, ni de tẽporal imperio, que eſtas ſon eſcoria, pueſtas en eſpiritu de eſſotras.

Vamos pues diſcurriendo por eſte Hieroglifico, y hallaremos dotrina de prouecho. Lo primero (aduertireys Florino) que la pin

pintura en làmina de oro, significa la pureza de vida, y reſplandor de exempło, en eſtos perſonages: porque en efeto dellos pende la enſeñanza del pueblo (como lo mas granado, y luzido en la Republica) de la manera que el oro ſe auentaja a los demas metales. *Regale ſacerdotium.*

Reberuerò el Sol en los eſcudos de oro (dize la Diuina Eſcritura) y la fuerça de los malos fue echada por tierra. Como ſi dixera, llegaron los rayos de la Sabiduria Diuina, hermoſearon los miniſtros ſuyos, con inflamada caridad: y (eſta por virtud Soberana) deſterro las tinieblas, trayendo a verdadero conocimiẽto los malos, y pecadores: Demanera, que ſi bien lo mirays Florino, hallareys ſer los miniſtros Euangelicos, aquel ornato precioſiſsimo, con que antiguamente enrriqueccio Dios ſu Yglesia: como por Ezechiel lo dize. Adereçada eſta, y compueſta cõ oro acẽdrado, plata fina, ſabiduria, caridad, y eloquẽcia: Todo lo qual ſe participa de aq̃lla ſoberana cabeça del Eſpoſo, de oro finiſsimo, en quiẽ eſtã los teſoros de la ſabiduria del Padre: deſte diuino cerro de Potoſi del cielo, ſe reparte por medio de ſus miniſtros, como dixo el Profeta: recibã los mõtes paz para el pueblo: (Eſto es) los q̃ eſtã en lugares leuãtados por

Refulſit Sol in clypeos aureos. 1. *Mat.* 6

Ezec 16.

Cant. 5.

Colloſ. 2.

por dignidad,y oficio:daran luz a los inferiores,de la manera q̃ de los encumbrados mõtes,donde primero hieren los rayos del Sol, ſe comunica a los collados,y valles mas humildes,q̃ por ellos ſe entiende el reſto de la Republica,de eſſos llanos del mundo.

Suſcipiant mõtes pacẽ populo. Pſal. 71.

Eſto me parece,mirando vueſta lamina de oro:y mas os digo,que eſſotras quatro pequeñas,que eſtan a las eſquinas,para mi,tienen miſterio repreſentatiuo,de que la pureça deuida en los tales,deue ſer excelente,de todos quatro coſtados,y no ſolo eſto,ſino q̃ (mirandolo mas de eſpacio) eſſas quatro me dallitas,tienen grande ſemejança,con las niñetas de los ojos:como dando a entender,q̃ todos los del pueblo,eſtan pendientes de ſu bueno,o mal exemplo:y aun podriamos dezir,que ſeã como los quatro pũtos principales,de ſu oficio. Conuiene ſaber,dotrina,ſabiduria,caridad,buen exemplo. Ellos ſin duda,deuen ſer ſin mezcla de otro metal,tierra,ni eſcoria: porque los hago ſaber tiene Dios ornazas de terrible fuego:y fundiciones eſtrañas,donde acriſolarlos. Tal quiere re ſu Mageſtad que ſea la vida de los miniſtros, puros,limpios, eſpejados,no codiciooſos:no diſtraydos,no diſolutos,no dados al ocio,

Colauit eos quaſi aurum. Mat. 3.

cio,no al juego,y en particular al del naype,cuya infame ocupacion,desdora el buen lustre,borra el buē nombre,y escurece la fama delos tales,como la densa y escura nube borra la belleza del Sol.

Y si quereys Florino,reparar en estas plāchas de oro,hallareys ser yguales las figuras que contienen,sin diferencia alguna. Todo es vn mesmo trage,y profession:como dando a entender el modo que deuen guardar los del estado,en sus entretenimientos,fuera de otros concursos de seglares,con quien el oficio se profana,la estimacion se pierde, no se guarda el decoro,oluidase el respeto, distraesse la persona,excedesse en la tassa,y deuidas circunstācias,con que se haze vicioso el juego:finalmente(como sabeys) alli se descōpone la modestia,desenfrenasse la ira, sale de compas la colera,reyna la mentira,pone se la verdad en prisiones,de injusticia,desenlazanse las virtudes, al passo que estos de quien hablamos. O Laureano,Laureano(dixo Florino)y como hablays a la letra lo que oy passa,pues de no se recatar en la forma dicha,sin duda nacen essos inconuenientes,y otros muchos,de que soy testigo:sus juramentos, blasfemias, prestamos a logro, y vsura.

Quiverit tuē Dei iniustitia detinent. Rom.1.

Vsura: parejas corren entre los demas referidos, que al fin todo es vn lenguaje, y camino de perdicio.

No se puede passar de aqui, sin nueuo sentimiento. Acuerdome de vno, que andaua en estas juntas, y como se descuydasse en el recato de su persona en breue tiempo le vide despeñado: de Tahur, empresta dor, de aqui en Coymero, y hasta el oficio pernicioso de dar a las manos. Ninguno dexo que no corriesse despues, de los quales tuuo mala muerte. Digno castigo de semejantes culpas (dixo Laureano) tanto mas graues en essa gente, quanto es mayor su obligacion. Razones ay muchas de temer, y vos la tuuistes mucho de sentirlo, compadeciendoos de tal suceso, porque si duele vn pie, o vna mano, raras vezes ay temor de muerte, lo qual sucede al contrario en los continuos vaguidos de cabeça, y desmayos del coraçon, porque entonces justamente halla el hombre indicios, y pronosticos mortales. Demanera Florino, que andar el resto del mũdo (los plebeyos, y gente ordinaria) acha cosos, malo es esso, no tiene duda, antes deue con diligencia remediarse: empero lo intolerable, digno de todo sentimiento, y sos-

pe-

pecha de gran cayda, es que las cabeças, y cõ
razon de la Republica Christiana, anden ta-
les, porque en nuestro todo anda enfermo, en
terminos, y à riesgo de acabarse: dando en
tierra con vna gran parte de estrellas, deste
dicho hermoso de la Yglesia.

Segun lo dicho (respondio Florino) muy
en los fines andamos, pues tan adelante pas-
sa esta perdició. Oyd de que manera, sabreys
Laureano discreto, que aquel personage de
quien os dixe arriba, viuia con tal soltura, y
desenfado, que en la semana Santa (quando
aũ los mas derramados en vicios se recogẽ)
llamaua Tahures al juego, por este lenguaje
(juntemonos los recoletos, en mi casa) con
estas insolencias de este tono, que es compas-
sion pesarlas, y no se sufre dezirlas. Esso que-
da (dixo Laureano) para aquel dia de la ame-
naza de Dauid, en persona del Señor, Estas *Hæc fecisti, & tacui.*
cosas hizistes, y yo callaua: empero ello sal-
dra en publico, con notorio castigo, apropo
sitos Florino. Buen exemplo recebiran los
tablageros. Oyd las palabras de Aristoteles. *Eo potissimum tẽpore necessaria, est virtus quo oppo-*
En ningũ tiempo viene mas aproposito la vir-
tud, y buẽ exẽplo della, q̃ quando los vicios
opuestos, andã cõ demasia desenfrenada en
los hõbres: y por el mismo caso en tiempos tã

situm illi vitiũ magis grassari solet inter homines. Aristot. in Topic.

estragados como aquestos, en materia de juego: mucho mas corre la obligació de exẽplar vida: o por consiguiente, en ninguna parece auer obligado mas el recato, y moderacion en las costumbres, que en el presente, quando vemos la virtud tan arrastrada, y el vicio por las nubes, a causa de las muchas q̃ tienen estos ojos.

PROSIGVEN LAVREANO, Y FLORINO, *la importancia de buen exemplo en personas graues, y reprehenden sus excessos. Cap. XIII.*

Voluia aqui en q̃ alargar la pluma, pero ya que auemos llegado a este punto, de los q̃ deuen dar buẽ exemplo con su vida: os dire mi parecer (dixo Laureano) porque, al fin es cosa cierta, ser aquestos personages, los padrones y registros que puso Dios en la tierra, para buen exemplo del pueblo: y siendo diputados para este ministerio, no cumplen con la obligacion de sus oficios, faltando en ellos. Amenaçalos con grande severidad, y rigor de

de justicia y castigo, el Profeta Malaquias, en nombre del Señor, diziendo. A vosotros hablo, que menospreciays mi nobre, y autoridad, teniendola en poco: y con admiracio falsa, os escusays diziendo, quando, y en que emos menospreciado vuestro nombre, y autoridad? Bien assi como los condenados, el dia final del juyzio, diran, quando te vimos con hambre, y sed? &c. Agora salis con esso? *Mala. 1.* (responde el Señor) por ventura no sabeys quantas ofrendas, y sacrificios abominables, ofreceys en mis Altares, con tantas culpas grauissimas? Y algo mas adelante, prosigue el mesmo Profeta, vn larguissimo catalago de castigos, por estas palabras. El Señor os embiara suma pobreza, vendreys a menosprecio, hallareys maldicion en vuestras bendiciones: y cargara el peso de su mano, sino me oyeredes, haziendo assiento y proposito firme en vuestros coraçones, de dar gloria a este Señor, a quien deueys seruir, y haziendo falta en esso, sin duda deshechara cō menosprecio vuestras solenidades: en pago de no auer acudido a las obligaciones de vuestro oficio, que es reduzir a los demas, con doctrina y exemplo: pero aueys andado tan al rebes, que soys los primeros en el mal, quebrā

do el concierto que yo tenia hecho de paz y concordia (quãto es de vueſtra parte): y por tanto, he permitido ſe os pierda el reſpeto, y que os menoſprecien todas las naciones, auiendome en eſſo con voſotros, como voſotros cõmigo, por juſto caſtigo de aca, haſta que llegue el eterno.

Laſtima grãde es, conſiderar quan perdido eſta el mundo, pues a penas ſe halla en el quien procure defender, y ſalir a la cauſa de Dios, y de ſu honra. Con particular acuerdo del Eſpiritu ſanto. Aduirtió Dauid aque-
Pſal.13. llas palabras, que ſon del Pſalmo treze donde dize. El Señor conſiderò, y miró atentamente deſde el Cielo, ſi acaſo hallaua algun hombre en la tierra, que entendieſſe en la guarda de ſu Ley, o le buſcaſſe. Y lo que deſcubrieron ſus diuinos ojos (a quiẽ nada ſe eſconde) fue que todos los hombres andauan ladeados, y torcidos en ſus caminos, ocupados en el mal: tanto que apenas halló vno, que de veras trataſſe la virtud: coſa que ſi Dios no lo dixera, hâzia particular dificultad, por ſer tan grande el vniuerſo: pero aunque pudiera auer algunos buenos, eran tan pocos que podia dezir no auer ni aun vno, reſpeto de los ma-

los:

los: para que se entienda como aqui va hablando de todos los estados, condiciones, y suertes de gente, Principes, Gouernadores, y los demas, a cuyo cargo està el buen exẽplo, y enseñanza del pueblo. Son a proposito las palabras dichas, por su Profeta Ieremias. Dad vna buelta, passead todas las plaças y calles de Ierusalem, no dexeys casa que no la andeys de alto a baxo, y echad de ver si ay alguno que viua en juyzio y justicia, que me guarde lealtad, y y sea fiel: que os prometo serle muy fauorable: y porque nadie pretendiesse ignorancia creyendo dezirse esto de algun otro linage, o suerte de hombres malos, dize vn poco adelante. Pensays por ventura que esta gente de que voy hablando, son de menor consideracion en la Republica, que los plebeyos ignorantes, que no tienen conocimiento del Señor Dios? pues desengañaos, que los principales, y de estofa, son muy peores sin comparacion alguna, de costumbres estragadas, hombres atreuidos, que deshechando las coyundas, y yugos de la Ley mia, proceden muy al rebes de sus obligaciones: pues quanto mas altos en dinidad, y poderosos ẽel mũdo les parece *Ierem. 5.*

ſerlo, para ſalirſe cõ lo que quieren en el camino de la maldad, auiendo deſeruir el ſer poderoſos, de deſtruyr pecados, y deſterrar pecadores (oficio que particularmente toca a los que gouiernan) con diuino celo de la gloria, y honra de nueſtro Dios.

Laſtimoſo caſo es, ver lo que paſſa, y digno de remediarſe: empero como enmendaran a los demas, ſiendo ellos los primeros en las maldades y pecados? A propoſito de lo qual, me parecio referiroslo q̃ el Señor moſ-

Ezec.1. tró a Ezechiel, eſtando en el deſtierro, y captiuerio de Babilonia. Dize el Profeta, que le aparecio vna viſion, cuya ſimilitud, o ſemejança (en el medio del cuerpo) era de vna ſutil llama de fuego, y la otra mitad, ſemejante a la piedra, o cuenta de ambar quaxado: aparecio tambien alli vna mano, que aſiendole de los cabellos, le lleuo al Templo de Ieruſalem, hàzia la parte que mira al Setentrion, donde le hablo el Señor deſta manera. Hijo del hombre, yo he querido traerte a eſte Templo material, para que en el veas la muchedumbre grande de pecados abominaciones, y maldades de mi Pueblo. Aqui veras la fuerça y ſufrimiento grande de mi mucha paciencia,

acerca de lo que passa en mi Republica, como lo conoceras en esta representació, que contiene la causa de tan inauditos males, y culpas, como ay en ella: para lo qual importa, tomes vna azada, o pico de hierro, y abras vn agujero, o ventana, en essa pared, para que viendo por los ojos lo que passa, seas testigo de todo. Obedecio luego al punto el Profeta, y abierta la ventana, lo primero que vido, fueron setẽta varones de aspecto venerable, ancianos, y mayores de edad: cadavno delos quales tenia en la mano vn incensario: tan agenos de sentido, y fuera de sus obligaciones, y oficio: (que son adorar al Señor de la Magestad) q̃ en cãbio desto, adorauã põçoño sas sabandixas, culebras, y lagartos, con otras muchas, q̃ por las paredes estauã pintadas.

Y aunque esta visió passò muy adelante, yo hare pausa aqui, porque esto basta para nuestro intento. Y pregunto agora (carissimo Florino) si los que son llamados Angeles, por la misma boca del Señor, ofrecẽ perfumes, de oloroso incienso, a las sabandixas, siendo ellos el saber (por donde los demas aprenden). Que sacara de aqui el pueblo, sino hazer lo mesmo? Ay torpeza ygual como aquesta/que las manos de los que deuen

dar exemplo, y ocuparſe en ofrecer ſacrificio a nueſtro gran Dios, aplacandole en ſus coleras, y enfados con los pecadores, poniéndoſe como otro Aaron, con el incenſario en las manos, entre la Mageſtad ſuya, y el pueblo: verlos adorando vnas pinturas, y ſabandixas del naype, no dibuxadas en la pared, ſino en papeles, y cartas del demonio? como ya queda aduertido en ſu lugar.

Mucho mayor es la deſproporcion, y diſonancia, que la de las tinieblas a la luz, y tanta como de Dios a Lucifer, que es infinita, pues ſegun lo dicho, grandes caſtigos ſe les darã a los tales, pues ellos fueró cauſa de grãdes caydas con ſus culpas, y mal exemplo. Que ha de hazer el otro moço holgazã, y vicioſo: ſi vee que el exemplar ſe ſienta con el ygualmente al tablero, gaſtando en eſſo lo mas del tiempo? Verdaderamente el pueblo tiene pueſtos los ojos en ellos, y vienenles muy a cuento a los vicioſos, para dar rienda a ſus demaſias: dezir fulano juega, y con tales circunſtancias (que haziendo comparacion) no ay de que eſpantarſe que jueguẽ ellos. Perded cuydado Florino, que eſto ſe pagara a ſu tiempo, y quiera Dios no ſea el de aqui improuiſo.

Deter-

DETERMINARONSE vn dia, los Escriuas, y Fariseos, Letrados, y principales de Ierusalem, de dar vna quexa a Christo nuestro Redemptor, haziendole cargo, que sus Discipulos, no se lauauan las manos quando comian: y es de aduertir que para vna cosa de tan poca importancia, y siendo los Discipulos quien cometiò aquel descuydo, dan las quexas al Maestro, estos acusadores: donde aduertireys, ser lo mesmo que vamos diziendo: que de los descuydos, y pecados de los menores, se ha de hazer cargo a sus mayores, como a quien le tiene de su enseñanza. Oyd las palabras de san Gregorio. De ninguno tanto se ofende Dios (a mi ver) como de aquellos que auiendolos puesto su Magestad por exẽplo de virtudes, son ocasion de escandalo, de vicios, y pecados. A esto haze consonancia la sentencia del glorioso Bernardo. Los que por su oficio deuen dar exemplo, viuan con temeroso recelo, de que teniendo en possession, y vso, tan santas obligaciones, hazen mal empleo dellas, mal lance echan por cierto, semejantes Tahures en particular, por vn miserabe interesse: mas llenas de pecados quedaran sus almas, q̃ de moneda los cofres, ni las bolsas: a

Mat. 15.

Hom. 17. in Euan.

Bernard. serm. 13. in Cant.

lo qual ſe ſigue vn grande baxamano de la honra. Materia es aqueſta copioſiſsima, y ſiento mucho no poderme alargar en ella (que en ſentido vulgar, es algo adioſa) ſupueſto que ſea muy digna de remedio. Con cluyaſſe el diſcurſo, con lo que ſan Grego- rio dize. Los malos miniſtros, ſon cauſa de las ruynas del pueblo. Quien pues ſe atrebera a interceder por las culpas del meſmo pueblo, ſi aquellos a cuyo cargo eſta el rogar, cometen mayores, y mas graues culpas?

Lib. Epiſ tola. 9. c. 64.

Por buen camino haueys tomado los puertos, cortando el hilo a mi penſamiento (dixo Florino) porque auia caſos prodigioſos en la materia, y tengo por mejor no ſerefieran: entre la piedad Chriſtiana de por medio. Mas eſtrecha obligacion, es la de aqueſtos, q̃ la del eſtado popular: alla tienen Prelados, a cuyo cargo eſta procurar la enmienda, con hauer medios, y caſtigo ſeuero, quãdo aſsi conuenga: ſolamente dirè con ſuma breuedad, para remate de nueſtros Hierogli ficos, lo que ſiento de los (Aſes) cartas que entre las demas del naype, tienen comunmente nombre de (Puntos): y a mi ver es lo meſmo que ſeñalar los quatro pũtos de que trata el libro, de quien ya dixímos. Sabreys diſ-

(discreto Laureano) que vn hombre del oficio, hazia cierto discurso, a cerca dellos: bié para reyr, el As de espadas (dezia) sera alfange en mano de furioso. El de bastos, maça que aporrea. El de oros, su largo desperdicio. Y vltimamente el de copas, demas de q̃ se parece â aquel vaso de la Ramera de Babi- *Apoc. 17.*
lonia, con cuya beuida, quedan los Tahures enechizados: es tambié torre de humo, que le da à las narices de muchos. Otros siguen camino diferente, diziendo ser nombre mas propio, llàmales no Ases, sino Asas fuertes, o esclauones, por lo mucho que aprisionan a los Tahures. Ella es question de nombre (respondió Laureano) en que puede cada vno estenderse, o acortar quãto quisiere: y de qualquier manera que aya sido en sus principios: aora experimenta el mundo, la grande fuerça con que lleua tras de si la gente ociosa, como diremos, con el fauor de Dios, en el siguiente capitulo, a gloria suya, y prouecho de las almas.

TRATA LAVREANO LA *gran fuerça con que el juego lleua tras desi la gente ociosa, y Florino refiere algunos exemplos à proposito. Cap. XIIII.*

Daños de la ocioſidad,

NO hablo de mi cabeça, que ſeria mal contado. Infinito es el numero de los necios, dize el Eccl. 1. Eccleſiaſtico: (por aqui dio principio Laureano, a ſu razonamiẽto). La cauſa deſta perdiciõ, y falta de juyzio, nace ſegũ S. Chriſoſtomo, Hom. 3. ſuper Matth. de q̃ el camino del vicio es ancho, eſpacioſo, fuera de toda regla de verdad, y diciplina: es la calle ancha del mũdo, frequẽtada ordinariamente de pecadores, que para nũca hazer lo q̃ deuẽ, buſcã guſtos, paſſatiempos, juegos, y lo demas: conforme ſus deſordenados apetitos. Por el contrario vereys, la ſenda de la virtud, ſola, deſamparada, deſierta. Tren. 1. Sentimiẽto es de Ieremias, que dize. Los caminos de Sion, eſtan lloroſos, y triſtres, porque no ay quiẽ vaya a la ſolenidad del Paraiſo, ó del Cielo. El Profeta Dauid, conocia bien el peligro de los caminos carreteros, dó de ruedan continuas culpas de pecadores, y dezia. Señor, por la grauedad de vueſtros mãdamientos, aparte mis pies de todo mal camino: que es admirable remedio, no deſmãdarſe vn ſolo paſo. Oyd las palabras de Bernardo. El que por amor del bien temporal,

Ab omni via mala prohibui pedes meos.

Bernard.

ſe

se aparta del camino del Cielo. Necio es por los cabos, o necisimo: pues sin duda alguna los bienes espirituales, exceden infinitamente a estos caducos, que en vn punto se acabã: y si por lo que se ofrece en ellos, nos fatigamos tanto, gastando fuerças, salud, industria, y vida: con quãto mayor cuydado, auiamos de trabajar, en demanda de aquellos bienes que eternamente duran, sin temor de perderlos? O grande compassion! o justo sentimiento, y falta de cordura, no llorarlo.

Quando passo los ojos por lo referido del juego; viendo los daños que de tan mal exercicio se ocasiona. Considero Florino amigo, quan grãde sea la fuerça deste vicio. Auiendo pues, de hablar vn breue rato, acerca de su violencia, y tyrania: me pareciò traer a la memoria, lo q̃ se cuẽta en el tercero libro de Esdras, de aq̃llos discretos pages de guarda, q̃ la hazian al sueño del Rey Dario, los quales dierõ en vn hõrado pẽsamiẽto, para mejor entretener el tiẽpo de su vigilia, proponiẽdo vna questiõ, o problema, sobre qual de las cosas del mundo, era mas fuerte, donde ante todas cosas, hallo dos grandes motiuos de alabãça, a cerca de la casa, y criados de lla, pues sin duda, o no se permitẽ alli Tahures

Esdra. 3. cap. 3.

co-

como oy vemos en otras ſemejantes, y me-
Mat.2. nores, o los pages no eran Tahures, porque de otra ſuerte es de creer paſſará la noche jugando (y aun les pareciera breue, y no en diſputa de ingenio, qual es la referida.

Demas de que me perſuado, ſi acaſo ya ſe vſaua el naype daño ſo, no huuieſſe llegado a noticia deſta gente: porque pudierá ponerle en numero de las coſas fuertes, como vna de las que mas lo ſon oy en el mundo: en comprouacion de lo qual, yremos dizien do algunas congruencias, para que mas claro ſe vea: porque ſi la razon de contar el vino, entre las coſas fuertes, ſe funda, en que beuido en demaſia, ſuele traſtornar las cabeças mas valientes: a lo menos no puede negarſe, que toda la embriaguez viene a parar en dormir la mona (como dize el vulgo) lo qual paſſa tan adelante en los Tahures, q̃ los trae continuamente deſuelados, diſtraydos, y tan fuera de ſi, como ſi no tuuieſſen juyzio: perdida la atencion en ſus negocios, en la comida, y ſueño, en la Miſſa mal oyda, en el rezado: todas ſus trazas, y diſcurſos, ſe encaminan à como no hizieron ſuerte, o quiſieron, tal embite: de donde ſacaran dinero, y tal vez ha acontecido (en lugar de coſas impor-

importantes) reſponder con lenguaje, y terminos de juego, como ſi eſtuuieſſen al tablero: tanta es la fuerça que toma los puertos a a ſu imaginacion.

Fuera deſto, ſi bien lo aduertis Florino, los que ordinariamente ſe toman del vino, o embriagan: ſon hombres de poca, o ninguna conſideracion: empero el naype ſe atreue a toda ſuerte de coronas, acomete a los grandes, rinde a los poderoſos: mayor ſin duda es, que la del vino ſu monarchia; pues vemos q̃ el juego todo lo ſujeta; y lo que peor es, con armas al parecer flaquiſsimas, como quien deſarmaſe vn Capitanazo valeroſo, con vna caña caſcada. Bien ſe yo la cauſa deſſo (dixo Florino) todo es cobardia, puſilanimidad, flaqueza de animo, en caſos de poca ſuſtancia, que no pueden encarecerſe, ſino ſe veen por experiẽcia en vn tablage. Tahures hallareys que ſiendo vnos Cipiones, Ceſares, y Roldanes (en caſos de milicia) tiemblan de ver el naype. Eſto conſideraua cierto hombre deſapaſsionado, quando hablaua cõ el juego, y dezia. No tengo porque temerte, exercicio infame, ni tampoco porque perdonarte a ti, digo engaño del mundo: bien que traygas contra mi exercito de armas: conozco ſer de

papel

papel los dardos, y las eſpadas, no de palo, ni de azero: y quando lo lleues por regalo, por ſoborno, o promeſſa: ſe muy bien que los oros ſon de duende: las copas, ſon aparentes, y en toda aqueſſa maquina, no ay coſa de ſuſtancia, porq̃ al fin tus Reyes, ſon de naypes, tus Cauallos de caña, tus figuras de ſombra, tus cartas no de fauor, ſino de muerte, parecidas à las de Vrias: no de alhorria, o libertad, ſino de eſclauitud, y cautiuerio: con lo q̃ rindes, todo es flaco, porque en efeto ſon cobardes los Tahures: y no es valentia de arriſcado pecho, vencer al puſilanimo.

Bien deſcubre el diſcurſo (dixo Laureano) quan libre eſtaua de paſsion, quien le hazia. Acabarades vos eſſo con los demas Tahures, que yo os los diera enmẽdados: empero voluamonos al pueſto, que no le tẽgo oluidado: y ha ſido mucha digreſiõ aqueſta: veremos en q̃ forma haze ventaja la tirania del juego, a la fuerça poderoſa del Rey. Lo primero es de aduertir, que los Principes, y grãdes Monarchas del mundo, no tanto hã procurado acrecẽtar ſus Reynos y ſeñorios, quãto la conſeruacion dellos, ſiguiendo en eſto aquella tan ſabida regla de prudencia, q̃ enſeña, no ſer menor hazaña el conſeruar, que el ad-

adquirir de nueuo. Aqui es, donde se muestra grande fortaleza, de dõde a las murallas, torres, y defensa de la ciudad, llamã fuerças en significacion de la que el Rey o señor della tuuo, y tiene, para mayor guarda. Aristoteles enseña, que la fortaleza en el Principe tiene dos partes principales, acometer, y sufrir. No se puede negar quan grande hecho sea acometer cosas arduas, y dificultosas: empero estas van rodeadas de cõtingencia, y duda, a cuya causa tantos hã perecido en varias pretẽsiones, siẽdo juzgados por temerarios, como gente que atendia mas a su antojo, y ambicion, q̃ no al biẽ publico: otra cosa es sufrir resistiendo, para q̃ mejor se lleue adelãte la paz de la Republica, como continuamẽte enseña la experiencia, en diferentes casos. *Aristol.*

Esto es assi dicho a lo llano, y cotejado cõlo q̃ en el juego passa, vereys ser mas terrible, espantoso arroxadizo y temerario. La muralla, y torres de la Republica (carissimo Florino) son las leyes, arãceles, y prematicas, cõ q̃ estã defendidas deciuiles cõtiẽdas, en toda paz, cõformidad, y cõcordia: para lo qual los Reyes las ordenan, y establezen, como adelante diremos. Entra de por medio la fuerça tyranica, y violenta del vullicioso juego, com-

combate los tócones, deſmãtela los muros, rompe las leyes, y prematicas: ſaleſe con quãto quiere, ſaca los hombres mas cuerdos de ſus caſas: ſiendo cauſa que deſtruyan ſus haziendas. Todo lo peruierte y aſuela. El Rey a edificar, el juego a desbaratar: nadie tinde la ceruiz al yugo de ſus fueros, porque como el Italiano dixo (*Fata la lege , fata la malichia*) plega al Señor (Florino amigo) que tenga el remedio conueniente. Muchos miniſtros veo, y poca enmiẽda. Fuerça parece deſte vicio, neruios de la Republica ſon los ricos, y hueſſos della los poderoſos. Conſidedadvn cuerpo, a quiẽ faltaſen dos ſuſtãciales partes, en que conſiſtia, que vida, que fortaleza puede ſer la ſuya? pues ſi el naype ſe alça con lo mejor de la moneda, jugandoſe las haziendas, empeñãdoſe los mayorazgos. Que fortaleza tendra el Rey en ſus baſallos, quando la neceſsidad lo pida? Para eſto ſe alega la pobreça, el año eſteril, la falta de los frutos: para el juego ſiempre ha de auer, aũque no ſe coma, ni ſe viſta: los criados perezcan la muger, los hijos, con toda la familia.

Que direys de la vna fuerça, y de la otra? O laſtima digna de todo ſentimiento? o true que eſtraño del mundo: o miſeria de nueſtros

tros tiempos, condicion deprauada de Tahures. O barbara crueldad! ſangrienta guerra, llena de injuſticias: que necia contienda ſigues aporfia. De quien dixo Seneca, ſer mas oficio de fieras, que de hombres: y aũ el otro Poeta, en vn verſillo, ſe admira del furor inſano y colera de aquellos, que toman armas contra ſus hermanos: caſo que ni Dios puede ſufrirle, ni el Rey lo conſiente: pues como ſan Gregorio àfirma, la perfeciõ delos Reyes cõſiſte en hazer guardar ſus fueros, cũpliendo todas ſus leyes, y no dexar a los ſubditos viuir a ſus anchos, ſino que viuan conforme a juſticia. Todo lo qual peruierte (de poder abſoluto) el juego, ſiendo cauſa que los Tahures le imiten en la maldad. Finalmente quiẽ conociere los daños de eſte mal exercicio, creera quanto del ſe dixere, y ſiempre juzgara por corta la pluma del que eſcriue.

Seneca, de clemonica. quis furor ofratres? quæ tanta licencia ferri.

Lucan. lib. 7. Epiſtol. 120.

Que ſea eſte vicio mas fuerte que la muger, tambien ſe remite a la experiecia (hablãdo en particular de los Tahures). Dexeſſe lleuar alguno de torpe, y laciua amiſtad, por los reſpetos q̃ ſe le antojaren: y quando mas conſtante en ella, le hara retirarſe, la falta de fee, o mal trato. Lo qual ſucede muy al contrario en los que juegã, pues quanto creccn

las perdidas, tãto mas abraſados y picados, No es pequeña guerra la que en los hombres flacos cauſa la muger: teribles armas ſon las ſuyas. Eſpada de fuego es (dixo San Heronimo) no ay caſtillo artillado, que aſsi deſpida Volcanes de fuego, ni alxaua de tantas ſaetas, o balleſta que aſsi las deſpida, y haga ſuertes, como eſſo que los mundanos tanto celebran, con titulo de hermoſura, garuo, diſcrecion, y buen donayre en las mugeres. Eſte diſcurſo Florino hermano, mas deuria correr por cuenta vueſtra, que no mia: no me dexeys a ſolas eſta clauſula, o por mejor dezir, aqueſte parrafo. De buena voluntad (dixo Florino) aunque es laſtima cortar el hilo a vueſtras delgadezas: digo mi parecer, hablando de experiencia: y no es ventaja que os lleuo, ſino mengua mia.

Gladius igneus eſt ſpecies mulieris quaſi ex omni parte ſui ſagittas mittens. D. Hier.

Eſtos dos vicios, andan ordinariamente vinculados, en eſta gente ocioſa, aunque con vna grande diferencia, pues en materia de flaqueza, gaſtan lo menos de ſu tiempo: demas de que hablando ordinariamente la vejez, o enfermedad, le acortan y aun del todo acauan con el vicio laciuo (pueſto en acto): empero el vicio del juego, madruga mucho mas, y fenece cõ la vida. A cada paſſo,

halla

hallareys exemplos. Oyd por vueſtra vida, quãtos auŕa dexado ſus negocios, ſus caſas, ſus eſtudios, por darſe a las mugeres? direyſme que es proceder en infinito, y lo concedo: pues creedme Laureano, que todo eſſo y mucho mas ſe atropella por el juego. Luego en buena conſequencia, bien ſe ſigue ſu mayor fuerça: perdonad, ya que me ſacaſtes a barreras. No pretẽdo deziros Theologias, ni menos explicaciones de Eſcritura, pues no las he profeſſado: ſolo trayre a cuento lo que todos ſabẽ. (Por la muger dexara el hõbre caſado, a ſu padre, y madre): encarecimiẽto al fin como del Eſpiritu ſanto (verdad infalible, q̃ no puede faltar). Pues aduertid lo q̃ paſſa en nueſtro caſo, acerca de los Tahures, q̃ lo que muchos deſtos no hizieran por ſus padres, y todo ſu linage (tomando por achaque las cargas, y obligaciõ del matrimonio: todo lo quiebran por aſſiſtir al juego, no ſolo dexando a ſus mugeres dias, y noches: empero tambien años enteros, como ſe haviſto en los que vienẽ deſde las Indias, y otras partes, a ſolo darſe al juego, y ſi los obligaran a ſalir para la guerra dieran cozes, &c.

Baſta Florino (dixo Laureano) que eſtays gran predicador, de donde podriamos

inferir otra fuerça grande deſte vicio, pues en tan breue tiempo como ha que le dexaſtes, ſe conoce el prouecho que de no ſer Tahur ſe ſigue: por donde aueys llegado a tal punto: demosle, ya ſi os parece ál preſente capitulo, y en el ſiguiente diremos lo que reſta: pues conforme a la taſſa prometida es bien yr acortando los diſcurſos.

PROSIGVEN LAVREANO, Y *Florino, la materia começada, tratando la gran fuerça deſte vicio. Cap. XV.*

EGVN el eſtilo que lleuamos (dixo Laureano) no ſufre mas nouedad la materia, por que ſi entraſemos en profundidades, ni ſeria para todos, ni ſe daria fin en largo tiẽpo, y ſiendo eſte el vltimo punto de nueſtra dificultad, importa ver en q̃ forma, o ſentido, ſea mas fuerte el juego que la verdad: por lo qual hablaremos della, como de virtud moral, y parte de la juſticia, en que cõfieſſan los hom-

hombres, cõuenir a cada vno lo que es suyo, y de camino quedara aueriguado, que lugar tiene esta verdad, en casas de juego: començando pues. Consideremos ser la verdad, y el juego, dos cabeças de vando: dos valientes guerreros, que hazen campo formado: de cuyas fuerças, y poder, resulta el vencimiento de vno dellos. Su quadrilla tiene la verdad, (honrada con estremo) porque ordinariamente la acompañan justicia, ygualdad, paz, y contentamiento, con otras virtudes bien diferentes a la canalla que trae consigo el juego mentiroso: como son engaño, interes, codicia, mentira, temeridad, blasfemia, y las demas que auemos dicho: que de muy buena gana refiriera, si la repeticion no diera enfado. D. Thom. 2. 2. q. 109. art. 3.

Mirad por vuestra vida, que mucho, si en esta conjuracion, atropellan, y aprisionan la verdad en los tablages: dando trono Real, y asiento, a la falsedad y mẽtira. No es conocida la verdad (Florino amigo) entre esta gẽte, tratanla como si fuesse de vidrio, siendo de cielo incorruptible: traenla entre los piés, en las publicas plaças de sus conuersaciones, q̃ es muy de bestias, no conocer lo tan precioso, y estimable: de dõde vienẽ à hollarlo Isai. 59.

Veritas corruit in platęis. Eſai. 89.

teniẽdolo en poco. En eſte meſmo lugar dize Iſayas, que no ſe hallaua vn hombre entre mucha gente de aquella Republica, auiendo tantos que lo parecian: y era la cauſa porque viuian como beſtias: todo el empleo ſuyo eſtaua puesto en ſoltura, vida holgazana, llena de engaños, falſedades, y mentiras. Bolued los ojos Florino, conſiderad los años de vra juuentud, gaſtados en el juego, dezid publicamente, que fruto aueys cogido: que tal eſcapò el alma, el cuerpo, y la hazienda? Aqui podeys ſacar a plaça el engañoſo titulo de los tablages, y vera todo el mundo, como es mentira y falſedad, llamarlos conuerſacion: pues (en rigor) la honeſta, reforma las fuerças corporales, alienta las del eſpiritu: y es como vna alcancia, o ſecreto de eſcritorio, que guarda lo mejor de la hazienda, para no la dexar en manos de tal deſperdicio.

El guſto, el paſſatiempo de eſſas caſas, tambien es mentira, porque en el vanquere, ay ponçoña de codicia, combidando al Tahur, para ganarle ſu dinero. En la perdida, ſe halla manifieſto diſguſto, en la ganancia injuſticia, quiebra en la ſalud, mancha en la reputacion: el mancebo ſe deſacredita para tomar eſtado: y el que ya le tiene

viue

viue cõ ſobra de diſguſtos. A ninguno haze fiel amiſtad eſte mal vicio, porque ſi el Tahur es ſoltero, no ſe eſcapa del nombre vagabundo, aunque no pretenda caſamiento: llameſſe cada vno del nombre que quiſiere, por demas ſera encubrirſe, que a tres dias le arroxa el agua fuera: en jugando le confirman con titulo de Tahur, ſi es continuo en el naype, ſe haze ſoſpechoſo, ſi es rico, entra en opinion de ignorante, perdiendo mal ſu hazienda, ſi es pobre, comunmente le tienẽ por fullero: con eſtos inconuenientes, y otros muchos, nadie eſcarmienta. Eſta no es gran fuerça del juego? Caſo eſtraño, que cauſa aſombro, y paſmo: todos al vando de la mentira, como dixo Iſayas, hablando de los pecadores. Nueſtra eſperança puſimos en la falſedad engañoſa, alla me lo diran, en el deſamparo de la muerte. *Iſai. 28.*

DIOS llama ſuya la verdad, y por tanto dezimos ſer ſu hija: como tambien lo es la mentira del diablo. Los hombres quiſieron mas las tinieblas, que la luz: eſta anda en compañia de la verdad, y aſsi las pedia juntas el Profeta Dauid, conociendo ſu importãcia, vueſtra verdad, y luz, vẽgã al mundo, donde todo eſta eſcuro, y lleno de *Veritas mea. Pſal 88. Pater mẽ dacij. Pſal. 42.*

engaños: ſin duda miraua el ſanto Rey (dixo Florino) lo que tenemos preſente en los tablages, donde ni es conocida, ni corre tal moneda. No lo dudeys (reſpondio Laureano) porque a mi ver, la meſma nouedad les
Ioan. 18. cauſaria que a Pilato, quando reſpondio, que coſa es verdad, como quien dize: ni la ſe ni la conozco, ni ha llegado a mi noticia. Dos maneras ay de conocimiento, o noticia de vna coſa (cariſsimo Florino) vna eſpeculatiua, y otra pratica. La primera no pueden ignorarla los fieles, en quiẽ eſta cierta participacion de la verdad diuina, en lo que faltan, es en ſu exercicio: mediante el qual ſe hazen del vando y Reyno de Chriſto. Deſta
Lira. verdad preguntaua Pilato (bien que era infiel) que en lo demas no ignoraua ſu definicion, antes podriamos tambiẽ dezir, que alude eſte modo d̃ hablar, al q̃ ſeuſa en nueſtros tiempos, quando vno ſe haze deſentendido, para no hazer lo que deue, diziendo: que es eſſo? no lo entiendo. Ello es torcer el camino derecho, no querer (à ſabiẽdas) atinarà el.

Aqui llega el lenguage de Tahures, y los demas conſortes: a quien no valdran alegaciones de ignorancia, quedando condenada ſu pretendida malicia. Aora pues oyd (dixo Flo-

Florino): vereys quã adelante passan: comiẽça vn hombre a jugar, cuya vida, y proceder era llanissimo, en casos graues: no auia mas de si, por si, quando fuera necessario auenturar la vida en defensa de la verdad: sin duda lo hiziera, en sus contiendas, y pleytos, perdiera de su derecho, a trueco de sustẽtar paz. Passan algunos dias, toma (como dizen, las aguas) encharcadas deste vicio: vereelys trastornado, y en todo desconocido: siera hombre puntual, ya es tramposo, si tenia mansedumbre por cosas de niñeria, pierde los estriuos de paciencia: si ocupaua bien el tiempo, aqui lo maluarata, y desperdicia, en compañia del dinero. Finalmente se haze mentiroso (notable falta en toda suerte de gente) viene a quedar despedazado de mano desta cruda furia, ministra del juego, y carcelera de Tahures. Libreme de sus garras el Señor, q̃ vna vez me sacó dellas.

Bien se confirma lo dicho (respondio Laureano) con este discurso vuestro, a cerca de los dos campos: vno de la verdad, y otro del juego. Yo me persuado quan terrible fuerça sea la suya: bastale traer por acompañado la falsedad y mentira: (causa de infinitos daños en el mundo) dexar los hombres

el camino real de las verdades, nace de querer con fraudes engañar al proximo. Amenazalos Dauid, diziendole a Dios. Señor, grã pena teneys dispuesta para todos los que mienten. No ha de quedar alguno sin castigo. O lastima grande, que no conozcan estos como se cortan la cabeça, dando infames muertes a sus almas. La mentira es puñal, y nabaja aguda: assi lo dize la Sabiduria.

Psal.5. La boca que miente, mata su alma, y por el mesmo caso, queda el mentiroso hijo del

Sap.1. diablo padre de mentira, que dixo la primera a nuestros Padres. Esto es certissimo ama do Florino, que assi como el pestifero veneno, mata el cuerpo: assi ni mas ni menos, vna mentira con deliberacion, en materia graue, o daño de tercero, priua de vida al alma, dexandola sin gracia.

Procuremos quãto fuere posible, imitar a nuestro gran Señor, que es lleno de gracia y de verdad: oygamosle, pues aun en este mũ do, comiença à hazernos cargo de esta o-

Ioh.1. fensa, diziendo. Si os digo la verdad porque

Coloss.3. no me days credito? y el Apostol nos encarga, no hablemos mentira. La santa Escritura, esta llena de diuinos testimonios al proposito. Entre seys culpas, que Dios aborece mu

cho,

cho en el segundo lugar, pone Salomõ la mẽtira. Quereys ver mas claramente la causa del trueq̃ de nuestros Tahures, aduertid lo q̃ sucedio a san Pedro; por entrar en casa de vn mal Pontifice, donde no auia verdad, y conocereys de camino como quãdo Christo (verdad eterna) entró en esta casa, y en la de Pilatos. Ya la abofetean, ya la cubrẽ el rostro, ya la açotan. No ay cosa tan aborrecible a los ojos enfermos, como la luz, ni cosa mas dañosa al hombre, que entrarse en la ocasion particular. Por esto os certifico, se deue huyr esta del juego; pues cõ tal fuerça lleua tras d̃ si los animos ociosos. Esta es la zarça, dõde se desgarra la ropa ilustre, honrosa de las virtudes: aqui se espina, y llena de abrojos: todo el hõbre, por vna mala costũbre, no resistida con tiempo, siendo conocido el daño.

Oculus sublimis linguam' mendacẽ Prou. 6.

Ioh. 18.

Aduertid (caríssimo Florino, el que anda en frontera, deue siempre estar aperceuido: los enemigos son muchos, y es necessario vsar de maña con ellos, valiendosse del fauor diuinó; cuya fortaleza comunica pechos briosos, contra las tentaciones. Pocas vezes vemos que el Demonio quiere prouar fuerças cõ los bien preuenidos, y q̃ sin descuydarse, haze su cẽtinela, y guarda, antes

huye

huye de poner en ocasion al que siempre ve
la: porq̃ amedrentado, de las vezes muchas
que ha sido desbaratado y rendido, rehusa
salir a campo, por no acrecentar nos la vito-
Mat. 4. ria. Ya sabeys lo que le sucedio con Chris-
to en el desierto, y cõ otros muchos santos,
a quien este Señor comunicò gran fortale-
za: y como por el contrario, acude a moles-
tar los pusilanimes. Sea pues la ordinaria res
puesta, vn no resoluto, que dè con las puer-
tas en los ojos al enemigo, dando suspiros al
Cielo: pidiendo a Dios socorro: que sin du-
da alguna. Este valeroso Capitan, nos sacara
en paz. Triunfantes, y vitoriosos, quedara
la verdad restituyda en legitimo señorio, cõ
palma, y corona Real, como hija de tal Rey,
Princesa, y heredera de su casa: y por su mise
ricordia nos librara de la contraria mentira,
hija bastarda de la conuersacion: auida en a-
dulterio: la qual quedara arrinconada, teni-
da en poco, desamparada de sus ministros:
darsele ha por calaboço el infierno, por casti-
go, eternas llamas: donde no tendra mas lu-
gar el engañoso juego: porque se cumplirá
entonces el pregon que oyo san Iuan, en su
Apo. 14 Apocalipsi, del Angel que dezia! Sepan to-
dos los que adoran la bestia, y traen su Ima-

gen

gen en la frente, como han de ser castigados delante de Dios, y de sus Angeles. A lo qual podemos añadir, que sera la justicia, tambié en presencia de todo el vniuerso.

Y en otra parte, tambien dize auer visto baxar fuego del Cielo, que arrebatando los embaydores del mundo, y a la bestia que los lleuaua, dio con ellos todos en el profundo lago del infierno. Aduertireys Florino, q̃ el nombre (bestia) en las diuinas letras, se toma en mala parte. Lo mesmo significa que fiera cruel, y dañosa: esta es la del juego, que como auemos visto, es monstruo de muchas cabeças, donde parece auer resucitado el antiguo torméto de echar los hombres a las bestias, que eran llamados (Bestiarios) y aun alude a nuestro intento, lo que dize Seneca, llamarse juego de bestias: el que en tales castigos se hazia demas de q̃ los deprauados pecadores (especialmẽte siẽdo notados de mẽtirosos). Tambien son nombrados con titulo de bestias, como parece en la carta de San Pablo, a Tito: donde dize. Los cretenses, ordinariamente son mentirosos malas bestias, como si dixera, guardaos dellos, no os inficionen con su ponçoña. Esto assi breuemẽte dicho, descubre la ferocidad del juego, q̃ deue-

Apo. 20.

Seneca.

Ad Titum.

deue contarſe entre los vicios que derriuan infamemente los hombres, y aun a la virtud de la verdad, trae como auemos viſto. Aora paſſemos adelante, ſi acaſo ay pecho tan aze rado, que reſiſta.

DECLARA LAVREANO EL *moral Hieroglifico, de quatro figuras ſin adorno al deſnudo, que ſe veen en el naype. Cap. XVI.*

RISTE mundo, barca rota, caſa que toda ſe llue ue. Ya oyſtes Florino, q̃ vn hombre entregado a vicios queda hecho beſtia (dixo començãdo Lau reano) como el cauallo, que no haze diferencia, o diſtincion entre la ceuada y trigo, ſin diſcrecion, auiſo, ni pru dencia, por lo qual amoneſta el Real Profeta diziendo. No ſeays como el cauallo, o mu lo, que no tiene entendimiento. Eſta es la baxa que hazen los pecadores, decendiendo de hombres, a vn eſtado tan vil, eſpecial los Ta hures, que ſin mas conſideracion de Dios, y ſu ley Santa, todo lo emparexan, ſin aten-

Pſalm.

der

der a tiempos, ni lugares, daños, peligros, y otros males: teniendo por fin vltimo, llenar sus vientres, o como el vulgo dize (darse vna hartazga) quedando siempre hambrientos, a imitacion del prodigo, que desseaua el grosero y villano pasto de su ganado. Mirad por vuestra vida, que aun del mesmo sustento suyo, son escasos los demonios, dandolos por tassa a sus jornaleros: quando huuo Tahur que dixesse basta, ya estoy harto de jugar? quando le escarmentò la perdida, el empeño? el remorder de la conciencia? quando se retirò por el mal nombre? A lo menos si os tengo de dar credito Florino, y a otros acuchillados de esta enfermedad, no puede negarse, sino que si en caso de pobreça, y los demas infortunios, dexan de assistir al naype, son grandes los dolores, ansias, y hambre que del tienen, para cuyo remedio importa fauor del Cielo, ocupaciones santas, loables exercicios, que desuelen los animos distraydos reduziendolos a vida sossegada. *Luc. 15.*

No tengays duda de esso (respondió Florino) verlo eys aora en nuestro Hierogli-fico, que de industria le he guardado para esta ocasion, por su moralidad. Bié a proposito de

de vueſtro ingenio. Quatro cartas hallarey en la baraxa, ſin ropage, adorno, o compoſtura, que ſiendo figuras, carecen deſte nombre, conuiene ſaber, As, de eſpadas, As, y dos baſtos, dos de copas. Los quales en eſtampa de Andalucia, todos tiené figuras de muchachos al deſnudo. Deſſeaua yo ſaber (diſcreto Laureano) en que deſmerecieron eſtas, porque ni veſtidos, ni buen nombre ſe les cõcedieſſe? Quando miro los Reyes con cetros, coronas, y ropas rozagantes, paſſo por ello: quando veo los Caualleros, y Caualios, con libreas, jaezes, y aderezos: no me admiro, ni menos de las Sotas, o ſoldados, que ordinariamente andan en cuerpo. En lo que yo reparo, es en aqueſtas deſpojadas, triſtes, melãcolicas, agenas de todo abrigo, y hõrada, cõpoſtura.

Con poco mas (dixo Laureano) eſtaua declarado vueſtro enigma. La dificultad ſe allana, conſiderando, que en eſſas dos ſuertes de figuras veſtidas, y al deſnudo, eſtan repreſentados los vandos, o quadrillas, en que ſe diuide el juego (Tahures, y fulleros) cuya ordinaria competencia, ſolo conſiſte, en deſpojarſe los vnos, a los otros, haſta dexarlos deſnudos, o en otro lenguage (los blancos, y ne-

negros que dixistis:de donde viene que los pobres inocentes,quedan en blanco, sin ropa que los cubra. Estremadamente aueys en estado en la pintura (dixo Florino)dõde podriamos entender por los desnudos,aquellos que lo estan de toda malicia, a causa de ser nobles bien nacidos:porque como dezia vn Tahur bien entendido. Quien no tuuiere vn pelo del demonio en el juego, dexe el oficio,o muera en el sin remedio: y entienda que allí no vale nobleza de linage, hidalguia de condicion, letras, ni auiso cortesano,que todo lo descompone vna baraxa,en manos de fullero. Fundauasse en que quanto vno es mas honrado,tanto es mas facil de engañar:porque assi como el ladron cree de todos que lo sean, bien assi el noble piensa que todos lo son,no juzgando con doblez el coraçon ageno.

AORA pues Florino (dixo Laureano)quede de aqui sabida la nueua diferencia que haze esta confussa Republica, a la concertada y politica, donde(sino conocemos a Iuan, o a Pedro) ordinariamente juzgamos sus calidades, por el buen pelo, y ornato de sus personas: empero a cer-

cá de jugadores (y mas siẽdo cosarios) no corre ni ha lugar este juyzio: antes parece el cõtrario mas conforme a su lenguage, y al quedas despojadas pinturas representá. Demanera (carissimo Florino) que vienẽ a quedar cubiertos, la falsedad, y engaño, dexãdo la verdad, y sencilez desnuda, como puesta a la vergueça: de mano de los que no la tienen.

Pareceme (discreto Laureano, dixo Florino) que oygo dezir a algunos Tahures, leyẽdo este discurso: que de espacio estauã estos señores; quiẽ los viera cõ vna baraxa en la mano, o en la rueda de vn bufete, agonizãdo por su suerte: y otras cosas a este modo, oxala les diessemos ocasiõ de ocuparse: aũque fuesse a nuestra costa, que al fin dexarã de jugar por aquel rato. Boluiẽdonos pues al cuẽto começado: os digo ser dignas de aduertẽcia, las figuras compuestas. Vereys los dos Reyes de bastos, y de espadas, con insignias de magestad palo, y mando: horca, y cuchillo. Los otros dos de oros, y copas, cõmuestras de riqueza, y de regalo: bien fuera de lo que passa a essotras figuras miserables. El As de bastos (sobre sus pocas fuerças, y mucha desnudez) vn pino acuestas: El As de espadas

das, atrauesado vn alfange por el cuerpo: todo en señal del poco reparo y defensa de sus golpes, porque no ay piedad en los fulleros. De manera señor, que a los hombres senzillos, sin doblez de malicia, a essos van las pedradas (como en estas casas se dize, por donayre) a y me las den todas, y otras burlerias pessadas a este modo.

No se que responder a esso (dixo Laureano) pues en el juego a todos cabe parte de culpa: y no es pequeña la de los inocentes, que por la aficion del naype, se ofrecen a tan probables peligros. Quiero deziros vn Hieroglifico, de que haze memoria cierto escritor antiguo, dõde vereys biẽ claro, la diferencia de entrambas suertes de figuras. Dize q̃ los Egypcios pintauã dos, cõ particular acuerdo: vna muy atauiada y compuesta, otra desnuda sin vestido alguno: en las quales estauã dibuxadas la ciencia, y el amor: a esta pintauan desnuda, porque no puede encubrirse, y a la sabiduria vestida cõ adorno, porque puede muy bien disimularse: considerãdo pues el saber encubierto, con que engañan los fulleros: y la demasiada aficion de aquellos (que siẽdo simples) por solo amor del vicio, juegan a la valda su dinero. Parece que al *Herodot.*

iuſto les quadra la pintura, con que nueſtro enigma tambien ſe deſempeña como yo lo deſſeo en los Tahures miſeros.

No ay mas que deſſear (dixo Florino) galano Hieroglifico a propoſito, donde ſe repreſentan la llaneza, y fingimiento, que ſon aquellos dos caminos trillados del juego: y es deſconſiderar, como ajuſta bien con lo q̃ antes diximos. Conuiene ſaber, que los fulleros no deſſean otro mal, ni calentura a ſus Tahures, ſolo pretenden quitarles la moneda, hazienda, y aun lo demas haſta el veſtido: y de aqui es aquel dicho tan celebrado en los tablages, de cierto fulleraço, que auiendo ganado a alguno deſtos (a ſu modo) viendole melancolico, dezia: cuerpo de tal, de que ſirue afligirſe, que pierna, o que braço lleua menos? calle y tenga paciencia, que todos ſon golpes en la ropa: y no aduirtiendo los que ſe daua el triſte a ſi meſmo en el coraçon y alma.

POR mi fee que es buen conſuelo aqueſte (reſpondio Laureano) alomenos quando ello fueſſe aſsi, que ſolamente eſcapaſen laſtimados en la ropa (entendiendo aqui por ella, la hazienda) aun no podran aſeguraſſe en ſu mal hecho, los fulleros

lleros, ni consolarse con disculpa semejãte, pues sus perdidas son de muerte espiritual del alma: sin comparacion mas dañosas. Miserable ganancia, dar de puñaladas inconsideradamẽte, a aquella que hizo, y crio Dios para su esposa, a trueco de regalar el grossero y bestial cuerpo. O Florino, Florino, quã poco siente el que no echa de ver la desnudez, desamparo, y sequedad de su alma: incurrida por la culpa, como queda hecha vn secadal, y heriazo terrible, expuesta a infinitas desuenturas. Mucho mejor les fuera a estos, quedar ciegos de vno de sus ojos corporales, coxos de vn pie, o mancos de vna mano, y saluarse: que cuydando tanto del su sustento, y regalo suyo condenarse. Ya me aureys entendido, a que proposito lo digo, pues el dicho de aquel chocarrero, ni es donayre sino necedad: ni ay para que se solemnize. Pone en execucion sus robos, sale se cõ tantas fullerias: y como le queda el braço sanõ (en la aparencia) moteja al otro, diziendo que no le lleua menos. Mejor hiziera cada vno, de mirar sus faltas, tratando cõ cuydado el remedio dellas, y no hazer donayre de las culpas, y miserias agenas, que no traen prouecho.

Peccatũ tum consumatũ fuerit generat mortem. Iacob. 1.

Yo os prometo (reſpondio Florino) que aun en eſta vida ſuelen lleuar alguna pena, con infames caſtigos, q̃ eſtan repreſentados en el Dos, y Quatro baſtos: vno de los quales ſignifica la horca, y el otro los quatro quartos en los caminos pueſtos: porque faltando a quien robar en los tablages, acometen a quien faltear y quitar capas: de donde quedara llana la dificultad que algunos tienen acerca de los Ases, y eſtas figuras de que aqui hablamos; pues en los naypes de Caſtilla no las vemos, ni ſe hallan mas que las inſignias, o manjares ſolamente. La cauſa es a mi ver (diſcreto Laureano) por ſer en lugares que ſe frequenta mas el juego, y por eſta razõ la fulleria. Quedan tales los pobres Tahures, que ni aun para deſnudos eſtã buenos, deſtruydos, ſin raſtro, huella, ni memoria, en la Republica: y lo meſmo es del Dos, y Quatro baſtos! (Horcas, y palos vazios) o porque ya los ajuſticiados ſe han deshecho, o porq̃ eſperan otros delinquentes: ſino fueſſe (por manos de pecado) que ya no ſe caſtigan los fulleros: y los inſtrumentos de caſtigo, ſitúe de ceremonia, y aparencia ſolamente, o como dizẽ de vn. Aqui fue Troya, y ſea lo que fuere, que eſſo no eſta a mi cuenta.

Farsa es, o comedia la del juego (dixo Laureano) donde vn mesmo personage, representa el de vn gran Principe: y tambien el de vn esclauo. Aqui vemos al Tahur, que aora haze figura de simple, y en otra jornada representa vn gran soldado (estremos causados de su vicio). El medio en estas cosas, es mas bueno, y en todas ocasiones conuiene auer prudencia de serpiente, con simplicidad de paloma: no astucias, fraude, o hiel, para con nuestros hermanos, y juntamente auiso, prudencia, y discrecion: para euitar los daños no entrando en la casa de tablage, ni aũ passar por el barrio y calle donde la huuiere, pues tan conocido es el peligro.

PROSIGVEN LAVREANO, Y *Florino, el Hieroglifico de las quatro figuras, y refiereſe la viſita deſtas caſas de juego. Cap. XVII.*

SIOS parece Làureano, vamos abreuiando, para concluyr lo que toca a Hieroglificos (dixo Floririno) quiero representaros vno particular, y estraño. Este es el (Dos copas) dõde vereys vn pobre muchacho, entre dos

vrnas oprimido, y como enterrado en vida. Ya os dixe en la vida de Vilhã, q̃ los Tahures llamã a este naype o carta (lãparas de Peñaflor) aora echareys dever, q̃ siruiẽdosse dellas en el templo de la ociosidad, a honra del Idolo de su codicia, en lugar de azeyte (símbolo de misericordia) las ceuan con sangre de los proximos en señal de su inhumanidad. No va esso fuera de camino (dixo Laureano) q̃ en las sagradas letras, tambien significa opresion, y muerte de inocentes la sangre, como santo Thomas dize, y se coligedelos Profetas, que debaxo deste nombre entiende las crueldades de vnos hõbres a otros: y podriamos dezir, estar representadas las casas de rablaje, en aquella tercera parte de la mar, que san Iuan vido hecha sangre: donde el numero determinado, y cierto, se toma por indeterminado, è incierto, en lenguage de escritura: como si dixera, muy gran parte del mundo: y no es pequeña la destos fulleros y Tahures sanguinarios, gente de entrañas duras de mala inclinació, y peores hechos, los quales como mala yerua crecen.

D. Tho.
Oseæ. 4.
Esai. 33.
Apoc 8.

En este mesmo lugar, dize el Apostol san Iuan, que murieron tambien la tercera parte de los que habitauan en la mar.

Ya

Ya pues auemos dicho, como las casas de conuersacion, sean golfos terribles: y a esto podrian aludir essas figuras desnudas, que parece auerse alexado de ropa, desseando escaparse de sus olas. Pago bien merecido a los que no siguen el consejo de san Pablo, Coloss. 3. que dize. El despojo que deueys hazer hermanos, sea del viejo hombre, con todas sus imperfecciones, malas costumbres, viciosos exercicios, culpas, y pecados: porque en lugar de vna ropa tan estragada, vieja, asquerosa, llena de polillas, teneys (si gustays dello) vestidos de gala, labrados para los escogidos amigos del Señor, con variedad de virtudes, mas hermosas q̃ los recamados, y bordados del mundo. Esto es, de santidad, en entrañas piadosas, beninidad, humildad, modestia, paciẽcia, lleuãdoos vnos a otros: no el dinero (como si dixera) no la haziẽda, sino sobrelleuãdo las faltas, cõ caridad y amor fraternal: q̃ de esta suerte, se camina a vn grande vinculo de perfeccion. Este (Florino carissimo) es ropage soberano, adorno celestial, y diuino, q̃ excede cõ infinitas ventajas la purpura, olãda, y los demas adereços, q̃ los pecadores estiman. Quando el hijo prodigo boluio a la casa de su padre: esta es la razon porque se le da

la veſtidura llamada (Eſtola primera) que ſignifica pureza, y reſplandor de vida: dexada ya la vieja deſluſtrada, y perdida: que debaxo deſta metafora ſe entienden las malas, o buenas coſtumbres y habitos. De manera que mudando la imitacion del primer hombre, entra el ornato y compoſicion de las virtudes, a imitacion de Chriſto. Alla ſe cuenta en el Geneſis, que mandó el Señor al Patriarca Iacob hizieſſe cierto Altar, en hazimiento de gracias, por auerle librado de las manos de Eſau ſu hermano, que le auia perſeguido. Y manda para eſto, a todos ſus criados, y familia: mudar ropas de nueuo, aſearſe y componerſe: para ſignificar eſta pureza, q̃ deuemos tener en la vida. Grande miſericordia haze Dios al alma que aſsi la renueua, ſacandola con ropas de ſalud: y por el contrario, es particular deſuentura, veſtirſe de peruerſas coſtumbres, poſſeer bienes adquiridos con mal titulo, pues en lugar del veſtido, ſe viſten de maldicion, como dixo Dauid. Todo es ſuma deſgracia, ninguna coſa ſe logra: por lo qual ſeran veſtidos de confuſſion, el dia de la cuenta, conuirtiédoſe lo precioſo de ſus atauios, en vil y deshonrado ſanbenito. Parezcan a ca vnos Reyes, tengan eſti-

Luc. 15.

Geneſ. 35.

Eſaiæ. 71

eſtimacion, como de Caualleros: o ſean de los comunes ſoldados, y ordinaria gente de vulgo (repreſentada en las Sotas) que en aquel dia vltimo, todos quedaran caſtigados afrentoſamente, para mas confuſion, y verguença. *Induan-tur ſicut diployde confuſione ſua. Pſal. 34.*

Quiſiera yo (dixo Florino) ſe les diera en eſta vida alguna pena, de las que la ley y prematicas contienen: que entiendo no ſon pocas: y ſegun tengo entendido, mas ſe mueuē los viles pecadores a eſcarmiento, con caſtigos preſentes (aunque ſeā de mano de otros hombres) que con amenazas por venir, aunque las haga el meſmo Dios: y por tanto hablemos de lo que en las penas, que el humano derecho diſpone: ya os tengo apercebido, hagays vna breue ſuma dellas, lo qual de nueuo os recuerdo, ſi acaſo eſtays oluidado. Antes lo tengo muy en memoria (reſpondio Laureano) y hazerlo he ſin duda, luego que ſe concluya por vos la viſita de juego, q̄ yo eſpero oyr, y entiendo ſera mas apropoſito, pues de ay reſultan ſus condenaciones, y penas de dinero. Comencemos (dixo Florino) en buen ora, ſuponiendo que era menester poca diligencia, para perſuadiros el trato deſtas caſas, y modo de negociar con

las

las juſticias,reſpeto de la mucha noticia que teneys de tablageros y Tahures,cuyas letras claramente dizen donde ſon aprendidas,gẽte a quien mucho quadra el comun prouerbio de letrados de agua dulce,o(como dezia vn diſcreto)de doctores paſſados por agua. Finalmente todos eſtos hombres de poco fondo,verloeys en el preſente diſcurſo,donde ſe deſcubrira mas claramente lo dicho.

Primeramente es de aduertir, que a los auiſos hechos a la juſticia,llaman los Coymeros en ſu lenguaje,dar el bramo,para lo qual ellos ſe aperciben con ſus traças: que ſi bien ſon ya notoriamente conocidas,no podre,ni conuiene dezirlas todas. Si la caſa es grande,vſan poſtigos falſos a otra calle:ſi es pequeña, ſobornan los vezinos,para ſaltar las paredes y tejados:ſi tienen por buena fuente alguna Yglesia cerca della,ſe valen a coſta de la fabrica,con muchas tejas quebradas,y otros daños. Entiendenſe las centinelas,y auiſos que tienen para eſte fin:cõ vnas meaforas eſtrañas. Al tiempo que deſparecen los Tahures,ſuelen dezir,deſagua eſſa gente,ſaquẽſe las bonbas,que haze agua el nauio,que viene tal juez:y otras aluſiones eſtrañas,a eſte modo. Caſo marauilloſo,que

ſin ſaber como, ni de que manera, en vn mo-
méto deſpachar los fulleros, vnos por aqui,
y otros por otra parte: y a penas quando en-
tra la juſticia, halla hombre de los que juga-
uan, y ſi han quedado algunos de ſoſpecha
nada temen, poniendoſe a la ſombra de los
que llaman (cuerdos) gente de opinion con
los Iuezes, Eſcriuanos, o Alguaziles, y los de
mas miniſtros.

De aqui vino, o tuuo origen, aquel tan
celebrado dicho: que los valedores de fulle-
ros, ſe carean con ellos, dandoſe las manos,
como las letras vocales, y las conſonantes,
que eſtas vltimas no hablan, ni ſinifican, ſin
las vocales. Prueuaſſe, porque luego al pun-
to eſtos magnates, ſalen a la cauſa del fulle-
ro, defendiendole, abonandole, y diziendo:
El ſeñor fullano, es hombre honrado, prin-
cipal, puede jugar (por paſſatiempo) en nin-
guna manera es trauie: ſoy otras diſculpas a
eſte modo, con que el otro ſe alienta, cobra
animo: y aun ſuele tomar brio, ſino es que el
hueſped, acorta embites (como dizen) pagá
dola condenacion por todos, repartiendo-
lo deſpues por cabeças: y eſtãdo ya de acuer-
do para ello: que al fin la medicina comun
en caſos ſemejantes, ſe reduze a dinero.

DE otras muchas cuasiones, y traças suelen valerse para cubierta de su mal trato, como en vna mesa de truques, o vna baraxa de naypes viejos, con dos hõbres de mãga, que juegan por cumplimiento. estas ceremonias vsan, tomando de aqui ocasion de jurar falso, afirmando en forma de derecho, que no se jugaua algun otro juego en aquella casa, y esto con tal desenfado, que muchas vezes engañan los Iuezes, sino huuiesse algunos tan prudentes, que los examinan a solas, porque todos juntos, son como los viejos de Susana, diziendo vna mesma cosa: y cada vno de por si desuaria, y con facilidad se descubre su mentira. O caso digno de toda compasion (dixo Laureano) que los nobles, y gente de reputacion la atrauiessen, poniendola a riesgo en defensa de fulleros. No es como quiera (respondio Florino) que si bien supiessedes lo que passa en esto, sentiriades lo deveras, y basta saber que den por disculpa de sus falsos juramentos: no hazer mal a los Coymeros, ni contradezir a los que se perjuraron primero, auiendose en esto, como las ouejas y carneros con el manso: que en arroxandose el, le siguen todas, aunque se despeñen. Guardeos

deos Dios Laureano, que halle se aqui vn hombre de buena conciencia, que mire por su alma (diziendo verdad en el juramento) que oyreys blasfemias estrañas contra el, notandolo de couarde, impertinente, y melindroso. Rematarseha este capitulo con solo vn exemplo, que haze a nuestro intéto. Acudia cierta persona, a vna casa de juego, de cuyo trato resultaua escandalo en la Republica: por lo qual desseando los Iuezes poner el remedio conueniente, trataron de hazer informacion contra el tablagero, obligando a los testigos con censuras, a declarar lo que sabian. Entre los demas, nombraron vn hombre temeroso de Dios: y aunque protedio en esto, algo en fauor de la parte (procurádo descargar al reo quãto pudo) fue tãmal recebido de todos los Tahures, y consortes, por no auerse perjurado (no solamente atendido a que se vsa entre ellos jurar falso, sino, tambien, a que el testigo auia sido conbidado algunas vezes del Coymero) que vino a quedar en prouerbio, el antiguo de Iudas, (comió, y vendió) y todos los demas de la conuersacion, assi lo confirmaron: para que veays Laureano, en que estiman los tales la vontad del Señor, y suya rompiendo

con

con todo, en caſos de injuſticia, ocaſionados de ſu interes. Mirad por vueſtra vida, el prouecho que de eſtas viſitas ſe ſigue: pues en lugar de atajar ofenſas, ſe hazen otras mayores, que ni ſe pueden, ni ſe ſufré dezir todas.

Los inconuenientes que en eſte paſſo ſe van atropellando (dixo Laureano) muchos ſon ſin duda: del perjurio eſta claro, y ya auemos dicho. Particularmente, es mucho mas graue aqui, pues el hombre no ſolo ſe perjura en ſu defenſa: pero tambien a cerca de las agenas. Quanto a lo primero os digo, que el reo ſiendo preguntado juridicamente cõ juramento, deue dezir la verdad, pena de pecado mortal. Eſte es comun parecer, y ſentencia de los Padres: donde ſe deſcubre qual ſea la ofenſa del q̃ ſe defiende, o ſe perjura por otro. Eſta es materia graue, y no vale nada diſculparſe, cõ que redima las penas pueſtas de dinero (aſsi miſmo, ni a los otros) porque no obſtantes qualeſquiera penas temporales, o eſpirituales, todo hombre deue jurar la verdad. Tambien puede auer aqui pecado de parte del Iuez, que ſe haze aceptador de perſonas, diſimulando los tales delitos, por cõplazer a la gente, que tiene por amigos: y ſi por eſte reſpeto, dexan de caſtigar a vnos car-

D. Tho. 2.2.q.69 art.1. vbi Caietan. Sot. Suarez, &c.

cargando la mano a otros. De manera que se deue proceder en toda justicia, delante de Dios, y de los hombres: pues en lo contrario, es muy ofendida la diuina Mageſtad, q̃ no juzga ſegun las aparencias humanas, antes mira lo que paſſa en el mas oculto rincon de el alma: y aſsi queda entendido de camino, quan malas ſean las diligencias engañoſas, de poner trucos, y otros juegos fingidos, que ſiruen de cubierta a los demas prohibidos. Aora ſi os parece, paſſemos adelante, o (por mejor dezir) corramos la poſta, que es mucho lo que reſta en tiempo breue.

Sot. lib. 3. de Iuſt. q. 6. art. 5.

1. Reg. 13.

LAVREANO REFIERE LAS *penas impueſtas en derecho, a los que juegan, y juntamente las prematicas del Reyno. Cap. XLIII.*

TRAGAMOS vna breue introducion a propoſito. Cuentan los que vienen de Potoſi (dixo Laureano) q̃ el teſoro d̃ſus minas, pueſto en ciertos hornillos, o alnaſes, q̃ llamã guayres de hierro, con mucho fuego, y braſas, los ſuben a los altos cerros, para que alli por

ſer tierra falta de mareas, con la que ſopla de lo alto, ſe derrita, y ſalga bien el metal precioſo: empero ſi aqueſtos ayres faltan, afirman no ſer baſtantes fuelles, ni otro humano artificio, a derretirlo. Eſto meſmo podiamos dezir de nueſtros tablageros, y Tahures: viẽdo quã duros, obſtinados, y tercos, eſtan en ſu mala vida. Pues no baſtan leyes, prematicas, diligencia de jvezes, cebo de miniſtros, amenazas de pena, y de caſtigo, para que aya enmienda en ellos, ſino ay ſuplo, y fauor del Cielo, todo parece vano. Eſta es la cauſa (Florino cariſsimo) que Dauid eſperaua ſocorro de los montes: como dando a entender que todos los demas caminos del mũdo, o de aca a baxo, ya los tenia biẽ conſiderados, y no hallaua en ellos, algo de ſuſtancia. Ello ha de venir de la mano poderoſa del Altiſsimo, en quien (como en fuẽte caudaloſa) eſta nueſtro ſocorro.

Leuaui oculos meos in montes.

Auxiliũ meum á Domino.

NO quiero dezir con eſto, que los medios humanos, ſean por demas. Antes (ſi es neceſſario) alabo, y encarezco, ſu importancia. En lo que pongo falta, es en vna enuejecida coſtumbre, de vn vicio, de que tiene tomada poſſeſsion la voluntad deprauada: porque entõces, no ay pena de dinero, que acoua rde,

uarde,afrenta que detẽga,caſtigo que aſombre;horca,que atemorize:ley. que enfrene, hõra que tire de la ropa. Efetos ſon de la culpa ciega,que haze arrojadizos los pecadores. Oyd vn breue rato,ſi os plaze,que breuemente llegaremos a nueſtro punto: antes del qual, quiero referir vn gallardo penſamiento,en que cierto predicador famoſo, hizo dibuxo del pecador determinado y reſuelto en ſu maldad: que yo fio,no ha de cauſar enfado alguno.

Tratando el ſanto Iob,de los deſaſſoſiegos,que cauſa la tribulacion,y trabajo,en el humano pecho,dize aſsi. Eſpantarſe ha la tribulaciã,cercarale ha la ãguſtia,como el Rey, que ſe diſpone a la guerra. Terrible aprieto combate el pecho de vn Rey(dezia eſte hõbre docto)quando ya de arrãcada, ſale a preſentar batalla a algun cõtrario enemigo. Suponiẽdo,q̃ ya ante todas coſas ha hecho grã des diligencias,cõuocando Capitanes,miniſtros para la jornada,cõ lo demas q̃ a ella pertenece. Deſpues de lo qual pueſto del todo a punto: vereys entrar delante de la Real perſona,en forma de campo,y eſquadrones: tãtos luzidos ſoldados, Alferez,y Capitanes, tanta viſtoſa bandera, tanta gallardia, y ri- *Iob.15.*

queza de veſtidos, armas grauadas, luzientes eſcudos, varias plumas, con todo lo demas que puede imaginarſe. Viendo pues la Mageſtad del Rey, el copioſo numero de gente, y entre ellos quantos caſados dexã ſus mugeres ſolas, quantos hijos, a ſus padres deſconſolados, vnos moços, otros viejos, medianos, y mayores, de condiciones, y eſtados diferẽtes, q̃ es facil coſa diſcurir por ellos.

EN eſta ſazon haze el Rey diſcurſos eſtraños, diziendo dentro de ſi miſmo. Valame Dios, que luzidos hombres lleuo en eſte mi campo, y exercito: que ſeria ſi la hermoſura, gallardia, y riqueza, de tales eſquadrones, feneciеſſen en la jornada, ſin cõſeguir el efeto, que pretendo? quantos daños, inconuenientes, y deſuenturas, podrian ſeguirſe? O coraçon generoſo! que ſi padeces ſobreſaltos, es por ver la honra en auentura: la victoria dudoſa, pues ſi aqui me pierdo, no ſera poſsible jamas alçar cabeça: todo tendra fines miſerables, malos ſuceſſos, &c. O pecho Real, y magnanimo, qual andas en ſemejante aprieto, viendo el reſto de tu poder en tal contingencia. Valame Dios, eſtraña congoxa, &c.

Empero aduierta el curioſo, q̃ eſtas, y otras muchas dificultades, no ſon parte en aquel tran

trance,para voluerpie atras:venga lo que viniere:ſuceda ſiniestra, o proſpera fortuna. Podriaſele dezir(y aũ ſi el lo comunicaſe,no faltaria quien dixeſſe)mire Vueſtra Mageſtad que eſta a tiẽpo de cobrarſe: en eſta contingẽcia deſpidaſſe la gente,bueluãſe todos a ſus caſas,nadie paſſe adelante,cõ otras aduertẽcias a eſte modo. Todo lo qual,ni es,ni ſera parte a desbaratar ſus intentos, antes el Rey entóces pueſto en pie,cõ denuedo,animo esforçado, y ſemblãte brioſo, diria. Ea ſoldados valientes,Capitanes famoſos, animo,aprieſa,marchar,vamos de aqui,q̃ nos eſpera vna grande,è importantiſsima vitoria, de inmortal,y eterno nóbre:nadie deſmaye: al arma,al arma,vamos ſin dilatarlo ſolo vn pũto,q̃ en qualquiera dilaciõ ay grã peligro.

Siempre que os oygo(cariſsimo Florino) hablar en la materia, traygo a la memoria aqueſte exemplo,que es vn retrato viuo de Tahures: porque les acontece aſsi a la letra. Quantas vezes ſalen algunos de ſus caſas,cõ animo de hazer conjuracion,en caſos de fulleria:y el otro que eſta en ſu apoſento retirado a ſolas,haziendo naype falſo para ganar con ventajas, o inuentando la flor

nueua, y otras coſas tocantes al oficio, como (ſi es hombre humano) le combatiran penſamientos, dandole cruda guerra, ſi me cogen con el hurto en las manos, que rieſgo corre mi credito: que diran en mi lugar, o en barrio: y mas ſi llega a ſaberlo la juſticia. O pues ſi vengo a quedar infame, ſi me ſucede vna mohina, ſi acaſo pierdo la aſsiſtencia de mi tierra: mi muger, y hijos, dexandolos ſin amparo? Deſpues de lo qual da garrote, el cargo de reſtituyr: y a todas eſtas deſgracias, aſsi repreſentadas, no ay mas tratar de retirarſe con tiempo: antes dize cõ las obras, caminar, marche el campo, en demanda de ſu deſordenada codicia: porq̃ tal es la fuerça de la culpa: a los que ciegamente ſe dexan lleuar della: ſirua ſe nueſtro Dios, libre nos de ſemejante furia, y deſatino.

BOLVAMOS pues aora los ojos a las penas diſpueſtas en las leyes, y prematicas: veremos claramente cũplido eſto a la letra. Conſiderad (cariſsimo Florino) q̃ el derecho guarda ſu diſtinciõ, entre juegos licitos é ilitos, en los licitos, limitãdo la cantidad de lo q̃ puede jugarſe, y atendiendo tãbien a las perſonas y ſu calidad: empero los no licitos

la prohibicion es absoluta, que a todos com prehende, aunque las penas segun los Cano nes, y Leyes, se instituyeron diuersamente: començando desde la dignidad Episcopal, hasta los clerigos, y religiosos: a quien entre muchas penas, pone graues censuras el Pon tifice: particularmente, quando preceden a moneſtaciones, y no se pone enmienda. Son les prohibidos a los tales, el jugar de las tablas, y a los dados: y el hallarse presentes a qual quiera dellos: q̃ no es el menor daño el que entra por los ojos, aun en caso de juego.

C. Episco. 35. distin.

C. Cler. de vita & honest.

Vna ley hallareys q̃ prohibe a toda suerte de personas jugar dinero: saluo en juego donde se exercitã las fuerças: como si dixesemos la pelota, la barra, las justas, y torneos y quando mas se alarga a otra ley permitiendo se jueguen cosas de comer. Ley ha auido tambiẽ, q̃ prohibio pelota, tirar bohordos, y otros juegos semejantes: pena de priuaciõ de oficio, auiendo sido primero amoneſtados. La ley primer del ordinamento prohibe dados, o tablas, a los soldados, por todo el tiempo que dura la guerra, con ciertas penas establecidas para esto, que podrian verse en el lugar citado.

L. solet ff. de ale & ludis, & alatoribus.

L. quod incõuiuio

L. 1. ti. 7. lib. 8. Recop.

L.3.lib.8 tit.7.Recop.& Prem.7. quader.8. L.9.Ibidem. L.7.Ibidem. L.12.Ibidem. L.13.lib. 8.tit.7. quader. añadid. L.11.Ibidem. Lex.13. L.14.quader.añadid.al li. 8.tit.7. L.13.enel dicho quader.

La ley penultima, eſtiende tambien la pena de los jugadores, a los tablageros, y con grãde razõ: demas deſto, muy ſabida es la ley octaua, que prohibe no jugar al fiado, ni ſobre prẽda: dando por de ningun valor, y fuerça, los contratos en eſte caſo hechos. Ni menos ſe permite jugar mas cantidad que dos reales, a los juegos licitos: y en particular ſeñalando por no licitos los dados. La ley doze, prohibe el juego de las rifas, y las ſuertes: que noſotros llamamos (la eſpadilla). Entre los juegos prohibidos, ſe cuenta la carteta, y ſe le da la pena de los dados, ſi ſe guarda con rigor. En las Cortes celebradas en Madrid, año de treynta y quatro, ſe concedio jugar la cantidad de dos reales, aunq̃ no ſean para coſas de comer, ſiendo a juegos licitos. La ley catorze, en el quaderno añadido: ordena, que los que jugaren a los bueltos, incurran las meſmas penas de los dados: que ſon dos años de deſtierro, perdida la moneda, que ſe juega, y mas dos mil marauedis para la Camara. Los oficiales, gente comun, y jornaleros, todos ſe cõprehenden en las penas de la ley, ſi juegan en dias de entre ſemana, aunque ſea la cantidad permitida de los dos reales

les

les. Todo lo qual, con facilidad se quebranta como vemos.

Dicho esto assi con breuedad, importa aduertir, como regla general: q̃ las leyes penales, no solamente obligan a la pena, mas aun tambien a la culpa: ora venial, ora mortal: y esto se puede colegir por la calidad del precepto, o ley, q̃ en materia graue sera mortal culpa, y en materia ligera sera venial. Para ver si es graue, basta que se ponga pena de excomunion en las Eclesiasticas, y en las seculares destierro, y otras penas graues, de donde se entiende la voluntad del Legislador. En conclusion, deuese yr con grande tiento en este caso, entendiendo que si por alguna ley, se prohibe alguna cosa, aunque su transgresor no obligue mas que a venial, en tanto sera mortal, en quanto se quebrantare con animo de tenerle en poco, menospreciando la autoridad del Legislador. Y esto baste por aora, dexando el cargo dello a los sumistas, y Doctores.

D. Tho. 2.2. quæst. 106. art. 4. Sot. libr. 1. de Iust. q. 6. ar. 5.

2.2. q. 189. ar. 9

LOS DOS AMIGOS LAVREA-no, y Florino, hazen la diſcripcion del juego, y ſu republica. Cap. XIX.

ACuerdome (Florino cariſsimo) que algunas vezes auemos nombrado eſte cuerpo del juego, con titulo de Republica (dixo Laureano) por lo qual parece a propoſito dezir, cõ que fundamento: y antes de concluyr eſte nueſtro trabajo, repartirlo hemos aqui, en eſta manera: diziendo yo lo que al cuerpo della toca, quedãdo a vueſtro cargo ſeñalarſus oficinas, o repartimientos de ciudad, ſegun que mejor ſabeys deſta en que aſsiſtimos, q̃ es patria nueſtra. De buena voluntad (reſpõdio Florino) y començemos luego. Aduertid pues (dixo Laureano) que Republica (ſegun Plutarco) es vn cuerpo a quien ſe da regirſe, y gouernarſe, conforme lo que Dios manda: porque vnirſe los hombres, animandoſe vnos a otros, es dadiua, y beneficio diuino: hazeſe eſto mediante el vinculo de la ſuma equidad, y juſtica, que tiene por gouierno la luz de la razon. En eſte cuerpo de Republica, el Principe haze oficio de cabeça,

ſu

ſubordinada y ſujeta a ſolo Dios, y ſu lugar Tenientes en la tierra, que todo lleua ſu trauazon, y buen concierto.

El coraçon deſta Republica, es el Senado, o Cabildo, que ordinariamente ſe llama Ciudad: daſele eſte lugar, como â aquel de donde toda buena, o mala obra tiene principio: y es dezir con eſto, quales los Regidores fueren, tal ſera el gouierno. Los ojos, lenguas, y orejas, ſon todas las juſticias, y juezes: porque con ojos de conſideracion veen las cauſas, para juzgar dellas: con las orejas, dan grata audiencia a los actores, y reos: Cõ las lenguas, vltimamente, pronuncian la ſentencia. Braços deſte cuerpo ſon los grandes Señores, Principes, y Capitanes: manos ſon los Soldados, y otros oficiales (aſsi para el exercicio de las armas, como para lo demas, tocante al ſeruicio de Republica) pies (aunq̃ de mucha eſtima) ſon los labradores, q̃ ayudando con ſus trabajos al ſuſtento, mueuen toda eſta fabrica del cuerpo: como ſe ſabe, y vee con experiencia.

Repreſentacion del ventriculo, è inteſtinos, ſon todos aquellos que viuen de eſcriuir, gente de pluma, y todos los demas ricaços: cuyo oficio es congregar, y adquirir rete-

niendo, de donde vienen a engendrar grueſſos humores: y de aqui graues enfermedades, como al contrario vemos, que los hombres templados, tienen buenos eſtomagos, que ſon cauſa de mejor, y mas ſana vida: aplicando pues lo dicho, a nueſtra republica del juego, hallaremos, ſer cuerpo que (a contrario ſentido) ſe gouierna por injuſtas leyes ſacadas de ſu cabeça monſtruoſa, de codicia que tiene el mundo, y corona, y cetros de ſu Imperio, Prouincia, o Republica, tan deſaſida, que toda es de ſingulares: pues en ella, cada vno pretende para ſi, ſin orden a los demas: por lo qual dezia vn Bachiller moderno. *Primum michi, ſecundum michi, ſemper michi.*

Ordinariamente ſucede (cariſsimo Florino) que eſtando flaca, o con vagidos la cabeça, el coraçon ſe almadea, y tiene deſmayos. Aſsi paſſa en el juego, donde los tablageros; como Cabildo, y Regimiento de eſta Republica: hazen oficio de coraçon en ella, y aſsi qual ellos andan, tal anda tambien ſu pueblo. Ojos de la Republica, ſon (a mi ver) los Preſtadores, Tomajones, con los demas que viuen de la vſura, pues nunca pierden de viſta a ſus acreedores, y

tam-

tambien ſon ojos, aquellos grandes conoſcedores de cartas (dixo Florino) que por eſta razon los llaman (Buzanos) que veen debaxo del agua: y deuéſe llamar ojos tambiẽ, los que dan el punto. Y finalmẽte, ojos diria yo ſer vnos fulleros, que procuran tomar aſsiẽto, donde por la vislumbre ſe trasluzẽ las cartas del contrario, y ſe fingen cortos de viſta con induſtria.

Orejas, y lengua, bien claramente ſe conoce, que en eſte cuerpo, ſean los juezes falſos (dixo Laureano) cuyo oficio, es dar ſentẽcias injuſtas, en daño de tercero: por ſobornos, e intereſſes. Lenguas ſon (demas deſto, dixo Florino) los ſacrilegos, perjuros, y blaſfemos, que merecian ſeles cortaran por juſticia: y no menos ſon lenguas los ſoplones, q̃ dan auiſo de los encierros, y otros juegos, por lleuar la tercia parte de condenacion. Lenguas finalmente deuen llamarſe, vnos que ordinariamente adulan a los Tahures, para ſacar baratos. Y aduertid Laureano, que las orejas de eſte monſtruo, ſon muy crecidas, reſpeto de que ya no ſe cortan al fulleros como antiguamente. No es poco de ſentir (dixo Laureano) y aun por ventura es cauſa eſſa, de q̃ ſean tampoco conocidos

cidos en nueſtros tiempos. Pues los braços deſte cuerpo, que ſon ſus valedores, al todo los amparan, y defienden, con no pequeño daño de nueſtra gran Republica Chriſtiana, peruertida con eſte, y otros, medios.

Manos ſon los Manicheos, los muy barajadores, Mayordomos del naype, y los Dancayres. El eſtomago ſon toda ſuerte de hóbres, que retienen la moneda (los Templones, Viuanderos, los que van a la parte en los encierros) y los demas de la vſura, cuyas almas, continuamente andan hinchadas, enfermas, de penoſa hydropeſia de dinero: y encóclusion, pies, deuen llamarſe los Tahures, cuya vida es arraſtrada, en demanda de ſuſtentar eſta gran machina del juego, y ſus miniſtros. Veys aqui (amantiſsimo Florino) la breue deſcripcion de eſta Republica perdida, de los jugadores, y tablages: ya aureys apercebido en que cõſiſte ſu diferencia: pues con todo quiero aduertiros, como todos los miébros, o partes que de que ella ſe compone, derechamente ſon contra buena policia, moral Filoſofia, ley natural, y ley de gracia (ſuma y verdadera cifra de toda buena andança.

Que falten en lo moral, ſe prueua por ſus deprauadas coſtũbres: y en conſequécia deſto,

desto, lo demas todo va perdido el derecho natural, y diuino: pues nunca jamas quieren para el proximo, lo que para ellos mesmos, como ya auemos dicho de todos los oficios, y gente de essa viuienda, e injusta Republica. Pues que cosa puede auer mas abominable, que esta viciosa junta de hombres? donde la virtud se pierde, los buenos exercicios se marchitan, la gloria, y buen nombre se escurecẽ, trocãdose en infamia. Todas las fuerças del cuerpo, y alma, se arrancan de tal manera, que no sabe el hombre de si, ni como restaurarse, todo a causa de su perdicion: porque los vicios aprendense facilmente, y con dificultad se dexan. Lo qual passa al contrario en las virtudes, que aprendidas con dificultad, facilissimamente se renuncian. Digo que estays aprouechado (respondio Florino) y es gusto particular para mi oyros. La Republica esta marauillosamente acomodada, segun lo poco que yo alcanço.

LO que resta, es hazer yo aora mi parte, señalando q̃ oficinas tiene esta Republica, para que no parezca quedar en vazio, el cuerpo que aueys pintado: y començare la traça, segun la que suele auer en las grandes, y populosas Ciudades. Nuestra Republica (ãnte todas

todas coſas) tiene Cabildo, y Senadores. Eſtos ſon los Coymeros: tienen procuradores que ſalen a las injuſtas cauſas, defienden los tablages, y hazẽdo eſpaldas a aquellos, q̃ merecian publicos açotes. Tienen demas deſto, ſus diputados, a cuyo cargo, no ſolamente eſta el hazer limpiar las bolſas, empero tambien ordenar aranzeles, y poſturas, de â como ſe ha de ſacar de cada ſuerte: y quanto ſe ha de dar por cada vna baraxa. La impoſició de ſiſa, es acargo dlos Mayordomos, Coadiutores, y gente q̃ beneficia el naype. Vltimamente, los propios deſta Ciudad, ſon vſurpar lo ageno: para lo qual, no faltan oficiales, libro de caxa, teſorero, y contadores.

Aduana Y porque vna de las coſas que hazen famoſa la Republica, o Ciudad, es tener Aduana, como lo vemos en nueſtra gran Seuilla: hallarla eys no menor en el juego: porque ſi en la otra ſe regiſtran ropa, y mercaduriaſ eſtrangeras: aqui ſe manifieſta, por los Tahures, muy gran parte de lo q̃ ſe trae de las Prouincias cercanas, y remotas: aqui ay libros de caxa, toda ſuerte de oficiales, y almoxarifes: aquié llama vn diſcreto (almas de Xarifes) y no ſolo por eſto, es Aduana: ſino tambien por los derechos, portazgos, y el tanto por cien-

ciento, que ygualmente todos le pagan. Item aqueſta es Aduana, haziendo alusion a vnas caſas patentes a todos, continuamente abiertas aquantos van, y vienen, ſin exceptar alguno que trae carga.

ADVANA es, con vna ventaja a las otras, que ſi en ellas no ay mucho deſpacho, paganſe mallas rentas, y los juros: empero en las del juego, nunca ſe permite dilacion alguna, ni ay penſar que en el mundo ſe halle puntualidad ſemejante: y para concluyr lo que a eſta plaça toca, digo q̃ es Aduana infernal, pues en ella a todos eſtados cabe parte de ſus impoſiciones, en caſos de honra: dõde ſe murmura deſenfrenadamente. Peor deſpacho es aqueſte vltimo (dixo Laureano) que todos los demas, porque ſi ordinariamẽte ay mal deſpidiente en la reſtitucion de dinero, muy peor ſin comparaciõ le ay, en reſtitucion de fama, y honra, pues nunca, o raras vezes, ſe trata de ſatisfazer la agena.

Contratacion.

YA ſabeys (dixo Florino) como la Contratacion, es vna Audiencia Real, y depoſito, donde viene aparar todo quanto baxa de las Indias, y donde juntamente ſe deſpachan negocios tocantes à nauegacion. Pues aduertid quanto ſe parece a ella la del juego,

dõde se manifiesta, y descarga, la mayor parte de oro, plata, y riqueza que de alla viene: derramandose despues, cõ el excesso que auemos visto: y mas que de aquellas Prouincias, lo que se trae en barras, y tejos, no es tã corriente, como aqui lo ofrece el juego, hecho ya moneda: pues dezir la gẽte, que destas casas se despacha a las Indias, no se yo qual otra de contratació, aya permitido passar alla tantos hombres, como por momentos salẽ Tahures de la casa del juego: q̃ parece auerse hecho las Indias, refugio desta gente perdida. Y de aqui es, que los de alla, quando vienen a España, son tan celebrados, qual acõtece entre los grandes Letrados, que vienen de Vniuersidades famosas: de donde tambien nace aquella antigua competencia: quien tẽga mas primores en el arte, los Criollos del Piru, o Albureros de Nueua España, por ser sus fullerias mas que ordinarias: aueriguenlo ellos, por cuya cuenta corre.

ARVEGO DE LAVREANO, *prosigue Florino, su alegoria de Republica. Capitulo. XX.*

IM-

Mporta aduertir, para eſcuſar enfados, que como ſean eſtos capitulos epilogo de nueſtra hiſtoria (dixo Florino) forçoſamente lleuaran algo de repeticion: aludiendo a lo que auemos dicho. Acuerdome (diſcreto Laureano) que habládo al principio de nueſtros diſcurſos, a cerca del grande incóueniente, que trae conſigo el nombre de conuerſacion (falſamente impueſto a los tablages) dixiſtes llameſſe Audiencia, donde ſe oyen cauſas. *Audiencia.* Y ſegun eſto, no dexa de auerla tambien en ſu Republica, como en lugar de tantos, y tan reñidos pleytos. Iuezes tienen: apelaciones, plazos, y otros terminos: oficiales, ſentẽcias, cõdenaciones, y otras penas: que todo ſe executa con rigor eſtraño: Teſtigos falſos, quãtos quiſieren a menoſprecio. Bien que ſi tienen aranzeles, por marauilla ſe guardan: y eſto es, en ocaſion de hazer la caſa, aficionádo los Tahures, con el barato, que limitadamente ſe ſaca a los principios, como hazia cierto Coymero, a quien llamauan (Beato de la Cabrilla). No puede paſſar el cuento cõ eſſa breuedad (dixo Laureano) dezid por vueſtra

vida, que fundamento tiene, que parece alu-ſion graciosa, y guſtarè ſaberla.

Sabreys (reſpõdió Florino) que vn hombre codicioſo, dió en ſer tablagero, y eſcogio por medio acomodado, a ſu fingida intẽcion, ſacar quatro reales de cada baraxa, ſin exceder la taſſa, a todos quãtos juegos en ſu caſa ſe armaſen: y fue con tal eſtremo el cuydadoſo artificio, que auiendo concurſos grãdes de Tahures, que acudian â gozar eſta moderacion, ponia Mayordomos, y otros ayudantes, que al deſcuydo ſacaſſen algo mas: y al punto ſe llegaua a las meſas, diziendo a los Tahures, ya he propueſto vna, y muchas vezes, que en mi caſa, no ſe han de ſacar las baraxas mas de quatro reales: el q̃ de vueſtras mercedes, guſtare con eſta condicion, ſeruirſe de venir a ella, en ora buena, y el q̃ no, perdoneme, porq̃ no echara naype aqui jamas: diziendo eſto, manifeſtaua la demaſia, q̃ con cuydado auia ſacado el Mayordomo: ponia-la ſobre la meſa, gaſtauaſſe algun rato en comedimientos, de vna parte, a otra: y el buen Coymero en ſus treze, ſin que hombre fueſſe parte con el, que los tomaſſe: con lo qual hazia gente, que ſe lleuaua el mundo. Todos con gran diligencia acudian al barato.

DESTA justificacion toma ptic̃pio el cuento Aduertireys (Laureano discreto) que los años passados, salieron vna suerte de salteadores, que con habito reformado, despojauan toda quanta gẽte podian auer a las manos, en esta forma: que haziendo cuenta con la bolsa, tassadamente, les quitauan la mitad de la moneda, y los enuiauan sin otro daño alguno. Aconteciò en aquellos dias, passar de camino vn pobre labrador, y como no lleuasse mas de quinze reales, que eran expẽsas de su viage: hecha la cuenta, cabiã a siete y medio, no se hallaua a la sazon trueq̃ de vn real: y el buen labrador (quediera aquella cantidad, y otra de mas momento, por verse fuera de sus manos) rogauales encarecidamente tomassen ocho reales, porque el se cõtentaua con siete. De ninguna manera (respondieron ellos) con lo que es nuestro nos haga Dios merced. El cuento fue muy sabido: y de aqui se aplicó al Coymero, que por aquel camino se justificaua. Beatos llaman a estos salteadores, por el trage, y modo de robar. El nombre de Cabrilla, tomaronle de la mesma sierra, donde se recogian. El fin de todos ellos, fue colgarlos de las almenas de vna torre, que en aquel paraje auia: donde

acabaron con temporal infamia, y viue en tal prouerbio su memoria.

Bien a proposito fue la aplicació del cuento (dixo Laureano) y no menos lo fuera si emparejaran a los mas justificados Coymeros, con essa gente en el castigo. Aora proseguid en vuestra historia. De buena volũtad (dixo Florino): tratauamos de las causas, y pleytos, que por razon de Audiencia, se hallan en las casas de tablage: a cerca de lo qual, hallareys vn daño grande, en los ministros, solicitadores, y los demas: donde oyreys que todos tratan como se venda la justicia: no ay ley que valga, fuero que se cũpla, prematica que se guarde, ni ay fauor como vn real de à ocho, doblõ, o escudo: real q̃ sujeta enemigos, escudo, que defiende, y doblon, que dobla la justicia. El que dà quatro reales, no tiene buen pleyto, aunque hablando ordinariamente, los ciuiles mas facilmente se despachã, por ser en materia de menos inporrãcia.

Diferentemente corren las causas criminales, como son dar bofeton, con la mano, o con los naypes, arrojarse los sombreros, o los guantes, desmentir, dar palos, cuchilladas, candelerazo, y otros daños corporales, que si en algunos tribunales tiene diferente

rente recõpensa, en este se reduze todo a dinero. El que toma la mano en hazer pazes, o de otra qualquier manera compone los desauenidos: el medio mas vsado, es dezir a cada vno de los ya compuestos: embie vuestra merced, tantas perdizes, y el señor Capitã cõtribuya con su parte, ordenese vn banquete, vamonos á comer a tal casa: de dõde vino a dezir vno destos: Acabã de açotar al hõbre, y ha de pagar al verdugo: empero no ay de q̃ marauillaros, si con la facilidad referida, se reconciliã: porque hablando segun la opinion de Tahures, toquẽles en la hora, y no en el dinero. Esta es la causa (pues Laureano) que todos pongã los ojos en este metal, y q̃ las penas se executen, sin tratar de otra satisfaciõ, que (dame dinero) por este, salen diligencieros ordinarios, a las casas de posada, buscãdo forasteros que introduzir en el juego, en quiẽ hazer suertes, como auemos dicho. Y esto baste d Audiẽcia, q̃ lo demas seria alargarnos, por ser los q̃ se ofrecen pleytos grãdes.

Famosa es la casa de la moneda, que tiene nuestra Republica: pues en ella hallareys nueuos priuilegios, contra las prematicas, y leyes del Reyno, que disponen tassa, peso, y liga, cõ pena de muerte, a los trãsgre- *Casa de moneda.*

ſores: demas de que en las otras caſas ſon ya conocidos los metales, ſu calidad, y cantidad: empero las caſas de tablage, a ninguna deſtas condiciones ſe obligan, a ſu voluntad labran moneda: cuyo nombre ordinario, es (hazer tãtos) ya de habas, o de chochos, de caſcaras, o de tieſtos: cuyo valor corre de manera, q̃ ſi vn tanto repreſenta real de á ocho, doblon, o eſcudo, eſſo meſmo ſe paga, pierde, o gana, como ſi fueſſe dinero preſente. Conſiderad por vueſta vida (Laureano) las vẽtajas de eſta moneda, y las que haze a el Cacao de las Indias en Nueua Eſpaña, que al fin aquella puede comerſe: y en efeto ſe come, y eſſotra acabado el juego, ſe pone al rincon, o ſe echa a mal: como ſe vee ordinariamente, donde quiera que ſe juegan abonos.

Lonja. En eſta Republica, tambien ſe hallan gradas, o lonjas, y lugar de mercaderes, diputado a ſus contrataciones. Trataſe en la del juego, todo lo tocante a eſtado, y hazienda: las horas ſon tres, ó quatro, a la mañana, con tal que por eſto no ſe pierda tiempo, ſi acaſo ſe concierta algo, para cortar la colera, como ellos dizen, que ordinariamente vſan eſtas, y otra aluſiones: (tomar vna naranja) que es lo meſmo que jugar de mañana. Finalmente,

en

en eſtas gradas, ſe da aſiento a las conuerſaciones, ſeñalando caſa, dia, y hora: recorrenſe las ditas, o deudores, que ſuelen auſentarſe por falta de dinero, dando traças, como ſe empeñen, o hagan baratas, y mohatras para ſer pagados: que no faltã corredores, que las ſoliciten, bien cargadas de vſuras, y de perdida. Dafe a cambio, y hazeſe almoneda: todo lo qual es bien propio de la lonja, cuya contratacion, y modo de viuir, es muy conocido, en Seuilla, y otros lugares.

Bien baſtaua (Laureano cariſsimo) para conocer que aya carcel en eſta Republica, ſaber quan fuertes priſiones tiene aqueſte vicio: temo mucho canſaros, con tal modo de referir, que en buen Latin, y aun en Romance, pienſo le llaman (alegorico) y no ſe ſi todos guſtan de ſu corriente, en que pudiera ſeñalaros con propiedad, la canalla de miniſtros, q̃ en eſtotras carceles ſe hallã, ſin que faltaſſe el potro de dar tormento, horcas, calaboços, y cadenas, &c. Dezid (reſpõdió Laureano) a vueſtro guſto, que yo le tengo en oyros ſin enfado, ni ſoſpecha del: antes ſera poſsible os diga deſpues vna palabra, a cerca de las metaforas, como, y en que lugares, ſon mal, o bien recebidas. Es parecido el *Carcel.*

tablage a la carcel (dixo Florino) en las demaſiadas impoſiciones, gabelas, y ſacaliñas de los preſos: tanto de lampara, tanto de limpieza, tanto de rancho, y otras a eſte modo. Finalmente, carcel parece, en el mal trato q̃ ſe haze a los nouatos, en el pagar las patẽtes: y porque ſiẽpre ay en ella malhechores. Antes que paſſeys adelante, deſſeo grandemente ſaber (dixo Laureano) ſi ay conuerſacion de juego en la carcel: y eſta parece buena ocaſion para tratarlo. Dezid ſi os plaze lo que ſabeys en eſſo, que yo lo pagare en otra jornada.

Son caſos tan eſtraños los que alli paſſã (reſpondio Florino) y por otra parte, tan llenos de lẽguage picaro, indecẽte, y profano, q̃ no me atreuia a referirlo, aunq̃ algunas vezes lo auia cõſiderado: empero ya q̃ es fuerça dezir algo, con toda breuedad, aure de hazerlo a vueſtra contemplacio, huyendo quantõ fuere poſsible lo ſuperfluo. Coſa llana es (Laureano amigo) la triſteza, y melancolia de la carcel, lugar de pena, aſqueroſo, ſin guſto, ni comodidad alguna, y juntamente ſe ſabe de que manera conſume tiempo el juego: de lo qual ſe infiere la ordinaria diſculpa,

culpa, y con que ocasion la alegan en su fauor los presos: diziendo (señor por oluidar) sea lo que fuere: lo que puedo afirmar con verdad es, auer mas juegos, y mas Tahures en la carcel, que en la Villa: pues los que nunca jugauan aca fuera, dentro en la prision les hazen Tahures, aunque no quieran, y vna vez sabido el oficio, en la Ciudad no se oluidan.

A la carcel se recojen muchos del oficio (estando libres) a solamente jugar, pareciendoles estar mas seguros de visitas de justicia, como en efeto passa: juegase cantidad, y no tratare della, sino de cierta Coyma q̃ llamã (de pesqueria) o de la chusma. Vn juegue zillo de gente miserable, q̃ de solos dos marauedis q̃ sacan de barato, en llegãdo la suerte, o resto, a ganancia de vn real, vale al tablagero, cinquenta, y aun sesenta reales: estos libres para el Alcayde, fuera lo que grangea el mayordomo, y otros ministros, de los quales ay muchos, que por puja la toman a rẽta, dando para guantes cien reales cada mes, a quien lo negocia: y muchas vezes, suben de precio, si conocen buenas ferias de ganãcia.

Tienen sus prestadores, de aquatro marauedis de interesse en cada real: y con esto

esto el traspaso, en que con vn doblon, se gana otro cada dia, y muchas vezes mas cantidad. Despues de media noche, quando el Alcayde se recoge, queda la coyma, por cuenta del lamparero, con las baraxas viejas, que son suyas de derecho. Suele valer gran dinero, respeto de los presos que vienen de noche, que gustan de gastarla jugãdo, por incomodidad de cama, y aposento. Cócluyre mi cuento, con vno de cierto galeote, que desde su calaboço, llamado la Galera, ordinariamente daua vozes a los Tahures diziendo: hola, hola, el que hiziere quatro presas y pintas, diga, y haga a todos, y leuantese. Esto repetia a menudo, con que los Tahures, saliendo de jugar, ofreciã sus baratos, y el tocaua quatro, o seys reales cada dia, ganados (como dizen) por su pico: y de aqui se sustentaua.

ADVERTID por vuestra vida, como en todas ocasiones, y lugares, tiene el dinero de Tahures, desperdicio: que por esta causa dezia vno dellos. El dia de ganancia, parece hombre, concurso de estaciones, donde todo es demandas. Y assi como en los tẽplos, santamẽte se ordena, q̃ mientras se dizẽ los diuinos oficios, los pobres, no inquieten pidien-

pidiendo: a esta mesma traça, vereys ser ordenança del juego, que no se pidan baratos, mientras duran sus oficios: saluo en dos casos (barato del naype, y sacar de manos) por ser condiciones del contrato: que en caso de sacar, con titulo de cobrança, no ay leyes que detengan.

ALGO auemos dicho, a cerca de los Tahures graduados, y sus letras. Aqui se tratarā las calidades de la Vniuersidad, que sin duda es famosa. Leense en ella (si bien lo aduertis Laureano) facultades mayores, leen sus Cathredas de Prima, los quatro Reyes: y portanto se llama el oficio, Regentar. El de Oros lee de codicia: el de Copas (Cathredatico de Visperas) lee de glotoneria, o de bucolica: como quien anda cargado despues de comer: el de Espadas, trata de injusticias: y el de Bastos, el poco fundamento, que en el juejo deue hazerse, como bienes, que no tienē jugo, ni rayzes. Los quatro Caualos, son Doctores del Clastro, graduados por suficiencia y ventajas: las Sotas, estudiantes, que cursan las Escuelas. Retor, es el Cathredatico de Prima, los Conciliarios, estan en el cinco oros: Maestro de Ceremonias, el As de bastos: portero, la Espadilla: el quatro bastos, trae-

Vniuersidad.

trae las maças de los Bedeles: armas de la Vniuerſidad, tienelas el dos oros: y el As del te manjar, ſuſtenta los actos publicos, da los grados (*Autoritate Regia*) con licencia de ſu Mageſtad: que aſsi lo publica el blaſon que trae por orla.

Arguyentes ſon ordinariamente, las eſpadas: las copas como antiguas, ponen Replicas; cõ vno, y otro brindis: los baſtones, entran de por medio, allanando dificultades: y vltimamente, los oros, ſon concluſiones auerriguadas. De aqui ſalen las ſoluciones de los mas fuertes argumẽtos: de eſta Vniuerſidad, ſalen tambien eſtudiantes, para frayles, y ſoldados: o para nauegantes, por auer acabado los curſos en el juego. Votanſe las Cathredas por ſobornos, eſpecial la de artes, que caſi ſiempre anda entre Sofiſtas (hombres que con falacias engañã a los bobos) Medicina, en ninguna manera la profeſſan, como gente poco cuydadoſa de ſu ſalud: eſtando engañados, y creyendo que tienen naturaleza de bronze: pues no los acaban breuemente ſus exceſſos, ſus cõtinuos peſares, ordinarias mohinas. Entre muchos exemplos alegan para eſto, no auer muerto en la gran peſte de Sevilla, año de nouenta y nueue, mas que dos

ſolos

ſolos Tahures. Siendo tantas en numero las calidades, aſsi para los eſtudios, como los grados, y colegiaturas, ſe reduzen a vna ſolamente, que es tener dinero. El vexamen, dale de ordinario, el que gana, al perdidoſo, en quien ſe continuan, y llueuẽ todas las inclemencias, e infortunios.

Hoſpital.

YA vimos al principio de eſte libro, que no ſolo ay vn hoſpital en eſta Republica, ſino muchos: pues por el meſmo caſo que ſon tantos los Tahures, crece mas el contagio de ſu enfermedad pegajoſa. Marauilloſamente los comparò vn diſcreto, a los Moriſcos de Granada, que van en grande aumento: porque aſsi como eſtos no ſalen a la guerra, ni entran religioſos, ni ſe ocupan en jornadas de mar, y tierra, y (por eſta cauſa tanto ſe conſeruan) aſsi tambien los Tahures, priuandoſſe de honrados exercicios, de q̃ ſe hazen inhabiles, por la continuaciõ infame del juego. De aqui es, que ſe multipliquen, ſin q̃ de ſus perſonas aya deſperdicio, aũque le ay tan grande en la hazienda: como en parte aueys oydo, y ſe dira en lo que reſta.

DOS caminos tienen nueſtros eſtudiantes, en que ſuelen reparar ſus quiebras. Eſtos ſõ, de ſoldados, y religioſos, vnos llama-

llamados de Dios, que ſabe ſacar de los males bienes. Otros llenados de la neceſsidad, tanſolamente: y tengo para mi, ſer miſericordia, que eſte Señor vſa con ellos, por qualquiera ocaſion, que de tal vicio los aparte. Eſto es llano, y como en tal caſo paſſemos adelante, dando lugar a lo que mas importa.

Banco. De las partidas, y libranças del juegó, ſe colige tener bãco, ordenado a cauſa de vnos Tahures perdidos, que en picandoſſe, hazen exceſsiuas perdidas, ſobre prenda de palabra, y por abonos. Cajeros ay, borradores, manuales, y otros libros. Banco tan puntual de a letra viſta, nunca jamas le huuo en prouincia alguna: porque a penas Iuan, o Pedro, han columbrado, o viſto la carta, y naype de ſu ſuerte, quando eſtã en poſſeſsion de la moneda. Caſo es muy de cõſiderar, lo que a cerca deſto paſſa: y notanlo marauilloſamente los Tahures. Certificaos (diſcreto Laureano) que llegando a eſte punto, faltan palabras con que ponderar la perdicion tan grande, el deſperdicio exceſsiuo, y daño vniuerſal, que en el juego han cauſado, y continuamente cauſan los abonos: de donde es aquel cuento tan ſabido, de cierto hombre poderoſo, que auiendo de pagar por ſu hijo can-

tidad

tidad de dinero perdido al juego ſobre ſu palabra, mandó que ſe le contaſſe, y entregaſſe en ſu preſencia, para que echaſſe de ver el moço falto de experiencia, quanto importa en eſtos caſos, tener delante la moneda: que algun demonio introduxo lo contrario.

NO puedo dexar de referiros los verſos de vn diſcreto Poeta, traduzidos de Iuuenal, en las Satyras, que hazen al propoſito: y los eſtimo (demas de ſu agudeza) por ſer de amigo intimo. *Oſorio.*

QVANDO mas en ſu punto eſtuuo el juego,
Ya no ſe embida lo que trae la bolſa,
Porque al incierto lançe de los naypes
Va por el reſto, lo que queda en caſa,
De oro, y plata en los eſcritorios.
Es pequeña la cura, y diſparate
Perder en vn embite, cien ſextercios.

HELOS traydo a cuento, para que de camino me digays, que moneda, o que valor tiene vn ſextercio. Lo meſmo es ſextercio (dixo Laureano) que vna moneda llamada (Dipendio) de que ſe haze mencion en el Euangelio, y a buena cuenta

cien ſextercios hazen, o montan duzientas y cinquenta libras de plata. Segun eſſo (reſpondio Florino) en tiempo de eſſe Poeta Iuuenal, tan largo ſe jugaua como aora. Y que mucho, ſi con tales perdidas faltan eſtos bancos: podriamos dezir lo que vn gran predicador (ſi es banco, el quebrarà, que todos quiebran, ſino ſon los de Flandes) porque ſi los oficiales alargan aſsi la mano, poco ſera meneſter para cumplirſe eſte pronoſtico. Salgamos de aqui, y del capitulo, ſi os parece, no quebremos la palabra de ſer breues. Materia auia en que eſtender las plumas (dixo Laureano) y aun creo ſer eſto de lo mas neceſſario, para con mas exemplos acouardar (ſi es poſsible) a los Tahures: aunque en caſos de juego, ſon Ceſares, Anibales, y Pompeos.

FLORINO PONE FIN A SV *Republica, en lo que toca a oficinas, y Laureano dize de las metaforas y aluſiones. Capitulo. XXI.*

POR

POR ſi acaſo me notaren de corto los Tahures; No es juſto (dixo començando Florino) paſſar en ſilencio la Alcayzeria famoſa de eſta Republica, en que ſe hallan toda ſuerte de telas, ſedas, y lo demas cõcerniente a ropas, y veſtidos, como ſaben muy bien los Manicheos: a cuyo cargo eſta veſtir los eſtrangeros rezien venidos a la tierra. La traça ya la auemos viſto: por lo qual creo no ſer neceſſario detenernos en ella, ſupueſto, que ſi la materia es larga, la narracion aqui deue acortarſe.

OTRAS oficinas muchas, ſe hallã en los tablages: como ſon calle de caça, confiteria, plaça de frutas. Aqui ſe hallan con grandes vẽtajas oficiales, ciudadanos, mucho vulgo, y pueblo, no falta: ni menos carniceria cõ todo lo demas q̃ cõpone vna Republica: y yo d̃ induſtria lo dexo por ſer demaſiadas menudencias, cõ deſſeo de ſalir de duda. En lo q̃ toca a las metaforas, no puede negarſe (reſpõdiò Laureano) quãto enfado cauſa vna metafora ſeguida haſta el cabo: y mas ſiẽdo por relacion en carta. Pocos dias ha q̃ cierto hom-

bre me daua garrote, refiriendome clauſulas de vn billete traſnochado a coſta de ſueño, y gaſto de borradores. Tal fue la pena mia en eſte caſo, que ſino acortara los de ſu proceſſo (fingiendo vna ocupacion preciſſa) creo ſin duda me cauſara enfermedad de muerte.

TAL eſcape de ſus manos, que no ſabre dezirlo. En concluſion, los terminos (entre otros muchos) eran, Cielo caliginoſo: Febo reſplandeziente: Polos, Artico, y Antartico: claraboyas de la Celeſte Curia. Mirad por vueſtra vida, q̃ paciencia pudiera yr adelante, en caſo como aqueſte? Ella es enferdad penoſa: y aun tiene algo de contagio que ſe pega. Para mi, fuera de riſa (dixo Florino) porque tomandoſe con enfado, no ay cuento de guſto. O como lo dexara yo dezir! y hazerſe rajas. Alguna vez me acuerdo auerme hallado preſente, en conuerſacion de hombres ſemejantes: y tenialo por grande entretenimiento, ver ſus ademanes: el eſtirarſe de çejas: afectos, y demoſtraciones a eſte modo: que era vna comedia. Sõ guſtos (dixo Laureano) y tambien ocaſiones, en que no puede ſufriſe: pues ya quãdo las metaforas tocã en deuociõ, y coſas de humildad,

allii

alli es ello: refiere el otro el rigor de la vida santa, y dize, La penitencia, la yanazo fuerte, El silicio, lima sorda, Verdugo rigido, la disciplina. Guardando demas desto a otro proposito, alegorias diferentes. Si hablan de discrecion, siruen platos de conceptos: si hablã del buen donayre, vsan por metafora, la salsa del buen dezir. El cortesano sigue diferente derrota, quebrar cañas de contienda, arrimo de fauor: el que ha passado aguas de la mar, ordinariamente vsa metaforas de nauegacion, diziendo, que el alma buela viento en popa, el arbol mayor del entendimiento, el ancora de la esperança, calma de tibieza, lastre de grauedad, &c. No dexando de la mano su metafora, hasta saltar en tierra.

A mi ver (carissimo Florino) la causa destos yerros, consiste en no conocer la diferencia, entre metafora, y alusion. Dizela Quintiliano, y yo aqui muy de passo. Si la metafora es larga, no es bien recebida, ni se alaba si es de cosas humildes no corre con gente graue: y quando màs, della se deue vsar, como de la sal en los manjares: que si la moderada los sazona, la mucha los descompone. Llamase tambien alegoria, por la aplicacion, y correspondécia, de las cosas a que se cópara:

alusion, es pan casero, sazonado y de gusto: causa agrado en el que oye: alienta lo que se dize: toca con breuedad, sin causar enfado. Y basta para esto, no lleuar artificio, ni afectacion: aunque a toda ley, hablar limpio es lo mejor.

NO era de balde (dixo Florino) el cuydado que me daua la metafora de nuestra Republica, temiendo, os causasse enfado, su prolixidad: y aueys melo dicho por buen camino: en que à osadas he oydo de mi derecho. No he pretendido tal (respondio Laureano) pues quãdo en esso huuiera algo d' culpa, mi amistad supliera otras mayores: y mas en caso de juego, q̃ es de gusto oyr como sabeys sus fueros, reconociẽdo tã de rayz los daños q̃ trae consigo. Quanto mas, q̃ en el corriẽte de vuestro discurso, se ofrecen graciosas alusiones. Del cielo seays consolado (respõdió Florino) q̃ assi me alentays en todas ocasiones: biẽ parece vuestra amistad sincera, cãdida, y sin reueses: como q̃ participa la calidad del color blãco, de quiẽ se dize, encubre muchas faltas. Si yo hallara este seguro en los de mas pechos, de aq̃llos a cuyas manos à de llegar este libro, felicissimo fuera mi trabajo, aunq̃ no pierdo la buena confiança, que solo

vues-

vueſtros diſcurſos podrã acreditarle, ſino es q̃ por mi cauſa perdeys lo q̃ ſeos deue de juſticia: porq̃ aſsi como vn bueno puede acreditar a muchos: aſsi ni mas ni menos, ſe deue temer q̃ vno de mi ſuerte, deſacredite la vueſtra, en que tanto os auentajò el Cielo: a quiẽ ſuplico no lo permita, ya que en eſtos diſcurſos he recebido de vos tan buena obra.

AORA pues (dixo Laureano) dexadas a vna parte cortesias, que lleuan olor de cumplimiento, o liſonja: tratemos lo que mas importa. Eſto es dar vn buẽ poſtre, y remate a nueſtra obra, de q̃ no ſeos deue poca gloria. Plazeme (reſpondió Florino) y ſea cõ vn epilogo de las metaforas, y aluſiones, de q̃ vſan ordinariamente los Tahures, aunque la mayor parte dellas ſe han referido deſpacio, en los diſcurſos paſſados: aqui empero y rãrecogidas, pues ya me aueys aduertido ſu diferẽcia. Oyd vna aluſiõ graciosa: En caſo que alguno quando juega haze muchas ſuertes continuas: no ſolamente dizen los circunſtantes, o lo aduierten, con nombre de roçiada (aludiendo a las que ſe dan en los exercitos) ſino tambien vſan deſte modo de hablar (ya cañonca Monago) haziẽdo aluſiõ, a cierto caſtillo en Italia, que dizen ſer del gran

Duque. Afirman deſta fortaleza, que eſtando famoſamente artillada, toda en contorno, quando comiença a diſparar, llueuen balas: y tiene por nombre Monago, que al propoſito, no carece de donayre.

Poco mas, o menos, bien deſcubro yo aqui, la agudeza que dixiſtes, a cerca de las aluſiones, que tocā con breuedad, con gallardia, y ſin cauſar enfado: empero que quiere dezir (diſcreto Laureano) que otras muchas de que vſan los barbaros Tahures, y conſortes: no ſolamente dan pena a los cuerdos, pero eſcandalizan las orejas piadoſas. Direos via, por ſer deſte miſmo cuento en que hablamos. Juega vno de los no muy dieſtros en el arte que es tenido por bobo, y lo encubre, o que de hecho lo es. En eſta ocaſion, es léguage comū dezir (a los bobos ſe aparece la Virge Maria). Eſtylo propio del inorante vulgo (dixo Laureano) vſado tambien fuera del juego, eſſa deſuergonçada manera de hablar: ella es vna muy calificada necedad, y aū temeraria. Muchas vezes he conſiderado, que fundamento pudo tener, y no hallo otro, mas que el deſenfrenamiento, y malicia de los hombres que buſcan nueuos modos de ofender a Dios: y eſte le ſiente mucho ſu

Mageſtad, como ofenſa, y deſacato, hecha a la ſantidad de ſu Madre, digna de toda veneracion. Noticia tengo, de que en algunos Obiſpados de Eſpaña, eſtá declarada por blasfemia. Con grande razon, importaria mucho, ſe tratase de vn graue, y riguroſo caſtigo, en los atreuidos ſacrilegos, que aſsi ſe arrojan ſin mas conſideracion, en lo que tanto importa.

ALGVNAS otras pudiera referiros, (dixo proſiguiendo Florino) y no me determino, reſpeto de no me hazer odioſo: y por que tocan tambien en coſas ſagradas, contra lo que ſe deue ſentir en ley tan ſanta, qual la nueſtra: Bien que ſean dichas por donayre, pues en caſo de tantas veras, e importancia, no es razon ſufrirſe, ni menos ſe permite: demas, de que con ſolo apuntarlo, aſsi baſta para los culpados en eſto, que traen en conſequencia de ſus juegos, lugares de Eſcritura, con que la profanan. Yo os digo (reſpondio Laureano) que es grande inconueniente: veaſe la ſeſsion quarta, del Concilio Tridentino, que pone graues penas a los tales: y tengan cuydado los confeſſores, preguntar ſobre eſte caſo, a los Pahures bachilleres,

quando vienen a la confesion, y hagan examen sobre ello: como fieles ministros, zelosos de la honra del Señor, y de su diuina palabra, tan digna de suma reuerencia: O Dios soberano, y quanto sentia esto tu Magestad, quando por boca de Dauid, hablaua con el pecador diziendo. Porq̃ te atreues a tomar mi testamẽto en tus labios, pensauas mal hõbre, q̃ era yo otro tal como tu? pagarloas con las setenas, fixõ tãtas desmesuras, assi te arrojas.

EL ordinario modo de hablar, tan repetido entre Tahures (juega el Sol antes que salga) y juega los Kyries, desseo saber (dixo prosiguiendo Laureano). Bien antiguos prouerbios son (respondio Florino) y segun lo que ha llegado a mi noticia, el primero alude, a lo que sucedió en las Indias, donde en vna noche perdió cierto Tahur vn Sol grande de oro, auido en la conquista de aquellas Prouincias, de ciertos Idolatras, que adorauan el Sol, y le tenian por Imagen de su Templo, y por le auer perdido antes de amanecer, dizen se ocasionó esta sentencia; juega el Sol, o jugó el Sol antes que salga: y aunque esto sucedio assi: no quieren creer algunos que de

Iosseph de Acosta.

alli

alli ſe dixeſſe, o tuuieſſe origen el prouerbio, antes (como mucho mas antiguo) ſe pudo traer a propoſito del ſucceſſo referido. Baſtanos tocar hiſtoria aſſi de paſſo, no eſtando a cargo nueſtro auerriguarlo.

EN caſas de conuerſacion, corre de otra manera la opinion del cuento, afirmando que eſte tuuo principio, de vn fullero, a quien ſe le paſſaron dias, y meſes, ſin ver la luz del Sol, ſolo por aſiſtir al oficio. Llamauaſſe (fulano Mohoſo). A eſte propoſito fue lo que vno de la facultad dixo. Como no ha de eſtar mohoſo, ſi juega el Sol antes que ſalga? pues nunca lo vee, ni goza de ſu luz? de donde tanbien afirman auer quedado en prouerbio el que oy tanto ſe vſa (ſale de veynte y cinco, y vno mohoſo) porque el dia que eſte fullero era de conuerſacion, no ſe eſperaua mas, en razon de fulleria: deſcubriendo por tal camino y ſenda, extraordinarios primores.

IVEGA los Kyries, tiene tambien ſu variedad de opiniones, dire dos tan ſolamente: la vna ſuſtenta, auerſe dicho por

por la mucha cantidad que ordinariamente ſe juega, como los, Kyries, ſon muchos, y lo parecen mas, quando ſe cantan en vna Miſſa ſolene: y a mi ver, no yua muy fuera de camino, quien dixo, que por ſer mucho el juego, y que hablando aſsi a caſo, ſe le ofrecieſſe hazer comparacion a eſto, eſpecial ſi era Tahur: que como os tengo dicho, no ay tiẽpo mas largo, que el de los Diuinos oficios para ellos, ni mas ligero, que el de ſu ocupacion.

OTROS dizen, que cierto ſacriſtan, auiadado en jugar, en cuyo exercicio gaſtaua lo mas del tiẽpo: de donde perdio mucha reputacion, en compañia del dinero. Dizeſſe del, que por mas abreuiar, ordinariamente encargaua al organiſta, que tañeſſe los Kyries: enfadado el tañedor de, q̃ ſe lo huuieſſe dicho tantas vezes, le reſpondió. No puedo creer hermano, ſino que ha jugado los Kyries, pues aſsi rehuſa cãtarlos. Reſpondió el ſacriſtan, y aun plega a Dios no pierda tras ellos la Gloria, ſegun me trae la perdicion del juego: y porque a noſotros no nos lleue mas el tratar coſas de donayre, concluyaſſe el capitulo preſente, y paſ-

passemonos a dar fin y remate a toda nuestra obra, supuesto que en materia tan copiosa, es casi impossible dezirse todo.

HAZE LAVREANO RECOPIlacion de la obra, y pone fin a los discursos del juego. Cap. XXII.

NO se vaya el tiempo en palabras sin fruto, y supuesto (carissimo Florino dixo Laureano) que estays bastantemente reduzido (al parecer) sera razon daros lugar, y tiempo, en que podays con espacio rumiar parte de las verdades alegadas, en vuestro desengaño: que sin duda creo os entraran en prouecho, si para digerirlas os valeys del fauor del Cielo: ya que la Diuina bondad del Señor, os ha abierto los ojos, al tiemp, o que estauades de asiento en las densas tinieblas, y sombras de muerte, endereçando vuestros passos en el camino de paz. Aqui podeys dezir con el glorioso Augustino; Como me conoce vues-

Luc. 1.

10. *Conf. cap.* 1.

tra

tra Mageſtad, Dios mio; Dadme por quien vos ſoys, que aſsi os reconozca; Ajuſtad mi alma con vos, que la podeys guardar, y poſſeer, ſin mancha, ni fealdad alguna. Eſta es mi eſperança, y en ella me reguzijo, quando ſantamente me alegro. Ya Dios mio conozco, que las coſas de eſta vida, ſus paſſatiempos, y guſtos, tanto menos ſe deuen llorar, quanto mas ſe lloran: y tanto mas ſe deuen llorar, quanto menos las lloramos. Vos Señor mio amays la verdad, y quien la pone por obra, eſſe alcança luz. Y por tanto, yo la quiero de aqui adelante confeſſar delante de vueſtra diuina Mageſtad, aunque ya la ſabeys, en preſencia del mundo, para que llegue a noticia de todos. Ea pues (Florino cariſsimo) nunca ſe aparte de vueſtra memòria, vn tan grande, y ſingular beneficio, recebido de la mano poderoſa, y rica del Señor: que en tiempo de tales y tan grandes enrredos, y de carga tan peſada, como es el juego, tuuo por bien ſacaros a nueua libertad, principio de la que eſpero tendreys en lo que reſta.

YPARA que con mayor facilidad

Paſ-

passeys los ojos por los inconuenientes ya dichos; Oyd con atenciõ aqueſta breue ſuma, procurando ſeguir eſtos conſejos. Lo primero notad, que en ninguna manera, conuiene tener caſa de juego, en publico, de que ſe ſigue eſcandalo, y otros daños, ni en ſecreto: pues quando mas lo ſea, a los ojos de Dios, es manifieſto. Ya ſabeys la obligacion que demas deſto, corre de reſtituyr lo que en ſus caſas mal ſe pierde: como quien es cauſa del daño: el qual en eſte, y en los demas es muy conocido. Encargoos mucho, no codicieys ſus ganancias, aunq̃ les ſea permitido, lleuar algo de ſu trabajo, ocupacion, y naypes: pues en eſſo ay grandes peligros, que deuen grandemente huyrſe: y tanto mas deueys euitar eſte mal trato, quanto por nueuo eſtado, os llegaredes a Dios, ſi acaſo tratays de ordenaros en miniſterio ſuyo, que ſeria para vos de ſingular conſuelo.

EL oficio de mayordomo, con los demas, que toean al beneficio del naype, y ſus baratos, en ninguna manera os dexeys tiznar de ſu hollin pegajoſo: nunca jamas pongays compañia con alguno del trato, pues conoceys ſu vileza.

No

No os paſſe por el penſamiento hazeros arrẽdador, que os perdereys en la renta, pues como ſabeys, ni es licita, ni cierta.

NOTORIA es la infamia, de llamadores, o trompetas, de eſta injuſta guerra: aſſi para juegos publicos, como para los engañoſos encierros. Mirad por la hõra de Dios, y por la vueſtra, pues en eſta ſolicitud, conſiſte toda buena dicha.

NVNCA os halleys preſente, ni aun a juegos licitos, que por lo menos (juzgando en los caſos de duda) os poneys en rieſgo de hazer injuſticia) ſiendo aceptador de perſonas: y aun codiciando algũ cohecho: que en otros mas fuertes del oficio, ſe tuerce la rectitud por intereſſe.

SI os hallaredes fauorecido de algun juez ſecular, no por eſto deys lugar en vueſtra caſa, a que otros armẽ tablages, para que con tal amparo (eſtando ſeguros del caſtigo) mas ſe deſenfrenen: porque os certifico es grande ofenſa hecha al Señor: y ſu Mageſtad no la dexara ſin caſtigo: ya en eſte, o en el otro mundo.

YA ſeria poſsible (Florino carilsimo) (ſino tratays a caſo, de otro nueuo eſtado) que

que os pidan en nueſtro lugar, obligandoos al matrimonio, auiendo viſto quan retirado eſtays del juego: pues eſtad aduertido, de no lleuar a las conuerſaciones vueſtros hijos (bien que ſean niños): eſcarmentad en la cayda vueſtra, criandolos en el temor de Dios, con ſantas, y loables coſtumbres: que es dificil notablemente, deſarraygar las malas beuidas en la leche.

ACONSEIAREYS a los amigos, ſe abſtengan del juego, dandoles auiſo, que ſi algun rato ſe entretuuieren licitamente, aduiertan, que no ſe puede jugar ſobre palabras, ſobre abonos, o ſobre prenda: atento a los muchos daños referidos.

DEMAS deſto, ſera bien, que entiendan los Coymeros, quan perjudiciales ſon los monopolios, y confederaciones, que hazen para lleuarſe tras deſi los Tahures, obligandolos con extorſiones, y violencias, que juegen en ſus caſas: poniendo taſſa en voluntades libres, contra razon y juſticia.

YA auemos viſto (Florino amigo) los daños ocaſionados del ocio, y quan graues ſean los males, que acarrea: pues de la viciosa ocupacion nace yr a la caſa del juego: de

aqui, el ſer Tahur, haziendo paſo a la fulleria: de aqui ni mas ni menos las perdidas, dando en el infelice paradero de Mirones, Dancayres, pedagogos, y maeſtros de vicios, inuentores de latrocinios, y pandillas: el tropel de juramentos, blasfemias, mentiras, deſeſperaciones, con lo demas referido. Guardaos, y guardenſe todos, no caygã del camino de juſticia, en pago de ſus culpas, q̃ ſeran entregados al cuchillo, para cebo del infierno.

Tradentur inmanus gladij, partes vulturũ erũt. Pſal.

LOS caſos de vſura, y logro, aſsi por el empreſtido, como por el abono, ribete, con las demas gabelas, e impoſiciones, hijas de la codicia. Baſtante razon ay de huyr tan malos tratos, ſabiendo que traen anexa reſtitucion: infamia en derecho: y en ley de Dios, graue culpa con eſcandalo de muchos.

LA ſecta falſa de dar a las manos (ſiendo como de hecho lo es, notablemente pernicioſa a los proximos, perjudicial a las Republicas, y odioſa a los que bien ſienten) todos la apartan de ſi, como venenoſa ſerpiente, que empõçoña el alma. Ya os aureys deſengañado (Florino) quantas miſerables tragedias ſuceden en la caſa de tablage, donde jun-

juntamente aueys experimentado grandes males, y daños: pues creedme esta verdad, que el hombre mas dichoso al juego, en los ojos de los hombres, alcança (quando mucho) vna riqueza pobre, y vna honra afrentosa, que tal es la del vano Tahur: y todo quanto apetece: que en el vicio pernicioso, aunque parezca à prouecho, no ay cosa de sustancia.

ALTO pues (Florino carissimo) ya passaron los aguaçeros, y toruellinos del Inuierno helado, de las culpas de juego: desechad de vuestra alma, toda couardia, y tibieza: demanera, que se aliente en la Primauera de santos exercicios: donde se hallan soberanas flores, y regalados frutos de oracion: de arrepentimiento, de penitencia: mortificacion de passiones: Leccion de libros deuotos: frequencia de Sacramentos: consejo de hombres doctos, y espirituales: vida nueua. Demanera que no viuays ya a vuestros gustos, ni hagays en cosa alguna, la voluntad vuestra, sino la de Dios, a quien deueys pedir continuamente, que esta mudança sea en vos hecha, por la diestra poderosa del Altissimo, que sabe hazer

Daños de la ocioſidad,

de malos buenos: de pecadores, ſantos: de ladrones, juſtos: de vſureros, Apoſtoles: de eſcandaloſos, exemplares: y finalmente de grandes males, ſuele, y ſabe ſacar inmenſos bienes, encaminandolo todo por ſu miſericordia, para remedio del hombre.

(?)

EN MADRID,

Por Miguel Serrano de Vargas

Año de. M. DC. III.